Comunicación, información y **lenguajes en tiempos de pandemia**

editorial
Pontificia Universidad
JAVERIANA

Cátedra Unesco de Comunicación 2020

José Miguel Pereira G. y Gilberto Eduardo Gutiérrez
Editores

ISBN: 978-958-781-870-3
DOI: https://doi.org/10.11144/Javeriana.9789587818703

Comunicación, información y lenguajes en tiempos de pandemia
Cátedra Unesco de la Comunicación 2020
José Miguel Pereira G. y Gilberto Eduardo Gutiérrez. Editores

Reservados todos los derechos
© Pontificia Universidad Javeriana
Primera edición: Bogotá, D. C., Noviembre 2023
ISBN: 978-958-781-870-3
DOI: https://doi.org/10.11144/Javeriana.9789587818703

Editores
José Miguel Pereira G.
Gilberto Eduardo Gutiérrez

Apoyo editorial
Angie Valentina Suárez Moreno

Corrección de estilo
Gustavo Patiño Díaz

Diseño de cubierta
Claudia Rodríguez
Diagramación e interfaz
Kilka Diseño Gráfico

Coordinación editorial
Julián Naranjo Guevara

Cátedra Unesco de Comunicación PUJ
Estructura organizativa

Comité directivo

Marisol Cano Busquets
Decana de la Facultad de Comunicación y Lenguaje
Andrea Cadelo
Directora del Departamento de Comunicación
Juan Ramos Martín
Director del Doctorado en Comunicación, Lenguajes e Información
Liliana Gómez Céspedes
Directora de la Maestría en Comunicación, Tecnología y Sociedad
José Miguel Pereira G. (JM)
Coordinador Académico
Cátedra Unesco de Comunicación

Comité académico – 2020

Alfredo Menéndez Echevarría, Diana Lucio Arias, Nadya González Romero, Vladimir Núñez, Gilberto Eduardo Gutiérrez, Germán Rey, Juan Ramos Martín, Liliana Gómez Céspedes, Andrés Lombana Bermúdez, Juan Carlos Valencia, Claudia Pilar García, Paula Andrea Ospina y José Miguel Pereira G.

Moderadores de conferencias y paneles

Carlos Eduardo Cortés, Nadya González, Andrés Lombana Bermúdez, Juan Ramos Martín, Juliana Angélica Molina, Javier Hernando Reyes Rincón, Beatriz Elena Marín Ochoa, Alfredo Luis Menéndez Echavarría, Diana Patricia Lucio Arias y Andrea Cadelo.

Coordinadores de Grupos de Trabajo

Alfredo Luis Menéndez Echavarría, Aída Julieta Quiñones Torres, Diana Patricia Lucio Arias, Nadya Romero González, Gilberto Eduardo Gutiérrez, Óscar Fonseca Mantilla, Mónica Salazar Gómez, Luis Carlos Obando Arroyave, Mario Morales Rincón, Paula Ospina Saavedra, Roberto Sepúlveda, José Miguel Pereira G., Juan Ramos Martín y María Urbanczyk.

Coordinación de Ventanas, Muestra Audiovisual Universitaria
María Urbanczyk

Apoyo logístico y comunicaciones

Katherine Ramírez, Carolina Poveda, Luisa Niño y Luis Botia

Pontificia Universidad Javeriana. Vigilada Mineducación. Reconocimiento como Universidad: Decreto 1297 del 30 de mayo de 1964. Reconocimiento de personería jurídica: Resolución 73 del 12 de diciembre de 1933 del Ministerio de Gobierno.

Cátedra Unesco de Comunicación
Pontificia Universidad Javeriana
Facultad de Comunicación y Lenguaje
Transversal 4 N.º 42-00 Piso 6
Bogotá - Colombia
TEL. (57-1) 3208320 - Extensión 4556
www.javeriana.edu.co/unesco
catedraunesco@javeriana.edu.co

Cómo citar este libro:
Pereira, J. M. y Gutiérrez, G. E (eds.). (2023). Comunicación, información y lenguajes en tiempos de pandemia. Cátedra Unesco de Comunicación 2020. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Tabla de Contenido

Preliminares 6

Presentación

Marisol Cano Busquets 7

Comunicación, información y lenguajes en tiempos de pandemia

José Miguel Pereira G. y Gilberto Eduardo Gutiérrez 10

Del mercado mojado a las redes sociales. La comunicación en la pandemia

Germán Rey 23

1 – Subjetividades confinadas

Distopías contemporáneas Black Mirror y el orden vírico digital

Fernando Andrés Castro Torres 42

Subjetividades coloidales en la cibercultura: rostros del efecto phármakon del consumo mediático en tiempos de pandemia

Ana Brizet Ramírez-Cabanzo 52

Nuevas ruralidades, identidades territoriales y dinámicas sociales: un estado del arte

María Isabel Franco Ospina y Katherin Ramírez Marín 67

Mujeres de Bogotá durante el confinamiento por el COVID-19: economía del cuidado y distribución del trabajo doméstico

Lina María Manrique Villanueva y María Francisca Restrepo González 80

2 – Los medios en pandemia

El papel de las noticias y de las agencias de información durante la pandemia del Covid-19

Ricardo Arrubla Sánchez 104

Noticiatón: 24 horas de noticias positivas por Ibagué

Nelson Germán Sánchez Pérez 131

Por la salud del periodismo: reflexiones, puntos de quiebre y alternativas en tiempos pandemia, desde una discusión en red

Alfonso Buitrago Londoño, Joaquín Alonso Gómez y Juan David Ortiz Franco 140

Géneros periodísticos. La necrológica y otros subgéneros biográficos

Kathya Jemio Arnez, José De Jesús Herrera Ospina y Nelson Ramiro Reinoso 152

¿Qué decir cuando no hay respuesta?

José Daniel Roa Díaz y Michelle Angelly Saavedra Sánchez 166

Los medios y los usuarios: agenda de relación, implicación y consumo en tiempos de COVID-19

Andrés Barrios Rubio 175

3 – Contactos remotos

Voces y sentires de niños y jóvenes. Emociones solidarias: encuentros en distancias

Karen Johana Ruiz Pinzón 193

Transición 003: existiendo en la pregunta

José Rafael Quilaguy Bernal 203

La comunicación en la práctica docente aunada al factor relacional

Kitty Margaret Owen Martínez y Guillermo Reyes Fierro 214

Herramientas pedagógicas que dinamizan la comunicación en instituciones de educación superior con mediación virtual

Nidia Rocío Rivera Salamanca 223

Semióticas de la pandemia, COVID-19. Proyecto de aula

Gladys Lucia Acosta Valencia 235

Semillas de ciudadanía: otros territorios, otros saberes en la primera infancia

Lina Fernanda Sánchez Cancino 257

Transformaciones y realidades en el nuevo entorno educativo: qué, cómo, dónde y cuándo se comunican los jóvenes de colegio en tiempos de pandemia

Angie Elizabeth Gómez Pacheco 266

4 – Narrar la pandemia

Cien días de confinamiento y memoria. Una experiencia de creación de contenidos digitales durante la pandemia

David Alfonso Lara Ramos 275

Contando historias, haciendo amigos: la producción de documentales participativos como experiencia de comunicación-educación con niños y adolescentes en La Bendición de Dios y San Pedro y Libertad, Cartagena de Indias

Yusly Pérez Llerena y Carlos Díaz Acevedo 285

El pódcast como alternativa para contar historias. Anécdotas de pandemia, aislamiento, cuarentena y otros problemas

Damaris Ramírez Bernate, Miguel Ángel Cerón y Pedro Felipe Díaz Arenas 296

Taller de Producción Sonora para la Reconciliación Colombiana

Lorena Sánchez Contreras, Daniela Ramírez Barreto y Karen Gisela Riascos 308

5 – Recuperar la palabra

Ya~'py, cobijarse juntos, desde la palabra dulce

Tadiana Guadalupe Escorcia Romero, Jhobana Omaira Villamil Balaguera y Flor Elisa Ropero Palacios 318

Saberes tejidos en Red: una experiencia autobiográfica

Nidia Cristina Martínez Venegas 330

Otros lenguajes en la escuela

Diana Marcela Méndez Gómez 335

Mediaciones art-ográficas para el aprendizaje infantil

Zulma Giovanna Delgado Ríos 346

Modelo de formación y producción transmedia para la radio y televisión comunitaria del departamento del Tolima

Juan Andrés Romero Prada 363

Hacer paz con palabras

Dihann Alexis Penagos López, Diego Alexis Rojas Moreno y William Rodrigo González Morales 382

6 – Organización y contagios

Enfoque de las Capacidades para el Desarrollo Humano y la gestión de la comunicación. Aplicación de un estudio en Colombia, y su relación con la pandemia por COVID-19

Ana María Suárez-Monsalve y Carlos López-Lizarazo 393

Comunicación interna en las organizaciones en época de pandemia

Adriana Milagros Pomarico Osorio, Luisa Fernanda Ramírez Montoya y María Angélica Rodríguez Zambrano 414

El género como determinante en las estrategias de Edu-entretenimiento para transformar cogniciones sobre sexualidad en la población adolescente

Adriana Carolina Batista Rangel y Jaír Vega Casanova 423

Amor a la Salud: un hábito que no es rutina

Christian Albeiro Benítez Ramírez, Karol Yiseth Jurado Narváez y Marialucía Paz 437

7 – Horizontes para la pospandemia

Educación para la paz: una construcción transversal en la educación a partir de las interacciones dialógicas

Wilmer Harley Camargo Pozo y Fabián Benavides Jiménez 446

Acceso a la educación en la pandemia

Fredy Alexander Pinilla Escobar 460

De las desigualdades y oportunidades en la educación para la inclusión en tiempos de pandemia: ¿nueva normalidad/nuevos lenguajes?

Jacqueline García Páez y María Angélica Cachaya Bohórquez 473

Educar en autonomía como resistencia social

Juliana Toro Morato 485

8 – Varia

Encuadres sobre la acción política y las ciudadanías en tiempos de pandemia: análisis del discurso en el perfil oficial en Facebook de la alcaldía de Soacha

Luis Felipe Navarrete Echeverría 498

Concepciones sobre la tercera misión y su servicio a la sociedad desde la Pontificia Universidad Javeriana

María Mercedes Corral Strassmann 514

Análisis del discurso de las instituciones públicas y los grupos comunitarios en los encuentros participativos de la Comisión Ambiental Local 2019, en la localidad 19, Ciudad Bolívar

Yeismy Amanda Castiblanco Venegas y John Freddy González 534

Asimetrías en la construcción de las identidades y la relación ser humano-naturaleza

Sergio Cruz Hernández 553

Preliminares

Presentación

MARISOL CANO BUSQUETS[1]

Por primera vez en su historia, la Cátedra Unesco en Comunicación de la Facultad de Comunicación y Lenguaje de la Pontificia Universidad Javeriana del 2020 se llevó a cabo en formato virtual, ese nuevo espacio de interacción que aprendimos a dominar gracias a la pandemia de la COVID-19, y que nos reveló capacidades, individuales y colectivas, que no imaginábamos tener o que resultaban insospechadas para muchos de nosotros.

En ese espacio virtual, desde aquella segunda semana de marzo en la que nos fuimos a confinamiento en Colombia, logramos mantener y potenciar nuestras redes académicas, establecer nuevos vínculos, compartir lo frágiles que somos y poner en común las preguntas que hoy ocupan un lugar privilegiado en nuestras vidas personales y académicas. La vigesimoséptima versión de nuestra Cátedra Unesco es una muestra de ello.

Pensar la comunicación, la información y los lenguajes en tiempos de pandemia podría parecer una convocatoria poco original y recurrente en el 2020, en Colombia, o en cualquier otro lugar del mundo. Sin embargo, en ese momento creíamos en lo importante que resultaba disponernos a identificar los impactos, las transformaciones y la emergencia de nuevos actores, prácticas, modos y formas de comunicación, información y lenguajes en el contexto de la crisis multidimensional que vivimos durante la pandemia; situación que llegó a cuestionar las categorías y los modos de indagar y comprender la sociedad contemporánea, así como sus tensiones y sus contradicciones.

Son muy diversos los temas que abordaron los expositores relacionados con los cambios derivados de la pandemia, como la digitalización de la vida social; la necesidad de interpretar los procesos de creación cultural y comunicativa desde el aislamiento social; la datificación al servicio de la salud, pero también de la pérdida de libertades; las mutaciones en el lenguaje y en las formas de comunicarnos; los efectos de

[1] Decana de la Facultad de Comunicación y Lenguaje, Pontificia Universidad Javeriana.

la crisis en las actividades investigativas y educativas; las nuevas, y no tan nuevas, y también hondas inequidades.

Ese mundo complejo e interdependiente que la pandemia nos reveló con mayor fuerza e inquietud continúa demandando grandes transformaciones. Necesitamos entender qué estamos viviendo y qué nos viene en el futuro. La ciencia contemporánea se enfrenta al reto de estudiar problemas que implican entrelazar múltiples esferas (social, cultural, científica, política, económica, tecnológica, informativa, comunicativa, lingüística y medioambiental), y a los cuales no es posible responder exclusivamente desde los aparatos epistemológicos tradicionales de las disciplinas y los compartimentos en las que se organizan.

Por ello, en la Cátedra Unesco de Comunicación de la Universidad Javeriana creemos y proyectamos el valor inmenso que tienen la inteligencia colaborativa, el saber escuchar, la capacidad de negociación y de cooperación, la creatividad, la innovación, la disposición para el aprendizaje continuo, la flexibilidad y la adaptación, para hacer frente a un nivel de complejidad tan alto como el de esta época marcada por una revolución tecnológica y cultural, y por una pandemia, que desafiaron todas las certezas que creíamos tener.

Pensar la esfera pública digital y la comunicación mediada por computadores y en plataformas es un imperativo global que nos corresponde continuar pensando y trabajando, con la conciencia de que lo hacemos desde América Latina, en condiciones de urgencia climática y de grandes inequidades. Ese imprescindible del cuidado de la palabra y de la argumentación sólida tan arraigado en la Facultad de Comunicación y Lenguaje de la Pontificia Universidad Javeriana, que cada año acoge a cientos de profesores y estudiantes en la Cátedra Unesco, que ha sabido convertir al lenguaje en objeto desde el sujeto que lo quiere entender, hoy tiene una oportunidad enorme de desplegar esa tradición para interrogar ahora a los lenguajes de las máquinas, de los algoritmos, de la inteligencia artificial y de los macrodatos e incorporar, a través de nuevas preguntas, un enfoque de inclusión, equidad, justicia y diversidad.

La pandemia desmitificó que el acceso a la información y la conectividad plena, estable y de calidad, son una realidad en Colombia y en muchos otros lugares del mundo, y alertó sobre una transformación digital

que trae con ella un ciclo de expansión de la desigualdad, cada vez mayor y más estructural. La presencia de los grandes jugadores de las plataformas tecnológicas y comunicativas, organizaciones transnacionales con descomunales beneficios globales y locales, ha originado asimetrías normativas y financieras que están poniendo en riesgo la supervivencia, la diversidad y la pluralidad de los ecosistemas comunicativos, y tendríamos que preguntarnos si, también, de los educativos.

Esta edición de la Cátedra Unesco de Comunicación fue un ejemplo de resiliencia y trabajo colaborativo en medio de la crisis, la incertidumbre y los miedos que se instalaron en nuestras vidas cotidianas. Aproximarnos a las subjetividades confinadas, al desempeño de los medios, a los rasgos y las implicaciones de los contactos remotos, a las narrativas emergentes, a las transformaciones de los lenguajes y a las formas de organizarnos y relacionarnos, o a ese mundo que puso barreras y limitó los abrazos, hizo que esta edición de la Cátedra nos revelara los significados de una nueva forma de estar en el mundo, que nos desafió como personas, como estudiantes y como académicos.

Comunicación, información y lenguajes en tiempos de pandemia

JOSÉ MIGUEL PEREIRA G.[2] Y GILBERTO EDUARDO GUTIÉRREZ[3]

Relato de la acción realizada

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020), luego de la aparición del primer caso de covid-19 en Wuhan a finales de diciembre de 2019, y a menos de tres meses de reportarse más de 118 000 casos en 114 países, y 4291 personas fallecidas, el director general de la OMS, Tedros Adhanom, informó el 11 marzo de 2020 que la nueva enfermedad por Coronavirus 2019 (covid-19) generada por el virus sars-CoV-2 era declarada como pandemia.

Desde el inicio de la pandemia a la fecha han transcurrido tres años y según datos actuales reportados a la OMS (2023a), al 4 de abril de 2023 el número de contagiados ascendía a 762 201 169 casos confirmados de covid-19 en el mundo. Así mismo, la organización indica que había sido notificada de 6 893 190 muertes y que en diversas regiones del mundo se habían administrado unas 13 337 835.146 dosis de vacunas. Una verdadera crisis planetaria que desnudó todas nuestras incapacidades e incompetencias como seres humanos.

[2] Profesor del Departamento de Comunicación de la Pontificia Universidad Javeriana. Comunicador social con estudios de Maestría en Filosofía. Doctorando en Comunicación. Coordinador académico de la Cátedra Unesco de Comunicación en la puj. Áreas de interés: teorías e inves- tigación en comunicación; comunicación y organizaciones sociales; formación y profesiones de la comunicación y, comunicación y trabajo. Contacto: jmpereira@javeriana.edu.co

[3] Profesor del Departamento de Comunicación de la Pontificia Universidad Javeriana. Doctor en Educación die-ud de las Universidades Pedagógica, Distrital y Valle. Magíster en Comunicación de la puj y licenciado en Lenguas de la Universidad Pedagógica Nacional. Áreas de interés: comunicación educación; historia de la comunicación, historia de los estudios en comunicación cultura en América Latina. Contacto: gilberto.gutierrez@javeriana.edu.co

En Colombia, los casos aumentaron abruptamente de 1 a 527 entre el 1° y el 23 marzo de 2020, por ello el presidente Iván Duque declaró el aislamiento preventivo obligatorio (cuarentena) a partir del 25 de marzo de ese año. En el país, según los datos reportados a la OMS (2022b), desde el 3 de enero de 2020 hasta el 6 de abril de 2023, las cifras ascendieron a 6 362 312 casos confirmados de covid-19. De estos casos, hasta el 31 de marzo de 2023, 142 678 fallecieron. El gobierno de Colombia, para enfrentar la pandemia del covid-19, estratégicamente se enfocó en tres frentes: atención a la emergencia sanitaria, ayudas sociales para los más vulnerables del país y liquidez para los micro, pequeños y medianos empresarios. En esta misma línea, para afrontar la crisis, se diseñaron e implementaron diversas políticas, estrategias y acciones, en el ámbito nacional, regional y local.

A partir de la crisis generada por la pandemia, en octubre de 2020, la Cátedra Unesco de Comunicación y la Facultad de Comunicación y Lenguaje de la Pontificia Universidad Javeriana crearon un espacio de reflexión, un evento virtual y remoto, sobre las relaciones entre la comunicación, la información y los lenguajes en tiempos de pandemia. Se trataba de identificar los impactos, las transformaciones y la emergencia de nuevos actores, prácticas, modos y formas de comunicación, información y lenguajes en el contexto de la crisis multidimensional que se estaba viviendo, situación que cuestionó las categorías y los modos de indagar y comprender la sociedad contemporánea, así como sus tensiones y sus contradicciones.

Los expositores abordaron temas relacionados con los cambios estructurales y multidimensionales producidos en diversos ámbitos por la pandemia: la digitalización de la vida social, los datos en la trama de la comunicación, la necesidad de interpretar los procesos de creación cultural y comunicativa desde el confinamiento; el sentido y los desafíos de los estudios del lenguaje y del discurso, así como los estudios críticos decoloniales en tiempos de crisis; y los efectos de la crisis en las actividades investigativas y educativas.

Igualmente, se preguntaron por la importancia de la comunicación de la ciencia, el periodismo científico y la apropiación social del conocimiento en tiempos de covid-19; la producción de información propia sobre la

pandemia de los pueblos indígenas en clave de pervivencia, protección y derechos en la opinión pública; la gestión de la información en la esfera infomediática y la transferencia de la memoria individual y colectiva de las unidades de conocimiento. Además, se abordaron las demandas sociales y laborales a los comunicadores desde la universidad, el mundo del trabajo y los cambios tecnológicos en contextos de pandemia y pospandemia.

En este encuentro de la Cátedra Unesco de Comunicación se realizaron cinco paneles. El primero, Comunicación, información y lenguajes en tiempos de pandemia, fue moderado por Carlos Eduardo Cortés y participaron como ponentes María Cristina Mata (Argentina) y Germán Rey Beltrán. Los expositores abordaron cuestiones relacionadas con las tecnologías, los datos en la trama de la comunicación, la urgencia de repensar la comunicación, así como interpretar los procesos de creación cultural y comunicativa desde la situación del confinamiento y la crisis multidimensional generada por la pandemia del covid-19.

El segundo panel, La fuerza del lenguaje: el rol de los estudios del discurso en tiempos de crisis como las generadas a raíz de la pandemia, fue moderado por Nadya González Romero y Andrés Lombana Bermúdez y como expositores participaron Amanda Castiblanco, María Mercedes Corral, Henry Antonio Romero y Luis Felipe Navarrete quienes compartieron sus experiencias de investigación y conversaron en torno a sus valoraciones sobre el rol y los aportes de los estudios del discurso en las crisis globales, regionales y locales. Así mismo, se preguntaron por el sentido de los estudios del discurso en tiempos de crisis y el aporte que pueden realizar ante las diferentes crisis sociales y económicas derivadas de la pandemia y el confinamiento.

El tercer panel, De pandemia, crisis y desigualdades sociales: estudios del lenguaje ante la digitalización de la vida humana, fue coordinado por Nadya González Romero, Juliana Angélica Molina y Javier Reyes Rincón y las panelistas fueron Carmen Rico (Uruguay), Fanny Baquero Chaguendo y Adriana Silva Hernández. Las expositoras consideraron que la pandemia aceleró la digitalización de la vida social. En todas las esferas las acciones académicas docentes e investigativas migraron al entorno digital y los

actores sociales involucrados tuvieron que adaptarse a ellas sin que mediara mayor proceso de planeación. En tal sentido, se preguntaron ¿cómo se han afrontado estas situaciones? ¿Qué efectos ha tenido esta coyuntura en las formas de encuentro social propias de las actividades académicas y las investigaciones con comunidades? ¿Qué retos y desafíos suscitan estas situaciones para los estudios del lenguaje, en general, y los grupos de investigación, en particular, en procura de atender de forma oportuna y acorde con las realidades y necesidades del país y de las comunidades? Así mismo, invitaron a estudiar los análisis, las reflexiones y las críticas que se han suscitado al respecto, así como las experiencias que se han llevado a cabo en el marco de las acciones docentes e investigativas de profesores y estudiantes que se interesan por el lenguaje y las prácticas discursivas socioculturales.

El cuarto panel, Comunicación, periodismo y apropiación social de la ciencia en tiempos de Covid, fue coordinado por ACICOM y moderado por Beatriz Marín Ochoa; como expositoras participaron Carmen Gómez Mont (México), Ángela Patricia Bonilla y Ginna Piedad Morelo Martínez, quienes plantearon que los medios de comunicación alertaban sobre el surgimiento de un virus que atacaba sin diferencias a la población mundial. Ante la crisis sanitaria, cada gobierno actuó y tomó medidas de acuerdo con su compromiso con la salud y la vida de sus coterráneos. Durante la pandemia la vida cotidiana se vio invadida de noticias, informes e investigaciones de todo tipo alrededor del tema. Los trabajos publicados por los medios, para algunos, estaban relacionados con la comunicación de la ciencia, para otros, era una clara estrategia de apropiación social del conocimiento, y algunos analistas opinaban que lo que hacían los medios estaba más relacionado con periodismo de investigación a partir del análisis de datos numéricos que cambiaban rápidamente. Por ello, durante el desarrollo de la conversación se abordaron preguntas como: ¿qué provocó esto más allá de informar? ¿Tiene sentido ahora la comunicación de la ciencia? ¿Será que el periodismo de investigación y el periodismo científico pueden contribuir a la apropiación social? ¿Es el momento para formalizar una política pública de apropiación social de la ciencia?

En el quinto panel, Información, escenarios digitales y salud, participaron Diana Lucio Arias y Rafael González, quienes plantearon que la crisis sanitaria mundial trajo consigo cambios estructurales y culturales en diversos ámbitos. En el contexto organizacional, se plantean mejoras en el desempeño, al rediseñar modelos y transformar prácticas de transición de la información, para la adopción tecnológica digital en sus procesos. Desde la esfera infomediática, se está gestionando la información en dos vías: por una parte, que la sociedad comprenda la identificación y evaluación de la información divulgada en medios de comunicación tradicionales y alternativos, con la intención de no incurrir en infodemia; de otro lado, la importancia en transferir la memoria individual y colectiva de las unidades de conocimiento, configuradas como recursos de perdurabilidad. El panel planteó los múltiples enfoques que ofrece la Ciencia de la Información en los contextos tradicionales y digitales, relacionados con la crisis mundial de la pandemia.

Así mismo, en el evento, se realizaron dos coloquios, uno con participación de investigadores internacionales y otro con investigadores nacionales. El coloquio internacional titulado La teoría crítica decolonial en los estudios de la comunicación social: un coloquio sur-norte en estudio de comunicación y cultura fue moderado por Juan Ramos Martín (España) y participaron investigadores de varios países tales como: Ilia Rodríguez (Puerto Rico), Erick Torrico (Bolivia), Mónica Pérez Marín (Colombia), Sergio Cruz Hernández (México), Michael Lechuga (USA), José Castro-Sotomayor (Ecuador) y Juan Pablo Bermúdez (Colombia).

En este coloquio se dividió en dos sesiones. En la primera, se plantearon cuestiones que buscaban comprender ¿en qué se diferencian los estudios positivistas/pospositivistas de la comunicación de los estudios críticos decoloniales? ¿Qué tipo de problemas y temas investigación nos ayudan a dilucidar las teorías críticas y decoloniales? ¿Cómo se han abordado las intersecciones entre comunicación, relaciones de poder, raza y género en estas perspectivas teóricas? ¿Cuáles son algunas de las diferencias más notables entre los estudios críticos y poscoloniales que se hacen en Estados Unidos, Europa y Latinoamérica? En la segunda parte se abordaron

preguntas relacionadas con ¿cómo podemos aplicar este entendimiento teórico en el desarrollo de prácticas comunicativas transformadoras de las relaciones de poder en esferas como la educación superior, la comunicación mediatizada o la tarea periodística? ¿De qué manera podemos aplicar estos lentes teóricos para entender las movilizaciones políticas recientes en torno a relaciones de género y raza? (ej: en Estados Unidos, *Me Too Movement* y protestas sociales contra el racismo y la brutalidad policial como consecuencia del asesinato de George Floyd, etc.) ¿Cómo la convergencia de las tecnologías de los medios, la industria y los mercados, entre otros factores, altera la creación, producción, distribución y consumo de teorías entre escuelas de pensamientos? ¿Qué lecciones nos ha dejado la pandemia del covid-19 en relación con los lentes Teóricos de las Teorías Críticas y Decoloniales?

El segundo coloquio, Demandas, desafíos sociales y laborales a comunicadores/as: capacidades, habilidades y competencias para el ejercicio profesional en tiempos de pandemia y pospandemia, fue moderado por Andrea Cadelo y en la conversación participaron Ana María Suárez, Gloria Valenzuela Becerra y Jaime Alejandro Rodríguez. En sus intervenciones consideraron que, ante el cambio disruptivo que hemos enfrentado con la pandemia, es importante identificar las necesidades, competencias y habilidades necesarias para fortalecer las personas y para potenciar la recuperación tanto en lo individual como en lo colectivo. Sostuvieron que solo a través de la humanización se logrará pasar de la etapa de miedo, al aprendizaje y posterior crecimiento. Así mismo, abordaron algunas demandas, desafíos sociales y laborales a comunicadores/as desde la universidad, el mundo del trabajo y los cambios tecnológicos, desde la perspectiva de la ética del cuidado y la acción responsable desde el Estado, las empresas privadas y las diversas organizaciones sociales.

También desarrolló la conferencia Ejercicios de Gobierno Propio en respuesta a la desinformación y vulneración de derechos en territorios étnicos, impartida por Carmen Luisa Castro Carvajal, quien es analista política del conflicto social y territorial en Colombia. En la sesión participaron como comentaristas los profesores Aída Julieta Quiñones Torres, Alfredo Luis

Menéndez Echavarría y Mario Fernando Cuellar. En la conferencia se planteó que el 24 de marzo de 2020, una vez se inició formalmente la primera cuarentena relacionada con la pandemia, la Organización Nacional Indígena de Colombia (onic), principal organismo que agrupa y representa a los pueblos indígenas estructuró el Plan de Contingencia basado en el Sistema de Monitoreo Territorial con el fin de responder a la crisis sanitaria. Desde los mandatos de la Ley de Gobierno Propio "Pacto para Volver al Origen" se delinearon una serie de acciones político-organizativas de control territorial, educación en salud, autonomía alimentaria y medicina ancestral, que permitieron hacer frente a las erráticas políticas de Gobierno y a la incertidumbre global y geopolítica que se desencadenó por el virus, pero especialmente por el manejo de la información que creó un marco de miedo generalizado. La producción de información propia sobre la pandemia ayudó a tomar decisiones tanto a las autoridades como a la ONIC y al posicionamiento de la situación de los pueblos indígenas en clave de pervivencia, protección y derechos en la agenda institucional y en la opinión pública. En el marco de este plan se produce el Boletín del Sistema de Monitoreo Territorial - Información para Proteger la Vida y los Territorios, y se impulsa la campaña Es Tiempo de #SalvaGuardarNos.

Finalmente, se compartió la experiencia Una conversación con el Colectivo Juvenil de Comunicación Llaneritos Comunicando, que fue moderada por Juliana Angélica Molina Ríos y Jairo Enrique Aguilar García con el fin de socializar y visibilizar su proceso organizativo y formativo de comunicación en el territorio de Vista Hermosa, Meta, pues el colectivo de comunicación popular Llaneritos Comunicando nació en 2017 por iniciativa de los jóvenes, su proceso organizativo y formativo ha sido autónomo y autodidacta, en gran medida. El colectivo está conformado por aproximadamente 15 jóvenes entre los 15 y los 19 años y se ha planteado como objetivo llegar a la región Orinoquia de Colombia para informar en todos los llanos de Colombia acerca de lo que ocurre en Vista Hermosa y cambiar la imagen que asocia a su municipio únicamente con hechos violentos.

Además de los paneles, coloquios, experiencias y conferencias, los participantes presentaron diversas ponencias derivadas de investigaciones, experiencias y proyectos sociales en los 9 grupos temáticos de trabajo que se conformaron. Los datos indican que en se registraron 714 asistentes, participaron 9 invitados internacionales, se realizaron 5 paneles, 2 coloquios, 1 conferencia y se presentaron, en los grupos temáticos, 99 ponencias de investigadores, profesores, estudiantes y activistas de diversas regiones de Colombia y de otros países de América Latina.

Simultáneamente, y a pesar de estar viviendo uno de los hechos históricos más extraños e inesperados, como lo fue la pandemia ocasionada por el covid-19, desde la virtualidad se realizó la edición número dieciséis de la Muestra Audio-Visual Universitaria Ventanas, con la dirección de María Urbanczyk, profesora del Departamento de Comunicación de la Pontificia Universidad Javeriana, para quien la muestra 2020 "fue una experiencia permitió explorar nuevos espacios y reconfiguró las dinámicas de una de las muestras más importantes a nivel nacional". En esta edición se presentaron trabajos de más de 16 universidades de todo el país y se contó con la participación de siete jurados especializados en distintas disciplinas de la comunicación audiovisual. El jurado otorgó reconocimiento especial a los siguientes trabajos: en la categoría ficción a No hay tiempo para llorar (Universidad de Manizales), Bolero roto (Politécnico Grancolombiano), y Miente y calla (Pontificia Universidad Javeriana, Sede Bogotá); en la categoría documental entregó reconocimiento a Camino de tradición (Pontificia Universidad Javeriana, Sede Bogotá); en otros formatos, a la obra Bosque oscuro (UNITEC); en radio fue para El aquelarre (Universidad del Quindío), Territorios del olvido (Universidad Pontificia Bolivariana); y finalmente, en la categoría fotografía, el reconocimiento fue para Renacer (Fundación Universitaria Los Libertadores).

El libro y su estructura

Así como la ruptura de diversos límites y la configuración de nuevos lenguajes fueron emergiendo para poder nombrar la compleja transformación derivada de la pandemia, esta memoria de la primera Cátedra Unesco que se desarrolló durante el confinamiento permitió un

ejercicio de saltar fronteras temáticas, reordenar el tradicional esquema de mesas de trabajo y sesiones en las que se desarrolló la participación durante el evento.

Para la edición de este libro, tomando en cuenta esta reconfiguración, se tomó en cuenta una lectura transversal que permitió dibujar territorios compartidos de reflexión, problematización y, en alguna medida, vectores que van trazando el dibujo de secciones, adyacencias y conexiones en las que podríamos reconocer un primer boceto de la comprensión de la pandemia como fenómeno social y cultural desde las agendas de investigación en la comunicación.

La primera sección, Subjetividades confinadas, propone una conexión entre las migraciones, las formas de habitar el confinamiento, los territorios en la ruralidad, las distopías y los paraísos del consumo, trazando primeros borradores de la geografía multiforme que se impone como ámbito de despliegue para los sujetos en la transición; esta sección debe leerse con el sentido particular que impone el momento, en el que no solo se trataba de pensar, sino también de pensar(se) en la situación en la que el planeta se encontraba inmerso y, por tanto, es una sección cargada por un presente figurado por la emergencia: sujetos confinados pensando el territorio que habitan.

El tránsito a la segunda sección recoge el que al parecer se convirtió en el vínculo permanente para estar en contacto con el mundo: los medios. En esa sección, Los medios en pandemia, las formas en las que el periodismo enfrentó su actividad durante la pandemia ofrecen un escenario donde los procesos participativos, la necesidad de cuidar los valores periodísticos, la veracidad y la responsabilidad son referentes constantes.

Tras este punto podemos observar cómo no solo eran las noticias sino también las relaciones y los vínculos sociales los que mostraban una configuración distinta: la vida cotidiana, y en especial la escuela y los espacios educativos en general aportan —en varios artículos de la tercera sección, Contactos remotos— una radiografía en la que se aprecia tanto un registro del cambio, como la búsqueda de respuestas para decidir frente a

las alternativas existentes: ¿cómo reconectar con ayuda de nuevos medios y dar lugar al contacto humano en momentos en que el cara a cara no era posible?

Una parte de esta sección y la siguiente está atravesada por la presencia del trabajo de la Red Chisua, colectivo de maestras y maestros que se acercó y articuló a la catedra para hacer presencia desde la escuela como un lugar donde el confinamiento tuvo efectos profundos.

Luego de estas primeras secciones se abre el camino para la segunda parte del libro, compuesta por cuatro secciones que describen aperturas, búsquedas y hallazgos de posibilidades. Es un trazado de salidas en las que es posible figurar las oportunidades que la comunicación ayuda a ver y crear, y cuya interpretación puede mostrar también la lucha por abrir alternativas en un momento en el que los futuros se veían difusos y en alguna medida oscuros.

En primera instancia es la narración. Ante la imposibilidad de comprender y en la limitación de las explicaciones, la acción humana parece dirigirse a la posibilidad de dominar simbólicamente, a aquietar lo incomprensible al recogerlo en palabras como en un conjuro en los rituales primitivos. Narrar la pandemia contiene varios artículos en contextos y regiones diversas en los que ejercicios narrativos desde y para las comunidades, desde medios y grupos, juegan un poder de contener el miedo, de poner en común los padecimientos y de aprender de otras experiencias y sabidurías.

Este ejercicio necesita un acto previo que también pudo verse emerger en contextos diversos y en especial nuevamente desde la escuela: el acto de recuperar la palabra, de ejercer su poder como parte de la reivindicación de los sujetos y su capacidad de hacer mundos. Los artículos de Recuperar la palabra invitan a una acción política en la que la propia palabra recuperada propone una acción transformadora ante la lectura del contexto de la pandemia como una pérdida de lugar, debilitamiento del sentido y ausencia del propio lugar de lo humano.

La siguiente sección, Organización y contagios, propone como lugares de la comunicación las organizaciones que expresan en su respuesta a la pandemia un ajuste que va más allá de la inmediatez hacia la pregunta por el modo en el que las colectividades humanas actúan como parte de órdenes posibles, que reconfiguran su estructura y dinámica dando lugar a pensar en los modos de hacer comunicación colectiva y a la movilización de fines comunes como alternativas para rediseñar las acciones y los vínculos humanos.

El dibujo del apartado Horizontes para la pospandemia resulta interesante como un rastro del pensar en movimiento que hoy puede ser constatado o desmentido y que dibuja alternativas para trazar el lugar de la reflexión y el análisis desde la comunicación, del riesgo y de los diálogos que tuvieron lugar en el escenario único del primer año de pandemia. Allí se presentan agendas, pistas y posibilidades que en el momento de la cátedra eran captadas como un ejercicio de prever la pospandemia.

Finalmente, en el último apartado Varia, se publican estudios presentados en algunos paneles relacionados con el rol del lenguaje y de los estudios del discurso y, así mismo, un análisis sobre papel que juega la injusticia social en la configuración de los sujetos y la relación ser humano-naturaleza que evidencia, al menos, tres problemas: la injusticia social, las tensiones que configuran las identidades sociales y la relación ser humano-naturaleza. Son indagaciones que ejemplifican los conflictos, las luchas y resistencias de diversos actores sociales. Tres de los trabajos se abordan desde la perspectiva de los estudios del discurso y, un caso específico, desde la teoría crítica decolonial.

Cierre con salidas posibles

Muchas experiencias y aprendizajes dejan una satisfactoria jornada de conversación y debate alrededor de la comunicación, el lenguaje y la información en tiempos de pandemia. Se comprobó que la virtualidad, a pesar de cambiar drásticamente algunos aspectos de nuestra vida, también abre muchas otras puertas para el diálogo, pues en los diversos espacios y actividades, que se organizaron de manera remota, participaron

investigadores, profesores, estudiantes y activistas de Argentina, Bolivia, Colombia, Ecuador, México, Uruguay y Estados Unidos.

Podríamos decir que la Cátedra Unesco de Comunicación 2020 fue un ejemplo de resiliencia y de trabajo colaborativo en medio de la crisis y del confinamiento, y que, como colectivo y comunidad académica, hemos identificado algunas lecciones, pero también algunas salidas, caminos y posibilidades. En tal sentido, para Slavoj Žižek (2020) el espíritu de solidaridad humanitaria es la salida y de eso depende nuestra propia sobrevivencia. Por ello hoy es necesario reorganizar nuestra interacción social a partir de una participación política más activa "las decisiones sobre la solidaridad son eminentemente políticas - la verdadera política es necesaria ahora" (Žižek, 2020, p. 57). Y desde otra perspectiva, Edgar Morín (2020) nos invita a cambiar de vía y a reorientar nuestro futuro común, en tanto otro mudo mejor es posible y para ello se requiere el aporte de la investigación y del conocimiento que se produce en la academia en diálogo con las comunidades, con relevancia y pertinencia social, ese que se conecta con los contextos, con los actores sociales del territorio y busca contribuir en la solución de sus diversa, complejas y múltiples problemáticas.

Referencias

Morín, E. (2020). Cambiemos de vía. Lecciones de la pandemia. Paidós.

Organización Mundial de la Salud (oms). (2020). Alocución de apertura del director general de la oms en la rueda de prensa sobre la COVID-19 celebrada el 11 de marzo de 2020. Discursos. https://www.who.int/es/director-general/speeches/detail/who-director-general-s-opening-remarks-at-the-media-briefing-on-covid-19---11-march-2020

Organización Mundial de la Salud (oms). (2023a). who Coronavirus (covid-19) Dashboard. Situation global. https://covid19.who.int/

Organización Mundial de la Salud (oms). (2023b). who Coronavirus (covid-19) Dashboard. Situación en Colombia. https://covid19.who.int/region/amro/country/co

Žižek, S. (2020). Pandemia. El covid 19 sacude al mundo. Anagrama. pandemia_slavoj_zizek.pdf (periodicoequilibrium.com)

Del mercado mojado a las redes sociales. La comunicación en la pandemia[4]

GERMÁN REY[5]

Introducción

En una Guía de la Organización Mundial de la Salud (2008) se dice que "La comunicación eficaz de los riesgos es un elemento indispensable de la gestión de brotes epidémicos". En los textos de prácticamente todos los historiadores y pensadores de las pestes, la comunicación ocupa un lugar fundamental.

La comunicación del origen de la pandemia no distingue las pestes medievales de las contemporáneas, pero lo interesante es que mantiene varias ideas originales: la negación del brote, la distorsión, la manipulación de las cifras y la minusvaloración del contagio. Lo que se pone a prueba al comienzo de la peste es la verdad.

En la pandemia del covid-19 todo ello sucede en un contexto comunicativo diferente. Es la primera pandemia que cuenta con un paisaje comunicacional lleno de medios, nuevas tecnologías, sitios sofisticados de internet, plataformas y redes sociales, hasta el punto de que nadie negaría ya la importancia de este paisaje en la conformación de las sociedades globales y de los desastres planetarios. La pandemia es en sí misma un fenómeno global, en tiempos globales y con un conjunto de dispositivos comunicacionales que la humanidad de las pestes no había conocido. Pero

---

[4] Dos versiones de un texto más amplio —en elaboración— sobre el tema se han presentado en la xxvii Cátedra unesco de Comunicación, de la Facultad de Comunicación y Lenguaje de la Pontificia Universidad Javeriana (octubre de 2020) y en la Cátedra Pandemia, hábitat y nuevo orden mundial, de la Maestría en Hábitat de la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Colombia (septiembre de 2020).

[5] Asesor de la Facultad de Comunicación y Lenguaje y profesor de la Maestría de Comunicación de la Pontificia Universidad Javeriana (Bogotá, Colombia).

aun en medio de esta eclosión informativa, los orígenes antiguos de las epidemias del pasado parecen replicarse casi a la letra en la epidemia contemporánea. Porque este origen también es habitualmente vinculado a la concepción social del afuera, del peligro inminente, del contagio por lo invisible, de la idea de traslado y, por tanto, de movilidad del contagio, del encerramiento y las distancias, como demostraré más adelante en el caso de Bogotá y, específicamente, de su sistema de transporte masivo y de la central de abastos más grande del país. Y todas estas mutaciones no solo están presentes en la comunicación, sino que la modelan de manera definitiva.

Todo empieza a cambiar en este proceso lleno de mutaciones. De los murciélagos y los pangolines desmembrados en el mercado húmedo de Wuhan al mapa genético, de este a la distribución social de las ideas, el sentido del grupo, la disposición física, simbólica y sentimental de la casa y los espacios, los rituales colectivos, la autoimagen o la relación de los cuerpos. Como lo escribió Alain Badiou, "una epidemia es compleja porque siempre es un punto de articulación entre las determinaciones naturales y sociales. Su análisis completo es transversal: debemos captar los puntos donde se cruzan las dos determinaciones y dibujar las consecuencias" (Badiou, 2020; cursivas añadidas). He encontrado esta transversalidad narrada en otro texto (Rey, 2009) en las culturas ancestrales de la Sierra Nevada de Santa Marta, cuando los indígenas que habían bajado al Laboratorio Matrix, de la Universidad Javeriana, para aprender las artes del sonido y de la edición digital, participaron después en una ceremonia de pagamento por los eventuales efectos que las tecnologías tendrían en la naturaleza. Ahí supimos que en un lugar oculto del Corazón del Mundo (la Sierra Nevada) estaba el dios de las imágenes, que es, según los Mamos, el mismo dios de los espejos.

La comunicación es muy parecida a la pandemia, porque permanentemente pone en relación el instrumento material —por ejemplo, las tecnologías— con los contenidos simbólicos. Es la radio con sus ondas y el sentido de diseminación de lo que se dice y se escucha o la naturaleza de lo digital y su incorporación a la circulación de la información por Facebook

o Twitter. Con razón, mucho antes de la pandemia se hablaba popularmente de información viral y de viralización, para enfatizar el carácter expansivo y contagioso de las informaciones que circulan por la web.

El afuera es una presencia constante en la comunicación pandémica. Está en la imagen que pone el inicio del mal en una populosa ciudad de China y, más concretamente, en el reducto de un mercado en el que se entremezclan los animales y sus vísceras, los restos de sus flujos sacrificiales y el agua de baldes y mangueras que borran los restos de la sangre, el sentido de lo afrodisiaco y la sanción de lo sucio. Pero también el afuera ha sido fundamental en la representación social de la pandemia y del encerramiento, y lo he encontrado en la recopilación y el análisis que he hecho de 300 expresiones culturales colombianas; la mayor parte, recogidas entre marzo y agosto de 2020, en medio de la cuarentena. Ni las puertas ni las ventanas son umbrales, sino límites de defensa del virus y el contagio. Los balcones se convirtieron en sitio de encuentro, aplauso colectivo, intercambio comunicativo con los vecinos y lugar de expresión cultural a través de músicas, danzas y muestras de arte. Las tecnologías audiovisuales permitieron transgredir los límites y reconstruir el afuera a través de cámaras web y teléfonos celulares. Los paisajes sonoros captaron los sonidos de una ciudad diferente y las fotografías compusieron una vida hacia dentro y hacia afuera impresionante. El proyecto en Instagram covid Latam 19, de 9 fotógrafas, 9 fotógrafos y un virus, es uno de los testimonios más ricos y plurales de la pandemia en Latinoamérica. El afuera se dibuja en las calles, los mercados, los edificios, las terrazas, e incluso, en las mascarillas, que son límites evidentes.

Pero en términos más estrictamente comunicativos, los pensadores de la pandemia resaltan el rumor y los relatos. Tanto el primero —episódico y veloz— como los segundos —más estructurados y consistentes— atraviesan la historia de la comunicación y las pandemias. "La otra reacción universal y aparentemente espontánea de la humanidad a las pandemias —escribe Pamuk— ha consistido siempre en crear rumores y difundir falsas informaciones. En el pasado, los rumores se alimentaban sobre todo de las informaciones erróneas y la imposibilidad de captar la situación global"

(Pamuk, 2020). El sendero del rumor es el boca a boca, y en la pandemia, las redes sociales, que los recogen, los reelaboran y los difunden viralmente, hasta que se extinguen o quedan en el reservorio de los discursos y los actos fallidos de la peste.

En "Las pandoras de la pandemia", Siri Huvstetd recuerda que "Todas las culturas humanas crean relatos para explicar por qué las cosas son como son". Los relatos de la pandemia son en extremo semejantes entre culturas distintas, como si la unificación condensara las narrativas en una enunciación global en que los detalles los aportan las circunstancias locales: los cadáveres de Guayaquil, las fiestas clandestinas de Barranquilla o las calles vacías de Nueva York son algunos ejemplos. La pandemia y el confinamiento que produjo han influenciado en diversos niveles de la comunicación: en la comunicación subjetiva e interpersonal, en los medios de comunicación, en los nuevos medios digitales, en las plataformas y en las redes sociales y en la comunicación pública. Entenderemos la comunicación como un proceso de producción, circulación y apropiación de significados y a la cultura, como una red de significados que merece ser descifrada, como lo propuso Clifford Geerts en "La interpretación de la cultura".

La pandemia y la comunicación subjetiva e interpersonal

Uno de los primeros resultados de la pandemia fue la reducción de los ámbitos más cercanos y subjetivos de la comunicación, hasta llegar, incluso, a su clausura: la calle, la escuela, el bar, el cine y la plaza se desocuparon y las imágenes que se reproducían de ellos estaban definidas por la soledad. Hay una soledad que la pandemia aceleró: la de muchos espacios de la convivencia que quedaron vacíos, tomados por animales expósitos que desaparecieron para habitar las láminas populares, los zoológicos y las narrativas de la extinción.

La pandemia expone los lugares que habitamos y, sobre todo, las formas como lo hacemos radicalizándolas de una manera generalizada y universal. Y al hacerlo convierte al mundo en un laboratorio que genera reflexiones que de otro modo pueden parecer simples convenciones académicas. "En una ciudad densa y diversa las personas tienen que tener

trato con otras personas diferentes de ellas mismas. Sin embargo, para prevenir o inhibir futuras pandemias, seguramente necesitaremos encontrar otras formas de densidad física que permitan a las personas comunicarse, ver a los vecinos y participar en la vida de la calle, aunque estén separadas temporalmente. En el pasado, los urbanistas chinos encontraron esta clase de flexibilidad en los patios shikumen. Los arquitectos y los planificadores tienen que idear su equivalente contemporáneo" (Sennet, 2020) (cursivas añadidas). A quienes investigamos la comunicación, nos corresponde una parte de la tarea.

"Por esta razón, los planificadores de París y Bogotá están estudiando las denominadas 'ciudades de 15 minutos', en las que la población puede desplazarse a pie o en bicicleta a los nodos densos del núcleo urbano en vez de viajar por medios mecánicos a los centros densos", ratificó Sennet (2020). La comunicación interpersonal se concentró en el ámbito familiar, en el que, a la vez, aumentaron dramáticamente la violencia y la intermediación tecnológica, lo cual algunos han visto como el fortalecimiento de una tendencia que venía creciendo, y otros, como un ascenso episódico que descenderá cuando retorne la normalidad a las relaciones presenciales; es decir, cuando las multipantallas sean reemplazadas por el triunfo de la experiencia.

Pero hay por lo menos dos temas cruciales. Uno es el incremento de la comunicación pública en la vida privada y comunitaria. El otro es la neo-higienización del lenguaje y la interacción comunicativa. Muy rápidamente, el Estado asume una forma de comunicación que construye un discurso público fundamentado en la caracterización de fases para la contención de la pandemia, así como estrategias para permitir la preparación del sistema hospitalario e prevenir su colapso, el aplanamiento de la curva de contagio y de fallecimientos, la divulgación y la promoción de medidas concretas como el distanciamiento físico, el lavado de manos y el porte de mascarilla, el seguimiento de algunas de las estadísticas que iban mostrando la evolución de la situación y el anuncio de medidas de protección económica para las empresas y las poblaciones más vulnerables, por parte de las diferentes agencias del Estado. Concentrado en el gobierno y en el Ministerio de Salud,

el discurso epidemiológico y salubrista fue el hegemónico en la comunicación pública, lo cual lo tornó descendente, institucional, poco participativo y demasiado rígido en la percepción y el análisis que la pandemia estaba teniendo en la vida social.

De los medios de comunicación a la otra comunicación

Los medios de comunicación entraron a la pandemia en uno de los momentos más difíciles de su historia. Su confianza se ha deteriorado; como muestran los barómetros institucionales, los jóvenes no están entre sus audiencias habituales, la circulación de sus productos ha disminuido mientras su modelo de negocio se fractura cada vez más, la pauta publicitaria se diversifica y cambia de beneficiarios, las concesiones y los acomodamientos a la política hegemónica les han traído problemas severos de credibilidad, el cansancio de sus narrativas llega en el momento en que otros productores de contenidos les toman la delantera y su incapacidad para la innovación no logra responder adecuadamente a la irrupción de las nuevas tecnologías de la comunicación ni a la expansión de los medios digitales. Quizás por todo ello, la presencia de los medios en la pandemia ha sido muy previsible: la información siguió las pautas del discurso salubrista y ha sido consecuente con la prevalencia informativa de las anormalidades; es decir, de los comportamientos excepcionales, cuya exaltación ha formado parte de su narrativa habitual en la sociedad.

Pero hay que mirar hacia otro lado de la comunicación para encontrar las versiones más interesantes y originales de la pandemia, que recogen, a través de la fotografía, sus recorridos más vitales y subterráneos, como sucede en el registro visual latinoamericano en Instagram de Covidlatam 19; en las emisoras de radio, como la del Coreguaje, en Caquetá, que combina el soporte a la educación de los niños y las niñas de la región con el significado de la chagra; la participación de padres y maestros en plataformas y magazines como La ración, de Medellín, creada por jóvenes skaters y grafiteros, que dejan correr otras visiones de lo que está sucediendo a través de textos e ilustraciones gráficas; en la Geología del Nochero del Parque Explora, que hace un mapa emocional de las lecturas en los barrios de la ciudad; en La carreta literaria de Cartagena, que cambia el

desplazamiento físico de un sencillo carrito por la conversación web; en la lecturas por parlantes o por WhatsApp que se producen en el Sumapaz, o en Susúrrame cochinadas, que se acercó a los confinados a través de poesía erótica leída por teléfono.

Este desplazamiento de la mirada lleva de los medios de comunicación por lo menos hacia otros dos lugares donde la comunicación se hizo más vital y expresiva: los centros de la mirada colectiva durante la pandemia y el catálogo de sus anormalidades.

La plaza de mercado (Paloquemao), el transporte (Transmilenio), los migrantes (venezolanos), los mórbidos (obesos, diabéticos e hipertensos), los viejos (los "abuelitos"), las cárceles y los cines, los teatros, las iglesias y los sitios del espectáculo concentraron una buena parte no solo de la comunicación, sino de la producción imaginaria y simbólica de la pandemia. En el catálogo de las anormalidades aparecieron las fiestas clandestinas, las aglomeraciones, los disturbios callejeros, los rituales festivos de los sanados al salir de los hospitales, los aplausos al personal de salud, el tránsito de los respiradores de la Amazonía a La Guajira y la unión entre protesta social y contagio.

La comunicación suele huir hacia otros lugares diferentes de los institucionalizados, y la investigación antropológica y de las ciencias sociales debería seguir sus recorridos para hallar esos sentidos que las sociedades producen e intercambian, de maneras posiblemente más sugestivas. Porque después llegan los medios y hacen lo suyo simplificando o distorsionando lo que se encuentra de manera más intensa en los lugares o en los comportamientos de origen.

Los mercados siempre han tenido una conexión con las pestes al unir los alimentos con lo sano y lo podrido, las carnes con los vegetales, las aglomeraciones con el contagio, la vida con el sacrificio. En los mercados mojados de Asia es frecuente encontrar peces vivos chapoteando en tinas de agua, hielo derretido para mantener la carne fría y la sangre y los intestinos de animales sacrificados.

Muy pronto la plaza de Paloquemao, la más grande de Colombia, apareció en la escena de la pandemia. Su abigarramiento, el ir y venir de carros y camiones, la venta callejera de productos, la entrada y la salida de gente y la inmensa disposición de toda clase de alimentos la hacían un sitio de confluencia de la ciudad con el contagio. Los confinados miraban con sorpresa ese mundo que transcurría con una gran vivacidad frente a su encierro, como si en este afuera se permitiera todo lo que en las casas y los apartamentos se negaba. Contrastaban el movimiento frente a la quietud, el ruido ante el silencio, el territorio aparentemente sin normas y las reglas estrictas de la cuarentena. Hasta que el virus empezó a tocar a ese mundo diferente con sus condiciones uniformes de contagio y de muerte. Cuando las autoridades intervinieron, la plaza de mercado se convirtió en un lugar de la protesta. Su poder comunicativo estaba en las confluencias entre los alimentos, la aglomeración, lo que llega diariamente de afuera y la evidencia del intercambio.

Desde el primer momento de la pandemia, la movilidad fue crucial, y Transmilenio, su signo. Aunque en todas las pestes el transporte del contagio es uno de los imaginarios más persistentes y peligrosos, nunca como ahora, tanto la comunicación como el transporte han sido tan móviles o tan fluidos, como diría Zygmunt Bauman. El aeropuerto fue la puerta de entrada, y Transmilenio, el peligro de un contagio que no se encerraba, sino que transitaba de un lado a otro por los sitios más distantes de la ciudad. El terror de los salubristas. Porque frente al distanciamiento físico, Transmilenio es el resaltamiento de la cercanía de los cuerpos y de su aglomeración y, frente al control del encierro, es la asechanza del descontrol. Dos cuestiones sobre las que hay una abundante picaresca urbana, y que confirman la reflexión de Gabriel Giorgi cuando señala la pandemia como un acelerador de procesos que ya estaban en la sociedad. Cuentan los cronistas bogotanos que en la peste de 1918 corrió la idea de que desde los cerros donde vivían los pobres bajaba el contagio a los barrios de los ricos, de la mano con el viento, los hedores y las miasmas. Esta topografía del contagio también está presente en el Transmilenio: una ciudad pobre avanza sobre otra trasladando la infección.

La relación entre la pandemia y la migración tendrá que estudiarse con detenimiento. El migrante es una suerte de apestado contemporáneo, como se lo representa a diario en los medios, con los flujos de empobrecidos del sur que intentan cruzar océanos y desiertos, para llegar a un norte próspero, individualista y envejecido. Las diásporas de hombres, mujeres, niños, niñas y ancianos a pie por las carreteras colombianas es una imagen descarnada de los despropósitos políticos y sociales de nuestros tiempos. A eso se agregan varias contaminaciones más: la contaminación de los que llegan, la de quienes vienen de afuera y se desplazan sin rumbo preciso y se convierten así en un eventual peligro. Es la horda —en todo el sentido lingüístico e histórico de la palabra— de los desamparados, de los que no tienen casa, o seguridad social o conocidos. Tampoco, futuro. Con la excepción del sida, nunca como ahora la morbilidad se había convertido en una dimensión de la discriminación social. Solo que la estigmatización llegó a una puerta más ancha, habitada por personas obesas, hipertensos y diabéticos. El peligro se extendió y lo no suficientemente explicado pasó del coronavirus a una población importante de afectados que podrían sobrellevar la muerte. Eran los que estaban signados.

En un país con una de las tasas demográficas más jóvenes del continente y un bono que se extingue irremediablemente, los viejos habían podido vivir con algunas aprehensiones. Una de las primeras constataciones médicas, como lo corroboraron The Lancet y otras publicaciones académicas (otra manifestación comunicativa de importancia), fue la demoledora acción del virus en los adultos mayores. Pero, también, uno de los primeros apelativos utilizados por el presidente para referirse a esta población de riesgo fue la de "los abuelitos", que, además, pasó a formar parte central del discurso epidemiológico. Bajo el discurso de su protección se escondía un efecto pragmático que muy pronto fue descubierto por sus protagonistas: su confinamiento severo, que ni siquiera les permitía salir a la calle por unas horas para hacer ejercicio, como lo podían llevar a cabo todas las demás poblaciones, buscaba disminuir de tajo la presión de los viejos sobre las unidades de cuidado intensivo, su bajo número y el enorme déficit de respiradores artificiales en clínicas y hospitales.

La llamada "rebelión de las canas" no se hizo esperar, y la tutela que un grupo de ciudadanos presentaron ante los jueces, para buscar la protección de sus derechos, fue considerada por el gobierno un verdadero peligro contra el diseño estratégico de las políticas de control de la pandemia, y por otros, un parteaguas entre el autoritarismo del Estado y los derechos de la ciudadanía. El acontecimiento tenía claras características comunicativas, entre otros motivos, porque los demandantes apelaban a la participación de los ciudadanos a través de una consulta que nunca se dio y a la serena reivindicación de la edad, y no de su estigmatización.

Uno de los primeros gestos de la pandemia fue el cierre de teatros, cines, bibliotecas, museos y librerías, el fin de las fiestas y la clausura de todos los espectáculos públicos. Cuando la cuarentena disminuyó y comenzó lo que, de manera eufemística, se ha llamado la nueva normalidad, casi todos estos lugares de la cultura continuaron cerrados, lo cual provocó efectos catastróficos en su frágil sostenibilidad. Mientras languidecieron unas, aparecieron otras expresiones culturales de la pandemia; la gran mayoría, determinadas por una gran creatividad, por la intención de romper de alguna manera las limitaciones del confinamiento, por la búsqueda de soportes tecnológicos y digitales, así sean precarios, para su producción y su apropiación (cámaras web, teléfonos móviles, grabadoras, utensilios domésticos), por un afán participativo indudable y unos usos inéditos de la música, la lectura, las artes visuales o el teatro, apenas insinuados en el pasado. Todas estas expresiones pueden considerarse comunicativas por los propósitos que tienen (poner en común, representar socialmente, compartir sentidos y emociones, reconvertir el límite en posibilidad, usar creativamente recursos exiguos), pero también, por los sentidos que escenifican e intercambian.

El catálogo de las anormalidades

Es muy interesante contrastar la unificación discursiva de la salubridad —formal, reiterativa y apegada a la autoridad —con la anarquía de los comportamientos des-ordenados de la clandestinidad, las fiestas, las aglomeraciones y la protesta social. Una relación muy similar a la que se da

entre el carnaval, el juego y la risa, y que numerosos autores —desde Batjin y Callois hasta Caro Baroja y Eco— han resaltado.

En el carnaval se elabora —escribe Bajtin (1971)— en una forma sensorialmente concreta y vivida entre realidad y juego, un nuevo modo de relaciones entre toda la gente que se opone a las relaciones jerárquicas y todopoderosas de la vida cotidiana. El comportamiento, el gesto y la palabra del hombre se liberan del poder de toda situación jerárquica (estamento, rango, edad, fortuna), que los suele determinar totalmente en la vida normal, volviéndose excéntricos e importunos desde el punto de vista habitual. La excentricidad es una categoría especial dentro de la percepción carnavalesca del mundo.

Las fiestas clandestinas aparecen en los medios de comunicación de manera reiterada y obsesiva, pero perdiendo toda particularidad. Son fiestas sin historia, sin contextos e, incluso, sin protagonistas. Su representación es estereotipada, plana y despojada de toda singularidad, no que las justifique, sino que las explique. Se las convierte en un hecho que contrasta con las medidas del Estado y que es una especie de arquetipo moral y de la voluntad que introduce el contagio en la sociedad, tomada por el desenfreno y castigada por la autoridad. Al nombrarlas como "clandestinas", se las reduce a espacios des-controlados, pero también, al anonimato de lo que supuestamente es repudiable para la sociedad ordenada; se unifica de esa manera una determinada expresión simbólico-cultural con el delito. Desaparece el origen de su organización, que no es identificable, y se pierde por su diseminación de las redes, a través de las cuales, supuestamente, se convoca al encuentro, lo que no deja de ser otra de las figuraciones sociales del contagio.

"Las 7701 fiestas que han violado la cuarentena en cuatro ciudades" es el titular de la noticia de El Espectador del 18 de agosto, en el que se halla una rara descripción que la diferencia de otras informaciones sobre el mismo acontecimiento: "En un país de ferias y fiestas, a los colombianos les sigue costando acatar normas, a pesar de las alarmantes cifras de contagio y muertos que ha dejado el coronavirus".

Las fiestas clandestinas se muestran en barrios populares acompañadas de aglomeraciones e imágenes caóticas, como en un informe de la televisión sobre Moravia, en Medellín, en el que la multitud se confundía homogéneamente en el baile, las contorsiones y el perreo, subrayando, sobre todo, la idea del desenfreno colectivo. La constante visual era la mezcla indiscriminada y el desafuero. Si el orden —estatal o médico— organiza, modera y evade el caos, la fiesta clandestina desfoga la excentricidad, la ignorancia y el desorden. Y los medios de comunicación hacen su labor de aleccionamiento renunciando a la mínima posibilidad de aportar a la comprensión de lo que efectivamente sucede.

"Pero gracias a un video de la fiesta difundido por el cantante de champeta Zaider, presentado por El Tiempo en el barrio Mandela de Cartagena, las autoridades ubicaron la esquina caliente del carnaval ilegal. … no hice la publicación con la intención de incentivar a violentar la cuarentena dice el cantante, ni mucho menos para propagar que salgan a fiestas y se contagien de este renombrado virus. Hice la publicación porque mientras ustedes ven el lado negativo, yo veo cómo mi gente, en medio de la crisis que estamos viviendo, saca el lado positivo a los problemas y a la vida" (Revista Semana, 2020). Las fiestas clandestinas centralizadas en barrios llevan los apelativos de "calientes" y, sobre todo, de "carnaval ilegal". El festejo se ilegaliza, se lo acerca a las connotaciones de lo criminal uniendo la irresponsabilidad con el desconocimiento de las normas y el caos con el contagio.

La aglomeración es otra figura de la anormalidad. Pautada por el distanciamiento físico, la pandemia solo puede ser combatida con una distancia que contrasta de inmediato con las reglas cotidianas de la proxémica. Si la fiesta tiene el sello de la disminución en muchos sentidos de las distancias, la aglomeración es el caldo de cultivo del contagio. La gente se aglomera en las plazas de mercado, el transporte público, las calles comerciales, los bares o los gimnasios. Pero también en los teatros, los espectáculos públicos, las piscinas o los estadios, donde se combinan todas aquellas espacialidades que tienen como elemento unificador a la aglomeración, pero con propósitos tan diferentes como inusitadamente

convergentes. La aglomeración en las que los individuos desaparecen desequilibra las reglas de la distinción, homogeniza lo diverso y lo diferenciado y permite un desorden que tiende hacia una cohesión provisional y criticable.

Las aglomeraciones se presentan como riesgosas, no tanto por sus peligros como por sus indistinciones, que se vuelven insoportables en sociedades con una diferenciación de clases muy marcada y que se exterioriza en los espacios, los vestidos y los códigos que rigen sus prácticas sociales y culturales. En muchas ocasiones, la aglomeración cobra un sentido social y político de rebelión, porque es la encarnación del desorden, como diría Pablo Fernández Christlieb al referirse a esos grandes espacios de París que "la chusma podía volverlos a ocupar en el instante menos pensado; un pequeño descuido y el desorden y el caos podían volver a aparecer" (Fernández, 1994, p. 29). Y más adelante escribe que "las multitudes, es decir, las manifestaciones subjetivas de la vida pública eran sobre todo criminales, y por definición, patológicas. Ciertamente, para ese pensamiento, lo social y lo colectivo estaba asociado irremediablemente con lo anormal; no es raro, después de todo, que a la revista de la época de psicología social se le añadiera lo de anormal, apareciendo así el Journal of Abnormal and Social Psychology: era lo mismo" (Fernández, 1994, p. 29).

Moteles, barrios, calles y casas conforman los espacios de lo anormal en los que se desmantelan las fiestas. "Estaban con picó, torta y gente tomando en el interior de la vivienda", dice el periódico El Heraldo, al hablar de las covid-fiestas. Jair Vega analizándolas afirma, en el mismo periódico de la costa del Caribe, que "La gente cree que reacciona frente a las normas de una manera de no legitimar las institucionalidades". Y para ello escogían el ámbito de las fiestas.

La relación entre desorden, contagio y protesta social pertenece también a este catálogo de anormalidades. La clandestinidad, lo ilegal, la aglomeración y la oposición a la institucionalidad se encuentran en las movilizaciones sociales que habían empezado meses atrás en las calles de Bogotá y otras ciudades colombianas, y suspendidas abruptamente por el confinamiento y las cuarentenas de la pandemia. También, por los

dispositivos de control y vigilancia que se operaron de inmediato en la alianza entre el poder estatal y el discurso salubrista y epidemiológico, y que utilizaron conceptos como encerramiento, contención, testeos, plataformas de seguimiento y confinamiento.

La representación de la protesta social rápidamente adoptó el discurso estatal de la pandemia, porque las movilizaciones eran no solo oportunidades de contagio, sino brotes pandémicos, orientados por el desorden y el descontrol de unos sectores inconformes de la sociedad. La garantía constitucional de las manifestaciones se confrontó desde las medidas de seguridad contra la pandemia, y logró que junto a la biopolítica surgiera plenamente la bioseguridad y que las acciones globales tuvieran resonancias locales como las de Black Lives Matter, en Washington. Las críticas a la brutalidad policial se sentían también en las calles de las ciudades colombianas, en las que se confrontaba el poder y los procedimientos del Esmad[6], que recibieron el respaldo de un pronunciamiento de la Corte Suprema de Justicia.

Todo ha quedado aún más manifiesto y explícito en la minga indígena, que marcha sobre Bogotá buscando diálogos directos con el presidente de la República, especialmente sobre la situación de violencia y masacres que sufren los habitantes de sus comunidades. Las calificaciones de infiltración —presuntamente, por las disidencias de las farc-ep y el eln— aparecieron pronto junto a los tuis del expresidente Álvaro Uribe Vélez, quien señaló que su objetivo era "la toma socialista del Estado", por lo que el presidente Duque debería concentrarse en el "ejercicio de autoridad".

"El tema, respondió Hermes Pete, consejero Mayor del cric, es debatir sobre las políticas de la democracia, de la vida, de la paz y las políticas del territorio, puntos que son demasiado extensos y grandes, porque dentro de esos también está el tema de la reforma laboral pensional, consulta previa, la criminalización de la protesta social y las masacres"[7].

---

[6] Escuadrones Móviles Antidisturbios, de la Policía Nacional de Colombia.

[7] "Si no hubiéramos protestado nos hubieran eliminado hace rato; líder de minga", El Tiempo, 16 de octubre de 2020.

Cuando se une la minga con la pandemia, el líder indígena, señala: "Nosotros hemos tomado todas las medidas a través de nuestras plantas medicinales. Nosotros hemos sobrevivido a muchas pestes cuando ni siquiera existía la tecnología, gracias a nuestras plantas. A cada comunero se le da las indicaciones de cargar la bebida de las plantas, tapabocas y el lavado de manos. Así que nosotros no estamos llevando el coronavirus, ese ya está en Bogotá" (El Tiempo, 2020, 16 de octubre). Una comprensión muy coherente con la expresión cultural del virus por parte de comunidades indígenas.

La pandemia y los nuevos medios digitales

El papel de las redes sociales no parece ser muy diferente en la pandemia de sus épocas inmediatamente anteriores, pero la incidencia en general de las tecnologías de la comunicación sí ha sido fundamental en su reconocimiento como fenómeno planetario y en su incidencia simbólica en la vida cotidiana durante el confinamiento. El debate sobre lo primero ha sido una de las constantes en la reflexión comunicativa y se ha movido entre la valoración del acontecimiento que han significado las redes sociales, el diálogo que han promovido y la participación que han abierto y la crítica a las distorsiones que han traído al debate y la argumentación pública, la proliferación de mentiras y la distorsión de las interacciones entre grupos e individuos.

John Keane ha escrito que "el distanciamiento físico es la realidad, pero gracias al amplio uso de medios digitales se crean puentes y vínculos sociales, a veces de maneras inesperadas" (2020, 1 de mayo). Quizá, lo que más llama la atención y sugiere posibilidades son, precisamente, estas "maneras inesperadas". A su vez, Alain Badiou (2020), también refiriéndose al papel de las redes sociales durante la pandemia, ha escrito, a diferencia de Keane, que ellas muestran una vez más que son las primeras, además del hecho de que engordan a los multimillonarios más grandes del momento, un lugar de propagación de la parálisis. Bravuconería mental, rumores incontrolados, el descubrimiento de "novedades" antediluvianas, cuando no un fascinante oscurantismo".

La refundación por las redes sociales de la que habla Alan Rudsbriger (2020) es multiforme, porque está presente en la circulación de las teorías conspirativas de la pandemia, pero también en el crecimiento del correo electrónico como escrituras del encuentro y del soporte afectivo, el desbordamiento del streaming frente al miedo y el aburrimiento del encerramiento, la obsesión informativa junto a la interpretación social de un fenómeno de la incertidumbre.

Pero, tal vez, uno de los aportes comunicativos más interesantes de la pandemia fue la coalición cotidiana de cultura, creación y tecnologías, en las que se dieron fenómenos muy interesantes. Por una parte, la relación entre tecnologías sofisticadas que han sido producidas por grandes corporaciones (plataformas, aplicaciones, soportes de infraestructura, redes, servicios de streaming, integración de máquinas, tecnologías de acceso) y tecnologías "hechizas" que en su disponibilidad —e incluso, en su obsolescencia— ofrecen oportunidades para la realización en casa, el bricolaje y el cacharreo, la transmutación de oficios (como sucedió con los integrantes del grupo estable del Teatro Colón de Buenos Aires, que se convirtieron en generadores de contenidos audiovisuales, los curadores del Banco de la República, los mediadores de lectura del Parque Explora o los organizadores de avistamiento de aves en Barranquilla) y la aparición de géneros híbridos de la apropiación cultural y el espectáculo público, como pasó con los festivales en el sofá, las multipantallas musicales, los concursos de filminutos con teléfonos móviles, las maratones fotográficas o la producción en formatos inmersivos: 360°, realidad virtual, realidad aumentada y realidades mixtas.

Hay unas características de la comunicación en estas expresiones culturales de la pandemia que merecen destacarse, y que van desde el paso de los escenarios habituales de la circulación cultural a lugares íntimos y aislados que se exponían a través de las redes, el acceso a la creación y no solo a los consumos por parte de mucha gente que no pertenecía a los círculos canónicos de la creación, las transposiciones de las miradas y las aproximaciones a contenidos simbólicos novedosos que se articulaban a la vida del confinamiento, la adaptación de técnicas con usos cotidianos

regulados a tareas creativas inéditas o por el contrario el acercamiento a través de hackactividades.

Con excepción de la radio, la presencia creativa de la televisión, los periódicos y las revistas en la pandemia ha sido muy reducida. Amedrentados por su propia crisis, los gremios televisivos pidieron al gobierno la suspensión provisional de la cuota de pantalla nacional en los horarios prime y se encaletaron en telenovelas de los noventa que aún tienen, tres décadas después, la fortaleza de sus ratings altos. Mientras las plataformas online movían con facilidad su oferta, la televisión abierta languidecía por inanición. Solo los que superaron la pesadez de unos medios huidizos lograron hallar su puesto en medio de las conmociones de la pandemia. La radio volvió a mostrar su capacidad adaptativa y su condición de acompañamiento, tal como lo recordó Marita Mata recientemente, en los 100 años de la radio, cuando destacó su congruencia con la expresividad colectiva: "la de quienes se atreven a romper lógicas mercantiles y jurídicas para enriquecer el discurso social con la emergencia de lo acallado, lo sometido, lo minusvalorado, lo reprimido" (Mata, 2019). Cuando la "alternancia" se propuso como un modelo educativo en la pandemia, radios locales ocuparon el lugar de los computadores y los soportes técnicos inexistentes, para apoyar a los niños, los maestros y los padres de familia en cuarentena.

Y de la imaginación colectiva confinada surgieron fanzines, cámaras de teléfonos, audiotecas digitales, contenidos sonoros por WhatsApp, parlantes con lecturas, telones en barrios para cine en los balcones, avistamientos de aves, historietas y web comic, salas didácticas de museos, registros fotográficos caseros, lutheria, zoombastas, narraciones en podcast, representaciones corporales de pinturas… todas ellas, tecnologías de la humildad, que atestiguan que la comunicación vive no solo en las plataformas o en los grandes medios, sino que adopta formas muy variadas que permiten vislumbrar en ella, como dice Pamuk, "algo intrínseco a la condición humana".

Referencias

Badiou, A. (2020). Sobre la situación epidémica. Lobo suelto, 21 de marzo de 2020.

Bajtin, M. (1971). La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento. Barral Editores.

El Tiempo. (2020, 16 de octubre). "Si no protestamos, nos hubieran eliminado hace rato": líder de minga. https://www.eltiempo.com/politica/minga-indigena-hermes-pete-consejero-mayor-del-consejo-regional-indigena-543692

Fernández Christlieb, P. (1994). La psicología colectiva un fin de siglo más tarde. Antrophos.

Keane, J. (2020, 1 de mayo). La democracia y la gran pestilencia. Letras libres. https://letraslibres.com/revista/la-democracia-y-la-gran-pestilencia/

Mata, M. C. (2019). Radios populares: aportes para pensar la comunicación. Revista Argentina de Comunicación, 7(10).

Pamuk, O. (2020, 16 de mayo). Lo que las grandes novelas sobre pandemias nos enseñan. La Nación, Buenos Aires.

Rey, G. (2009). Reflexiones y refracciones de un prisma. Signo y Pensamiento, 28(54), 18-33.

Revista Semana. (2020, 14 de julio). Polémica por fiesta en plena calle de Cartagena. https://www.semana.com/gente/articulo/polemica-fiesta-con-champeta-en-cartagena--noticias-colombia-hoy/686523/

Rudsbriger, A. (2020, 29 de marzo). En medio de nuestro miedo, estamos redescubriendo esperanzas utópicas de un mundo conectado. The Guardian, Londres.

Sennet, R. (2020, 4 de mayo). Hacia ciudades de 15 minutos. El futuro después del coronavirus. El País, Madrid.

1 - Subjetividades confinadas

Distopías contemporáneas, Black Mirror y el orden vírico digital

FERNANDO ANDRÉS CASTRO TORRES[8]

Resumen

El orden vírico contemporáneo propio del contexto del covid-19 representa para la metamorfosis del mundo (Beck, 2017) el impulso determinante para dar el giro a lo 5.0: una figura que desde hace un lustro se ha constituido en el futuro de los procesos de subjetivación humana mediante la inteligencia artificial, la biotecnología, lo posorgánico y lo transhumano (Diéguez, 2019; Sadin, 2020; López Portillo, 2018; Calvo, 2018).

La serie Black Mirror, producto audiovisual icónico del tiempo actual, se ha convertido en un referente para reflexionar sobre los impactos de la cultura digital en la vida cotidiana de la humanidad. Desde allí se cuestionan el rol de lo humano, lo sensible y lo biológico y los impactos de la tecnología no solo en la vida material, sino también en la psique y en el universo sociocultural del ser humano del siglo xxi (Barraycoa y Martínez, 2018; Lerardo, 2018; Lott, 2017). Así mismo, el carácter distópico de la comunicación digital en la narrativa mediática de Black Mirror permite comprender cómo lo viral genera una disrupción para la instauración de un orden global por completo dependiente de las innovaciones de la tecnología digital.

El contexto mediático y relacional que presenta el covid-19 potencia exponencialmente los impactos de la web social, semántica y ubicua, del

[8] Candidato a doctor en Ciencias Humanas y Sociales. Magíster en Comunicaciones. Historiador y periodista. Profesor investigador en Colegiatura Colombiana y catedrático de la Universidad de Antioquia. Contacto: facastro@unal.edu.co

microtargeting, la dividualidad y la digitalización de la vida cotidiana. Por su parte, Black Mirror expresa un contraste que oscila entre la pesadilla y la fascinación, entre las distopías tecnológicas y los comportamientos humanos que los esclavizan desde su psique y su biología.

Palabras clave: *comunicación digital, microtargeting, subjetivación, relaciones de poder*.

Introducción

La reconocida serie Black Mirror expresa un contraste que oscila entre la pesadilla y la fascinación, entre las distopías tecnológicas y los comportamientos humanos que los esclavizan desde la psique, y que, además, se potencian y se complejizan en el uso, las prácticas y la apropiación de las tecnologías de la información y de la comunicación (tic) digital. Los espejos negros han llegado; hacen parte de la vida del individuo contemporáneo, permean toda su existencia y median su universo relacional, y habrá que plantear alternativas que no siempre sean orientadas por la distopía y por el miedo; un trabajo necesario.

Desde la perspectiva de lo distópico en que se proyecta la apropiación sociocultural de la comunicación digital, se consolidan ciertas líneas de trabajo que se vislumbraron al final de la segunda década del siglo xxi, relacionadas con el mejoramiento del ser humano desde lo biológico y, también, desde su psique, y que con la crisis global generada a raíz de la pandemia se han reforzado como asuntos de primer orden, necesarios y fundamentales para la supervivencia de la especie.

Ello implica una mejora al ser humano que pasa por factores no solo biológicos, sino también aptitudinales, emocionales y comunicacionales. Es en este escenario donde la comunicación digital encuentra nicho posible para entrar en la conversación.

El orden contemporáneo del mundo se refleja en el concepto de lo viral, desde los contenidos comunicacionales, pasando por los virus informáticos y llegando a la realidad pandémica actual; es un orden vírico:

la forma como se reproducen las palabras, los contenidos y las situaciones. Y como respuesta prospectiva, el transhumanismo surge como alternativa emancipadora… ¿o distópica?

Biotecnología para el mejoramiento del ser (trans)humano

En el marco de la comunicación digital, el mejoramiento del ser humano vía tecnología surgió de la mano con algunos conceptos que esbozarían una proyección de la web 5.0, la cual podía ser comprendida, inicialmente, como un mejoramiento de las competencias conductuales y actitudinales del ser humano, desde la relación con desarrollos tecnológicos con alto impacto biológico. Haciendo una revisión al estado del asunto en la contemporaneidad, el propósito se mantiene a lo largo del tiempo, y cada vez con mayor énfasis en el mejoramiento de lo biológico y de la psique del ser humano. El escenario contemporáneo de pandemia, muertes, confinamientos y crisis global soporta y soportará tales ambiciones de forma cada vez más contundente.

Lo que se conoce de las trayectorias y de las distintas corrientes de pensamiento sobre el transhumanismo lo expone, de forma muy clara, Antonio Diéguez (2019), en el texto que lleva por nombre Transhumanismo, la búsqueda tecnológica del mejoramiento humano. Allí plantea, en primera instancia, la necesidad de reconocer que el transhumanismo no es un movimiento homogéneo, sino que de él existen diversos enfoques y orientaciones; cada uno, con una apuesta diferente respecto a lo que son o serán el transhumanismo y su impacto en la sociedad:

Es útil distinguir entre un transhumanismo cultural o crítico (que suele preferir el apelativo de posthumanismo) y un transhumanismo tecnocientífico. El primero estaría inspirado en la crítica postmoderna al ideal humanista realizada por autores como Foucault, Derrida y Deleuze […] En cuanto al transhumanismo tecnocientífico […] tiene a su vez dos vertientes. La primera de ellas, y quizás la más difundida, está inspirada en los trabajos especulativos de científicos e ingenieros provenientes en buena parte del campo de la inteligencia artificial […] la segunda es la que tiene una base biológica y médica, sobre todo farmacológica y genética. Está representada

fundamentalmente por los defensores del "biomejoramiento humano" o "mejoramiento biomédico". (Diéguez, 2019, pp. 42-45)

Partiendo del enfoque crítico, se podría afirmar que es un análisis del presente, en tanto no hay que esperar: ya nos encontramos en un mundo del transhumanismo, una problemática presente en autores como Éric Sadin, con su trabajo La humanidad aumentada (2018) o, incluso, en Paula Sibilia, que una década atrás problematizaba el asunto en El hombre posorgánico (2005); es decir, se trata de llamar la atención sobre las reflexiones que ponen de presente la necesidad de investigar sobre el transhumanismo en la contemporaneidad (no se pretende acá realizar un estado del arte sobre este asunto), y no necesariamente ver el transhumanismo como un asunto del futuro o como una ficción propia de un capítulo de Black Mirror: es una manifestación de los escenarios en lo que el individuo contemporáneo hace explícita su manera de apropiación sociocultural de la comunicación digital, en el presente y, claro, también en el futuro.

En este sentido en el que debe entenderse la proclama de que el posthumano no es una entidad que haya que esperar en el futuro, sino que ya somos posthumanos. 'Posthumano' —explica Rosi Brasidotti— es 'término útil para explorar modos de comprometerse afirmativamente con el presente'. (Diéguez, 2019, p. 43)

Es claro el enfoque del transhumanismo desde el presente: guarda una estrecha relación con el concepto de cyborg, con el individuo contemporáneo como una hibridación entre máquina y humano, y con intervención del mundo no solo material, sino también biológico, desde las posibilidades de alterar estados de conciencia o funciones cerebrales a partir de fármacos.

En algunos sentidos, ya nos encontramos en la época transhumana. Hay prozac, Ritalín y Modafinil para la depresión, la concentración y el estado de ánimo, esteroides para los atletas, implantes neurológicos, anteojos de realidad aumentad, oídos biónicos, órganos artificiales, extremidades cibernéticas, manipulación genética, sensores e interfaces ligadas a internet y mucho más. (López, 2018, p. 217)

Por su parte, otra corriente del transhumanismo, la tecnocientífica, es la que mayor divulgación y alcance tiene no solo porque sus matrices teóricas se fundamentan en las ciencias duras, sino también porque desde esta corriente se plantean promesas de redención o esclavitud social. Por un lado, genera esperanza y, por otro, curiosidad y miedo; en los tres casos, movilizadores típicos de la conducta humana. La vertiente del transhumanismo tecnocientífico tiene en las ingenierías su primer enfoque de concreción: desde acá se plantea el concepto singularidad, que se trata de una inteligencia superior a la humana y a la artificial, un nuevo tipo de generación de pensamiento, memoria y aprendizaje autónomo; desde esta vertiente se plantea la posibilidad de mejoramiento de la especie por medio de innovaciones tecnológicas que permitirán potenciar la mente humana y una relación de dominación frente a máquinas superdesarrolladas, creadas para servir al ser humano.

La singularidad señala Raymond Kurzweil […] designa el advenimiento, en algún momento futuro, del primer sistema supertinteligente capaz de perfeccionarse a sí mismo, o capaz de fabricar otros sistemas más inteligentes que él, los cuales a su vez puedan hacer lo mismo, y así sucesivamente en un crecimiento exponencial de la inteligencia alcanzada en cada fase de que terminará por hacer de todo el universo una entidad global inteligente. (Diéguez, 2019, p. 70)

La otra vertiente del transhumanismo tecnocientífico, y que proviene de las matrices de conocimiento biomédico, se fundamenta en el mejoramiento de las condiciones fisiológicas y psicológicas del ser humano: "La biotecnología, la medicina, la neurotecnología y la nanotecnología seguirán impulsando a la humanidad hacia una mayor longevidad y, más claramente, hacia capacidades físicas, intelectuales, psicológicas y sensoriales superiores" (López, 2018, p. 217).

Es evidente que el escenario planteado por el transhumanismo, cualquiera sea su enfoque, pone de presente incertidumbres sobre el futuro y sobre el presente, saca a relucir preguntas como: ¿quiénes somos? ¿transhumanos, individuos contemporáneos o los dos al mismo tiempo? ¿Cómo pensamos y creamos conocimiento, y para qué, desde el

transhumanismo? y ¿Qué impactos están teniendo la tecnología y la comunicación digital en las representaciones colectivas, en los procesos cognitivos y en el universo relacional del ser humano? Dicho de otro modo, como se cuestiona el filósofo español Manuel Calvo (2018), "el transhumanismo podrá más, pero ¿será más? Esto es, el transhumano será un humano con más poderes (mentales, biológicos, etc.), pero ¿será más humano? ¿ganará en humanidad?" (p. 146).

Llegar a este punto implica reconocer y aceptar que el futuro es una realidad hoy, que el orden vírico es el orden global de la actualidad y el transhumanismo, una respuesta que, en el contexto de la pandemia, se plantea como pertinente y necesaria.

Un futuro posible y la construcción de realidad social

Black Mirror recrea, resignifica y recuerda, desde una memoria social, no solo el presente: también sirve de proyección distópica de un futuro posible, y de alguna manera funge como cura contra la incertidumbre. La serie inglesa, emitida por Netflix, materializa una acción comunicativa, cumple la función institucionalizadora derivada de la creación de contenidos que construyen realidad social; en tal sentido,

En sus relatos transcurre lo subjetivo y lo emocional, lo cotidiano y lo vivencial, lo cercano y lo inmediato, mezclado con recursos realistas que se extraen de la racionalidad y la perspectiva totalizadora que acompaña al mundo de la economía y la política propias de los programas informativos. En sus guiones priman los sentimientos, el amor y el odio, como ingredientes que permiten que el espectador se sumerja en historias realistas y cotidianas, cercanas a su entorno y significativas porque le permiten reconocerse allí e interactuar con los personajes y sus conflictos, puesto que se identifica con ellos. (Lozano et al., 2015, p. 233)

La anterior referencia bien podría corresponder a la serie en cuestión, pero no, de hecho, hace parte de un análisis de los impactos y la función que cumplió la telenovela en América Latina; es una producción ligada a las investigaciones realizadas por los teóricos de los estudios culturales latinoamericanos (Martín-Barbero, García Canclini, De la Roche, etc.) sobre

el papel de la telenovela en la región, como producto comunicacional modelador de la realidad nacional y de su cultura, y como representación de sus imaginarios sociales.

Desde esta perspectiva, se puede comprender el rol que interpreta la comunicación como proceso de construcción de sentido, como expresión propiamente de lo humano, como fenómeno de representación social y de memoria colectiva: permite construir una realidad social. Para el caso de Black Mirror, la serie refleja no solamente los desarrollos tecnológicos de futuro, sino también el abanico de comportamientos humanos que los atraviesan en relación, por ejemplo, con el transhumanismo.

La comunicación […] es un tejido de mediaciones, un recurso para generar sentido a la interacción humana y que se materializa en la palabra, que toma cuerpo en diversos soportes, en la comunicación directa que se concreta desde la facilitación, en el desarrollo sistémico y la organización como conjunto social. La comunicación se nutre de las mediaciones sociales que generan sentido para el individuo y el grupo social desde las interacciones humanas, desde los propósitos comunes y desde el lazo social que se recrea y resignifica en la medida en que la tendencia evolutiva se concreta en cualquier tipo de organización humana. (Castro y Vargas, 2020, p. 92)

La comunicación gestiona relaciones desde la creación de sentido; en ese orden de ideas, Black Mirror, tal cual lo señala Torres Cubeiro (2017), está insertada como producto audiovisual en un proceso en el que la comunicación social se construye y, cabría complementar, también construye, desde su producción, una realidad. "Es cierto que Brooker y sus episodios de Black Mirror aportan una visión crítica de los efectos perversos de la tecnología... Pero al hacerlo están construyendo la sociedad, al hacer aún más íntimo el temor a los videojuegos" (p. 203).

Ahora bien, la construcción de un imaginario colectivo es parte del impacto y así sucede con la función de Black Mirror sobre el paisaje contemporáneo del transhumanismo y el orden vírico, ampliamente dominado por el ecosistema de la comunicación digital; "Los medios de

comunicación con audiencias planetarias e impactos globales. [dinamizan] los imaginarios sociales como el 'cemento social', supliendo la función realizada previamente por la ideología o la religión" (Torres Cubeiro, 2017, p. 202).

La construcción de la realidad social —así como la de una relación con la tecnología fundada sobre miedos y desde una intimidad paranoica y esquizofrénica— hace parte del entramado institucional que fundamenta y sustenta dicha relación desde la producción de la serie inglesa. "La escuela, los medios masivos, la iglesia y otras instituciones inculcan/legitiman los imaginarios dominantes y, por lo tanto, controlan la circulación de determinados símbolos, esquemas interpretativos y discursos legitimadores en la sociedad" (Baczko, 1991, p. 38).

La relación entre instituciones, discursos y sujetos determina la voluntad de verdad con la cual la comunicación se estructura, la estrategia a la que responde y las representaciones desde donde se construye. En tal sentido, los contenidos del universo de lo digital recrean y proyectan la realidad; como se dijo, una serie como Black Mirror lograr despertar tantas emociones por lo real del presente, por lo determinista de la tecnología frente al comportamiento humano y por la capacidad transformadora del transhumanismo.

Desde esa perspectiva tanto los imaginarios como las representaciones o las concepciones influyen significativamente en la reproducción de las ideas sociales, en la construcción de la realidad social y toman cuerpo en la institución: allí se usan, se producen y se ponen en circulación, lo cual supone que estas representaciones son tomadas como estructurantes de lo real y de las prácticas sociales. El imaginario crea, atrapa y elabora la vida en la medida en que es una realidad cognitiva y perceptiva que tiene efectos sobre el mundo material, aparece reflejado en los objetos, en los discursos y en las prácticas sociales, en forma de elementos o expresiones que circulan por la vida social, que se ocupan de los deseos y de cómo estos se instalan como modos de ser de una comunidad específica (Bocanegra, 2008).

Ni los discursos mediáticos ni la narrativa de Black Mirror escapan de la lógica de construcción y reproducción de un modelo de sociedad determinado por las prácticas discursivas hegemónicas. Sea de forma crítica o distópica, y siguiendo la teoría de Luhmann, podemos afirmar que las series de televisión construyen la sociedad —igual lo hace Black Mirror— (Torres Cubeiro, 2017, p. 206).

Conclusiones

Los espejos negros representan el componente del dispositivo que permea la existencia del individuo contemporáneo 7/24; la relación con las pantallas es cotidiana y cada vez más significativa, viéndolo desde la apropiación sociocultural de la comunicación digital. En tal sentido, distopías futuristas han marcado la literatura y la ciencia ficción: ambas expresan una convergencia desde el miedo, el sentido apocalíptico de la esclavitud del ser humano frente a los robots, los dispositivos y las tecnologías.

La realidad social, la cotidianidad del ser humano y los procesos históricos son condición de posibilidad para la emergencia de procesos comunicacionales desde lo digital; esta última es un escenario para explorar el universo infinito de lo posible desde lo virtual, que no deja de ser una capa de la realidad.

La realidad social se construye desde los escenarios recreados y proyectados desde los productos comunicacionales, como, por ejemplo, la serie Black Mirror, la cual modela relaciones, consolida imaginarios y legitima imaginarios sociales.

Referencias

Baczko, B. (1991). Los imaginarios sociales memorias y esperanzas colectivas. Nueva Visión.

Beck, U. (2017). La metamorfosis del mundo. Paidós.

Bocanegra, E. (2008). Del encierro al paraíso. Imaginarios dominantes en la escuela colombiana contemporánea una mirada desde las escuelas de Bogotá. Revista Latinoamericana de Ciencias, Sociedad, Niñez y Juventud, (6). https://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/alianza-cinde-umz/20130710073003/ArtElsaMariaBocanegraAcosta.pdf

Calvo, M. (2018). Filosofía para la era digital. Editorial Almuzara.

Castro, F. y Vargas, V. (2020). La comunicación organizacional un proceso que transforma y se transforma. En: Estrategias y metodologías de creación/comunicación (pp. 87-103). Fondo Editorial Colegiatura.

Diéguez, A. (2019). Transhumanismo. Herder.

Lerardo, E. (2016). Sociedad pantalla: Black Mirror y la tecnodependencia. Continente.

López-Portillo, J. (2018). La gran transición. fce.

Lott, E. (2017). Black Mirror: The Cultural Contradictions of American Racism. Belknap press.

Lozano-Cárdenas, F., Maldonado-Estévez, E. y Mendoza Bernal, M. (2015). Telenovela colombiana e imaginarios de nación. Opción, 31(78), 224-239. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=310/31044046014

Martínez-Lucena, J. y Barraycoa, J. (2018), Black Mirror: porvenir y tecnología. Editorial uoc.

Sadin, E. (2018). La humanidad aumentada. Caja Negra.

Sadin, E. (2020). Inteligencia artificial o el desafío del siglo. Caja Negra.

Sibilia, P. (2005). El hombre postorgánico. fce.

Torres-Cubeiro, L. (2017). Black Mirror: porvenir y tecnología. uoc.

Subjetividades coloidales en la cibercultura: rostros del efecto phármakon del consumo mediático en tiempos de pandemia

ANA BRIZET RAMÍREZ-CABANZO[9]

Resumen

Observar la infancia desde la perspectiva de la diversidad y la pluralidad es una de las claves para analizar cómo se está transformando la experiencia de sí, a partir de los modos de infantilidad e infantilización, a causa de la intensa interacción con los nuevos repertorios tecnológicos. Su participación en el ecosistema comunicativo está produciendo otras tecnicidades mediáticas, que influyen en los procesos de subjetivación de niños pertenecientes a contextos diferenciales. Esta mirada es producto de los resultados del proyecto doctoral Infancia(s), tecnicidades mediáticas y narratividades, que en la actual pandemia de covid-19 adquiere mayor vigencia, al develar cómo el advenimiento subjetivo de niños, jóvenes y comunidades adquiere un estatus coloidal, de acuerdo con las lógicas de enganche del consumo que articulan a los sujetos al entorno de la cibercultura.

El panorama investigativo descrito da cuenta de cómo los contextos de pobreza que muchas poblaciones viven han generado que las brechas socioculturales y digitales se recrudezcan y, desafortunadamente, las formas de participación en el ecosistema comunicativo dominante se recreen a través del entretenimiento, y languidezcan en el doble efecto phármakon veneno-remedio; más aún, en estos tiempos de confinamiento social, lo que impone nuevos retos socioculturales y desafíos comunicativos en clave de la

[9] Doctora en Educación. Docente de la Licenciatura en Educación Infantil, Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Contacto: abramirezc@udistrital.edu.co

formación humana. Este artículo así lo analiza, desde dos cartogramas que levantaron el mapa de la experiencia tecnomediada, y del que derivan discusiones para pensar la noción de subjetividades coloidales.

Palabras clave: *advenimiento subjetivo, estado coloidal, infancias y juventudes, efecto phármakon, cibercultura*.

Introducción

En la actualidad, el advenimiento de los sujetos —y en especial el de las generaciones más jóvenes— está aconteciendo en el entorno cibercultural, lo cual conlleva que las producciones simbólicas que los constituyen socialmente se estén transformando a como se pensó en la Modernidad, es decir, desde la iluminación dogmática de la iglesia, la razón cartesiana, las lógicas binarias, los ideales estadocentristas de progreso, ciencia, desarrollo y cultura, la dicotomía sujeto-objeto, y la adjetivación de minoridad o nulidad de experiencia vital para quienes orbitaban por fuera de los cánones preestablecidos; en la contemporaneidad, la producción de sentido de su realidad está íntimamente ligada a la digitalización y a su relación intensa con las técnicas, los artefactos y los disímiles ambientes materiales tecnológicos y comunicativos, con los cuales se pautan otros modos de agenciamiento más autónomos, creativos, divergentes, conectivos y de empoderamiento ligados a la interacción especialmente con la mediatización de la experiencia.

Los infantes se nos muestran diferentes a causa, entre otras cosas, de sus interacciones con las tecnologías digitales; tal parece que sus afinidades simbólicas en la contemporaneidad no fueran las mismas con las que se concibieron, sino que estas se nombran desde la precocidad, la velocidad, la fluidez, la interactividad, el zapping, la imagen y la hipertextualidad para unos, y para otros, desde las experiencias de adulterización notoria, ausencia de infancia o autonomía temprana, como parte de su exclusión social, política y económica, tanto como por los fenómenos vertiginosos del consumo. Este panorama dio lugar a la siguiente pregunta macro, en torno a la cual giró la investigación doctoral Infancia(s), tecnicidades mediáticas y

narratividades: ¿Cómo se están transformando los regímenes discursivos de la experiencia de sí infantil, en cuanto a modos de infantilización e infantilidad, a causa de las actuales tecnicidades mediáticas, y de qué manera esto influye en los procesos de subjetivación de niños que pertenecen a contextos diferenciales de etnia y de género?

Algunos interrogantes subyacentes tuvieron que ver con sus formas de participación e interacción en el nuevo ecosistema mediático, cómo las actuales tecnicidades mediáticas de niños y niñas en diversidad de contextos socioculturales están generando quiebres y continuidades en los regímenes discursivos producidos sobre la infancia, y cómo estos modos de infantilidad e infantilización que están siendo atravesados por las actuales tecnicidades mediáticas, y configuran distintos modos de producción de la experiencia infantil.

La revisión documental abarcó un periodo de diez años (1995-2015), y se realizó a través del rastreo de documentos impresos y digitales. Se reseñaron, en total, 171 documentos: 29 de ellos, de carácter nacional, y 142, de producción internacional. El estado del arte permitió identificar algunas tendencias investigativas de especial interés para la presente tesis doctoral: subjetividades-infancias, ecosistemas comunicativos, continuidades off-online, narratividades, amenazas y asuntos de seguridad en la red, y metodologías cualitativas (Ramírez-Cabanzo, 2013). La coyuntura sanitaria que vivimos muestra la necesidad de volver sobre el debate de dichas tendencias y categorías, para reflexionar en torno a la producción de subjetividades en la cibercultura, y cómo van tomando rostro las caras de los efectos del consumo en tiempos de pandemia en niños, jóvenes y comunidades de sectores más deprimidos socioeconómicamente de nuestras regiones.

Marco teórico/antecedentes/conceptos

Los ejes teóricos que dan sentido a esta investigación son: la infancia, a partir de los modos de infantilización e infantilidad, y de las transformaciones que están sufriendo, entre otros motivos, a causa de sus interacciones diferenciales con las tecnologías digitales; las tecnicidades,

desde la configuración de la experiencia de los sujetos a través de los nuevos repertorios tecnológicos, y los procesos de subjetivación en el entorno cibercultural. A continuación, se presenta un tejido que hila estas nociones teóricas.

La tesis posiciona el cuestionamiento del devenir subjetivo de la infancia a partir de sus interacciones con los nuevos repertorios tecnológicos —chat, redes sociales, celular, IPod —small portable digital audio player—, videojuegos— (Gómez, 2010), cada vez más convergentes, miniaturizados, relacionales y multifuncionales. Creemos que sus vivencias con estos dispositivos —que van más allá de su acceso, de su facilidad de manipulación y de los riesgos que en estas encuentran— no se producen de manera uniforme o monótona, ni alejadas de sus propias circunstancias de vida ni de manera neutral: por el contrario, se emplazan en los capitales culturales de sus mundos de vida, en las circunstancias económicas y sociales, en las trayectorias biográficas y narrativas que allí se están gestando, y las cuales se articulan, de alguna manera, a la globalización, a las sociedades de mercado y al consumo mediático de las industrias culturales capitalistas.

Estas interacciones son las que hoy están exponiendo, en gran medida, cómo la naturaleza de la experiencia infantil se ve trastocada culturalmente, en cuanto a sus procesos de socialización, escolarización, regulación, crianza y cuidado. Las representaciones, los imaginarios y las prácticas de subjetivación que recaen sobre la infancia ya no están exclusivamente determinados por el dispositivo pedagógico, la familia, la Iglesia y el Estado, sino que sus propias vivencias se ligan estructuralmente a la mixtura de repertorios tecnológicos que circulan en los entornos de la cibercultura, y rompen así con la separación de tiempos y espacios de las experiencias adultas y los rasgos de normalidad desde donde la infancia se ha construido (Ramírez-Cabanzo, 2018).

No solo es el relacionamiento tecnomediado el que hace que las generaciones más jóvenes se muestren de manera diferencial de la forma como se enunciaron desde la Modernidad. Los contextos de vulneración socioeconómica a los que las poblaciones se enfrentan en nuestras regiones son otro de los aspectos que también influyen en la reconfiguración del

devenir subjetivo de los niños, y se ligan a los cambios políticos, comunicativos y tecnológicos de orden global que estamos viviendo; por tanto, nos desafían a interrogar los contextos en los que la infancia se define (Walkerdine, 2007, p. 39).

Gran parte de su realidad se dispone en la convergencia digital que anima esta sociedad; los estilos de vida, los patrones de consumo, los circuitos de comunicación y las instituciones hoy transitan en una multiplicidad de pantallas que las industrias culturales ofrecen para tramitar el ocio, el aprendizaje, el conocimiento, la expresión, la participación y la creación de realidades posibles, desde la transmisión, la difusión y la producción de información; viejas y nuevas tecnologías han logrado, con la digitalización, afinidades y formas híbridas de contenido, usos, ensambles, modificaciones y avances en la web 3.0, en una "combinación de registros inédita de la experiencia humana" (Ito et al., 2010, p. 47).

Los nuevos medios se caracterizan por mediatizar los contenidos y hacerlos elásticos, permeables, predictibles, multimodales, automáticos y accesibles. Varían, al ser manifestados en "las redes sociales, las relaciones entre real/virtual, la solidaridad entre colectivos inteligentes en la Red, las tecnologías polifuncionales y móviles, la digitalización y la interactividad" (Muñoz, 2010, p. 10). En tanto los nuevos medios adquieren otros modos de representar la realidad, se diferencian de lo que fueron otras tecnologías de comunicación, pues se modifican sus códigos, sus lógicas, sus formatos de expresión, sus modos de emisión y recepción, sus canales, sus tamaños y sus funciones.

Se observa, entonces, que los medios convencionales no desaparecen, sino que se reconfiguran y se actualizan dentro de ecosistemas comunicativos que propician la configuración de nuevas tecnicidades a la experiencia humana, que se van embebiendo simbólica y materialmente del sensorium y de los modos de percepción y actuación, de la mixtura entre lo tipográfico, lo audiovisual y lo digital (Martín-Barbero, 1997). Además de pluralizar los alfabetos, las interacciones, los relatos y las formas de subjetividad, mutan a través de los flujos de intercambio entre la técnica, los entornos materiales, el consumo y el actual modo de capitalismo.

La subjetividad en este contexto adquiere un matiz altamente maquínico, que hace explícita la condición plural, parcial, heterogénica y polifónica de su constitución, en la medida en que la experiencia tecnológica propicia un lugar de agenciamientos colectivos de enunciación, desde donde los sujetos, en comunidad, pueden ejercer singularmente la "experimentación social en estos nuevos dominios" (Guattari, 1995, p. 5), "[…] de las grandes máquinas sociales, massmediáticas o lingüísticas que no pueden calificarse de humanas" (p. 21), lo que, a su vez, conlleva tendencias homogeneizantes y universalistas en las cuales se inscriben las fuerzas económicas que definen la esencia de la cibercultura. Desde el posicionamiento de la heterogénesis de la subjetividad (Guattari, 2008), es necesario tener en cuenta que, en su producción y su transformación maquínica, lo que se juega es la subjetividad industrializada, que "puede funcionar para lo mejor y para lo peor. Lo mejor es la creación, la invención de nuevos universos de referencia; lo peor es la mass-mediatización embrutecedora a la cual son condenados hoy en día miles de individuos" (p. 59). En otras palabras, asistimos a posibilidades del efecto phármakon veneno o remedio (Lévy, 2007, p. 15).

Metodología

El estudio se propuso, desde una perspectiva cualitativa, adelantar procesos de etnografía multisituada, también llamada multilocalizada, para reconocer la complejidad de los entramados de las experiencias vitales de niños al interactuar cotidianamente en el ecosistema comunicativo, en el conjunto de sus saberes, sus prácticas, sus vínculos, sus territorios y sus narrativas (Ramírez-Cabanzo, 2018, p. 105). Se indagó por sus identidades culturales en la diseminación de sus tiempos y sus espacios, en circunstancias diversas —y para muchos, adversas a su condición infantil—, a partir de entrevistas a profundidad, observaciones etnográficas y talleres, los cuales permitieron hacer seguimiento a los sujetos, los objetos, las tramas y las historias, los juegos del lenguaje, las biografías y los conflictos (Marcus, 2001), desde la perspectiva de la teoría del actor red (tar) (Latour, 2005).

Participaron en esta investigación 60 niños entre indígenas, afrocolombianos, de contexto rural, en riesgo de ser habitantes de la calle, con edades entre los 6 y los 12 años, de las localidades de Usme, Kennedy y Tunjuelito, de Bogotá, Colombia. La singularidad de su experiencia estuvo demarcada por sus formas de relacionamiento con los entornos tecnomediados, y por las situaciones diferenciales por condición de diversidad cultural, de etnia y de género. Estos escenarios implicaron el develamiento de tecnicidades, trayectorias, temporalidades, narrativas, objetos, prácticas e interacciones que se vinculan a la arquitectura de procesos de subjetivación en el entorno cibercultural, con la característica de ser puestos en escena por sí mismos.

Para el manejo de los datos recogidos, se utilizó, en el primer momento, el software de análisis cualitativo atlas Ti, como apoyo para organizar, clasificar y sistematizar la información recolectada en el trabajo de campo. En el segundo momento, se recurrió al complemento de la artesanía del análisis de la información a partir de la escritura a mano, para poder levantar la topografía de sus tecnicidades. Los planteamientos de Bruno Latour, Jhon Law, Doménech y Tirado, entre otros autores del campo de la sociología simétrica, alentaron la comprensión de lo que acontece con las tecnologías en la contemporaneidad, desde una perspectiva híbrida y sin jerarquías. Así, nos sintonizamos en la perspectiva de la tar (Latour, 2005), al ubicar escenarios de reflexión para pensar cómo ocurre la mediatización en la condición infantil en estos tiempos de mixtura sociotécnica.

Resultados

La teta cibercultural como metáfora de la mediatización de la experiencia

Siguiendo el curso de las interacciones de niños, se logró reconocer que los objetos circulan en diferentes regímenes de valor, y cada consumo cultural tiene una historicidad, significados, usos y trayectorias particulares de la mediatización de su experiencia. Desde esta perspectiva, se elaboraron cartogramas, o planos, con la intención de descubrir algunas estructuras, relaciones y conexiones que van configurando las tecnicidades en los

infantes. Este mapeo, denominado cartografía de las controversias, según lo expresa Venturini (2008), es un conjunto de técnicas desarrolladas por Bruno Latour para explorar y visualizar problemas desde una versión didáctica de la tar. En este sentido, el plano que se muestra en la figura 1 identifica las formas de participación de niños en diversidad de contextos, en el ecosistema comunicativo.

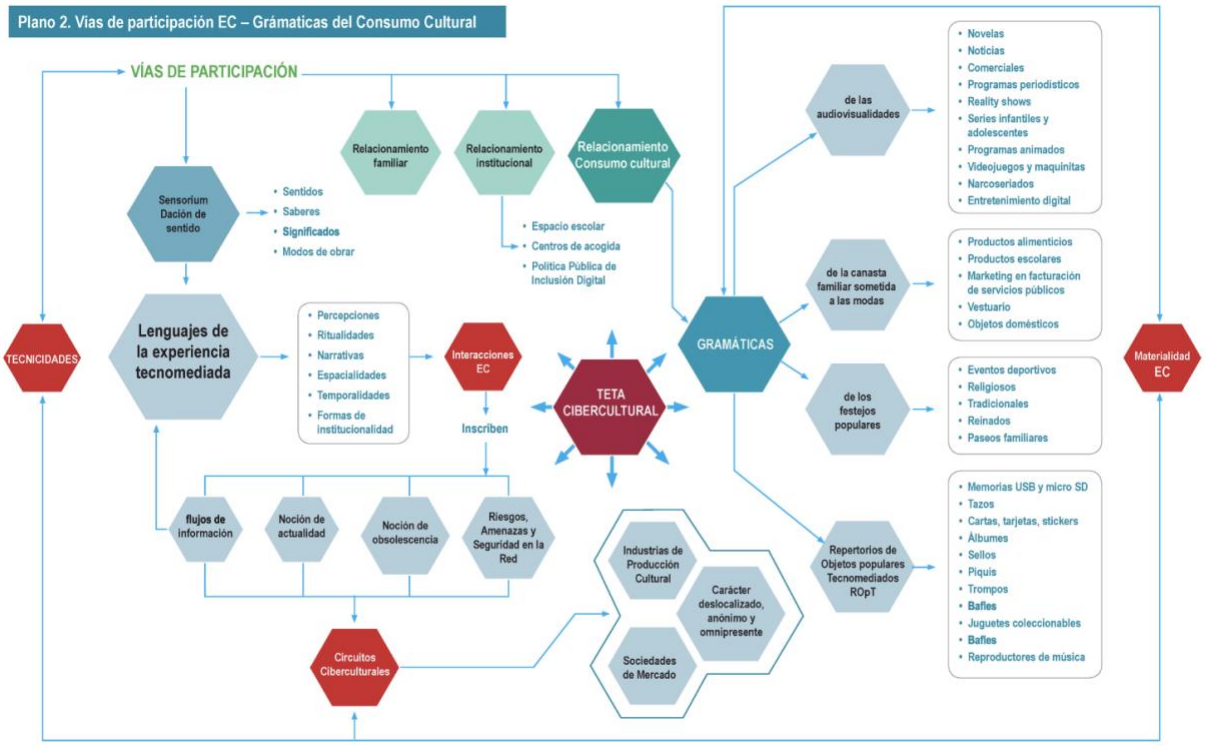


Figura 1. Vías de participación ec-Gramáticas del consumo cultural.

Fuente: elaboración propia. Resultado de la tesis doctoral.

El plano de la figura 1 expresa cómo la mediatización en niños toma cuerpo en vías de participación que circulan desde el vínculo familiar hasta la sujeción a la publicidad y el consumo cultural, pasando por el ámbito de la institucionalidad escolar, en algunos centros de acogida y en las políticas públicas de inclusión digital. Dadas en paralelo, las y los infantes van inscribiendo sus vivencias en el ecosistema dominante, y casi todas

desembocan en el consumo cultural de gramáticas: las audiovisualidades, la de la canasta familiar sometida a las modas del consumo cultural, la de los festejos populares y la del repertorio de objetos populares tecnomediados (ROpT). De esta forma, van aconteciendo los lenguajes de la experiencia tecnomediada en formas de percepción, ritualidades, espacialidades, temporalidades e institucionalidades, que, en conjunto, constituyen la teta cibercultural en el ecosistema comunicativo: una metáfora que explica la inserción subjetiva en la atmósfera dominante de la digitalización cultural (Ramírez-Cabanzo, 2018).

Aunque en un principio se consideró que esas tecnicidades eran exclusivas del entorno de los nuevos repertorios tecnológicos, vimos que, más bien, esa mediatización se conjugaba con objetos de su cultura popular y con viejas tecnologías, y por ello se matiza que "el ecosistema comunicativo del cual hacen parte no es exclusivamente del orden de lo digital, sino que expresa una hibridación entre formatos, códigos y objetos de diversas características, portabilidades, conectividades, textualidades, e interactividades" (Ramírez-Cabanzo, 2018, p. 112).

La cartografía expone el énfasis del entretenimiento en sus realidades más cercanas; por tanto, las tecnicidades vistas rizomáticamente, según Ramírez-Cabanzo (2018, p. 112), se comprenden dentro de las lógicas del capitalismo avanzado de las sociedades de mercado —flujos de información, actualidad y obsolescencia, producción anónima, deslocalizada y omnipresente de las industrias culturales—. La vía del consumo mediático es la que domina las cotidianidades de los niños y las niñas al gramaticalizar sus trayectorias vitales en la realización, la apropiación y los usos de los productos que los definen (García Canclini, 1995); para poblaciones marginales, estas son acanaladas especialmente por dinámicas económicas y políticas de desigualdad en cuanto a la distribución, la circulación y la apropiación de bienes, en la que no todos tienen las mismas posibilidades y, por lo tanto, "ser parte de" los ciclos del consumo implica entrar "en un escenario de disputas por aquello que la sociedad produce y por las maneras de usarlo" (García Canclini, 1995, p. 47).

La teta cibercultural describe

> […] cómo se acuna la mediatización en la producción social subjetiva, y define las maneras como los consumos culturales con distintos repertorios se hacen lugar en la vida cotidiana desde que se nace, para tejerse simbólicamente a los saberes, significados, sentidos, modos de obrar y relatos de la cotidianidad. (Ramírez-Cabanzo, 2018, p. 112)

Esta dimensión de la subjetividad llevará a que nunca haya destete, pues enuncia cómo niñas y niños se van prendiendo de las lógicas sociotécnicas en que transcurre contemporáneamente la realidad.

El efecto phármakon en la cibercultura: escenario para comprender las dinámicas del consumo mediático en tiempos de pandemia

Sabiendo que la subjetividad se realiza en la producción de fuerzas económicas, políticas y culturales, la experiencia de sí de niñas y niños, especialmente, va siendo surcada por un capitalismo que les llega, se concreta y se apropia con las palabras, los signos, las imágenes, los juegos y objetos propios de su cultura popular; maquínicamente, los potencia y también los sujeta a las lógicas del poder de las sociedades de control (Ramírez-Cabanzo, 2015).

En este contexto se formaliza el doble efecto phármakon veneno/remedio, que o bien debilita o bien fortalece su advenimiento (Rueda, 2012). Veneno, cuando las interacciones tecnomediadas se inscriben en la satisfacción irreflexiva y dominante del deseo a través del consumo; remedio, en tanto la inteligencia colectiva que allí se despliega potencia la organización y los procesos de movilización comunitaria, a causa de la conciencia crítica, para democratizar los saberes.

El cartograma de la figura 2 describe cómo la experiencia infantil está inserta en las siguientes "lógicas de enganche" que anclan a niñas y niños a la cibercultura: rituales de iniciación, popularización de estereotipos de identificación, ciclos de novedad y actualización permanente, dinámicas de facilismo y rapidez, eliminación violenta del otro, discriminación positiva,

omnipresencia en red de las industrias culturales, estatus de reconocimiento, espectacularización del riesgo mediático, panópticos de encierro, y ortopedias de fascinación. Unos y otros se engranan como parte de esa teta que los acoge en esta ecología de medios.

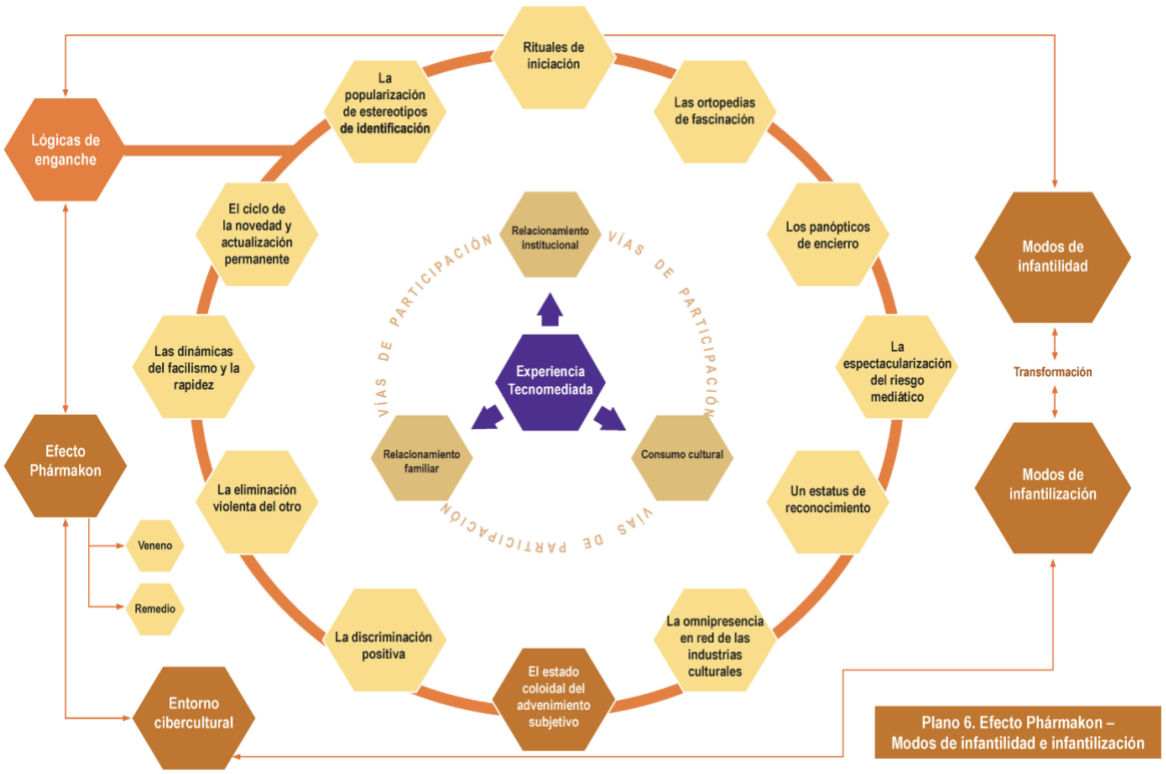


Figura 2. Plano 6. Efecto phármakon-Modos de infantilidad e infantilización.

Fuente: elaboración propia. Resultado de la tesis doctoral.

En tiempos de pandemia, estas lógicas se han agudizado mucho más para las comunidades más pobres: al no contar con mayores accesos ni formas de apropiación tecnológica, sus dinámicas de vida coinciden con los únicos modos de participar en el ecosistema imperante en todas las regiones marcadas por la desigualdad. El plano de la figura 2 indica cómo los rostros del efecto phármakon del consumo mediático tonifican la producción subjetiva y la inscriben en un estado coloidal, que demanda un cambio constante según la forma del dispositivo que la sujete; niñas y niños,

adolescentes y jóvenes atraviesan estos envases desde el ritmo anónimo y deslocalizado del capitalismo actual, el cual gelatiniza la experiencia de sí en la fascinación y la falsa democratización de los saberes. Su advenimiento se suspende y se dispersa en la medida en que la industria cultural marca el acento de represión para modular el pensamiento, el sentimiento y la actuación como sujetos, así las brechas socioculturales sean cada vez mayores.

Reflexionar en torno al efecto phármakon para comprender cómo se configuran las subjetividades coloidales hoy en día remite a la incidencia de las dinámicas del consumo en la fragilidad y la maleabilidad de la forma como las nuevas generaciones se traman socialmente al poder global y se rigen por el compás de la durabilidad de las sociedades de mercado. En la cibercultura, muy fácilmente, se adhieren a los recipientes en los que fluye la falsa felicidad, cada vez más moderna y líquida, en las que circulan, de forma cambiante, evasiva y fugaz (Bauman, 2013).

Discusión/interpretación/conclusiones

Hoy, más que nunca, estamos avizorando que los cambios acontecidos como parte de la experiencia de sí infantil y juvenil, desde la perspectiva de la interacción tecnomediada, se van registrando y constituyendo al compás del consumo. Las subjetividades de las nuevas generaciones en la cibercultura se están transformando hacia un estado coloidal, que las diluye bajo lógicas de enganche; al comprender este fenómeno, vemos cómo sus mundos de vida se recrean a través del entretenimiento, y languidecen en el doble efecto phármakon veneno-remedio; más aún, en estos tiempos de confinamiento social.

Este panorama instala una determinación política de sujeción a un orden dominante, pues pliega el advenimiento subjetivo a la reproducción y a la hegemonía del actual capitalismo cognitivo, para todas las poblaciones, sin distinción socioeconómica, a través del consumo de las industrias culturales. Para las comunidades en constante precariedad económica y social, estas lógicas anclan con más fuerza sus mundos vitales a una experiencia tecnomediada, que, así como va tomando forma en cada una de

las interacciones comunicativas que logran con los viejos medios, los nuevos repertorios tecnológicos y los ROpT, también agiganta cadenas de exclusión y desigualdad social, para apropiar los bienes simbólicos y materiales de la cultura y hacerlos parte de sus prácticas identitarias cotidianas. Las violencias de género y las diferentes gramáticas del consumo audiovisual que hoy interpelan sus etnicidades dan cuenta de ello.

Como se observa, estamos abocados a la necesidad de adelantar investigaciones que permitan el registro de las transformaciones de los modos de percibir, sentir, organizar y asir la realidad por parte de infantes y jóvenes, sabiendo que su experiencia vital está inserta en ecosistemas comunicativos híbridos que no escapan de las lógicas del capitalismo cognitivo que nos avasalla, y que solapa otras situaciones coloniales subalternas y exacerba las ya existentes, aunque estén disfrazadas de la fluidez de la alegría momentánea.

Bien podríamos quedarnos en el término de fatalismo que la pandemia ha traído consigo; sin embargo, este panorama abre grandes desafíos e implicaciones pedagógicas ante la formación, en sentido amplio, de niñas y niños, jóvenes y comunidades. Así pues, se requieren otras experiencias que se posicionen críticamente ante estos registros, para poder plantear formas alternas de relacionamiento tecnosocial que promuevan una sociedad más justa e incluyente, desde la condición de ciudadanías críticas que se movilizan en su capacidad de agencia multilocalizada en sus territorios.

Referencias

Bauman, Z. (2013). La cultura en la modernidad líquida. Fondo de Cultura Económica.

García-Canclini, N. (1995). El consumo sirve para pensar. En Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización. Grijalbo.

Gómez, R. (2010). Procurarse sentido en la ciudad contemporánea: jóvenes y nuevos repertorios tecnológicos [Tesis doctoral]. upn. die.

Guattari, F. (1995). Caosmosis. Editorial Manantial.

Guattari, F. (2008). La ciudad subjetiva y post-mediática. La polis reinventada (E. Hernández B. y C. E. Restrepo, selección y traducción de textos). Fundación Comunidad.

Ito, M., Bittanti, M., Baumer, S., Boyd, D. et al. (2010). Hanging out, messing around, and geeking out. Kids living and learning with new media. The mit Press.

Latour, B. (2005). Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red. Manantial.

Lévy, P. (2007). Cibercultura. Informe al Consejo de Europa. Anthropos.

Marcus, G. (2001). Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal. Alteridades, 11(22), 111-127.

Martín-Barbero, J. (1997). Heredando el futuro. Pensar la educación desde la comunicación. Nómadas, 5, 10-22.

Muñoz, G. (2010). ¿De los nuevos medios a las hipermediaciones? Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 8(1), 9-16. dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3254267.pdf

Ramírez-Cabanzo, A. (2013). Infancia, nuevos repertorios tecnológicos y formación. Revista Signo y Pensamiento, 32(63), 52-68. https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/view/6942/5519

Ramírez-Cabanzo, A. (2015). Capitalismo cognitivo y producción de subjetividades infantiles y juveniles. En R. Rueda, A. Ramírez y G. Bula (Eds.), Cibercultura, capitalismo cognitivo y educación. – Conversaciones y re(di)sonancias. Universidad Pedagógica Nacional.

Ramírez-Cabanzo, A. (2018). La teta cibercultural: una metáfora para analizar la experiencia tecnomediada. Revista Educación y Ciudad idep. Monográfico 35, 103-114.

https://revistas.idep.edu.co/index.php/educacion-y-ciudad/article/view/1966/1886

Rueda, O. (2012). Sociedad de la información y el conocimiento: tecnicidad, phármakon e invención social. Nómadas, 36, 43-55.

Venturini, T. (2008). Diving in magma: How to explore controversies with actor-network theory. Public Understanding of Science, 19(3), 258-273.

Walkerdine, V. (2007). Entrevista "Hay una multiplicidad de infancias", por Inés Dussel. El Monitor, 10, 5ª época, 38-4.

Nuevas ruralidades, identidades territoriales y dinámicas sociales: un estado del arte

MARÍA ISABEL FRANCO OSPINA[10] Y KATHERIN RAMÍREZ MARÍN[11]

Resumen

Las nuevas ruralidades son formas de habitar el campo, que emergen con motivo de los complejos procesos de globalización, donde lo local y lo global empiezan a fundirse en el horizonte del territorio y de las experiencias de vida de sus habitantes. El presente estado del arte revisa las investigaciones que sobre este tema se han presentado desde 2000 hasta hoy, principalmente en el contexto latinoamericano.

Este escrito es apenas la primera parte de nuestro trabajo de grado en comunicación social, que tiene como objetivo conocer los diferentes tipos de ruralidad, y la evolución del campo en los últimos años, pretendiendo aportar, desde la academia, una mirada multifuncional de la nueva ruralidad identificando las diferentes maneras como este fenómeno se presenta en la sociedad rural, para comprender las transgresiones culturales que se generan en la identidad territorial en personas mayores de 45 años de las veredas Mampuesto y Abreo, del municipio de Rionegro, Antioquia, por la convergencia de las poblaciones rurales y las citadinas, que construye así una nueva ruralidad. Partiendo de la nueva ruralidad como un suceso que ha venido creciendo e impactando fuertemente la cultura en los últimos años, y en relación con el objetivo de desarrollo sostenible (ods) 11 que enmarca las ciudades y las comunidades como centros sostenibles, a causa de la preocupación por el crecimiento urbanístico acelerado, se opta por ofrecer una mirada que va más allá de lo funcional, enfocada desde una

[10] Universidad Católica de Oriente. Contacto: isabel.ospina9802@hotmail.com
[11] Universidad Católica de Oriente. Contacto: katerama1222@gmail.com

perspectiva más humana y comunicacional, utilizando técnicas de revisión documental, historias de vida y grupo focal, con la participación de personas mayores de 45 años, habitantes de las veredas Mampuesto y Abreo, quienes en el proceso irán descubriendo su propia identidad territorial.

Palabras clave: *nueva ruralidad, dinámicas sociales, feminización, desagrarización*.

Introducción

Partiendo de las dinámicas sociales como una forma de reconocer la identidad de las personas según el contexto al cual pertenecen, es posible afirmar que las transformaciones sociales se dan gracias al cambio que se genera en las dinámicas sociales en el desarrollo de las actividades diarias. Uno de los contextos que se ha transformado fuertemente con el impacto de la globalización es la ruralidad, entendida como una forma de vivir y habitar el campo desde lo sociopolítico, lo económico y lo ambiental.

Con el paso de los años, han surgido ciertas tendencias de migración citadina hacia el campo, las cuales han transformado las anteriores variables y generado cambios en las dinámicas sociales de la población campesina; jubilados, veraneantes y empresarios, por ejemplo, han decidido que el campo es un mejor lugar para vivir, descansar e, incluso, desarrollar actividades económicas, lo que, por supuesto, trajo de inmediato consecuencias en las dinámicas socioterritoriales del campo y sus habitantes nativos, pues todos los que venían llegaban para quedarse, y trajeron consigo sus costumbres, su estilo de vida y su estrato, que se mezclaron con las viejas tradiciones, el estilo de vida y el estrato de las familias que han habitado toda su vida el campo; todo ello genera un nuevo aire en la identidad territorial.

Al hablar de nueva ruralidad, un entramado de estudios, investigaciones y análisis de las dinámicas sociales que componen este fenómeno sale a flote desde diversas perspectivas, pues tiene un espectro tan amplio que da la posibilidad de analizarla desde diferentes disciplinas.

Se trata de un proceso de reubicación del espacio, impulsado por megatendencias producidas en el marco de la globalización, y que deviene en la reubicación de los territorios como consecuencia de los procesos de mundialización. Así, los impactos ligados a la industrialización, la globalización y el desarrollo van a ser de fundamental importancia para analizar la incidencia que empieza a tener la nueva ruralidad en el mundo, observada desde diferentes factores de la cotidianidad, los cuales conllevan un amplio abanico de efectos que suponen el surgimiento de nuevas dinámicas sociales que, a su vez, llevan al enriquecimiento y la construcción de identidades dentro de los diferentes territorios rurales.

Es importante hablar de ruralidad e identidad territorial en clave de comunicación, pues si bien nos encontramos en un mundo globalizado, donde los intangibles adquieren cada vez más sentido y más valor en las sociedades contemporáneas, el presente estado del arte no pretende más que demostrar la existencia de diferentes tipos de ruralidad y cómo los espacios pueden llegar a transformarse de forma positiva al verse influenciados por otras culturas, pues aunque bastante se ha hablado del campo y de la globalización, no se ha considerado una mirada desde las ciencias sociales y humanas como la comunicación, que analicen las interacciones sociales que devienen de esta convergencia de culturas.

Tras la revisión documental, fueron hallados varios aspectos importantes que conciernen a la neorruralidad; entre ellos destacaron: la nueva ruralidad, equivalente a las nuevas actividades desarrolladas en el campo; las prácticas que llevan a la desagrarización del campo y —por último— cómo esas nuevas acciones devienen en un nuevo papel para la mujer.

Podemos entonces afirmar que hay una transformación de lo rural que globalmente puede leerse en clave de desagrarización, feminización y resemantización. Como veremos en la de resultados, esto último engloba una serie de problemáticas que devienen un conjunto de procesos transformadores del campo que demuestran la existencia contundente de una nueva ruralidad, y cómo esta influye de manera directa en el cambio de las dinámicas sociales y la transformación de la identidad territorial, de los

cuales en este trabajo destacamos la desagrarización, mediante la que lo rural sufre un cambio en los usos y las vocaciones del territorio, y surge un nuevo rol social para la mujer.

Ahora bien, la metodología fue un estado del arte, donde se hizo un rastreo bibliográfico de más de 40 artículos científicos analizando las perspectivas y las posibilidades de la ruralidad en el contexto latinoamericano, así como plasmando la información en fichas bibliográficas, para posteriormente construir este escrito. Sin embargo, eso no es todo: el presente trabajo de investigación tiene tres momentos. El primero es el ya mencionado estado del arte. El segundo consiste en identificar cuáles dinámicas sociales se dan específicamente entre personas mayores de 45 años en las veredas Mampuesto y Abreo, del municipio de Rionegro, y que han llevado a la conformación de la nueva ruralidad por medio de las historias de vida; en esta etapa del proyecto se emplea dicho método porque permite una investigación holística y un análisis cualitativo. En el tercer momento se trata de definir la identidad territorial y las dinámicas sociales que tienen los pobladores nativos de las veredas Mampuesto y Abreo, del municipio de Rionegro, antes y después del impacto de la nueva ruralidad aplicando el instrumento de grupo focal, para, finalmente, disponer de la posibilidad de comprender el valor que las personas les dan al espacio rural y a su forma de vida, así como algunas características que pueden ser parte de su identidad.

A continuación, presentamos los tres principales resultados exploratorios de nuestro estado del arte.

Resultados

La nueva ruralidad se expresa hoy como la revalorización del campo y la desvalorización de la ciudad, pues, precisamente, este fenómeno trae consigo una dotación de sentido propio para el espacio rural: un espacio al que se ha querido vincular y desarrollar como si fuera igual a lo urbano, pero que en realidad es diferente de aquel, y lleno de potencialidades que se han ido desarrollando dentro de sus propias lógicas.

La nueva ruralidad, entendida como las nuevas prácticas en el campo

Al respecto, lo que se lee es resignificación del campo gracias al análisis de otras investigaciones que abordan la nueva ruralidad desde diferentes perspectivas, pues cuando hablamos de nuevas prácticas en el campo, nos referimos a la transformación de las dinámicas sociales, y esto aborda aspectos tanto sociopolíticos como económicos y ambientales.

La globalización ha hecho que los moradores rurales tengan un poco más de acceso a la educación, a herramientas digitales como un smartphone e internet y también a que se mantengan en contacto asiduo con personas (migrantes citadinos o extranjeros) con diferentes sistemas culturales, que, de una u otra manera, afectan e irrumpen en la cotidianidad del campesino (no necesariamente de manera negativa): "la nueva ruralidad vista desde la mirada juvenil ha sido construida, en parte, gracias a la influencia de internet" (Rojas, 2007).

Esta influencia y ese irrumpir de la globalización en el campo se manifiestan en cosas como el cambio de las actividades productivas, donde se evidencia que el campo ya no depende económicamente de la agricultura, sino que ha mutado a otras prácticas no agrícolas para su sustento (con los subsecuentes peligros que esto representa para las economías nacionales y locales). Además, se puede observar cómo las personas del campo han ido implementando espacios que les permiten ir más allá de la vida productiva agropecuaria, y así han posibilitado su participación en espacios políticos y en otros casos realizar diferentes actividades que aportan a su desarrollo económico; sin embargo, también se han ido desligando de unas dinámicas y, por otro lado, vinculándose a otras que empiezan a tener un tinte de ciudad, lo que puede no ser tan bueno para la naturaleza.

Dados los notorios cambios en el contexto rural, podemos hablar de una modernización del campo, desde diferentes aspectos, como la metropolización o urbanización, que consiste en el asentamiento de comunidades no rurales en territorios rurales, con otras características socioeconómicas y culturales, que, en definitiva, modifican el paisaje de la

ruralidad y las interacciones sociales que allí se dan, entre rurales y neorrurales. A este proceso también se le da el nombre de periurbanización (Rueda, 1998; Orellana, 2012), y ha sido estudiado, principalmente, en Europa y las grandes ciudades de Latinoamérica, específicamente, en los casos de Galicia (Couceiro y Vázquez, 1999), Francia (De Miguel, 1994), Córdoba (Tecco, 1999) y Guadalajara (Entrena Durán, 2005).

> Desde las décadas de 1970 y 1980, el asentamiento ha experimentado un incesante contacto cotidiano con las dinámicas, productos y valores citadinos. La urbanización es visible en sus calles, sus viviendas, clínicas, parques, carreteras, escuelas, medios de comunicación y de transporte, en su diversificación laboral y en los nuevos estilos de vida y expectativas de sus habitantes. (Wejebe, 2011, p. 112)

Por otro lado, el acceso a internet y a una información más democrática ha influido en varios factores como el empoderamiento ciudadano, la búsqueda de alternativas de desarrollo sostenibles para las comunidades y el emprendimiento y en una visión de un campo moderno gracias a los jóvenes, que hoy, más que nunca, pueden cambiar la situación de precariedad del campo porque tienen más posibilidades que las que tuvieron sus antecesores.

Los jóvenes rurales, quieren ser campesinos, pero no necesariamente agricultores, apelan alcanzar nuevas y mejores oportunidades, tanto o mejores que las de los jóvenes urbanos. Hoy ya no son solamente los jóvenes del campo, son las juventudes rurales vinculadas a otros lenguajes, gustos o preferencias, son los nuevos actores de un campo que mutó, que no quedó inmóvil, estático y anquilosado. (Alzate, 2015, pp. 9-10)

Aparte de la desagrarización, la urbanización, los jóvenes y el internet, se dan otras dinámicas interesantes, como el empoderamiento comunitario, donde los habitantes rurales oponen resistencia frente a las injusticias que son cometidas en sus tierras, gestionan proyectos para el beneficio de sus comunidades y buscan la sostenibilidad de sus tierras promoviendo el cuidado del medio ambiente y la conservación de las especies endémicas.

> El proceso de recuperación de variedades locales es una manifestación de las diversas formas en que el medio rural vive el proceso de su reconfiguración, de resignificación de su cultura y revalorización de sus potenciales, hasta hace poco desacreditados e invisibilizados. (Acosta y Rodríguez, 2014, p. 115)

Lo anterior demuestra un fuerte arraigo por el territorio y un cambio en las mentalidades de los campesinos, que se desplazan cada vez más de la ignorancia y el silencio hacia el conocimiento y la participación, pues los procesos de movilización y participación ciudadana también son cada vez más comunes en el contexto rural, como sugieren Farah y Pérez (2003):

> Lo rural trasciende lo agrario. En las nuevas concepciones del desarrollo rural en América Latina se va más allá de la consideración de la mitigación de la pobreza y se orienta hacia una visión de lo regional y la sostenibilidad, no solo de recursos naturales, sino también económica, política, social y cultural. También se incorpora el concepto de empoderamiento de las comunidades campesinas, buscando que los pobladores rurales y las distintas organizaciones se doten de poder para que puedan ejercitar sus derechos frente al Estado. (p. 147)

Finalmente, podemos decir que gracias a la nueva ruralidad es posible ver el campo como un espacio muy amplio, lleno de posibilidades y de experiencias de vida comunitaria, donde se da una resignificación del concepto de ruralidad, el cual está mediado por las interacciones y las identidades de sus habitantes, y genera así nuevas ruralidades y dinámicas que fortalecen la construcción del territorio. De esta manera, al observar cómo los citadinos impactan un territorio rural y cómo esa confluencia de dinámicas sociales empieza a intervenir en las diferentes identidades, tanto las locales como las foráneas, es donde se empieza a abordar el concepto de nueva ruralidad, o neorruralidad, con la intención de verlo fuera de lo propuesto por la globalización, y más, como un conjunto de costumbres que refuerzan o transforman la identidad a un territorio.

Una de esas nuevas prácticas lleva a la "desagrarización" del campo

La desagrarización del campo se halla estrechamente relacionada con el hecho de que los pobladores rurales no dependan económicamente de la agricultura, aunque sigan relacionados de manera directa con ella, bien sea por gusto, por tradición o por hobby. Pero su fuente económica se basa en otras actividades comerciales, entre las que se pueden identificar las artesanales, el emprendimiento o el turismo.

En la ruralidad se han venido instalando paulatinamente actividades económicas que venden un estilo de vida hipster, donde se ve el campo como un lugar atractivo para vacacionar, reflexionar, meditar, practicar deportes extremos o instalar fábricas; en otras palabras, un lugar para un público exclusivo. Esto trae ventajas para los pobladores nativos, en el sentido de que genera nuevos empleos y nuevas dinámicas territoriales.

> Hoy en día, el mundo rural se ve como el ámbito en el cual se desarrollan múltiples actividades económicas y sociales, a partir de los recursos naturales y de los diferentes pobladores que allí se encuentran. Actividades ligadas a procesos de agroindustrialización, turismo, agroforestería, pesca, explotaciones mineras y elaboración de artesanías son apenas algunos ejemplos de la gran variedad de actividades económicas, que no eran claramente reconocidas por la visión sectorial sobre el mundo rural. (Pérez, 2004, p. 181)

Esta transformación, más que un proceso de desarrollo supone un cambio de paradigma hacia lo que son el campo y la vida campesina como tal, pues en los últimos 20 años ha venido ocurriendo esta desagrarización del campo, tras las modificaciones en las actividades económicas y productivas no rurales, frente a las que hay un cambio en la disposición del uso de los recursos, de los espacios, de los servicios y de la sociedad.

> Las actividades no agrícolas hacen referencia a todo el conjunto de actividades no agrícolas, que son realizadas bajo el régimen de autoempleo o como asalariado, sin contar aquellas actividades agrícolas asalariadas. Entre ellas podemos encontrar el servicio doméstico, la venta ambulante, el empleo en el sector turístico

(hoteles, administración de cabañas, excursiones) o en el sector comercial. (Martínez, 2010, p. 5)

El turismo y la migración son los aspectos que han influido directamente en esta transformación social, en hacer que el campo se ajuste a las nuevas dinámicas y adopte actividades que no estén relacionadas con lo agrícola, sino que les apunten a las nuevas necesidades que trae consigo el entorno. Y si bien hay algunas que no dejan de estar relacionadas con el campo, el enfoque se vuelve un poco más doméstico y comercial, buscando responder a los estilos de vida que traen consigo las personas de afuera.

Aunque el campo y la ciudad están cada vez más unidos y se borran los límites entre lo urbano y lo rural, gracias las nuevas dinámicas sociales globales, también es muy cierto que hoy se presentan una revalorización del campo y una desvalorización de la ciudad, donde el espacio rural ha ganado participación e inclusión en otros sectores en los que antes no se veía involucrado: "la revalorización del espacio rural desde el caso particular de su creciente capacidad de absorber flujos de población impulsados por la necesidad de ocio y turismo, actividades pertenecientes al sector de servicios comúnmente asociadas con el espacio urbano" (Gordziejczuk, 2015, p. 106).

Cambiando así el panorama, el campesino ya no es la persona que solo pensaba en sus tierras, sus cultivos y su ganado: ahora hay otras realidades en mente, mucho más ambiciosas, pues se ha convertido en un actor social más consciente de su entorno, que comparte con otros contextos sociales a los cuales no puede ser ajeno. Debido a la bifurcación cultural entre campo y ciudad, pueden lograrse muchas cosas, y eso es algo muy positivo para el sector rural: buscar otras alternativas de expresión y económicas, que le den poder y voz en la sociedad.

Esas nuevas prácticas devienen en un nuevo papel para la mujer

Hay un tema que está cogiendo fuerza, y es el papel que la mujer empieza a tener en el campo tras la llegada de este fenómeno, pues tras la globalización, el hombre ha tenido que migrar a nuevas formas de subsistencia, y así dejar a la mujer encargada de las actividades del campo

y dar espacio a una participación económica e incluso política por parte de ella.

La neorruralidad ha traído consigo diversos elementos que han dado a las mujeres herramientas para tener una posición más equitativa en el espacio rural. Dentro del marco legal e institucional, empieza la implementación de la equidad de género, y así lo deja ver Osorio (2011): "La integración de la perspectiva de género dentro de la discusión de la nueva ruralidad [...] cobra un sentido normativo en el marco institucional y constituye una discusión central de las políticas públicas orientadas a reducir la desigualdad social de género" (p. 159). Las políticas que empiezan a regir en torno a la mujer le dan la oportunidad de tener acceso a la educación y buscan que pueda desarrollarse económicamente.

El desarrollo económico de la mujer neorrural está ligado a la producción agrícola y a diferentes actividades que se derivan del campo; la elaboración de productos artesanales y el turismo son algunas de ellas: actividades comúnmente realizadas para brindar servicios y productos a las personas que van a disfrutar del campo. En este aspecto, las mujeres se hallan estrechamente ligadas a dinámicas rurales (Osorio, 2011).

> Existe una intensificación de la mano de obra de las mujeres en las tareas agrícolas, originándose así la feminización de la agricultura. Paralelamente, se han incorporado en las diferentes actividades (artesanías, pesca, turismo rural, entre otras) que antes eran tradicionales y que se han transformado bajo una lógica mercantil. (Osorio, 2011, p. 161)

El papel de la mujer en la nueva ruralidad no solo se limita a los aspectos productivos, sino que se ha venido desarrollando en el aspecto político, realizando tareas y participando de actividades que anteriormente se consideraban únicas del género masculino. Así lo evidenciaron Farah y Pérez (2003) en su investigación realizada en Colombia:

> El cambio importante que se viene dando en el caso de Boyacá es el aumento de la participación de las mujeres en actividades comunitarias como juntas de acción comunal, promoción social y

> grupos culturales. Incluso hay municipios en donde las mujeres han pasado a ser presidentes de las juntas de acción comunal o miembros de los consejos directivos de dichas juntas o de las juntas administradoras de los acueductos veredales, entre otras. (p. 147)

La incidencia de la mujer en estas actividades es vista como un factor importante en la neorruralidad, pues se dan nuevas dinámicas que pueden tener impacto en la identidad de las mujeres, y el hecho de que exista una intervención en aspectos políticos y culturales por parte de ellas implica, necesariamente, cambios en su entorno, los cuales tienen impactos en las decisiones que se toman en torno a los diferentes territorios que habitan.

En ese orden de ideas, lo que se ve asomar es una fusión entre los términos de lo rural y lo urbano. Si la segunda mitad del siglo pasado vio el auge de la población rural en su desplazamiento a los entornos urbanos, parece ser que este siglo verá un movimiento contrario y complementario: el de la gentrificación de lo rural como una zona residencial para habitantes urbanos que quieren escapar (un poco) de los rápidos y agitados ritmos de las ciudades.

Por ello, debemos revisar con cuidado cómo la migración de citadinos al campo va a modificar diferencias conceptuales que, hasta hace poco, tenían algún sentido. Es más: lo que se ve con mayor claridad apunta al desvanecimiento de categorías supuestamente excluyentes, como "rural" y "urbano", que en sus aspectos físicos ya muestran una fusión de horizontes, y que —más aún, en el plano digital— carecen por completo de sentido.

Siguiendo esa ruta de hallazgos, corresponde entonces revisar cómo esas modificaciones del territorio se convierten en puntos de debate y reconversión de las dinámicas sociales que habitualmente se asociaban al campo, y específicamente a lo rural, como opuesto a lo urbano. Ahora que, como ya vimos, esas fronteras —físicas y simbólicas— se trasladan de sus tradicionales puntos de referencia, se requiere una discusión en términos de las consecuencias que tienen estos movimientos de resignificación del espacio, las nuevas oportunidades que surgen desde ellos y los retos que esto implica desde la educación.

Conclusiones

Los anteriores resultados muestran cómo las nuevas representaciones sociales que se dan en el campo gracias a la nueva ruralidad son producto de la convergencia entre culturas exógenas y las tradicionales, y son estas mismas las que logran crear nuevas dinámicas sociales. También se evidencia, sobre todo, una evolución social de un espacio que estuvo silenciado por muchos años.

Aunque son muchas las preocupaciones sobre las consecuencias que pueda traer la nueva ruralidad al campo —específicamente, en cuestión de la identidad campesina— por otro lado, hay una amplia gama de oportunidades que pueden fortalecer el tejido social del campo en todos los sentidos: cultural, educativo, político económico y ambiental.

Debemos comprender que el desarrollo es un proceso lento, y no se da de la misma forma en todos los contextos. El campo se prepara para un mundo globalizado donde debe recibir a personas de todo el mundo que buscan experiencias, pues no debe ser apático a los cambios: si bien la materia se transforma, lo intangible también, y el campo lo ha hecho bien; hoy enfrenta y recibe una nueva ruralidad dejando atrás estigmas y prejuicios.

Referencias

Acosta-Naranjo, R. y Rodríguez-Franco, R. (2014). La biodiversidad cultivada: Actores sociales y estrategias en el contexto de la nueva ruralidad en España. Agrociencia, 48.

Alzate-Suárez, L. A. (2015). La nueva ruralidad: una excusa para la juventud rural. [Tesis de licenciatura] Universidad de Antioquia.Couceiro, F. y Vázquez, A. (1971). Periurbanización y rururbanización en Galicia. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

De Miguel, R. (1994). Estado de la periurbanización en Francia: el caso de Nancy. Geographicalia, 31, 53-69.

Entrena-Durán, F. E. (2005). Procesos de periurbanización y cambios en los modelos de ciudad. Revista de Sociología, 78, 59-88.

Farah, M. y Pérez, E. (2003). Mujeres rurales y nueva ruralidad en Colombia. Cuaderno de Desarrollo Rural, Pontificia Universidad Javeriana, 51.

Martínez, M. J. (2010). Nueva ruralidad: la "remake" del término pluriactividad. Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences, 26(2). https://www.redalyc.org/pdf/181/18118916014.pdf

Mora, N. M. (2013). Desarrollo sociomoral en adolescentes escolarizados: algunas reflexiones psicosociales acerca de la nueva ruralidad costarricense. Anuario de Estudios Centroamericanos, 39.

Orellana, A. (2012). Periurbanización y sustentabilidad en grandes ciudades. Revista Latinoamericana de Estudios Rurales, 38(115), 247-251.

Osorio, C. (2011). La emergencia de género en la nueva ruralidad. Revista Punto Género, 1.

Pérez, C. E. (2004). El mundo rural latinoamericano y la nueva ruralidad Nómadas (Col), 20, 180-193.

Rojas-Castro, V. (2007). Representación social de los jóvenes sobre las tic en la nueva ruralidad. Un estudio en la comuna de Paine. vi Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G., Valdivia.

Wejebe-Shanahan, M. (2011). Rasgos identitarios y estigma: la nueva ruralidad en San José Tzal. Península, 6(1), 111-135.

Mujeres de Bogotá durante el confinamiento por el covid-19: economía del cuidado y distribución del trabajo doméstico

LINA MARÍA MANRIQUE VILLANUEVA[12] Y MARÍA FRANCISCA RESTREPO GONZÁLEZ[13]

Resumen

Este artículo ofrece los resultados de la investigación realizada a partir de la aplicación de una encuesta a 380 mujeres de Bogotá, Colombia, quienes respondieron preguntas relacionadas con el uso del tiempo (EUT, por estudios de uso del tiempo). EUT se refiere específicamente a la cantidad de horas que las mujeres dedican al trabajo doméstico durante la cuarentena y a la distribución de dichas labores en el hogar. El objetivo es mostrar la inequidad en cuanto a la división del trabajo en los hogares, incluso en familias con mayor nivel de escolaridad e ingresos.

En torno a la economía del cuidado, hay propuestas como la antropológica, de autoras como Marcela Lagarde, y desde la economía, por las indias Jayati Ghosh y Vandana Shiva. El extractivismo social ocurre no solo con los recursos naturales, sino también con las personas; la mayor depredación recae sobre las mujeres con carencia de recursos socioeconómicos. Igualmente, inciden aspectos raciales: las más vulnerables son las mujeres campesinas, indígenas o afrocolombianas con menos años de escolaridad y con maternidad temprana. Se trata de un trabajo interdisciplinario entre una investigadora y una artista, por lo cual ofrece perspectivas epistemológicas contrastantes que, a la vez, convergen en la

[12] Doctora en Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, Pontificia Universidad Javeriana. Periodista, docente e investigadora. Contacto: l.manrique@javeriana.edu.co

[13] Estudiante de Artes Visuales y Escénicas, Pontificia Universidad Javeriana. Contacto: mfranciscarestrepo@javeriana.edu.co

reivindicación de la equidad de género como camino para un mejor modo de vida.

Palabras clave: *economía del cuidado, género, arte, confinamiento*.

Introducción

En el caso de Colombia, el artículo 5; de la Constitución Política de 1991 plantea: "[…] la familia es el núcleo de la sociedad". En términos textuales: "El Estado reconoce, sin discriminación alguna, la primacía de los derechos inalienables de la persona y ampara a la familia como institución básica de la sociedad". La condición de ciudadanía supone una libertad, y esta libertad es una ficción que la realidad avasalladora de la cuarentena ha expuesto de manera más patente. Las mujeres seguimos siendo esclavas del hogar, pues sobre nosotras ha recaído el maternar como una suerte de servidumbre y codependencia de todos quienes viven con nosotras (pareja, hijos, padres, hermanos, cuñados, abuelos, suegros, sobrinos, y hasta mascotas y plantas).

Este es uno de los puntos problemáticos y que más se han discutido y cuestionado a lo largo de las últimas tres décadas en Colombia: ¿qué es una familia, y cómo se constituye? A medida que la sociología contemporánea reconoce la multiplicidad de formas que ha adoptado la institución familiar en el siglo xxi, las aristas se vuelven más complejas, pues, desde el punto de vista constitucional, la idea básica sigue siendo que la familia se constituye por la unión de un hombre y una mujer. El artículo 42 de la Constitución Política se refiere a este asunto, dentro de la normativa colombiana:

La familia es el núcleo fundamental de la sociedad. Se constituye por vínculos naturales o jurídicos, por la decisión libre de un hombre y una mujer de contraer matrimonio o por la voluntad responsable de conformar. El Estado y la sociedad garantizan la protección integral de la familia. La ley podrá determinar el patrimonio familiar inalienable e inembargable.

En relación con la familia, y desde las perspectivas antropológica, histórica y cultural, resultan de gran relevancia los estudios de la antropóloga colombiana Virginia Gutiérrez de Pineda. Cabe consultar, por ejemplo, trabajos suyos, como La familia en Colombia: estudio antropológico (1962), La familia en Colombia. Trasfondo histórico (1963) y Familia y cultura en Colombia (1968) (Gutiérrez, 1997).

Ahora bien, ¿realmente el artículo 42 de la Constitución refleja el sentir de la sociedad colombiana frente a la configuración familiar? ¿Cómo responde dicho artículo a los cambios sociales contemporáneos? ¿Qué tienen por decirnos las leyes colombianas a propósito de las nuevas estructuras familiares? ¿Cómo funcionan otras legislaciones en América Latina? (Vela, 2015).

La presente investigación se circunscribe a la idea de "mujer" dentro del contexto de una familia, bien sea como hija, madre o esposa. La idea de "mujer" nos conduce a la revisión de los arquetipos y a una pregunta ulterior, relacionada con el hecho de "sentirse realizada o completa".

Lagarde propone cinco arquetipos (o mecanismos de cautiverio) de las mujeres y sus aspectos antropológicos, y se pregunta por qué surgen y cuáles son sus impactos. El primero, que predomina en varios de los otros mecanismos, es la "madresposa" (Lagarde, 2014). Este tipo de mujer es la idealización del punto máximo de una mujer, es decir, aquella que culturalmente se nos ha propuesto como la realización completa y lo que toda mujer debe esperar alcanzar. Siendo como es el primer espacio de cautiverio, la maternidad es el aspecto que predomina sobre todos los demás aspectos de la vida de las mujeres. Ser mamá por sobre la salud, la vida laboral, el desarrollo personal, etc. Y aquellas mujeres que no son madres, pero comparten con una pareja, terminan teniendo características que se les atribuyen (y obligan) a las madres, como las labores propias del hogar y del cuidado de su pareja.

Por otra parte, lo ocurrido en Bogotá desde el 16 de marzo de 2020, y considerado confinamiento por las autoridades de salud, puede significar para las mujeres una situación que lleva a un doble cautiverio: por un lado,

el cautiverio arquetípico del rol que ha sido heredado de una generación a otra, con diferentes matices, y, por otro, una situación de privación de la movilidad por razones sanitarias, y que alteró las dinámicas familiares y la división social del trabajo. Al quedar encerrados en casa, y sin poder contar con la contratación habitual del personal de servicio doméstico, la familia se vio confrontada en sus roles, en la distribución de las horas de trabajo y en la lógica de los acuerdos sobre quién hace determinadas tareas y en qué horarios.

El confinamiento para evitar la propagación del covid-19 dio lugar a otra forma de cautiverio para la población; una situación polémica por la tensión entre preservar las libertades de los ciudadanos y conservar la salud y el bienestar individual y colectivo.

A su vez,

> […] en la medición de las cuentas nacionales, que son el marco cuantitativo mediante el cual se reportan ampliamente los resultados macroeconómicos de cada país, no se considera el trabajo doméstico no remunerado destinado al consumo propio de los miembros del hogar, obviándose así uno de los factores más determinantes del desarrollo social y humano. (Araya, 2003, p. 14)

Metodología

Propuesta interdisciplinar

La presente propuesta interdisciplinar tiene como base un trabajo de investigación y creación realizado por María Francisca Restrepo González, en su carrera de artes escénicas y artes visuales. Aquí se combina la ilustración de espacios del hogar con los resultados de la investigación, empleando la técnica de encuesta. Por otro lado, se aplica una metodología analítica discursiva que comprende el fenómeno desde los marcos normativo, jurídico y constitucional y desde otras disciplinas de las ciencias sociales, como la sociología, la antropología y la economía.

¿Cuál es el lugar de las mujeres en la sociedad? ¿Cómo experimentamos los espacios públicos y privados? ¿Cómo entender las

relaciones de poder en las que estamos inmersas? Una de las recomendaciones de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer (1995), en Beijing, fue fomentar las estadísticas de género y su relación con la contabilización del trabajo doméstico no remunerado en el hogar (Araya, 2003, p. 56). Es necesario destacar que desde Beijing los eut se presentan como una opción viable para contribuir a la equidad de género, en cuanto más acotadas y sencillas sea su estructura, frente a la dificultad que representan encuestas complejas y confusas. En América Latina existe un mayor obstáculo para su aplicación, debido a factores como el analfabetismo, así como a la falta de conectividad y de vías de acceso en los sectores rurales. En tal sentido, este artículo constituye un sencillo aporte para recordar a la agenda académica la importancia de los eut, de cara a fomentar la reflexión ciudadana y, ulteriormente, a la formulación de políticas públicas.

El proyecto Economía del cuidado surgió, en primer lugar, de la lectura del libro de Marcela Lagarde El cautiverio de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas. La antropóloga mexicana inicia con la siguiente reflexión: ¿por qué una mujer se siente realizada o completa? La respuesta a dicha pregunta se basa en la validación de quiénes son y lo que hacen como mujeres. En ese orden de ideas, una mujer "empoderada" es la que se apropia de sus quehaceres; sin embargo, ello sucede por una validación de un otro, que puede ser un hombre, los hijos, los familiares o las amistades. Lagarde cuestiona cuál es la libertad que existe al realizar ciertas tareas, desde dónde provienen y cuáles son los aspectos que promueven que una mujer cocine, trabaje, "ayude" en casa. Cabe aclarar que desde el comienzo del libro afirma que no todos los cautiverios se viven con pesares (por cuanto eso hace parte de su normalización); no obstante, continúan siendo mecanismos de opresión sistemática.

El trabajo nació de una pregunta sobre el uso del tiempo, que cuestiona las horas de las mujeres y, en general, las de los ciudadanos que habitan Bogotá: si las personas trabajan, en promedio, 90 000 horas a lo largo de sus vidas, si gastan cerca de 23 años en dormir y, en el caso de los bogotanos, gastan 20 días al año transportándose en un bus, ¿cuánto tiempo

gasta una mujer realizando las tareas del hogar? Es más, ¿cuánto tiempo les dedica al hogar y al trabajo remunerado durante este tiempo de cuarentena? De ahí partió el proceso de creación. Es necesario tener en cuenta que, en la comprensión del presente artículo, el trabajo doméstico se considera ineludible dentro del hogar, y se trata de un trabajo no remunerado cuando lo realizan los miembros de la familia. Es preciso señalar la diferencia con el trabajo doméstico hecho por empleadas del servicio doméstico, cuya contratación es regida por un contrato laboral, en el que hay una relación de subordinación y por el cual se obliga al empleado a cumplir una jornada laboral de 48 horas a la semana y a los jefes al pago de un salario y de las prestaciones sociales, según lo reglamenta la ley.

Proceso creativo: origen de las imágenes

Las imágenes artísticas en las cuales se materializa esta investigación provinieron de referentes brindados por estudiantes de entre 18 y 22 años. Es necesario mencionar el vínculo de amistad como lazo cohesionador entre las mujeres, quienes se han empoderado cada vez más por medio de colectivos. Igualmente, algunas conocidas compartieron sus fotografías en contextos del hogar.

Figura 1. Economía del cuidado 1. Ilustración en tinta.

Fuente: Francisca Restrepo González (2020). Archivo cortesía de la artista.

Figura 2. Economía del cuidado 2. Ilustración en tinta.

Fuente: Francisca Restrepo González (2020). Archivo cortesía de la artista.

Figura 3. Economía del cuidado 3. Ilustración en tinta.

Fuente: Francisca Restrepo González (2020). Archivo cortesía de la artista.

Figura 4. Economía del cuidado 4. Ilustración en tinta.

Fuente: Francisca Restrepo González (2020). Archivo cortesía de la artista.

Los asuntos de la vida doméstica, trivializados por los medios masivos y por las narrativas cotidianas, tienen una incidencia poderosa en la economía-mundo, como está documentado en las publicaciones de Ferrant. Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE),

La pérdida de ingresos asociada con la discriminación de género en las instituciones sociales se estima en hasta USD 12 000 millones, o el 16 % del ingreso mundial. Por el contrario, un desmantelamiento gradual de las instituciones sociales discriminatorias basadas en el género para 2030 podría aumentar la tasa decrecimiento global de los ingresos anuales de 0,03 a 0,6 puntos porcentuales en los próximos 15 años, según el escenario. (Ferrant, 2016, p. 313)

El dramático aumento y la caída de los precios mundiales de los alimentos durante el periodo 2007-2008 se debió, en gran medida, a la actividad especulativa en los mercados mundiales de productos básicos, gracias, a su vez, a las medidas de desregulación financiera en Estados Unidos y en otros lugares. A pesar de la reciente caída de los precios agrícolas en el comercio mundial, la crisis alimentaria se ha exacerbado en muchos países en desarrollo, donde los precios de los alimentos siguen siendo altos; incluso, continúan aumentando. La crisis financiera también opera directamente para aumentar la inseguridad alimentaria al imponer restricciones a las políticas fiscales y a las importaciones de alimentos en los países en desarrollo con restricciones a la balanza de pagos, lo que provoca la devaluación del tipo de cambio a través de la fuga de capitales, afecta negativamente el empleo y reduce así la capacidad de compra de comida en los grupos vulnerables (Ghosh, 2009, p. 72).

Resultados

Los dibujos de Economía del cuidado se emplazan en escenarios reales, cocinas reales, habitaciones reales, situaciones reales. La idea del trabajo artístico va más allá de las encuestas. Busca adentrarse en las vivencias de

las mujeres que asumen muchos de los trabajos de la casa, pero también dan cuenta de su vida, desde la perspectiva de sus hijos y la de ellas mismas.

Figura 5. Economía del cuidado 5. Ilustración en tinta.

Fuente: Francisca Restrepo González (2020). Archivo cortesía de la artista.

Figura 6. Economía del cuidado 6. Ilustración en tinta.

Fuente: Francisca Restrepo González (2020). Archivo cortesía de la artista.

Por otro lado, desde el artivismo de la ilustradora se enuncia lo siguiente:

Como artista activista que soy, otra intención de mis ilustraciones era su difusión. Mi interés por el arte activista surge de cómo este permite la problematización y divulgación de sus contenidos. Existen diversos ejemplos que me gusta tener como referentes. Por un lado, están los artistas bogotanos jóvenes emergentes como Cigarra Entinta y, por otro lado, artistas con mayor reconocimiento mundial, como Doris Salcedo, pues sus obras problematizan los efectos de la guerra que se traducen en imágenes y en diversos lenguajes del arte. (Comunicación personal)

El arte no es solamente una necesidad del alma por expresarse o exteriorizarse. Tampoco se considera que su único propósito sea crear objetos agradables para el ojo. El arte tiene que ser político; debe permitirse entrar en debate sobre diversos temas y ayudar a que nuevas personas repiensen estas "reglas preestablecidas". El arte permite la partición y la redistribución de lo sensible (Ranciére, 2009). Por ello, es fundamental la difusión de las imágenes; para este caso, las de Economía del cuidado.

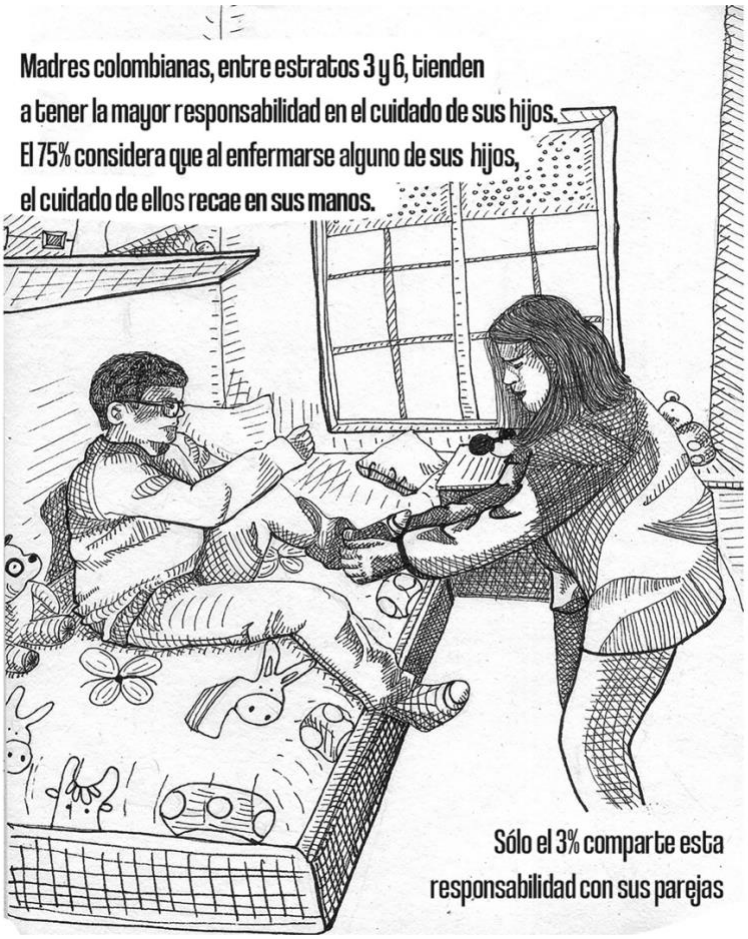


Figura 7. Economía del cuidado 7. Ilustración en tinta.

Fuente: Francisca Restrepo González (2020). Archivo cortesía de la artista.

Figura 8. Economía del cuidado 8. Ilustración en tinta.

Fuente: Francisca Restrepo González (2020). Archivo cortesía de la artista.

La encuesta, de cinco preguntas, fue aplicada a mujeres bogotanas en marzo de 2020. Estas fueron las preguntas:

¿Siente que sus espacios personales se han reducido debido a la cuarentena?

¿Siente que sus tareas del hogar se han incrementado debido a la cuarentena?

Aproximadamente, ¿cuánto tiempo al día le toma cocinar?

Cuando sus hijos se enferman, ¿quién los cuida?

¿Considera que las tareas de la casa se reparten equitativamente entre todos? (figuras 1-5).

El 38.9 % de las encuestadas consideran que sus espacios personales se han reducido mucho debido a la cuarentena. Por espacio personal, las encuestadas entienden tanto el lugar físico donde pueden realizar actividades personales como la posibilidad de realización de actividades privadas e íntimas, que consisten en leer, ver televisión, tomar café, maquillarse, cuidar su aspecto personal, etc.

El 53.2 % de las encuestadas consideran que las tareas en el hogar se han incrementado mucho debido a la cuarentena. Las mujeres encuestadas, además de cocinar, deben asear la casa, atender el trabajo escolar de los hijos y estar pendientes de las mascotas, entre otras actividades.

El 43.3 % de las encuestadas requieren entre una y dos horas al día para cocinar, el 11.5 % desde media hora hasta una hora y el 25.1 % de dos a tres horas. Muchas mujeres tuvieron que aprender a cocinar leyendo recetas de cocina o viendo tutoriales, pues antes, en sus hogares, eran apoyadas por mujeres trabajadoras del servicio doméstico, quienes, por la pandemia y la cuarentena estricta en la ciudad, no pudieron volver a hacer esos trabajos. En el 81.3 % de los casos, la mujer se hace cargo del cuidado de los hijos cuando se enferman.

Finalmente, el 53.8 % de las encuestadas considera que las tareas no se reparten equitativamente. Ahora bien, como muchas mujeres consideran que a ellas les corresponden el cuidado y la atención del hogar, creen que lo poco que realizan los otros miembros de la familia es ganancia, es una ayuda.

Algunas de las preguntas se formularon desde el sentir, como la autopercepción de las vivencias ocurridas durante el confinamiento por la pandemia. En el ámbito privado, los efectos se relacionan con el bienestar, la plenitud y el desarrollo personal. Por otro lado, desde el punto de vista del desarrollo económico y humano, estudios realizados por investigadores como Galle Ferrant han mostrado que "un cambio de una desviación estándar en el Índice de Desigualdad de Género Multidimensional (mgii) aumentará el ingreso per cápita a largo plazo en un 3.4 % y el Índice de Desarrollo Humano (idh) en un 4.6 %" (Ferrant, 2015, p. 313). Estos resultados se deben, principalmente, a las desigualdades en la dimensión de identidad y al acceso a la actividad económica para el desarrollo económico, también a las desigualdades dentro de la familia y en el acceso a la educación para el desarrollo humano.

Interpretación/conclusiones

Figura 9. Economía del cuidado 9. Ilustración en tinta.

Fuente: Francisca Restrepo González (2020). Archivo cortesía de la artista.

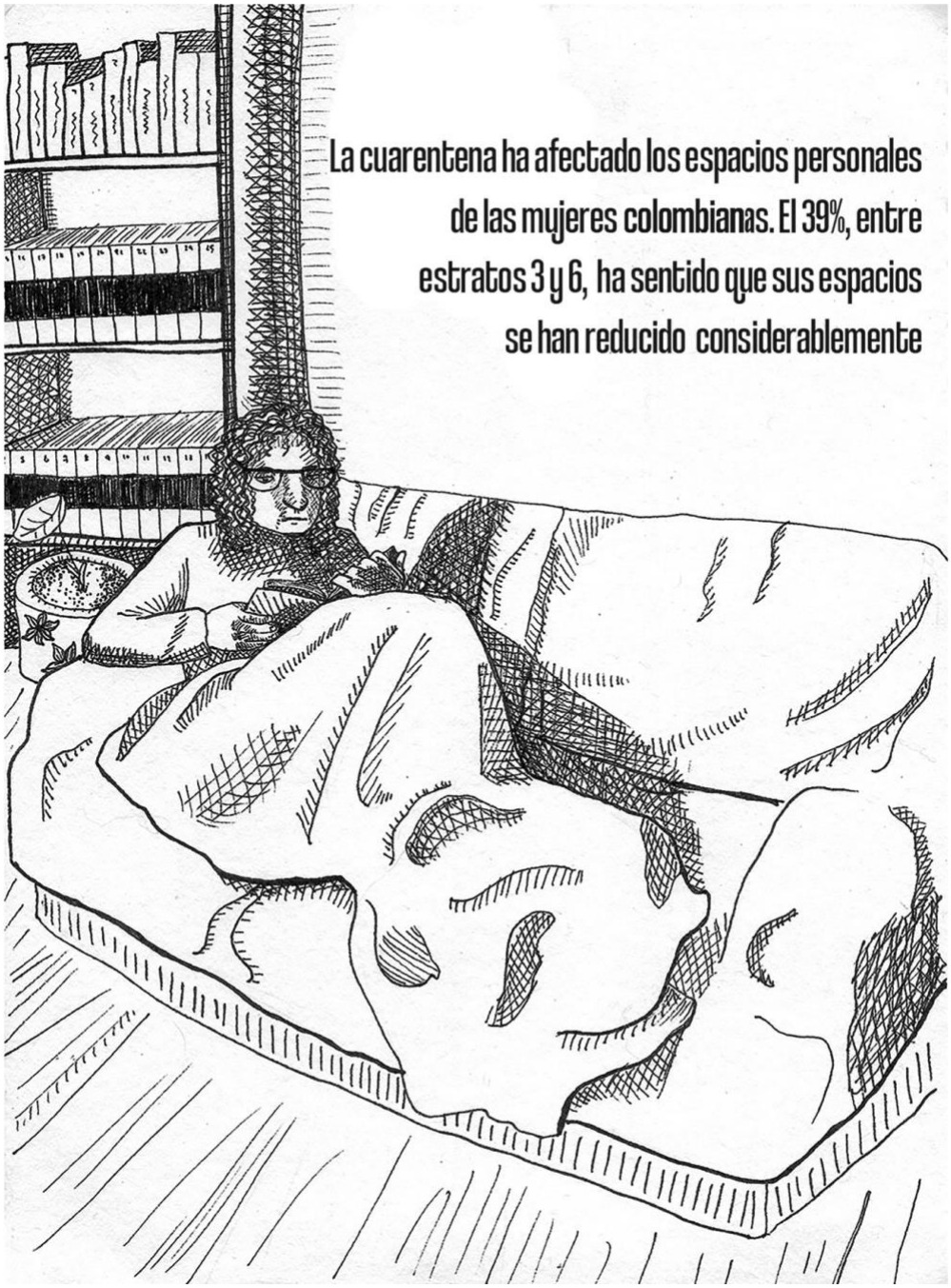


Figura 10. Economía del cuidado 10. Ilustración en tinta.

Fuente: Francisca Restrepo González (2020). Archivo cortesía de la artista.

A partir de los resultados obtenidos por la encuesta, realizada a 380 mujeres, se concluyó que el trabajo doméstico de ellas aumentó durante la pandemia, junto con una autopercepción de la reducción de sus espacios personales. Se considera que desde el arte es posible generar espacios de

pensamiento para cuestionar lo normalizado, en procura de una transformación de los hábitos y las costumbres.

Para este caso, el trabajo interdisciplinario entre una joven artivista y una investigadora ponen en diálogo diferentes perspectivas epistemológicas y generacionales, para cuestionar el uso del tiempo de las familias y la distribución de las tareas domésticas; además, se pretende llamar la atención de los formuladores de políticas públicas sobre el hecho del reconocimiento del trabajo doméstico y su aporte al funcionamiento de la economía.

Debido al confinamiento obligatorio por la cuarentena, es necesario continuar pensando el lugar de las mujeres y sus roles en la sociedad. Según declara la artista Restrepo,

Las mujeres, a pesar movernos por los espacios públicos, hemos sido confinadas durante siglos a los espacios privados, como nuestros hogares (por no hablar de los conventos, las cárceles, los prostíbulos o los manicomios). Se considera así que somos sujetas del espacio privado, a pesar del acceso al estudio profesional y al trabajo remunerado, los cuales dan una idea falsa de emancipación. (Comunicación personal)

La investigación realizada para el trabajo teórico-plástico Economía del cuidado visibiliza cómo las mujeres bogotanas de los estratos 3 a 6 trabajan en labores remuneradas y no remuneradas, en jornadas continuas. La investigación cuantitativa se basó en una encuesta realizada a 380 mujeres, vía internet, para determinar el contexto de sus hogares (personas y seres bajo su cuidado) y su percepción sobre el tiempo y el espacio que dedican al cuidado de los otros y de sí mismas, además de su sentir frente a la repartición de labores en el hogar. A partir de la tabulación de los resultados, se elaboraron doce ilustraciones, en técnica de tinta negra, en las cuales se retrata a mujeres en distintas situaciones cotidianas, acompañadas de los porcentajes arrojados por las encuestas.

Entre las conclusiones de la investigación, sobresale de qué manera a las mujeres les corresponde el maternar, que se confunde tanto con gestar a los hijos como con codepender de ellos durante toda su vida. El maternar

se soporta en la visión problemática del amor, por cuanto este es un mecanismo de opresión que se usa para subyugar a muchas mujeres.

En términos de Marcela Lagarde, es una "servidumbre voluntaria", pues muchas mujeres disfrutan cocinar, sin ser conscientes de que esta labor es resultado de años de servidumbre de las mujeres en los hogares. Incluso, tal servidumbre voluntaria se siente de manera contradictoria (y genera conflicto) entre quienes lo hacen por obligación, las que viven solas e, incluso, las que tienen a siete personas cohabitando con ellas.

Además, la cuarentena ha puesto en evidencia la enajenación femenina, porque "su trabajo no es reconocido como tal, se cree que no es trabajo sino devenir natural" (Lagarde, 2014, p. 125). Tal situación es notoria en las encuestas, pues la percepción del 54 % de las mujeres consiste en que ellas tienen mayor responsabilidad en el cuidado y la atención del hogar, los hijos, las mascotas, etc.; es decir, las mujeres están atendiendo constantemente a los otros con quienes tienen contacto:

Los otros de la maternidad femenina son, para las mujeres, hombres y mujeres con quienes se relacionan esencialmente para existir: las criaturas, los niños, los jóvenes, los adultos, los viejos y los ancianos, los enfermos y los minusválidos, los aptos, los desamparados y los muertos. Los otros son sus padres, sus cónyuges, sus hijos, sus hermanos, y los parientes de su esfera de vida. (Lagarde, 2014, p. 203)

Así, las mujeres se sienten restringidas a un único rol: ser madres, lo cual les hace percibir que no es equitativa la repartición de las tareas, pues estas recaen mayoritariamente sobre ellas.

Finalmente, como propuesta que nace de este análisis de confinamiento, se proponen dos posibilidades: otorgar un salario para el trabajo de ama de casa o, por otra parte, renegociar la división social del trabajo, específicamente la relacionada con las tareas domésticas, distribuidas equitativamente entre todas las personas que componen el hogar, independientemente de su género o su condición sexual.

Referencias

Araya, M. J. (2003). Un acercamiento a las encuestas sobre uso del tiempo con orientación de género. cepal.

Constitución Política de Colombia. Julio 7 de 1991 (Colombia).

Ferrant, G. (2015). ¿Cómo obstaculizan el desarrollo las desigualdades de género? Annals of Economics and Statistics. gennes, 313-352.

Ferrant, G. (2016). Does gender discrimination in social institutions matter for long-term growth? Cross-country evidence. oecd Development Centre.

Ghosh, J. (2009). El acoplamiento antinatural: alimentos y finanzas globales. Journal of Agrarian Change, 72.

Gutiérrez, V. (1997). La familia en Colombia. Transfondo histórico. Ministerio de Cultura de Colombia.

Lagarde, M. (2014). Los cautiverios de las mujeres. Madresposas, monjas, putas, presas y locas. Siglo xxi.

Ranciére, J. (2009). El reparto de lo sensible. lom Ediciones.

Vela, A. (2015). Del concepto jurídico de familia en el marco de la jurisprudencia constitucional colombiana: un estudio comparado en América Latina. Universidad Católica de Colombia.

2 – Los medios en pandemia

El papel de las noticias y de las agencias de información durante la pandemia del covid-19

RICARDO ARRUBLA SÁNCHEZ[14]

Resumen

El artículo aborda el papel de las noticias y el de las agencias de información digital durante la pandemia del covid-19, a partir de una muestra de noticias tomadas de la agencia de noticias dw desde el 5 de enero hasta el 15 de septiembre de 2020. El objetivo fue analizar los mensajes de las noticias sobre el covid-19, sus principales agentes y la estructura formal empleada, así como los impactos en los referentes cognitivos, el sistema social y el comportamiento humano. La metodología que se empleó fue el análisis de contenido, a partir del modelo teórico de comunicación de Riley y Riley. Los resultados permitieron evidenciar que los mass media digitales generaron una sobreexposición de mensajes y de noticias entre los receptores hasta causar un estado de alerta general que desató una tensión psicológica muy fuerte en los ámbitos social e individual. La conclusión es que deben replantearse críticamente las políticas de comunicación e información en la sociedad digital, para evitar el uso de la manipulación por parte de las agendas de noticias, y de la comunicación de masas, por parte de los poderes tradicionales.

Palabras clave: medios de comunicación, pandemia, noticias, efectos psicológicos.

Introducción

[14] Doctor en Ciencias de la Educación, Universidad de Cuauhtémoc, México. Docente-investigador, Departamento de Humanidades, Fundación Universitaria del Área Andina. Contacto: rarrubla@areandina.edu.co

La investigación analiza el papel de las noticias durante el fenómeno mediático ocasionado por la pandemia del covid-19. Se tomaron como objeto de estudio las noticias difundidas por el canal de televisión Deutsche Welle (dw), desde el 5 de enero hasta el 15 de septiembre de 2020, por ser un referente importante, al difundir información a Estados Unidos, España, el Caribe y América Latina. Para ello, se registraron 61 noticias emitidas que tuvieran relación directa con la pandemia, a las cuales se les hizo un análisis de contenido de mensajes.

Las perspectivas teóricas empleadas tanto para el rastreo como para la organización y el análisis de resultados fueron el marco teórico del framing, la función de la agenda setting, los modelos de difusión del newsmaking y el análisis narratológico; todo ello, para generar la posibilidad de entender el fenómeno noticioso en un lapso determinado, relacionar otros hechos que surgen en el contexto de la noticia y establecer sus efectos en el comportamiento del sistema cognitivo humano y en el comportamiento del sistema social.

Uno de los factores que impulsaron la investigación se relaciona con los cambios identificados en el comportamiento social durante la pandemia, en especial los fenómenos de las compras nerviosas o por pánico, que causaron un incremento inmediato en los precios de los productos, sobredemanda y aglomeraciones en las principales cadenas de abastecimiento. O los que causaron la crisis en Wall Street, la cual llevó a la venta de empresas y de acciones, así como al cierre y la quiebra de negocios. También causaron el fenómeno pesimista frente al contagio, lo que, a su vez, condujo a una reacción en diferentes grupos poblacionales, como en el caso de los presos en la cárcel, quienes intentaron escapar por miedo al contagio, y el uso excesivo de la fuerza por parte de miembros de la policía, frente al temor al alzamiento social por la crisis económica. Por último, también llevaron a la reacción de la conducta espejo, en personas que creen en toda la información que los medios difunden, especialmente quienes sin cuestionar los mensajes trataron de limpiar sus órganos, por ejemplo, con productos de limpieza.

La investigación identificó las diferentes noticias que se emitieron en DW como tema de agenda, y su tratamiento durante la pandemia; buscó develar las características de las herramientas noticiosas informativas que se difundieron como sistema de referencia y, con ello, establecer los impactos de los sistemas de información en los gustos y en el comportamiento de los sistemas sociales durante el tiempo en estudio.

La función de los medios y la construcción de los frames durante la pandemia

Los mass media han evolucionado a partir del uso y el manejo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (ntic); en especial, se han dado cambios en los contenidos, los formatos informativos y el abordaje de los hechos de la realidad. La inmediatez de la información en tiempo real hace que se produzca un continuo flujo de noticias que van cambiando en medio de un marco narrativo, en el cual aparecen personajes, hechos y situaciones que van modificando la historia y construyendo los referentes cognitivos para su comprensión y para darles sentido.

Los media operan en la esfera pública; por tal razón, influyen de forma decisiva a la hora de configurar la opinión de los receptores de mensajes, que es el referente cognitivo principal con el que dichos receptores construyen su capacidad interpretativa: de su opinión depende su posibilidad de producir una objetivación frente a los hechos del contexto; por tal razón, los receptores de noticias no adquieren un punto de criterio para evaluar la información que reciben, a no ser que dispongan de medios especializados o de acceso a contenidos científicos. Para Laswell (1948), los mass media deben cumplir cuatro funciones: vigilancia del ambiente, legitimación del estatus, compulsión de normas sociales y disfunción narcotizante.

La vigilancia del ambiente se refiere a la permanente observación de la realidad, involucra aspectos como la recolección, el procesamiento, el enfoque y la distribución de la información relacionada con los fenómenos que ocurren en el ambiente social, en las microrrealidades y con los hechos de mayor impacto a escala global. Esta función les permite a los individuos y a los grupos sociales orientar sus propias acciones de acuerdo con los

referentes que presentan los acontecimientos. El flujo de información de los acontecimientos influye sobre los sistemas cognitivos de los receptores de manera correlativa con el sentido de los contenidos y mensajes.

Por su parte, la legitimación del estatus es otorgadora de una posición social, ya sea sobre las cuestiones públicas que se estén tratando, así como sobre los personajes, las organizaciones y las ideas que se difunden. Contribuye a dar prestigio, autoridad y legitimación frente a la opinión social; por tal motivo, la información emitida adquiere un mayor nivel de credibilidad sobre la opinión de los individuos. Así, el movimiento de las grandes masas sociales, sus impulsos, sus emociones, sus esfuerzos y sus energías se ven influenciados por esta función de los media, que durante la pandemia sirvió para legitimar la toma de decisiones por parte de los gobiernos, tales como decretar el estado de emergencia, el aislamiento y la cuarentena obligatoria.

La función por la compulsión de las normas sociales revela la relación entre el grado de influencia del mensaje y la aceptación de este por parte del receptor, que busca no desencajar en los lineamientos que la moralidad pública le impone. Con ello, el excesivo énfasis en difundir información sobre el contagio, los casos y la propagación de la pandemia desempeñó un papel moralizante de reforzamiento de las normas sociales en los individuos y en las instituciones de la fuerza pública, que generaron alertas de control, seguimiento y castigo durante el periodo de la pandemia.

La disfunción narcotizante busca producir un conocimiento y una actitud pasivos en los receptores. Para ello, los media emplean el humor, la ironía y el manejo de noticias innocuas, a las cuales presentan al mismo nivel temático que las noticias de mayor impacto. Así, los receptores reciben información diversa, múltiple, plural y variada, sin una clara distinción de importancia, pues todo está al mismo nivel y sin la posibilidad de tener una perspectiva crítica frente a lo que observan. Durante la pandemia, los mass media difundían información irrelevante, pero, a la vez, mostraban la gravedad de los contagios, información contradictoria, falsas noticias y hechos sin relevancia, como los casos de gatos contagiados de covid-19, publicado el 8 de mayo de 2020, un día después de informar sobre la gravedad de los contagios en Estados Unidos e Italia.

Al difundir de manera permanente noticias sobre un hecho, los mass media producen un efecto de correlación social; consultan a las fuentes primarias y recogen información de hechos y fenómenos para luego difundir, interpretar y prescribir la conducta social esperada. Una realidad que los individuos y los grupos sociales perciben para responder a los estímulos que el medio construye a partir del enfoque y los contenidos de los mensajes noticiosos transmitidos. En esta medida, los medios cumplen la función de transmisión de cultura, pues durante la pandemia generaron nuevas lógicas de interacción y hábitos y ratificaron el estatus normativo del orden impuesto por el Gobierno durante el estado de emergencia.

Por lo anterior, puede evidenciarse que los mass media construyen en sus mensajes una realidad intersocial, interrelacional e institucional cada vez más estrecha y marcada, que legitima el poder y las actuaciones del poder. Los media, a través de los storytelling, generan sentido de la realidad, pero este es construido por las instituciones públicas, las cuales construyen la versión de los hechos y manejan, según propios sus intereses, el desarrollo narratológico de la información que se difunde. Así, la realidad aparece registrada según el impacto noticioso como en el juego de sombras de teatro chino, donde los personajes y las escenas aparecen y desaparecen según los intereses informativos del momento y la necesidad de mantener intacta la imagen de las instituciones y sus funcionarios.

En la sociedad actual, los mass media dejan de lado su papel de mediadores para convertirse en oficializadores de la versión institucional. Su lógica está marcada por la tecnologización del pensamiento, por la mercantilización de la existencia y por el control de la realidad, gobernado por cifras, números, funcionarios e información. Todo ello produce una construcción de las identidades sociales como objetos de consumo, instrumentaliza la vida humana e imposibilita, con la frialdad noticiosa, que se perciba al otro como sujeto, lo cual, a su vez, lleva a que las relaciones sociales se produzcan entre objetos; en especial, vuelve un objeto el discurso y el lenguaje.

Más aún, vuelve un objeto la perspectiva o el encuadre con los que se muestra la realidad, pues el concepto frame revela que los mass media

abordan la noticia desde la importancia de la imagen, más allá de los elementos puramente lingüísticos, y son dichas estructuras narratológicas las que predominan en la escena noticiosa. Argumenta Palma y Manrique (2010) que las estructuras producidas por los frame cumplen funciones cognitivas importantes, pues organizan el conocimiento que se percibe de los hechos, para darle un desarrollo discursivo mientras se mantiene el interés en lo sucedido. Teóricos como Lakoff (2008) les atribuyen más influencia a los frames, por cuanto sus mensajes se construyen buscando un mayor nivel de empatía con las emociones de los receptores.

Afirma D'Angelo P. (2012) que la opinión pública en los mass media se construye a través de una lucha de frames, que se elaboran con las ideas de los agentes políticos, los actores sociales y los líderes de opinión, quienes buscan consolidar su poder; para ello, se recurre a una estrategia discursiva, tanto visual como retórica, que se realiza de manera intencionada sobre el hecho ocurrido. Sostiene Valera (2016) que los framing funcionan como dispositivos retóricos presentes en las narratologías que se elaboran con las noticias. Para Simone (2001), el uso de símbolos, de imágenes priming con final trágico y figuras retóricas, deja una huella en la experiencia de la memoria, que permite dar sentido y significado a la realidad observada.

Así, durante la pandemia, al emplear comparativos del fenómeno por la magnitud del impacto, como con los hechos ocurridos durante el 11 de septiembre de 2001 o con la cantidad de decesos que dejaron la gripa española y la peste bubónica, o peste negra, y considerarla la peor crisis sanitaria ocasionada durante el siglo XXI, se causa un impacto psicológico muy profundo en los receptores, que reaviva recuerdos de miedo, producto de imágenes almacenadas en la memoria con el colapso del sistema y la propagación sin control del virus.

La respuesta a esa presión psicológica tan fuerte ocasionada por los mass media fue la reacción de los consumidores con las compras de pánico, las cuales elevaron los precios en las farmacias y en los supermercados. Así, las personas reaccionaron de manera proporcional al pánico que se había difundido en las noticias e hicieron que se incrementara el temor a la enfermedad, a los efectos de esta y a la propagación, cuando hoy sabemos

que lavarse las manos, usar tapabocas y mantener la distancia es todo lo que se requiere para evitar el contagio.

Al parecer, ante la avalancha de mensajes generada por los medios sobre la pandemia, el poder económico logró una sutil explotación del efecto psicológico creado. Este cambio en la estructura del control social manejado por las noticias en los mass media requiere un examen a fondo, puesto que la imposición del poder gubernamental sobre las creencias y las actitudes de la sociedad fue evidente durante la pandemia. Con ello, se demuestra que existe una persuasión masiva, de tipo psicológico, y otra impositiva, recurrente a la fuerza.

Para Castells (2014), los efectos de las relaciones entre poder político, el poder económico y los mass media tienen relación directa con el orden social que se impone. Al ser la comunicación de masas un mecanismo efectivo de persuasión social mantiene un interés para los grupos hegemónicos, quienes lo vinculan con la cognición, la emoción y la acción social. Así, internet y las ntic no solo han modificado los contenidos y los formatos de producción de los medios de comunicación, sino que están alterando la percepción que se elabora de la realidad social.

Preocupación social con respecto a los mass media

El alto nivel de influencia demostrado por los mass media en la propagación del pánico social causa una amplia preocupación con respecto a su papel social. Es evidente que su función beneficia, en primera instancia, a las élites políticas, las cuales son las protagonistas en los medios. En segunda instancia, les sirve más a las organizaciones industriales, que publican amplios e impresionantes anuncios. Y finalmente, benefician a los mismos medios, pues son los que concentran información, poder, dinero y audiencias; además, porque quedó demostrado que sus mensajes causan un alto impacto en los gustos populares, en los imaginarios y en la producción de referentes y también en la construcción de significados, de sentidos y de modos de vida.

Para Westley y Mclean (1957), ni la opinión ni la actitud ni la decisión se configuran únicamente a partir de la experiencia individual, sino también,

en gran parte, a través del discurso mediático, capaz de estar a la altura de las representaciones mentales. Por tal razón, los mass media son pensados como mapas que modelan la forma de pensar, al servir de referentes para categorizar las experiencias con las que interpretamos nuestro mundo y a nosotros mismos. Así, la comunicación adquiere dos niveles: el primero está enmarcado en lo local, donde se involucra el factor psicológico y experiencial, dado a partir de percibir un acontecimiento y de cómo este se vuelve un relato semantizado, generador de sentido. El segundo nivel involucra lo global; está dado por la representación mediada, al ser el acto de la comunicación un proceso en reconfiguración y resemantización permanentes.

Supuestos interpretativos

Los mass media han logrado mantener su influencia en la sociedad; en especial, sus efectos se encuentran en la cultura popular y en los gustos estéticos de las audiencias. De ello se infiere que tanto la inmediatez como los formatos informativos, el tamaño de las audiencias y la alta fragmentación del tejido social han llevado a un deterioro del gusto estético, pero la permanencia de dichos formatos en el tiempo lleva a suponer que los mass media pueden nutrir de forma deliberada estos gustos, con programas sin contenido, lo cual contribuye a un deterioro de la cultura y de las experiencias estéticas.

Otro de los efectos de los mass media sobre sus audiencias consiste en ir reduciendo las facultades críticas, mediante la diversidad de programas e informativos, en los que las noticias tienen el mismo nivel jerárquico y no tienen profundidad científica ni, mucho menos, hacen un cuestionamiento serio al papel del Gobierno, y donde, en muchas ocasiones, la información está asociada al humor, los deportes y la farándula. Todo eso va contribuyendo al deterioro de los gustos y las pautas culturales populares. Pero resulta más impactante saber que no existen investigaciones rigurosas al respecto para que determinen el impacto real de ello en la cultura, la economía y la configuración del sujeto político.

Enfoque y principios

La presente investigación considera importante relacionar los siguientes enfoques y principios como referentes teóricos comprensivos para entender el contexto en el que los actuales mass media son pensados. Así, se establece que, como primera medida, se deben relacionar las ideas de la construcción de un nuevo orden internacional de la información y la comunicación, en la cual los polos de poder están centrados en los países que históricamente han sido protagonistas de la historia, y los que controlan los flujos internacionales de las tecnologías y los contenidos de la información y la comunicación (Pasquali, 1976; Beltrán, 1985).

Como segunda medida, se establece que los mass media construyen estructuras significantes. Lukács (2013), Goldmann (1968) y Verón (1993) sustentan que los sistemas de información e imaginación se vuelven estructuras categoriales significativas, que organizan la conciencia de cada grupo social, así como sus opiniones, y modelan sus formas de vida. Dichas estructuras llegan a ser tan fuertes que gobiernan la vida de los individuos, y eso es muy difícil de superar intelectivamente.

El tercer principio establece que las sociedades de la información son, ante todo, sociedades de hiperconsumo, que se caracterizan por influir en el pluriequipo de los hogares; es decir, centran sus esfuerzos creativos en lograr que los individuos adquieran muchos productos para satisfacer las necesidades básicas, materiales y espirituales de los individuos. La lógica del hiperconsumo impulsa muchos de los mensajes que están tras la información que se difunde, para desarrollar una serie de presiones orientadas a constituir un ideario social, crear una tendencia de vida e imponer un sistema de costumbres (Lipovetsky, 2007). Pero mediante el reforzamiento de pautas de conductas, creadas a través de la publicidad, la información y los enfoques, la cultura mediática establece convenciones que luego se vuelven patrones de comportamiento; para eso, emplea a las estrellas de cine, el fútbol, la política o la religión, con el fin de vender emociones que trascienden lo terrenal, lo intangible, lo ideal.

Modelo teórico

El modelo operativo sociológico de Riley y Riley (1951) comprende los procesos de comunicación desde la premisa inicial de que estos hacen parte del sistema social. Ello a su vez ratifica la idea de que existe una interacción permanente entre individuos y sistema social. Con ello, no se concibe a los receptores como agentes pasivos en el proceso de comunicación, sino como una parte dinámica y activa de dicho proceso; por lo tanto, resulta importante su percepción, ya que ubica el proceso de comunicación de masas en el contexto social, y por eso es decisivo entender que el proceso de comunicación clasifica a los receptores, a partir de su grado de pertenencia, en dos grupos: el denominado grupo primario, del cual hacen parte la familia, los amigos y los compañeros, y el denominado grupo secundario, que involucra la clase social, el nivel educativo y la pertenencia a gremios o asociaciones, los cuales, a su vez, están condicionados por la sociedad.

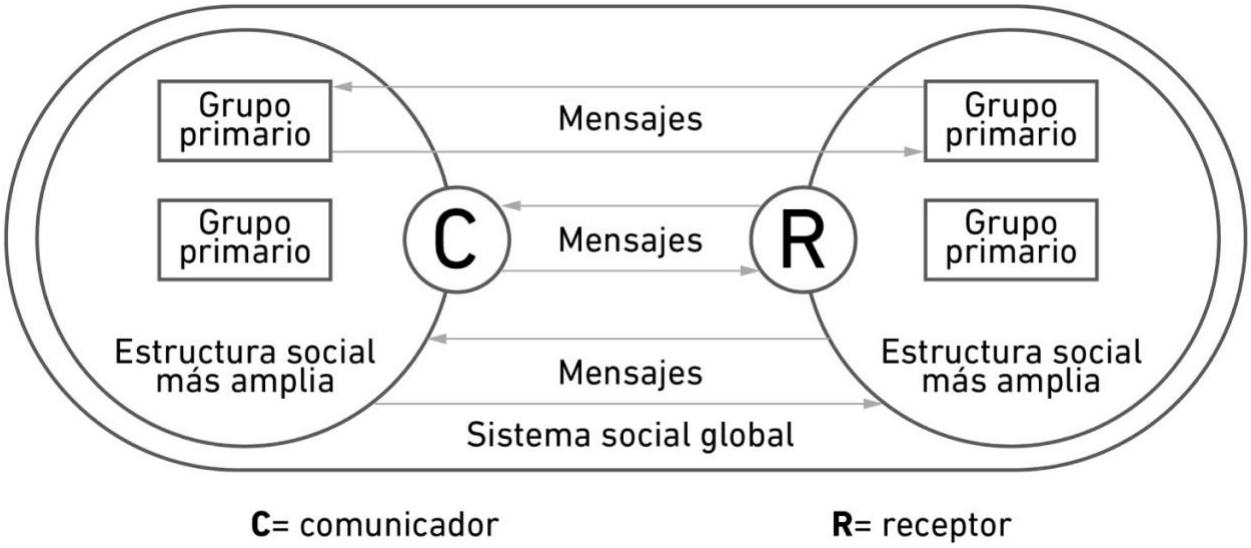


Figura 1. Modelo sociológico de Riley y Riley.

Fuente: Blog Ambiente Comunicativo.

El modelo sociológico de Riley y Riley (1951) va orientado a entender los procesos de comunicación de masas. Para ello, incorpora dos elementos adicionales al modelo tradicional del mensaje: el grupo primario y el grupo secundario, en una relación recíproca de influencia, donde tanto el emisor

como el receptor afectan el mensaje, y este se da dentro de un contexto social. Aquí el modelo aborda las diferentes funciones y disfunciones manifiestas y latentes de la comunicación masiva en relación con los siguientes aspectos: la transmisión cultural, el efecto y el manejo en los subgrupos culturales, así como el manejo y el impacto de los mensajes en los individuos y en los sistemas culturales.

Este modelo hace un énfasis importante en los factores del contexto social a partir de la premisa central que sostiene que es el entorno social del emisor y el receptor el factor que afecta la estructura del mensaje y la respuesta de cada uno. Al respecto, las investigaciones hechas por Klapper (1960) sostienen que el emisor puede controlar el contenido del mensaje, pero no puede controlar lo que la audiencia escucha y piensa. Por tal razón, el modelo sustenta tres axiomas: 1) el efecto de los mensajes de los medios de comunicación predominante se presenta cuando hay un refuerzo intencional por cambiar las actitudes, las opiniones o las conductas de los receptores; 2) el efecto de los mensajes de los medios de comunicación produce un impacto de baja intensidad en la opinión de los receptores, y 3) el efecto de los mensajes de los medios de comunicación puede ser alto dependiendo de otras condiciones del contexto.

Estas posibilidades abren un camino importante para revisar los efectos psicológicos de los mensajes de los medios, en especial para la actualización de los postulados de la agenda setting (McCombs, 1992), la espiral del silencio (Noelle-Neumann, 1992), Ghanem (2009), las investigaciones de frames según Fillmore (2006) y las de narratología a partir de Scheufele y Tewksbury (2007). Con esto, las investigaciones registran cambios importantes en el abordaje de los efectos de los mass media: en primer lugar, se orientan más hacia la cobertura global de los efectos, con el uso de metodologías integradas para obtener las diferentes perspectivas del proceso de comunicación masiva; también, la observación centrada en la reconstrucción del proceso, mediante el cual los individuos o los grupos sociales modifican su representación de la realidad (Wolf, 1987).

Metodología

El aumento de noticias sobre la pandemia ocasionada por el covid-19, junto con la reacción tan virulenta de las sociedades y los individuos ante la crisis sanitaria y social, deja ver la importancia de analizar grandes cantidades de datos, y la de considerar la noticia objeto de análisis explicativo, para entender los cambios en la conducta y el comportamiento social.

Este tipo de análisis permitirá observar el manejo de la información que se hizo sobre la evolución del virus. Para ello, se tomaron como punto de referencia las noticias difundidas por el canal de televisión Deutsche Welle (dw), desde el 5 de enero hasta el 15 de septiembre del año 2020, teniendo como punto de consideración las características del texto periodístico: 1) actualidad; 2) relación directa con el tema en estudio; 3) periodicidad; 4) acceso, y 5) interés público.

La noticia fue entendida como un sistema de lenguaje producido de manera deliberada, por lo que se tendrán presentes las características formales, el contenido y el sentido de estas. Ello, porque las formas lingüísticas son importantes para la descripción discursiva de los hechos. Para Cimatoribus (2011), la información viene con una carga semántica que busca la espectacularización de lo informado, por lo cual se emplean recursos estilísticos para lograr un impacto en los receptores. Este fenómeno tiene su explicación en la tendencia de los nuevos formatos de los mass media a orientarse hacia el infoentretenimiento, en el que se combinan información y temas de actualidad para el gran público.

Por tal razón, se recoge una muestra de 61 noticias emitidas por el canal dw sobre la pandemia. Al hacer la matriz conceptual, se esquematiza la estructura del storytelling empleada para desarrollar el fenómeno en el tiempo. Con ello, se identifica una clara tendencia en el manejo simbólico, referencial y semántico empleado, acorde con el desenvolvimiento del fenómeno. Así, la estructura narrativa puede entenderse a partir de seis grandes momentos:

Las categorías centrales que se tuvieron en cuenta para la elección de las unidades de análisis fueron: 1) identidad de la noticia; 2) contenido de

la noticia, y 3) variables del discurso informativo. Las subcategorías de estudio fueron el titular de la noticia, la síntesis de la noticia, los agentes noticiosos, la figura política, la función referencial de la noticia, la función gramatical y las noticias falsas. El proceso metodológico realizado implicó la triangulación de los tres tipos de variables usadas en función de los datos obtenidos, siguiendo el esquema planteado en la figura 2.

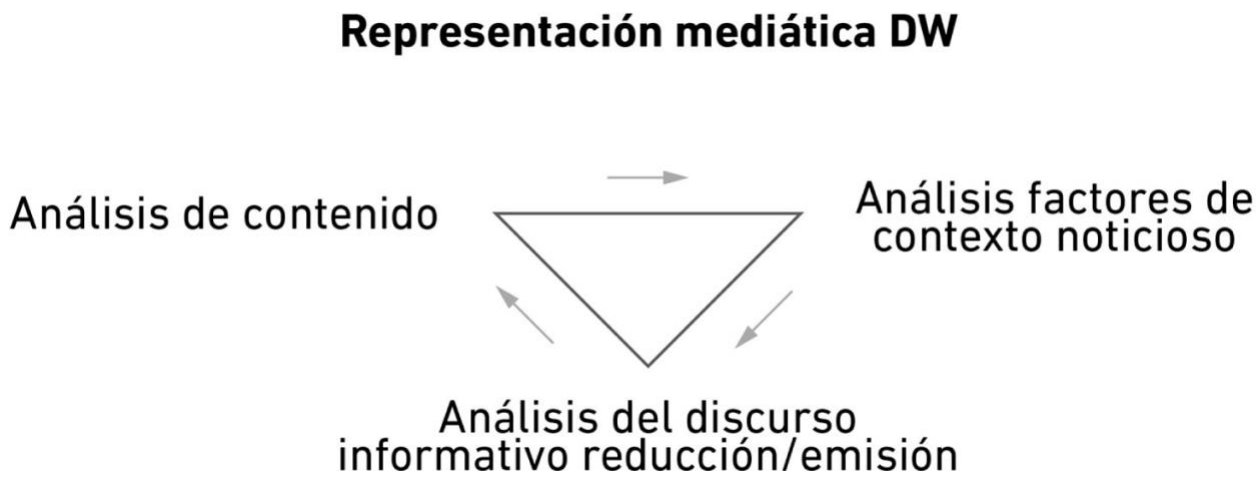


Figura 2. Proceso metodológico. Elaboración propia.

Las fases del método se desarrollaron de la manera siguiente:

Elección de la muestra: 61 noticias de dw sobre la pandemia.

Recogida de la información: rastreo de la información, construcción de la matriz histórico-conceptual de noticias, codificación, categorización y tabulación.

Análisis de contenido: a partir de las categorías centrales y las subcategorías, las cuales serán tabuladas y graficadas para identificar las tendencias y los patrones de uso y de manejo.

Resultados

El periodismo digital ha modificado muchos aspectos frente al periodismo impreso, en especial la forma como se construyen y se presentan los hechos. Uno de estos cambios tiene que ver con el agente noticioso, entendido como el individuo, la institución o el vocero que entrega la información, para que esta sea oficial. Con ello, se garantizan la veracidad,

la legitimidad y la responsabilidad de lo que se dice y de quien lo dice, lo cual es uno de los principios éticos e informativos más elementales del periodismo.

Al analizar la muestra expresada en la figura 3 (Los agentes noticiosos), puede identificarse un factor importante: el 22 % de las noticias atribuyen la información a las autoridades; además, el 21 % no tiene un vocero definido, y el 15 % lo atribuyen a países; el 0.2 % al miedo y el 0.1 % al triage. El uso de este tipo de atribuciones al agente noticioso causa una ambigüedad en la información, pues le quita el carácter objetivo, al encubrir quién dice qué en los medios.

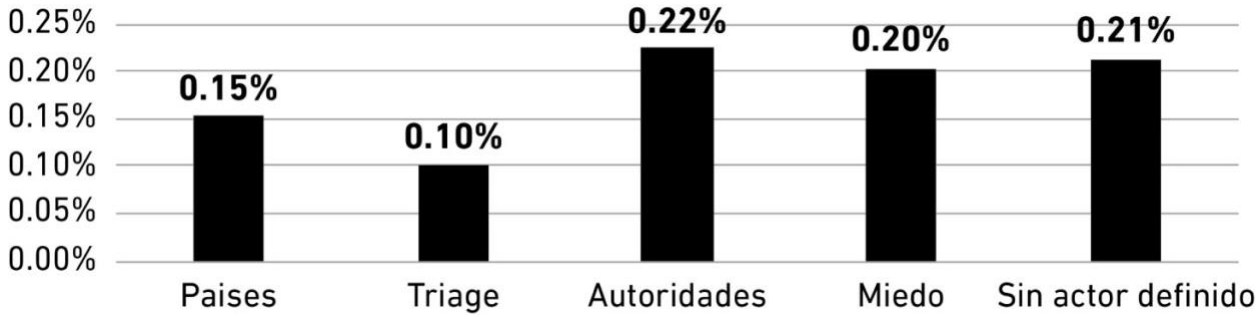


Figura 3. Los agentes noticiosos. Elaboración propia.

Por lo tanto, al utilizar el recurso de Autoridades para hacer una atribución semántica a cargos altos del poder para aumentar o promover que una orden se cumpla, sin generar responsabilidad directa en los funcionarios del Gobierno, le quita credibilidad a la información, aunque para el común de la gente tal cosa pasa desapercibida. El hecho de no hacer una atribución directa permite deducir que se está difundiendo información sin respetar los principios del periodismo, en especial los relativos al manejo de la fuente.

Las cuestiones públicas deben ser difundidas de modo que la claridad, la objetividad y la veracidad de la información les permitan a los lectores corroborar la credibilidad de lo dicho, al conocer a los informantes y la fuente oficial. En una sociedad de masas, esta función es fundamental, ya que la exposición pública es la que sirve de referente para que las personas tomen

decisiones y adquieran criterios de opinión. En todo momento, el acto informativo debe ser un acto de justicia; si bien el ejercicio periodístico está en la libertad, esta es un deber trascendente, pues el fin de la acción informativa es satisfacer el derecho de la ciudadanía a información objetiva, para que la persona pueda tomar una decisión, adquirir un criterio y autodeterminarse adecuadamente en la sociedad.

La figura 4 (Figura política) nos muestra las menciones a las figuras públicas que se hacen en la muestra de noticias analizada. El nombre de Donald Trump tiene el mayor número (0.3 %); lo siguen los de las demás figuras políticas (Papa Francisco, Reina Isabel, Boris Johnson, Emmanuel y Angela Merkel), con el 0.1 % de menciones. En este caso, el bajo nivel de menciones se debe a que sus nombres estarían asociados a los problemas sanitarios y a la calamidad de la pandemia, por lo cual reciben una connotación negativa por parte de los receptores.

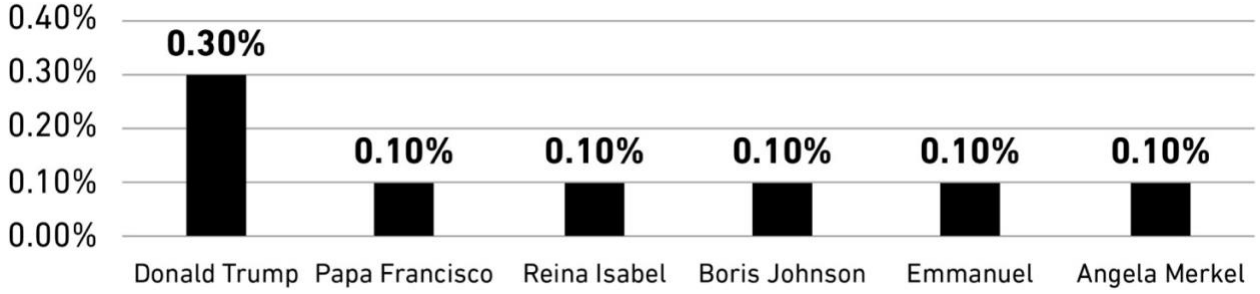


Figura 4. Figura política. Fuente: elaboración propia.

Queda claro que los medios orientan su papel a conservar el estatus y el poder de sus personajes, por lo cual es riesgoso hablar en situaciones donde la profundidad de las emociones afecta el buen juicio y la población exige soluciones inmediatas. En situaciones de emergencia, entregar opiniones a la población sensible puede resultar contraproducente para la percepción de la imagen, al estar inmersos en campos sociales de tensión y conflicto, entre agentes, instituciones y líderes de opinión. Demuestra ello que los campos de representación son territorios de batalla política y, a la vez, de pelea por el estatus social, la farándula y la moda, y que se usan para ganar favorabilidad con las audiencias.

La figura 5 (Función referencial) describe las categorías semánticas centrales que están presentes en el desarrollo temático del storytelling. La figura se presenta en el mismo orden en el que fue desarrollada la narratología noticiosa durante el tiempo en estudio, que comprende desde el 5 de enero hasta el 15 de septiembre del año 2020. Así, las noticias que se emitieron en torno al núcleo semántico (el origen de la pandemia) representan el 0.8 % de la muestra seleccionada, cuya función referencial está relacionada con las palabras semánticas de infección, enfermedad y contagio. En relación con el núcleo semántico de evolución, la cantidad de noticias emitidas representa el 0.18 %, cuya idea semántica central fue la de la propagación. Por su parte, las noticias emitidas sobre expansión representan el 0.6 % de noticias, pero con un núcleo semántico centrado en resaltar el impacto de la enfermedad. Para ello, se usaron cifras altas sobre el contagio, los muertos por covid-19 y el impacto catastrófico en la economía, la salud y los sistemas de atención sanitarios, en los que se preveía el riesgo del colapso. El porcentaje mayor de noticias emitidas fue del 0.23 relacionadas con las medidas de control emitidas por los Gobiernos y, por último, con el 0.6 está la reactivación, cuyo núcleo semántico es la reapertura.

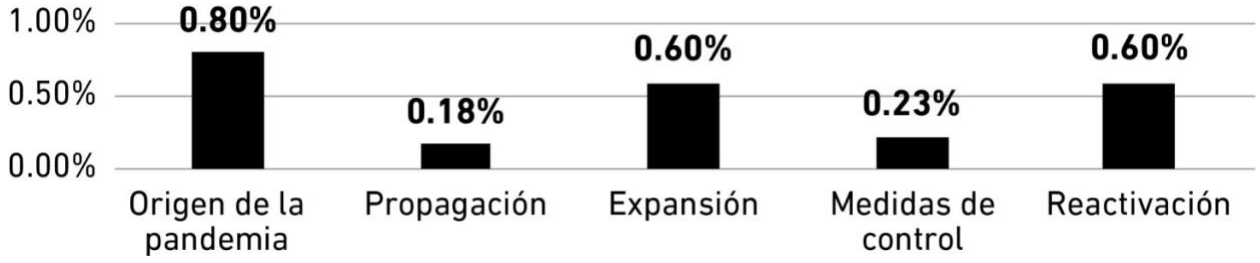
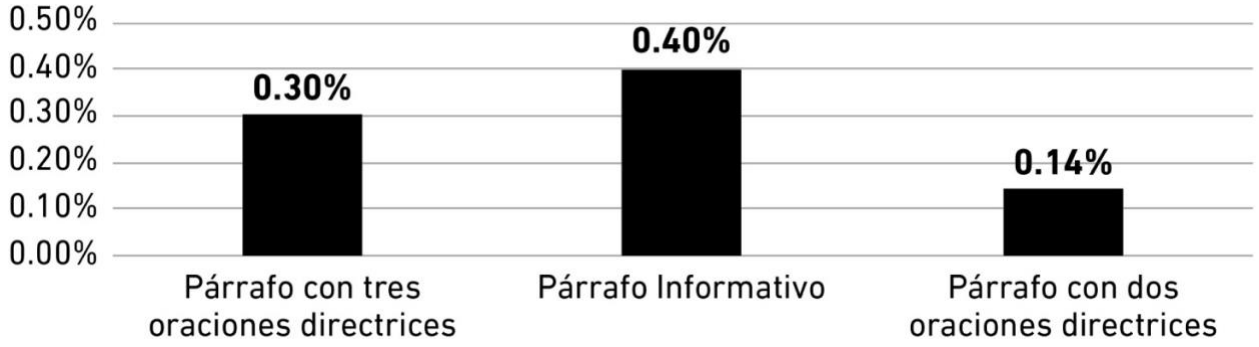


Figura 5. Función referencial.

Fuente: elaboración propia.

La figura 6 (Función gramatical) describe la forma como se presentaron las noticias. Esencialmente, se puede identificar que la estructura de la noticia no siempre se sigue. El 0.40 % de las noticias emitidas tienen una oración directriz y se desarrollan en un párrafo informativo. El segundo porcentaje más alto (0.14) corresponde a las

noticias que tienen un párrafo inicial con dos oraciones directrices, y el 0.3 % corresponde a párrafos que tienen tres oraciones o ideas centrales directrices, fenómeno que altera la estructura formal del párrafo y el sentido comunicativo de la oración central.



El párrafo desarrolla una idea que se convierte en la columna vertebral de la noticia, y que se va desarrollando en forma de pirámide invertida, hasta agotar la información del hecho. Estructuras de texto con dos o más oraciones directrices causan confusión y dificultad comprensiva; además, hacen que lo leído se olvide más fácilmente.

Durante la recolección de la información, se identificaron 18 noticias falsas que circularon en los medios locales, pero se las tuvo en cuenta, pues el modelo teórico de Riley y Riley (1951) propone entender los procesos comunicativos de masas desde la relación recíproca de influencia dentro del contexto social y el ambiente informativo. La figura 7 (Fecha de emisión de las fake news del covid-19) describe 18 noticias que circularon en el contexto local y que permiten entender la influencia de los mass media en la conducta y la opinión de las personas.

Así, la figura revela que del 16 de febrero al 30 de marzo del año 2020 circularon noticias falsas sobre el covid-19; en general, una noticia en las fechas señaladas, a excepción del 20 de marzo, cuando circularon tres, y el 25 de marzo, cuando circularon cuatro. La exposición masiva a las noticias falsas genera desinformación; además, crea un problema que afecta la credibilidad de las noticias y lleva a que las personas sigan sus propias opiniones.

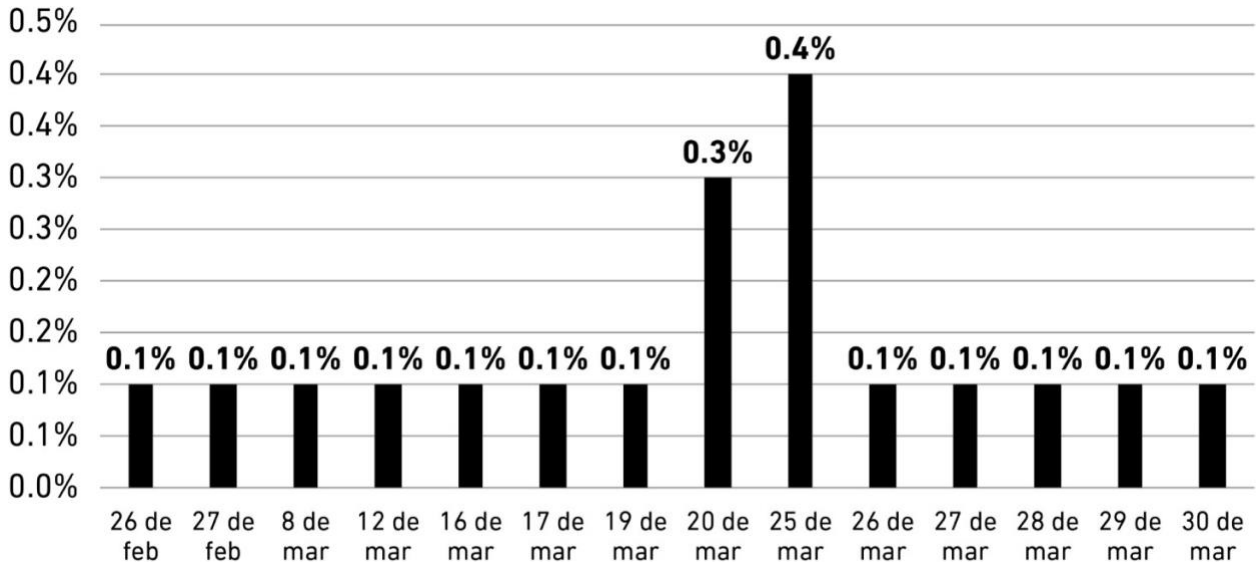


Figura 7. Fecha de emisión de las *fake news* del covid-19.

Fuente: elaboración propia.

La Organización Mundial de la Salud (oms) reveló que durante abril del año 2020 se difundieron en YouTube más de 360 millones de videos con la categoría de "covid-19", y en marzo se 1registraron más de 550 millones con términos como "coronavirus", "virus" y "pandemia". La sobresaturación del concepto, junto con las noticias falsas, contribuyó a aumentar el miedo, la angustia y las fobias frente al fenómeno sanitario.

La figura 8 (De qué hablan las fake news del covid-19) muestra los temas que fueron empleados para generar desinformación entre la ciudadanía. Una noticia que se difundió fue la idea de que la pandemia era una conspiración, el resultado de un virus de laboratorio o un arma biológica, junto con supuestos boletines falsos puestos a circular con la ayuda del Gobierno sobre los problemas propios del tapabocas o el uso del metanol y la hidroxicloroquina para limpiar la enfermedad del organismo.

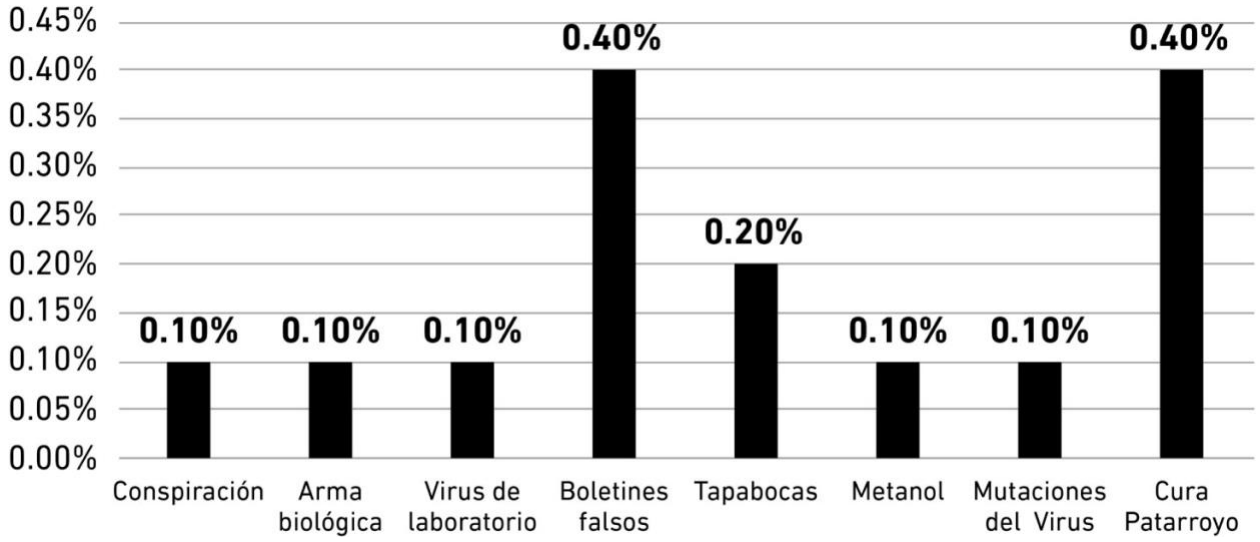


Figura 8. De qué hablan las *fake news* del covid-19.

Fuente: elaboración propia.

Las fake news tienen poder para confundir, debido a que involucran aspectos de la realidad con fantasía, lo cual hace parte de las estrategias de los mass media para mantener el interés en un hecho o un fenómeno. Con ello, la manipulación de los medios busca generar distracción, gradualidad, narcolepsia y neutralizar el pensamiento crítico de los receptores. Al difundir información falsa o sesgada, o al omitir datos, en medio de una permanente emisión de hechos, se logra confundir al lector, quien no pude discriminar entre tantos mensajes. Este es un acto que permite ver cómo los medios utilizan datos falsos para manipular y transmitir información sin esta ser corroborada.

Discusión

Las noticias en el mundo de los mass media digital están lejos de contrarrestar los efectos de la espiral del silencio y la agenda setting. El mercado digital se conecta de una forma más rápida y fácil a las redes sociales, lo cual hace que una noticia pueda viralizarse en segundos. Hoy, los medios son y hacen parte de grandes conglomerados que buscan, a toda costa, mantener su masa de consumidores y la capacidad para instalar temas de impacto en la web. Por ello, los periodistas de medios online enfrentan

un gran desafío para desarrollar estrategias que interesen al lector que está navegando.

Esta nueva realidad ha acelerado los modos de producción, circulación y consumo de contenidos, los cuales compiten con la amplia segmentación de audiencias y la presentación de la realidad, en hechos cada vez más crudos y violentos. Debido a ello, las noticias tienen una mayor estructura jerárquica, personalidades preferidas por su ya logrado estatus social y temas fijos de marcado interés. Así, la agenda mediática global/local es construida con temas que impactan a los sistemas mundo, los cuales son redes que se conectan fácilmente por hacer parte de una misma realidad, ya sea por tener conexiones con el sistema económico, cultural, cognitivo o social de una región, un mercado o un sector.

Las noticias de la pandemia iniciada por el covid-19 fueron el primer hecho en producir una reacción global en cadena, al lograr el mayor interés mundial en temas sanitarios y epidemiológicos desarrollado jamás en la historia de la humanidad. A la vez, permitió establecer que los procesos de exposición, percepción y memorización selectiva, estudiados por Lazarsfeld (1948), están cada vez más activos y son usados por los mass media para recapturar la atención de los consumidores de noticias.

Con ello, el uso del lenguaje noticioso y de la narratología permitió activar la atención de las audiencias con palabras sacadas del vocabulario militar, como "en pie de lucha", "el enemigo invisible" o "para vencer esta batalla", las cuales activan recuerdos de alerta en la memoria y llevan al sujeto a comenzar una vigilia ante la percepción de la amenaza, una actividad psicológica y mental que produce una reacción en la conducta denominada memorización selectiva. Las personas buscan la información que se vuelve prioritaria en su momento, sobre todo si es relevante para su salud o su supervivencia.

Las investigaciones sobre percepción selectiva, sus efectos en los contenidos de los medios y la formación de la opinión pública cobran vigencia ante la nueva realidad en la que se negocian, se discuten y se exponen los contenidos de las noticias. El nuevo ecosistema mediático impone una

estructuración informativa que tiene su núcleo de origen en los canales y los conglomerados con mayor poder, los cuales imponen de manera exitosa sus contenidos, sus personajes y sus enfoques de lo sucedido. Por ello, la falta de revisión crítica de los efectos de los mensajes de la nueva realidad mediática debe evitarse; dicha revisión debe ser regulada con políticas de comunicación y educación, dentro del marco de la crítica y la sostenibilidad de la sociedad del conocimiento, para evitar que se manipule la percepción de los receptores: de esta manera se impide que las agendas temáticas instalen y reinstalen creencias, ideas y opiniones en el imaginario y la memoria de los individuos (McCombs y Shaw, 1972).

Al respecto, Sperber (2002) sostiene que las investigaciones y los estudios sobre los efectos cognitivos de los ecosistemas mediáticos digitales sobre las audiencias y los individuos no logran dar una explicación completa a las implicaciones que acarrean para la memoria humana estos hechos, como tampoco para la manipulación de las masas y el cambio en la conducta. En general, las investigaciones deben ser permanentes frente al estudio del lenguaje en la prensa digital, para que se aborden los temas con más rigor periodístico, teniendo en especial que afrontar preguntas en torno a la capacidad simbólica de los nuevos ambientes mediáticos para estructurar la opinión pública, así como el análisis de los efectos producidos por los mensajes en la distribución de comportamientos y conductas resultante de la percepción selectiva, ya que una vez se implanta el mensaje en el cerebro del receptor, este comienza a operar determinando la construcción social de la realidad.

Con la pandemia del COVID-19 quedó demostrado que los mass media digitales tienen un alto nivel de influencia sobre la sociedad de masas; en especial, queda demostrado el nivel de penetración, formación, cambio de ideas y opiniones que pueden generar las noticias sobre los receptores. Por ello, el efecto que la sobresaturación de mensajes sobre el COVID-19 y el contagio tiene sobre las sociedades de la información fue sumamente adverso, pues despertó todo tipo de reacciones psicológicas frente a la enfermedad: sobre todo, apareció un síndrome de regresión social, caracterizado por una mayor disposición al uso de la violencia y el abuso de

la fuerza; sentimiento que aumentó a medida que penetraba la idea de la expansión del virus, junto con la idea fatalista de las muertes y los contagios, y un hecho que alteró las relaciones sociales primarias al impedir las relaciones comerciales y exponer un panorama incierto sobre el futuro. Dicha realidad se vivió con mayor fuerza y crudeza en los sectores sociales de más bajos recursos económicos, a consecuencia de su bajo nivel educativo y al ser sus gentes más fácilmente manipulables.

Para Le Bon (2005), las teorías del impacto directo explican la influencia psicológica de los mensajes en las masas, dado el bajo nivel de respuesta crítico que estas tienen a los sistemas comunicativos y estímulos que reciben del ambiente digital. Klapper (1960) relaciona el efecto psicológico con el refuerzo de mensajes. Así, fenómenos como la predisposición y la percepción selectiva se crearon durante el desarrollo de la narratología de las noticias sobre el covid-19 por el alto volumen de mensajes emitidos para lograr el interés de los receptores.

Sostiene Klapper (1960) que los temas nuevos son más fáciles de introducir en la opinión pública, sobre todo cuando las grandes audiencias los desconocen, cuando no tienen información al respecto, más aún si son de interés prioritario para el mayor número de personas. Este hecho resalta un mayor liderazgo de la opinión sobre los mass media, que son los expertos y cuentan con información especializada, por lo cual rápidamente se imponen sobre los grupos y los individuos sociales primarios. Fenómeno que se vivió durante el origen de la pandemia al ser los medios los encargados de difundir la información relativa al virus y posteriormente registrar su peligrosidad, su mutabilidad, su propagación y contagiosidad hasta obtener que los receptores tuvieran un alto volumen de exposición, percepción y retención de la información.

Con ello, los mass media lograron un alto nivel de eficacia persuasiva, que ratificó su papel para manipular e influir en la sociedad de masas; en especial, evidenció su peligroso poder para generar temor en los receptores, cada vez con menos herramientas para leer de manera crítica la información, contrastar las ideas y obtener datos a través de otras fuentes. Así mismo, mostraron su alta capacidad para posicionar el estatus de los representantes

del poder e imponer su sistema normativo y restrictivo en tiempos de crisis, aun por encima de poner en riesgo la estabilidad interna de las empresas, las industrias, los mercados, las sociedades y los individuos y, más importante aún, cambiar la agenda de noticias según los intereses y la conveniencia del medio.

Estos hallazgos permiten ver de forma estratégica la vigencia del uso de las agendas setting para difundir y jerarquizar la información digital a escala global/local y comprender que las empresas mediáticas más poderosas están lejos de pensar estos espacios desde los principios éticos de la comunicación social, lo que implica información y conocimiento, sobre todo recibir información objetiva, que propicie la comprensión humana de lo que se observa, que sirva de sustrato para el desarrollo social y cultural, y para un cambio social positivo.

Los sistemas de información masiva digital tienen que ser repensados desde el cuestionamiento de las políticas públicas de información y comunicación, así como desde la estructuración de programas y contenidos, para que se respete el derecho a recibir información objetiva, imparcial y sin sesgos de ningún tipo. El mayor problema en tal sentido es que los mass media reproducen las lógicas del modelo hegemónico sin alterar los procesos de dominación política ni cuestionar las lógicas de reproducción del capitalismo; es más, trabajan desde esas lógicas, buscando incrementar su influencia al llegar a través de diferentes medios y canales, digitales y tradicionales, con la intención de reforzar sus propias agendas de noticias.

Hoy, las tendencias imperantes en las industrias de la comunicación muestran un escenario complejo y contradictorio al integrar lógicas de socialización de la información y la realidad, con muy poca renovación en sus contenidos noticiosos y sin producir los cambios necesarios en el desarrollo social. Por el contrario, impactan en los subsistemas de producción, distribución y consumo a través de reproducir y ampliar los desequilibrios, las asimetrías y las contradicciones culturales del sistema capitalista, y de formalizar los mecanismos de reproducción social del poder.

Conclusión

El papel de los mass media durante la pandemia de covid-19 reveló que una de sus funciones más importantes fue servir al Gobierno para mantener el orden social y normativo que se impuso, reforzando la lógica del poder con noticias que mostraban la gravedad de los hechos. Esa sobresaturación de contenidos sobre la enfermedad, producida en un ambiente de incertidumbre y zozobra por su rápida expansión, causó un pánico injustificado que llevó a reacciones de violencia, represión policial y actos xenófobos y nacionalistas.

Además, mostró un cambio importante en la forma como los mass media digitales manejan el género noticioso, en especial la posibilidad de difundir información sin hacer alusión directa a los voceros: así, de las 61 noticias analizadas de dw, el 22 % hacen atribución de la información a las autoridades, el 21 % no tienen un vocero definido, el 15 % atribuyen a países, el 0.2 % al miedo y el 0.1 % a animales. Ello, para proteger el estatus de las figuras públicas, cuidar su imagen en tiempos de crisis e imponer un sistema normativo que regulara empresas, personas e industrias.

Así, los efectos cognitivos de la sobreexposición de mensajes durante la pandemia del covid-19 causaron en los ecosistemas mediáticos digitales un efecto negativo sobre las audiencias y los individuos al activar una alarma preventiva que sobredimensionó aspectos como el contagio y los efectos del virus, de lo cual se especuló en demasía hasta lograr un aislamiento y un encierro totales, sosteniendo con mano dura multas y vigilancia, y dejando ver con ello que las relaciones entre el poder político y el poder de los mass media se vinculan, a su vez, con el orden social que se impone. Al ser la comunicación de masas un mecanismo efectivo de persuasión social mantiene un interés para los grupos hegemónicos, los cuales la vinculan con la cognición, la emoción y la acción social.

Referencias

Beltrán, L. R. (1985). Premisas, objetos y métodos foráneos en la investigación sobre comunicación en América Latina. En M. de Moragas

Spà (Ed.), Sociología de la comunicación de masas. Escuelas y autores (vol. 1) (pp. 95-119). Gustavo Gili.

Castells, M. (2014). El poder de las redes. Vanguardia Dossier 50.

Cimatoribus, F. (2011). La espectacularización mediática, un crecimiento desmedido. Máximo Tell.

D'Angelo, P. (2012). Studying framing. Political communication with an integrative approach. American Behavioral Scientist, 56.

Fillmore, C. (2006). Frame semantics. En D. Geerearts (Ed.), Cognitive linguistics: Basic Readings. Mouton de Gruyter.

Ghanem, S. (2009). Filling in the tapestry: The second level of agenda setting. En M. McCombs, D. Shaw y D. Weaver (Eds.), Communication and democracy: Exploring the intellectual frontiers in agenda-setting theory (pp. 7-14). Lawrence Erlabum Associates.

Goldmann, L. (1968). Sociologie de la création littéraire. Revue Internationale des Sciences Sociales, 19(4).

Klapper, J. T. (1960). The effects of mass communication. An analysis of research on the effectiveness and limitations of mass media in influencing the opinions, values, and behavior of their audiences. The Free Press.

Lakoff, G. (2008). The neural theory of metaphor. En R. W. Gibbs, Jr. (Ed.), The Cambridge handbook of metaphor and thought (pp. 17-38). Cambridge University Press.

Lasswell, H. (1948). The structure and function of communication in society. En The Communication of ideas. Institute for Religious and Social Studies.

Lazarsfeld, P. F. (1948). Communication research and the social psychologist. En W. Dennis (Ed.), Current trends in social psychology (pp. 218-273). University of Pittsburgh Press.

Le Bon, G. (2005). Psicología de las masas. Morata.

Lipovetsky, G. (2007). La felicidad paradójica. Ensayo sobre la sociedad de hiperconsumo. Anagrama.

Lukács, G. (2013). Ontología del ser social: La alienación. A. Infranca y M. Vedda (Eds.). Herramienta.

McCombs, M. (1992), Explorers and surveyors: Expanding strategies for agenda-setting research. Journalism Mass Communication Quarterly, 69(4), 813–824.

McCombs, M. E. y Shaw, D. L. (1972). The agenda-setting function of mass media. Public Opinion Quarterly, 34.

Noelle-Neumann, E. (1992). La espiral del silencio. La opinión pública y el efecto de los medios de comunicación [Presentación de escrito]. VII Jornadas Internacionales de Ciencias de la Información, Universidad de Navarra, Pamplona, España.

Palma, J. y Manrique, B. (2010). La teoría de los frames en el análisis del discurso. Lingua Americana, 26, 129-142.

Pasquali, A. (1976). Comunicación y cultura de masas (3ª ed.). Monte Ávila Editores.

Riley, M. W. y Riley, J. W. (1951). A sociological approach to communications research. Public Oppinion Quarterly, 15(3), 445-460.

Scheufele, D. A. y Tewksbury, D. (2007). Framing, agenda setting, and priming: The evolution of three media effects models. Journal of Communication, 57.

Simone, R. (2001). Fundamentos de lingüística. Ariel Lingüística.

Sperber, D. (2002) El modularidad del pensamiento y la epidemiología de las representaciones. En L. A. Hirschfeld y S. A. Gelman (Comps.), Cartografía de la mente. La especificidad de dominio en la cognición y en la cultura (vol. I, pp. 71-108). Gedisa.

Valera, L. (2016). El sesgo mediocéntrico del framing en España: una revisión crítica de la aplicación de la teoría del encuadre en los estudios de comunicación. Revista zer, 21(41), 13-31.

Verón, E. (1993). La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad. Editoral Gedisa.

Westley, B. H. y Maclean, M. S. (1957). Un modelo conceptual para la investigación en comunicaciones. Journalism & Mass Communication Quarterky, 34(1), 31-38.

Wolf, M. (1987). La investigación de la comunicación de masas. Crítica y perspectivas. Paidós.

Noticiatón: 24 horas de noticias positivas por Ibagué

NELSON GERMÁN SÁNCHEZ PÉREZ[15]

Resumen

Esta experiencia se centró en presentar nuevos ángulos de narrativas noticiosas durante la pandemia, buscando resaltar ejemplos de iniciativas positivas, innovadoras, de resiliencia; historias de vida de seres comunes y corrientes de Ibagué. También se propuso visibilizar otras voces y nuevos personajes: voceros comunales, líderes barriales, representantes gremiales y portavoces que enfrentan y generan resultados positivos en situaciones difíciles ocasionadas por el confinamiento y la cuarentena, los cuales son dignos de ser contados públicamente. Así mismo, buscó llevar a la praxis el periodismo de soluciones, dar más espacio a las noticias positivas, que muestran respuestas y opciones que, a su vez, podrían ejemplarizarse y contribuir a elevar el ánimo colectivo y la moral pública en una ciudad saturada por informaciones sobre altos índices de desempleo, quiebra de sectores comerciales, altas tasas de suicidio juvenil y denuncias de corrupción desde la Administración municipal en plena pandemia. La investigación va estructurada con un enfoque general interpretativista (Blanco, 2014), al presentar una noción de la realidad que producimos con la emisión noticiosa de esa interpretación a través de un evento comunicativo, en este caso el informativo, como Noticiatón. Los instrumentos y las técnicas (entrevistas, registros visuales, perfiles) los usamos desde una metodología cualitativa, con algo de etnografía, centrados en la técnica. Como resultado, se obtuvieron 27 horas de transmisión en vivo por redes sociales, con 124 notas presentadas (de 4 a 10 minutos) y el apoyo logístico, en personal, difusión del evento y la armada

[15] Magíster en Pensamiento Estratégico y Prospectiva. Especialista en Ciencia Política. Profesor del programa Comunicación Social Periodismo, Universidad del Tolima. Contacto: ngsanchezp@ut.edu.co

de los productos noticiosos de medios de comunicación que se unieron a la iniciativa. Un evento por el cual no debieron pagar un solo peso los ciudadanos ni los emprendedores ni los artistas ni las agremiaciones cuya actividad fue divulgada durante la transmisión.

Palabras clave: *periodismo de soluciones, noticias, resiliencia, pandemia*.

Relato o narrativa de la experiencia

La idea surge de escuchar distintos enfoques de labores periodísticas en cuanto al abordaje de hechos noticiosos desde la visión del periodismo de soluciones (que aquí llamaremos ps) presentados en el sipconnet Online 2020. Se entiende el ps como un periodismo que va más allá de la descripción de un problema o una crisis, para concentrarse en las respuestas aplicadas a esos desafíos presentados, así como a los protagonistas de estos, y darles importancia a ambos.

Actualmente Liza Gross es una de las mayores exponentes mundiales de este tipo de periodismo. Ha trabajado por más de tres décadas como periodista y como ejecutiva de medios y de organizaciones sin fines de lucro. Fue, además, directora ejecutiva de International Women's Media Foundation, agrupación dedicada a apoyar a las mujeres periodistas que trabajan en zonas de conflicto, así como editora ejecutiva de The Miami Herald.

La importancia del ps —inspirador del evento al cual aquí nos referiremos— también radica en que permite estimular una renovada relación de confianza con los medios por parte de las audiencias al ofrecer a estos ejemplos de iniciativas con resultados positivos a dificultades reales. El ps está en auge en Estados Unidos, América Latina, Europa y África. Es aplicable a cualquier tema y ejecutable en cualquier plataforma informativa (página oficial de la Sociedad Interamericana de Prensa [sip]).

Precisamente, en el marco de ese contexto y con esa visión de periodismo, al realizar Noticiatón Ibagué se pretendió explorar nuevos ángulos en los contenidos de la cobertura sobre narrativas noticiosas durante

la pandemia de 2020, enfocados en resaltar iniciativas positivas, innovadoras, historias de vida comunes y corrientes, en visibilizar nuevos personajes de la capital tolimense, en mostrar ejemplos de voceros, líderes comunales, portavoces y representantes gremiales que enfrentan y generan resultados positivos pese a las situaciones difíciles ocasionadas por el confinamiento y la cuarentena obligatoria de ese año. Se pretendió dar mayor importancia noticiosa a los resultados que podrían ejemplarizarse y contribuir a elevar el ánimo y la moral colectiva en una ciudad tan golpeada por el desempleo y por la falta de oportunidades para los jóvenes y con altos índices de suicidio según las cifras publicadas por la Dirección de Salud Pública del Tolima, así como por el pequeño comercio y las microempresas en quiebra —que representan nada más y nada menos que el 80 % de la actividad económica de la ciudad según el Boletín 2019 de la Cámara de Comercio de Ibagué—, además de sacudida por una agenda pública informativa saturada de noticias sobre posibles actos de corrupción administrativa en lo local y lo regional, en plena pandemia.

Noticiatón: 24 horas de noticias positivas por Ibagué se asumió como un ejercicio informativo y de responsabilidad cívica dirigido a la ciudadanía ibaguereña ya no solo como consumidora, sino como prosumidora (Toffler, 1970) de contenidos en redes sociales, plataformas digitales y medios tradicionales que han migrado a internet. Ibaguereños tanto en el territorio mismo del municipio como en Colombia y en el mundo tenidos en cuenta para que conocieran sobre acciones, hechos y resultados positivos generados por sus coterráneos en medio de este encierro por el covid-19, así como para recordarles el acervo musical y cultural que ha acompañado a la ciudad en su historia.

Para ello se armó y se diseñó una parrilla de contenido exclusivo para esa fanpage creada, llamada Noticiatón, que sirvió de canal difusor, de enlace o matriz (para que los medios aliados transmitieran en vivo y se enlazaran a esta durante las horas de programación). Dentro de las temáticas y los contenidos creados o previamente elaborados estuvieron historias de vida, actividades diarias en el encierro, perfiles de personajes, notas de superación personal, muestras de creatividad y emprendimiento,

historias de héroes invisibles (médicos, policías, enfermeras, domiciliarios, escobitas, tenderos, taxistas), lugares hermosos por destacar de la ciudad, sitios por conocer o recorrer, actividades por realizar dentro del propio territorio ibaguereño, representaciones culturales (musicales, dancísticas, artísticas, de dibujo, de canto, artesanales) y mensajes positivos espontáneos, enviados a la fanpage con saludos de ibaguereños residentes en todo el mundo; también destacar algunas inversiones públicas y programas específicos de apoyo y actos de solidaridad.

Llevamos a cabo este ejercicio, pero especialmente al primer comité de periodistas, conformado como respuesta a la columna publicada en el diario regional El Nuevo Día y en varios portales informativos del departamento, fue: ¿Qué es lo entregamos los periodistas, y los medios, y qué podemos dar, en medio de este panorama de pandemia y desánimo? La repuesta: Noticias; esa es nuestra razón de ser (Sánchez, 2020). Apoyados precisamente en esa función básica del periodismo, podíamos dar lo que es propio del oficio: noticias, para este caso positivas.

Es precisamente en esa filosofía de periodismo, que bien podríamos unirnos para dar lo que es propio del oficio a nuestra querida Ibagué: Noticias positivas. El momento así lo reclama. Notas que eleven el ánimo, la moral, que nos muestren y dejen ver tan significativas luchas, el temple, la "berraquera" de una ciudad que se niega a desfallecer pese a la adversidad y el momento difícil que enfrenta. (El Cronista, 2020, p. 1)

Fue así como Oscar Viña, director de El Cronista; Adriana Quijano, gerente de El Nuevo Día; Duber Salazar, director de El Irreverente; Juan Carlos Morales, director de Centauro Televisión; Daniel Giraldo, de El Tortugazo; Miguel Gómez, de Don Tamalio Achiras, y Oscar Charry, de Café Político, inmediatamente se pusieron la camiseta de Noticiatón. Dijeron sí a la idea del columnista Nelson Germán Sánchez Pérez "Gersan", y con ellos empezó el trabajo de contenido, logística y costos, y el de cómo concretar la iniciativa. Definir parrilla, temas, fecha de emisión y producción fue parte de la tarea llevada a cabo en ocho reuniones virtuales, con innumerables mensajes de texto y videoconferencias, hasta definir la fecha de emisión y el modo de transmisión. Se acordó que sería el 7 de agosto de 2020, a las

10:00 a. m., durante 24 horas (que a la postre fueron 27 de transmisión en vivo). A esta iniciativa, con el pasar de los días, se fueron sumando más medios y más plataformas informativas, hasta completar un poco más de 20, que difundieron la iniciativa, colaboraron con noticias para la parrilla e hicieron transmisiones en vivo, previamente y a lo largo de ese mismo 7 de agosto, como parte de su aporte al ejercicio, inédito para la ciudad y para toda Colombia: 24 horas transmitiendo solo noticias positivas y soluciones de una ciudad capital y en ella.

Los entretelones de este ejercicio son varios, complejos y muy positivos. Desde la búsqueda de puntos comunes para ponernos de acuerdo —los cuales no fueron fáciles en cuanto al día, la duración y los costos por asumir—, pasando por definir que no se cobraría un solo peso por ningún aspecto de Noticiatón. Tampoco se comercializaría el evento, no se buscarían patrocinios públicos ni privados ni, mucho menos, se permitiría que fuese un escenario político o para mostrar la gestión por parte de nadie.

Encontrar acuerdos y tener desencuentros sobre espacios y compromisos comerciales previamente adquiridos por los medios para el mismo día en que se iba a realizar la transmisión. Discutir de frente y marcar un muro sobre los intereses de figuras públicas tradicionales, dada la posible cercanía de algunos periodistas o medios con administraciones de turno que quisieran aprovechar la oportunidad para publicitar propuestas o logros de los gobiernos, fue algo que también hubo que afrontar y descartar; así mismo, la recarga de trabajo para los periodistas de medios participantes en el Noticiatón. Peso a ello, se logró el objetivo de mostrar el esfuerzo de emprendedores, famiempresarios, comerciantes, líderes sociales, profesionales independientes, trabajadores del rebusque, ibaguereños que se esforzaron por no desaparecer, por prestar sus servicios en plena pandemia, ser solidarios o llevar el sustento diario a sus hogares. Así, ese 7 de agosto, a las 10:00 a. m., inició la jornada, que terminó el sábado 8 de agosto, pasada la 1:00 p. m. Laborando por grupos, con los protocolos de bioseguridad respectivos, y no obstante el peso psicológico, que todos reconocimos sentir con el virus rondando, la misión se llevó a cabo desde los estudios de grabación y emisión prestados por la empresa León Gráficas.

Como periodistas, aprendimos mucho de lo que significa trabajar en equipo, deponer egos, hacer 24 horas en vivo en una fanpage y en portales y sobre todo, no perder de vista el objetivo común de dar una especie de inyección al ánimo de los ibaguereños.

Noticiatón fue eso: resaltar, exaltar, dar voz, rostro y nombre a los buenos ejemplos, a acciones positivas emprendidas desde marzo de 2020 en muchos rincones de La Ciudad Musical de quienes no se rindieron en medio de esta pandemia. Se convirtió en una ventana abierta para contar experiencias, en espacio para quienes creen que, si bien en la ciudad el desempleo hizo metástasis, se saldrá adelante con paciencia, ingenio, creatividad y buena actitud. Una vitrina para quitar fuerza a la angustia, la tristeza, el negativismo, la depresión y a esa sensación generalizada de derrota que se percibía. Un solaz para el alma y la mente, para elevar la empatía y, por qué no, rendir homenaje a la resiliencia.

Fueron 24 horas de noticias positivas que muestran soluciones a problemáticas reales, que dan cuenta de que otra realidad es posible, de que también es necesario exaltar y contar lo bueno, las acciones dignas de imitar. Que es necesario creer en nosotros mismos, pues como diría la filósofa española Adela Cortina (2018), es desde las creencias, las buenas creencias, desde donde se mueve el mundo y se logran las transformaciones sociales.

Vale la pena resaltar aquí que, luego de haber realizado Noticiatón, a lo largo de las semanas siguientes se dieron algunas movilizaciones sociales en Ibagué, que fueron informadas a través de los propios medios de comunicación de la ciudad. Campañas públicas como, por ejemplo, la que buscó apoyo a los campesinos habitantes del Cañón del Combeima, de Ibagué, promoviendo comprarles directamente sus productos; o el lanzamiento de una página dedicada exclusivamente a mujeres ibaguereñas para apoyarse y promocionar sus emprendimientos. Igualmente, la iniciativa Ibagué Activa, promovida por los gremios económicos y la Cámara de Comercio de Ibagué, para fomentar el autocuidado y la reactivación económica. Creo y Crear en Ibagué, la más reciente de dichas campañas, es un esfuerzo entre lo privado y lo público para contar cosas buenas que se producen en Ibagué y el talento de sus profesionales. Así mismo, hubo

nuevas secciones de noticias positivas en algunos noticieros radiales y sitios web.

También cabe destacar las cifras y los indicares obtenidos a través de la fanpage Noticiatón (creada como canal difusor y no para tener seguidores). Durante el desarrollo del evento se registraron 100 628 personas alcanzadas, 8461 interacciones, 28 403 reproducciones, casi 600 compartidos y 500 comentarios. Guarismos tan solo de la página oficial, sin tener en cuenta las propias estadísticas de los medios que contribuyeron con sus transmisiones en vivo y a reproducir las más de 120 notas producidas y emitidas en exclusiva para Noticiatón.

Tampoco se podría olvidar el gran número de comentarios, felicitaciones, observaciones, sugerencias temáticas y recomendaciones —si se diera una próxima versión— llegados a las redes sociales de los propios periodistas participantes y por sus contactos de WhatsApp.

La experiencia de Noticiatón nos enseñó a sus realizadores que lo positivo también es noticia y tiene audiencia. Que es pertinente dar el primer paso para abrir esa ventana de optimismo y apostar por recordar las cosas gratas de los ibaguereños. Que desde los medios se pueden incentivar causas ciudadanas buenas, nobles y que ayuden a una mejor convivencia.

No cabe duda de que el ps ha ganado mucho protagonismo para ayudar a afrontar cambios sociales, a mostrar respuestas cuando se cuenta cómo se lograron salidas a problemáticas parecidas en otros lugares. Eso fue parte del ejercicio que nos arriesgamos a llevar a cabo en Ibagué. Por ello, esperamos que su auge en nuestro país siga creciendo, pues, por ejemplo, ya lo presentaron entidades de tanta credibilidad como la Fundación Gabo, este 2020, en una de sus "cajas de herramientas", inspirada en la Red de Periodismo de Soluciones.

Nos propusimos mostrar que los medios no están —ni siquiera en medio de una coyuntura y una situación tan atípicas como las provocadas por el covid-19— solo para dar malas noticias y repetir cifras de muertos e infectados todos los días, como si se tratara de narrar la tabla de posiciones del campeonato del fútbol colombiano.

No puedo concluir este ni ningún escrito donde se haga referencia a Noticiatón sin dar las gracias totales a El Cronista, El Nuevo Día, Zona de Impacto de Ondas de Ibagué, El Tortugazo, El Irreverente, León Gráficas, Tolima Buenos Días, Don Tamalio Achiras, Café Político, Enfoque, TolimaOnLine, Escontexto, La Prensa Hoy, el noticiero de las básicas de rcn y Caracol Ibagué, Revista El Gallo, lov, Tolima Universitario, Tu Radio, Ibagué.site, Periodismo al Día, Controversia, La Cabrilla y La Verdad Tolima, entre otros tantos, por su apoyo y su respaldo a esta idea.

Referencias

Blanco, M. (2011). Investigación narrativa: una forma de generación de conocimientos. Argumentos (México, DF), 24(67), 135-156. https://www.scielo.org.mx/pdf/argu/v24n67/v24n67a7.pdf

Cortina, A. (2011). Educación en valores y responsabilidad cívica. Editorial el Búho.

El Cronista. (2020, 20 de julio). Noticiatón: Noticas positivas por Ibagué. https://elcronista.co/aldea/noticiaton-noticas-positivas-por-ibague

Heb, A. (2020, 19 de marzo). Liza Gross: "El periodismo de soluciones apunta a crear un diálogo con las audiencias". https://laboratoriodeperiodismo.org/periodismo-de-soluciones-liza-gross/

Ibagué como Vamos. (2021). Informe de calidad Ibagué. https://ibaguecomovamos.org/wp-content/uploads/2021/08/Informe-de-calidad-de-vida-2020_1.pdf

Sánchez, N. G. (2020, 19 de julio). Noticiatón: Noticas positivas por Ibagué. https://www.elnuevodia.com.co/nuevodia/opinion/columnistas/nelson-german-sanchez/451650-noticiaton-noticas-positivas-por-ibague

Toffler, A. (1970). Future shock.
https://www.iaa.com/resources/Telecommuting2002.pdf

Together, A. (2020). La pandemia que nos obligó a ser virtuales.
https://ep00.epimg.net/descargables/2020/04/23/9cc3241c37d475af4902c81d0b844025.pdf

Villalobos, J. B. (2020). Periodismo de Soluciones.
https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/5996/5154

Por la salud del periodismo: reflexiones, puntos de quiebre y alternativas en tiempos pandemia, desde una discusión en red

ALFONSO BUITRAGO LONDOÑO[16], JOAQUÍN ALONSO GÓMEZ MENESES[17] Y JUAN DAVID ORTIZ FRANCO[18]

Resumen

La emergencia sanitaria ocasionada por la pandemia, en 2020, le ha dado una dimensión inédita a la incertidumbre. El periodismo, acostumbrado a los factores imprevistos, recibe con nuevas preguntas el estado general de transformación y de duda que ha impactado no solo la sostenibilidad de los medios, sino el ejercicio y la enseñanza del periodismo. Por la salud del periodismo es una serie de conversaciones promovida por la Red Colombiana de Periodismo Universitario como iniciativa de los suscritos como directores de medios Bitácora, Contexto y De la Urbe, que hacen parte del nodo Antioquia de la mencionada red.

Los fundamentos de este trabajo están constituidos por un sondeo preliminar entre 27 profesores y periodistas del país, que sirvió como línea de base para seis charlas virtuales, promovidas por medios y docentes universitarios de Bogotá, Medellín, Cali, Bucaramanga e Ibagué. La sistematización de los resultados del sondeo y el registro de las charlas conforman una combinación de elementos cuantitativos y cualitativos que cimienta la selección y el análisis de los principales puntos de reflexión, debate y transformación del periodismo en tiempos en que el confinamiento

[16] Magíster en Comunicación Transmedia, Universidad eafit. Docente coordinador de Contexto, laboratorio de periodismo, Universidad Pontificia Bolivariana. Contacto: joaquin.gomez@upb.edu.co

[17] Editor digital de El Colombiano. Autor de varios libros de reportaje y estudios en periodismo. Contacto: alfonsob@elcolombiano.com

[18] Profesor, Universidad de Antioquia. Magíster en Gobierno y Políticas Públicas, Universidad eafit. Periodista. Contacto: david.ortiz@udea.edu.co

y el distanciamiento social se imponen como condiciones para un oficio en el que son determinantes los vínculos físicos entre sujetos.

La Red Colombiana de Periodismo Universitario no ha sido la única entre redes académicas, centros de pensamiento u otro tipo de asociaciones que han promovido ejercicios similares, los cuales están documentados en publicaciones que hoy pueden consultarse en lo digital, y que servirán como referencia para identificar con mayor claridad los puntos de reflexión, debate y transformación ya indicados.

Palabras clave: *periodismo, pandemia, medios, educación*.

Relato o narrativa de la experiencia

Esta experiencia hace parte del gran conjunto de reflexiones que buscan identificar los cambios suscitados por la pandemia que ocasionó el covid-19 para, a partir de ello, trazar nuevos horizontes hacia lo que se ha denominado nueva normalidad, no sin que la denominación se ponga todavía en discusión, entre otras razones, porque se cuestiona si debería llamársele de ese modo a un contexto en el cual se aceleran tendencias que ya se presentaban antes de la aparición del virus y la imposición de las medidas para contenerlo.

Esas determinaciones hicieron que, por ejemplo, se acentuaran dificultades para los medios de comunicación y los periodistas (Department for Professional Employees, 2020) cuando el golpe financiero de la emergencia sanitaria detuvo el flujo de inversiones en la pauta, que ha sido su principal fuente de ingreso (Challenger Gray y Christmas, 2020). En Medellín, el contexto que rodeó el surgimiento de esta experiencia, segunda ciudad de Colombia, y afectada en su actividad comercial e industrial por la cuarentena decretada por el covid-19, precipitó el cierre del periódico El Mundo (2020) y del Noticiero Económico Antioqueño, proyectos con más de 40 años de trayectoria.

Por otra parte, quienes se preparan para llegar a ese entorno laboral de novedades adversas tuvieron que trasladar repentinamente su actividad

formativa a la virtualidad. Un reto en el que instituciones con décadas de trayectoria venían trabajando, ahora se volvió una condición indispensable para el ejercicio académico, que ya se enfrenta a barreras de conectividad y de poca exploración de metodologías y didácticas en lo virtual, además de los efectos físicos y psicológicos propios del confinamiento y del trabajo extendido en el computador. Ya las cifras de matrículas en las universidades presentaban una baja significativa (Laboratorio de Economía de la Educación de la Pontificia Universidad Javeriana, 2020), y para el momento en que compartimos esta experiencia todavía no son claros los efectos que sobre esa tendencia tuvo el traslado de la vida académica a la actividad en línea.

Las preguntas fueron el salvavidas en medio de la perplejidad ante tantas transformaciones, tendieron puentes en medio del confinamiento entre los promotores de esta experiencia, quienes ya estábamos conectados por la Red Colombiana de Periodismo Universitario: una iniciativa académica que surgió en 2015 en la que participan medios de 23 universidades del país para colaborar en la promoción del trabajo de los periodistas en formación y en el trabajo académico de investigación, reflexión e innovación en torno a ello.

La dinámica de esta red ha sido siempre contribuir desde las particularidades y las fortalezas de cada medio que la integra, ya sean la trayectoria, los recursos técnicos o el tiempo disponible para sacar adelante todo tipo de colaboraciones, por mencionar algunos ejemplos. Así pues, en torno a las incertidumbres que trazaban un nuevo escenario para el ejercicio docente y periodístico, profesores y medios de esta red convinimos conversar y hallar de ese modo los nuevos rumbos que estas circunstancias demandan.

Era necesario agudizar la mirada, más allá del diagnóstico manido de la “crisis del periodismo” (Redacción afp, 2020). Nos propusimos entonces incentivar una discusión en diferentes contextos, desde diversas perspectivas, con visión de país, en la que cada sesión progresara a partir de las conclusiones del encuentro precedente.

Como línea base, se decidió adelantar un sondeo que permitiera identificar una agenda de temas para abordar en las conversaciones. Mediante un instrumento en la plataforma Google Forms se consultó con docentes y periodistas de todo el país sobre las dificultades y los retos que representa la pandemia para su ejercicio profesional. Gracias a la divulgación hecha en tiempo récord mediante redes sociales, y para la que prestaron su colaboración la Fundación para la Libertad de Prensa y el Círculo de Periodistas de Antioquia, 27 periodistas y docentes del país aportaron sus miradas sobre el asunto, y con sus respuestas se definió una ruta temática para seis charlas virtuales con la participación de directores de medios universitarios, periodistas y docentes.

La primera charla abordó las narrativas del yo, y concepciones y prácticas de la docencia. Luego, en la segunda, periodistas conversaron sobre transformaciones de las rutinas de trabajo. Otro grupo, en la tercera, conversó sobre los viejos principios y las nuevas formas del rigor periodístico. La cuarta charla abordó la formación de periodistas en pandemia. Una más, la quinta, planteó horizontes para hablar del periodismo que viene. El ciclo se cerró con las voces desde los medios comunitarios y las regiones más apartadas. Estudiantes, profesores, y periodistas noveles, como José Guarnizo, del portal Vorágine, o veteranos, como Jorge Cardona, maestro y editor del periódico El Espectador, tuvieron su voz en las conversaciones.

Las grabaciones de las charlas y el documento que sintetiza el desarrollo de estas pueden consultarse en el sitio web periodismo.red (Red Colombiana de Periodismo Universitario, 2020). Por el momento, el equipo promotor de la experiencia avanza en una sistematización de todos los aportes hechos por los participantes en las discusiones bajo los ejes que se plantean a continuación y en torno a los cuales se ilustran los principales planteamientos hechos por los participantes en las charlas.

Ejercicio y enseñanza del periodismo

Las formas de narrar y estructurar los contenidos periodísticos se han enfrentado a una evidente saturación de información sobre la pandemia —inicialmente sobre la propagación y el manejo de la enfermedad— y

paulatinamente más poca sobre el virus que provoca el covid-19. Estos cambios están asociados a un ejercicio de búsqueda no solo de maneras de resolver el reto de hacer un contenido, sino de plantear temas que resulten pertinentes (por actuales o útiles) en medio de las circunstancias. En esa combinación de factores surgió un boom del contenido autorreferencial que pone en cuestión paradigmas y preceptos promovidos especialmente desde la docencia y desde propuestas editoriales de medios tradicionales relativas a la llamada objetividad, el equilibrio o la distancia con las fuentes y los hechos.

En cuanto a la reportería, las preguntas y las discusiones se centran en lo que ocurre o debería ocurrir con el periodismo que se enfrenta a las limitaciones propias del contacto directo con las fuentes, en especial con las testimoniales. En estas circunstancias, se ponen en discusión las apreciaciones actuales sobre las herramientas telemáticas aplicadas en la reportería: servicios de mensajería para el contacto con las fuentes, entrevistas hechas por videollamada, redes sociales para la búsqueda y confirmación de datos, entre otras alternativas sobre las que hay un manto de duda, pues eran vistas como intermediaciones que alejan al periodista del contacto directo con los hechos, en desmedro del rigor de su trabajo.

En relación con ello, se ha visto la importancia de fortalecer los conocimientos útiles al manejo de herramientas de búsqueda de información, la posibilidad que hay detrás de las fuentes expertas en construir contenidos útiles para las audiencias y las oportunidades de que los estudiantes exploren de forma más decidida el trabajo de temas y fuentes internacionales; terreno poco explorado en los ejercicios formativos en el nivel de pregrado, especialmente.

Para la academia, todos estos aspectos llaman a desechar prejuicios y asumir nuevas tareas (Red Ética, 2020). Lo primero tiene que ver con las ya mencionadas percepciones sobre el trabajo apoyado en herramientas digitales. Lo segundo (conectado con lo anterior) se refiere, en términos generales, a la necesidad urgente de formar futuros profesionales en la autonomía y con mayores herramientas humanas y técnicas para ponderar, seleccionar y organizar la información, que, gracias a un menú más amplio

de herramientas, llega en volúmenes y formas igualmente distintos. Una pregunta ayuda a allanar los caminos en esa dirección: ¿qué podemos aportar ante los retos inmediatos en la enseñanza del periodismo?

El factor que vincula todos estos aportes y hace perentoria la necesidad de una reflexión que combine debate y acción es el papel de las noticias falsas en un escenario de incertidumbre, que se convierten en un riesgo real del periodista (Redacción política El Tiempo, 2020), llamado a ser orientador y traductor de asuntos complejos como los relativos a la pandemia por covid-19, el virus que provoca la enfermedad, el seguimiento a las medidas para contenerlo y los efectos de la situación en todos los ámbitos, por poner algunos ejemplos específicos. Con limitaciones impuestas por los riesgos para la salud, el reto es formar estudiantes que se enfrentan no solo a la tarea de seleccionar datos de calidad sobre otros que deben descartarse, sino a las estrategias de desinformación que se hacen con ellos y que tienen entre sus tácticas desacreditar a los medios y el trabajo de los periodistas (Organización de las Naciones Unidas, 2020).

Los medios: problemas y transformaciones

En la distancia, la tecnología es un punto a favor, facilitó experiencias destacadas de acuerdo con las personas participantes: esto es, un tratamiento más técnico de la agenda, ejercicios de chequeo de datos y el desarrollo de formatos que reivindican el carácter social del periodismo; incluso, facilitó la consolidación de nuevos medios, como sucedió con el portal Vorágine.

Pero la tecnología también hace parte de los problemas que muestran cómo el buen periodismo que todavía surge y se ofrece a las audiencias convive con problemas como el acceso desigual a ese tipo de herramientas, las tensiones entre el centro y la periferia para consolidar un relato de país y los riesgos que persisten para la libertad de prensa en cuanto a las posibilidades de acceso a la información, que se hacen más escasas cuando se imponen las medidas de distanciamiento.

La discusión también planteó algunos casos de oportunidad, especialmente el que se configura bajo el debate en torno a una regulación

que sirva como herramienta ante la sobreabundancia de información, e igualmente bajo el fenómeno de control social de las audiencias, que durante la pandemia se ha manifestado con cambios en los hábitos de consumo de contenidos, hecho que plantea numerosas preguntas, entre ellas ¿qué contenidos se consumen? ¿Con qué propósito? ¿Qué hacen las audiencias con ellos?

Ante todas las posibilidades que encierran estos interrogantes, la diversidad de medios resulta importante como un factor que afianza el papel de la información, de la prensa y su función social, que también debe fortalecerse con un cambio en algunos discursos que promueven una postura crítica hacia los medios de comunicación tradicionales, que no va más allá del descrédito de su labor y a una prejuzgada falta de independencia, que necesita ahora de los periodistas jóvenes actitudes y herramientas para comprender las dinámicas de los grandes medios en toda su complejidad, y gestar las transformaciones que se requieran. En esa medida, los medios universitarios pueden ser barómetro de todas las innovaciones, entre ellas las que vayan en esa dirección, así como las que nutren la creación de nuevos proyectos periodísticos.

Nuevas audiencias y nuevos consumos

Las condiciones de la pandemia configuraron un nuevo escenario para explorar nuevas aproximaciones a las audiencias, mucho más ante la saturación de contenidos y el cambio en las rutinas de consumo: del aumento exponencial al agotamiento frente a temas y enfoques.

Cobran, por eso, mayor importancia las reflexiones en torno a las preguntas expuestas en el acápite anterior. Las conversaciones indicaron que urge formar periodistas para el conocimiento de sus audiencias, con lo cual adquiere mayor sentido "trabajar para ellas" y se enriquece el campo de posibilidades abierto por el hecho de que las redes sociales no son la única forma de contacto y conocimiento con quienes reciben los contenidos periodísticos.

En efecto, las llamadas redes sociales no son el puente exclusivo con las audiencias, pero son un amplio escenario de exploración por cuanto hoy

se constituyen, además, en una ventana del pensamiento y la condición humana del periodista que expresa sus opiniones, sus dudas y hasta sus propias sensaciones en esos espacios, además de que se sirve de ellos como fuente de información y, en consecuencia, los tiene como factor de desgaste frente a los temas de la agenda y hasta de su propia salud mental.

Interpretación-reflexión desde la experiencia

Luego de la serie de seis conversaciones, quedan reflexiones, puntos de quiebre y alternativas, como se expondrá seguidamente. Algunas dificultades y aprendizajes se manifiestan en hechos como que las plataformas digitales han abierto nuevas posibilidades para la formación y el ejercicio del periodismo en general y de la reportería en particular, la cual, comprendida en su forma más tradicional, soportada en el contacto directo con las fuentes y con la entrevista como herramienta básica, se ha visto trastocada. Entenderla como algo que trasciende la entrevista debería ser un aprendizaje, con o sin pandemia.

Las complicaciones en medio de estas circunstancias se han presentado también en la faceta más personal del ejercicio profesional: por la pérdida de la proximidad habitual en el trabajo con colegas, fuentes y estudiantes. De ese modo, en la enseñanza y el ejercicio del periodismo debe tener espacio la preocupación por la salud mental y por sensaciones como el miedo, como lo enseñan muchos abordajes de contenidos hechos durante la cuarentena, que implican ser empáticos con los demás y dan validez a la propuesta de un periodismo más introspectivo.

Aunque la tecnología permita contar con la información y acceder a ella de otras maneras, el periodismo sigue regido por principios básicos como el rigor y la verificación de fuentes. Seguirá siendo una necesidad esencial de todas las sociedades para el ejercicio de derechos y el de la democracia. También surgen oportunidades, retos y recomendaciones. Se perfila una propuesta de periodismo de emergencia, caracterizada por el criterio de utilidad para las audiencias, y por la flexibilidad, como principio para adaptarse a la incertidumbre.

En ese contexto es más importante acudir a nuevas fuentes (datos y documentos), de lo cual hace parte el lugar destacado que adquieren las fuentes expertas, con el reto de que se las debe tratar con criterios más estructurados, lo cual, a su vez, implica que la reformulación de lo que se entiende por reportería implique también ir más allá del entorno cercano; más aún cuando un fenómeno global como la pandemia así lo requiere, hecho que abre paso a las alianzas que permiten responder a retos inéditos mediante innovaciones como los formatos que cierren brechas con las audiencias.

Estas son labores que deben avanzar en medio de peligros como la validez que se les concede a las redes sociales como fuentes veraces, puentes de información, reflejo de la realidad y, además, espacios de proyección en los que el periodista puede adquirir un protagonismo excesivo en su búsqueda de lugares precisos en las nuevas formas de narrar que privilegian la utilidad para las audiencias, sin desconocer que la función de entretenimiento se convirtió en antídoto al agotamiento de estas. Frente a ello, el periodismo debe mantener su propuesta de sentido.

En tales circunstancias, los medios universitarios tienen el tiempo, los recursos y la libertad para explorar la forma de hacer útiles sus contenidos (Fundación Gabo, 2020). Pueden fortalecer la capacidad de investigación y análisis para ofrecer recursos diferenciados en medio de la abundancia de información.

Por lo anterior, los procesos formativos de los periodistas deben reconocer la diversidad de opciones legítimas que integran el mundo laboral. La pandemia y la crisis que se profundizó para muchos medios refuerzan la idea de que las escuelas y las facultades de periodismo deben enfocarse en ofrecer a los nuevos profesionales las competencias y el sentido crítico para que se desempeñen con responsabilidad y rigor, independientemente de que su opción sea por los medios grandes, los pequeños, los alternativos o los tradicionales.

Referencias

Challenger Gray & Christmas. (2020, junio). Newsrooms suffer worst layoffs through June on record. https://www.challengergray.com/download/file/fid/728

Departament for Professional Employees. (2020). News unions statement on standards for safety and fairness for industry's workers. https://www.dpeaflcio.org/press-releases/news-unions-statement-on-standards-for-safety-and-fairness-for-industrys-workers

El Mundo. (2020, 2 de agosto). Nuestro último clamor por la libertad. https://www.elmundo.com/noticia/Nuestro-ultimo-clamor-por-la-libertad/380849

Fundación Gabo (2020, 8 de mayo). 10 preguntas sobre periodismo de soluciones (en tiempos de pandemia) resueltas por Liza Gross. Solutions Journalism Network. https://fundaciongabo.org/es/blog/periodismosoluciones/10-preguntas-sobre-periodismo-de-soluciones-en-tiempos-de-pandemia

Laboratorio de Economía de la Educación (lee) de la Pontificia Universidad Javeriana. (2020). ¿Cómo ha crecido o decrecido la matrícula total en programas universitarios en Colombia entre 2000 y 2018? https://secureservercdn.net/198.71.233.138/evb.eef.myftpupload.com/wp-content/uploads/2020/08/INFORME-19-LEE-PUJ-MATRICULAS-POR-PROGRAMAS-UNI.pdf

Organización de las Naciones Unidas. (2020, 16 de abril). Noticias falsas y desinformación, otra pandemia del coronavirus. https://news.un.org/es/story/2020/04/1472922

Red Colombiana de Periodismo Universitario. (2020). #PorLaSaludDelPeriodismo. Conversaciones urgentes sobre la profesión bajo emergencia sanitaria. https://periodismo.red/wp-content/uploads/2020/07/Doc_PorLaSaludDelPeriodismo_20200706.pdf

Red Ética. (2020, 21 de abril). Enseñar periodismo en tiempos de coronavirus: un reto de dimensiones pandémicas. Fundación Gabo. https://fundaciongabo.org/es/etica-periodistica/entrevistas/ensenar-periodismo-en-tiempos-de-coronavirus-un-reto-de-dimensiones

Redacción afp. (2020, 19 de mayo). Crisis en los medios: empiezan los despidos en todo el mundo por la pandemia. El Espectador. https://www.elespectador.com/noticias/el-mundo/crisis-en-los-medios-empiezan-los-despidos-en-todo-el-mundo-por-la-pandemia-articulo-920255/

Redacción Política. (2020, 30 de mayo). La batalla contra las noticias falsas, un gran desafío para todos. El Tiempo. https://www.eltiempo.com/politica/gobierno/coronavirus-en-colombia-las-noticias-falsas-en-medio-de-la-pandemia-501372

Directorio web de los medios universitarios participantes

Bitácora. Universidad eafit (Medellín): https://bitacora.eafit.edu.co/

Ciudad Vaga. Universidad del Valle (Cali): https://ciudadvaga.univalle.edu.co/

Contexto. Universidad Pontificia Bolivariana (Medellín): https://periodicocontexto.wixsite.com/contexto

Crossmedia Lab. Universidad Jorge Tadeo Lozano (Bogotá): https://www.utadeo.edu.co/es/crossmedialab

Datéate. Uniminuto (Bogotá): https://www.uniminutoradio.com.co/tag/dateate/

De la Urbe. Universidad de Antioquia (Medellín): https://delaurbe.udea.edu.co/

Norte Urbano. Uniminuto (Bello): https://norte-urbano-digital-csp-umd.webnode.es/

Periódico 15. Universidad Autónoma de Bucaramanga:
https://www.periodico15.com/

Sextante. Universidad Católica Luis Amigó (Medellín):
https://www.funlam.edu.co/sextante/

Tinta Negra. Uniminuto (Bogotá):
https://tintanegrauniminuto.wixsite.com/tintanegra

Uniminuto Radio. Uniminuto (Bogotá):
https://www.uniminutoradio.com.co/

Géneros periodísticos. La necrológica y otros subgéneros biográficos

KATHYA JEMIO ARNEZ[19], JOSÉ DE JESÚS HERRERA OSPINA[20] Y NELSON RAMIRO REINOSO FONSECA[21]

Resumen

En toda historia individual hay una historia social representada en perfiles, necrológicas, retratos y otros. Este es el marco en el que se analiza el desencadenamiento de los artículos que recuerdan la vida y obra del sociólogo Alfredo Molano (1944-2019), comisionado de la Verdad. Artículos que, indistintamente, se identificaron como necrológicas o subgéneros biográficos. Desde la dimensión del género, el tipo textual y el estilo, la investigación Contribución del periodismo biográfico a la cultura de paz. Análisis histórico y teórico, de la que deriva este artículo, se indagó por las representaciones periodísticas de la conciencia de la finitud en nuestra sociedad. Para reconocer esas representaciones de la finitud, se emplea una muestra de artículos necrológicos seleccionados de los medios periodísticos y de las redes sociales que se ocuparon del cubrimiento de este hecho, y se presentan el análisis y los resultados de las formas en que dichos artículos presentan la muerte, el trabajo y la vida del encomiado comisionado Alfredo Molano.

Palabras clave: *periodismo, necrológica, géneros y subgéneros biográficos*.

[19] Doctora en Historia. Profesora de periodismo, Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid. Periodista. Contacto: kajemio@elpoli.edu.co

[20] Doctor en Filosofía. Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid. Contacto: jjherrerao@elpoli.edu.co

[21] Magíster en Estética y Arte. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Contacto: reiprincipito@yahoo.es

Introducción

A través de la siguiente investigación, centrada en la denominación general de los géneros biográficos —principalmente los retratos, los perfiles, las semblanzas, las necrológicas y los testimonios—, se intenta reflexionar sobre esta categoría pluridisciplinaria de usos, tanto en la política como en la tarea policial, la literatura, las artes plásticas, la música y el periodismo. De manera general, tenemos, entonces, que la necrológica, o el necrológico, aparece en los medios periodísticos, primero, para informar sobre el deceso de alguien y luego, probablemente, para valorar un legado; por consiguiente, pretende, en ocasiones, hacer un reconocimiento o una conmemoración de una vida y obra. Por esas circunstancias, la muerte da lugar a que los medios periodísticos y las redes sociales ocupen sus espacios con recordatorios, reconocimientos, homenajes, obituarios y necrológicas. Así, el género es explorado en anuncios, biografías, necrológicas, epitafios, notas de puesta en escena de personajes de un texto dramático, extractos narrativos de novelas, retratos "chinos", sitios web de individuos y otros. Al respecto, Chantraine (1985) incluye dentro de este último grupo a la justicia, en las labores que desarrolla para la apreciación del crimen y del delito, y los diferentes retratos de los delincuentes.

Según las noticias y otros géneros periodísticos que dan cuenta del deceso, el género biográfico, en el que se ubican los géneros menores —como la semblanza, el portrait, el perfil y la necrológica, con sus características comunes y particulares—, da cuenta de esta cualidad de reunir y revelar los nexos entre obra, individuo y sociedad. La función esencial de estos textos se realiza con la presentación de una personalidad "como consecuencia de un profundo y orientado proceso de búsqueda y en calidad de etapa final de una exhaustiva labor, que relaciona experiencias en su contexto y apreciaciones sociales" (Kalina y Dolanska, 1984, pp. 203-221).

Ahora bien, ¿cómo se presenta la conciencia de la finitud en nuestra sociedad? ¿Pueden estos géneros, como la necrológica, darnos una pista sobre algunas de las representaciones de la muerte? La dialéctica que se establece entre la vida y obra de un personaje y las demandas del ciudadano

por su historia impulsa el género y luego la acogida entre los lectores. En tal sentido, el propósito de esta investigación es describir la manera como las necrológicas articularon la relación entre la obra que en la Comisión de la Verdad, para el esclarecimiento de los hechos de guerra en Colombia y fuera de ella, desarrolló Alfredo Molano, cuyo deceso se representó en las necrológicas del 31 de octubre de 2019, y otras próximas a ese día.

Antecedentes

Dentro de los principales antecedentes de este género, tenemos que no apareció con el surgimiento de los géneros periodísticos (Kalina y Dolanska, 1984). El origen más remoto de la representación de personajes se encuentra en las pinturas antiguas, y desde allí confluyeron en la literatura y el periodismo. En esas manifestaciones se detallan, como en la técnica de la silueta, acontecimientos y personajes en acción o que influyen sobre los hechos.

Ahora bien, el punto focal de la elegía es la muerte, y por eso mismo es una toma de conciencia. Habla sobre la vida desde el ángulo de la pérdida, desde la perspectiva dolorosa de la finitud y de la precariedad. Presta su voz al alma exilada del hombre teniendo bajo sus ojos su propio cuerpo mortal envejecido (Maulpoix, 2018, p. 18).

Entre los orígenes fúnebres de la necrológica está la elegía, que, en su evolución, ha desarrollado el interés en encontrar, por una parte, "cierta mirada sobre la vida" (Maulpoix, 2018, p. 18) y, por otra, la vida y la obra de una personalidad, ambas con capacidad para revelar las formas poco conocidas de un acontecimiento, entendido, muchas veces, como un proceso cuyo transcurso y cuyo cambio transforman también la obra y al individuo. La elegía, además, ha hecho parte de las obras de espíritu funerario, como la oración fúnebre y el epitafio. Expresa la pérdida y la desposesión. No tiene, como la oración fúnebre, la razón de pronunciar un elogio a un difunto ni la de grabar su nombre para la eternidad, como el epitafio. Tiene por objeto llevar el duelo, formularlo y promover la meditación sobre este.

El duelo elegíaco tiene su lugar en la historia; Maulpoix (2018, p. 17) estudia la evolución de la elegía y entiende que esta conserva su condición

original e incorpora las necesidades de expresión contemporáneas frente a la muerte. La reconoce tanto en su condición de poesía fúnebre como en la de poesía sentimental, guerrera, épica y política, filosófica y moral; también cuando reconoce que proviene de los combates de los antiguos griegos, aunque deviene erótica con los romanos y sentimental y filosófica durante las edades romántica y Moderna. Todo este conjunto, tan difícil de reunir, manifiesta "una cierta mirada sobre la vida" desde el ángulo de la finitud del deseo, desde el ángulo ético de la voluntad.

Caso contrario sucede con la actualización temporal de la historia biográfica, la cual hace siempre un "va y viene" entre los hechos relatados, el pasado y el presente y los tiempos de escritura, salvo en el caso del diario íntimo, que es escrito día a día, con mención de datos y, en casos, de la hora. Julián González (2004) emplea el término periodismo biográfico para referirse a las representaciones periodísticas de acontecimientos en los que sobresalen las historias de vida y las acciones humanas. Entiende que el público tiene interés en configurar una imagen total de estos y que el periodismo satisface dicho interés.

Necrológica

De manera general, la necrológica o el necrológico aparecen en los medios periodísticos como consecuencia del deceso de alguien de cuya vida y obra se pretende hacer un reconocimiento o una conmemoración. Por esas circunstancias, la muerte da lugar a que los medios periodísticos y las redes sociales ocupen sus espacios con recordatorios, reconocimientos, homenajes, obituarios y necrológicas. Muchos se producen gracias a un reconocimiento periodístico previo de la obra y la personalidad.

En La necrológica como género periodístico, López (1999) presenta y ubica el origen de esta en las elegías, en las plegarias ceremoniales y en los cantos fúnebres de la Antigüedad. Encuentra también sus elementos básicos: datos biográficos, causa, lugar, hora, día del fallecimiento. En su estilo, descubre que la prensa emplea un relato cronológico de la vida y obra y que frecuentemente se desvía a la semblanza. Información y opinión se entrelazan con motivo de estos acontecimientos. El lector, en efecto,

necesita conocer datos objetivos sobre el fallecido, pero también el testimonio personal de quien lo conoció o estudió su obra. Basilio Baltasar (citado en López, 1999) entiende que la vinculación del autor con el muerto es imprescindible para la elaboración; señala que algo todavía se revela en la cultura contemporánea, lo cual debería propiciar la vinculación directa del autor con el muerto. Ahí reside el carácter de un homenaje que va más allá de los informes biográficos.

Los alcances de la presentación de una personalidad no llegan tan solo a lo circunstancial, lo que resultaría poco para la complejidad del género y sus derivados. Como escribe Jiri Hájek en su estudio Conversaciones sobre crítica (citado en Kalina y Dolanska, 1984), el gran error del realizador de Semblanzas y retratos radica en "conmemorar". En tales situaciones, las piezas se convierten en simples informes sin visión dramática ni estructura narrativa ni orientación ni perspectiva analítica.

Metodología

Se entiende que la necrológica, con sus características comunes y particulares, reúne y revela los nexos entre obra, individuo y sociedad. En ese sentido, la presente investigación buscó características relevantes del género seleccionando, en primer lugar, el caso para el análisis de esas propiedades mencionadas: con tal fin, identificó una personalidad relevante que había sido motivo de obituarios y necrológicas durante el año objeto de estudio. Ello nos permitió definir la personalidad. Se trata del sociólogo Alfredo Molano (1944-2019), comisionado de la Verdad para el esclarecimiento de los hechos de guerra en Colombia y la construcción de la verdad (Comisión de la Verdad, 2020), y a quien se reconoce en los diversos trabajos elegidos para el análisis. Luego se iniciaron la recopilación y el registro de necrológicas del día de su fallecimiento, el 31 de octubre de 2019, publicados en los medios principales de Colombia, que articularon, para el lector, la relación entre la vida y la obra de esta personalidad.

En segundo lugar, se advirtió que la muestra, inicialmente constituida por los medios tradicionales, debía ampliarse y modificar la categoría de la búsqueda. Así, se derivó de un enfoque mediático del género al estudio del

género y su despliegue, de acuerdo con el cubrimiento de una personalidad. Eso permitió abordar el estudio tanto en los medios periodísticos como en las redes y en las versiones digitales de los primeros, que traían una novedad distinta: los comentarios de los suscriptores. Con dichas características, se mantuvieron la selección y el análisis; no obstante, y de manera excepcional, se integraron algunos trabajos monotemáticos: por ejemplo, Semana Rural, porque incorpora, en el número estudiado, una mirada amplia y profunda de la personalidad elegida. Así mismo, se decidió con otros trabajos que se habían publicado en fechas diferentes del periodo elegido. El análisis abordó la necrológica con la ayuda de algunos teóricos y de los aspectos que integran el subgénero. La investigación abordó, igualmente, el análisis, de la mano de las experiencias investigativas.

Técnicas de elaboración y de análisis

Para el análisis se elaboró una matriz con los artículos seleccionados (muestra) que se publicaron el mismo día de la muerte de la persona. El análisis se hizo con el registro de datos de identidad: la fecha de la publicación, el medio periodístico, la de la publicación, la extensión, el autor y su inserción de retrato. Luego se ordenó y se diferenció el conjunto de necrológicas según el medio. En tercer lugar, en el análisis de contenido se consideró la representación de categorías como el reconocimiento, la despedida, la partida, la crítica y la conmemoración. El procedimiento de análisis de objetos presenta los siguientes conceptos: la muerte, las relaciones entre el fallecido y las personas que se despiden, los testimonios, los amigos, la despedida en medios periodísticos y en redes sociales y los comentarios en medios periodísticos virtuales. Otra categoría de análisis hemerográfico es el espacio de la necrológica: sección, título, espacio que ocupa. Posteriormente, a partir de tipos de necrológica, se presenta la clasificación de estas en el caso del deceso de Alfredo Molano. El análisis se ocupa de la representación necrológica en Arcadia, El Tiempo, El Espectador, Soho, Semana y otros medios y redes sociales.

Resultados

Análisis-hallazgos

La diversidad de formas que se encontró, según la muestra estudiada, refleja el reconocimiento como condición de la necrológica. Más aún, si se hace una distinción con otros géneros abordados, puede observarse que el factor de la intención se encuentra marcado, indistintamente, a través de

- Artículos bajo un título común.
- Artículos de diversos autores que se encuentran bajo el mismo título que los ampara. Es el caso de Semana (2019) y de la revista Arcadia (2019).
- Medios periodísticos, redes sociales y comentarios de los lectores que conforman un solo cuerpo.
- Cuando se trata de periódicos digitales, es útil anotar que existe una yuxtaposición, y en ellos hay textos del medio, de otros medios, de otras épocas, del fallecido cuando escribió, de las redes sociales y de los comentarios de los lectores.
- Artículos que publicó el fallecido.
- Cuándo murió, artículos varios, entrevistas que se volvieron a publicar.
- Retrato que acompaña el texto.
- Artículos seriados o en serie respecto a un mismo trabajo.

Además de lo anterior, cabe destacar ciertas características que vienen aparejadas en esta clase de géneros, y dan lugar a los tópicos biográficos que se mencionan a continuación.

La mirada sobre la muerte

Aparece, en un primer análisis, la distinción de tipos de necrológicas. Las que se realizan en serie, ya sea por decesos, autores o temas, y las individuales, que se ocupan de un solo sujeto. Al respecto de este tipo de necrológica, Laborde (1998, p. 74) reconoce la versión del retrato en serie,

según una continuidad horizontal, con referencias individualizadas, pero tratadas de forma yuxtapuesta y, en realidad, interdependientes.

En el caso del obituario en serie que aparece en el Sistema rtvc, y en la Radio Nacional de Colombia (Hernández, 2019), abarca información no de una sola personalidad, sino de quince. Para presentar este obituario colectivo, lo hace desde un ángulo común: la valoración de fin de año que hacen los medios en diciembre, el deceso y el país, y el gran parecido de los oficios en el campo de la cultura.

En serie también incluye testimonios: en este caso, el carácter y el centro del obituario se transforman y se desplazan a estos aspectos comunes ya mencionados.

Otro título que emplea la técnica serial se encuentra en la revista Semana (21 de diciembre de 2019). "Los colombianos que nos dejaron en 2019" es un obituario en género informativo y con 20 palabras dedicadas a cada una de las 22 personalidades tenidas en cuenta. Se lo presenta con una foto grupal.

Artículos conmemoración (que se vuelven a publicar)

Cuando todavía la personalidad está entre nosotros, la autora del artículo "Una soledad desobediente" (Ponsford, 2019) hace claridad sobre la obra. La intención es perfilar la vida y la obra que tiempo después aparecerán en las necrológicas sombreadas por la muerte. "Una soledad desobediente" se publicó por primera vez en la revista Arcadia, y luego, con motivo del deceso, hace parte de una necrológica en serie, o colectiva, bajo el título "El país lamenta la muerte de Alfredo Molano, uno de los periodistas más importantes de los últimos tiempos" (Ponsford, 2019), de la revista Semana, que busca interpretar, el mismo día de la muerte, la relación obra-vida-contexto al que la mencionada persona contribuyó.

Como parte de esa necrológica están "varios artículos de diversos autores que se encuentran bajo el mismo título que los ampara". Allí, en casi 2.000 palabras, Ponsford introduce la obra de Molano desde el aspecto específico de la relación que establece en su obra entre la literatura y la

historia recientes del país. Se unen "en la obra de un escritor que nadie sabe dónde poner" (Ponsford, 2019), plantea la función social de la literatura y define al escritor por la intención del texto, su vida y su obra en el mundo colombiano:

> […] para muchos, Molano es sencillamente un sociólogo bogotano, un investigador que ha escrito una veintena de libros sobre la Colombia rural. Y sus temas son para especialistas. ¿Pero para quiénes? ¿A qué especialistas se refieren? Porque para el mundo de la academia, sus métodos son pocos ortodoxos. Para el mundo del periodismo, sus investigaciones carecen de coyuntura y de la supuesta objetividad exigida al reportero. Para el mundo de la literatura, sus construcciones narrativas no tienen la ambición de crear un universo literario propiamente dicho. Y finalmente, para el mundo de la política, Molano es un hombre que no está adscrito a ninguna militancia partidista, y por lo tanto es de poca utilidad.
>
> No tiene un lugar preciso, pero tampoco reconocido como su lugar en la sociología, la academia, la literatura, por eso la postulación a reconocimientos ha sido motivo de debate. Ponsford ubica la obra de Molano, entre la literatura y la historia o contra-Historia. La autora hace una distinción en la obra entre literatura y estética.
>
> Ha sido el mensajero de sus voces. Del otro, está el escritor que ha sabido capturar, con la inteligencia literaria de los grandes narradores, los azares de la condición humana, sus miserias, sus contradicciones, su lógica de superviviente, la inmensa fortaleza del espíritu humano y su casi siempre escondida vulnerabilidad. (párr. 11)

En el mismo artículo, ahora reimpreso bajo el manto del género necrológico y acompañando una serie, aparece el tercer componente: la reacción en la red Twitter. Allí, la revista Semana elige publicar en su página las reacciones de instituciones y personalidades próximas: Gonzalo Sánchez, Jesús Abad Colorado, Daniel Coronell, Alfredo Molano Jimeno y León

Valencia. Todas coinciden en presentar el lado cercano al trabajo y a la obra que se describe en los contenidos necrológicos.

Acerca de las fuentes plurales

A pesar de que una gran parte de los artículos encontrados tienden, en su estilo, a singularizar al sujeto, pluralizan las fuentes informativas y se identifican las palabras de la familia, mediadas por la intimidad, el sentimiento. En ese sentido, periodistas, colegas, amigos y familia expresan su sentimiento frente al hecho irreversible, y cuyo pesar puede llegar a convertirse en una especie de elegía colectiva:

- El silencio que deja Alfredo Molano será atronador (Baptiste, 2019).
- Que tu camino esté lleno de luz (Abad Colorado, 2019).
- ¡Gracias, Maestro! ¡Su legado nos guiará! (Colombia en Transición, 2019).
- Gran maestro, qué suerte tuvimos de escucharlo, leerlo y seguirlo (Colombia en Transición, 2019).
- Su vida y sus relatos serán faro, llama y hoguera para iluminar este doloroso y sangriento camino de la reconciliación y la paz en Colombia. (Colombia en Transición, 2019).

Perspectiva de la vida y obra en el género necrológico

El hecho del que se ocupó Molano tiene diversas miradas sobre el conflicto, y de esto se deduce que su reflejo puede aparecer representado en las necrológicas. No existe una voz unísona que comprenda el mismo sendero para llegar a pacificar el país, y tampoco existe una sola visión de paz. Ese es el caso que se presenta entre el conflicto armado en Colombia y los acuerdos de paz en diversos momentos, hasta el Acuerdo de 2016 y la Comisión de Verdad. De ese modo, podemos afirmar que, en un contexto de diversidad de opiniones y visiones e ideologías, aparecerán en las necrológicas voces con esas características diversas.

La crítica, o mirada distante

Pocas necrológicas se constituyen en crítica negativa.

En estos casos, no es dado recordar una juventud escandalosa o una obra polémica […] el gran error del realizador de semblanzas y retratos radica en 'conmemorar' y así evidenciar parcialidad. En tales casos, estos trabajos se convierten en simples informes que derivan a otros géneros. (Kalina y Dolanska, 1984, p. 219)

Los comentarios y los chats en los medios virtuales

La posibilidad de participar en el espacio Comentarios en los periódicos y las revistas virtuales es una ventana abierta para que la audiencia pueda registrar su opinión, y muestra la vitalización del género con discursos críticos negativos que hacen parte del conjunto y dejan ver otra cuestión: la tarea, el discurso, la obra y la vida de Alfredo Molano ingresando a un espacio de disensos. Escriben ciudadanos abonados al medio. El ejemplo se encuentra en Semana (2019, 31 de octubre), El Espectador (2019, 31 de octubre) y otros. Estos revelan una faceta no abordada de manera central en los artículos, y que hace alusión al conflicto armado y a un ángulo distinto de valoración de la vida y obra de Molano.

Metáfora de la partida

El sentido de la muerte también es expresado en el lenguaje metafórico. Existe una serie de elementos que las necrológicas aprovechan de la personalidad para referirse a su muerte en conceptos como caminar, buscar la verdad, rebelde, solitario. Estas y otras construyen el mito del que se marchó. Rivano (1999) anota sobre este aspecto que el sistema metafórico, centro de nuestro sistema conceptual, establece relaciones categoriales que subyacen en las expresiones; relaciones que llevan a generalizaciones con validez empírica. De ese modo, la metáfora cumple la función de ampliar el sentido y enriquecer el término muerte.

Discusión y conclusiones

Se encontró que la necrológica expone hechos que, relacionados con la muerte, presentan un reconocimiento de manera distinta de como lo hacen las biografías, las semblanzas y los perfiles, que se publicaron antes de la muerte. Como consecuencia de esta, y tal vez solo por eso, en ocasiones, aparecen publicadas nuevamente, como parte de las necrológicas y en fechas posteriores al deceso. Una diferencia entre el antes y el después está marcada por la intención. En el caso de la necrológica se identifican elementos que son abordados de distinta manera: hay un esfuerzo por definir la obra, la vida y la contribución mediante una conmemoración, un reconocimiento, una elegía.

Como producto de la búsqueda realizada, se puede afirmar que la mayoría de las necrológicas singularizan al sujeto. La presentación fluctúa entre un solo artículo o varios, bajo el mismo título y la misma sección. Lo que pluraliza son las fuentes informativas que abordan la muerte de la personalidad.

Con respecto al trabajo del periodista, este se orienta a la recopilación de los datos, a la proximidad que busca con el sujeto biografiado, a la preparación de entrevistas, a planificar la observación y la descripción, a la unidad de la obra biográfica que está construida para no interponerse al biografiado, a la selección de técnicas de investigación (Jemio, 2008, p. 3).

Entre los tipos de trabajos se encontró uno en serie y los demás de una sola personalidad. También se encontraron colectivos e individuales, tras la muerte de Molano, y trabajos publicados por segunda vez con motivo de su muerte.

Referencias

Arcadia. (2019, 12 de diciembre). Alfredo Molano Bravo (1944-2019), el hombre que supo escuchar. https://www.revistaarcadia.com/libros/articulo/alfredo-molano-bravo-1944-2019-el-hombre-que-supo-escuchar/79758/ç

Baptiste, B. [Baptiste@Brigittelgb]. (2019, 31 de octubre). El silencio que deja Alfredo Molano será atronador: la responsabilidad de su legado, su compromiso con la verdad y su amor por la gente y la tierra quedan en manos de todos... Gracias!!! [Tweet]. Twitter. https://twitter.com/Brigittelgb/status/1189868031968722944

Abad, J. [JesusAbadColorado@AbadColorado]. (2019, 31 de octubre). Que tu camino esté lleno de luz [Tweet]. Twitter. https://twitter.com/AbadColorado/status/1189860067807580167

Chantraine, O. (1985). Ophélie, didactique des techniques d'expression et portraits institutionnels. Études de communication. Université de Lille iii-iut B. Bulletin du Certe (6), A27-A55. https://doi.org/10.4000/edc.3148

Colombia en Transición. (2019, 31 de octubre). Murió Alfredo Molano Bravo, comisionado de la verdad y periodista. El Espectador. https://www.elespectador.com/colombia2020/justicia/verdad/murio-alfredo-molano-bravo-comisionado-de-la-verdad-y-periodista-articulo-888835

Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. (2020). Alfredo Molano Bravo. https://comisiondelaverdad.co/actualidad/blogs/alfredo-molano-bravo

El Espectador. (2019, 31 de octubre). Murió Alfredo Molano Bravo, comisionado de la verdad y periodista. https://www.elespectador.com/colombia-20/paz-y-memoria/murio-alfredo-molano-bravo-comisionado-de-la-verdad-y-periodista-article/

González, J. (2004). Periodismo biográfico. En Repensar el periodismo: transformaciones y emergencias del periodismo actual (pp. 123-140). Universidad del Valle.

Hernández, R. (2019, 30 de diciembre). personajes in memoriam: colombianos que nos dejaron en el 2019. Radio Nacional de Colombia.

https://www.radionacional.co/noticia/actualidad/memoriam-colombianos-que-nos-dejaron-2019

Jemio, A. K. (2008). Las biografías como parcelas de la construcción mediática. Luciérnaga audiovisual, 1. https://www.politecnicojic.edu.co/images/downloads/publicaciones/revistaluciernaga/luciernaga-01/archivospdf/biografias(9).pdf

Kalina, V. y Dolanska, N. (1984). Zanry umelecké publicistiky. Knihovnická novinare.

Laborde-Milaa, I. (1998). Le portrait de presse: ¿un genre descriptif? Pratiques: Linguistique, littérature, didactique, 99, 70-88. httpp://www.persee.fr/issue/prati_0338-2389_1998_num_99_1

López-Hidalgo, A. (1999). La necrológica como género periodístico. Revista Latina de Comunicación Social, 15. https://www.ull.es/publicaciones/latina/a1999c/114lopez.htm

Maulpoix, J. M. (2018). Une histoire de L'élégie. Pocket.

Ponsford, M. (2013, 13 de junio). Una soledad desobediente. Revista Arcadia. https://www.revistaarcadia.com/impresa/portada/articulo/alfredo-molano-bravo-una-soledad-desobediente/32148/

Rivano, E. (1999). Metáfora y lingüística cognitiva. Bravo y Allende Editores.

Semana. (2019, 21 de diciembre). Los colombianos que nos dejaron en 2019. https://www.semana.com/cultura/articulo/que-famosos-murieron-este-ano/646006

Semana. (2019, 31 de octubre). El país lamenta la muerte de Alfredo Molano, uno de los periodistas más importantes de los últimos tiempos. https://www.semana.com/nacion/articulo/fallecio-alfredo-molano/638459

¿Qué decir cuando no hay respuesta?

JOSÉ DANIEL ROA DÍAZ[22] *Y MICHELLE ANGELLY SAAVEDRA SÁNCHEZ*[23]

Resumen

Cuando llega una pandemia y la vida se transforma, con ella se abordan nuevos desafíos, uno de estos puede ser el de la comunicación. *¿Qué digo en un mundo tan incierto?* pudo ser la pregunta de muchas organizaciones en el momento de descubrir que su mundo cambió, que no existían respuesta para todas las preguntas de sus clientes, que no sabían cómo se operaría de ahora en adelante. Con estos interrogantes y estas situaciones, las empresas vieron la necesidad de comunicar: no solo la necesidad de hablar, sino también la de contar, mediante texto, imágenes y voz, un mensaje tranquilizador y oportuno para sus clientes, a fin de no desaparecer; sin embargo, una empresa que vende un producto transformado tiene claro lo que va a promocionar, en torno a qué trabajar. Lo mismo sucede con una de servicios.

Por ello, para este trabajo, se tiene como objeto de estudio revisar qué pasó en las redes sociales de aquellas empresas que trabajan en función de una marca ciudad, de generar valores colectivos —sobre todo ciudadanos— cuando el mundo tuvo que resguardarse en sus casas y casi quedó paralizado todo el trabajo por hacer. ¿Dónde estaban las fotos por mostrar? ¿Qué decir en momentos en que nadie tiene respuestas, y seguir sobreviviendo como organización? El presente trabajo se aborda desde el Semillero de Investigación en Comunicación y Cultura Organizacional de la Universidad Sergio Arboleda de Santa Marta, en el que se analiza el trabajo

[22] Estudiante de Comunicación Social y Periodismo, Semillero de Comunicación y Cultura Organizacional, Universidad Sergio Arboleda, Sede Santa Marta. Contacto: josedanyel2014@gmail.com

[23] Estudiante de Comunicación Social y Periodismo, Semillero de Comunicación y Cultura Organizacional, Universidad Sergio Arboleda, Sede Santa Marta. Contacto: michellesaavedra916@gmail.com

comunicativo desarrollado desde Santa Marta Vital y su exposición en redes sociales en época de pandemia.

Palabras clave: *comunicación, organización, procesos comunicativos, redes sociales*.

Introducción

En la época actual, las telecomunicaciones tienen un papel decisivo en el posicionamiento empresarial. Se pasó de la oferta de voz a voz a la llegada de la prensa escrita, la radio y la televisión. Y sin duda, el cambio más trascendental vino con la llegada de internet y las redes sociales, pues dichos recursos son utilizados por la gran mayoría de personas, debido a su facilidad, su alcance y la accesibilidad para tener todo con solo pulsar una tecla o dar un clic.

Por lo anterior, es preciso anotar que para publicitar es de magna importancia lo concerniente a la web 2.0. Por ello, el surgimiento de una organización llamada Santa Marta Vital: la iniciativa de un grupo de empresarios en busca de que la ciudad tenga una mejora constante. Santa Marta Vital cuenta con once proyectos para el progreso de la ciudad y sus habitantes. En ellos se definen y se implementan programas específicos de alto impacto, para generar así un espíritu de conciencia y confianza promoviendo la corresponsabilidad de toda la sociedad.

En concordancia con lo planteado, es menester que dicha organización haga uso adecuado de las redes, para lograr un óptimo reconocimiento de marca, que contribuya al logro de los objetivos de Santa Marta Vital.

La marca, un eje central de las organizaciones en el mundo de las redes sociales

Hoy en día, el reconocimiento de marca en las redes sociales es esencial para todo tipo de organización, por cuanto esta sirve como elemento clave para el logro de sus objetivos. Crear el valor total de la marca genera vínculos e interacción con los clientes, ayuda a mantener

atentos e informados a todos los usuarios acerca de los servicios o los productos que estas ofrecen y, así mismo, poder ampliar la reputación que se tiene.

De igual forma, muchas empresas han tenido la necesidad de ir adaptándose a los nuevos recursos tecnológicos y, sobre todo, a distintas redes sociales, como lo son Facebook, Instagram y Twitter, las cuales sirven como canales de negocios que les permiten darse a conocer, ganar una buena reputación, tener cercanía con la sociedad y observar la competencia.

Un ejemplo de esto se observa en la investigación titulada *Uso de redes sociales en el reconocimiento de marca de la empresa Cristhy Tejidos de la ciudad de Trujillo*, en la cual se afirma que

> El reconocimiento de marca es lo que sucede cuando un cliente es capaz de identificar, reconocer y recordar una marca de un producto o del servicio de alguna una empresa, pues el usuario tiende a asociarla en base al valor diferencial que ofrece la empresa, también en los beneficios, atributos, etc. Y del mismo modo se logrará la lealtad de los clientes. (Conrado, 2017, s. p.)

Sin embargo, a fin de lograr esa lealtad, la empresa debe hacer por anticipado un estudio en el que analice las preferencias de sus clientes, para así poder generar contenidos que sean de su mayor interés, sin desvincularse de la idea central que estos tienen. Muchas empresas no se fijan en la importancia que esto tiene y no ven a las redes sociales como un instrumento más para el crecimiento de su empresa; deciden, simplemente, omitirlas dentro de todas las posibilidades de reconocimiento. Aunque existen empresas así, también están las que toman dichas herramientas como su primera opción, pues entienden todo el impacto positivo que pueden generar para su propio posicionamiento.

Así mismo, los clientes capaces de reconocer la organización sin necesidad de observar su nombre o tener alguna referencia son los que están recibiendo de manera correcta el trabajo de posicionamiento que

realiza la empresa les permite saber si la construcción de marca que están creando va logrando los objetivos esperados.

> En este sentido se puede señalar que, si se logra dicho reconocimiento de marca por parte de los clientes, las acciones para que la marca se posicione están siendo efectivos, siendo esto un indicativo de que se está yendo por buen camino. (Mailify, 2016, s. p.)

Esta misma identificación de la organización se da cuando esta es capaz de reconocer el gran significado y la trascendencia que dicho mecanismo produce. "Es por eso que se considera tan importante lograr generar acciones que impulsen el reconocimiento de la marca, teniendo en cuenta estos criterios, la presente investigación considera que el uso de las redes sociales contribuirá a lograr dicho objetivo" (Aguirre, 2020).

Por otra parte, la influencia que tienen en la actualidad las redes sociales se deriva de su gran potencial para crear relaciones; así, es importante conocer su funcionamiento y sus distintas formas de uso, con el fin de aprovechar al máximo las herramientas para generar un impacto positivo en la corporación. Respecto al uso adecuado de dichas herramientas, en un estudio denominado *Las redes sociales como impulso promocional en los restaurantes de bajo costo del barrio Centro Industrial, localidad de Puente Aranda, Bogotá, Colombia*, de Juan David Tabares, este cita a Ponce, quien, a su vez, afirma que "las redes sociales se han convertido, en pocos años, en un fenómeno global, se expanden como sistemas abiertos en constante construcción de sí mismos, al igual que las personas que las utilizan […]" (Ponce, 2012).

El impacto de la pandemia en las organizaciones

La crisis sanitaria de 2020 ha generado un impacto en las organizaciones y en la forma como estas se muestran hacia la población y las personas; según Mackay (2020), "Los efectos para la economía global por la pandemia generada por el coronavirus son alarmantes, estamos ante una crisis económica mucho peor que la vivida por la gran depresión de

los años 30”. Eso nos permite darnos cuenta del difícil proceso por el cual están pasando las organizaciones y de la necesidad de generar una evolución en la forma como estas se presentan ante sus *stakeholders*.

Por lo anterior, las empresas necesitan buscar procesos comunicativos que permitan fortalecer y humanizar sus procesos de comunicación, que permitan unir su reputación de marca y su identidad digital mediante el uso de redes sociales. Y en tal situación es necesario entender cuál es el proceso que involucra la identidad digital. Según Aparici y Osuna Acedo (2013),

> Surge inevitablemente el concepto de identidad digital o de identidad 2.0, que se puede entender como ‘todo lo que un individuo manifiesta en el ciberespacio e incluye tanto sus actuaciones como la forma en la que este es percibido por los demás en la Red’. (p. 144)

Así pues, el papel de las redes sociales se convierte en el eje cuando a estas se envía la opinión sobre las empresas a medida que el consumo por medios virtuales crece de forma exponencial a causa de los procesos de cuarentena ocurridos en todos los países. Así puede observarse que muchas organizaciones no se encontraban preparadas para afrontar un paso hacia la virtualidad. De la misma forma, esto genera que tales instituciones deban tener en cuenta que la identidad de marca es lo que genera reputación cuando la virtualidad es el medio de protagonismo, y que los contenidos generados en lo digital o las redes sociales son lo que permite formar una cultura organizacional, relacionada con la identidad digital.

Uno de los elementos de esta son los contenidos de publicación. Este es un punto de reflexión para las organizaciones durante la crisis del covid-19, pues la incertidumbre se apodera del factor productivo, y la marca digital puede verse parcialmente detenida, tal como menciona Torres (2016):

> Por medio de Internet, las marcas tienen la oportunidad de crecer o de darse a conocer, de aumentar su comunidad o de fidelizar a los consumidores ya existentes siempre y cuando establezca una estratégica digital con mensajes claros, imágenes atractivas y que seleccione de manera eficaz al target al que se piensa dirigir y encuentre el momento adecuado para mostrar sus mensajes comerciales. (p. 16)

De ahí que, más allá de preguntarse cuáles son los contenidos correctos para montar en la incertidumbre generada por la pandemia, la verdadera incógnita bien podría encontrarse en la estrategia que se debe desarrollar para llevar a cabo un proceso de integración entre la identidad digital y los contenidos generados en la pandemia, que terminen favoreciendo el proceso de reputación y marca de una organización.

Comunicación estratégica: la pieza fundamental de la crisis

Ahora bien, durante la pandemia, la comunicación estratégica puede jugar un papel fundamental en las organizaciones, tal cual lo ha hecho ya mediante contenidos como el *storytelling* o el *Cross media*; sin embargo, Benítez (2016) menciona que

> […] las organizaciones se enfrentan a la dificultad de cumplir con una estrategia previa de comunicación y, a menudo, con la resistencia por parte de los profesionales del sector e incluso con la falta de formación en estrategias digitales para gestionar la reputación online. (p. 6)

Por eso debemos entender que no todas las organizaciones se encuentran preparadas para la formación de esa identidad digital en el mundo 2.0. Por lo mismo, se evidencia la necesidad de un proceso de planificación, en una estrategia holística que haga de cualquier organización un proceso unificado entre producto, *stakeholders*, comunicación y el mundo digital.

Una estrategia bien fundamentada permitirá el progreso de la organización en temas de media social y contenidos digitales, pues se

podrá definir cada uno de los ítems por mejorar y así lograr, paso por paso, los objetivos propuestos mediante tácticas, acciones y otros procesos que se manejan en la comunicación organizacional. "La construcción estratégica conduce permanentemente a investigar teniendo en cuenta siempre la situación de la marca respecto del mercado, de su competencia, de la coyuntura del sector y de la categoría" (Healey, 2009). De igual modo, Joan Costa resalta la importancia de la estrategia en lo digital: "En el ámbito on-line debe haber una coherencia también con toda la estrategia, tanto con la de la marca como con la estrategia corporativa. Porque también toda el área digital es estratégica" (2012).

Entender el proceso y el contexto en los cuales se desenvuelve la sociedad en la actualidad resulta pues de vital importancia a fin de entender de forma completa lo que es necesario para la reputación digital y de qué forma las organizaciones deben ingresar en este mundo, pues al ser tiempo de crisis, las decisiones que deben tomarse también deben asegurar la organización y, al mismo tiempo, evolucionar en el mundo de la web 2.0, el cual cada año adquiere mayor fuerza en la realidad social y los contenidos.

Conclusiones

Finalmente, cabe observar cómo en la crisis por la pandemia del covid-19 el mundo digital ha adquirido un creciente protagonismo, tal punto que se ha convertido en asiduo espacio de encuentro para el diálogo entre el público y las empresas. Los contenidos digitales son las herramientas perfectas para atraer la atención. Pero no todas las organizaciones tienen la capacidad para suplirlos por inmiscuirse en los procesos tecnológicos de la web 2.0.

Por lo anterior, la herramienta de la estrategia puede generar un proceso diferenciador mediante procesos de investigación que entiendan de forma eficaz el contexto y permitan a las organizaciones entender cuáles fueron sus puntos fuertes y cuáles los débiles en el transcurso de la

pandemia, para así comenzar a sumergirse en el mundo digital y crear su reputación y su identidad digital en una sociedad donde este es uno de los principales medios de comunicación.

La reputación siempre va a ser una pieza fundamental para las organizaciones, la cual se ve en la necesidad de evolucionar: debe incluir la parte presencial de la empresa, como también los contenidos que esta genera en el ámbito de la web, donde, por medio de la estrategia, se podrá generar un avance significativo en la representación y la importancia de la comunicación y la tecnología en los procesos comunicativos de la organización.

Referencias

Aguirre, A. S. (2020). *Uso de redes sociales en el reconocimiento de marca de la empresa Cristhy tejidos de la ciudad de Trujillo*. Universidad Privada del Norte.

Aparici, R. y Osuna-Acedo, S. (2013). La cultura de la participación. *Revista Mediterránea en Comunicación, 4*(2), 137-148. doi:https://doi.org/10.14198/MEDCOM2013.4.2.07

Benítez, L. (2016). Análisis de la recomendación entre iguales en la reputación online de las organizaciones. *El profesional de la información, 25*(4), 652-660. https://dx.doi.org/10.3145/epi.2016.jul.15

Conrado-Martínez, C. (2017). Brand Awareness - Definición tradicional y utilidad online. 2019, de Conradoymas.com. https://conradoymas.com/brand-awareness/

Healey, M. (2009). ¿Qué es branding? *Revista Questiones publicitarias, 1*(14),168-173.

Costa, J. (2012). Construcción y gestión estratégica de la marca. *Revista Luciérnaga, 4*(8), 20-25.

Mackay-Véliz, R. A. (2020). El contexto de la economía mundial ante el covid-19 y sus posibles efectos. *Revista Polo del Conocimiento, 5*(9), 67-83.

Mailify. (2016, 8 de julio). *El email marketing y el reconocimiento de marca*. [Blog Mailify]. https://www.mailify.com/es/blog/email-marketing-2/reconocimiento-de-marcaimportante

Ponce I. (2012). *Monográfico: Redes sociales*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Gobierno de España. https://recursostic.educacion.es/observatorio/web/ca/internet/web-20/1043-redessociales?showall=1

Torres, J. G. (2016). *Uso del social media como estrategia de reconocimiento de marca para la empresa Torogoz Tours El Salvador*. Universidad Dr. José Matías Delgado. https://hdl.handle.net/10972/3135

Los medios y los usuarios: agenda de relación, implicación y consumo en tiempos del covid-19

ANDRÉS BARRIOS RUBIO[24]

Resumen

La pandemia y el confinamiento obligaron a los eslabones del ecosistema mediático a transformarse y pensar diferente, a la reinvención de rutinas productivas para revitalizar la agenda de consumo informativo de las audiencias inmersas en los dispositivos de pantalla: incorporación de narrativas, lenguajes y discursos en la que convergen imágenes, sonidos, videos, textos, galerías o transmisiones visuales; también a un cambio operativo de la industria comunicativa colombiana, que es abordado por esta investigación desde una metodología mixta, cuantitativa y cualitativa, con el objetivo de evaluar la construcción de la noción de realidad desde la necesidad informativa del ciudadano. Un estudio de caso que delinea una caracterización digital de la relación del público con los medios y el producto comunicativo.

Así mismo, un corpus de análisis, constituido por las acciones de las principales casas periodísticas de Colombia —impresas (dos casos), sonoras (cinco) y audiovisuales (dos)— y sus acciones en redes sociales —Facebook, Instagram, Twitter y YouTube— durante el periodo comprendido entre el 1° de enero y el 31 de mayo de 2020, lo que evidencia una conexión mayor de la empresa informativa con el público constituido en usuario. El resultado del presente estudio permite reconocer

[24] Ph. D. en Contenidos de Comunicación en la Era Digital. Desarrolla su actividad investigativa en el análisis de las sinergias entre el on air y el online de los medios. Contacto: andresbarriosrubio.abr@gmail.com

una gama de contenidos, *off* y *online*, que integran de manera dúctil a la prensa, la radio y la televisión en una *mediamorfosis* que los revitaliza y los integra a una cadena de consumo 360º; apuesta de contenidos que da vía a una cultura creativa que se acomoda a las exigencias del mercado e impone una estrategia *see now, share now* para ampliar su penetración en el mercado.

Palabras clave: *covid-19, aislamiento, medios, ecosistema mediático*.

Introducción

El ecosistema social y mediático ha transformado al ciudadano y su forma de enfrentarse a los productos textuales, sonoros y audiovisuales que consume. Las audiencias no solo migraron a los dispositivos de pantalla, sino que asumieron un comportamiento particular desde la apropiación de una cultura mundial con los rasgos individuales de los colectivos y las necesidades locales. Desde su digitalización (concentrada en la movilidad que permite el *Smartphone*), el público-usuario establece un divorcio de la agenda de consumo tradicional, efecto de desafección con los medios analógicos, que propende ahora por la interacción y la cocreación de la persona (experiencia personal y colectiva con la marca y el bien que se le ofrece).

Hay pues una transformación en las rutinas de consumo por parte de la audiencia que obliga a diversificar el modelo de negocio de los medios de comunicación y a apostar por la atracción de pequeñas microrredes de usuarios, nichos que se identifican con la propuesta que se les brinda y ayudan a propagar el mensaje en sus núcleos de acción. Ecosistema social y mediático complejo que, concentrando la atención en Colombia, evidencia la importancia, el relieve y la penetración que perfila el entorno digital: 50.61 millones de habitantes transitan a diario en un país donde la introducción de los teléfonos móviles ya alcanza el 119 % (hay ciudadanos que poseen más de un *Smartphone*); hay 60.38 millones de dispositivos celulares; el 69 % de los sujetos (35 millones) son usuarios de internet y, a su vez, ese mismo número de personas están en las redes sociales

(Hootsuite, 2020). Nutrida actividad digital que reporta un uso diario de la red por parte del 88 % de la población; grandes y chicos con actividades particulares en el círculo público y privado; universo poblacional que puede ser impactado por un producto periodístico; estrategias comunicativas particulares que son emitidas desde cualquier lugar de la ubicación geográfica y circulan por los medios convencionales y digitales.

La conexión diaria de los colombianos a internet circunda las 9 horas con 10 minutos; actividades de redes sociales (en promedio, 3 horas con 45 minutos); uso del dispositivo digital como herramienta audiovisual 3 horas con 30 minutos; escuchar música una hora con 24 minutos, y jugar 53 minutos (Hootsuite, 2020). Tiempo de uso y apropiación en el que el colectivo social constituye en el ecosistema digital una tribuna de interrelación, espacio de identificación y constitución de comunidades que reportan a 32 millones de colombianos en Facebook, 12 millones en Instagram, 7.80 millones en LinkedIn, 4.50 millones en Snapchat y 3.20 millones en Twitter (Hootsuite, 2020). Flujo de actuación que establece un entorno de actuación que devela a su vez un nuevo comportamiento del mercado con divergentes formas de reacción ante un fenómeno de comunicación por parte de los usuarios.

Esfera social en la que el mapa mediático colombiano devela interés, por parte de los agentes periodísticos, en comprender y atender las necesidades de un público conexo a las propuestas comunicativas de los *webs-medi@s*, los *apps-medi@s* y los *medi@s* (Barrios-Rubio y Gutiérrez-García, 2017), igual que si se delineara en industrias culturales como la radio (Barrios-Rubio, 2016), la música (Observatorio Cultura y Economía, 2015) o la televisión (González *et al*., 2015). Transformación operativa que capta la atención de usuarios desapegados de las propuestas convencionales de los *mass media* tradicionales, y llama la atención de investigadores que buscan comprender la táctica narrativa de los medios en las redes sociales, la convergencia de canales y plataformas en el modelo de negocio y la interacción de la industria mediática con su público.

Marco teórico

Las tecnologías de la información y la comunicación (tic) no solo han moldeado la cultura en que se vive, sino que replantean la relación del sujeto con los medios que usa (Scolari, 2015); la audiencia establece nuevas estrategias de interacción con la industria mediática, lo cual influye en lo que piensan y en cómo se comportan las sociedades. Las tecnologías implican definiciones sociales, más en un momento en el que el *Smartphone*es el centro del diálogo entre la gente y domina la agenda de consumo mediático de los usuarios (Pedrero-Esteban *et al*., 2019), proceso en el que los dispositivos encontraron un espacio o un lugar propio, entorno donde lo tecnológico es socialmente construido y lo social tecnológicamente erigido (Thomas, 2009); panorama desde el cual los medios configuran unas estrategias diferenciales de poder como industria, como mercado y como reguladores de un proceso comunicativo en el que es necesario desplegar unas tácticas para llegar a los usuarios (Barrios-Rubio y Gutiérrez-García, 2016).

El impacto digital en el entramado social establece un nuevo esquema de motivación y decisión para aproximarse a la lectura, la audición y la visualización de propuestas mediáticas (Agosto, 2002); uso, apropiación y consumo de artefactos (Videla-Rodríguez y Piñeiro-Otero, 2013); medios y plataformas (Gutiérrez-García y Barrios-Rubio, 2019) por parte de un usuario ávido de satisfacer necesidades de relación y reconocimiento (Barrios-Rubio, 2016). Interiorización del entorno *online*, escenario digital en el que la industria mediática reinventa y diversifica su modelo de negocio (Martí *et al*., 2015), sus rutinas productivas (Said *et al*., 2013), sistemas de distribución de contenidos (Marta-Lazo *et al*., 2016) y narrativas (Martínez-Costa, 2015) en la esfera digital (Barrios-Rubio, 2020) para posicionar la marca del medio en las necesidades de consumo de la audiencia (Bhattacharya y Sen, 2003). Estrategia de distribución (Facebook, Twitter, Instagram, YouTube) en la que la industria reinventa

el consumo en movimiento y facilita la accesibilidad a la oferta (Ribes *et al*., 2017).

Convergencia *offline* y *online* sostenida en la concepción de mensajes para pantallas interactivas, con la inclusión de vínculos o enlaces entre textos, gráficos, secuencias de video, sonido y animaciones interconectados y jerarquizados entre sí (Ribes *et al*., 2017). Efecto de redundancia del mensaje que, de manera sutil, conduce al público a ejecutar una acción de consumo proyectada; penetración en el entramado social que constituye una comunidad afín e identificada con el medio (Dholakia *et al*., 2004) para incrementar la posibilidad de difusión y consumo de contenidos. Esfuerzo de la industria radiofónica por desplegar tácticas que le permitan mantener el estatus informativo a través de productos de *streaming* que exploran estructuras y formatos que fueron puestos de lado por las dinámicas productivas propias del medio convencional (Gutiérrez-García y Barrios-Rubio, 2019).

Propuestas comunicativas convergentes (Scolari, 2013) que obedecen a coordenadas espaciotemporales, propias de los procesos interactivos ligados a lo planteado por Jenkins (2008): un contenido que fluye a través de múltiples plataformas, la cooperación entre diferentes industrias mediáticas y el comportamiento migratorio de las audiencias, dispuestas a ir casi a cualquier parte en busca del tipo deseado de experiencias de entretenimiento. Sinergias de la fusión del *offline* y el *online*, en las que la industria amplía sus horizontes de acción (Bardoel, 2007), el *Smartphone* se constituye en instrumento de conexión de la industria y sus contenidos con los usuarios. Reingeniería funcional (Scolari, 2008) que atiende las expectativas de la audiencia moderna y visibiliza al medio como un referente de consulta y consumo.

La interacción usuario-medio se consolida día a día en las comunidades digitales (García-Avilés *et al*., 2016), espacio de implicación en el que la audiencia contribuye a la expansión del producto (Martínez-Costa, 2015). Aunque prima la unidireccionalidad del mensaje (Barrios-

Rubio y Gutiérrez-García, 2016), la industria propicia escenarios en los cuales el usuario supere el papel activo en comentarios y compartir publicaciones para que sea partícipe en la producción de contenidos (Franquet *et al*., 2013) y el desarrollo de las narrativas (Martínez-Costa, 2015).

La investigación en comunicación centra la mirada en la interactividad (Gutiérrez et al., 2014), la respuesta de la audiencia a la distribución de contenido y la reconfiguración táctica de la empresa informativa (Bonini y Monclús, 2015). Aunque el fenómeno es global, detenerse en mercados definidos *a priori* por centros de interés o por área geográfica, como es el caso de este estudio, permite analizar las dinámicas de producción de contenidos (Said *et al*., 2013) y valorar así sus implicaciones en el consumo del producto por parte de la audiencia en un ecosistema mediático determinado. En un momento de convergencia y transición como el que se atraviesa, es importante poner cuidado a esa transformación de los *mass media*. Nuevas dinámicas del mercado (Batista, 2004) que captan la atención de un sinnúmero de seguidores digitales (Salaverría, 2010) que, bajo sus competencias técnicas y culturales (Edo, 2008), establecen su propia agenda de consumo sonoro como consecuencia del proceso de digitalización en la distribución y la recepción de contenidos producidos (Ballesta, 2003) desde el medio convencional y las plataformas digitales.

Metodología

El confinamiento resignificó la tecnología y el consumo de propuestas comunicativas por parte de la audiencia, y la relación entre agentes mediáticos y usuarios (Soep, 2012) está concentrada en tácticas *offline* y *online* que captan la atención (Islas-Carmona, 2008) y dan presencia a la industria en la carta de consumo del sujeto en el marco de una novel ecología de los medios (Scolari, 2015). El objetivo principal del presente estudio es analizar los periódicos *El Tiempo* y *El Espectador*; las emisoras Caracol Radio, W Radio, Blu Radio, rcn Radio y la fm y los noticieros de televisión de los canales privados Caracol y rcn: medios de

impacto nacional en tiempos de la pandemia de covid-19. Corpus de estudio investigativo analizado desde las variables establecidas, como se muestra en la tabla 1, para triangular tres factores: relación medio-usuario en la construcción de realidad, eje narrativo para captar la atención del usuario e hito de interés en temas particulares. Investigación teórica y aplicada, cualitativa y cuantitativa, bajo la modalidad de estudios descriptivos, exploratorios y correlacionales.

Tabla 1. Categorías de análisis empleadas en el análisis de actuación en redes sociales

Variable	Descriptor
Modelo de negocio	Características del medio en su actuación en rrss
Rutinas productivas	Características del contenido que circula en internet
Relación medio-audiencia-usuario	Estrategias que se emplean en interacción con usuarios

Fuente: elaboración propia.

Método de análisis de contenido *offline* y *online*, apoyado en fichas de seguimiento de los mensajes en Facebook y Twitter, en imágenes en Instagram y en videos en YouTube, y el insumo reflexivo del contenido analizado en los mensajes de su cubrimiento informativo sobre la pandemia. Exploración que identifica las características y los valores de las categorías y las variables objeto de investigación (Baptista-Carrillo, 2012), método que permitió recolectar la información relacionada con la estrategia de los espacios informativos, con el fin de que los resultados fueran pertinentes en el momento de generar el análisis de 36 632 *posts*, 79 343 *tuits*, 2051 imágenes y 4777 videos que circularon a lo largo del periodo comprendido entre el 1° de enero y el 31 de mayo de 2020.

Estudio cualitativo que busca proveer datos descriptivos de fenómenos que ocurren en un ambiente natural para hacer intervenciones con algún experimento o algún tratamiento artificial (Taylor *et al*., 2015); tabulación de categorías y variables que facilitaron la elaboración de la base de datos. Codificación de unidades de análisis (Barredo-Ibáñez, 2015) que se triangula con los factores de investigación descriptivos y exploratorios que emergen de la deducción, la verificación y las inferencias de la realidad observada y sus elementos cuantitativos y cualitativos (López-Noguero *et al*., 2016).

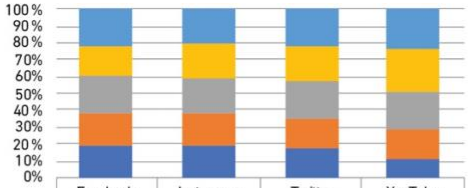
Esquema de acción que suma la valoración de las publicaciones que los medios emplean hoy para llegar al público a través de los nuevos canales (Cabrera, 2010); abordaje de material gráfico que permitió descubrir las tácticas operativas de la prensa, la radio y la televisión en el actual escenario. Se recurrió al método de análisis sistematizado (García, 2009), que revisa la convergencia de cinco factores determinantes en el ecosistema digital: industria mediática, contexto tecnológico, contenidos, profesionales, y usuarios. Es así como se ha materializado una aproximación comprensiva a la realidad estudiada con la que se añade valor a los estudios realizados en este ámbito (Urchaga, 2009).

Resultados y discusión

La clase política, los medios de comunicación y la propia industria nacional han perdido influencia en la toma de decisiones de la sociedad en el entorno digital. Se han debilitado no solo el pensamiento teórico y su lugar de los procesos de comunicación, sino el papel y el acompañamiento de las teorías al desarrollo tecnológico del momento; desarrollo de las ciencias sociales que cuestiona y modifica las certezas que se tenían en el campo analógico. El lugar de la comunicación hoy está conexo al cambio social y a las políticas de comunicación que dictan un mundo globalizado, y que concentra sus acciones de consumo en las pantallas de los dispositivos portátiles.

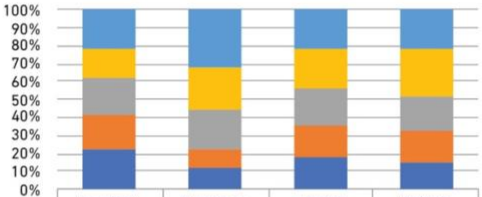
Sistema integrado de información en el que confluyen multiplicidad de intereses, pero segrega un estándar mínimo de información entre la diversidad y la pluralidad de mensajes —textuales, sonoros y visuales— que surgen a cada segundo en la red, como se muestra en la figura 1. La toma de decisiones personales y sociales está ligada a ese material que circula en el *media mix* de los medios sociales y convencionales. Dinamismo y transformación del campo de la comunicación que impone nuevas lógicas de actuación del mercado nacional que, a su vez, responden a las demandas globales de la comunicación y la cultura; simbolismo que refleja cómo se es y cómo se reconoce el colectivo social.

Prensa (P)



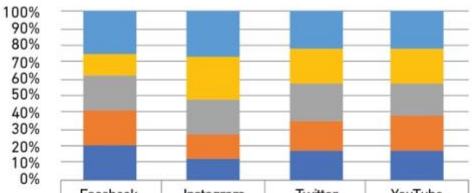
	Facebook	Instagram	Twitter	YouTube
Mayo	2,949	238	6,422	322
Abril	2,335	246	6,457	351
Marzo	2,911	234	6,339	322
Febrero	2,597	225	5,337	225
Enero	2,535	226	5,169	170

Radio (R)



	Facebook	Instagram	Twitter	YouTube
Mayo	2,791	131	6,370	100
Abril	1,837	97	6,348	111
Marzo	2,528	90	5,898	88
Febrero	2,348	39	4,952	76
Enero	2,568	46	4,979	63

Televisión (TV)



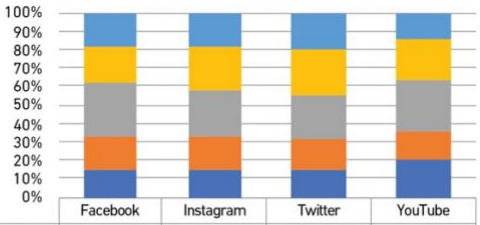
	Facebook	Instagram	Twitter	YouTube
Mayo	2,810	127	4,728	656
Abril	1,466	125	4,425	592
Marzo	2,285	96	4,433	591
Febrero	2,340	72	3,789	568
Enero	2,332	59	3,697	542

Figura 1. Número de mensajes emitidos en el periodo de estudio.

Fuente: elaboración propia.

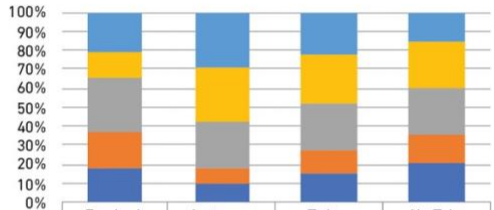
Mundo de conversación pública que genera convergencias, al tiempo que se monetizan los contenidos. Rasgo cultural en el que se dio paso del mensaje a la conversación en la masificación de las redes sociales y el Smartphone, escenario en el que cambian el papel y la relevancia de los medios tradicionales y su efecto sobre la construcción de realidad y las necesidades en la audiencia. Delgada línea entre los procesos interpersonales y masivos que conlleva hablar de formas conectivas de pensamiento que activan la aceleración de los estímulos nerviosos; construcción de la verdad desde el debate y los razonamientos colectivos; integralidad de la suma de datos y la eficiencia de los relatos compartidos con la sociedad, según lo expresa la figura 2.

Prensa (P)



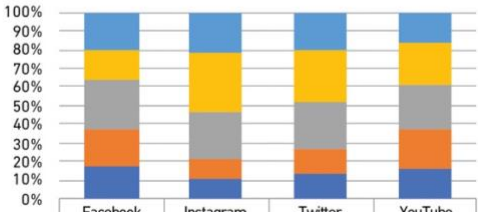
	Facebook	Instagram	Twitter	YouTube
Mayo	4,009,489	1,807,909	386,825	91,103
Abril	4,408,991	2,225,790	496,535	142,574
Marzo	6,696,950	2,472,253	460,897	178,281
Febrero	4,158,894	1,822,052	333,272	105,218
Enero	3,398,898	1,534,870	301,979	131,440

Radio (R)



	Facebook	Instagram	Twitter	YouTube
Mayo	1,357,754	81,645	173,664	21,349
Abril	880,669	83,428	221,958	34,169
Marzo	1,896,233	69,453	193,204	32,642
Febrero	1,292,108	25,084	109,343	21,967
Enero	1,112,850	25,607	115,500	27,124

Televisión (TV)



	Facebook	Instagram	Twitter	YouTube
Mayo	3,510,940	524,557	340,256	246,682
Abril	3,039,442	786,514	466,135	334,245
Marzo	4,939,011	599,544	435,847	353,158
Febrero	3,573,821	270,613	230,509	319,635
Enero	3,106,512	239,221	223,446	241,030

Figura 2. Índice de respuesta a los mensajes emitidos durante el periodo de estudio.

Fuente: elaboración propia.

Eficacia de la comunicación dotada de claridad, conversación y el chequeo de nuevas técnicas; mimetización de contenidos que establece rutinas informativas que instituyen hábitos de consumo de productos relevantes, empatía con la marca y el productor de contenido que permite una experiencia diferente con las historias y los relatos que se ofrecen en el ecosistema digital. La influencia social rompió el esquema del modelo de negocio de los medios y el círculo virtuoso de la publicidad, mapa ideológico que tantea y encuentra puntos de referencia que den sentido a la cultura visual y multimedia en el que se interconectan las formas locales con la agenda del mundo.

El ecosistema digital llama a concentrar esfuerzos en comprender a las personas, sus mensajes y el sistema de mensajería, ambiente que regula el pensamiento y actuar del sujeto. Ambiente de acción que da la posibilidad de comprender cómo llegar a los usuarios desde el contenido y la forma del mensaje que se estructura para la marca. Extensión de los sentidos que transforma la percepción del mundo, y desde la que se interactúa en las plataformas sociales y los instrumentos de comunicación.

Conclusiones

La pandemia delinea una nueva cultura del consumo desde el impacto multicultural que propone la globalización tecnológica en las pantallas de los Smartphone. Cambio constante e importante en la relación usuario-medios-producto; simbiosis de nuevos modelos de comunicación desde divergentes modos de narrar los datos, los hechos, las ideas y las opiniones desde la instantaneidad, la bidireccionalidad, la multidireccionalidad, la interactividad, la hipertextualidad y la participación. Alteración de la relación entre las tecnologías existentes, las industrias, los mercados, los géneros y los públicos; lógica de operación que proyecta contenidos para ser procesada por la audiencia desde la información y el entretenimiento.

Transformación de la concepción de mundo, comprensión y reconocimiento de sectores sociales aislados, relación y visibilidad de la comprensión de una cultura algo compleja por su organización y la reconfiguración de las instituciones, los roles y las prácticas de saber y poder; subjetividades y colectivos sociales de los que emergen interpretaciones o necesidades desde la inteligencia colectiva: aumento de las capacidades cognitivas de las personas y grupos, de la percepción, de la memoria, de las posibilidades de razonamiento de aprendizaje y de creación. Escenario que pide crear procesos y acciones que aborden los problemas de la sociedad de hoy; aprendizaje de contextos que proponen un replanteamiento al accionar inmediatista de los medios de comunicación y las estrategias comunicativas que se emplean en el ecosistema digital.

La producción, la circulación y la apropiación de los productos comunicativos por parte de los medios requieren tener como base los cuatro pilares de la sociedad del conocimiento: acceso generalizado, información para todos, libertad de expresión y diversidad lingüística. El público hoy está interconectado, intensificó su acción y se extendió a escala mundial; en las narrativas mediáticas busca llenar los vacíos que descubre en el material producido. Las rutinas productivas asumen un nuevo modelo de negocio del ecosistema mediático que exige dominar lenguajes, narrativas y plataformas en las que se expone un contenido, pero a su vez se conversa con el público, nueva forma de actuar. Cambio que genera resistencia, pero llama a superarlo, pues la audiencia, constituida en usuario, tiene unas competencias distintas. Los seguidores de un medio, una marca y un periodista han dejado de manifiesto que la obligación no es contar historias, sino poner en contexto esas noticias, los significados y las implicaciones para los usuarios. Ejercicio de ponerse en los zapatos del otro y ser respetuoso, teniendo siempre presente los criterios éticos del ejercicio periodístico.

Referencias

Agosto, D. E. (2002). A model of young people's decision-making in using the web. Library & Information Science Research, 24, 311-341. https://doi.org/10.1016/S0740-8188(02)00131-7

Ballesta, J. (2003). El consumo de medios en los jóvenes de secundaria. Editorial ccs.

Baptista-Carrillo, D. C. (2012). Diseño, desarrollo y validación de una metodología para el análisis de competitividad en sectores industriales venezolanos basada en la técnica multicriterio Analytic Network Process (anp). [Tesis doctoral no publicada]. Universitat Politècnica de València. https://doi.org/10.4995/Thesis/10251/17123

Bardoel, J. (2007). Public service broadcasting in a multimedia environment. En N. Carpentier, P. Pruulmann, K. Nordenstreng, M. Hartmann, P. Vihalemm, B. Cammaerts y H. Nieminen (Eds.), Media technologies and democracy in an enlarged Europe (pp. 41-54). Tartu University Press.

Barredo-Ibáñez, D. (2015). El análisis de contenido. Una introducción a la cuantificación de la realidad. Revista San Gregorio, 1, 40-50. https://doi.org/10.36097/rsan.v0i0.113

Barrios-Rubio, A. (2016). La radio generalista colombiana ante el desafío digital: un modelo en transición [Tesis doctoral]. Universidad Autónoma de Barcelona. https://www.tesisenred.net/handle/10803/386494

Barrios-Rubio, A. y Gutiérrez-García, M. (2016). Migración de la estrategia radiofónica colombiana: del sonido a las pantallas sociales. Revista Latina de Comunicación Social, 71, 1243-1260. https://doi.org/10.4185/RLCS-2016-1144

Barrios-Rubio, A. y Gutiérrez-García, M. (2017). Reconfiguración de las dinámicas de la industria radiofónica colombiana en el ecosistema digital. Cuadernos.Info, 41, 227-243. https://doi.org/10.7764/cdi.41.1146

Barrios-Rubio, A. (2020). R@dio en la sonoesfera digital: modelo de negocio y rutinas productivas de la industria sonora. Alphaeditorial.

Batista, J. M. (2004). La empresa informativa, una asignatura pendiente: ¿cómo definir las estrategias de gestión de personal? Revista Latina de Comunicación Social, 7(58). https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81975815

Bhattacharya, C. B. y Sen, S. (2003). Consumer-company identification: a framework for understanding consumers relationships with companies. Journal of Marketing, 67(2), 76-88. https://doi.org/10.1509/jmkg.67.2.76.18609

Bonini, T. y Monclús, B. (2015). Radio audiences and participation in the age of network society. Editorial Routledge.

Cabrera, M. Á. (2010). La interactividad de las audiencias en entornos de convergencia digital. Icono14, 8(1), 164-177.

Dholakia, U. M., Bagozzi, R. P. y Pearo, L. K. (2004). A social influence model of consumer participation in network- y small-group based virtual communities. International Journal of Research in Marketing, 21(3), 241-263. https://doi.org/10.1016/j.ijresmar.2003.12.004

Edo, C. (2008). Lenguaje y estilo del ciberperiodismo. Sala de Prensa, 4(103). https://www.saladeprensa.org/art730.htm

Franquet, R., Villa, M. I. y Bergillos, I. (2013). Public service broadcasting's participation in the reconfiguration of online news content. Journal of Computer-Mediated Communication, 18, 378-397. https://dx.doi.org/10.1111/jcc4.12014

García-Avilés, J. A., Martínez-Costa, M. del P. y Sádaba, Ch. (2016). Luces y sombras sobre la innovación en los medios españoles. En C. Sádaba, J. A. García-Avilés y M. P. Martínez-Costa (Coords.), Innovación y desarrollo de los cibermedios en España (pp. 265-298). Eunsa.

García, J. A. (2009). La comunicación ante la convergencia digital: algunas fortalezas y debilidades. Signo y Pensamiento, 28(54), 102-113.

González, M. I., Roncallo-Dow, S. y Arango-Forero, G. (2015). Calidad en contenidos televisivos y engagement. Análisis de un canal privado en Colombia. Cuadernos Info, 37. https://dx.doi.org/10.7764/cdi.37.812

Gutiérrez, M., Monclús, B. y Martí, J. (2014). Radio y jóvenes, una encrucijada de intereses y expectativas. En A. Huertas Bailén y M. Figueras Maz (Eds.), Audiencias juveniles y cultura digital (pp. 107-123). Universitat Autònoma de Barcelona.

Gutiérrez-García, M. y Barrios-Rubio, A. (2019). Del offline a la r@dio: las experiencias de la industria radiofónica española y colombiana. Revista de Comunicación, 18(1), 73-94. https://doi.org/10.26441/RC18.1-2019-A4

Hootsuite. (2020). Digital 2020 Colombia. https://datareportal.com/reports/digital-2020-colombia

Islas-Carmona, J. O. (2008). El prosumidor. El actor comunicativo de la sociedad de la ubicuidad. Palabra Clave, 11(1), 29-39.

Jenkins, H. (2008). Convergence culture. La cultura de la convergencia de los medios de comunicación. Paidós.

López-Noguero, F., Sarrate-Capdevila, M. L. y Lebrero-Baena, M. P. (2016). El ocio de los jóvenes en situación de vulnerabilidad. Análisis discursivo. Revista Española de Pedagogía, 74(263), 127-145.

Marta-Lazo, C., Ortiz, M. A. y Martín, D. (2016). La información en radio. Contexto, géneros, formatos y realización. Editorial Fragua.

Martí, J. M., Monclús, B., Gutiérrez, M. y Ribes, X. (2015). La radio, modelo de negocio en transición: estrategias de oferta y de comercialización en el contexto digital. Quaderns del cac, 18(41), 13-22.

Martínez-Costa, M. P. (2015). Radio y nuevas narrativas: de la crossradio a la transradio. En M. Oliveira y F. Ribeiro (Eds.), Radio, sound and

internet proceedings of net station international conference (pp. 168-187). Centro de Estudos de Comunicação e Sociedade (cecs), Universidade do Minho.

Observatorio Cultura y Economía. (2015). Tendencias de la industria musical en Colombia. Cuadernos del Observatorio de Cultura y Economía, serie música, 1. https://bit.ly/2OIBVyE

Pedrero-Esteban, L. M., Barrios-Rubio, A. y Medina-Ávila, V. (2019). Teenagers, smartphones and digital audio consumption in the age of Spotify. Comunicar, 60, 103-112. https://doi.org/10.3916/C60-2019-10

Ribes, X., Monclús, B., Gutiérrez-García, M. y Martí, J. M. (2017). Aplicaciones móviles radiofónicas: adaptando las especificidades de los dispositivos avanzados a la distribución de los contenidos sonoros. Revista de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación, 4(7), 29-39.

Said-Hung, E., Serrano-Tellería, A., García-De Torres, E., Yezers'ka, L. y Calderín, M. (2013). The management of the social media at the Iberoamerican's mass media. Communication & Society, 26(1), 67-92.

Salaverría, R. (2010). Estructura de la convergencia. En X. López y X. Pereira (Eds.), Convergencia digital. Reconfiguración de los medios de comunicación en España (pp. 27-40). Servicio Editorial de la Universidad de Santiago de Compostela.

Scolari, C. A. (2008). Hipermediaciones. Elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva. Gedisa.

Scolari, C. A. (2013) Narrativas transmedia. Editorial Grupo Planeta.

Scolari, C. A. (2015). Los ecos de McLuhan: ecología de los medios, semiótica e interfaces. Palabra Clave, 18(3), 1025-1056. https://doi.org/10.5294/pacla.2015.18.4.4

Soep, E. (2012). The digital afterlife of youth-made media: Implications for media literacy education. [Generación y recreación de contenidos digitales por los jóvenes: implicaciones para la alfabetización mediática]. Comunicar, 38, 93-100. https://doi.org/10.3916/C38-2012-02-10

Taylor, S., Bogdan, R. y DeVault, M. (2015). Introduction to qualitative research methods: A guidebook and resource. Wiley.

Thomas, H. (2009). De las tecnologías apropiadas a las tecnologías sociales. Conceptos/estrategias/diseños/acciones [Ponencia]. Primera Jornada sobre Tecnologías Sociales, Programa Consejo de la Demanda de Actores Sociales-Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva, Buenos Aires. https://www.transitsocialinnovation.eu/content/original/Book%20covers/Local%20PDFs/175%20Chap%20%20Thomas%20Tecn%20para%20la%20soc%20inclus%20en%20LA%202012.pdf

Urchaga, J. D. (2009) Análisis de contenido. Reyes, R. Diccionario crítico de ciencias sociales. Vol. I. (pp. 147-151). ucm y PlazaValdís.

Videla-Rodríguez, J. J. y Piñeiro-Otero, T. (2013). La radio móvil en España. Tendencias actuales en las apps para dispositivos móviles. Palabra Clave, 16(1), 129-153. https://palabraclave.unisabana.edu.co/index.php/palabraclave/article/view/2579/3085

3 – Contactos remotos

Voces y sentires de niños y jóvenes. Emociones solidarias: encuentros en distancias

KAREN JOHANA RUIZ PINZÓN[25]

Resumen

Dentro del marco de la pandemia mundial, las escuelas se vieron movilizadas hacia otras formas de encuentro con los estudiantes, lo cual permitió fortalecer iniciativas pedagógicas desde otros escenarios que trascienden las aulas. Dichas apuestas ya venían gestándose desde diversos ejes y tejidos, pero se empoderan desde esta situación coyuntural. El objetivo de la experiencia que se presenta a continuación es empoderar las voces de los niños y los jóvenes desde diferentes encuentros que permitan reconocer sus saberes y sus sentires, para darles lugar y validez dentro de las dinámicas de la educación. Esto se realiza desde diversas aristas, tanto en lo presencial como ahora en la educación remota en las escuelas públicas; cabe destacar el momento del encuentro entre sujetos de diversas zonas del país para reconocerse en la distancia y visibilizar sus sentires en medio de esta situación, leyendo en ellos, como agentes del proceso, relatos y narrativas de sujetos que se piensan en colectivo, que se reconocen como particulares en esas colectividades, y manifestando reflexiones frente a la escuela como escenario de interacción, participación y construcción social.

La experiencia de base de la autora de esta reflexión se realiza con niños de grado cuarto del colegio Ramón de Zubiría, en la localidad de Suba, en el noroccidente de Bogotá. En medio de la dinámica de la educación remota, se establecen redes con otros maestros e instituciones

[25] Magíster en Comunicación - Educación. Licenciada en Pedagogía Infantil, Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Maestra de primaria, Secretaría Distrital de Educación. Contacto: kjruiz@educacionbogota.edu.co

que se piensan desde pisos similares, y surge la iniciativa de promover los encuentros virtuales entre sujetos de diversas instituciones de Bogotá, Antioquia y Bolívar. Específicamente, para el primer encuentro participaron los colegios Belisario Betancur, de Amagá, Antioquia; Camino del Coral, de Cartagena, Bolívar, y Claustro Moderno, Normal María Montessori y Ramón de Zubiría, de Bogotá. Se establecieron diversos recorridos para acercarse al objetivo de construir colectivamente desde el reconocimiento de las particularidades y aprovechando el amplio acceso a las tecnologías de la información y la comunicación (tic) evidentes en estas otras formas de acercar a los sujetos a la escuela, más allá de la institucionalidad.

Palabras clave: *narrativas, subjetividades, comunicación y educación*.

Voces y sentires de niños y jóvenes. Emociones solidarias: encuentros en distancias

Es innegable que el 2020 permitió, desde los escenarios de la educación, fortalecer procesos y proyectos pedagógicos gestados desde las aulas y los encuentros reales, y trascender de dichos escenarios, y promover así que múltiples voces de maestros les apuesten a procesos educativos transformadores desde la escuela a las realidades de los sujetos agentes en esos espacios, como lo expone Llinás dentro de sus planteamientos para la transformación de la educación, para educar en contexto reconociendo las particularidades de tiempos, espacios y realidades de los actores de las dinámicas (Llinás, 2000).

Así, en el marco de la pandemia de 2020, se presenta el Encuentro Virtual Interregional de Estudiantes (evie) como una iniciativa pensada desde diversas particularidades de maestros que, en determinados momentos y escenarios, confluyen y a quienes el panorama actual permite condensar esas variadas aristas en acciones en red como parte de ejercicios que recogen diversas intencionalidades y procesos que se han venido gestando en cada territorio, y que se encuentran y se tejen.

La iniciativa del evie es liderada por los maestros Alejandro Guerrero[2], rector del colegio Belisario Betancur, en Amagá, Antioquia; Éric Holguín[3], orientador del colegio Ramón de Zubiría, de Bogotá, y Karen Ruiz, maestra de primaria, también de la institución Ramón de Zubiría. La propuesta evidencia un tejido común desde el diálogo hacia la escritura, la organización y la acción en sí del momento de encuentro, que se posibilita en la distancia por los beneficios frente a los desplazamientos y el manejo del tiempo que se permiten desde la virtualidad y el estar *multisituados*.

Las experiencias desde lo particular propiciaron el encuentro de estudiantes de diferentes zonas del país para promover el reconocimiento de sus voces y sus sentires por medio de diferentes canales, y desde la distancia social a la que se vieron obligados.

Encuentros que tejen emociones solidarias

La presente reflexión, que viene siendo un proceso de investigación-acción en educación, denominado *Niños narrando, medios comunicando, país transformando*[4], quiere mostrar un análisis frente a las emociones solidarias de los sujetos agentes en el proceso, de la dinámica de los encuentros en la distancia, desde la forma como sus voces fueron expuestas y reconocidas ante sus pares en el ejercicio de intercambio.

Desde la intención pedagógica de visibilizar las voces de los niños y los jóvenes en las dinámicas de la educación, se han venido reflejando narrativas en los sujetos que muestran sus capitales simbólicos, los constructos de sus escenarios primarios de socialización, así como los de sus familias y sus saberes, y que muestran sus posiciones frente a la realidad desde sus propias realidades, desde sus concepciones de lo colectivo, desde sus propuestas de acción empoderadas en pro del bien colectivo, lo que refleja las múltiples riquezas que como sujetos políticos tienen los niños y los jóvenes.

Desde el evie se puede reflexionar al respecto, a partir de las expresiones de los sujetos y del tejido que fueron gestando a lo largo del encuentro, lo cual, a su vez, fue precedido por varias concurrencias desde espacios, medios e intereses particulares de los maestros que participaron. Estos posicionamientos que se relacionan con las emociones solidarias, que se refieren, desde los planteamientos de Nussbaum (2012), al capital propio que tienen los sujetos en torno a la alteridad, a reconocer al otro y sus realidades y sus sensibilidades. La autora expone que todos los sujetos poseen la capacidad para agenciar procesos y reflexiones a fin de apoyar, comprender y sentir desde el otro. Así, desde las expresiones y las diversas narrativas de los sujetos, agentes de la experiencia, se evidencia el reconocimiento del otro y de su lugar, independientemente de los vínculos tangibles que se presenten entre ellos, para gestar propuestas y acciones hacia el bien colectivo.

Desde la primera perspectiva se muestra cómo los niños y los jóvenes, desde sus relatos cotidianos, evidencian dinámicas de alteridad en la medida en que reconocen al otro y demandan la garantía de sus derechos y los mínimos vitales para su bienestar y así mismo el bien colectivo. Nussbaum (2012) expone que la subjetividad se constituye a partir de *emociones solidarias*, donde se reconocen al otro y sus necesidades como formas de movilizar el buen vivir y la justicia. Expone, además, que en la interacción y la significación de la experiencia de ese sujeto no solo se implican múltiples representaciones personales y acepciones individuales que extrae de lo agrupado, sino que se potencia su capacidad para trabajar por los intereses y las acciones que apuntan a lo colectivo; en tal caso, la subjetividad se presenta de forma inherente en la reflexión y la acción particular consciente de sí mismo y de otros.

"Estoy honrado de estar aquí, conociéndolos" (Michael [Cartagena])

En los planteamientos de Reguillo (2012), los sujetos son agentes políticos activos en transformación, desde su identificación con los territorios, su apropiación, su construcción y su reconstrucción de discursos

y su participación en torno a lo individual, pero también en lo común; los sujetos no son pasivos en sus procesos de formación: ellos son agentes en las dinámicas que construyen y que los constituyen. Entonces, los diversos escenarios de subjetivación deben ofrecer discursos amplios que reconozcan la diversidad y permitan la inclusión social real desde las particularidades; así mismo, deben garantizar los espacios para la legitimación de los sujetos, para que, a partir de esto, se puedan mediar los saberes con la realidad de los actores sociales, desde sus vivencias, desde sus propias voces: lo que ellos viven, sienten y hacen.

La subjetividad, en términos generales, se refiere a la acción reflexiva del sujeto a partir de su experiencia individual y social, y a la que se incorporan elementos simbólicos, culturales e históricos, para desde allí, actuar. González (2008) la entiende "como nivel cualitativo distintivo de la especie humana", relacionada con las experiencias y con la forma como lo simbólico y lo emocional se significan. Para el autor, "Los seres humanos no son meros productos de sus ambientes, pero tampoco esos ambientes son pura arcilla para el automodelado arbitrario por parte de los hombres" (2008, p. 14). Así, la subjetividad no es un aspecto homogéneo ni reducible a las representaciones y las creencias generalizadas de lo que, se supone, es el hombre: se opone, de hecho, a la simplificación cultural de pensar a todos los sujetos como iguales.

"La solución no es irnos del país: es ver qué hacemos para cambiar el nuestro" (Daniela [Bogotá])

Es decir, aun cuando el origen de las subjetividades proviene de un previo inserto de *habitus* social, que dispone el pensar, el sentir y el obrar a través de la experiencia en un entorno, la subjetividad moviliza sentidos simbólicos individuales y, a su vez, configura diferentes tipos de sujeto (González, 2013).

La subjetividad pertenece, fundamentalmente, al sujeto y no a su ambiente, aunque este le dará la referencia para su interpretación

subjetiva a partir de las múltiples tramas sociales simultáneas que lo rodean. Sin embargo, dichos sentidos estarán constituidos en una configuración representativa y versátil que lo dispone para actuar de determinadas formas. En este sentido, la subjetividad se considerará un rasgo de la identidad donde

> […] los sentidos subjetivos que se generan en el curso de la acción no se explican por el contexto ni por las operaciones de la acción, sino que son verdaderas producciones de la personalidad… Así, por ejemplo, la energía que un adolescente moviliza en el enfrentamiento con su padre puede originar una configuración subjetiva que facilite comportamientos transgresores, cuyas consecuencias, aunque negativas de forma inmediata, pueden ser el comienzo de importantes caminos de desarrollo para ese adolescente. (González, 2013, p. 38)

Esto es, manifiesto vivo de que la construcción del sujeto y sus subjetividades: estos no se describen en una ruta única, sino que dependen de la interacción y de las emociones particulares que se desencadenan allí.

Según González, "Esto hace que el rumbo de los procesos sociales esté más allá de la previsión y el control humanos, escapando a la racionalidad sobre la que se originan" (2013, p. 39). De esta lógica y en la dirección de los procesos sociales, las subjetividades permitirán la representación de contextos y experiencias de forma *rizomática*, dentro de la cultura, y manifestando, a través de ellas, pensamientos individuales y colectivos infinitos, que promueven la generación de nuevos sentidos, decantan en nuevas formas de acción y proponen un nuevo orden social.

El reflejo de la Cultura Política, para el caso de los niños y los jóvenes, está mediado por las diferentes dinámicas sociales y las interacciones en las que son agentes de recepción y producción de sentido, que se van apropiando "a partir de los usos y costumbres de la comunidad" (Herrera *et al*., 2005). Desde esta perspectiva, los discursos de la sociedad subjetivan

al sujeto y lo van constituyendo para que este actúe dentro de sus colectivos, de acuerdo con las significaciones que va apropiando de un capital simbólico, ya establecido por otros.

"Yo existo, yo estoy aquí… Somos un pequeño pueblo, pero tenemos un gran corazón" (Jámilton [Amagá])

Las subjetividades empiezan a construirse en la socialización primaria, es decir, en la familia, en la interacción del sujeto con sus dinámicas propias, en el sentido y el significado que se les atribuyen a los diversos significantes, de acuerdo con unas particularidades, para leer y comprender el mundo por una específica forma de apropiar el capital simbólico ofrecido mediante diversos escenarios y medios.

En la escuela y otros espacios de socialización, el sujeto sigue transformándose y constituyéndose como tal, con base en su identidad familiar. Entonces, la escuela, como espacio de interacción secundaria y pionero de la formación de los sujetos, debe garantizar escenarios de reconocimiento de esas identidades previas para, a partir de ahí, brindar espacios de análisis y transformación, a fin de fortalecerlas o resignificarlas a partir del reconocimiento de la diversidad de formas de dar sentido, y desde la legitimación de los usos y las costumbres de cada comunidad, con base en la participación de todos y el reconocimiento y la garantía de los derechos fundamentales.

"No sé qué voy a hacer cuando salga del colegio, porque apenas voy empezando, pero en el colegio nos van dando cosas para saber qué vamos a querer, qué nos gusta más, algo que nos guste hacer. Uno debe hacer lo que le guste, o lo haría mal" (Alejandro [Bogotá])

Según Nussbaum (2014), la emoción y la sensibilidad que constituyen a los sujetos desde su individualidad, pero en relación con los otros, se leen como acciones que parecen aisladas, pero afectan a cada

sujeto de alguna manera, y este, desde sus particularidades, ve reflejada esa afectación también en los otros. La subjetividad no se constituye en una sola vía, sino que involucra a los demás en y para la interacción y su resignificación constantes.

En este sentido, las construcciones y las representaciones de los niños y los jóvenes frente a la sociedad, sus dinámicas y sus actores están determinadas por su núcleo familiar y lo que este le ofrezca, aunque no terminan ahí, pues dichas apreciaciones y posiciones de la realidad se van ampliando en la medida en que el sujeto interactúa en otros escenarios, y va generando diferentes modos para leer, interpretar y actuar en sus contextos. Así, los discursos emanados desde los diferentes escenarios de socialización —familia, escuela, medios y otros— brindan las herramientas para que los niños y los jóvenes construyan y signifiquen sus subjetividades.

En los sujetos, estos discursos van movilizando emociones y dilemas que les permiten actuar en determinadas situaciones en las que se vean involucrados; así, es fundamental reflexionar acerca de diferentes realidades que permitan problematizar desde diversas aristas, para poner en cuestión sus dilemas y cómo las representaciones ya construidas los harían actuar ante una situación particular. Acciones como esta permiten que, de alguna manera, se desnaturalicen discursos y prácticas que parecen inalterables porque socialmente siempre se ejecutan de la misma forma.

"Ya nos acostumbramos, pero no imagino que ustedes pudieran estar dos horas metidos en un bus" (David [Bogotá])

El relato evidencia las emociones solidarias en la dinámica de reconocer al otro como parte de una red, y de pensar en el otro; es decir, la realidad me afecta, pero también afecta al otro y a mis interacciones con este. Nussbaum (2014) expone que reconocer al otro dentro de las propias narrativas refleja la capacidad de *agenciamiento* de los seres humanos, que es propia de ellos, y se moviliza en el tiempo; en este

sentido, los niños y los jóvenes lo evidencian de forma muy clara, en tanto en sus narrativas naturales no hay intención directa del reconocimiento del otro, sino que esto es natural en sus expresiones.

A modo de conclusión

Frente al campo de la comunicación-educación, en cuanto al empoderamiento de los sujetos, y retomando los planteamientos de autores como Huergo (2001), se resaltan iniciativas de creación y recreación de escenarios que permiten analizar, cuestionar y problematizar las realidades a través de la organización y las movilizaciones de los sujetos en busca del reconocimiento del otro y del bien común, así como permitiéndose reflexionar y acercarse de forma holística a los escenarios sociopolíticos de la humanidad, pues entretejen redes sobre el conocimiento social que se van haciendo más fuertes por el intercambio y la realimentación. Esto permite reflexionar cómo, aunque estas ideas y estos proyectos no tengan una incidencia global, sí impactan y transforman desde lo local, y se van ampliando en la medida en que, desde lo cercano, se vinculan más sujetos. Desde el papel como maestros, desde la escuela, deben retomarse estas alternativas como escenarios de interacción y reconocimiento de lo propio, para fortalecerse como colectivo y para motivar la creación y la visibilización de las voces de los sujetos.

Es importante resaltar que en el contexto colombiano no hay, por el momento, un interés fuerte en esas iniciativas y esas propuestas, pero cada hay vez más intenciones de destacarlas. Las alternativas en el campo, pese a que no se promocionan ni se publicitan masivamente, entretejen entre sí redes que las van haciendo más fuertes, más sólidas y más holísticas, por la realimentación en el intercambio.

Referencias

González, F. (2008). *Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales*. Centro Universitario de Brasilia.

González, F. (2013). *El sujeto y la subjetividad en la psicología social. Un enfoque histórico-cultural*. Noveduc Editores.

Herrera, M., Infante, R., Pinilla, A. y Díaz, C. (2005). *La construcción de cultura política en Colombia. Proyectos hegemónicos y resistencias culturales*. Arfo Editores. Universidad Pedagógica.

Huergo, J. (2001). *Comunicación/educación. Ámbitos, prácticas y perspectivas*. Ediciones de Periodismo y Comunicación.

Llinás, R. (2000). *El reto: educación, ciencia y tecnología*. Tercer Mundo Editores.

Nussbaum, M. (2012). *Crear capacidades: propuesta para el desarrollo humano*. Paidós.

Nussbaum, M. (2014). *Emociones políticas ¿Por qué el amor es importante para la justicia?* Editorial Paidós.

Martínez, K. y Ruiz, K. (2019). *Niños narrando, medios comunicando, país transformando* [Tesis de maestría]. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. https://repository.udistrital.edu.co/bitstream/handle/11349/15239/KarenAndrea2019.pdf

Reguillo, R. (2012). *Culturas juveniles: políticas del desencanto*. Siglo xxi Editores.

Transición 003: existiendo en la pregunta

JOSÉ RAFAEL QUILAGUY BERNAL[26]

Resumen

Las repercusiones de la pandemia suscitaron, en algunos maestros, dudas sobre cuándo, por qué, para qué y cómo se comunica al educar. Preocupación pertinente, sobre todo frente a una circunstancia llamada *Cuarta Revolución Industrial*, que propende a la digitalización del mundo cotidiano y los sistemas ciberfísicos. Dicha situación conlleva otras dinámicas de las sociedades y los sujetos. Estos últimos van perdiendo aspectos de su humanidad por la fuerte influencia de los cambios actuales (Han, 2015a; 2015b; 2017), van quedando como seres deslocalizados de las representaciones de tiempo, colectividad y sociedad (Zemelman, 2007). En el marco enunciado, las realizaciones y las promesas de la Modernidad se encuentran en crisis, incluyendo las de la misma escuela. Con o sin pandemia, la educación remota se encuentra condenada al fracaso si es intercambio de información, ya que debería ser entendida como el uso de herramientas tecnológicas para fortalecer las interacciones y la convergencia de voces y acciones colectivas de estudiante y maestro. Según lo descrito, y en la búsqueda de las interacciones al educar, se presenta la experiencia del curso transición en un colegio oficial de Bogotá llamado Los Alpes, inspirada en la pedagogía de la pregunta, de Freire y Faundez (2013).

En la experiencia se hicieron actividades remotas conversando y concertando preguntas para explorarlas por diferentes medios tecnológicos: Google Meet, Facebook, WhatsApp, Google Classroom, etc. Gracias al proceso de interacción con los niños, fueron posibles acuerdos

[26] Doctor en Educación, Universidad de Baja California. Docente de preescolar, Secretaría de Educación del Distrito. Contacto: jquilaguy@educacionbogota.edu.co

de acción con actividades como *Las cápsulas del tiempo, Conociendo el arte de Martha Minujín, Qué nos preguntamos sobre los murciélagos, El circo virtual* y *Las cartas y la entrevista a alguien que fue niño*.

Palabras clave: *pandemia, preescolar, comunicación e interacciones*

Introducción

En 2020, la pandemia generó una situación distinta en la escuela y obligó a sus actores a la búsqueda de estrategias para hacerla posible desde medios tecnológicos remotos. *Transición 003, existiendo en la pregunta* fue el nombre que el autor de las presentes líneas dio a su vivencia como maestro de niños entre los 5 y los 6 años. La experiencia se desarrolló con personas pertenecientes a un colegio oficial de la ciudad de Bogotá, Colombia, en la localidad San Cristóbal. La población de este colegio es de estratos 1 y 2, y las montañas y el clima de subpáramo son parte de su hermoso paisaje, en el que llueve frecuentemente.

Exiliados de la ciudad por una sopa de murciélago

Parecía otro año escolar, de los que, común y corriente, se viven en la escuela. Una noticia desde China informó que a fines de 2019 e inicios del 2020, en una ciudad llamada Wuhan, había una lucha contra un virus letal. Un enemigo poco visible, equiparable, en la imaginación, a una plaga de Egipto o al protagonista invisible de una película de zombis. De repente, los medios de comunicación tenían como eje su llegada a varios lugares, los memes en internet con todo tipo de explicaciones sobre su origen, las cadenas de mensajería instantánea, e incluso los rumores, mencionando una peste que en su viaje amenazaba a la especie humana. Ante la incertidumbre por su velocidad de propagación, este virus devolvía a los seres humanos a las preguntas sobre lo fundamental en sus acciones y sus instituciones. Posibilitaba pues ver en detalle las desigualdades sociales y cuestionar el lugar del hombre en el cosmos.

Los niños tuvieron acceso a la noticia y sus impactos por la televisión o usando un teléfono inteligente. Para Juan Diego Sánchez, de 5 años, hubo una fuente cercana que lo informó: la conversación con su mamá, quien trabaja en el hospital. Quedaron así las palabras predominantes para conversar en 2020: *tapabocas, pandemia, cuarentena*, además de variadas interpretaciones sobre el virus.

Dijo *Juan Diego Sánchez*: "Es un virus que salió porque un señor se hizo una sopa de murciélago".

Matías Camacho, de 5 años, dijo, por su parte: "En los noticieros cuentan que algunas personas de China comieron murciélagos y eso hizo que el virus pasara a los humanos. La gente usa el tapabocas para no enfermarse".

Ni los niños ni los adultos pensaban que tal situación los distanciaría de los compañeros, de los juguetes y de los objetos del salón de clase. La cuarentena separaría a las personas de los lugares públicos de la ciudad, obligaría a reflexionar sobre las necesidades humanas y confrontaría a algunos con su voz interior, de donde emergieron carencias emocionales, espirituales y materiales. Además, silenciaría las ciudades para escuchar las aves y el viento a cualquier hora del día, y dar vida al pensar confinado en un lugar antes llamado hogar y teniendo de aliadas a las que en ocasiones la escuela tilda de enemigas… las pantallas y las redes.

El 16 de marzo, como en la mayoría de las instituciones educativas, para el curso 003 se enviaron trabajos escritos, considerando que era una coyuntura corta. Con dudas, ya que en China llevaban cerca de 5 meses conteniendo contagios del virus, el docente conformó un grupo de WhatsApp y leía cuentos en las noches transmitiéndolos por Facebook Live. Por estos medios, el profe motivaba a las familias con dificultades e intentaba mantener viva la idea del futuro, de la fortaleza de la especie humana… pero ¿qué hacer con el presente? ¿Soportarlo?

Transcurridos los 15 días de encierro, la pandemia no se fue

Se entró en un momento distinto, y lo que antes era habitual dejó de serlo. Las interpretaciones de los niños en ese momento se escuchaban en la voz de Samuel Contreras, de 5 años:

"Cuando comenzó el Coronavirus, la gente estaba loca comprando. Cuando íbamos al mercado no había huevos ni leche, y no había helados. Y también no podíamos salir a la calle".

Hubo vacío en la ciudad, los escenarios de afluencia, como templos, calles, centros comerciales y colegios, quedaron en pregunta por su utilidad y su vigencia. La situación era un momento para dudar sobre la pertinencia de la escuela, vacilación que se resalta en las afirmaciones de Kohan (2004): él dice que en la educación siguen reinando la costumbre de transmitir información, el escalonamiento del aprendizaje y la preponderancia de explicar, porque se atiende al futuro antes que al presente. Con buena intención, colegios públicos y privados enviaron libros de texto o guías para que sus estudiantes los diligenciaran; sin embargo, ¿se respondía a los niños, reconociéndolos en el marco de la pandemia, en sus dudas y sus emociones? Pregunta fundamental, porque, igualmente, algunos niños fueron obligados a permanecer frente a un computador por cerca de 8 horas diarias vistiendo el uniforme de su colegio para darles educación, pero destrozando su intimidad en sus hogares.

En la experiencia del 003 se aspiró a mantener el sentido trazado en las acciones presenciales de aula, donde es centro la asamblea de niños para filosofar, pensar, hacer preguntas, reír, decir locuras, contemplar y acordar acciones. Por consiguiente, el uso de medios tecnológicos requería tener la voz de los niños, porque la comunicación sería la premisa del encuentro, fuese de manera sincrónica o asincrónica. Adicionalmente, debían mantenerse las actividades que involucran a los niños en su sentir, en sus emociones, en su cuerpo, en su tacto y en su necesidad de interpretar su realidad. Se dio forma a las actividades para articular la

reflexión del presente actual y las posibilidades de involucrar saberes populares y elementos del entorno considerando la participación genuina y el ejercicio de la autonomía de los niños. Cada vez aspirando a mayor espectro de interacción, se fueron trazando actividades como las que a continuación se describen:

- ***Las cápsulas del tiempo***: Cada niño diseñó, con apoyo de su familia, una cápsula del tiempo en la que se le propuso introducir elementos que viajasen desde ahora hasta 2040. Tal actividad posibilitó que incluso algunos padres escribieran, por primera vez, cartas para sus hijos, las cuales podían introducir en las cápsulas; además, los niños pensaron en objetos valiosos e intercambiaron ideas de diseño de este objeto. Fue una actividad que motivó la expresión artística y la circulación de opiniones sobre los objetos que se pueden atesorar, por hacen referencia a la identidad y la singularidad de los seres humanos, como las fotos, los cuentos, los juguetes y las notas.

- ***El arte de Martha Minujín***: La voz y la vida de esta artista plástica argentina fueron presentadas a los niños. Con base en el trabajo de Minujín, ellos hicieron creaciones empleando los recursos que tenían en su contexto: piedras, granos de arroz, retazos de tela o arena. Para tales creaciones, el acompañamiento de las familias fue fundamental; se resaltan obras como lámparas de ositos hechos en piedra o muñecos con ropa hechos en el piso.

- ***Los murciélagos***: A pesar de que dichos animales fueron estigmatizados por la pandemia, los niños querían saber sobre ellos. Las preguntas para ahondar en el conocimiento de estos mamíferos fueron surgiendo dentro de asambleas de clase que se hicieron desde la aplicación de videoconferencia llamada Google Meet. Compartiendo la pantalla Google Meet y enviando los enlaces por WhatsApp, se hicieron consultas grupales de páginas web para explorar las preguntas formuladas por los niños. Luego

cada uno hizo un friso, que socializó con sus compañeros; estos productos se enviaron por WhatsApp. Algunas de las preguntas de mayor relevancia por parte de los niños fueron ¿cuánto tiempo vive un murciélago?, ¿qué comen los murciélagos? y ¿un murciélago es un vampiro?

- ***El circo virtual***: El cuerpo era un aspecto para no olvidar en el confinamiento. Se manejaron diferentes estrategias para el cuidado y la exploración de él y con él. Se realizaron actividades lúdicas como pintura, *zumba*, aeróbicos, yoga, *tabata* y ejercicios en los que los niños podían sentir, palpar y transformar diversos objetos de su hogar disfrazándose. En un momento posterior, se acordó construir con los niños un circo virtual; observando diferentes actos y ensayando, cada niño montó su propio número. Se destacaron los actos de magia, acrobacia, mímica y payasos, los cuales se difundieron en YouTube en el Canal Eduinicialpes (2020).

- ***La entrevista a un adulto***: Pensando en las posibilidades del contexto cercano y los conocimientos locales, se les propuso a los niños hacer una entrevista a un adulto. Para permitir este intercambio desde las actividades sincrónicas y asincrónicas, se buscó que los niños hicieran las preguntas de la entrevista, entre otras: ¿cómo te vestías de niño?, ¿cuándo eras pequeño te castigaban?, ¿cuáles eran tus juguetes de niño?, ¿cuándo se te cayó el primer diente de leche? y ¿te disfrazabas o pedías dulces?

- ***La escritura de una carta colectiva***: Dentro de un escenario de reflexión con otros docentes de educación inicial sobre participación infantil, construido por la Secretaría de Educación del Distrito, se realizó esta experiencia de escucha de las voces de los niños en torno a los hechos vividos en la pandemia. Se les propuso el ejercicio de escritura colectiva de una carta con motivo de los 500 años de la ciudad de Bogotá, que van a conmemorarse

en el 2038. El ejercicio fue propuesto con la idea de dejar una memoria de los niños en este tiempo hacia los niños que existirán por entonces, describiendo la ciudad de 2020 y la situación actual. Tana Diaz, de 6 años, sintetiza el contenido de la carta en mención:

> Me tocó clase en computador y me pusieron gafas. Extrañamos la idea de ir a clase y aprender a leer. Solo he visto a mis compañeros en el computador. También algunos compañeros no se han podido conectar porque no tienen internet. Algunas personas tienen que trabajar desde la casa y cuidar a sus hijos. Y les toca a los niños conectarse en el celular.

- ***Lectura de cuentos***: Desde transmisiones de Facebook Live, el docente leyó a su grupo diversos libros: *Alicia en el país de las maravillas, El buen amigo gigante, Prohibido llover los sábados*, etc. En algunos momentos se logró que los niños y las madres de familia participaran en la lectura de estos libros. También, para posibilitar el acceso a la lectura, se enviaron algunos cuentos en un archivo *drive* de acceso libre.

- ***El grupo de WhatsApp***: Se decidió un grupo, y no una lista de difusión, pues se quería un medio de cambio de ideas y movilización de acciones, y así tejer la primera red de conocimiento y expresión de gustos. Se compartieron canciones de diferentes lugares del planeta y sonidos variados, los cuales nos recuerdan que hoy se puede acceder a gran cantidad de información con deslizar los dedos por la pantalla de un teléfono inteligente. Algunos niños mostraron que escuchan música variada en ruso, inglés e, incluso, idiomas que desconocen los adultos. Esto posibilita considerar que en la era de internet en la palma de la mano existen iconos que la escuela no ha pensado.

Sobre el camino recorrido durante la pandemia

El empleo de variados recursos de la experiencia del 003 ha sido una forma de comunicar, interactuar y construir; pero tener y usar herramientas tecnológicas no es garantía de que existan comunicación ni educación. En medio de la pandemia, algunas propuestas educativas —posiblemente por miedo al otro— se dedicaron a enviar mensajes plenos de contenidos que impiden leer el mundo con incertidumbre. Aspecto evidente, por ejemplo, cuando se les enseña a los niños que las ranas son verdes, cuando la variedad y el colorido de estos anfibios son amplios en la naturaleza.

Así mismo, para usar tecnología se requiere considerar el lugar del otro. Durante la pandemia se evidenció cuán poco se enseña tecnología en la escuela, pero el mundo real, migrando a la Cuarta Revolución Industrial, sí lo hace. Ahondando en la consideración de que se asiste a otro tiempo, en el cual se hace necesario pensar el ejercicio de lo pedagógico, se planearon momentos de dos horas diarias para dialogar, reflexionar sobre preguntas y ejecutar acciones con los niños. A fin de mantener la igualdad y la accesibilidad, se organizaron algunos encuentros en las noches para dialogar con los niños que no tenían conectividad en las mañanas.

Otras herramientas, como Facebook o WhatsApp, de amplia difusión e interfaz amigable, posibilitaron llegar con facilidad, intercambiar información y dejar memoria audiovisual. Se lograron así la democratización y el acceso a las estrategias educativas diseñadas con los niños. Por lo anterior, conviene impulsar estrategias permanentes que posibiliten el acceso a nuevas herramientas no desde las perspectivas de la acumulación, sino desde la creatividad, el reconocimiento y la consolidación de habilidades y la integración de lenguajes y preguntas. Entre esas se mencionan el Google Classroom, el *stock motion* y el *Padlet*, usadas en algunos momentos de la experiencia.

Lo anterior lleva a pensar sobre tres aspectos centrales del recorrido realizado. El primero de ellos, que la información debe compartirse con criterios que se orienten a consolidar el intercambio y la interacción y no

que simplemente se la ofrezca como un ejercicio de verticalidad comunicativa en la virtualidad. Siendo verticalidad, evidencia que hay prácticas instituidas en la cultura escolar bancaria, solo que por medios nuevos.

Ir en contra de la verticalidad genera controversia en la escuela, con otros docentes e, incluso, entre las familias que tienen un imaginario de educación infantil basado en referentes de repetición de contenidos y prácticas sin sentido ni contexto; entre estas últimas, la copia sin comprensión, la cartilla y las planas de letras o números. Cabe también decir que esos referentes instituidos hacen que algunos actores se nieguen a la experiencia de usar tecnologías, y a establecer *de facto* otra brecha de desigualdad para sus propios hijos.

En segunda instancia, a pesar de que en la virtualidad solo se usan la voz, la imagen y la hiperrealidad, ello no es excusa para prescindir de la corporalidad, la alegría, el tacto y el sentir de los niños que están en una actividad remota o asincrónica. Mantener el cuerpo en la educación, en la imaginación y en los actos de lenguaje es mantener la humanización, la espiritualidad y la necesidad del otro. Gran parte de la información que se administra y se controla en una perspectiva educativa transmisionista, hoy se encuentra en cualquier momento y en cualquier lugar en los diferentes recursos de internet, YouTube, Mooc, cursos *online*, etc. Siempre debe irse hacia el sujeto, porque si la educación se transforma en información en internet que se absorbe, ¿para qué maestros?

Y finalmente, es momento de replantear esa tradición de escalonamiento fraccionado y estéril de enseñar contenidos que nada dicen sobre las circunstancias del mundo, sobre todo cuando la realidad tiene por nombre *pandemia*. El camino es la sustitución del deseo de una línea de temas para explicar por la cosa común que un colectivo de mentes de niños y maestro pensarán por un tiempo y quedarán con otras nuevas preguntas.

Desde la perspectiva freiriana, reconocer preguntas profundas en los niños, luego de una escucha atenta y seria, queda en la memoria de la experiencia del 003. Algunas voces y preguntas dan testimonio de ello:

- *Melani Castañeda* (6 años): "¿Cómo hace la carne para volverse inicialmente carne y crecer en el cuerpo de los animales?".
- *Rachel Casallas* (5 años): "¿Es Dios o el *Big Bang*?".
- *Cristian Flórez* (5 años): "¿Qué ven las águilas mientras vuelan?".

En este sentido, la pedagogía de la pregunta es más que dudar conjuntamente: es indagar, caminar de una pregunta a la rigurosidad epistemológica, con profundo respeto por el niño, como un ser completo en su presente. Perspectiva divergente de aquella que pretende homogeneizarlo, limitarlo o, incluso, verlo como un *protoadulto*.

Referencias

Canal Eduinicialpes. (2020, 26 de octubre). *Circo virtual 2020*. [video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=hXgR4Rja-7M&feature=youtu.be

Freire, P. y Faundez, A. (2013). *Por una pedagogía de la pregunta: Crítica a una educación basada en respuestas a preguntas inexistentes*. Siglo xxi.

Han, B. -C. (2015a). *La sociedad de la transparencia*. Herder Editorial. https://elibro.net/es/lc/usta/titulos/45755

Han, B. -C. (2015b). *La sociedad del cansancio*. Herder Editorial. https://elibro.net/es/lc/usta/titulos/45670

Han, B. -C. (2017). *La expulsión de lo distinto*. https://www.digitaliapublishing.com/a/61303/la-expulsion-de-lo-distinto

Kohan, W. O. (2004). *Infancia entre educación y filosofía*. Laertes.

Zemelman, H. (2007). *El ángel de la historia: Determinación y autonomía de la condición humana*. Anthropos. https://www.digitaliapublishing.com.banrep.basesdedatosezproxy.com/visor/15651

La comunicación en la práctica docente aunada al factor relacional

KITTY MARGARET OWEN MARTÍNEZ[27] *Y GUILLERMO REYES FIERRO*[28]

Resumen

Cuando se habla de *Educomunicación* se pensaría, inicialmente, que es la educación a través de la comunicación; sin embargo, la Educomunicación va mucho más allá: es hablar del mensaje, es hablar del contenido informativo. En este caso, en función del saber. Al iniciar 2020, las prácticas docentes podían lograrse en algunos lugares de manera magistral, tradicional y llena de falta de recursos interactivos, que eran medios utilizados en la cotidianidad de un estudiante tan solo para relacionase con su mundo exterior. En ese momento, la educación canalizada a través de herramientas comunicativas virtuales se veía como futuro, pese a que en algunos otros escenarios mundiales ya era una realidad, pero una realidad fluctuante entre el espacio físico y el virtual. Sin embargo, el hecho mundial de la pandemia transformó el salón, sin previo aviso, inesperadamente e interrumpiendo la planeación de cualquier docente que tenía su programa académico ya establecido.

La presente investigación, la cual se encuentra en curso, ha vivido dos momentos, dado que antes del confinamiento por covid-19 se venía analizando la comunicación entre los maestros y los estudiantes, a través de la mirada que estos últimos tenían del contenido y de las herramientas virtuales utilizadas por los docentes. En esta primera fase pudo

[27] Doctora en Ciencias Gerenciales. Comunicadora social-periodista. Administradora de empresas. Perfeccionamiento profesoral en investigación. Contacto: kittyowen@gmail.com

[28] Magíster en Educación. Magíster en Informática Educativa. Especialista en Entornos Virtuales de Aprendizaje. Especialista en Comunicación Organizacional. Comunicador Social y Periodista. Contacto: guillermo.reyes@uac.edu.co

identificarse la poca importancia que dan los docentes al contenido virtual expuesto a sus alumnos. Dentro de los hallazgos, se identifica que esos recursos eran tomados de otros existentes en la web, pero con muy poco material propio, lo cual limitaba la cocreación. Sin embargo, llegaron los días de pandemia durante la investigación, y se inició, entonces, una segunda fase, en la cual empezó a observarse la utilización de recursos por parte de los estudiantes en la nueva realidad, a partir de la producción generada por sus docentes, utilizando la observación participante. En esta segunda fase, se analizó a los estudiantes que pertenecían a las clases de los investigares, a fin de identificar si en la calidad del contenido expuesto por el docente se encontraban la motivación para el estudio y los espacios cocreativos producidos entre ambos.

Palabras clave: *comunicación, educación, cocreación y relacionamiento*.

Introducción

Cuando se habla de tecnologías de la información y la comunicación (tic) asociadas a procesos de la Educomunicación, se las considera tan solo una transmisión de mensajes educativos; sin embargo, a través de la experiencia de los años en la docencia por parte de los investigadores, se ha identificado la necesidad de crear contenido, no solo científico, sino de apoyo al proceso académico; y en estos tiempos de tecnología, el carácter digital y audiovisual es indispensable para hacer mucho más atractivo el contenido académico.

Por lo anterior, se ha entendido que en la Educomunicación se gesta la cocreación entre docentes y estudiantes, y de ella, una simbiosis que genera conocimiento. Esta investigación se viene desarrollando con el propósito de analizar el constructo denominado tric, que se desprende de la tecnología de la información y comunicación, con una R que aporta al factor de *relacionamiento*.

La investigación inició su curso en 2019, cuando hablar de tic y su relacionamiento es cercano y, al mismo tiempo, distante. En su momento,

se consideraba que las tecnologías y su proceso en la Educomunicación serían un futuro al 100 %, pero este era visto como muy lejano; sin embargo, los hechos ocurridos en torno al covid-19 permitieron que el tema adquiriese mucha más fuerza, y dio la oportunidad, en una nueva realidad, a los investigadores, para desarrollar una observación participante.

La investigación, que sigue en desarrollo, se justifica como una mirada exploratoria que se da a partir de los hechos relacionados con el covid-19 y las nuevas realidades comunicacionales que deben vivirse dentro de los procesos educativos. Por lo tanto, servirá como un aporte para futuros docentes, y como antecedente en investigaciones próximas, que necesiten conocer por entonces un antecedente sobre la forma como se vivieron esos momentos en relación con el tema.

Según lo planteado, el propósito en que el que se enmarca el presente trabajo es ver el valor relacional que se da en el interior de las aulas virtuales de los programas de comunicación social y periodismo en el Caribe colombiano. Así mismo, a este valor relacional se le estudia su característica cocreación, como herramienta que lo conforma para el desarrollo de su proceso.

Marco teórico

Para muchas personas el término Tecnologías de la Relación, la Información y la Comunicación (tric) puede ser algo novedoso; sin embargo, en el mundo de la investigación en comunicación se viene gestando hace un tiempo, y explorándose tanto en Europa como en América Latina, en contextos académicos y sociales de diferente composición, lo que hace mucho más interesante conocer las concepciones del término.

Para Gabelas *et al*. (2012), quienes definen el término, las tric constituyen una defensa del entono virtual, en relación con la comunicación horizontal y la alfabetización mediática, ya que, según los

autores, se tiene en cuenta, en esta relación, una interacción dentro del mundo de la tecnología que proyecta la *multialfabetización* entre los participantes.

Cómo ya se mencionó, las tric vienen siendo estudiadas en un panorama amplio y diverso, trascendiendo fronteras hasta América Latina e identificándose en el trabajo de Martínez (2017), quien revisa el postulado haciendo un recorrido de las tic a las tric ubicándose en el contexto cubano, y explicando que estas realidades de interacción permiten escenarios de cooperación social, confianza y empoderamiento en comunidades de niños y adultos jóvenes, quienes encuentran en la comunicación digital un espacio para adquirir conocimiento alejado de la formalidad escolar.

Si bien el autor expone que el proceso puede ser diferente por el contexto social, se identifica en diversos contextos que los jóvenes y los adultos, a escala mundial, han hallado en estos escenarios nuevas formas de aprendizaje; en muchos casos, sobre oficios alejados de su profesión, como lo puede ser un tutorial sobre maquillaje, jardinería o carpintería. Aunque lo anterior no se considera equivocado en su aprovechamiento, es necesario que este factor relacional sean un canalizador para el aprendizaje recibido en su escolaridad, que complemente su conocimiento y sus procesos académicos.

Estos conceptos se relacionan claramente con la investigación llevada a cabo, donde se identifica al relacionamiento con las tic como canal efectivo para la consolidación del aprendizaje. En unas palabras más sencillas, los estudiantes actuales que están interesados en adquirir un conocimiento no lo logran solos, sino que se valen de los medios tecnológicos como recursos para el aprovechamiento de la formación, y logran con ello nuevas configuraciones de comunicación que existen en la retroalimentación del mensaje, siendo esta la respuesta o la retribución del conocimiento, y haciendo bidireccional de esta forma el proceso con aquellos de donde obtuvieron el conocimiento inicial. Asimismo, para comprender mucho mejor a las tric y el factor relacional, es necesario

identificar diversos elementos que las apoyan, como las redes sociales, al igual que herramientas físicas, como los celulares o dispositivos tecnológicos, por medio de los cuales las persona que trabajan el proceso de relacionamiento interactúan más a menudo. En relación con ello, Basantes et al. (2017) indican que los dispositivos móviles en el proceso de aprendizaje permiten potenciar el intercambio de pensamiento, conocimiento y posturas, de una forma permanente, incluso fuera de un aula virtual.

Sin embargo, aunque se tengan los dispositivos y la conectividad, es necesario incluir en este espacio al *contenido*: el mensaje que permite el encuentro entre las partes. Este contenido se ha identificado por medio de la cocreación, ya que, según Gabelas *et al*. (2017), el conocimiento y su aprendizaje se logran ampliamente en escenarios que permiten la integración de los aportes de los participantes en las nuevas alternativas de generación de conocimiento. Dicho planteamiento se articula con el de Kastika (2012), quien sostiene que la cocreación se enfoca en la generación de conocimiento compartido entre los participantes: tanto el de aquellos que registran su trabajo como el de quienes solo observan.

Metodología

La metodología utilizada para el desarrollo de la investigación se vivió en dos momentos. Para el primero de ellos, el estudio se desarrolla en el tradicional paradigma positivista, el cual, apoyado en Hernández *et al*. (2014), pretende obtener los resultados de manera neutral. Así mismo, en este primer momento se utilizó el método deductivo, que se fundamenta en ir de un conocimiento general a uno particular, por lo cual necesita la construcción teórica dentro del proceso de investigación científica.

Así mismo, con base en Arias (2012), la elección de la población objeto del estudio se basó en un conjunto finito, con características similares; por lo tanto, se seleccionó a los estudiantes de los últimos semestres de comunicación social y periodismo de las universidades Sergio Arboleda y

Autónoma del Caribe, aplicando la técnica de campo de la encuesta a un total de 162 personas.

En el segundo momento se hizo una observación participante, ya que los investigadores pasaron a ser parte de la comunidad donde se desarrolló la investigación. Lo anterior, con base en lo planteado por Arias (2012); sin embargo, dichos resultados se hallan aún en proceso.

Resultados

A continuación se expondrán los resultados, con foco en el valor relacional en función de la cocreación. Para este indicador, se buscó saber la utilización de recursos digitales por parte de la población estudiada para generar creatividad en sus contenidos académicos, el trabajo en equipo y la colectividad en red.

Tabla 1. Cocreación

	Escala de respuestas				
Indicadores	Siempre	Casi siempre	A veces	Casi nunca	Nunca
Recurso digital	31	68	44	12	7
Trabajo en equipo	27	51	51	16	17
Colectividad en red	19	43	45	27	28

Fuente: elaboración propia (2020).

En este primer momento, en función de la cocreación, el indicador *recurso digital* encontró la respuesta con mayor valoración, con *Casi siempre* en el 42 %, lo cual representa a 68 personas de la población objeto de estudio. Lo siguió la respuesta *A veces*, la cual logró el 27.2 %, correspondiente a 44 de las personas encuestadas. Lo anterior evidencia la utilización de los recursos digitales en un alto porcentaje para el desarrollo de contenido, para, de esa forma, suplir las necesidades creativas que tiene la persona consultante.

Sin embargo, existe también la muestra de que *no siempre* es recurrente el uso de la tecnología para la producción de contenido y creatividad. En ese orden de ideas, se puede inferir que los estudiantes adquieren el conocimiento principalmente de su maestro, sin ampliar el mensaje expuesto.

Así mismo, para *Trabajo en equipo*, entre las 162 persona encuestadas se identifica claramente el 31.5 % para *Casi siempre*, al igual que *A veces*, en relación con el trabajo en equipo, como otras personas diferentes de los compañeros de su universidad, con el objeto de explorar nuevas respuestas a ideas académicas. El porcentaje anterior corresponde a 51 personas, respectivamente, por cada respuesta.

Mientras, el indicador *Colectividad en red*, obtuvo el 27.8 %, el cual es representado por 45 personas, seguido *Casi siempre*, con el 26.5 % en 43 respuestas. Ahora bien, el factor diferenciador puede encontrarse en la respuesta *Nunca*, ya que el 17.3 % tomó esta opción, la cual representa a 28 personas, y *Casi nunca*, el 16.7 %, alcanzado en 27 personas. Al tomar estos dos últimos valores de referencia en 55 personas, se evidencia que no participan colectivamente en una intervención masiva donde se quieran aportar ideas.

Discusión y conclusiones

En la actualidad, el común denominador de las personas produce conocimiento de manera general en temas varios, que se exponen a través de las redes sociales; sin embargo, es importante que también puedan ser expuestos y transmitidos el conocimiento que adquiere una persona en formación profesional, donde pueda compartir sus habilidades adquiridas y, a partir de ahí, ser un potencial productor de nuevos espacios de generación de conocimiento, tanto para quien observa como para quien expone.

Sin embargo, en el caso de esa relación a partir de procesos académicos, se destaca la necesidad de la producción de contenido para

generar ese factor relacional desde los docentes hasta los alumnos. Existe la necesidad de lograr que los conocimientos sean expuestos inéditamente por sus creadores, y que a partir de ellos se puedan generar más conexiones canalizadas a través de las redes sociales y de los diferentes medios tecnológicos para el posicionamiento de esa información, y no solamente contenidos de terceros.

En este documento se plasma la primera parte del estudio, si bien se identifica que los estudiantes tienen en su imaginario permanente compartir información y trabajar de forma colaborativa. Lo anterior se enmarca en el panorama latinoamericano de estudios anteriores expuestos en el documento, y el cual lleva a que el relacionamiento y la transmisión de conocimiento por medio de las redes sociales distintos de los académicos logre transferir conocimiento de manera efectiva. Las tric, entonces, a partir de sus estudios identifican la integración de conocimientos canalizados por el factor relacional.

Referencias

Arias, F. G. (2012). *El proyecto de investigación*. Episteme, C.A.

Basantes, A., Naranjo, M., Gallegos, M. y Benítez, N. (2017). Los dispositivos móviles en el proceso de aprendizaje de la Facultad de Educación Ciencia y Tecnología de la Universidad Técnica del Norte de Ecuador. Universidad Técnica del Norte. *Revista Formación Universitaria, 10*. 10.4067/S0718-50062017000200009

Gabelas, J., Marta, C. y Aranda, D. (2012). Por qué las tric y no las tic. *Revista del estudio de las ciencias de la información y comunicación, 9*. https://comein.uoc.edu/divulgacio/comein/ca/numero09/articles/Article-Dani-Aranda.html. España.

Gabelas, J., Vargas, B. y Marta, C. (2017). *Manual Tric. Mastercompetencias digitales - unizar*. TricLab. https://triclab.com/wp-content/uploads/2017/05/GUIATRICrev.compressed.pdf

Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. Mac Graw Hill.

Kastika, E. (2012). Los cinco hábitos del innovador disruptivo. En EK *Innovación y creatividad en Latinoamérica*. https://tinyurl.com/m795och

Martínez, Y. (2017). De las tic a las tric. Una nueva realidad socio-comunicacional en Cuba. *Revista Científica de Comunicación Aplicada,* *7*(3). https://journals.sfu.ca/indexcomunicacion/index.php/indexcomunicacion/article/view/319/321. Cuba.

Herramientas pedagógicas que dinamizan la comunicación en instituciones de educación superior con mediación virtual

NIDIA ROCÍO RIVERA SALAMANCA[29]

Resumen

En la educación superior a distancia, con mediación virtual, existen herramientas pedagógicas que dinamizan la comunicación y aportan al desarrollo del proceso de aprendizaje. Mediante la experiencia, se describen los recursos que facilitan el flujo de información en el aula virtual. El análisis refleja la efectividad de los instrumentos: cómo aportan en la interacción docente-estudiante, el valor del diálogo, el rol del educador, su madurez pedagógica y la pertinencia de los canales comunicativos.

En el proceso educativo se evidencia el protagonismo de la comunicación como eje transversal, así como la importancia de conocer al estudiante y entender su entorno, para construir contenidos y realizar estrategias de aprendizaje que sean efectivas. Además de lo anterior, surgen otros recursos que responden a los adelantos tecnológicos, y que deben ser evaluados por las instituciones, para incluirlos en el sistema de comunicación de las aulas virtuales, y ahora, con el aislamiento, en las instituciones presenciales. Quien comparte las vivencias es directora de un curso transversal llamado Competencias Comunicativas, tomado por más de 6000 estudiantes por periodo.

[29] Magister en Comunicación. Profesora, Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades, unad. Contacto: nidia.rivera@unad.edu.co

Palabras clave: *educación virtual, herramientas pedagógicas, educomunicación*.

Relato o narrativa de la experiencia

Herramientas pedagógicas que dinamizan la comunicación en instituciones de educación superior con mediación virtual

Los encuentros virtuales con el docente, el acceso a foros en cualquier momento y cualquier lugar, los procesos de aprendizaje construidos en sólidas plataformas tecnológicas con interacción activa y las herramientas pedagógicas hacen parte de la realidad que viven quienes estudian en universidades de educación superior a distancia mediadas por la virtualidad. La presente experiencia se narra desde el aula virtual de un curso transversal de primera matrícula de la unad. Para iniciar, es importante dar a conocer uno de los conceptos que de *educación virtual* tiene el Ministerio de educación Nacional (men):

> Hace referencia a que no es necesario que el cuerpo, tiempo y espacio se conjuguen para lograr establecer un encuentro de diálogo o experiencia de aprendizaje. Sin que se dé un encuentro cara a cara entre el profesor y el alumno es posible establecer una relación interpersonal de carácter educativo. (men 2020)
>
> No obstante, ahora en la modalidad virtual, y gracias a la tecnología, los rostros de docentes y estudiantes hacen parte de las asesorías sincrónicas, que buscan el intercambio de ideas y la construcción del conocimiento.

El escenario donde todo cobra sentido está en la unad, que ofrece más de 80 programas entre tecnologías, pregrados, diplomados y maestrías. El número de cursos propuestos casi alcanza los 2000. Tiene presencia en todos los departamentos del país y cuenta una sede en Florida, Estados Unidos. El número de estudiantes matriculados en la unad supera los 100

000, gracias a lo cual es una de las instituciones universitarias con más estudiantes en el país.

Para entrar en acción, el curso al que se hace referencia lleva al aire cinco años. Ha experimentado revisiones, certificaciones y tres cambios de versiones en estructura, contenido y herramientas pedagógicas; ha prevalecido la estrategia de *aprendizaje basado en tareas*. Tiene un promedio de 6000 estudiantes por periodo y una red de tutores, y profesionales de diferentes disciplinas relacionadas con las ciencias sociales, encargados de desarrollar estrategias pedagógicas y nuevos contenidos académicos, así como de hacer seguimiento al proceso de aprendizaje, formación y orientación del estudiante. Todo lo anterior, con el objetivo de incentivar el aprendizaje autónomo, significativo y colaborativo, bases de interacción en el Modelo Pedagógico Unadista.

En la ejecución de la educación virtual a distancia es vital que el estudiante desarrolle habilidades relacionadas con el aprendizaje autónomo.

> Desde el punto de vista de los propósitos formativos de la unad, este promueve en el estudiante el logro de su mayoría de edad a través de la autorregulación, el trabajo independiente y el desarrollo de actividades académicas y sociales que implique la autodisciplina. (UNAD, 2011, p. 74)

En tal sentido, se toma al estudiante "como sujeto activo y protagónico de su propia formación, autogestor del aprendizaje a través del estudio independiente, planificador de sus actividades académicas, sistematizador de sus experiencias y métodos de estudio y aprendizaje" (unad, 2011, p. 76).

Entornos virtuales de aprendizaje

Luego de dar a conocer el contexto, algunas características de la educación virtual y de sus actores, es pertinente describir los entornos

virtuales con los que cuenta el curso desde donde se narra la experiencia. Los *entornos* hacen referencia a espacios organizados ubicados en el aula virtual que motivan la interacción y facilitan el proceso educativo con dinámicas pedagógicas y herramientas que activan la comunicación. El estudiante tiene acceso a información inicial, foros de presentación, dudas, contenidos académicos, foros de aprendizaje —donde estudiantes y docentes construyen el conocimiento—, guías y rúbricas de aprendizaje, y el desempeño de los resultados de aprendizaje. Una de las muchas facilidades de la plataforma radica en el acceso al campus en cualquier tiempo y cualquier lugar; allí se establece comunicación sincrónica o asincrónica con compañeros y profesores.

Los mencionados espacios virtuales —tres en el curso— dan la bienvenida, cuentan con "un lugar" donde quienes toman el curso se presentan —es como el primer día en una universidad presencial—. La agenda de actividades avisa con métodos didácticos las etapas de cada actividad, para que el estudiante esté atento y, de paso, desarrolle la autodisciplina. El mismo entorno informa las agendas de los tutores y los cronogramas de la vida universitaria. En el segundo entorno están los *libros* —contenidos académicos—; se los puede consultar en línea o guardarlos en cada equipo de cómputo. Allí mismo están los *foros*, similares al salón de clase en el sistema presencial, con la diferencia de que el estudiante puede ingresar en cualquier momento, dar su aporte y recibir realimentación de pares y profesores, de forma asincrónica. Las guías y las rúbricas, columna vertebral del proceso de aprendizaje, orientan cada paso en busca de la formación y los resultados de enseñanza. En el tercer espacio se refuerza el proceso de realimentación, que se inicia en los foros de aprendizaje; también se hacen evidentes la evaluación del tutor, la autoevaluación y el balance del grupo de estudiantes.

Los entornos virtuales están conformados por herramientas pedagógicas que dinamizan el flujo de la información en aulas virtuales, lo cual evidencia el valor de la comunicación en la ejecución del proceso de enseñanza-aprendizaje, tema central de la actual experiencia.

Herramientas

Las herramientas pedagógicas que dinamizan la comunicación en el aula virtual del curso referido se dividen en dos categorías: *sincrónicas* y *asincrónicas*. Las dos están íntimamente relacionadas con el acompañamiento que debe efectuar el docente en la construcción de conocimiento.

Herramientas pedagógicas sincrónicas

Web conferencias

Son sesiones organizadas por el director del curso, con el apoyo de la red de tutores. El propósito es fortalecer el proceso de aprendizaje mediante la interacción, en tiempo real, del docente con sus estudiantes. Los temas tratados están relacionados con los contenidos académicos, nueva información o profundización de la tarea, y buscan fortalecer las diferentes unidades académicas que lo conforman. Los clasificamos, según la intención, en:

- **Web general del curso**: trata cada unidad del curso.
- **Web de inducción**: con sesiones de seguimiento.
- **Hagamos la tarea**: estrategia creada en tiempos de pandemia por la red de tutores. Lleva al aire un semestre, con resultados satisfactorios en cuanto a asistencia y atención personalizada.

La asistencia a las webs no es obligatoria; los estudiantes tienen acceso a la grabación de estas.

Chat-interacción tutor-estudiante

Permite la interacción, en tiempo real, del profesor con sus estudiantes. El objetivo es ampliar información relacionada con los temas propuestos en el curso. El estudiante tiene la opción de contactar a su tutor durante los tiempos establecidos en la agenda docente. Es una charla personalizada donde el estudiante aclara dudas, produce conocimiento e interactúa con su profesor.

Herramientas pedagógicas asincrónicas

Foros de aprendizaje colaborativo

En este espacio se promueven la construcción del conocimiento, el desarrollo del pensamiento crítico y los procesos de aprendizaje significativo, colaborativo y autónomo en torno a las actividades del curso.

Tutoriales por tarea

Son videos realizados por los integrantes de la red de tutores, y que buscan, de una forma pedagógica, reforzar el conocimiento y el desarrollo de las diferentes actividades propuestas.

Noticias del aula

Más que un instrumento, es un medio de comunicación que maneja el director del curso. En este foro se publican los acontecimientos más recientes que estén relacionados con la construcción de las tareas. También se comunican eventos como web conferencias, y se comparten artículos que refuerzan el proceso de aprendizaje y los tutoriales por tarea.

Correo interno

Es una comunicación de doble vía, donde el director y el docente pueden enviar un mensaje a un estudiante o a su grupo, o bien, a todos los integrantes del curso. El estudiante, a la vez, puede escribir un correo a su tutor o al director del curso. Generalmente, el director del curso redacta mensajes masivos donde da a conocer información sobre eventos o comparte material relacionado con los temas por desarrollar.

Caja de herramientas

El concepto fue creado y aplicado en el curso. Sus contenidos están inspirados en las necesidades de los estudiantes, la observación y las vivencias de la red de tutores que se evidenciaron en el desarrollo de los periodos anteriores. Contiene información básica, pertinente y dinámica —aplicaciones, videos, *podcast*— que aporta a la buena redacción de los textos solicitados.

Figura 1. Infografía sobre herramientas pedagógicas comunicativas (parte I).

Fuente: Rivera (2018).

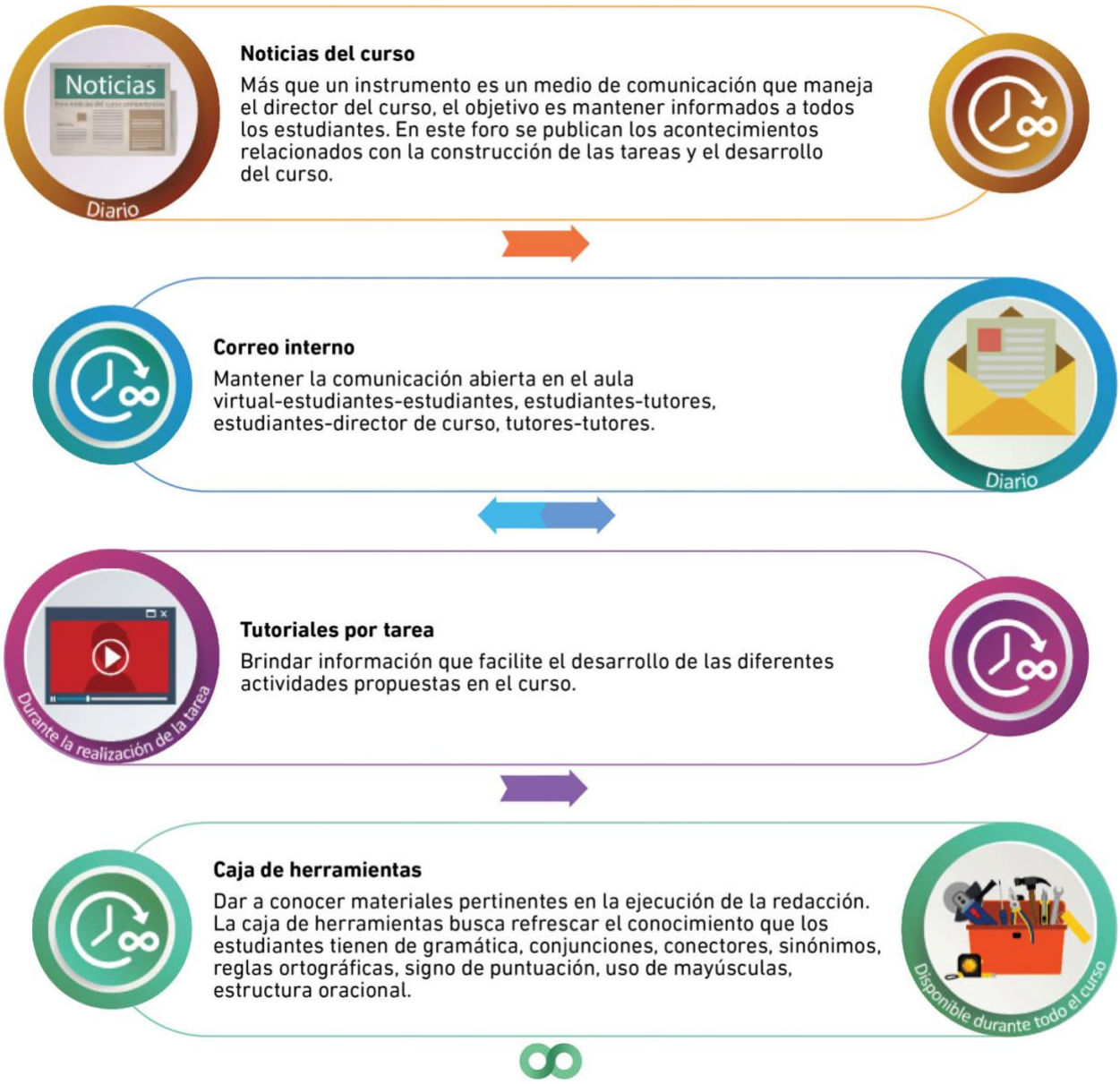


Figura 2. Infografía sobre herramientas pedagógicas comunicativas (parte II).

Fuente: Rivera (2018).

Interpretación-reflexión desde la experiencia

Comunicación y educación

En el aula virtual, la comunicación educativa y los canales de comunicación cobran mayor relevancia. Educarse es involucrarse en un proceso de múltiples flujos comunicativos. Un sistema será tanto o más

educativo cuanto más rica sea la trama de interacciones comunicacionales que sepa abrir y poner a disposición de los educandos (Kaplún, 1998). Flujos o canales de comunicación como los que se dan a conocer en la presente experiencia, y que fortalecen el uso de las herramientas pedagógicas.

Kaplún (1998) hace énfasis en que la responsabilidad de una *comunicación educativa*, concebida desde esta matriz pedagógica, tendría como una de sus funciones capitales la provisión de estrategias, medios y métodos encaminados a promover el desarrollo de la competencia comunicativa de los sujetos educandos; un desarrollo que supone la habilitación de vías horizontales de interlocución e intercomunicación (Kaplún, 1998).

El flujo de comunicación al que hace referencia Kaplún (1998) se evidencia en las herramientas pedagógicas ya mencionadas. Otra de las particularidades dignas de resaltar de la comunicación educativa es la *comunicación horizontal de doble vía*, donde el estudiante es un actor activo, y el docente, un orientador dinámico y proactivo.

Comunicación de doble vía que se vive en el curso virtual, y que se refleja en los roles ejecutados por sus actores principales en el marco de la estrategia basada en tareas aplicada en el curso. El docente entiende las necesidades en las competencias comunicativas de sus estudiantes, y sabe cómo ayudar a mejorar su práctica. Los estudiantes tienen la posibilidad de aprender no solo a través de la transmisión de conocimientos por parte del profesor, sino que tienen una posición activa en la construcción de sus conocimientos. Se potencian el aprender haciendo y el aprender a aprender (Zhang, 2011, citado por Jerez y Garófalo, 2012).

Las herramientas pedagógicas que se proyectan en los diferentes canales de comunicación deben caracterizarse por: el manejo de un lenguaje claro; por el apoyo con videos, *podcast*, imágenes y textos que

fortalezcan el desarrollo del conocimiento, y por ser de fácil acceso y fácil entendimiento, y que incentiven la comunicación horizontal de doble vía.

Madurez pedagógica

En cuanto al papel del docente en la presente experiencia, se destaca el concepto *madurez pedagógica*, que, en palabras de Prieto (citado por Bongiovanni, 2013), consiste en *mi* apropiación del contenido y de los recursos para comunicarlo. Lo anterior se refleja en el proceso previo de investigación para la selección y la construcción de contenidos e instrumentos desarrollados por la red de tutores del curso, inspirada, a su vez, en vivencias, necesidades y requerimientos del contexto social. Es la capacidad personal para gestionar aprendizaje con recursos de comunicación didácticos, amigables, que inviten a construir, entender y contextualizar el conocimiento. Es un reto que asume el equipo de docentes para alcanzar la madurez pedagógica en la ejecución y la gestión del proceso de aprendizaje.

La presente experiencia ratifica que…

El trabajo de una red interdisciplinar de tutores es primordial para formar estudiantes a distancia con mediación virtual, teniendo presente sus necesidades, sus vivencias, su cultura, su entorno social y las exigencias del contexto. Lo anterior, imprime un sello de calidad al proceso de aprendizaje y asegura la visión del conocimiento desde varias áreas. Tanto estudiantes como docentes deben ser actores activos en el proceso educativo virtual. Es esencial trabajar en una comunicación de doble vía, respaldada en las herramientas pedagógicas que dinamizan la comunicación. El reto es aumentar el número de estudiantes dueños de su proceso de formación con estratégicas comunicativas que incentiven el intercambio y la construcción del conocimiento, con el respaldo de un aprendizaje autónomo.

La comunicación es el eje transversal que dinamiza el proceso educativo en el aula virtual. Se evidencia en la aplicación de las herramientas, la

participación activa de los estudiantes y los resultados cuantitativos del curso.

En época de pandemia se han fortalecido las herramientas pedagógicas: las webconferencias se diversificaron, se las puede realizar en diferentes aplicaciones como Meet, Zoom o Teams. Ahora participa un mayor número de estudiantes. También fue creada la estrategia "Hagamos la tarea".

El acompañamiento docente motiva el desarrollo de un aprendizaje autónomo. El tutor es guía y asesor, escucha de manera activa y habla de forma asertiva. Es el agente motivador que busca incentivar el desarrollo de las capacidades de sus estudiantes. Provoca la participación activa y productiva de quienes toman el curso. Entiende las necesidades en las competencias comunicativas de sus estudiantes, y sabe cómo ayudar a mejorar su práctica.

Referencias

Bongiovanni, P. (2013). *La madurez pedagógica*. https://www.educomunicacion.com/2013/06/lamadurez-pedagogica.html

Jerez, Y. y Garófalo, A. (2012). Aprendizaje basado en tareas aplicado a la enseñanza de las Telecomunicaciones. *Ingeniería Electrónica, Automática y Comunicaciones, 33*(3), 1-7. https://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S181559282012000300001&lng=es&tlng=es

Kaplún, M. (1998). Procesos educativos y canales de comunicación. *Comunicar, 11*. https://www.redalyc.org/pdf/158/15801125.pdf

Ministerio de Educación Nacional. (2020). Educación virtual o educación en línea. https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-196492.html?_noredirect=1

Universidad Nacional Abierta y a Distancia (unad). (2011). *Proyecto académico pedagógico solidario 3.0 paps*. https://academia.unad.edu.co/images/papsolidario/PAP%20solidario%20v3.pdf

Rivera, N. R. (2018). *Análisis de las herramientas pedagógicas que dinamizan la comunicación en el curso comunicativas 40003 en los períodos 16-01, 16-02 y 8-03 del año 2018* [Tesis de maestría, Universidad Nacional, Abierta y a Distancia]. Repositorio Institucional unad. https://hdl.handle.net/10596/21342

Semióticas de la pandemia, covid-19. Proyecto de aula

GLADYS LUCIA ACOSTA VALENCIA[30]

Resumen

Con la irrupción del covid-19 y su rápida expansión, la vida de todas las especies se ha visto alterada. La realidad, y con ella la supuesta "normalidad" de la existencia humana han sido trastocadas. La incertidumbre se pasea campante. Los gobiernos toman medidas al azar intentando controlar al incontrolable virus. Medidas y protocolos, cuarentenas, curvas, picos, confinamiento, tapabocas, guantes, alcohol, distancia social y un gran etcétera son parte del corpus que configura la nueva cotidianidad. La tensión entre la economía y el cuidado de la salud enfrenta a gobernantes y ciudadanos. El mundo afectivo está en puntos suspensivos por el encierro obligado y el miedo a contraer el virus, por el exceso de encuentros entre quienes comparten un mismo espacio, pero están distantes en los afectos; mientras, se extrañan las rutinas que antes resultaban estresantes.

En este contexto, el proyecto de aula *Semióticas de la pandemia* se propone analizar prácticas, discursos y significaciones que tienen asiento en el mundo de la experiencia vital, presencial o digital; tanto aquellas que emergen de visiones y decisiones de las instituciones (gobierno, medios tradicionales, sistema económico, sistema de salud, sistema educativo) como esas otras que tienen asiento en las prácticas sociales ciudadanas, afectadas unas y otras por la presencia del intruso que parece complacerse con el miedo. Pero también es propio dar entrada a las transformaciones

[30] Magíster en Educación. Profesora asociada, Universidad de Medellín. Investigadora, Facultad de Comunicación, grupo Comunicación, Organización y Política, Universidad de Medellín. Contacto: gladyslucia286@gmail.com

de hábitos, modos de ser, de estar, de relacionar que se han venido instalando, entre la creatividad, la necesidad y la esperanza. Este artículo presenta la experiencia pedagógica que pone en diálogo los saberes pedagógicos y disciplinares —caso de la semiótica—, con miras a reconfigurar la práctica pedagógica alterada por el covid-19. De este modo, se toman en consideración tanto las didácticas restaurativas para recuperar las ritualidades del aula en entornos digitales como la incidencia en los sujetos pedagógicos.

Palabras clave: *covid-19, práctica pedagógica, proyecto de aula, semióticas contemporáneas*.

Relato o narrativa de la experiencia

El contexto

A finales de 2019 circularon las primeras noticias sobre un virus, originado en China, que representaba una amenaza para la tranquilidad mundial. En los primeros días de enero de 2020, la Organización Mundial de la Salud (oms) alertaba de casos de cierta neumonía sin causas conocidas. Posteriormente, en la ciudad china de Wuhan, donde apareció, se presentaron las primeras víctimas mortales, y se confirmó que se trataba de una nueva cepa de coronavirus. Como suele suceder frente a lo desconocido, las teorías sobre el origen de esta nueva amenaza para la vida humana no se hicieron esperar, mientras los discursos oficiales reproducían las declaraciones de científicos autorizados que anunciaban que el origen estaba en el consumo de animales salvajes, asociado a los denominados mercados húmedos; otros discursos armaban sus propias historias con protagonismos y antagonismos según la filiación ideológica.

De estos primeros casos de contagios y de muertes, pronto se pasó a los países europeos; especialmente, Italia y España, donde los contagios crecían de manera incontrolable, y pusieron en crisis los sistemas de salud y sanitario. Las imágenes nos llegaban a través de noticieros, que no dejaban de pasar datos alarmantes sobre la difícil situación en el Viejo

Continente. Las funerarias no daban abasto. El número de contagiados y el número de víctimas mortales —particularmente, adultos mayores— era desconcertante. Ancianos que aparecían muertos en sus casas, sin haber recibido atención médica, médicos que debían escoger a quién salvar y a quién no. Todo ello puso en jaque a los hospitales, con sus unidades de cuidados intensivos (uci) colapsadas.

En Colombia, la tragedia parecía lejana, y la gente hablaba de ella como si se tratara de películas de ficción; no obstante, el virus mostró su talante y, de forma rápida, fue llegando a todos los países de América Latina. Tal vez, el caso más nombrado fue el de Ecuador, que, por sus características poblacionales, en contacto con España e Italia, pronto vivió en carne propia la dimensión de los contagios, la crisis hospitalaria y la de salud pública. Llegaban imágenes de muertos en los parques, en las puertas de las casas, que llevaban dos o tres días esperando a que los recogieran los organismos de salubridad; las funerarias colapsaron y los muertos fueron enterrados en cajas de cartón improvisadas, sin ceremonias ni rituales de duelo para sus familiares ni sus amigos.

En este contexto, suena a lugar común hablar de las alteraciones, las modificaciones e, incluso, las transformaciones que, en todas las esferas de la vida en el planeta, ha traído el covid-19, al lado, sin embargo, de una enorme indeterminación al nombrarlas. Prácticas y rutinas como los protocolos de bioseguridad, los confinamientos, los paquetes de políticas con listados de restricciones en movilidad, así como de alivios para los empresarios y la población vulnerable, fueron claros indicios de la dimensión que día a día iba tomando la situación; y las afectaciones en todos los ámbitos: salud, economía, educación, cultura.

Los cambios en la educación fueron rotundos, sin lugar para las transiciones. En abril, de 2020 con el incremento de casos en Colombia, la decisión del confinamiento fue un hecho que obligó, sin tregua, al uso de la virtualidad. Sin mucho preámbulo —más bien, con el mínimo entrenamiento—, en una semana los maestros debían conectarse con sus

estudiantes para agenciar el proceso pedagógico, que antes se libraba en la presencialidad. Múltiples tensiones se vivieron a lo largo de esas primeras semanas: maestros versados en las tecnologías —e incluso, habituados a las clases semipresenciales y a la modalidad virtual—podían moverse como pez en el río; mientras, maestros que en su vida habían utilizado herramientas tecnológicas sufrían los embates de una realidad inaplazable y rapaz con la tranquilidad y con la seguridad del desempeño que otrora se libraba con dominio y certeza.

El contexto pedagógico y epistémico del proyecto de aula

En este contexto, como maestra universitaria que sirve el curso de Semiótica de la Comunicación en la Universidad de Medellín, pensé que la situación de pandemia por covid-19, que afectaba a todo el mundo, constituía un reto maravilloso para trabajar con los estudiantes en el curso, mediante la estrategia didáctica del *proyecto de aula* (Barrios y Chaves, 2014). Estrategia que ha hecho carrera en la Facultad de Comunicación como una alternativa que, por un lado, dispone escenarios de diálogo de saberes académicos con las realidades sociales, culturales y empresariales y, por otro, es un potenciador para un aprendizaje significativo, que vincula con la investigación formativa y el conocimiento situado (Acosta y Maya, 2011). Cuando les comenté la idea a los estudiantes, no parecían muy animados, pues la enorme saturación de información, que circulaba en todos los medios, era abrumadora y, en vez de informar, producía una forma de indigestión informativa; no obstante, cuando les planteé los ejes temáticos y semióticos que abordaríamos se entusiasmaron mucho.

Semióticas de la pandemia, covid-19 se convirtió en el pretexto para mediar la relación pedagógica; todos estábamos enfrentando situaciones complejas y difíciles ante el encierro, la separación de los seres queridos, por el mal llamado "distanciamiento social", los miedos a contagiarse y a morir o que nuestros seres amados —padres, abuelos, hermanos, amigos— se vieran afectados. Pensar, incluso, lo que nos estaba ocurriendo en el marco de la relación pedagógica, esos cambios que nos desacomodaban de lo habitual, de las rutinas y de los rituales que la relación que maestro

y estudiantes libran en el aula de clase, en el espacio físico y simbólico que dispone el escenario para una puesta en escena del lenguaje y unos intercambios aprendidos, que hacen parte de la vida universitaria que hemos apropiado. Espacios, tiempos, sujetos, modos de relacionamiento, de encuentro y de desencuentro, de aciertos y de tensiones, estaban ahora en suspenso, sujetos a una interacción y unos intercambios que debían ser mediados por pantallas, comandadas por cada uno desde los hogares y en condiciones completamente distintas, que nos veíamos obligados a asumir de inmediato.

Hay, sin embargo, una comprensión clave: los dispositivos son *mediadores* que nos permiten interactuar en la distancia y de forma sincrónica; sin embargo, los *proyectos pedagógicos* son los que deben orientar propósitos de formación, acorde con los perfiles de formación. Bajo este entendimiento, las herramientas tecnológicas son eso: dispositivos que puedes poner al servicio de la finalidad pedagógica, mediante unas didácticas que movilicen el desarrollo de facultades superiores, de un pensamiento crítico, de un deseo de saber qué alimenta la búsqueda, más allá de las certezas o las respuestas aprehendidas. Se trata, pues, de implementar unas didácticas que, más que artificios y artilugios de fascinación, nos permitan conectar con procesos de un pensamiento crítico que nos acerque a la comprensión, a la explicación e, incluso, a la intervención de las realidades que nos circundan. En otros términos, los dispositivos tecnológicos son instrumentos, y no sustituyen la mediación pedagógica.

Ahora bien, en el campo de los saberes específicos que serán objeto de intervención de las didácticas, la *semiótica*, bien sea que la entendamos como la ciencia que estudia los signos en el seno de la vida social (Saussure, 2012), o bien, como el estudio de los procesos de semiosis y su efecto en la cultura (Peirce, 1978) o como la teoría y la metodología que se proponen explicar la significación en contextos situados (Magariños de Morentín, 1996a; 1996b), se halla estrechamente vinculada a nuestras prácticas culturales y sociales y, por ende, a los procesos de comunicación.

Por todo ello, la asignatura adquiere un compromiso importante en el cometido de comprender y de explicar el conjunto de significación que una sociedad o una colectividad, en un momento histórico determinado, le confiere a determinado fenómeno o acontecimiento; y sea cual sea esa significación, la forma como se la comunica.

Estas consideraciones en torno a la semiótica están en la base de su comprensión; sin embargo, es necesario articularla con los desarrollos contemporáneos de los estudios semióticos, en el entendido de que se trata de múltiples campos de aplicación que configuran líneas de estudio y de investigación. Es así como cuando pensamos en *semióticas de la pandemia*, lo hacemos convencidos de que son diversas semióticas las que pueden aportar a la comprensión y la explicación de las significaciones, de las prácticas, de los discursos, de los rituales que se asocian a la pandemia del covid-19 y las afectaciones en variadas esferas de la vida social.

Las *semióticas contemporáneas* son campos inter y transdisciplinares que tienen como centro teorías y metodologías semióticas de base, pero se articulan con campos disciplinares y ámbitos de la vida social, a fin de lograr explicaciones satisfactorias de prácticas, discursos y ritualidades que en esos ámbitos se suceden. De este modo, podemos afirmar que las semióticas contemporáneas constituyen escenarios epistémicos y de investigación que aportan a la consolidación de los estudios semióticos generales. De este modo, la semiótica culinaria (adicionar las semióticas y sus autores) constituyen escenarios que facilitan el acercamiento de los estudiantes al universo semiótico, al tiempo que potencian la comprensión de los complejos fenómenos sociales.

- Semiótica culinaria (Cid- Jurado, 2011; 2018)
- Semióticas del rito (Finol *et al*., 2009)
- Semiótica del arte y la cultura (Lotman, 1996; 1998)
- Semiótica y construcción de la realidad social (Acosta, 2017)
- Semiótica de los medios (Charaudeau, 2003)
- Semiótica del mundo digital (Scolari, 2008)
- Semiótica de la comunicación (Verón, 2001)

- Semiótica de la espacialidad (Lamizet, 2010)
- Semiótica del medio ambiente (Andrade-Frich; Ortiz-Espejel, 2006)

El proyecto de aula como pretexto para la interpretación de la realidad social

Descripción

Semióticas de la pandemia, covid-19. Con la irrupción del covid-19 y su rápida expansión por todo el mundo, la vida de todas las especies se ha visto alterada. La realidad, y con ella, la supuesta "normalidad" de la existencia humana han sido trastocadas. La incertidumbre se pasea campante; los gobiernos toman medidas al azar intentando controlar al incontrolable virus. Medidas y protocolos, cuarentena tras cuarentena, curvas, picos, confinamiento, tapabocas, guantes, alcohol, distancia social y un gran etcétera son algunos de los términos que configuran el corpus de la nueva cotidianidad.

Los medios han concentrado su agenda en el devenir del covid-19; por ello, se han vuelto parte del paisaje mediático los datos sobre muertos, recuperados y nuevos contagios; datos desglosados por regiones y por países, en tablas estadísticas comparativas que alertan sobre estados de emergencia y crisis hospitalarias. La tensión entre la economía y el cuidado de la salud enfrenta a gobernantes y ciudadanos.

Ni qué decir del mundo afectivo, en puntos suspensivos por el encierro obligado, por el miedo a contraer el virus, por el exceso de encuentros entre quienes comparten un mismo espacio, pero distantes en los afectos, mientras se extrañan y se añoran las rutinas que antes resultaban estresantes. En este contexto, el presente proyecto de aula se propone analizar prácticas, discursos y significaciones que tienen asiento en el mundo de la experiencia vital, presencial o digital; tanto las que emergen de visiones y decisiones de las instituciones (gobierno, medios tradicionales, sistema económico, sistema de salud, sistema educativo) como esas otras que tienen asiento en las prácticas sociales ciudadanas,

afectadas unas y otras por la presencia del intruso, que parece complacerse con el miedo. Pero también es propio dar entrada a las transformaciones de hábitos, de modos de ser, de estar, de relacionar, que se han venido instalando, entre la creatividad, la necesidad y la esperanza. En este contexto, el proyecto de aula *Semióticas de la pandemia: covid-19* se propone como un ejercicio, que nos permita, desde nuestras vivencias y en esta precisa temporalidad, hacer lecturas semióticas a las inéditas realidades que se están gestando en medio de la pandemia.

Objetivos del proyecto de aula

Objetivo general

Realizar una lectura semiótica de los signos, los códigos, los lenguajes, las prácticas y las significaciones que se construyen según un eje temático y uno semiótico seleccionados.

Objetivos específicos

1. Identificar signos, códigos y lenguajes que se ponen en escena en las prácticas y las ritualidades de acuerdo con el eje temático seleccionado.
2. Reconocer las diversas semiosis, los objetos semióticos, las representaciones, las operaciones semióticas y mentales, y el conjunto de interpretaciones que, en su conjunto, configuran un mundo semiótico posible.
3. Aplicar nociones categorías y conceptos, así como metodologías según semiótica contemporánea seleccionada, al eje temático que se está abordando.
4. Elaborar un texto multimodal y creativo que, por un lado, permita concretar los aprendizajes acumulados y, por otro, permita recrear la temática según las competencias propias de quienes integran el equipo de trabajo.

Temas

Tabla 1. Temas y categorías

Temas	Categorías			
	Lugares	**Sujetos**	**Objetos**	**Prácticas y ritualidades**
Salud	hospitales, centros de atención médica.	Personal de la salud (médicos, enfermeras, administradores) y usuarios del sistema de salud	Tapabocas, guantes, respiradores, material quirúrgico, camillas, etc.	protocolos de bioseguridad; citas médicas virtuales o telefónicas, campañas de precaución, comunicados a la opinión pública.
Gastronomía	Restaurantes, sitios callejeros, plazas de mercado, tiendas de alimento e insumos. Ambientación de los espacios.	Propietarios, chef o cocinero, comensales, meseros	Emplatados, comidas rápidas, empaques, etc.	Virtualización de consumos gastronómicos; prácticas de preparación de alimentos.
Esparcimiento	Centros comerciales, parques de diversión, estadios, prácticas	Ciudadanía, consumidores, comerciantes, deportistas, familias	Juegos de mesa, consolas y vídeo juegos; equipos para	Juegos de rol, individualización del entretenimiento, juegos de mesa en familia;

Temas	Categorías			
	Lugares	**Sujetos**	**Objetos**	**Prácticas y ritualidades**
	deportivas, unidades residenciales, casas y apartamentos.		ejercicios, etc.	celebraciones de cumpleaños en plataformas digitales.
Religión	Iglesias, transmisiones eucarísticas por T.V	La curia, Sacerdotes, predicadores, feligreses, testigos, etc.	Biblia, hostias, camándulas, imágenes sagradas, etc.	Virtualización e Individualización de prácticas religiosas como la eucarística; las procesiones y los actos fúnebres.
Moda	Espacios exteriores (supermercados, hospitales, sitios de trabajo) e interiores.	Ciudadanos en general, personal de salud, trabajadores, personal autorizado para salir.	Prendas y accesorios, tapabocas en materiales diversos y en diseños variados; trajes impermeables y de seguridad; guantes, gorros, ropa sport para	Prácticas de bioseguridad que obligaron a utilizar prendas como tapabocas y trajes de seguridad para la protección.

Temas	Categorías			
	Lugares	**Sujetos**	**Objetos**	**Prácticas y ritualidades**
			estar en casa.	
Afectos y desafectos	Unidades residenciales, parques, calles, casas.	Parejas (esposos, novios, amantes) familias, amigos, vecinos	Dispositivos tecnológicos, flores, serenatas, regalos, etc.	Encuentros secretos, riñas, chat de conversación, encuentros mediados por computador o telefonía celular, etc.
Arte y cultura	Calles, alrededores de unidades residenciales; paredes, plataformas digitales	Artistas: músicos, grafiteros, pintores, rebuscadores	Instrumentos musicales, aerosoles,	Serenatas en la calle; virtualización del arte y sus expresiones; conciertos y ensayos en plataforma virtual
Medio ambiente y ecología	manglares, mares, ríos, bosques, ciudades, barrios.	la naturaleza, animales callejeros, los ambientalistas y defensores del medio ambiente	Árboles, animales, basuras, animales atrapados en tapabocas,	Avistamientos y prácticas de consumidores y ambientalistas

Temas	Categorías			
	Lugares	Sujetos	Objetos	Prácticas y ritualidades
			guantes, plásticos.	

Fuente: elaboración propia.

El proyecto de aula es un trabajo que se orienta mediante guías pedagógicas, las cuales trazan la ruta de un proceso de investigación formativa, tal y como se ilustra en la figura 1.

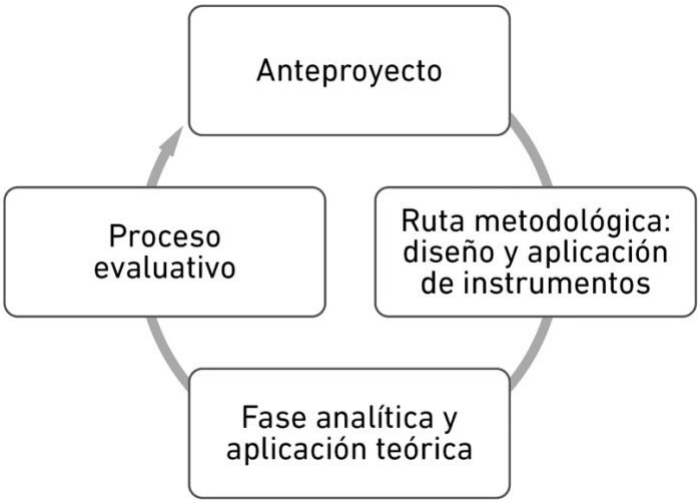


Figura 1. Fases o procesos del proyecto de aula.

Fuente: elaboración propia.

Formulación del anteproyecto

El primer proceso es la *formulación del anteproyecto*, que comprende los siguientes pasos: la formación de equipos de trabajo (de tres a cuatro estudiantes); la elección de un tema, que sea de interés para el equipo; la elección de un *eje semiótico* que, además de adecuarse a la temática, ofrezca posibilidades teóricas y metodológicas para su explicación, y por último, la formulación del anteproyecto.

El anteproyecto debe contener: título; planteamiento del problema; justificación; objetivos; preguntas; revisión de antecedentes (artículos de reflexión e investigación que giren en torno al eje temático seleccionado); marco de referencia (contrastación de nociones, conceptos y categorías que giran en torno a la temática seleccionada y al eje semiótico), y descripción de la experiencia, el colectivo, el movimiento, la red o el programa que se va a trabajar.

Ruta metodológica

El segundo proceso es la *ruta metodológica*, que se inicia con una tabla de operacionalización de los objetivos específicos, en la cual debe listarse cada objetivo, identificar los instrumentos o las herramientas que hacen posible el logro del objetivo y la delimitación de la muestra o del corpus con el que se piensa trabajar. La tabla 2 muestra la operacionalización de objetivos. El diseño de instrumentos definidos en la tabla de operacionalización según objetivos se muestra en la figura 2.

Tabla 2. Operacionalización de objetivos

Objetivos específicos	Herramientas o instrumentos	Muestra o corpus

Fuente: elaboración propia.

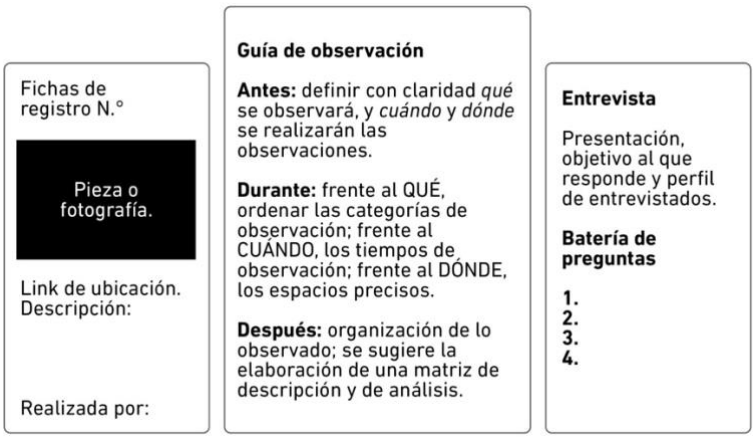


Figura 2. Instrumentos. Fuente: elaboración propia.

Aplicación de teorías de base

El tercer proceso es la *aplicación de teorías de base*, así como los postulados y las categorías de la semiótica contemporánea seleccionadas. Este proceso compromete la apropiación de nociones y categorías de teorías del signo y de los códigos; categorías y metodologías de una teoría de base —semiótica de los mundos semióticos, o semiótica discursiva, de Magariños de Morentín (1996 a y b), y semiótica discursiva, en la línea de las teorías de la enunciación (Charaudeau, 2006)—. Este momento de aplicación de teorías involucra procesos de descripción, explicación y análisis; por ello, compromete el diseño de matrices y el trabajo con categorías. Por razones de espacio, lo vamos a ilustrar con el proyecto de aula (*Fantasmas de la pandemia: análisis de los ritos fúnebres en Latinoamérica durante la pandemia del covid-19*, el cual desarrolló el equipo integrado por Juliana Marcela Rodríguez, Laura Aguirre, Sofía Arango y Diana Marcela Carrasquilla). Se tomará solo la elaboración de matrices (una sola pieza discursiva) para el análisis de los mundos semióticos que, en torno a los rituales fúnebres se construyen en tiempos de covid-19, como se muestra en la figura 3 (Matrices de descripción y análisis).

N°	Piezas discusivas o instrumentos	Ubicación o indicación de la muestra	Descripción	Acontecimiento o situación
1		https://larepublica.pe/sociedad/2020/07/17/coronavirus-en-peru-puente-piedra-familiares-de-muertos-por-covid-19-denuncian-que-cementerio-cobra-s-3000-por-derecho-de-entierro-video	Familiares de las personas fallecidas por COVID-19 denunciaron que el cementerio Parque del Recuerdo les cobra S/ 3.000 por "derecho de entierro", además del dinero que piden para ocupar uno de sus nichos.	**Rituales fúnebres durante el covid**

Figura 3. Corpus.

Fuente: elaboración de la autora con colaboración del grupo de estudiantes (Juliana Marcela Rodríguez, Laura Aguirre, Sofía Arango y Diana Marcela Carrasquilla).

N°	Acontecimiento	Sujetos	Objetos	Prácticas y ritualidades
1	**Rituales fúnebres durante el covid**	• Familiares con distanciamiento • Sepultureros • Fallecido	• Ataúd envuelto en plástico • Flores • Uniformes de bioseguridad sepultureros • Ropa negra familiares • Mascarillas de bioseguridad de familiares • Cementerio	Ritual fúnebre entierro, durante la pandemia

Figura 4. Descripción del acontecimiento o situación.

Fuente: elaboración de la autora con colaboración del grupo de estudiantes (Juliana Marcela Rodríguez, Laura Aguirre, Sofía Arango y Diana Marcela Carrasquilla).

N°	Enunciados semiosis sustituyentes	Objeto semiótico semiosis sustituida	Referentes, emociones construidas
1		Usuarios denuncian que el cementerio Parque del Recuerdo (Perú) cobra una tarifa adicional al valor del nicho para enterrar a muertos por coranavirus.	Indignación

Figura 5. Semiosis sustituyente, sustituida y referente.

Fuente: elaboración de la autora con colaboración del grupo de estudiantes (Juliana Marcela Rodríguez, Laura Aguirre, Sofía Arango y Diana Marcela Carrasquilla).

N°	Enunciado	Operación	Descripión del resultado
1		**Atribución, sustitución y superación**	**Atribución:** relación entre signos visuales y verbales según las reglas sintácticas. Lo que forma una fotografía y un artículo en el diario La República. **Sustitución:** el valor semántico es el que la ausencia de funerales adecuados y con precios justos así que el duelo pase a un segundo plano. **Superación:** a diferencia de antes de la pandemia, en los funerales fúnebres la prioridad es poder enterrar o darle un proceso adecuado al cuerpo del fallecido y no el tipo de entierro o procedimiento.

Figura 6. Operaciones semióticas.

Fuente: elaboración de la autora con colaboración del grupo de estudiantes (Juliana Marcela Rodríguez, Laura Aguirre, Sofía Arango y Diana Marcela Carrasquilla).

N°	Semiosis sustituyente	Operación mental
1		Identificar, recordar, reconocer, distinguir, comparar, asociar, contrazar, inferir, determinar, relacionar

Figura 7. Operaciones mentales.

Fuente: elaboración de la autora con colaboración del grupo de estudiantes (Juliana Marcela Rodríguez, Laura Aguirre, Sofía Arango y Diana Marcela Carrasquilla).

1		• Las familias quienes nos pueden acompañar directamente a su familia, pues tienen que manejar un distanciamiento lo cual no permite una despedida común. • Sepultureros, quienes ahora tienen que trabajar vestidos totalmente con elementos de protección. • Fallecido, quien se ve envuelto en una lejanía de sus familiares.	• El ataúd envuelto en plástico, los uniformes de bioseguridad de los sepultureros y las mascarillas de bioseguridad de los familiares es la muestra de la pandemia en la que se encuentra el mundo, donde todo se adapta a la protección de un virus que cada vez enferma a más personas. • Flores, signo de cariño, de recordación, la forma en la que las personas sienten que pueden despedir mejor al fallecido. • Ropa negra de familiares, representa el luto de estas personas. • Un cementerio solitario, pero donde los muertos incrementaron.	Entierro durante la pandemia, un ritual fúnebre solitario, lejano y con usos de nuevos elementos para protección.

Figura 8. Representaciones del acontecimiento.

Fuente: elaboración de la autora con colaboración del grupo de estudiantes (Juliana Marcela Rodríguez, Laura Aguirre, Sofía Arango y Diana Marcela Carrasquilla).

Tabla 3. Interpretaciones

Número de la pieza	Interpretación
1	El COVID 19 ha generado cambios en la función de los rituales funerarios. De hecho, se ha ido perdiendo el valor simbólico, debido a las medidas de seguridad que deben implementar,tanto sepultureros como familiares y allegados del fallecido.

Fuente: elaboración de la autora con colaboración del grupo de estudiantes (Juliana Marcela Rodríguez, Laura Aguirre, Sofía Arango y Diana Marcela Carrasquilla).

Descripción del mundo semiótico que se construye:

La pandemia por el Covid-19 ha generado un cambio intra-ritual en los rituales fúnebres. Los elementos semiótico es que lo habían caracterizado antes de la crisis se han visto desgastados y han transformado algunos de sus valores semánticos y significaciones por unos nuevos. En la llamada nueva normalidad el mundo semiótico transformado que se generó, es un mundo en el que el centro del ritual continúa siendo darle un fin al cuerpo del fallecido, pero nuevos objetos, sujetos y acciones se han instaurado como parte primordial de la ritualidad. Elementos de bioseguridad, trajes de los sepultureros, plásticos en los féretros son una visión común si se tiene el privilegio de hacer un ritual presencial. Para otros la saturación de fallecidos en tampoco tiempo, sumado a los exigentes protocolos de distanciamiento social ha generado una desacralización del cuerpo, un ritual impersonal, en algunos casos adaptado a nuevos entornos y lugares como el hogar para los que los realizan por internet.

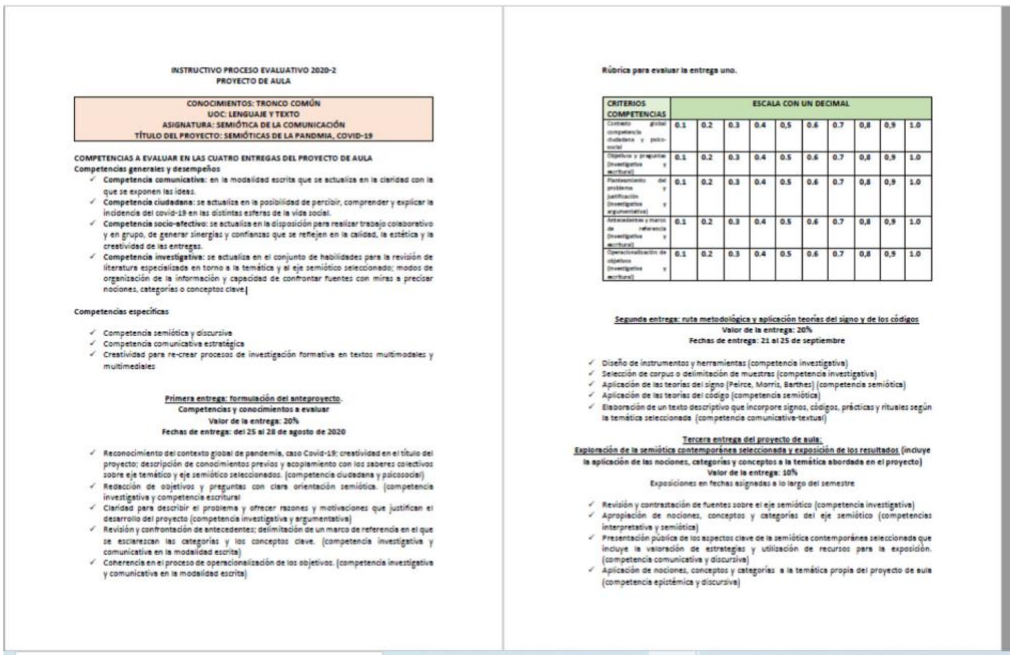
Podemos concluir que es un mundo semiótico transformado donde la forma en la que vivíamos la muerte se está viendo afectada y el ritual que es para los que se quedan y no para los que se van no se está cumpliendo a cabalidad. Esto afecta a los procesos de luto, de despedida y de finalización del duelo, y los alarga por mucho más tiempo de lo acostumbrado.

Figura 9. Descripción del mundo semiótico.

Fuente: elaboración de la autora con colaboración del grupo de estudiantes (Juliana Marcela Rodríguez, Laura Aguirre, Sofía Arango y Diana Marcela Carrasquilla).

Evaluación de desempeños y productos

El cuarto proceso es la evaluación de desempeños y productos. En consonancia con la naturaleza de investigación formativa, característica de los proyectos de aula, todas las fases o los procesos, como se muestra en la figura 1, son objeto de evaluación. Una vez es definido el proyecto de aula que se desarrollará durante el semestre, se formula una guía que describe el proyecto, los objetivos y cada una de las fases o los procesos, así como la caracterización de cada uno de los productos o los entregables. Así mismo, para cada entrega, acorde con el proceso en desarrollo, se ofrece una guía que contiene la rúbrica con indicadores de desempeño y escala de valores, para que los estudiantes tengan toda la claridad sobre los aspectos que son objeto de la evaluación, según se ve en la figura 10 (Guías de evaluación).



INSTRUCTIVO PROCESO EVALUATIVO 2020-2
PROYECTO DE AULA

CONOCIMIENTOS: TRONCO COMÚN
UOC: LENGUAJE Y TEXTO
ASIGNATURA: SEMIÓTICA DE LA COMUNICACIÓN
TÍTULO DEL PROYECTO: SEMIÓTICAS DE LA PANDMIA, COVID-19

COMPETENCIAS A EVALUAR EN LAS CUATRO ENTREGAS DEL PROYECTO DE AULA
Competencias generales y desempeños

- ✓ **Competencia comunicativa**: en la modalidad escrita que se actualiza en la claridad con la que se exponen las ideas.
- ✓ **Competencia ciudadana**: se actualiza en la posibilidad de percibir, comprender y explicar la incidencia del covid-19 en las distintas esferas de la vida social.
- ✓ **Competencia socio-efectiva**: se actualiza en la disposición para realizar trabajo colaborativo y en grupo, de generar sinergias y confianzas que se reflejen en la calidad, la estética y la creatividad de las entregas.
- ✓ **Competencia investigativa**: se actualiza en el conjunto de habilidades para la revisión de literatura especializada en torno a la temática y al eje semiótico seleccionado; modos de organización de la información y capacidad de confrontar fuentes con miras a precisar nociones, categorías o conceptos clave.

Competencias específicas

- ✓ Competencia semiótica y discursiva
- ✓ Competencia comunicativa estratégica
- ✓ Creatividad para re-crear procesos de investigación formativa en textos multimodales y multimediales

Primera entrega: formulación del anteproyecto.
Competencias y conocimientos a evaluar
Valor de la entrega: 20%
Fechas de entrega: del 25 al 28 de agosto de 2020

- ✓ Reconocimiento del contexto global de pandemia, caso Covid-19; creatividad en el título del proyecto; descripción de conocimientos previos y acoplamiento con los saberes colectivos sobre eje temático y eje semiótico seleccionados. (competencia ciudadana y psicosocial)
- ✓ Redacción de objetivos y preguntas con clara orientación semiótica. (competencia investigativa y competencia escritural
- ✓ Claridad para describir el problema y ofrecer razones y motivaciones que justifican el desarrollo del proyecto (competencia investigativa y argumentativa)
- ✓ Revisión y confrontación de antecedentes; delimitación de un marco de referencia en el que se esclarezcan las categorías y los conceptos clave. (competencia investigativa y comunicativa en la modalidad escrita)
- ✓ Coherencia en el proceso de operacionalización de los objetivos. (competencia investigativa y comunicativa en la modalidad escrita)

Rúbrica para evaluar la entrega uno.

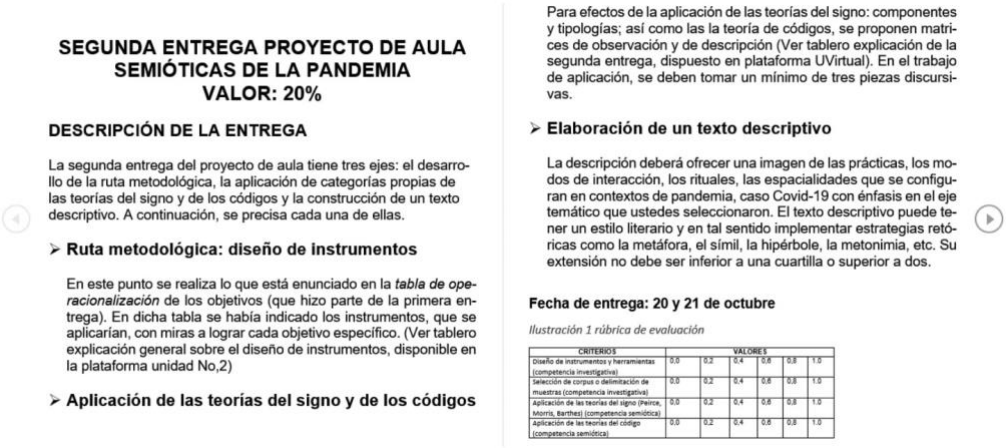
CRITERIOS COMPETENCIAS	ESCALA CON UN DECIMAL									
Contexto global competencia ciudadana y psico-social	0.1	0.2	0.3	0.4	0,5	0.6	0.7	0,8	0,9	1.0
Objetivos y preguntas (investigativa y escritural)	0.1	0.2	0.3	0.4	0.5	0.6	0.7	0,8	0,9	1.0
Planteamiento del problema y justificación (investigativa y argumentativa)	0.1	0.2	0.3	0.4	0.5	0.6	0.7	0,8	0,9	1.0
Antecedentes y marco de referencia (investigativa y escritural)	0.1	0.2	0.3	0.4	0.5	0.6	0.7	0,8	0,9	1.0
Operacionalización de objetivos (investigativa y escritural)	0.1	0.2	0.3	0.4	0.5	0.6	0.7	0,8	0,9	1.0

Segunda entrega: ruta metodológica y aplicación teorías del signo y de los códigos
Valor de la entrega: 20%
Fechas de entrega: 21 al 25 de septiembre

- ✓ Diseño de instrumentos y herramientas (competencia investigativa)
- ✓ Selección de corpus o delimitación de muestras (competencia investigativa)
- ✓ Aplicación de las teorías del signo (Peirce, Morris, Barthes) (competencia semiótica)
- ✓ Aplicación de las teorías del código (competencia semiótica)
- ✓ Elaboración de un texto descriptivo que incorpore signos, códigos, prácticas y rituales según la temática seleccionada (competencia comunicativa-textual)

Tercera entrega del proyecto de aula:
Exploración de la semiótica contemporánea seleccionada y exposición de los resultados (incluye la aplicación de las nociones, categorías y conceptos a la temática abordada en el proyecto)
Valor de la entrega: 10%
Exposiciones en fechas asignadas a lo largo del semestre

- ✓ Revisión y contrastación de fuentes sobre el eje semiótico (competencia investigativa)
- ✓ Apropiación de nociones, conceptos y categorías del eje semiótico (competencias interpretativa y semiótica)
- ✓ Presentación pública de los aspectos clave de la semiótica contemporánea seleccionada que incluye la valoración de estrategias y utilización de recursos para la exposición. (competencia comunicativa y discursiva)
- ✓ Aplicación de nociones, conceptos y categorías a la temática propia del proyecto de aula (competencia epistémica y discursiva)



SEGUNDA ENTREGA PROYECTO DE AULA
SEMIÓTICAS DE LA PANDEMIA
VALOR: 20%

DESCRIPCIÓN DE LA ENTREGA

La segunda entrega del proyecto de aula tiene tres ejes: el desarrollo de la ruta metodológica, la aplicación de categorías propias de las teorías del signo y de los códigos y la construcción de un texto descriptivo. A continuación, se precisa cada una de ellas.

➢ **Ruta metodológica: diseño de instrumentos**

En este punto se realiza lo que está enunciado en la *tabla de operacionalización* de los objetivos (que hizo parte de la primera entrega). En dicha tabla se había indicado los instrumentos, que se aplicarían, con miras a lograr cada objetivo específico. (Ver tablero explicación general sobre el diseño de instrumentos, disponible en la plataforma unidad No,2)

➢ **Aplicación de las teorías del signo y de los códigos**

Para efectos de la aplicación de las teorías del signo: componentes y tipologías; así como las la teoría de códigos, se proponen matrices de observación y de descripción (Ver tablero explicación de la segunda entrega, dispuesto en plataforma UVirtual). En el trabajo de aplicación, se deben tomar un mínimo de tres piezas discursivas.

➢ **Elaboración de un texto descriptivo**

La descripción deberá ofrecer una imagen de las prácticas, los modos de interacción, los rituales, las espacialidades que se configuran en contextos de pandemia, caso Covid-19 con énfasis en el eje temático que ustedes seleccionaron. El texto descriptivo puede tener un estilo literario y en tal sentido implementar estrategias retóricas como la metáfora, el símil, la hipérbole, la metonimia, etc. Su extensión no debe ser inferior a una cuartilla o superior a dos.

Fecha de entrega: 20 y 21 de octubre

Ilustración 1 rúbrica de evaluación

CRITERIOS	VALORES					
Diseño de instrumentos y herramientas (competencia investigativa)	0.0	0.2	0.4	0.6	0.8	1.0
Selección de corpus o delimitación de muestras (competencia investigativa)	0.0	0.2	0.4	0.6	0.8	1.0
Aplicación de las teorías del signo (Peirce, Morris, Barthes) (competencia semiótica)	0.0	0.2	0.4	0.6	0.8	1.0
Aplicación de las teorías del código (competencia semiótica)	0.0	0.2	0.4	0.6	0.8	1.0

Figura 10. Guías de evaluación

Para terminar, quiero acudir al mismo proyecto de aula Fantasmas de la Pandemia: análisis semiótico de los ritos fúnebres en Latinoamérica, que sirvió de referente para las matrices de descripción y de análisis, y que nos permite ahora ilustrar lo que constituye la última entrega. Se trata de elaborar un texto creativo de carácter multimodal. Para ello, se ofrece la posibilidad de construir una propuesta que en verdad re-cree y sintetice los aprendizajes y las transformaciones intersubjetivas que tuvieron lugar mediante el desarrollo del proyecto, en sintonía con las competencias de los miembros del grupo. Para el caso que tomamos en consideración, el

equipo propuso una cartografía de los ritos fúnebres, a fin de mostrar la diversidad de ritos fúnebres en América Latina, pero también, las modificaciones que estas presentan en tiempos de COVID-19, como se muestra en la figura 11 (Texto creativo).

Figura 11. Texto creativo: cartografía de los ritos fúnebres en Latinoamérica.

Incidencias del proyecto de aula

El proyecto de aula constituye, sin lugar a dudas, una excelente estrategia para fortalecer competencias generales o transversales en la formación de los comunicadores; entre ellas, las competencias comunicativa e investigativa. Para el caso de una asignatura como Semiótica de la Comunicación, estas posibilidades se incrementan, dado el objeto específico, pero también, las metodologías que dicha disciplina científica provee. En tiempos de confinamiento, sirvió para conectar a profesora y estudiantes con un contexto, marcado por experiencias y situaciones complejas en razón del COVID-19. Indagar la diversidad de ejes temáticos y semióticos permitió, en los procesos de socialización, reconocer esas situaciones, pero, además, el conjunto de signos, códigos, prácticas e interpretaciones que las distintas comunidades construyeron, y que cada equipo pudo explorar, en un trabajo fundamentalmente virtual, pues, por razones de seguridad, el trabajo de campo debía realizarse en la esfera pública digital.

Conclusiones

El proyecto de aula es una estrategia didáctica que nos conectó con la realidad social, en complejas experiencias marcadas por la pandemia y por las decisiones que esta obligó a tomar en diversos momentos y en múltiples escenarios. Todo ello nos aproximó a la comprensión, la interpretación y la explicación de una pluralidad de temas que, gracias a postulados, nociones, categorías y metodologías semióticas, nos permitió identificar signos, códigos, lenguajes y prácticas en ejes temáticos y semióticos que vinculan con contextos y con experiencias, tales como: centros comerciales, parques, unidades residenciales y los hogares; también, con experiencias gastronómicas, de diversión y de entretenimiento, al igual que con experiencias dolorosas, como las que se viven en las clínicas, los hospitales y los lugares donde se concretan los ritos fúnebres.

El proyecto Semiótica de las pandemias exploró diversos niveles de semiosis: enunciados, textos y discursos que circularon en diversas instancias de enunciación; particularmente, en la esfera pública digital,

donde debieron migrar muchas de nuestras prácticas cotidianas. Así mismo, se llegó a encontrar una forma de explicar la construcción de significación que los distintos colectivos, las comunidades e, incluso, la sociedad le confieren al fenómeno del COVID-19 y a las afectaciones y las transformaciones que su presencia ha implicado en nuestras vidas.

Referencias

Acosta, V. G. L. (2017). La semiótica y la construcción de la realidad social. Un análisis de tres acontecimientos: Brexit, elección de Trump y Plebiscito por la paz. En V. Acosta y F. Maya (Eds.), *Semiótica Estudios Contemporáneos* (pp.131-167). Sello Editorial Universidad de Medellín

Acosta, V. G. L. y Maya, F. C. M. (2011). El proyecto de aula en la lógica del descubrimiento científico. En M. A. M. Suarez (Ed.), *Investigación formativa. Proyecto de aula* (pp. 115-135). Universidad de Medellín.

Andrade-Frich, B. y Ortiz-Espejel, B. (2006). Semiótica ambiental y gestión comunitaria. *Revista Horizontes Antropológicos, 12*(25), 257-269.

Barrios, O. L. y Chaves, S. M. (2014, 12-14 de noviembre). *El proyecto de aula como estrategia didáctica en el marco del modelo pedagógico enseñanza para la comprensión* [Ponencia]. Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología, Innovación y Educación. Buenos Aires Argentina.

Cid-Jurado, A. T (2018). La semiótica culinaria y el patrimonio cultural: la cocina colombiana. *Revista Chilena de Semiótica, 8*, 7-18 https://revistachilenasemiotica.cl/_files/200000131-7203372fe2/Cid%20Jurado_RCHS_8-7-24.pdf

Cid-Jurado, A. T. (2011). *La semiosis culinaria. Revista DeSignis, 18*, 169-179.

Charaudeau, P. (2006). El contrato de comunicación en una perspectiva lingüística. Normas psicosociales y normas discursivas. OP, *2*(49), 38-54.

Charaudeau, P. (2003). *El discurso de la información. La construcción del espejo social*. Gedisa.

Finol, J. E., Mosquera, A. y García-de Molero, I. (2009). *Semióticas del rito*. Ediciones Universidad de Zulia.

Lamizet, B. (2010). Semiótica del espacio y mediación. *La significación del espacio. Tópicos del seminario, 24*, 153-168.

Lotman, I. M. (1996). *La semiosfera I. Semiótica de la cultura y del texto*. Frónesis, Cátedra, Universitat de València.

Lotman, I. M. (1998). *La semiosfera II. Semiótica de la cultura y del texto*. Frónesis, Cátedra, Universitat de València.

Magariños-de Morentin, J. A. (1996a). Hacia un concepto estricto de 'Mundos semióticos posibles'. En Actas del VI Congreso Internacional de la Asociación Española de Semiótica (vol. II, pp. 959-968). Universidad de Murcia.

Magariños-de Morentin, J. A. (1996b). Los mundos semióticos posibles en la investigación social. Los mundos semióticos posibles y el espacio imposible. En *Los fundamentos lógicos de la semiótica y su práctica* (pp. 427-460). Edicial.

Peirce, C. S. (1978). *Fragmentos de la ciencia de la semiótica*. Nueva Visión.

Saussure, F. (2012). *Curso de lingüística general*. Editorial Losada.

Scolari, C. (2008). *Hipermediaciones. Elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva*. Gedisa Editorial.

Verón, E. (2001). *El cuerpo de las imágenes*. Editorial Norma.

Semillas de ciudadanía: otros territorios, otros saberes en la primera infancia

LINA FERNANDA SÁNCHEZ CANCINO[31]

Resumen

Gestar cultura de paz en la escuela se ha convertido en una premisa de los territorios escolares en los últimos tiempos. Es así como en la primera infancia, desde el horizonte de los lineamientos curriculares y pedagógicos, se convoca a los actores del acto educativo (docentes, niños y familias) a examinar, desde la perspectiva del reconocimiento propio y del entorno, esa formación ciudadana. Sin embargo, durante el tiempo de emergencia sanitaria la situación de la interacción escolar ha cambiado; de esta manera, el acercamiento a las familias y los estudiantes se ha transformado en ambientes *tecno-mediados*, donde es necesario contar con ecosistemas comunicativos a través de las tic(tecnologías de la información y la comunicación), tac (tecnologías del aprendizaje y el conocimiento) , tep (tecnologías del empoderamiento y la participación) (Ramírez-Cabanzo, 2019), donde las voces de los participantes puedan ser potenciadas.

Es así como la presente propuesta se basa en la apropiación y el desarrollo de competencias ciudadanas y emocionales mediante la "Consejos importantes", presente en la serie audiovisual *Viajemos por Colombia desde casa*, promovida por maestras de primera infancia pertenecientes a la Red Chisua. La mencionada convoca, de forma específica, a las familias y los niños a viabilizar situaciones como: reconocimiento y expresión de emociones para el adecuado manejo;

[31] Magíster en Pedagogía, Universidad de la Sabana. Licenciada en Pedagogía Infantil, Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Maestra de la Secretaría de Educación de Bogotá, Colegio Gonzalo Arango. Maestra investigadora de la Red Chisua. Contacto: lfsanchezc@educacionbogota.edu.co

autocuidado para la convivencia; cuidado del medio ambiente; reconocimiento del territorio y apropiación de este. Las anteriores temáticas permiten que los sujetos que forman parte del proceso educativo puedan reconocer los territorios propios (cuerpo, familia, escuela, etc.), así como los territorios y los saberes otros; lo que en sí mismo permite a la maestra tejer y reconocer pedagogías para la paz y convertir el acto comunicativo escolar en un hecho social y democrático. En este sentido, la maestra concibe el aula desde dos aristas. La primera tiene que ver con concebir el aula como un territorio simbólico, pues, como ha sido evidente en esta pandemia, los hogares se convirtieron en una extensión de ese territorio. En segunda instancia se concibe el aula como un espacio de gestión y circulación de contenidos culturales y comunitarios que generan procesos de apropiación del entorno.

Palabras clave: *primera infancia, ciudadanía, territorios, ecosistemas comunicativos*.

Ciudadanía y primera infancia

La legislación colombiana se ha preocupado por garantizar que en el aula de clase se promuevan los procesos encaminados al cumplimiento de los Derechos Humanos (dd. hh.), la construcción de sujetos plenos de derechos, la resignificación social y la restitución de derechos, en el marco de las competencias ciudadanas y de la Cátedra para la Paz.

Después de considerar lo propuesto, se hace necesario reflexionar de qué manera son llevadas al aula cada una de las disposiciones. Al analizar las prácticas de aula propias en principio, a la luz de los planteamientos mencionados, se puede identificar una problemática : el desconocimiento de la Ley 1732; específicamente, del Decreto 1038 de 2015, el cual considera "Que la paz es un derecho y un deber de obligatorio cumplimiento de conformidad con lo dispuesto en el artículo 22 de la Constitución Política de Colombia"; sin embargo, desde el Ministerio de Educación 2011 (men) se han realizado esfuerzos en tal sentido, por medio de diversos documentos como los estándares básicos de aprendizaje,

competencias ciudadanas, guías pedagógicas y la sistematización de experiencias exitosas de docentes, con lo cual se pretende fortalecer competencias y habilidades propias del ejercicio de la ciudadanía.

En la misma línea, cada uno de los documentos mencionados aborda las competencias ciudadanas en relación con las áreas básicas del conocimiento, a fin de mostrar, de esa manera, una estrategia para desarrollar desde cada área espacios democráticos; así, se proponen juegos de roles, representaciones sencillas y dilemas morales, entre otros, con lo cual se busca impactar la vida de los niños frente a su relación con los demás. Al respecto, se plantea vincular a las familias para generar procesos coherentes con su cotidianidad.

En los estándares básicos por competencias "Competencias ciudadanas: de los estándares al aula: una propuesta de integración a las áreas académicas" Chaux, Lleras y Velásquez establecen "los parámetros de lo que todo niño, niña y joven debe saber y saber hacer para lograr el nivel de calidad esperado a su paso por el sistema educativo" (p. 9). Están dirigidos a los grados de primero a once, y direccionan el diseño hacia la formación de ciudadanos que sepan resolver de manera pacífica los conflictos.

De igual manera, en los Lineamientos Curriculares para la Educación Inicial (Secretaría de Integración Social *et al*., 2010), así como en las Bases Curriculares y Pedagógicas para la Primera Infancia del Ministerio de Educación (2017), se establece que la ciudadanía se aborde desde el sujeto mismo, con lo cual se busca que el niño salga del egocentrismo, desarrolle su autocontrol y maneje su impulsividad, lo cual deja en evidencia las limitaciones con las que se abordan las competencias ciudadanas. Es así como en la práctica propia dentro del aula se hace importante hacer transposiciones didácticas de las disposiciones existentes a fin de trabajar la ciudadanía y la construcción de paz, para poder adaptar tales a la primera infancia.

En ese sentido y durante la experiencia vivida, resulta de suma importancia reconocer que el trabajo en el desarrollo de competencias emocionales permite a los niños realizar de forma adecuada reconocer, expresar y vehiculizar las emociones, sino también se hace necesario situar en la vivencia de la cotidianidad el reconocimiento que cada uno de los espacios compartidos y recorridos pueden hacer que la ciudadanía y la cultura de paz sean gestadas.

Goleman (2000) afirma: "Utilizo el termino emoción para referirme a un sentimiento y sus pensamientos característicos, a estados psicológicos y biológicos y a una variedad de tendencias a actuar" (p. 331), lo que alude en sí mismo a que trabajar con emociones también incide en la forma de pensar y actuar de los sujetos en las distintas circunstancias vividas. Por su parte, Chaux, E., Lleras, J. y Velásquez, A. (2012) menciona que desde las competencias ciudadanas se propone una elaboración de las emociones a través del desarrollo de competencias emocionales, a las cuales define como "las capacidades necesarias para identificar y responder constructivamente ante las emociones propias y las de los demás" (p. 22).

Es así como durante el tiempo de pandemia y aislamiento se volvió de suma importancia reconocer que el hogar, las familias, las costumbres y el territorio mismo hacen parte de esa incubadora de las semillas de ciudadanía y paz. De esta manera, aunque el aula se convirtió en cada uno de los hogares de los niños, se siguieron promoviendo espacios de diálogo, de empatía, de reconocimiento y respeto de costumbres, sentires y vivires de otro, que, aunque no esté cerca hace parte de mí, me construye, y al que construyo.

En ese sentido, el ciudadano concebido desde este ámbito está arraigado a la idea emancipatoria de la ciudadanía planteada por Boaventura de Sousa Santos, que evidencia al ciudadano más allá de la obediencia ciega a los intereses de otros, y reivindica, antes bien, al ciudadano consiente de su responsabilidad en la construcción de paz

colectiva, y donde se entiende que no todos somos el mismo ciudadano, sino que desde las vivencias y los territorios podemos construir.

Territorio aula: más allá del espacio

El aula es laboratorio mismo de participación y democracia en sí mismo, donde se inician procesos de negociación, votación y acuerdos entre pares; sin embargo, durante el tiempo de emergencia el aula se ha convertido en otro espacio, se ha extendido a los hogares donde las vivencias de participación son otras, donde el poder de la palabra, quizás, sea de uso exclusivo, en este caso, de los adultos.

Al generar procesos donde la familia hace parte del aula entendiendo que no son los acompañantes, sino como otro tipo de estudiante, en este caso de pandemia, tratamos con la familia, y no con el niño; cuestión que, si bien compleja, hace en verdad del acto educativo un proceso incluyente, pues en ese orden de ideas, se ha establecido que los saberes de las familias son determinantes en el acto educativo y, por tanto, se los debe incluir en lo trabajado durante los procesos académicos. Nunca las familias habían tenido cabida tan grande en los procesos del aula, sus emociones, sus concepciones de lo trabajado y sus rutinas diarias, aunque antes se hallaban presentes en los relatos de los estudiantes ahora hacen parte del *currículo* escolar.

De esta manera, el territorio hogar se convierte en base del trabajo de la escuela y, en particular, de la primera infancia, pues la familia fundamenta dichos primeros procesos en los que los niños inician el camino de la participación y apropiación del mundo; sin embargo, es importante que la escuela esté en constante sintonía con el proceso, reconociendo esos saberes propios de las familias y realizando transposiciones didácticas adecuadas que puedan incluir esos saberes en los currículos impartidos. Eso mismo fue base fundamental durante el proceso de pandemia, por cuanto fue necesario situar la educación en los contextos y los territorios adaptándose a cada una de las familias que hacían parte.

Se hace necesario, entonces, pensar en los propósitos que se persiguen como educadora de niños de la primera infancia: si lo que se busca realizar en aula es acercar al niño al conocimiento para llenarlo de información, o lo que se busca es enriquecer su vida mediante experiencias donde él sea el protagonista de su propia formación y, en ese sentido, pueda transformar su entorno (Kaplún, 2010).

Ecosistemas comunicativos

El acercamiento de la escuela a la familia representó un desafío enorme. En principio, de forma particular, en el quehacer docente no se concebía ni remotamente la posibilidad de traer aparatos tecnológicos al aula de los más pequeños: computadores, tablet y celulares; de hecho, continuamente en el discurso se invitaba a las familias a estar más alejados de dichos "aparatos", pues se pensaba que su uso continuo podía afectar procesos de socialización y de atención, entre otros problemas, quizás infundados. Pero fue, también quizás, esa instrumentalización de dichas tecnologías lo que no permitía concebir una potencialidad en ellas.

Al empezar el proceso de pandemia, el primer recurso en el cual se pensó fue la inevitable "guía de trabajo", para poder acercar a los niños a la escuela. Gran paradoja, pues este instrumento es tan frío y aleja a los niños tanto de los adultos acompañantes como de sus compañeros, pues en aula continuamente también era objeto de disputas por expresiones como: "Yo sí lo hice bonito, y tú no", "Yo soy más rápido"… ahora, en medio de reflexiones, es inevitable también recordar cuando se llevaba una *Tablet* al aula o el celular propio hacía parte de discusiones los acercaba para observar cómo funcionaba, había un aprendizaje mutuo: los más habilidosos enseñaban a los demás cómo se debía usar, se generaban discusiones frente al elemento sobre qué juegos tenía su mamá en el celular, qué videos veían en plataformas. De esta forma, cualquiera que sea el medio para llegar al estudiante, si se instrumentaliza con el objeto de sacar información del niño o entretener, cumple con la misma función de mantener a los estudiantes concentrados, quietos y en una misma actividad.

Se desconocían, pues, a través de los mismos pensamientos, las sensaciones, los saberes y las experiencias de los sujetos que hacen parte del proceso. Es así como, con base en dichas premisas, un grupo de maestras de educación inicial, miembros de la red Chisua, concibieron las tecnologías de la información y la comunicación (tic), las tecnologías del aprendizaje y el conocimiento (tac) y las tecnologías del empoderamiento y la participación (tep) para realizar procesos de contenidos significativos, situados en la realidad de país, y que permitan a los niños asistentes a cada una de las aulas de las maestras participantes reconocer otros territorios, aulas y saberes también significativos y llamativos. En ese sentido, en palabras de Torres Santomé (2008), permitir que los contenidos culturales impregnen el aula, pero no solo de los participantes de esta: también se extiende a otras aulas de la ciudad, otras aulas del país y de nuestra América Latina.

En ocasiones, cuando hablamos de comunicación en el aula pensamos en los elementos tecnológicos que podríamos utilizar en ella; sin embargo, es necesario pensar también en esas relaciones dialógicas que formamos con nuestros niños y sus familias, ese intercambio continuo de saberes. Es así como lo que se debe buscar en el aula es una competencia más comunicativa que de información, definida por Tinajero (2010) así:

> Por tanto, competencia comunicativa se define como la capacidad de elaborar, producir y descodificar mensajes, discursos adecuados, tanto en el ámbito de la oralidad como de la escritura. Mensajes que cumplan con la eficacia comunicativa, en el sentido de interacción con las demás personas de su entorno. (p. 4)

En conclusión, dado lo anterior, se puede considerar que el desarrollo tanto de competencias ciudadanas como de competencias comunicativas permite no solo establecer canales de comunicación adecuados, sino que, además, empodera a los estudiantes sobre los procesos educativos, pues brinda la oportunidad de participación y acercamiento al otro, lo que, a su vez, desmitifica la idea errada de que el maestro es la única voz que se

debe escuchar en aula, y se potencia la voz de los que usualmente no la tienen dentro de esta.

En tal sentido, podría afirmarse que cuando reconocemos al otro (bien sea estudiante o familia) iniciamos un proceso educativo en el que se sitúa la pedagogía desde la realidad misma del territorio; es decir, desde la realidad de los hogares y desde sus conocimientos propios. Ello, de cierta forma, permite democratizar el acto educativo y el reconocimiento de la importancia de la vida que circula dentro y fuera del aula.

Referencias

Chaux, E., Lleras, J. y Velásquez, A. (2012). *Competencias ciudadanas: de los estándares al aula: una propuesta de integración a las áreas académicas*. Ministerio de Educación, Universidad de los Andes.

Goleman, D. (2000). *Inteligencia emocional*. Editorial Kairós.

Kaplún, M. (2010). *Una pedagogía de la comunicación* (vol. 10). Ediciones de la Torre.

Ministerio de Educación Nacional. (2011). *Cartilla 1 Brújula, Programa de Competencias Ciudadanas. Orientaciones para la institucionalización de las competencias ciudadanas*. Bogotá.

Ministerio de Educación Nacional. (2017). *Bases curriculares para la Educación Inicial y Preescolar*. Bogotá.

Ramírez-Cabanzo, A. B. (2019). Investigando ¡Gestamos cultura de paz! tic-tac-tep. *Aula Urbana, 113*, 18-18.

Secretaría de Integración Social, Secretaría de Educación y Universidad Pedagógica Nacional. (2010). *Lineamiento pedagógico y curricular para la educación inicial en el Distrito*. Imprenta Distrital.

Silva, A. R. y Torres, E. C. (2005). Las competencias ciudadanas. En *La formación de competencias ciudadanas* (pp. 24-45). ascofade

Tinajero, L. (2010). Competencia en comunicación lingüística: competencia lingüística vs. competencia comunicativa resumen, *Revista Digital para Profesionales de La Enseñanza, 6*, 1-5.

Torres-Santomé, J. (2008). Diversidad cultural y contenidos escolares. *Revista de Educación, 34*, 83-110.

Transformaciones y realidades en el nuevo entorno educativo: qué, cómo, dónde y cuándo se comunican los jóvenes de colegio en tiempos de pandemia

ANGIE ELIZABETH GÓMEZ PACHECO[32]

Resumen

La educación dio un vuelco a la virtualidad debido a la crisis sanitaria provocada por la pandemia del virus sars-cov-2 (causante del covid-19), de modo que los niños, los jóvenes y los adultos cursan *online* todo su aprendizaje mientras vuelve la normalidad. Estas circunstancias, justamente, motivan la realización de este trabajo investigativo. Concretamente, se pretende comprender la forma como los jóvenes de la Institución Educativa Nuestra Señora de Fátima se comunican e informan en plena crisis sanitaria mundial, a través de medios "democratizados" como internet.

Desde esta perspectiva, también se busca: 1) identificar las preferencias de los jóvenes en lo referente al consumo de medios digitales y 2) observar si mediante una animación sociocultural cinematográfica en un grupo de jóvenes de esta institución educativa se presentan cambios en lo que consumen, en el modo cómo se informan y en lo que producen durante un tiempo determinado.

El taller se crea a partir de los recursos teóricos y conceptuales que brindan los campos de la comunicación para el desarrollo, la comunicación y la educación y, especialmente, la teoría de las convergencias, de Henry

[32] Estudiante de Comunicación Social y Periodismo, Universidad del Tolima. Contacto: aegomezp@ut.edu.co

Jenkins, quien plantea cómo las nuevas tecnologías son no solo herramientas, sino generadoras, de cambios culturales, porque transforman el entorno del usuario y al mismo usuario, y esos cambios se dan desde la apropiación y el uso de estas tecnologías. Para el logro de esos objetivos, se llevó a cabo una etapa de diagnóstico, y se procedió a la realización de cinco talleres *online*, con una intensidad de dos horas a la semana, mediante los cuales los jóvenes aprendieron planos fotográficos, edición y construcción de historias para crear un cortometraje, con el apoyo de herramientas tecnológicas, a fin crear piezas virtuales de calidad en distintas plataformas y soportes, a partir de sus propios saberes, sus expectativas y sus deseos.

Palabras clave: *democratización, internet, educación, pandemia*.

Identificación de la experiencia

Una de esas instituciones a las que les ha tocado incursionar en la modalidad educativa virtual es Nuestra Señora de Fátima, ubicada en el sur de la ciudad de Ibagué, capital del departamento del Tolima. El plantel tuvo que optar por esta nueva realidad, así como afrontar la pérdida de uno de sus estudiantes en el año 2019. La presente experiencia investigativa se interesa en cómo se comunican y se informan los jóvenes del colegio Nuestra Señora de Fátima, de Ibagué, en tiempos de pandemia, y entendiendo que la mayoría de los trabajos están concentrados en estudiar el uso y el consumo de internet, y tomando en cuenta que cada investigación ha sido dirigida a las diferentes situaciones coyunturales de cada generación, donde se busca entender cómo la red ha sido mediadora de cambios.

Qué consumen y cómo se informan los jóvenes también lleva a tomar en cuenta que distintas investigaciones han sido visionarias para la actualidad, como lo es el hecho de conocer que las nuevas tecnologías transforman el entorno del usuario y al mismo usuario (Jenkins, 2006). Así mismo, nos encontramos con el contraste de Martin-Barbero, quien manifiesta la importancia de una "revolución tecnológica" de gran

importancia en la adquisición de conocimiento por parte de los jóvenes, y permite pensar, en su momento, cómo la sociedad ha permitido, a su vez, que el conocimiento haya perdido el punto de vista humanístico, cómo lo ha relegado a un segundo plano, gracias a la implementación de la tecnología en la adquisición de conocimiento.

Relato o narrativa de la experiencia

La vida como la conocíamos cambió con el covid-19, y para todos lo hizo de una forma diferente, pues debieron ajustarse e incorporar nuevos elementos en la cotidianidad. Para los jóvenes de Nuestra Señora de Fátima de grados décimo y once, la cuarentena fue una época de transformación de realidades significativas. Lamentablemente, el ánimo de los jóvenes en la institución no era el más festivo, pues tuvieron que afrontar el suicidio de uno de sus estudiantes y el luto y la silla vacía. Y muy poco después llegó la cuarentena, la cual hizo que los chicos empezaran a vivir una nueva experiencia.

Inicialmente se aplicó una encuesta de diagnóstico para tener en cuenta aspectos como la edad, y algunos tipos de preferencias en el consumo digital en redes sociales digitales; no obstante, permitirme llegar como animadora sociocultural, hizo que los jóvenes no sintieran una hegemonía, sino que se sintieran abiertos a tener una comunicación lineal, por lo que pudieron compartir sus habilidades, sus conocimientos y sus metas a largo plazo.

Usualmente, la *paparrucha*[2] y las *fake news* son lo cotidiano en el inicio de las redes sociales digitales de los jóvenes. Mediante este taller cinematográfico, identificando los saberes que les iban llamando la atención, ellos mismos empezaron a seguir a gente nueva, junto con nueva información, haciendo un proceso de *desinfoxicación*. Y fue en alguno de los talleres cuando una alumna comentó que lo que aparece al inicio de sus redes sociales ha cambiado a raíz de sus nuevos intereses. Eso dio pie para exponer y alertar sobre las ventajas y las consecuencias de los algoritmos en dichas redes:

> Jóvenes, si ustedes están tristes y les dan *like* a cosas tristes, el algoritmo les va a mostrar más de lo que les gusta, y de pronto ese *Feed* se va a convertir en el núcleo de un joven o una jovencita triste, con estrés, ansioso.

Entender que no es obra del destino el modo como nos comunicamos y nos informamos hace que estas redes sociales digitales realmente se democraticen. En cada uno de los talleres se hizo énfasis en adquirir los conocimientos, pero empleándolos en su entorno. La mayoría de los estudiantes percibían la presencia de su propia existencia solo cuando *posteaban* algo en redes sociales, pues en cuarentena la realidad física se volvía un simple recuerdo, y colgar varias historias que se borran en 24 horas era la forma indicada y más sutil de decirles a sus círculos sociales: "Aquí estoy; no me olviden", o también, compartiendo constantemente memes sobre sus contextos. Pero se olvidaban de que ellos también pueden ser *prosumidores*. La cuestión es cuál es la calidad que se les comparte a los amigos o los seguidores. Por eso se realizó un ejercicio donde, por medio de una *foto cuarentena*, plasmaban su día a día de una manera más profunda y haciendo catarsis, reflexionando sobre su entorno físico, como cuál es su lugar favorito de la casa, la foto a su mascota en un momento determinado… Estas fueron prácticas que combinaron sus saberes y sus habilidades, para condensarlos en un inicio lleno de significados.

Memes y videos han hablado jocosamente de que los jóvenes prefieren escuchar el celular sonando hasta que se cuelgue la llamada, y posteriormente escribir vía mensaje, para ver lo que la otra persona quería. Estamos en el tiempo donde hablar con otros es más difícil que solo escribir; tal vez, sea por el hecho de que al hacerlo se puede borrar o modificar, o no lidiar con el tono o los sentimientos de la otra persona en tiempo real, sino prever, porque se tiene miedo a la equivocación, al rechazo y a interactuar.

Por ello, una de las estrategias comunicativas fue utilizar los recursos tecnológicos en materia de aprendizaje, como, por ejemplo, un ejercicio donde uno de los compañeros dibujara digitalmente algo alusivo a una palabra sobre el tema visto, mientras los otros estudiantes escribían lo que creían que era la palabra. El *software* de esta dinámica era el que otorgaba los puntos, y el ganador se llevaba una ilustración digital de la foto de su preferencia. Dicha actividad los incentivaba a no contener una nota, sino a poseer un poco de arte. Fueron tres módulos. El primero fue sobre planos y ángulos. El segundo fue sobre escritura. El tercero y último fue sobre creación.

Interpretación-reflexión desde la experiencia

El modo como se comunican y se informan los jóvenes del colegio propone un análisis de las transformaciones y las realidades de este fenómeno, desde investigaciones y conceptos de las nuevas tecnologías, así como desde el análisis comunicativo y de consumo de dichas tecnologías y su papel en el medio educativo, tomando en cuenta la crisis sanitaria provocada por la pandemia del virus sars-cov-2 y el covid-19, en función de una comunidad educativa netamente virtual.

La educación ha sido, a lo largo de la historia humana, un lugar donde se forman elementos comunicativos y de conocimiento clave para las relaciones sociales, y un espacio de conocimientos donde, a través de diferentes técnicas ya establecidas, se da un intercambio de comunicación de saberes y buen vivir; no obstante, las tecnicidades han variado de acuerdo con diferentes procesos coyunturales. Como lo propone Manuel Castells, la educación debe apropiarse de los cambios culturales y coyunturales que pasan a cada instante, de manera decisiva, por los procesos de comunicación e información, o la sociedad no formará humanos ni ciudadanos (2001). Eso nos lleva a las nuevas tecnologías, donde se nos presenta una serie de plataformas y de redes digitales donde se intercambian y se construyen diferentes tipos de comunicaciones e información.

La educación dio un vuelco a la virtualidad; no obstante, la vida social y las comunicaciones de estas poblaciones también se han dirigido al entorno digital, lo que lleva a preguntarse si realmente están listos, para este cambio, y cómo ha sido la adaptación a él, puesto que las personas requieren destrezas para la supervivencia en un nuevo entorno —en este caso, al virtual—, y no es solo para poder montar contenido en red o seleccionar la información: es un requisito indispensable en la formación cultural.

El caso de Nuestra Señora de Fátima nos invita no solo a distinguir las preferencias digitales de los jóvenes y analizarlas, sino a respetar cualquiera de las manifestaciones comunicativas que se presentaron en cada uno de ellos, en lo referente al cambio y la adaptación, a lo largo de la investigación. Según el *Digital 2020 Global Overview Report*, YouTube es la plataforma social más usada por los usuarios de internet en la población entre los 16 y los 64 años (98 %). La siguen Facebook (95 %), WhatsApp (93 %), Instagram (77 %), Messenger (73 %) y Twitter (55 %). Y es ahí donde el tema de apropiación en función del buen uso de estas redes digitales pone la tarea de dar a conocer cómo pueden democratizarlas.

Durante la experiencia y la investigación a propósito del diálogo, surgen varias preguntas: ¿qué redes sociales digitales son las más usadas? ¿Qué comparten y reproducen los jóvenes en sus redes sociales? Son preguntas iniciales para poder entender el entorno y el estado diagnóstico de esta comunidad, pero también entra en la discusión el contraste:¿Cómo cambió la comunicación de *offline* a *online*? ¿Se puede cambiar la realidad virtual, a través de frecuentar otro contenido? ¿Qué tienen para decir a ese respecto los jóvenes? Esta última también abrió el debate sobre cómo lo pueden decir, cuál es el lenguaje y, a partir de entenderlo y conocerlo, saber cómo puedo utilizarlo para que la comunicación en la educación sea más eficaz y eficiente.

Lo más duro de la experiencia fue motivar a los jóvenes a realizar esta actividad sin estrés, haciéndoles saber que cada uno manejaba su tiempo, hacerles conocer que no se trataba de una nota, sino de incentivos y respuestas a interrogantes sobre el nuevo mundo que se les avecina en la universidad. Entendí que mi rol había sido bien entendido cuando, al finalizar una clase, una estudiante líder me escribió una tarde para pedirme le brindara asesoría acerca de los temas vistos, y para expandir aquellos conocimientos. Dicha asesoría estaba prevista para dos horas, máximo. Pero en el ejercicio se volvió un espacio de discusión y de democratización que duró cuatro horas. Al final del ejercicio, uno de los estudiantes, agradecido por el tiempo invertido, dijo que no se habría sentido tan bien en una clase. Lo que ellos no entendieron fue que la gratitud fue mía hacia ellos, pues no hay nada más hermoso a la hora de comunicar educación que aquellas mentes jóvenes con el don del asombro, el del saber y el del ser.

Referencias

Castells, M. (2001). *Internet y la Sociedad Red*. https://www.uoc.edu/web/cat/articles/castells/castellsmain2.html

Martín-Barbero, J. (1987). *De los medios a las mediaciones*. Gustavo Gili.

Jenkins, H. (2006). Convergence culture. En H. Jenkins, *La cultura de la convergencia*(p. 301). New York University.

Kaplún, G. (2005). *Cuatro ideas obvias para democratizar la comunicación*. https://www.semanticscholar.org/paper/Cuatro-ideas-obvias-para-democratizar-la-Kapl%C3%BAn/ab113406923b91965c2e905078017ae2b26e4281

Martín-Barbero, J. (2009). Cuando la tecnología deja de ser una ayuda didáctica para convertirse en mediación cultural. *Teoría de la*

Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información, 10(1), 19-31.

Mouffe, C. (1993). *El retorno de lo político*. https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/57004

4 – Narrar la pandemia

Cien días de confinamiento y memoria. Una experiencia de creación de contenidos digitales durante la pandemia

DAVID ALFONSO LARA RAMOS[33]

Resumen

El *Diario del Confinamiento* es una experiencia de creación de contenidos digitales, texto y fotografía. Se planteó como objetivo contar de manera creativa, desde el confinamiento, las vivencias de la cotidianidad en un formato íntimo como el de un diario. Comenzó a difundirse en el blog escribedavid.blogspot.com ante la declaratoria de emergencia sanitaria que generó la propagación del covid-19.

La publicación del *Diario del Confinamiento* se hizo desde el 25 de marzo hasta el 2 de julio de 2020 de forma ininterrumpida. Fueron 100 entregas con exclusivos contenidos digitales —en algunas ocasiones audios—, que se preparaban día a día con los azares del momento. Cuando se reanudaron las clases virtuales en la Universidad de Cartagena, los contenidos del diario los usé, y los sigo usando, como material de lectura para generar reflexiones o discusiones sobre la escritura y las imágenes, o sobre temas que fueron noticias durante aquellos 100 días.

Los contenidos digitales se compartían vía WhatsApp, a través de un grupo de distribución, y por la red Facebook. El resultado de esa experiencia son 100 textos, 130 fotografías que se tomaron para ilustrar cada entrega y 30 fotografías adicionales, resultado de dos exposiciones

[33] Magíster en Cultura y Desarrollo. Comunicador social. Abogado. Periodista y reportero gráfico. Docente de narrativas de la Universidad de Cartagena. Contacto: dlarar@unicartagena.edu.co

tituladas *El color y la tristeza* y *15 rostros del señor Coco*. Esta última fue una propuesta creativa, que usó una concha de coco para crear quince personajes. También se presentó una obra fotográfica conceptual, que se distribuyó el 20 de julio, como un especial para cerrar la experiencia del *Diario del Confinamiento*.

Hoy el *Diario del Confinamiento* permite trabajar nociones que tienen que ver con la reportería, el periodismo narrativo, la estructura, el personaje, la fotografía creativa, la creación de textos y la comunicación con las audiencias en el mundo digital.

Palabras clave: *contenidos digitales, diario, narrativas, pandemia*.

Relato o narrativa de la experiencia

Revelaciones de la vida

El 6 de marzo de 2020, los medios de comunicación anunciaron el primer caso de covid-19 en Colombia. Las medidas para contener la enfermedad se activaron de inmediato en todo el territorio nacional. Cinco días más tarde de aquel anuncio, el 11 de marzo de 2020, fue confirmado el primer caso en la ciudad de Cartagena, donde vivo y donde laboro como profesor de narrativas. Ese mismo día, la oms declaró como *pandemia* el brote por la enfermedad derivada del coronavirus: el covid-19. Ese día, los registros de la oms daban cuenta de 125 000 casos en 118 países del mundo. El llamado a los Gobiernos del planeta fue tomar medidas urgentes para contener una enfermedad que se propagaba con rapidez. El 17 de marzo, seis días después de la declaratoria de *pandemia*, el Gobierno de Colombia promulgó el Decreto 417, en el que declaró el *estado de emergencia económica social y ecológica* en todo el territorio.

En Cartagena se decretaron ley seca y toque de queda en toda la urbe. La movilidad de vehículos y personas fue restringida; los centros comerciales cerraron; las clases en las escuelas se suspendieron. La Universidad de Cartagena anunció el cese de actividades durante dos

semanas, con la idea de organizar un semestre que había comenzado de forma presencial tres semanas atrás. Los profesores debían preparar materiales para lo que sería un semestre a la distancia. Los estudiantes volvieron a sus casas; otros regresaron a sus ciudades y sus pueblos de origen en espera de indicaciones sobre cómo serían las clases asistidas de manera remota, con el uso de aparatos electrónicos conectados a internet. Nuevas formas de vivir se revelaban.

El primer diario

El 25 de marzo me levanté a trotar. Como no podía salir, ocupé el pequeño espacio del patio de la casa: un área de 9 × 3 m. Ahí troté por unos minutos. Cuando me quité los zapatos y los dejé en el piso, pensé qué nos depararía el confinamiento. Tomé mi cámara e hice fotos de primeros planos de los zapatos deportivos tirados en el piso. Pensé que unos zapatos representaban la movilidad que ahora no teníamos. Me dije: "Esa experiencia hay que escribirla". Horas más tarde, mi hija, que estaba haciendo sus prácticas profesionales como abogada en Nueva York, me envió un *link* para que me conectara a una rueda de prensa, convocada por el gobernador del Estado. La situación en Nueva York era alarmante. Observé la rueda de prensa y vi la conducta de funcionarios y periodistas dentro de la sala; todos llevaban tapabocas.

Con la experiencia del trote de la mañana y los mensajes que escuché en la rueda de prensa de Andrew Cuomo, gobernador del estado de Nueva York, escribí mi primer día en confinamiento. Lo publiqué en mi blog y lo ilustré con la fotografía de los zapatos de trotar tirados en el piso del patio. A la fotografía la di un tono sepia, para reflejar la desolación y el desamparo de aquel día en confinamiento.

A las 6:30 p. m. de ese mismo 25 de marzo, tuve una reunión, a través de la plataforma Meet, con los miembros del taller de escritura que dirijo en la Universidad de Cartagena. Propuse, a manera de ejercicio, relatar cómo se vivía el confinamiento. En ese pedido estaba (y sigue estando) la

importancia no solo de ser testigo de un momento excepcional, sino de dejar el relato escrito de esa experiencia transformadora.

En aquella reunión, solo pensaba en escribir lo que iba a suceder el día que seguía y luego otro y otro. Revelar la convivencia, la cotidianidad, las historias y las reflexiones de un escritor y reportero gráfico cuyo espacio de creación se reduce. Tenía claro que iba a registrar el azar del día siguiente desde el interior de la casa, en una ciudad turística como Cartagena, la cual se fue quedando sin turistas. Una ciudad del Caribe que ahora se mostraba sin bullicio en sus calles y sin los pregones de los vendedores ambulantes que ofrecen sus frutas y sus verduras.

En esa atmósfera de silencios se fueron escribiendo los relatos del *Diario del Confinamiento*, en varias dimensiones: la actualidad, la memoria, las lecturas y las reflexiones de un escritor en torno a la convivencia familiar, a los sucesos más cercanos, en una clara idea de periodismo de proximidad.

Amasijo de lenguajes

El *Diario del Confinamiento* fue un amasijo de posibilidades desde el lenguaje, reveladas en textos y fotografías. Algunos de los textos fueron publicados en el portal Las2orillas.com, periódico digital de amplia difusión. La experiencia del *Diario del Confinamiento*propuso una forma de sentir la escritura como una posibilidad artística. La búsqueda de un lenguaje a través de precisas fases de creación de contenidos, que iban desde la búsqueda de hechos noticiosos hasta la precisión de los datos, la verificación, la selección y la organización del material, la escritura creativa, la edición de texto, la producción de imágenes, la diagramación del blog y la distribución del contenido finalizado.

En la construcción estilística de los textos fue muy importante trabajar lo que llamé *reportería a mi memoria*. Fue la manera de encontrar conexiones entre situaciones de actualidad y vivencias de antaño. Esas *analepsis*, esos *raccontos*, representaron buscar personas con las que

había convivido 30 o 40 años atrás para luego interrogarlas sobre hechos que tenía brumosos en mi memoria. Caso de los sucesos que conté sobre mis compañeros y mis profesores del bachillerato, vecinos de mi barrio de infancia, el abuelo Pedro o los relatos sobre mi padre. Las entrevistas las hice por teléfono, dadas las circunstancias, como se hace hoy en el trabajo remoto de los periodistas en las salas de redacción. La experiencia de escribir este diario representa un valor histórico, documental, periodístico, porque no se habría escrito sin la presencia de la pandemia.

En su libro *Un arte espectral*, el escritor Norman Mailer (Backlist, 2012) establece la diferencia entre una *experiencia evitable* y una *experiencia inevitable*. Para él, las evitables son aquellas que el autor busca. Como, por ejemplo, cuando Mailer decidió emplearse en un manicomio por una semana para luego escribir una novela. En cambio, no pudo evadir su ingreso al ejército en 1944, momento en que la guerra atemorizaba a los jóvenes de Estados Unidos; esa es una de las que él llama experiencias inevitables, sobre las cuales agrega que son las que verdaderamente te cambian la vida. Eso es el confinamiento: una experiencia inevitable. Una experiencia que nos puso en tono creativo, reflexivo; una experiencia transformadora, que reveló otros aspectos de nuestro vivir y de la convivencia; por tanto, en la mente de un periodista, de un escritor, surge la necesidad de testimoniar, de escribirla, al igual que compartirla con otros. Esa epifanía se manifestó como una necesidad: contar las experiencias particulares del confinamiento. Esas particularidades de la existencia, esas necesidades de comunicar son lo que el *Diario del Confinamiento* tiene en su centro como un espíritu que pervive, que trasciende.

La voz de un narrador, de un periodista, debe estar permanentemente indagando sobre la realidad: hacerlo es la base de su experiencia como creador y la base de su propuesta creativa durante estos tiempos de incertidumbre. Una experiencia que fue comunicándose a una audiencia que manifestó su deseo de conocer más, y cuya comunicación en doble vía se revelaba en nuevas propuestas creativas, generadas por esa interacción

constante, diaria. Los lectores, al igual que los estudiantes de comunicación social, siguieron como capítulos entregables los textos del blog. Es el valor de las *experiencias comunicables*, como las denomina el escritor y ensayista Walter Benjamin.

Los estudiantes de mis cursos de expresión escrita y los del Taller de Escritura Creativa escribieron apartes de su experiencia no en forma de diario, sino como un relato personal. La interacción fue constante con los lectores; esas interacciones generaron otros contenidos no previstos en las dinámicas de escritura del diario. Por ejemplo, a comienzos de junio, se escucharon algunas premisas en torno al uso constante del sepia en las fotografías que ilustraban el diario. "Hay mucha tristeza en esas fotografías", comentó una lectora. Otra me habló de los días grises, al referirse al número de los contagios que se registraban durante ese mes en Barranquilla, ciudad que alcanzó a reportar 50 muertos diarios.

En medio de los comentarios sobre el sepia o la escala de grises, produje el contenido que titulé *El color y la tristeza*. Una muestra de doce fotografías en color, que fue publicada en el diario el 10 y 11 de junio. Se hizo una tarjeta de invitación para recorrer la galería imaginaria, que llamé Patio Caribe: el mismo espacio de 9 × 3 m donde troté el día que escribí el primer relato. En los comentarios, los lectores se referían a la galería como un espacio real, y alentaban a otros lectores a visitarla. En realidad, era el espacio virtual del blog. En los días que siguieron, la fotografía que ilustraba el texto se presentaba tanto en sepia como en color. Así alimenté la discusión sobre la relación entre el color de una fotografía y el estado de ánimo de los lectores.

Como autor, siempre pensé que escribía en la absoluta intimidad, sin involucrar de manera explícita las conversaciones que tenía con las audiencias. Mantuve la idea de un diario familiar, íntimo, en el que el escritor desplegaba sus pensamientos en torno a temas trascendentales de actualidad, al tiempo que narraba su cotidianidad en medio de las incertidumbres generadas por la pandemia, pero que lo escrito jamás sería

revelado; una fantasía que alentaba el espíritu y el estilo de la propuesta narrativa, convertida en una especie de criterio editorial autoimpuesto.

El *Diario del Confinamiento* posibilitó generar un modelo de producción de contenidos que arrancó con una libreta de apuntes. Allí se recogían temáticas, ideas, frases, se describían situaciones actuales o del pasado, al igual que se agudizaban los sentidos para motivar la creatividad en medio del encierro.

Si tuviéramos que enumerar cómo se gestaba una entrada para el blog, tendríamos que describir cada una de las etapas de construcción de ese contenido. Tomaré como referencia la producción del 12 de abril, Domingo de Resurrección. En cada texto estaba siempre la forma como me levantaba. Luego escogía una situación para desarrollarla. Ese día tomé como referencia la lectura que hice a los cuatro evangelistas, o "cronistas" que relataron la resurrección de Jesús, lo que requirió una lectura crítica de cada evangelio. Así encontré las diferencias de estilo, los matices, los datos, las debilidades en el relato, como si se tratara de la revisión de cuatro textos de igual número de reporteros que cubrieron el mismo hecho.

La construcción de esos relatos involucró a personas de mi infancia, tales como mi padre, que era un lector singular de la Biblia, y el señor Angulo, amigo de mi padre. Como ya lo mencioné, se hizo reportería a mi propia memoria.

Cuando tenía el primer borrador del texto, pensaba en la fotografía para enriquecer el texto, la cual producía con elementos que encontraba en casa. Para el caso de los evangelistas-cronistas dispuse de dos biblias, las cuales organicé en un set con su iluminación para hacer la imagen. Luego entraba a un proceso de curaduría, escogía una sola imagen, y procedía al revelado digital, con el programa Lightroom o con Photoshop, momento en que se le daba el tono sepia que caracterizó la unidad de nuestra propuesta gráfica. Luego de ese trabajo, volvía sobre el texto y hacía una segunda edición. La lectura y la edición final del texto estuvieron a cargo de mi

esposa, que fue también parte activa tanto de los relatos como de la edición final del contenido por publicar. Luego venía la fase de montaje en el blog. Una vez publicado el texto, se distribuía por un grupo de WhatsApp. Luego se esperaban las reacciones de los lectores, con los que siempre tuve interacción. Ese modelo se reprodujo durante los 100 días. La última entrega se realizó el 20 de julio: una obra fotográfica de arte conceptual que titulé *Para salir de la cola hace falta el verde*, que se presentó bajo la autoría de *Coco Frida*, personaje creado en la exposición *15 rostros del señor Coco*, que tuvo tres entregas en el diario, y una reflexión sobre lo que representa el coco en la cocina y en la cultura del Caribe.

Comunicar la experiencia del *Diario del Confinamiento*, más allá de convertirse en una lectura recreativa o divertida, se tornó en un material de lectura para el análisis de temas relacionados con el oficio periodístico o con la construcción de textos narrativos. Por ejemplo, la entrega citada sobre los cuatro evangelistas y cómo ellos trataron el acontecimiento de la Resurrección se tomó para trabajar nociones como punto de vista, reportería, coherencia en la escritura, verificación de datos y posición del narrador. En otros textos del diario se trabajaron conceptos como el periodismo de proximidad, la nota breve, la primicia, el viaje como experiencia, a partir de la lectura del libro *Pasión vagabunda*, de Manuel Zapata Olivella. Los debates en torno al movimiento *Black Lives Matter*, que fueron complementados con la poesía de escritores afro, como Lagston Hudges y Mary Grueso, poeta que en dos ocasiones me envío el poema en formato MP3; un contenido en audio que se distribuyó como parte de la entrega de esos días. Algo que los lectores del diario agradecieron como una muestra de diversidad de formatos y lenguajes posibles en el mundo digital.

El *Diario del Confinamiento* es la mejor metáfora para entender el valor de la constancia. En medio del trabajo como docente y las labores en casa, el ímpetu creativo se mantuvo. La constancia como impulso y la responsabilidad con los lectores fueron el aliento para seguir, para

entender que el trabajo creativo es exigente y que una obra creativa es producto de la insistencia, la persistencia, la disciplina y el esfuerzo y, sobre todo, el deber con las audiencias.

En términos de impactos generados, la Radio Televisión Nacional de Colombia (rtvc), sistema de medios públicos, hizo un programa especial sobre la creatividad en tiempos de pandemia. Allí se resaltó el trabajo creativo del *Diario del Confinamiento*. El escritor Nelson Romero, Premio Nacional de Poesía del Ministerio de Cultura y uno de los lectores de esta experiencia, me pidió los poemas que traduje de Lagston Hughes para publicarlos en la revista *Ergolatrías*, de la Universidad del Tolima, además de dos textos del diario. La revista fue presentada en noviembre de 2020. El retrato de Coco Frida fue portada de la revista *Entrelíneas*, también editada por Nelson Romero.

La experiencia es un amasijo de voces; es la multiplicidad de estilos que permite la escritura, referentes sobre formas de escribir y ejemplos para motivar a otros a contar el momento, a pensar la escritura como legado personal, nuestra huella que moviliza maneras de ver y sentir, maneras de plasmar realidades cotidianas, de forma viva y extraordinaria.

Interpretación-reflexión desde la experiencia

La experiencia de escritura del *Diario del Confinamiento* podría interpretarse en tres dimensiones. La primera, desde la creación de un autor, reflejo de la constancia para construir una obra con criterios de unidad. La segunda, la sistematización de un proceso de construcción de contenidos como trabajo técnico, entendido como la meta propuesta y los tiempos necesarios para lograrla. La tercera, la utilización de los contenidos como material didáctico en el aula de clases de expresión escrita, narrativas o periodismo *online*. Uno de los próximos retos es transformar los contenidos del diario en formato de libro (impreso o digital) o en forma de producción sonora.

La experiencia generó un gran cambio en el autor, al proponer miradas y reflexiones en torno a la creación en términos educativos, formativos. Por otro lado, está el componente cultural, como escritor del Caribe que muestra elementos de la identidad como las músicas, los creadores populares, la cocina, al igual que otros matices, como el humor, un elemento esencial en el diario. Esos elementos culturales son también una propuesta política y un acto de reafirmación de nuestra identidad caribe. El *Diario del Confinamiento* es el ejemplo de un creador que usa la adversidad y los cambios repentinos para hacer obra y crear una comunidad de lectores en torno a su creación.

Referencias

Mailer, N. (2012) Un arte espectral. *Backlist* 2012

Ergolatrías, (2020).

Portada. https://revistas.ut.edu.co/index.php/elineas/article/view/2472

Romero-Guzmán, N. (2021). Contenido. *Revista Entrelíneas, 8*.

Contando historias, haciendo amigos: la producción de documentales participativos como experiencia de comunicación-educación con niños y adolescentes en La Bendición de Dios y San Pedro y Libertad, Cartagena de Indias

YUSLY PÉREZ LLERENA[34] *Y CARLOS DÍAZ ACEVEDO*[35]

Resumen de la experiencia

El colectivo Karmairí[36], conformado por estudiantes de comunicación social de la Universidad de Cartagena, se encuentra adelantando una experiencia de comunicación educación en dos territorios de la ciudad: La Bendición de Dios, que es una comunidad de "invasión" en la parte más alta del cerro de La Popa, y en el barrio San Pedro y Libertad, en la parte baja del cerro, al lado del caño Juan Angola. Los juegos, la amistad y las cámaras para producir documentales participativos han sido el pretexto para que niños, niñas y adolescentes aprendan y ejerzan su derecho a la comunicación, a la vez que como escenario articulador de otros derechos.

Palabras clave: *comunicación, educación, infancia, documental participativo*.

Relato o narrativa de la experiencia

Contando historias, haciendo amigos se ha venido gestando en dos territorios empobrecidos de Cartagena de Indias. Uno de ellos es La Bendición de Dios: un asentamiento informal ubicado en el punto más alto

---

[34] Magíster en Comunicación. Comunicadora social. Docente tiempo completo, Programa de Comunicación Social, Universidad de Cartagena. Contacto: yperezll@unicartagena.edu.co

[35] Lingüista y literato. Docente de cátedra, Programa de Comunicación Social, Universidad de Cartagena. Contacto: puntos_de_encuentro@hotmail.com

[36] Puede ver todo el registro de la experiencia en el siguiente en la página de Facebook "Karmairí Colectivo": https://n9.cl/wq4zt y los documentales en el canal de YouTube: https://n9.cl/btz1p

del cerro de La Popa; una colina de 148 m de altura sobre el nivel del mar. La comunidad fue fundada por familias víctimas del desplazamiento forzado y la desigualdad social. Viven en casas construidas con tablas y techos de zinc, y no cuentan con los servicios básicos. El otro, San Pedro y Libertad, es un barrio ubicado en la parte baja del cerro, al lado del caño Juan Angola. Este cuerpo de agua permite el flujo de nutrientes y oxígeno a lo largo del ecosistema acuífero de Cartagena; sin embargo, presenta un alto grado de contaminación, y los habitantes luchan por recuperarlo.

La experiencia es liderada por el colectivo Karmairí, el cual es conformado por estudiantes de ix semestre del Énfasis de Desarrollo del Programa de Comunicación Social de la Universidad de Cartagena. Dicho colectivo posibilita la articulación de dos asignaturas: Administración de Proyectos, y Producción de Medios para el Desarrollo, así como la formación de profesionales que trabajen problemáticas con y para las comunidades más vulneradas de la ciudad. Adicionalmente, se tiene como aliada a la Asociación Santa Rita para la Educación y la Promoción (Funsarep), la cual lidera diversos procesos en dichos territorios desde 1987.

Este proyecto se enmarca en el enfoque de comunicación, educación y cambio social, y promueve el ejercicio del derecho a la comunicación desde lo audiovisual, con niños, niñas y adolescentes de los territorios mencionados. El derecho a la comunicación, en palabras de Martín-Barbero, implica la participación, el acceso y la producción de información, conocimientos y saberes de todos los ciudadanos, a partir de su experiencia social (2004). Lo anterior se materializa a través del proceso de creación de documentales sociales participativos, que comprenden "[…] en su expresión más directa, un sencillo gesto: el de compartir la cámara con los demás para que se haga posible la imagen como expresión colectiva" (Grupo Interdisciplinario de Comunicación, Política y Cambio Social, 2014).

En La Bendición de Dios, el proceso comenzó en el segundo semestre de 2016 cuando los estudiantes salieron del aula a reconocer la ciudad desde el cerro de La Popa. Finalmente, la experiencia de documental social se concretó en el segundo semestre de 2017 y finalizó en el segundo semestre de 2018. Contó con la participación de 20 niños, niñas y adolescentes ubicados de casa en casa, y que voluntariamente se interesaron en el proyecto.

En total, se hicieron aproximadamente 20 talleres sobre producción audiovisual y, de manera transversal, se trabajó el derecho a la comunicación. La calle, frente a las casas, era el lugar de trabajo y, por tanto, había que cambiar de sitio para escapar del inclemente sol. Adicionalmente, algunos vecinos prestaban silleterías, o bien, los participantes se sentaban en retablos construidos entre los pocos árboles de la zona.

Con los niños, niñas y adolescentes de esta comunidad se produjeron tres documentales participativos en tres fases; cada una de ellas, correspondiente a un semestre académico. Durante la primera fase, el tema escogido colectivamente giró en torno a los miedos. Se adelantaron tres días de grabación, en los que también participaron sus padres, madres y líderes de la comunidad. En la segunda fase, el audiovisual producido centró la atención en el derecho a la recreación y visibilizó la ausencia de escenarios físicos y de una oferta cultural que les permita gozar plenamente de tal derecho. Una llanta de bicicleta, un balón deteriorado o una caja de cartón son convertidos en el mejor de los juegos; sin embargo, también les preocupan los "no tan juegos" en los que imitan el escenario de violencia en medio del cual viven: jugar *al machetazo* o *a las puñaladas*, por ejemplo.

Finalmente, en la tercera fase, el audiovisual fue sobre el derecho al agua, desde la documentación de todo lo que deben hacer para conseguir el preciado líquido, pues no cuentan con servicios públicos. Adicionalmente, niños, niñas y adolescentes se organizaron en un colectivo

audiovisual, que llamaron *Ángeles de la Bendición*; crearon su logo, definieron sus roles y tienen el apoyo de Funsarep, que hace seguimiento del proceso y les facilita espacios y equipos de trabajo; también se cuenta con el acompañamiento del Centro Cultural Afro Caribe, que los apoya en procesos formativos.

Tabla 1. Listado y descripción de documentales

Comunidad	Periodo	Documental	Descripción
La Bendición de Dios	2017-2	*Fantasmas y miedos, más allá de La Bendición de Dios.*	Recoge historias de terror y los miedos de los niños y niñas sobre su comunidad.
	2018-1	*Un héroe, un poder: la comunicación.*	Reflexiona sobre el derecho a la recreación, y pone en evidencia la ausencia de espacios para jugar. También promueve la importancia de la amistad y el diálogo.
	2018-2	*Bendita agua*	Niños y niñas hicieron visible la problemática del manejo del agua en su comunidad.
San Pedro y Libertad	2019-1	*Zapato en mano*	A través de la historia de un joven de 15 años y sus amigos, no solo se narra su cotidianidad, sino que se recogen la historia del barrio y sus problemáticas ambientales. El nombre de la pieza audiovisual responde a los

Comunidad	Periodo	Documental	Descripción
			orígenes de esta comunidad, que, por su cercanía al caño, padecía inundaciones constantes, las cuales llevaban a que sus habitantes anduvieran con los zapatos en la mano.
	2019-2	*Libre para todos*	El juego de El Escondido es la excusa para que niños, niñas y adolescentes hagan un recorrido por su barrio y soliciten ser vistos sin estereotipos ni estigmas. "Libre de violencia, libre de prejuicios, libre de tristezas y olvidos, libre para todos" es la emotiva frase de cierre la pieza audiovisual.

Fuente: elaboración propia.

En San Pedro y Libertad, el acercamiento a este territorio se dio por petición de Funsarep y otros líderes de la zona. El proceso se adelantó durante los dos semestres académicos de 2019, y se contó con la participación voluntaria de 25 niños, niñas y adolescentes; muchos, también vinculados a procesos adelantados por la Fundación San Pedro y Libertad Emprendedor, aliado que se sumó a esta experiencia. En el marco de la pandemia por covid-19, el trabajo de campo se paralizó; tampoco ha podido adelantarse de forma virtual, por las debilidades de acceso a internet de los participantes.

En total se realizaron, aproximadamente, diez talleres formativos en dos fases de trabajo; una, por periodo académico. En cuanto a los

escenarios, se alternaban encuentros en espacios abiertos que han venido siendo recuperados por la comunidad a la orilla del caño Juan Angola, así como otros que se realizaban en las instalaciones de Funsarep. El documental producido durante la primera fase se tituló *Zapato en man*o, y nació del interés en recuperar la historia del barrio. Para la segunda fase, *Libre para todos* fue el título de la pieza audiovisual, y es el resultado de la preocupación permanente de los niños, niñas y adolescentes por mostrarse de manera distinta; por romper los estereotipos y las estigmatizaciones que pesan sobre el barrio, como un lugar peligroso, de pandilleros y microtráfico.

En general, la metodología implementada en ambos territorios se caracteriza, tal como se ha venido señalando, por la formación a través de la figura de talleres, en articulación con la construcción de documentales participativos. Los escenarios formativos con niños, niñas y adolescentes están transversalizados por la animación sociocultural, donde el juego es el eje central. Los talleres parten de nombres creativos como "Mi amiga, la cámara" "Y, ¿qué quieren contar?". El uso de dinámicas y manualidades es vital para mantener la atención, a pesar de las dificultades en los espacios de trabajo. Precisamente, esto es lo que más han resaltado los participantes: "Es divertido; me siento bien y me han enseñado muchas cosas"; "Yo los miércoles me alisto temprano y *me echo* colonia para ir a jugar; los espero sentado con mi escarapela". Por su parte, una niña expresó: "Yo me pongo contenta. Hago los oficios temprano, lavo platos y arreglo mi cama, y así me desocupo rápido".

La participación en los talleres se "negocia" con las actividades domésticas que les asignan sus padres, madres y/o sus cuidadores. El transporte de agua en *timbas* y burro es una de las más comunes, para el caso de los niños en La Bendición de Dios, y los quehaceres del hogar lo son para las niñas de ambas comunidades. En este sentido, es vital ganar la confianza de sus familias, para que sus hijos e hijas participen en el proceso.

Durante los encuentros se vuelven amigos de la cámara; aprenden sobre planos y ejes, construcción de historias y realización. Para la etapa de producción, los y las participantes aprenden sobre roles y se organizan por equipos de trabajo, de acuerdo con sus intereses y sus habilidades ganadas. Así, de la mano con los estudiantes del colectivo, asumen el manejo de cámaras, la utilería, el maquillaje, la actuación, la iluminación y el sonido.

Todo el proceso es monitoreado, sistematizado y discutido en las aulas de clase de la universidad, como parte del proceso de formación de los integrantes del colectivo Karmairí. Antes y después de cada fase se han adelantado ejercicios de diagnóstico o evaluación creativa con los y las participantes, para indagar sobre los conocimientos adquiridos y sus apreciaciones sobre el proceso, de manera tal que puedan hacerse los ajustes del caso.

Al cierre de cada fase, se hace una gran actividad de socialización en las comunidades. Se extiende la invitación a familias y vecinos para la presentación oficial del documental y del detrás de cámaras, así como para hacer entrega de certificados de participación. Para los niños y las niñas, es una fiesta; para sus padres, madres y sus cuidadores, un orgullo, al ver el resultado de todo el proceso. Además, se convierte en la oportunidad para manifestar cómo sus hijos han cambiado de manera positiva su comportamiento.

Toda esta experiencia se ha dado a conocer a través de las redes sociales del colectivo Karmairí. También se ha dado a conocer el proyecto por los canales institucionales del Programa de Comunicación, de la Universidad de Cartagena, así como los de las fundaciones aliadas. Se ha tenido, también, el interés de medios masivos locales, que han sacado algunas notas de prensa. Varios de los niños, niñas y adolescentes participantes fueron entrevistados en el canal y la emisora de la universidad; así mismo, asistieron al proceso de edición de los documentales en el Laboratorio de Medios del programa.

En cuanto al sostenimiento de las actividades, el colectivo Karmairí gestiona permanentemente recursos y alianzas, como las ya mencionadas. En 2017-2 se empezó a implementar la figura de la *Donatón* en los pasillos de la Universidad de Cartagena sede San Agustín. La gente se acercaba, conocía el proyecto y podía donar dinero, juguetes o refrigerios. En 2018 se realizó un evento más grande en la plaza central de la universidad, y que contó con la participación de artistas locales y el apoyo de UdeC Radio y Tropicana Estéreo. También se consiguieron recursos de Unidad Cardiológica del Caribe, Almacenes Éxito y McDonald's sede Caribe Plaza, pero, sobre todo, fueron ciudadanos —incluso, familiares y amigos de los estudiantes— quienes más aportaron a esta iniciativa.

Interpretación-reflexión desde la experiencia

La experiencia aquí narrada, en el ámbito de la formación de comunicadores sociales, da cuenta de la necesidad de entender el potencial educativo y comunicativo del territorio. Así mismo, de la importancia del trabajo articulado de asignaturas que permitan movilizar docencia, investigación y extensión social para pensar las realidades de la ciudad desde la complejidad. Es una apuesta, entonces, por una educación, que, en términos de Freire, se entienda como praxis: "[…] encuentro amoroso de los hombres que, mediatizados por el mundo, lo 'pronuncian', esto es, lo transforman y, transformándolo, lo humanizan, para la humanización de todos" (1997, p. 46). Desde Gramsci, implica la formación de comunicadores que, en tanto intelectuales orgánicos, articulan saber y pasión con las necesidades del pueblo-nación (Gramsci, 2001, pp. 120-121).

Ahora bien, en el ámbito del trabajo adelantado con niños, niñas y adolescentes de La Bendición de Dios y San Pedro y Libertad, esta experiencia implica la movilización y el ejercicio del derecho a la comunicación como un derecho articulador. Si bien hay otros derechos que les son vulnerados, y que algunos verían como prioritarios, consideramos que "podemos informar sobre los derechos, y está muy bien, pero la

comunicación de los derechos pasa por la acción, porque la comunicación es acción relacional y acción comunicativa, no simplemente transmisión de información" (Gumucio, 2012, p. 8).

Esta experiencia ve y reconoce a los niños, niñas y adolescentes como sujetos de derechos y agentes de cambio. Promueve escenarios en los que estos y estas puedan hablar, narrar(se) y visibilizar cómo viven y cómo sueñan. Y es que, siguiendo a Freire,

> […] sometidos al rigor sin límites de la autoridad arbitraria, los niños se encuentran con fuertes obstáculos para aprender a decidir, a elegir, a manifestar algún tipo de ruptura. ¿Cómo pueden aprender a decidir si se les prohíbe decir una palabra, indagar, comparar? (2015, p. 41)

En este sentido, la producción audiovisual en clave de derechos implica la toma de decisiones individuales y colectivas: escoger entre todos los temas que quieren narrar en el documental, cómo quieren hacerlo y cómo pueden organizarse en equipo para producirlo.

Adicionalmente, se comparten información y aprendizajes sobre planos, manejo de cámara y realización: "Yo me acuerdo del lente, cuerpo y sensor"; "Primerísimo primer plano, primer plano, plano medio, plano americano"; "Los roles que yo conozco son: director, actores y productor" son algunas de las expresiones que durante los talleres dieron cuenta de lo aprendido por niños y niñas. Este proyecto también es un escenario de conversación, porque en el proceso de "tocar una cámara" se encuentran y se reconocen; están aprendiendo a trabajar en equipo; a entenderse a través de las palabras; a no agredirse a punta de trompadas, y que juntos pueden divertirse sanamente, tal como lo dice Marielis: "Esto se trata de jugar con los compañeros, de apoyarnos entre nosotros".

Lo anterior se presenta como un desafío permanente, debido al contexto violento en el que viven: los juegos imitan agresiones y los desacuerdos terminan en batallas; por eso, es vital un trabajo permanente

entorno a los buenos tratos y el cambio de los patrones de comunicación. La construcción colectiva de unos mínimos o reglas por parte de los mismos niños y niñas ayudó mucho en este proceso; no fueron impuestas, sino acordadas por ellos y ellas: "No pelear; no *mentar a la mamá*; no tirarse piedras; no tirar basuras al caño; no *tirarse* al caño; portarse bien; llamar al otro por su nombre y divertirse".

Uno de los mayores retos que tiene esta experiencia es el de la sostenibilidad. Por ello, la atención se centrará en que sigan organizándose como colectivos audiovisuales, que cuenten con el apoyo de más organizaciones de base y fundaciones de la ciudad. Adicionalmente, se realizan esfuerzos por que la Universidad de Cartagena institucionalice esa apuesta como un proyecto de extensión social, así como que desde los gobiernos locales se los vincule a sus planes y sus programas.

Esta experiencia seguirá tejiéndose a fin de contribuir al empoderamiento de las mismas comunidades; en este caso, al de niños y niñas, que, para sobrevivir al empobrecimiento, la estigmatización, la expulsión e, incluso, la satanización, se "encuentran amorosamente" a través de un gesto sencillo, pero muy poderoso: compartiendo cámaras, micrófonos, tarjetas de memoria y lo más preciado de todo: tiempo valioso; contando historias, haciendo amigos y amigas.

Referencias

Freire, P. (1997). *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*. Siglo XXI.

Freire, P. (2015). *Pedagogía de la indignación. Cartas pedagógicas en un mundo revuelto*. Tierra Nueva y Siglo XXI Argentina Editores.

Gramsci, A. (2001). *Cuadernos de la cárcel: el materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*. Universidad Autónoma Metropolitana.

Grupo Interdisciplinario de Comunicación, Política y Cambio Social. (2014). *De qué hablamos cuando hablamos de video participativo*. Compolíticas.

Gumucio, A. (2012). *El derecho a la comunicación: articulador de los derechos humanos*. Razón y Palabra.

Martín Barbero, J. (2004). Lectura de la encuesta: la percepción que tienen los colombianos sobre la ciencia y la tecnología. En J. Aguirre Guzmán (Ed.), *Lectura de la encuesta: la percepción que tienen los colombianos sobre la ciencia y la tecnología*(pp. 41-48). Colciencias.

El pódcast como alternativa para contar historias. Anécdotas de pandemia, aislamiento, cuarentena y otros problemas

DAMARIS RAMÍREZ BERNATE[37], MIGUEL ÁNGEL CERÓN[38] Y PEDRO FELIPE DÍAZ ARENAS[39]

Resumen

La presente propuesta está enmarcada en un ejercicio real, donde estudiantes universitarios se suman no solo como realizadores y productores, sino también como acompañantes, de un proceso de producción a estudiantes de primaria y bachillerato, que los acerca a un ejercicio profesional, además de que es significativo para sus vidas, al acercarlos a las realidades juveniles. Esta experiencia de aula está encaminada a la creación de pódcast como alternativa para contar las historias de aislamiento, en la que estudiantes de la Universidad del Quindío acompañan desde lo virtual a estudiantes de instituciones educativas del departamento de Quindío en la elaboración de podcasts, fruto de las historias que son escritas y contadas por ellos; se conocieron los problemas de los otros, a través de las vivencias y las historias de pandemia, además de hacer una catarsis intencional frente al encierro por cuarentena.

[37] Magíster en Comunicación Digital. Licenciada en Tecnología Educativa. Docente investigadora. Asesora de proyectos de grado y de pasantía, Universidad del Quindío. Contacto: dramirezb@uniquindio.edu.co

[38] Licenciado en Tecnologías Educativas. Docente, Institución Educativa La Mariela, en Pijao, Quindío. Contacto: miemisoraescolar@gmail.com

[39] Ph. D. en Ciencias de la Educación. Magíster en Comunicación Educativa. Docente investigador. Contacto: pfdiaz@uniquindio.edu.co

Las reflexiones a las que nos inducen las historias de los jóvenes y los niños en audios que van desde los 3 minutos y no superan los 5 minutos nos relatan sus realidades y sus sueños; también hicieron más llevadero para ellos un aislamiento que les enseñó a darles valor y sentido a las cosas. La necesidad que tienen los jóvenes de ser escuchados desde el confinamiento hizo que esta experiencia fuese importante, pues contribuye no solo a la memoria, sino también, para conocer sus sentires y sus anécdotas desde la mirada de cada niño, pues les permitió reflexionar y trasegar este proceso de encierro y virtualidad en la que más de 100 jóvenes nos cuentan su propia realidad. Todo este ejercicio colectivo, con la construcción de historias desde el encierro que nos ha dejado la cuarentena, sirve para algunos jóvenes como terapia de vida, pues la idea es dejar enseñanzas y mensajes positivos desde el confinamiento para la realidad en la que actualmente nos encontramos.

Palabras clave: *historias, pódcast, confinamiento, pandemia*.

El podcast como alternativa para contar historias. Anécdotas de pandemia, aislamiento, cuarentena y otros problemas

Contexto

Se explica que la *comunicación alternativa* es una forma de comunicación democrática y participativa. Es la comunicación que permite integrar a todos los miembros de una sociedad, sin importar sus condiciones políticas, sociales, económicas o físicas, y así les permite a todos participar activamente en la construcción de una verdadera *sociedad del conocimiento*. Y como elemento de la comunicación alternativa se utilizó el pódcast; en los tiempos actuales, este se utiliza para compartir conocimientos y experiencias en la vida de las personas.

La realización de material radiofónico de índole cultural en conjunto con la comunidad educativa busca que los niños y los jóvenes se sientan motivados por los procesos de la participación y la producción radial, entendiendo que no es solo el hecho de hablar frente a un micrófono, sino,

además, destacarse como ciudadano en su comunidad teniendo la posibilidad de participar, crear y expresar sus sentimientos, sus aprendizajes vividos en un periodo tan especial como es la pandemia derivada del covid-19.

El fomento de las expresiones de la comunicación con niños y jóvenes como mecanismo de expresión democrática busca que niños y jóvenes, a partir de una formación en producción radial, una ejercitación de la creatividad, el desarrollo de un trabajo en equipo que les permite crear historias y contarlas a los otros, poder conocer sus propios referentes e imaginarse y apropiarse desde lo individual, para lograr que la comunidad los vea como personas autónomas, capaces, creativas y partícipes de su propio desarrollo, producto de sus expresiones desde lo social y lo político, que es la viva expresión de la democracia.

Elaborando pódcast educativos

El uso del pódcast en el ámbito educativo, en general, tiene muchas posibilidades en el proceso de enseñanza universitaria en particular. Cualquier docente puede plantearse la idea de crear su propio pódcast para sus alumnos, por cuanto es más sencillo que lo que *a priori* pueda parecer (Solano, 2010).

Podemos distinguir dos aspectos para tener en cuenta a la hora de elaborar un podcast:

1. Los aspectos tecnológicos acerca de qué técnicas y qué aplicaciones se utilizarán para elaborar el pódcast.
2. Los aspectos pedagógicos, que hacen referencia a qué características hay que tener en cuenta para crear este pódcast educativo.

Cualquier tipo de medio, desde el más complejo hasta el más elemental, es simplemente un recurso didáctico, que deberá ser movilizado cuando se tengan claros los objetivos, los contenidos y las características de los

estudiantes; en definitiva, cuando el proceso comunicativo en el que nos encontremos inmersos lo justifique (Solano, 2010). Es así como, de una u otra forma, el resultado obtenido en esta experiencia significativa nos lleva a un aprendizaje diferente en cada una de las historias de los pódcast contadas por sus propios protagonistas.

Como la población beneficiaria son escolares, ellos son atendidos en su tiempo libre, en coordinación con los profesores de cada institución educativa, líderes de la propuesta en talleres de corta duración. Las videoconferencias por Meet y Zoom facilitan la entrega de contenidos. WhatsApp es el medio cercano para convocar y compartir contenidos. La página web mantendrá informada y actualizada a la población beneficiaria.

La presente propuesta se justifica desde la necesidad que tienen los jóvenes de ser escuchados en tiempos de confinamiento. Es importante hacer una memoria a través del desarrollo de historias desde las miradas de los jóvenes, en la que cuentan sus sentires, anécdotas que les permiten reflexionar y trasegar este proceso de encierro y virtualidad en la que cuentan su realidad. En esta actividad participan diferentes instituciones educativas del departamento de Quindío. Su pertinencia radica en que aporta a la memoria colectiva desde la construcción de historias desde el encierro, vistas con la mirada de los jóvenes del Departamento de Quindío.

La responsabilidad es dejar los mensajes positivos desde el confinamiento a través de las reflexiones que hacen los jóvenes. Es un ejercicio real, donde los estudiantes de la Universidad del Quindío, del programa de Comunicación Social-Periodismo, se suman no solo como realizadores y productores, sino también, como acompañantes del proceso de los estudiantes que participan de la Universidad del Quindío esta experiencia a un ejercicio importante desde lo profesional, y significativo para sus vidas, al acercarse a las realidades locales.

La estrategia de la utilización del podcast nos deja cinco beneficios como una estrategia para el aprendizaje (García, 2019):

1. **Impulsar participaciones más diversas**: Los podcasts con contenidos informativos y educativos ofrecen un cambio de ritmo que ayuda a mantener la atención y entrena su capacidad de escucha.
2. **Reforzar el aprendizaje de otros idiomas**: Los podcasts son una invaluable herramienta auxiliar para ejercitar constantemente la capacidad de escucha en el idioma que el alumno esté intentando dominar.
3. **Disponibilidad al momento**: Los podcasts están disponibles todo el tiempo, desde cualquier lugar con conexión a internet.
4. **Establecer un vínculo entre docente y estudiantes**: La inclusión de pódcast en el material didáctico lleva el terreno al uso de las tecnologías de la información y la comunicación (tic) con las que comúnmente los estudiantes se hallan más familiarizados. También se abre la puerta a contenidos de entretenimiento que pueden tener usos didácticos.
5. **Estimular el pensamiento crítico**: Los pódcast de contenido académico o didáctico normalmente nutren su discurso de diversas fuentes, y muchos de estos las citan, y así dan a los estudiantes oportunidad de investigar y conocer más sobre el tema.

Relato o narrativa de la experiencia

En esta experiencia se construyen historias basadas en la vida real de los jóvenes de las diferentes instituciones educativas del departamento de Quindío. Nuestro departamento se encuentra ubicado en el centro-occidente del país, y está conformado por doce municipios: Armenia, Buenavista, Calarcá, Circasia, Córdoba, Filandia, Génova, La Tebaida, Montenegro, Pijao, Quimbaya y Salento. Dichos municipios están definidos por sus variables geomorfológicas y por la funcionalidad de sus dinámicas de asentamiento urbano-rural. En cada uno de los municipios se encuentran instituciones educativas públicas, pero en esta ocasión solo contamos con la participación de las de Armenia, La Tebaida, Pijao, Buenavista, Circasia y Montenegro.

Existe una tendencia a invisibilizar apuestas y capacidades de acción para los sujetos sociales y políticos; de ahí la reducida oferta de servicios que se orienta a fortalecer su papel como productores potenciales de información y liderazgo que permita la solución de problemáticas.

Las juventudes no son homogéneas. Existen diversidad de problemáticas, potencialidades, sueños y expectativas en que los jóvenes tienen distintas opiniones, vivencias y valoraciones que deben ser reconocidas y escuchadas. Desconocemos cómo son percibidos y cómo se perciben las juventudes sus propias ideas de desarrollo y bienestar. Este desconocimiento se expresa en la ausencia de políticas públicas que reconozcan el papel de los jóvenes como sujetos transformadores, es así que se hace importante el apoyo desde la sociedad para que las juventudes como nuevas generaciones impulsen sus expresiones.

Los medios de comunicación administrados por jóvenes son pocos. Los contenidos son manipulados por los intereses de una sociedad de consumo, por lo cual es necesario hacer apertura y orientar a las nuevas generaciones en las oportunidades de producir, difundir e influenciar a sus pares con comunicación que refleje el pensamiento y la expresión juvenil.

Por otra parte, la presente apuesta va orientada a promover la elaboración de pódcast con jóvenes escolarizados en el departamento de Quindío, al ser el pódcast una herramienta eficaz para reconocerse en el entorno generando respuestas a inquietudes sociales y económicas de los jóvenes, como resultado de la incertidumbre provocada por la pandemia del covid-19.

La propuesta es una oportunidad para que los jóvenes se comuniquen entre sí y compartan sus intereses y sus necesidades, siendo esta una forma de expresar la realidad con sus iguales y generar una comunicación de doble vía, al contar las problemáticas presentes en su entorno. Está orientada al diálogo entre pares, a la producción de pódcast para la emisión

y el reconocimiento sobre lo que piensa y sueña el joven en el departamento de Quindío, y pone en marcha didácticas que promuevan el reconocimiento, fomentan la indagación y animan a la participación.

Al inicio de la apuesta, el proyecto recolectó información con la participación de los jóvenes beneficiados. La idea es que, al fomentar una lectura del entorno e identificar el tema de interés de los participantes, los jóvenes participantes recibieron una guía de preproducción, y la producción de un pódcast, para luego ser difundidas por las emisoras culturales y en un sitio web.

Para la creación de las historias, se formularon preguntas generadoras sobre las problemáticas y los sentires que dejaron el encierro de la pandemia. En el segundo momento se hizo concreción de mensajes comunicacionales realizados y producidos por los mismos estudiantes dando sentido a las ideas y los pensamientos de los jóvenes; esta parte fue acompañada por profesionales de la comunicación, para proyectar con fidelidad el mensaje de los jóvenes.

El tercer momento del proyecto se denomina la *divulgación*. Una vez terminados los productos comunicacionales, estos son difundidos con las comunidades por medio de las redes sociales de los colectivos y sus integrantes. Los pódcast son enviados y transmitidos Por La ufm Estéreo, emisora de la Universidad del Quindío, en siete programas especiales.

La propuesta es pertinente en la medida en que genera espacios para la expresión de los jóvenes. Brinda oportunidades para comunicarse y lograr que los otros entiendan el sentimiento de los jóvenes generado por el encierro de la pandemia de covid-19. Además, permite que los colectivos de radio se fortalezcan en sus conocimientos de las técnicas radiales y uso efectivo de los medios digitales, mediante la realización de pódcast, así como valorar la oportunidad de que la radio escolar se vincule al quehacer de la radio comunitaria, que haga uso de los espacios que esta le ofrece y que en la actualidad no usa.

El proyecto tiene como fin la elaboración de podcast con jóvenes escolarizados en el departamento de Quindío. Tomamos en consideración que el pódcast es una herramienta eficaz para reconocerse en el entorno, generar respuestas a inquietudes sociales, económicas de los jóvenes generados por la pandemia del covid-19, y en la que participan nueve instituciones educativas de seis municipios (tabla 1).

Tabla 1. Instituciones educativas participantes

N.°	Institución educativa	Municipio
1	Universidad del Quindío	Armenia
2	San José	Circasia
3	Río Verde Bajo	Buenavista
4	Antonio Nariño	La Tebaida
5	Ciudadela de Occidente	Armenia
6	Fundadores	Montenegro
7	Henry Marín Granada	Circasia
8	La Mariela	Pijao
9	Rafael Pombo	Armenia

Fuente: elaboración propia.

Lo primero que hicimos fue la convocatoria de jóvenes vinculados a procesos de comunicación, tales como las iniciativas de comunicación escolar denominadas emisoras escolares. Después, mediante una recolección de información y con la participación de los jóvenes beneficiados, se dio inicio al fomento de la del entorno y a la identificación del tema de interés de los participantes. Se formularon preguntas

generadoras sobre las problemáticas mencionadas a partir de la pandemia; estas preguntas fueron respondidas por los jóvenes y fueron los insumos para la elaboración de los pódcast.

Como paso siguiente, convocamos a dos conversatorios sobre el significado de la pandemia, sobre qué piensan al respecto los jóvenes. Después llevamos a cabo unos procesos de capacitación y reconocimiento para la escritura de historias, acompañamiento en la corrección de estilo y otros. Después se hizo reconocimiento a las técnicas para grabar los audios desde casa, y allí se inició un proceso de acompañamiento de los jóvenes de la Universidad del Quindío a los jóvenes vinculados a procesos de radio escolar.

En un proceso de recolección de audios, estos fueron editados de acuerdo con un plan, o claqueta, autorizado por el Ministerio de Cultura; al final se llevaron a cabo dos encuentros virtuales de intercambio de experiencias. Uno de los encuentros se hizo con profesores y escolares de instituciones educativas, y el otro, con los jóvenes estudiantes de comunicación social-periodismo de la Universidad del Quindío.

La estrategia de divulgación partió primero del establecimiento de un portal web; para el caso: < www.miemisoraescolar.org > En el sitio se encuentran los pódcast realizados por los niños y los jóvenes, y se lo ha publicado también en el Facebook institucional: < emisoras escolares del quindio en el twiter @miradio >, y en la página de soundcloud GrabandoAndo. Además, algunos de los pódcast fueron emitidos por la radio virtual < agora q radio > y por la emisora universitaria La ufm Estéreo, de la Universidad del Quindío.

Como producto de cierre, se anexó una memoria digital que contiene las historias narradas en los audios; la memoria tiene un enlace código qr para que el lector pueda escuchar el pódcast mediante un celular. Esta memoria es compartida a todos los que participen, mediante el uso de correo; además de ello, se elaboró una serie de herramientas

que ayudaron a los asistentes a entender la naturaleza de lo que se invitaba a realizar; todos los productos estaban enfocados, y era algo que se repetía con frecuencia, que los estudiantes después de escribir su historia grabaran los audios y los enviaran; estos audios se editarán posteriormente.

En la convocatoria de inscripción a través de formulario de Google, aceptaron la invitación cerca de 270 personas, de las cuales proyectamos que el 50 % terminarían elaborando el producto. Y en efecto, fue así. Las reuniones virtuales de acuerdo con los objetivos se desarrollaron sin problemas, y se concretaron 138 historias, convertidas en 138 pódcast; cada uno, con una duración de entre 3 y 5 minutos, y siete programas, de 25 minutos cada uno, donde los protagonistas de dichas historias fueron los jóvenes de nuestra región. Poder tener la respuesta de los participantes en el envío de los audios para editar, y tener finalmente los pódcast en la plataforma SoundCloud, son muestras reales del cumplimiento con la divulgación.

Figura 1. Título de las Memorias: GrabandoAndo, haciendo un pódcast en tiempos de pandemia.

Algunos títulos que cautivan desde las historias

Figura 2. Ejemplo del contenido de las memorias.

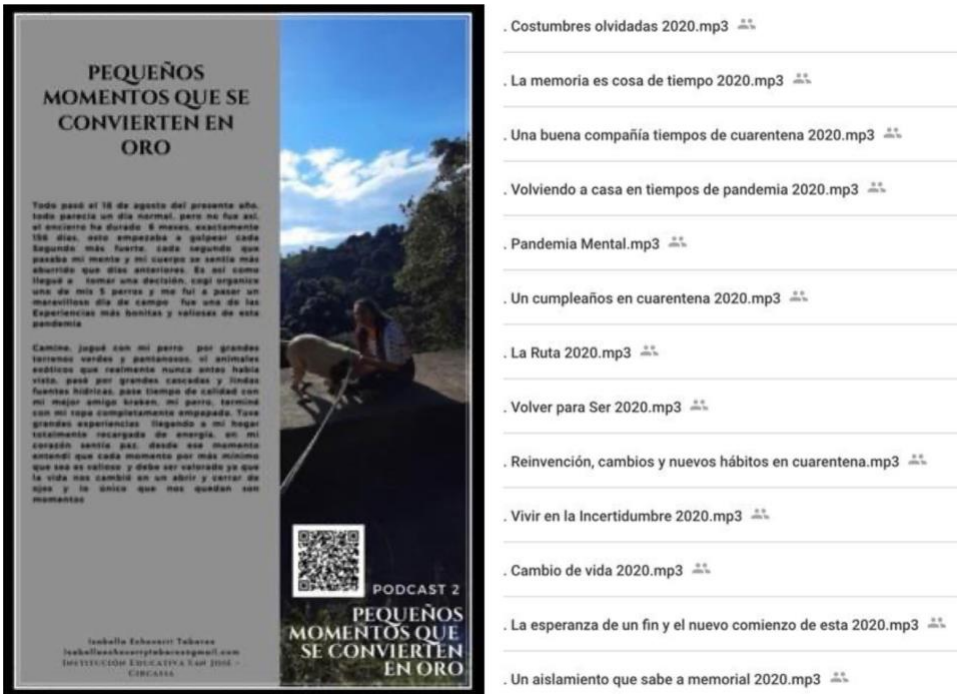


Figura 3. Ejemplo del contenido de las memorias.

Referencias

García-Bullé, S. (2019). *5 beneficios de los podcasts como herramienta educativa*. Observatorio Tecnológico de Monterrey. https://observatorio.tec.mx/edu-news/cinco-beneficios-podcasts-educacion

Solano-Fernández, I. M. y Sánchez-Vera, M. M. (2010). Aprendiendo en cualquier lugar: el podcast educativo. *Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación, 36*, 125-139. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=36815128010

Taller de Producción Sonora para la Reconciliación Colombiana

LORENA SÁNCHEZ CONTRERAS[40], DANIELA RAMÍREZ BARRETO[41] Y KAREN GISELA RIASCOS[42]

Resumen de la experiencia

La comunicación es un ámbito clave para cualquier experiencia de reconciliación. Por ello, se vincularon en una misma experiencia el semillero de investigación Discursos y Prácticas de Reconciliación, de la Facultad de Comunicación y Lenguaje de la Pontificia Universidad Javeriana, y la Escuela de Comunicación Popular Ubuntu, de Buenaventura. El objetivo fue implementar el Taller de Producción Sonora para la Reconciliación Colombiana, con el ánimo de diversificar la oferta de productos radiofónicos de la iniciativa en terreno. Este taller estuvo dirigido a los y las jóvenes que hacen parte de la escuela, y cuyo proceso de formación ha variado en diferentes ámbitos comunicativos.

La coyuntura actual de salud pública significó múltiples retos para la experiencia. Aprendimos sobre la marcha a entender los diversos ritmos culturales que se entretejen en el proceso de aprendizaje. Construimos continuamente estrategias basadas en las dificultades y los aciertos del proceso, para que los talleres fueran asertivos y participativos; después de todo, entendemos que la construcción de conocimiento surge del intercambio y de los aportes que cada una de las personas pueda dar en el proceso colectivo.

[40] Comunicadora social y politóloga, Pontificia Universidad Javeriana. Contacto: lorenasanchez@javeriana.edu.co
[41] Comunicadora social, Pontificia Universidad Javeriana. Contacto: ramirdan@gmail.com
[42] Coordinadora de comunicaciones, Cormepaz. Contacto: karengiselriascos122@gmail.com

El taller se realizó del 6 de junio al 3 de octubre de 2020, en modalidad virtual, con una intensidad de 4 horas semanales, los días sábados, más las horas de trabajo autónomo a lo largo de la semana. La comunicación constante entre la escuela y el semillero fue menester para el proceso de creación de los talleres y para el acompañamiento continuo a los y las jóvenes que hicieron parte del proceso. Adicionalmente, la participación de los y las jóvenes en las actividades del taller no se redujo a su asistencia ni al cumplimiento de tareas. Encontramos que involucrarlos de manera directa en la realización del taller enriqueció el proceso de aprendizaje, porque puso en diálogo los conocimientos técnicos con sus prácticas culturales cotidianas.

Palabras clave: *reconciliación, producción sonora, procesos colectivos juveniles, educación virtual*.

La comunicación al ritmo de la cultura y la reconciliación

El viento sopla, se mueve al ritmo de la melodía suave de las voces, que son aire, historia, vida y resistencia. Las palabras se levantan, viajan, se dispersan y bailan al compás de la cultura y la reconciliación. Una voz gruesa, cálida, rasgada, por momentos profunda y pausada, cuenta la historia de su pueblo: "En nuestros ríos existen muchas costumbres como el *Alabao*. Mi abuela es *cantaora* de Alabaos. El Alabao es un canto propio de nuestra tierra, López de Micay. Sirve para cantarle a los muertos en el momento del velorio" —cuenta, en su crónica *El Alabao*, Yessica Torres, quien es una de las participantes del Taller de Producción Sonora para la Reconciliación Colombiana.

Es la voz de una mujer negra, del Pacífico, bonaverense. Voces de paz que cuentan y narran su territorio, su comunidad y su identidad. Voces que son melodía, canto y armonía.

Ya lo llevan a enterrar
En esta iglesia sagrada
Y al pie de este rico altar.

(Abuela de Yéssica Torres cantando en la crónica sonora *El Alabao*)[43].

El micrófono se abre y se cierra ocasionalmente. Las cámaras, por momentos, se prenden. Se asoma una cabeza, unos ojos o un paisaje de la ciudad; luego, solo son cuadros negros con nombres. El ritmo de la virtualidad nos lleva en un viaje de cinco meses por Buenaventura. Los casi 500 km de distancia que hay entre Bogotá y el Distrito Especial, ubicado en el Valle del Cauca, se convierten en un minuto de conexión a internet; primero, a través de la plataforma Blackboard, y después, de Zoom. Un diálogo que, para quien mira de lejos, se da entre pantallas de computadores de 14 pulgadas o menos, que conviven con el ruido de las casi 90 teclas que, al ser presionadas, una a una, y luego, todas en conjunto, generan conversaciones. Pero no son pantallas hablando: son personas con vivencias, experiencias, historias y saberes, uniéndose en diálogos que en algún momento parecieron improbables. Desde las casas o los barrios, con una conexión a internet inestable, que arbitraria y dictatorialmente pausa o entrecorta el viaje que fluye entre Buenaventura y Bogotá, construimos comunidad.

Y solo con un par de clics sentimos a Buenaventura. El graznido de las gaviotas —fuerte, imponente y dispar—, que suena a través del altavoz, nos recuerda que Buenaventura, ciudad en la que se llevó a cabo el Taller de Producción Sonora para la Reconciliación Colombiana, es una zona costera y portuaria. Su banda sonora es estruendosa y alegre; los sonidos del mar se fusionan con la música que vibra y rebota en equipos de sonido. Buenaventura es calor, viento con olor y sabor a sal, a pescado y a chontaduro. Un diálogo de memoria y tradición.

Las cajas metálicas, de múltiples colores, llenan el puerto de Buenaventura: el más importante para los intercambios comerciales en Colombia, porque mueve el 60 % del total de la mercancía que entra y sale

[43] Los alabaos son cantos fúnebres que "manifiestan tristeza y se interpreta en rituales como velorios, novenas y última noche. Se cree que son apoyo para acercar el alma más a Dios y contrarrestar el pecado" (Cepac, 2017, p. 36).

del país desde y hacia diferentes latitudes. El océano Pacífico, una de las principales rutas marítimas del mundo, rodea y baña a la ciudad; sin embargo, su posición geográfica ha convertido a Buenaventura no solo en una ciudad biodiversa y ecoturística, sino también, en un espacio industrial, blanco de múltiples violencias desarrollistas y derivadas del conflicto armado. Las violencias van desde megaproyectos de corte extractivista hasta reclutamiento forzado de la población vulnerable, microtráfico, disputa del territorio entre bandas criminales, fronteras invisibles, racismo y violencia intrafamiliar, sexual y basada en género.

A su vez, Buenaventura es un corredor estratégico para la economía ilegal, además de un punto clave en el modelo de desarrollo neoliberal. Su contexto social, político y económico se entreteje y, al mismo tiempo, se resquebraja en medio de múltiples actores sociales, tanto ilegales como legales, con intereses propios dentro del territorio. Los niveles de desigualdad entre los bonaverenses son muy altos; la presencia precaria del Estado colombiano dificulta el acceso a derechos básicos, como a la vida digna, a la educación y a la salud. El efecto de esto en la actualidad es que las nuevas generaciones han perdido la conexión con las raíces de su pueblo (Cormepaz, comunicación virtual, 2020).

El taller como medio para el diálogo y el aprendizaje

Aunque, históricamente, la violencia ha afectado de manera profunda a las comunidades, la población de Buenaventura resiste y *re-existe*. A través de la música, la danza, el teatro, el arte, la comunicación y la oralidad, los y las bonaverenses comparten relatos y se narran desde su historia, su cultura y su tradición. "Yo inicié a hacer radio porque quiero generar un impacto positivo frente a la sociedad. Quiero transmitir la cultura de mi bello puerto, contar historias y generar material didáctico que atraiga el corazón de las personas" —cuenta Edwing Sinisterra, participante del taller—. Las y los *Jóvenes comunicadores para la reconciliación y la paz*, nombre que también recibe el programa radial que

se transmite a través de la emisora comunitaria Voces del Pacífico, resignifican la relación con su territorio y tejen memoria y reconciliación.

La comunicación es clave para cualquier experiencia de reconciliación. El semillero de investigación *Discursos y prácticas de reconciliación*, de la Facultad de Comunicación y Lenguaje de la Pontificia Universidad Javeriana, se vinculó en una misma experiencia con la escuela de comunicación popular Ubuntu, de Buenaventura. El taller, dirigido a los y las jóvenes que hacen parte de la escuela, y cuyo proceso de formación se ha dado en diferentes lenguajes que incluyen sus voces, sus cuerpos y su territorio, se realizó con el objetivo de diversificar las herramientas comunicativas radiofónicas del mencionado programa radial.

Diálogo abierto sobre la producción mediática para la reconciliación colombiana es el trabajo propuesto por el semillero, para el fortalecimiento de las herramientas de comunicación de Cormepaz. La propuesta surgió como aporte de la línea de comunicación del proyecto de investigación *Diálogos improbables: investigación participativa como estrategia de reconciliación*; proyecto que adelantan conjuntamente la Universidad Javeriana, el cinep y la Universidad de Sheffield, con recursos del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (MinCiencias) y el Fondo Newton.

***

Inhala, exhala. Entra aproximadamente medio litro de oxígeno a los pulmones. El pecho se expande, el abdomen se infla; el aire pasa entre las mejillas, se mueve de izquierda a derecha y vuelve a salir. Ahora la boca se abre, grande, con fuerza y, después de unos segundos, se vuelve a cerrar. La lengua gira y vibra, mientras las cuerdas vocales emiten sonidos: "a, e, i, o, u". Los ejercicios de respiración que se hacen cada sábado a las 9:00 a. m., al inicio del taller, se unen a los ejercicios de dicción y de consciencia —saludo al Sol, secuencia de posturas de yoga—, que nos llevan a entender que nuestro cuerpo es un tejido, un conjunto y un equipo que se mueve en armonía y equilibrio para hablar y comunicar.

El taller fue planteado en enero de 2020, con cuatro grandes módulos, para ser implementados —en un inicio, de manera presencial— en Buenaventura; sin embargo, la coyuntura de salud pública nos llevó a reconfigurar el taller a una modalidad virtual, a cambiar tiempos, metodologías y estrategias pedagógicas y de comunicación. El ritmo de la virtualidad, que se tejió con el gusto por la radio, la comunicación y la pedagogía, implicó múltiples retos, que se fueron superando a medida que avanzaba el taller.

Por medio del trabajo articulado entre el semillero y Cormepaz, planteamos e implementamos el siguiente proceso:

Módulo 1. Locución y manejo de la voz

Con el objetivo de reconocer el lugar del cuerpo en la producción de la voz, en aras de la interpretación. En este módulo aprendimos la importancia de crear códigos comunes para entendernos en medio de la diversidad cultural.

Módulo 2. Escribir para la radio

Pensado para dimensionar la relación entre la oralidad y la escritura, con el ánimo de emprender un ejercicio de redacción y planeación a través de guiones, explorando la escritura individual y colectiva. En este módulo entendimos que la adaptación es clave para el funcionamiento del proceso, y que no todas las herramientas sirven en todos los contextos.

Módulo 3. Formatos periodísticos

En el cual abordamos diferentes formatos periodísticos. El colofón de este módulo fue el informativo transmitido en vivo, y en el cual se compartieron los productos realizados. Reconocimos que el proceso de aprendizaje se afianza cuando se comparte la responsabilidad en la producción de las herramientas didácticas, como los dramatizados, los *bocados de teoría* —breves explicaciones de las temáticas por tratar—, los juegos, las entrevistas y los *minutos locos* —recesos dinámicos que incluyen actividades como bailes, improvisación y *freestyle*, entre otras—.

Módulo 4. Dramatizados sonoros

En este exploramos la creación de personajes, historias, tipos de dramatizados y la importancia de los efectos de sonido y la música en este tipo de formatos. Comprendimos que la relevancia de los aprendizajes adquiridos radica en la posibilidad de que las y los jóvenes se pudieran narrar a sí mismos.

Durante los encuentros se compartieron los productos realizados individual y grupalmente, y para los cuales los y las jóvenes reflexionaron a profundidad sobre las temáticas definidas por ellas y ellos mismos. Los dinamizadores locales estuvieron a cargo de los cuatro grupos de trabajo: Canasto bijao, Duro con chonta, Unión pacífica y Memoria urbana. Esto contribuyó a que las y los participantes pudieran realizar sus ejercicios de producción sonora con el apoyo de un equipo.

En medio de la incertidumbre, y reconociendo las necesidades, las dificultades y el contexto de Buenaventura, aprendimos sobre la marcha a entender los diversos ritmos culturales que se entretejen en el proceso de aprendizaje. Así mismo, logramos identificar los ritmos que marcaron las relaciones en los diferentes contextos, para luego ponerlos en diálogo y lograr armonía comunicativa. Todo esto, mientras intentamos comprender que la distancia solo se supera al compás de la virtualidad.

La evaluación constante fue clave para fortalecer las dinámicas que estaban funcionando, y para aprender a sortear los retos emergentes: los problemas de conectividad, el tiempo limitado de quienes participaron, los distintos lenguajes regionales y la necesidad de encontrar tiempos comunes. En esta medida, el taller propuesto inicialmente no fue el mismo con el que cerramos: se transformó atendiendo a los aprendizajes que íbamos adquiriendo con las experiencias inmediatas. Al ser un taller planteado para su desarrollo de manera presencial, la experimentación en la virtualidad nos hizo darnos cuenta de que podemos llegar a más procesos que buscan la paz y la reconciliación a lo largo del país. Esto permite que las voces de los y las jóvenes, que son voces de reconciliación,

se puedan desarrollar libremente, y así darles la posibilidad de explorar tanto el presente como en el pasado de su comunidad.

Voces de reconciliación

¿A qué suena un diálogo? Las voces se entretejen en una experiencia, un diálogo que, a la vez, son muchos. Voces graves, agudas, profundas y rasgadas. Relatos que, en sus propios ritmos y sus propios sentires, se conectan en la historia de una comunidad y de un país: autobiografías que narran la identidad, historias familiares, testimonios acerca de iniciativas culturales de música, danza y teatro, así como las narraciones tradicionales de tejido, gastronomía, oralidad y canto. Una grabadora capta las voces y las amplifica, las ondas se mueven y avanzan kilómetros de distancia, de modo que permiten el intercambio de saberes, vivencias y experiencias. Las crónicas, los reportajes, los informativos y los dramatizados elaborados durante el taller también reconstruyen el tejido social.

Desde los diferentes talleres, las y los participantes fueron desarrollando una voz propia, la cual fue aplicada no solo en las producciones del programa radial, sino también, en su día a día. El diálogo que se logró a través de la virtualidad también aportó a los nuevos escenarios de la reconciliación y la paz, pues hizo que las y los jóvenes se preguntaran qué es lo que está pasando en su territorio; entonces, más allá de la información que podían encontrar en libros y videos, lograron apropiarse de estos temas desde sus intereses personales.

La comunicación radiofónica permite proteger las identidades de las y los jóvenes. A pesar de que la voz de cada persona es única, este tipo de proyectos les da un espacio seguro de expresión, que les permite cuestionarse lo que sucede en su entorno y les brinda posibilidades y nuevas perspectivas del mundo, para alejarse de dinámicas violentas. El taller invitó a las y los jóvenes a innovar, pero también, a entender su pasado, para rescatar sus historias, los relatos de su comunidad y hacer resistencia. Esta fusión entre el pasado y el presente les permitió retomar

los relatos a los que no se les encontraba sentido, para así entender la importancia de sus costumbres en la construcción de su propia identidad.

El eje transversal de todas las experiencias de reconciliación no es el cómo se dan, porque suceden de maneras diversas y responden a situaciones específicas. Por el contrario, es la necesidad de encontrar lenguajes y códigos comunes que sirvan para dar forma a esos procesos, los cuales son, a la vez, personales y colectivos, en tanto resaltan la importancia política en la acción de repensar y transformar las relaciones que se entretejen en los territorios.

Finalmente, logramos entender la reconciliación como una experiencia que trastoca todas las dimensiones y que configura la vivencia humana. Por ende, es un proceso profundamente complejo y heterogéneo, que tiene como fin la posibilidad de volver a habitar el mundo, reconstruir el tejido social, reterritorializar la vida y, al mismo tiempo, transformar las formas de ser y existir en la cotidianidad. La comunicación es un espacio de incidencia y resistencia, que debe volverse importante para las y los jóvenes, hasta el punto de que lo sientan como propio y lo hagan parte de quienes son.

La comunicación es un espacio de incidencia y resistencia, que debe volverse importante para las y los jóvenes, hasta el punto de que lo sientan como propio y lo hagan parte de quienes son.

Referencias

Cepac. (2017). *Rituales mortuorios afro del Pacífico*. Codhes y usaid.

Gumucio-Dagron, A. (2011). Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo. *Signo y pensamiento, 30*(58), 26-39.

Montoya, A. D. y Villa, L. (2009). *Onda Macarena. ¡Municipios en buena onda!* Grupo ComunicArte.

Montoya, A. D. y Villa, L. (2017). *Radio Escolar. Onda juvenil para una comunicación participativa* (3ª ed.). Grupo ComunicArte.

5 – Recuperar la palabra

Ya~'py[44], cobijarse juntos, desde la palabra dulce

TADIANA GUADALUPE ESCORCIA ROMERO[45]*, JHOBANA OMAIRA VILLAMIL BALAGUERA*[46] *Y FLOR ELISA ROPERO PALACIOS*[47]

Resumen de la experiencia

Esta experiencia nace en una investigación y hoy es el plan de vida intercultural de una institución educativa en la que familias desarraigadas de sus territorios, infancias y escuela se han encontrado en el *Ya~'py*. Su propósito es reconocer sus saberes ancestrales en diálogo con los propios de la educación inicial para fortalecer su identidad y arraigo cultural, potenciar sus desarrollos y gestar una escuela cultora de paz.

Sus protagonistas son familias campesinas, afrocolombianas, de pueblos originarios y citadinos, junto a las infancias del ciclo inicial del colegio ied José Asunción Silva. En este texto y desde lo que ha implicado la pandemia, se narran dos aprendizajes: ser *palabrario* y ser maestra aventurera. Lo primero, como una ventana que favorece la comunicación desde el silencio por la palabra de los mayores, del otro, que se teje con la propia y crea nuevos diálogos; lo segundo, como invitación a hacer de la educación una aventura por la propia historia y la del otro que nutre el caminar personal, familiar, escolar y social.

Se traduce en materiales diversos que hablan de manera dulce y se cobijan con el otro, desde aventuras en familias, serie audiovisual que rescata el asombro, el afecto, la literatura y la oralitura, la unidad entre

---

[44] Cobijarse juntos, desde la palabra dulce, en lengua nasa yuwe.

[45] Magíster en Estudios en Infancias. Maestra, Secretaría de Educación, ied José Asunción Silva y de la Universidad El Bosque, Licenciatura en Educación Infantil. Contacto: tescorcia@educacionbogota.edu.co

[46] Magíster en Desarrollo Educativo y Social. Maestra, Secretaría de Educación, ied José Asunción Silva. Contacto: jobisvillaba@gmail.com

[47] Magíster en Comunicación Educativa. Maestra, Secretaría de Educación, ied José Asunción Silva. Contacto: Correo electrónico: ferpjuan40@gmail.com

madres maestras e hijos, como con sus estudiantes que también se hacen hijos, pues la palabra contiene la magia que transmite desde el eco que se queda en la mente para hacerla posible. De igual manera, al recordar que la escuela es un territorio que da paso al rescate de palabras, expresiones, lenguas que contienen saber, cultura y proyección para los desarrollos de las infancias, sus familias y la escuela misma. Un cobijo que también abraza al maestro como ser humano que se hace junto a los otros.

Palabras clave: *educación inicial, interculturalidad, oralitura, saber ancestral*.

Relato o narrativa de la experiencia

En un rincón de Bogotá, los olores, sabores y colores de la Plaza de Mercado Quirigua reúnen cada día a familias, alrededor de la compra del mercado por su variedad o porque muchas de ellas trabajan allí. En ese espacio convergen historias, memorias, esperanzas que también se aúnan en la sede B de un colegio que queda muy cerca, más conocido como el jas[48]. Tal diversidad enmarca un escenario que convoca este relato, de dificultades, ausencias, pero también posibilidades y encuentros.

Para seguir descubriendo los colores que emanan en este lugar, es necesario dar una mirada amplia para reconocer las historias que los trajeron a la ciudad. Esta capital y barrio hacen parte de Colombia, que durante muchos años ha atravesado distintas violencias y conflictos, afectando los derechos fundamentales de las comunidades, así como los de orden secundario, sociales y culturales. El Centro Nacional de Memoria Histórica señala que más de seis millones de personas se han visto forzadas a desplazarse dentro y fuera del territorio nacional, abandonando sus hogares, tierras, bienes, costumbres, comunidades y medios de vida. Tal cifra lo ubica, después de Siria, como el segundo país del mundo con mayor tasa de desplazamiento interno. Su director agrega que el desplazado "es, entonces, alguien que se ve de un momento a otro 'expulsado', 'arrojado'

[48] Institución Educativa Distrital José Asunción Silva.

del ‘paraíso’ de su lugar y de su identidad” (Sánchez, 2011, citado por el Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015, p. 21).

Por otra parte, su nueva realidad de despojo los enfrenta a una cultura distinta que termina por imponer estructuras, modos de vida donde aquello que forjaron en su territorio —cosmogonía, relacionamientos, saberes y prácticas— no encuentra eco y termina por ser desarraigado. Así lo expresa Castrillón, la pérdida de cultura se da en quien ha sido desplazado, desde las maneras de organizarse comunitariamente, de sus adaptaciones ecosistémicas, de la invisibilidad de sus saberes ancestrales que va dejando en peligro hacia las nuevas generaciones la pérdida de sus construcciones como pueblos originarios (citado por Celis y Aierdi, 2015, p. 44).

A ello se suma la situación escolar, pues si bien la política pública garantiza el cupo en las instituciones educativas distritales, estar allí no necesariamente indica que se esté reconocido, quedando incluso excluido aun dentro del sistema escolar. Esa manera de ver al otro y enunciarlo es para Skliar (2002) una colonización que busca normalizar, domesticar, desterritorializar, usurpar, al separarlo de lo que es parte de su mismidad, desconocer su ser, lo que termina por mitologizarlo.

> Fijarlo en un punto estático de un espacio preestablecido. Localizarlo siempre en el espacio otro de nosotros mismos. Traducirlo a nuestra lengua, a nuestra gramática. Despojarlo de su lengua. Hacer del otro un otro parecido, pero un otro parecido nunca idéntico a lo mismo. Negar su diseminación, su pluralidad innombrable, su multiplicidad. Y designarlo, inventarlo, fijarlo, para borrarlo (masacrarlo) y para hacerlo reaparecer cada vez, en cada lugar que (nos) sea necesario. (Skliar, 2002, p. 96)

Esa realidad afecta a familias, al ser etiquetadas por sus atuendos, color de piel, lenguaje, dialecto, silencio, saberes, entre otros. En consecuencia, la pérdida de identidad se acrecienta en los infantes, al desconocer aquello que los ha constituido, de igual manera al ser etiquetados o incluso al ver su diferencia como un problema o carencia.

Así mismo, cuando los modelos que priman en la escuela siguen siendo homogeneizantes y universales, o cuando se los reconoce en fechas especiales, agigantando la folclorización de su cultura, pero que en el plan de estudios o currículo no posibilitan ser nombrados.

Ese marco se hacía presente en el jas, por ello, en 2015 tras una encuesta realizada a las familias, se encontró que el 54 % de la población, actualmente un poco más, provenía de distintos lugares del país, por diversos tipos de conflicto. Caracterizados por el cúmulo de saberes, lenguajes y practicas ancestrales que denotan una enorme riqueza cultural pertenecientes a familias campesinas, afro, pueblos originarios y de la ciudad, siendo desplazados de manera intraurbana y que no estaban siendo reconocidos en el sistema escolar.

Tal situación estaba configurando un despojo, el desabrigo de un espacio otro, como también un escenario escolar que no podía seguir igual y urgía una transformación en las maneras de reconocer al otro, espacios quizás marcados desde el encuentro. De allí nace la investigación "Del revés al encuentro. El saber ancestral en diálogo con la educación inicial", porque para muchas familias estar en la ciudad era sentirse al revés. Así, la investigación buscó reconocer los saberes ancestrales frente a los procesos de educación de niños y niñas de familias en condición de desarraigo, cómo estos se diferencian de los circundantes en la escuela y de qué manera eran esenciales en los discursos de desarrollo de esta etapa de la vida.

Los resultados de la investigación horizontal fueron socializados a escala local, distrital, nacional e internacional, visibilizando no solo las construcciones, sino a las mismas comunidades. Así se evidencia que la relación entre saber ancestral y educación inicial posibilita no solo potenciar los distintos desarrollos de las infancias, sino que fortalece su identidad cultural y le da significado a la del otro. En consecuencia, para las familias, el ser reconocidas como sabedoras en el sistema escolar dio

apertura a la reconstitución de su tejido social, seguir arraigando su cultura y poderla compartir con otros. Además, en la escuela se entretejen acciones que construyen paz y nos acercan a apuestas interculturales, que se sitúan en el currículo a partir del diálogo horizontal con quienes hacen parte del sistema escolar. De allí que la transformación pedagógica desde los escenarios hasta las estrategias se reconfigurara en una construcción comunitaria.

Tras la investigación y su socialización en 2017, maestros y maestras de ciclo inicial y primero de primaria (9 cursos) se unieron a la apuesta, transformando el proyecto educativo institucional "Ser, conocer, pensar y actuar en armonía, para la sana convivencia y la transformación social". En consecuencia, el currículo se vio abocado a una transformación que diera lugar a ese saber ancestral y por ello cambia tanto su estructura, como contenidos. Lo anterior, porque reconocer a quien ha sido excluido requiere un trabajo de hermandad para seguir floreciendo y no apagando los saberes y valores, como también porque niños y niñas piden estar más cerca de la madre tierra y ser parte de sus saberes, de la siembra y cosecha. Es necesario que nuestras generaciones no solo fortalezcan su saber, sino especialmente su ser y sentir.

Por otra parte, para disminuir las dinámicas de exclusión y subordinación a las cuales las comunidades se han visto sometidas, se hace necesario que en la institución educativa, a partir de sus estructuras, planes de estudio, currículos y convivencia, y en el caso del ciclo inicial, mediante los juguetes, textos e iconografía, se reconozca la diversidad cultural. Y desde luego porque Colombia no pierde la esperanza de seguir abrazando el tratado de paz, para que vivir y ser niño o niña sea posible sin tener que renunciar a lo propio, a su cultura y anhelos, siendo así la escuela un territorio de encuentro entre culturas.

Atula[49]**, un tejido continuo y comunitario**

[49] Tejido, en lengua wayuunaiki.

Cuando se teje, cuentan los pueblos originarios, se construye una historia; por eso, esta apuesta educativa también se hace tejido como una historia que ha atravesado tanto el revés como el encuentro. Parte de esta se divisó en la Atula, que es un plan de vida curricular, gestado desde la interculturalidad para los grados jardín, transición y primero. En ella, los saberes ancestrales de las familias (gastronomía, madre tierra, artesanía, oralitura, prácticas de crianza, juegos, danza y música) dialogan con los desarrollos de la primera infancia; inspirados en el calendario muisca, cada fase lunar se encuentra con una comunidad para que en todo el año escolar unos y otros conozcamos la otra historia, contada por sus protagonistas y los sabedores que se invitan a la escuela.

Es un camino que se enriquece permanentemente reconociendo a quien hace parte de cada rincón de nuestra escuela, en la horizontalidad; de allí que tanto la investigación como la propuesta curricular se una con los métodos horizontales que "implican hacer espacio a los 'indecibles' en la búsqueda de otras formas de comunicación y diálogo" (Corona y Kaltmeier, 2012, p. 16).

El 2020, en un tiempo de pandemia que si bien trajo dificultades, también implicó enriquecer la historia de nuestro tejido y seguir afirmando las raíces culturales que nos acercaban a gestar un territorio donde podíamos construir escuela de paz. Aquí este texto se centrará en dos hilos esenciales, ser *palabrario* y ser *maestra aventurera*, por lo tanto han configurado aprendizajes recientes de la experiencia.

Antes será necesario exponer algunos elementos desde la historia. Abya Yala, es decir, América Latina es multiétnica, pluricultural y multilingüe. Al respecto, Toro (2014) expone que posee formas literarias diversas de tipo oral, popular, escrito y culto, unas y otras autónomas, singulares, pero que se relacionan entre sí y en cada comunidad se componen tradiciones orales, que en nuestro país se condensan en hispánica, indígena y afro. "La oralidad se define como una forma literaria diferente a la escrita" (Toro, 2014, p. 241).

Así mismo, agrega que en esta fuerza oral transmitida desde la ancestralidad, la interculturalidad ha sido vital, pues

> La oralitura indígena, la oralitura afrocolombiana y la tradición oral de ascendencia hispánica hacen parte de lo que se ha reconocido como oralidad intercultural, que se define como aquella que se presenta en el interior de su comunidad productora y se conserva en su carácter oral y con las características culturales propias, que pueden ser indígenas, afrodescendientes o de ascendencia española. (Toro, 2014, p. 241)

Ese cúmulo de riquezas que se teje en alabaos, rondas, coplas, cuentos, leyendas, mitos, historias y canciones, entre muchos otros, es una característica del jas, que durante cinco años los ha recuperado con la presencia de los abuelos, mayores, sabedores, en la escuela y mediante un diálogo gestado en el círculo de la palabra, en un lugar conocido como la *maloca*, territorio gestado y construido por nuestras familias, vital para ellos, las infancias y la misma pedagogía.

Y hablamos de recuperación porque en esa historia de destierro, dolor y etiquetamiento desarraigaron parte de esas construcciones propias, que se volvieron a presentar en la pandemia por los factores de riesgo que la situación trajo a las familias. Al respecto, De Sousa (2012) expresa que esos intercambios desiguales entre la cultura occidental y la no occidental vienen de tiempo atrás, dificultan el diálogo cuando se ha sido víctima de opresión y destrucción y se perpetúan en nombre de otra cultura. En ese devenir se pueden enfrentar al dilema ocurrido en el pasado donde "la cultura dominante hizo que algunas de las aspiraciones de la cultura oprimida se volvieran impronunciables" (p. 156).

De allí que parte de lo recorrido en la presencialidad —donde la palabra de cada uno fue fundamental, donde nombrar al otro fue configurándose en destacar su valor, presencia, riqueza, saber, que en diálogo con el otro gesta procesos de construcción armónica, aprendizajes mutuos y escuela

de paz— se empezara a replicar ahora desde ese escenario llamado hogar que se aunó a la idea de escuela de puertas abiertas. Y para poder recorrer este nuevo tejido, la palabra se hizo vida en cada momento, contando la historia ancestral y la que hoy seguían construyendo, así como sus temores, dolores y preguntas, para que de manera comunitaria lográramos una mejor escucha y cobijo. Lo anterior, además, porque, como dijo Chihuailaf, "la oralitura contribuye a la Paz en nuestro continente y en el mundo porque es Memoria […] es diálogo entre el espíritu de la oralidad y el corazón de la escritura, reunidos en un presente que es pasado y futuro" (citado por Rocha, 2018, p. 24).

Ûusakh[50]: pensar con el corazón

Pensar con el corazón implica que la palabra dicha, la que nombra al otro, se dé desde el corazón, y ello requiere en muchos momentos sacar de allí lo que duele y hace daño para poder transformarlo en lo que edifica, propone y dignifica, para que entonces lo dicho aflore con mayor pasión y sin hacer daño al otro, o a sí mismo. La palabra se constituyó en fuerza para esta experiencia que no se da solo desde lo hablado, pues en la visión de la metodología horizontal "el diálogo no siempre es hablado. Los lenguajes que intervienen pueden ser afectivos corporales o artísticos" (Corona y Kaltmeier, 2012, p. 15).

Desde esa mirada, ¿qué implicó ser *palabrario*? Detenernos, hacer silencio y escuchar a nuestras comunidades e infancias; si bien mantener la escuela abierta no fue posible del todo de manera virtual —por las dificultades de conectividad—, el colectivo de maestras propuso las "aventuras del saber en familia", que por medio del WhatsApp, guías físicas, videos y llamadas telefónicas hacían llegar a cada familia una experiencia para nutrir el aprendizaje desde la recuperación de la historia que potenciara los distintos desarrollos en infantes. Aquí es clave mencionar una enseñanza del Consejo Regional Indígena del Cauca (cric) a nuestro tejido en la que no se trata solo de hablar, sino de conversar con "mayoras y mayores, reconociéndolos y valorándolos en su sabiduría,

[50] Palabra, en lengua nasa yuwe.

experiencia y conocimientos. Validar la oralidad como una dimensión tradicional de conocimiento ancestral" (2017, p. 9).

Así es como la palabra va atravesando un sendero de desconocimiento y lejanía, a un puente que abraza y reconoce, precisamente porque en ese sendero se da la oportunidad de escucharse y escuchar al otro desde la diversidad de manifestaciones de lenguajes contenidos en atuendos, palabras, expresiones artísticas, corporales, musicales y en lo que cada conversar trae consigo. La palabra en esta apuesta tejida desde el saber de los campesinos, afrocolombianos, indígenas y citadinos se ha constituido en un:

> Proceso de responsabilidad y participación colectiva permanente para atizonar y potencializar el espíritu cultivador desde las lenguas, las cosmovisiones y las realidades, procurando ser una herramienta pedagógica para dinamizar y sistematizar los conocimientos y profundizar las sabidurías de los pueblos a partir de la palabra de origen (derecho mayor, derecho propio). (Consejo Regional Indígena del Cauca, 2017.p. 8)

Así, en ese sentir, pensar y actuar, niños y niñas día a día tenían un momento con su familia para escuchar un poco de su historia, mediada por preguntas que reconocieron la memoria ancestral y la identidad cultural desde el arraigo. También tenían otros momentos en los que la entrevista —mediada por audio, video, canción, dibujo o palabra— recogía los saberes de los mayores; en otros, cocinar, tejer, organizar la casa, sembrar y cuidar las plantas daban espacio para un encuentro intergeneracional entre niños y abuelos, que contenía la oralidad en distintos medios virtuales.

Lo anterior se complementaba con el arte, la música y la danza, para —recorriendo los instrumentos, géneros y letras que han hecho parte de la historia de Colombia y la de sus familias— mostrar la riqueza de historias, consejos y rituales que cada comunidad ha conservado en el tiempo y que hoy nutren a los infantes. En consecuencia, poder expresar lo comprendido

y además crear y proponer desde lo conocido fue otra posibilidad que se hizo pintura, cuadros artísticos, regalos a partir del reciclaje, bailes en familia con coreografía propia y hasta canciones inéditas surgidas del sentir colectivo de la comunidad y de los infantes.

Así mismo, se complementó conociendo canciones, arrullos, cuentos y rondas en otras lenguas a partir de la invitación de sabedores o con videos y audios, lo cual amplió la mirada de la diversidad como un medio que nos acerca y nos convoca a convivir sin desconocer.

En efecto, la palabra también dio paso a la escritura con los dibujos con títulos, cuentos narrados en audios por medio de pódcast, frisos e imágenes que unidas relataban historias o videos en los que la familia participaba como un equipo dialógico que valoraba cada voz.

La palabra trasciende porque se ha ido tejiendo en el corazón; por consiguiente, configura una escuela viva en la que maestro y maestra se hacen aventureros. Aquí entonces el otro aprendizaje: ser maestra aventurera en el que "ver, criar-sembrar […] dio paso al […] sentipensar, conversar, preguntar, preparar y visibilizar. Se trata de llegar al conocimiento y sabiduría desde la cultura (cric, 2018, p. 3).

En ese orden de ideas, para los maestros y maestras, este tiempo de emergencia también demarcó enormes retos, sinsabores, incluso vacíos frente a tensiones que marcadas por palabras que nombran desconocían las apuestas emprendidas, dejando de lado a quien luchaba por hacer de la escuela un lugar de puertas abiertas. Pero, precisamente, tal suceso mostraría cómo continuar el tejido, lo que también para nosotros cada día se constituyó en una aventura.

Tal aventura, en primera instancia, fortaleció tejer junto a otros, ser hilo que se aúna, reconociendo en cada disciplina, experiencia, voz y preguntas de los maestros un "compa[51]" que se hizo cómplice del camino

[51] Amigo, cómplice, en lengua muisca.

para que el cobijo se hiciera más fuerte y así se pudiera contener no solo el aprendizaje, sino también la esencia de cada uno, las familias e infancias y la misma escuela. Este espacio permitió pensar en la palabra dulce, nombrada desde el corazón; así mismo, en los estudiantes y en los propios hijos que también vivieron esta situación en casa con madres maestras, pero que se afianzaron como uno más que desde la palabra contiene la magia que transmite aquello que queda en la mente para hacerla posible.

Decididamente, implicó seguir haciendo vivo nuestro plan de vida intercultural, dinamizado en la cotidianidad y emergencia del momento, que nos permitió reconocer la inmensidad de saberes de las familias que también nos enseñaron a partir de su ancestralidad, así como a las otras familias e infantes. Así mismo, nos mostró maneras otras de aprender a contar, operar, enumerar los logros propios, gracias a la técnica ancestral del Quipu o a los telares para hacer bufandas y manillas; también permitió ser maloca, pues la casa ancestral que se erige en nuestra institución, por la imposibilidad de estar cerca, lo fue en el hogar y fortaleció círculos de la palabra en familia para escucharse mutuamente, construir en equipo e incluso solucionar los conflictos propios de cada familia mediante el diálogo y la escucha, para así ser cobijo que también abraza al maestro como ser humano que se hace junto a los otros.

Referencias

Celis, R. y Aierdi X. (2015) ¿Migración o desplazamiento forzado? Las causas de los movimientos de población a debate. *Cuaderno Deusto de Derechos Humanos, 81*, 1-93.

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2015) *Una nación desplazada. Informe Nacional de Desplazamiento Forzado en Colombia*. Imprenta Nacional de Colombia

Consejo Regional Indígena del Cauca (cric). (2017). *Crianza y siembra de sabidurías y conocimientos crissac*. cric Programa de educación bilingüe intercultural, Universidad Autónoma Indígena Intercultural.

Corona, S. y Kaltmeier, O. (2012). *En diálogo. Metodologías horizontales en ciencias sociales y culturales*. Editorial Gedisa.

De Sousa, B. (2012). *De las dualidades a las ecologías*. Punto de Encuentro.

Escorcia, T. (2017). *Del revés al encuentro. El saber ancestral, en diálogo con la educación inicial* [Tesis de maestría]. Universidad Pedagógica Nacional.

Rocha, M. (2018). Oralitura: memoria y conversación para la paz; escuchando al poeta mapuche Elicura Chihuailaf. *Paz La Javeriana construye paz*, 24-25. https://www.javeriana.edu.co/documents/12789/10371875/P%C3%A1g.+24.+Oralitura+HJ+Dic+2018+web.pdf/dc767e15-5224-48c1-bda6-7e71685f9e55

Skliar, C. (2002). Alteridades y pedagogías. O… ¿Y si el otro no estuviera ahí? *Educação & Sociedade, 23*(79), 85-123. https://www.scielo.br/j/es/a/nSSvPncvv73gysQxbf97Sgj/?format=pdf

Toro, D. (2014). Oralitura y tradición oral: una propuesta de análisis de las formas artísticas orales. *Lingüística y Literatura, 65*, 239-256.

Saberes tejidos en Red: una experiencia autobiográfica

NIDIA CRISTINA MARTÍNEZ VENEGAS[52]

Resumen de la experiencia

Saberes tejidos en Red es una experiencia del oficio del maestro frente a las nuevas condiciones, apuestas educativas y desde una mirada de construcción-transformación que se logra en el ejercicio de la comunitariedad, pero también de pensar el aula, la escuela en la coyuntura del covid-19 y de la nueva normalidad.

En este sentido, la serie audiovisual *Viajemos por Colombia desde casa* ha sido una apuesta que me ha permitido, con maestras de diferentes instituciones públicas de Bogotá, pensar en las infancias, organizar contenido tecnomediado que permita un ejercicio pluri- e intercultural e integrar a las familias de manera articulada e hilada con la política pública. Igualmente, lograr un ejercicio praxeológico, como maestra investigadora, desde la observación de la serie audiovisual a la luz de la colectividad, los saberes que circulan en el contexto de las infancias, del currículo, de los procesos de enseñanza aprendizaje.

Saberes tejidos en Red es una experiencia autobiográfica del maestro en el escenario actual de confinamiento, sus aprendizajes y retos alrededor de transformar la escuela, sus prácticas pedagógicas y la vida misma al reflexionarse en un espacio vital como lo es el aula, de lo presencial a lo virtual, de los encuentros sincrónicos y desencuentros de lo tecnomediado, de lo digital y de nuevos lenguajes que permiten hilar con la otredad: pares, niños y niñas, padres de familia, entorno.

[52] Magíster en Educación, Pontificia Universidad Javeriana. Docente de Educación Inicial, ied República de Panamá. Docente Universitaria, Uniminuto. Maestra investigadora Red Chisua. Contacto: nidianoviembre12@hotmail.com

A su vez, es visibilizar el concepto de educación, del papel del maestro, del estudiante y de los procesos de enseñanza-aprendizaje que subyacen y están pensados en una pedagogía disruptiva, cargada de posibilidades, miradas situadas en las realidades y los desafíos de la educación, la comunicación y la pedagogía con el conocimiento, los procesos y las relaciones.

Palabra clave: *intelectual de la pedagogía, autobiografía, comunitariedad*.

Relato o narrativa de la experiencia

Saberes tejidos en Red nace a partir de la experiencia audiovisual *Viajemos por Colombia desde casa* construida de manera virtual con doce maestras de colegios distritales y de algunas universidades. A su vez, las docentes hacen parte de la Red Chisua, colectivo de maestros investigadores.

El 16 de marzo de 2020, ante el covid-19 y la situación coyuntural de confinamiento y aislamiento preventivo, el Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico (idep) propone a las redes y maestros de Bogotá desarrollar microclases o alguna estrategia para abordar los contenidos o procesos para los estudiantes de los colegios públicos del Distrito.

En este sentido, el colectivo de maestras Red Chisua se encuentra de manera virtual, diseña, organiza, crea guiones, hace grabaciones desde sus casas integrando en algunos casos a sus hijos o personas cercanas que viven en confinamiento, apostándole a la construcción de un material multimedia que articule los procesos de desarrollo de los niños y niñas de preescolar, con el currículo y el proyecto de aula que se tiene y la recuperación de componentes significativos como la diversidad cultural de nuestra Colombia y las actividades rectoras: el arte, la literatura, el juego y la exploración del medio.

Por lo tanto, Saberes tejidos en Red: una experiencia autobiográfica surge al pensar las dinámicas gestadas alrededor de la producción, el diseño, los guiones, la participación de las familias y la difusión de la serie. Especialmente, intenta recuperar los sentires y aprendizajes desde la experiencia propia.

A continuación se presentan las categorías de reflexión en el ejercicio praxeológico de la experiencia como maestra, como madre y como participante de la Red, que favorecieron procesos de tejer sentidos de lo que es la construcción en colectividad.

La primera categoría, el maestro como intelectual de la pedagogía contemplado desde tres aspectos: la relación consigo mismo, con la otredad y con el conocimiento. La relación consigo mismo se refiere a la forma como el maestro desafía sus miedos a la pantalla, al "ridículo", a exponerse frente a un público diverso como pares, padres de familia, niños y niñas porque el material ya está en la red circulando y, a su vez, reconoce potencialidades para el discurso, para el acto creativo, para aprender y asombrarse de lo multimedia: un filtro, diferentes *apps* o la pantalla verde para ayudar al editor.

En cuanto a la otredad, ha sido para mí una oportunidad para valorar a los otros que existen conmigo en la pandemia, en el confinamiento, en el encuentro sincrónico o asincrónico, en los emoticones o *bitmoji, face* y *fasciname* con eso desconocido que nos permite "lenguajear". Y, por supuesto, en la creación de contenido, pensar en nuestros niños y niñas, hijos, sobrinos, abuelos que entraron a participar compartiendo saberes que enriquecieron y potenciaron los relatos, los saberes generacionales, las voces de niños y niñas.

También en la otredad redescubrimos las mascotas y las plantas como seres vivos que nos resignifican y nos dan sentido, compañía y nos permiten conectarnos con lo trascendente. La otredad dada en esos saberes rurales, de nuestras tierras campesinas que nos permiten

deleitarnos en el proceso maravilloso de cada papa, mora, sorbo de leche y tantos productos que se comparten allí, pero que la primera en aprender era yo.

Y, por último, el conocimiento diverso, con plurisentido, desde los diferentes territorios, culturas y saberes multidisciplinares interrelacionados con la vida misma de los niños, niñas y familias. Un conocimiento logrado desde lo cercano, lo común para cada uno. Además, acercarnos todos los participantes (niños, niñas, familias y maestra) a aprehender el uso de las plataformas, de cómo editar, integrar vídeos, abrir y usar un drive, en fin, alfabetización digital construida de manera conjunta.La segunda categoría que me propuso el ejercicio de Saberes tejidos en Red fue la recuperación de las voces de algunas maestras de la Serie y de otros espacios que la Red Chisua potencia, y que permiten precisamente hilar, aunar, soltar y que resuenan dentro de un ejercicio de reconocimiento del otro, de autoría y de relación, como son "compas", "aprendizajes vitales", "complicidades", "nudos", "interculturalidad", "renacer", "somos piel" e "historias", entre otras, que se plasman en la siguiente imagen de América porque se comparten también con otras latitudes.

Figura 1. Voces en Red.

Fuente: Elaboración propia, Voces en Red.

La tercera categoría es la impronta de la Red Chisua en mi vida como maestra e investigadora y la expreso a través de estos versos:

Cada puntada ha hilado mi corazón, ideas y manos a la construcción de una apuesta ética por un sueño de país, de sociedad, de hogar…

Cada parte de ese tejido ha rescatado mi soy… logré volver a creer, a tener esperanza en mí misma y en lo que creo, a ver en lo humano: mis niños y niñas, mis pares posibilidades…

La Red me rescató de la soledad de las instituciones, de las envidias de los ausentes o que trabajan por un salario… gracias por tejer un corazón de maestra al mundo de las ideas, de la investigación y de las utopías.

Finalmente, resalto los siguientes aprendizajes dentro del ejercicio autobiográfico que me ofrece el tejer en Red: caminos de sentido y con significación del ejercicio de la docencia, una apuesta por el ser humano; la importancia de construir en hermandad, fraternidad y respeto por lo que el otro sabe y puede aportar, y un desafío de construir en comunidad al sentirnos parte de un todo pedagógico, de un todo con sentido de transformación.

Otros lenguajes en la escuela

DIANA MARCELA MÉNDEZ GÓMEZ[53]

Resumen

Bajo la influencia de occidente la escuela ha privilegiado el lenguaje escrito, y, en menor proporción, el oral, en sus procesos de enseñanza-aprendizaje, así como en las comunicaciones entre los diferentes estamentos de la comunidad educativa. La emergencia sanitaria del covid-19 ha propiciado el reconocimiento de otros lenguajes a partir de experiencias en desarrollo que maestras y maestros lideran en sus territorios.

En una apuesta por la visibilización de esos otros lenguajes, las redes y colectivos como Chisua juegan un papel esencial para darle, además de voces y rostros, una interpretación en colectivo a la relación que en esas prácticas se teje entre comunicación, información y lenguaje en educación.

Este ejercicio pretende dar a conocer algunas de esas aproximaciones desde la perspectiva de la Gestión Directiva, resultado de esas jornadas de encuentros que han girado en torno a la identificación de impactos, convergencias y la emergencia de maestras y maestros como los verdaderos héroes en el contexto de esta crisis multidimensional que se está viviendo desde marzo de 2020. Crisis que ha conducido, entre otras cosas, a la ruptura entre el espacio público y privado de maestras y maestros que en diferentes escenarios urbanos, rurales y territoriales ejercen su papel en los diferentes niveles (preescolar, primaria, áreas especializadas, orientadores y/o directivos) y quienes han convertido sus hogares en todo un escenario especial para la enseñanza y el aprendizaje.

[53] Estudiante de doctorado en Ciencias de la Educación. Magíster en Docencia. Especialista en Alta Gerencia del Talento Humano. Trabajadora social. Directiva docente, coordinadora, Secretaría de Educación Distrital. Contacto: demarcem@gmail.com

Con un compromiso desbordante de vocación, pasión y ética han desarrollado toda una amalgama de saberes, talentos, capacidades y potencialidades que pretenden minimizar, más que superar, las limitaciones en el acceso a tic de varios de sus estudiantes, así como reducir tensiones entre el ejercicio profesional, el rol familiar y la salud psicoemocional que la situación ha puesto de manifiesto.

¿Es posible fortalecer otros lenguajes en la escuela en tiempos de pandemia? Este es el interrogante por responder desde esta experiencia de tejido personal y en Red.

Palabras clave: *información, lenguajes, educación y redes —maestras y maestros—*.

Otros lenguajes en la escuela constituye una experiencia que combina los elementos de una moneda: la cara, la cruz y el borde, desde una perspectiva que rompe el esquema tradicional de la mirada dicotómica de la situación educativa, de por sí compleja, y que el tiempo de pandemia ha conducido a mayores estados de conciencia sobre las relaciones de comunicación, información y lenguaje. En consecuencia, la experiencia se circunscribe en dos escenarios de intervención: el escenario escolar donde realizo mi labor como coordinadora y lo que ha significado el proceso de coordinación, apoyo y acompañamiento a maestras y maestros de la jornada de la mañana en Paulo VI ied, mediante la estrategia "Aprende en casa", la participación en dos procesos de investigación con la Red Chisua durante este tiempo y el impacto que ha tenido en cuanto a pensar y hacer la coordinación en, desde y para la escuela.

En su orden, la experiencia integra lo local en la institución educativa de carácter público urbano mencionada (la cara de la moneda). Por su parte, las experiencias de investigación en la Red Chisua en torno a procesos en el marco de estudios posgraduales de maestría (la cruz de la moneda), que permite ver esas relaciones, conexiones y alianzas valiosas, esos procesos para resignificar la práctica docente a partir del diálogo, la

interlocución, el lenguaje académico, pero también del lenguaje desde el "colegaje" y las vivencias que convergen y divergen constituyéndose en posibilitadoras del crecimiento y transformación en términos académicos, profesionales y personales. El borde de la moneda hace referencia a la experiencia investigativa en la Red en el doctorado y que permitió además del encuentro semanal, el vernos dentro de un sistema de complejidades, políticas educativas, influencia de organismos internacionales y presencia de las familias en los procesos de enseñanza-aprendizaje, presencia que más que pedir muchas veces se exigió en la escuela y sin la cual todo este proceso que implicó la educación a distancia, remota y en pocos casos virtual, hubiera sido prácticamente imposible realizar.

Como antecedentes vemos el agobio al que la incertidumbre nos condujo con una necesidad imperante de "información" que, por supuesto, ningún medio de comunicación poseía, que los padres y los docentes demandaban de manera apremiante e instantánea y que los directivos docentes (rectores o coordinadores) de las instituciones educativas públicas y privadas no solo de Colombia, sino del mundo, empezábamos a tratar de digerir para transmitirla con la mayor claridad, de manera fidedigna y fiel cuando salía un comunicado con una información totalmente alejada de la versión anterior. En esos momentos, el lenguaje de la calma se constituye en un elemento de vital importancia, el no dejarse llevar por la presión imperante y reconocer la fragilidad que, independientemente del papel desempeñado en la escuela, sigue siendo nuestra característica esencial. Entre otras cosas, porque esa ha sido básicamente la finalidad de estos tiempos de pandemia, recordárnosla por encima de los avances tecnológicos y científicos, de esa cuarta revolución industrial de la cual se empieza a ser consciente y se incorpora a un ritmo más lento que en los otros contextos a los que la globalidad le demanda.

El colegio Paulo VI ied se encuentra ubicado en el corazón de la localidad de Kennedy, caracterizada de ser, junto con Ciudad Bolívar, la mayor receptora de población desplazada como parte del conflicto interno armado en el país durante los últimos 15 años, así como de contar en la

actualidad con la mayor población inmigrante proveniente de Venezuela. Kennedy fue una de las localidades más afectadas de Bogotá.

Surge así la necesidad de reconocer el papel del lenguaje emocional en la escuela y en la vida general, el cual históricamente estuvo supeditado a la sobredimensión de la racionalidad y el pensamiento positivista, que no contemplaba la idea de la trayectoria escolar[54].

Precisamente, algo que ha conseguido estos tiempos de pandemia ha sido el reconocimiento de la fragilidad de los maestros, o mejor aún, de nuestra humanidad, permitiendo la conciencia y diferenciación entre el desarrollo de procesos de pensamiento en la escuela y la transmisión de información en la educación como acto comunicativo por excelencia. Demostrando que sin emociones definitivamente no se es, no se decide, no se piensa y, en consecuencia, no se hace. Es decir, un reconocimiento del lenguaje de la emoción transitando en esas relaciones de comunicación, información y lenguaje de las cuales la escuela no ha estado ni estará ajena.

No hay tiempo para muchas cosas y, más allá del reloj, se hace indispensable en estos tiempos atender al lenguaje de la corporeidad y la corporalidad, ese que tiene incorporado el plano cartesiano que combina el tiempo cronológico como lo conocemos: pasado, presente y futuro y ese que concibe el estado de Buen Vivir y Bienestar que los afanes procuran anular hasta para la primordial necesidad asociada con el riñón, la de orinar, y que en la escuela, maestras, maestros y directivos solemos ignorar con gran facilidad hasta que otros temas de enfermedad se hacen presentes y evidentes. Tradicionalmente, el lenguaje del cuerpo ha quedado por fuera de la escuela, la sociedad occidental a la que históricamente le hemos copiado los "modelos educativos", en los cuales

[54] La trayectoria escolar ha cobrado relevancia en los últimos años, ya que implica una comprensión holística del entorno de niñas, niños, adolescentes y jóvenes y, en consecuencia, la respuesta oportuna de garantizar espacios o ambientes para el efectivo goce de sus derechos y libertades. Su análisis permite, entre otros, entender elementos tales como la construcción de la subjetividad de cada individuo, es decir, la forma en la que el sujeto percibe e interpreta los fenómenos que se le presentan, los cuales posteriormente se traducen en toma de decisiones y acciones que determinan los futuros escenarios en los que puede encontrarse (Méndez Gómez, 2020, p. 3).

nos hemos "endeudado" a través de empréstitos y con los cuales hemos adquirido "compromisos de desarrollo, calidad y superación de la pobreza", sin ahondar generalmente el tema de las estructuras.

La distancia manifiesta y evidente ha hecho más allá que quitar los rostros y los gestos de las escenas cotidianas, esos que en las culturas orientales y mesoamericanas son muy valorados por cuanto "hablan más que las palabras". En el tiempo de Semana Santa surge la necesidad de reflexionar con los docentes a mi cargo en torno a lo que había significado hasta entonces la experiencia de convertir el escenario de la casa en el mismo escenario para planear, evaluar, enseñar, acompañar, orientar y qué era lo que se extrañaba de la presencialidad de la escuela. En otras palabras, mirar el impacto en sus vidas en tiempos de pandemia, de los cambios y las transformaciones más allá del plan de estudio, los contenidos y el lenguaje del currículo.

El énfasis en el proceso de acompañamiento de la estrategia con los docentes paulistas de la jornada de la mañana estuvo encaminado hacia la comunicación y la información, como se mencionó, realizarlo desde la humanidad, desde el reconocimiento de las individualidades, del respeto, con una actitud tranquila, al estilo del *shalom* o de aquella paz que sobrepasa todo entendimiento, toda incertidumbre y toda híperdesinformacion que los medios de comunicación y las redes estaban a la vuelta de la esquina en el segundo a segundo. Acá no valen los títulos, ni la experiencia académica o laboral que se posea porque aquel que se considera como el más fuerte del grupo de directivos, en el momento menos pensado estalla en llanto para reconocer su impotencia y que se es directivo por algo más que "hacerles la vida a cuadritos" a los colegas que hoy siguen su labor desde las aulas. La sinergia cada vez se creaba más relevante entre los equipos de gestión directiva, el lenguaje asertivo, claro y directo esencial, conjugado con la posibilidad de mirar los rostros, las expresiones, ese lenguaje no verbal que muchas veces se ignora por el hecho de darse por sentado por ser parte de nuestra cotidianidad.

Los tiempos de pandemia permitieron sacar lo mejor de maestras y maestros que se han formado en varios escenarios, desde las normales algo extintas, las licenciaturas, hasta de profesiones diferentes, como en mi caso, que la trayectoria de vida[55] nos fue conduciendo a este escenario difícil, pero maravilloso de la educación pública. Lo mejor del gremio docente se ha puesto en escena, la capacidad de resiliencia, su poder de antifragilidad, su entrega por la infancia, sus miedos y temores frente al cuidado de menores y adultos mayores a su cargo, pero también su impotencia para garantizar una educación de calidad para la población menos favorecida quien es la que generalmente ocupa las plazas de la educación pública en los diferentes contextos educativos urbanos y rurales de Bogotá, así como también de otros territorios de Colombia, América Latina y el Caribe y, por qué no mencionarlo, de países europeos como España e Italia. En este momento histórico, como gremio, hemos visto la importancia y valor de pertenecer a las redes, de establecer alianzas, asociaciones, de apoyarnos en la escucha y la empatía, crear estrategias como Amigas Apoyando Amigas, de la cual ya se tendrá ocasión de compartirles, entre otras cosas; la pandemia, como toda crisis, ha permitido sacar lo mejor de maestros y maestras en diferentes latitudes, en otras palabras, ha puesto en evidencia las capacidades desarrolladas[56].

En concordancia, la participación en la investigación "Memorias de paz: subjetividades de docentes que desarrollan experiencias educativas para gestar cultura de paz" tuvo énfasis en el valor innegable de la memoria en la configuración como maestra, permitió ver como encajaban una a una las fichas del rompecabezas al estilo de un versado en la materia de armar, componer y recomponer, su tinte a partir de entrevistas personales y de

[55] Representa las diversas dimensiones en las que se desenvuelve la vida de un sujeto (escolaridad, trabajo, familia, etc.) la cual permanece compuesta por una variedad de trayectorias que entrelazadas o entretejidas conforman su "trayectoria vital o curso de vida".

[56] Nussbaum sostiene que, para poder utilizar los sentidos, la imaginación, el pensamiento y el razonamiento, y hacerlo de un modo verdaderamente humano, se requiere un modo formado y cultivado por una educación, que vaya más allá de la alfabetización y la formación matemática y científica básica. Se requiere de una educación que forme para la realización de una vida humana longeva y saludable y que merezca ser vivida, una vida con salud e integridad física plena; una vida con emociones que permita sentir apego a cosas o personas externas a nosotros mismos, amar a quienes nos aman y que nos duela su ausencia, inclusive sentir indignación por causas justificadas y defender las formas de asociación humana que nos posibilitan la vida con mayores capacidades.

encuentros grupales con compas de la Red en torno a esas experiencias de paz que coincidíamos en el horario para el encuentro, obviamente virtual. "La constitución de la subjetividad implica que el sujeto posee herramientas que le permiten reorganizar sus representaciones acerca de sí mismo, de los otros y de su lugar en la sociedad" (Briuoli, 2007, p. 82).

Por otra parte, la investigación sobre la relación comunicación-educación fue un escenario que permitió conectar los hilos y armar un tejido al estilo del mejor tapiz latinoamericano donde se unieron momentos de convergencia y divergencia, un escenario gratificante para intercambiar experiencias en otros escenarios. Desde un lenguaje familiar con una envergadura y trascendencia que condujo a la participación en la cátedra Unesco 2020 en la mesa prácticamente direccionada por la Red y en la que se compartieron varias experiencias en tiempos de pandemia.

Las investigaciones en las que participé durante 2020 en este escenario de convite, reflexión y construcción pedagógica de esta Red Chisua, que es un vocablo muisca significa *mochila*, se convirtieron en una serie de entramados y tejidos que evocaron en mi memoria los dos momentos más significativos y trascendentales de mi vida, dados al mismo tiempo por las dos mujeres que han influenciado mi subjetividad a flor de piel; mi abuela materna, quien me adentró a la edad de siete años en las lides del tejido, y mi mamá, maestra Victoria, quien me condujo al fantástico y maravilloso mundo de la lectura y la escritura a través de la cartilla que llevaba su nombre. Recién me adentré en los vericuetos del origen de la red y su modelado en el tiempo, en ese mundo de nudos y desenredos que se fueron dando en una investigación de maestría y otra de doctorado. Participar en estos entramados fue una apuesta para abandonar las seguridades, adentrándose hacia la incertidumbre de los propios pensamientos, realizar un recorrido por nuestra trayectoria en nuestras configuraciones como maestra, orientadora y directiva, de esas raíces de los taitas y las nonas, de esas conjugaciones entre ser hablante, oyente, lectora y destinataria y pasar al ámbito de la creadora, la productora con una narrativa que pone sobre el tapete esas otras voces del trasegar en el

aula. En el ejercicio de la responsabilidad sin la cual no es posible la corresponsabilidad y al igual que en una emergencia de un vuelo entre la más tremenda turbulencia, se debe atender primero a sí mismo para tener todas las condiciones necesarias de atender a las, los y les.

De esas apuestas de lo que se tiene y se requiere en la Red surgen estas iniciativas investigativas, que se van uniendo a la vinculación de estudiantes en formación, así como de estudiantes de posgrado, que de alguna manera en diferentes escenarios académicos van conociendo su trabajo y que, como yo, deciden hacer una apuesta para dejar el trabajo en solitario y apuntarle al tejido en red, en colectivo, que una, que anide, que sobreponga el derecho a la memoria, a la comunicación y a la dignificación por encima de los derechos fragmentarios, individualistas y competitivos que la globalización marca y enfatiza día a día a través de las redes, de los medios de comunicación y, por qué no decirlo, de los mismos procesos gestados en y desde la escuelas.

Es tal el impacto de estos escenarios en la emergencia y el resurgir de otros lenguajes en la escuela, que quienes llegan en calidad de "pasantes" se convierten en "quedantes" en estos escenarios y espacios territoriales; quienes culminan sus procesos de investigación en la Red Chisua se resisten a las despedidas y quienes hacen parte de apuestas internacionales, como la del II Seminario Internacional Redes de Conocimiento, Escuela e Interdisciplina, abogan por próximas versiones en las que puedan estar tras bambalinas, en la organización, en las relatorías, en las conducciones, ser partícipes de esos escenarios que nutren y nos empoderan en la labor.

Quizás, o mejor aún, sin lugar a dudas, estos escenarios son lo más parecido que tenemos a una familia "sana" que nos acoge, nos brinda los elementos necesarios para enfrentar las vicisitudes del mundo o las "urgencias lloradas"[57] como planteará Joseph de Torres (maestro de la

[57] Expresiones utilizadas por los maestros Martínez et al. (1999), en su investigación documental sobre un maestro en la Colombia colonial que se da a la tarea de producir un manual para la enseñanza de la matemática con todo y

época colonial en el territorio colombiano, escritor de una cartilla y reivindicador de los derechos mínimos del gremio como el pago a tiempo de las "dispensas", el reconocimiento de su "calidad de maestro" y de "productor y generador de conocimiento"), historia que nos permite recuperar la ilusión para extender las alas y volar y continuar el camino aún en medio de la incertidumbre, los retos y desafíos que sin importar la época y el contexto parecen ser una impronta en la vida de maestros y maestras, nos recuerda las aventuras a la hora de decidirse a escribir, reseñar, sistematizar, producir intelectualmente o presentar una ponencia.

Reflexionar sobre la importancia y el valor de los procesos fue algo que se configuró como la dieta balanceada y exquisitamente nutritiva, acompañada de nuevos olores, colores y sabores que dieron sentido incluso a esos sinsentidos antes transitados y permitieron reconocer que siempre se ha estado en el lugar indicado. Además de estos escenarios de investigación sobre los lenguajes en la red y sobre las configuraciones subjetivas de maestras y maestros que hemos desarrollado experiencias significativas en torno a la cultura de paz en los diferentes territorios escolares desde hace algunos años, constituye otro lenguaje en la escuela, el de la reflexión, el de tejer y destejer en esa pedagogía como el arte que me cambió la vida para vivir la vida misma y hacerla ver y vivir como el maravilloso regalo más allá del hacer e incluso del saber. En donde el protagonista en todo caso ha sido el ser, manifestado en la conciencia y la emoción. Estos, expresados en el lenguaje de los afectos, los abrazos, la esperanza y las sonrisas que en la cotidianidad han dado a la escuela una posición de cultora de paz.

Los tiempos de pandemia, han permitido en este proceso la relatoría, la escritura, donde se plasma la sistematización y la memoria de la experiencia con unas voces no convencionales, menos académicas y un poco más narrativas. Son memorias desde la fibra, desde la chispa, desde la magia que implica la vida misma, una posibilidad de escribir desde sí mismos, desde ese orientar, facilitar, liderar y acompañar estos procesos

lo que esa aventura implicó.

con maestras y maestros, unidos a la participación en procesos donde somos mentoreadas, orientadas, acompañadas, lideradas y sentimos que se facilita ese resignificar y dignificar nuestra labor. En este punto, se integra nuestra experiencia de trabajo con la Red Chisua, una red de "maestros de a pie", como la denomina Ana Brizet Ramírez Cabanzo, una de sus fundadoras.

Esas alianzas, por llamarlas de alguna manera cruz y borde, permiten mirar desde otras perspectivas y con otros lentes esa cotidianidad en la escuela en calidad de directiva docente coordinadora, a la vez que nos concientizan sobre esos otros lenguajes que emergen en la escuela y que los tiempos de pandemia nos han permitido ver, reconocer, consensuar y valorar aún en la ausencia de la presencialidad y la distancia de la corporalidad que ello ha implicado. El lenguaje de la conciencia de que, no obstante, los avances científicos y tecnológicos de esta cuarta revolución industrial en la que estamos inmersos en medio de esta pandemia, revivió el reconocer no lo que sabemos, sino lo que aún nos queda por descubrir.

"Después de todo he comprendido que lo que el árbol tiene de florido es resultado de lo que tiene de sepultado" (Méndez-Gómez, 2020; sed, 2017).

Referencias

Briuoli, N. (2007). La construcción de la subjetividad. El impacto de las políticas sociales. *haol, 13*, 81-88.

Méndez, D. M. (2020). *No pierda la paz: coordenadas. Educación para el Siglo xxi: Corporeidad, bienestar y socioemocionalidad. Maestros y Maestras que inspiran 2020*. Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico (idep). https://repositrio.idep.edu.co/handle/001/2386

Martínez, A., Castro, O. y Noguera, C. (1999). *Maestro, escuela y vida cotidiana en Santafé colonial*. Sociedad Colombiana de Pedagogía.

Mediaciones art-ográficas para el aprendizaje infantil

ZULMA GIOVANNA DELGADO RÍOS[58]

Resumen de la experiencia

La experiencia de aula "Mediaciones art-ográficas", realizada en el marco de la formación básica para grado segundo en una institución pública se vincula al grupo temático de educación y comunicación "Miradas desde la imagen" en virtud de su impacto dentro de las estrategias de enseñanza virtual. Hace referencia al campo de transformaciones del quehacer docente dentro del saber multidimensional al que nos vemos enfrentados durante 2020. La propuesta se ubica en el aprendizaje mediado por la inteligencia visual y espacial, de manera que permite indagar sobre las competencias contemporáneas en educación y las diferentes maneras de abordar la experiencia del aprendizaje.

Como refiere Howard Gardner (1994), las estructuras de pensamiento se fortalecen cuando reconocemos la pluralidad de habilidades, talentos y motivaciones que los maestros y los estudiantes han afianzado dentro de las oportunidades comunicativas en la virtualidad, como un logro dentro de las estrategias del aprendizaje remoto. Tales habilidades fueron potencializadas a través de las mediaciones artísticas que vinculan un componente axiológico, la corporalidad, la comunitariedad y la creatividad en clave de la formación humanística que vincula el saber curricular, el saber contextual y el saber psicosocial, con el asombro y la motivación para el aprendizaje infantil durante el confinamiento social.

[58] Candidata a doctora en Educación. Magíster en Estética e Historia del Arte. Maestra en Artes Plásticas y Visuales. Licenciada en Psicopedagogía. Docente investigadora de la Universidad Pedagógica Nacional y en la Secretaría de Educación Distrital. Integrante de la Red Chisua. Contacto: delgadozulma12@gmail.com

Palabras clave: *infancias contemporáneas, enseñanza trascendental, comunitariedad, experiencia*.

Desdibujar la escuela e identificar el saber pedagógico

La experiencia educativa "Mediaciones art-ográficas para el aprendizaje infantil" surge como proyecto de aula en la educación básica en el Instituto Técnico Industrial Francisco José de Caldas, integrando metodologías de investigación-creación en la acción educativa (iae). Se hace énfasis en el carácter de la educación pública dentro de las transformaciones del aislamiento social preventivo, periodo en el cual se desdibujaron las formas clásicas y dominantes del saber, para afianzar metodologías innovadoras para la enseñanza.

Para dar fuerza y sentido a este proyecto, la docente se vincula a la Red de maestros Chisua, en el nodo de Infancias y pedagogías para la paz, participando en la creación de la serie *Viajemos por Colombia desde casa*[59], sobre la cual Algunos videos son vinculados como herramientas de aprendizaje en el aula. En este escenario educativo, la virtualidad ayudó a entender la cultura pedagógica más allá del aula, al crear lazos de colaboración docente; reconocer fuerzas de resistencia cultural desde varios saberes originarios y algunas tradiciones; favorecer la solidaridad con otras situaciones y poblaciones afectadas durante la pandemia; fortalecer los lazos familiares como andamiaje para la reconstitución social y personal. De esta última se reconocen una serie de acciones que potencian las habilidades creativas, corporales, emocionales y cognitivas de los estudiantes, sus familias y los docentes a cargo, constituido como un saber pedagógico desde la comunitariedad.

Se entiende por *mediaciones* el campo de experiencias y relaciones creadas a partir de los espacios y las comunidades, de las interrelaciones

[59] La serie desarrolló 21 videos articulados para la educación en primera infancia, la educación rural y urbana. La lideraron once docentes de la Secretaría de Educación Distrital en convenio con docentes universitarios y estudiantes que apoyaron la edición y montaje audiovisual. Se destaca la participación de diferentes docentes a escala nacional e internacional que se sumaron a la iniciativa desde las experiencias propias de sus espacios escolares.

entre los sujetos y sus vínculos familiares, dentro de los cuales surge un campo de saber pedagógico. Este saber es reconocido, explorado y aprehendido con las experiencias artísticas que postulan una nueva geografía como posibilidad de generar, potenciar y articular diferentes procesos de aprendizaje.

Narrativas del territorio a la experiencia

Los contextos escolares durante la pandemia reflejaron diferentes situaciones problemáticas en lo económico, tecnológico y de acompañamiento escolar en casa por cuidadores y familiares. Desde esta perspectiva, los sistemas escolares no están ajenos a las dinámicas territoriales, la descomposición del núcleo social y, cada vez más, las apremiantes tensiones emocionales que adultos, jóvenes, niños y niñas perciben en sus hogares. Específicamente, la institución educativa iti Francisco José de Caldas se encuentra en alerta naranja por el alto índice de suicidios en los últimos años tanto en la formación primaria como en la secundaria. Por ello, la formación axiológica se constituye en un foco de atención prioritaria que acompañe procesos de maduración, conciencia y respeto por la vida.

En este contexto, la propuesta tiene en cuenta el punto de partida de los factores sociales que determinan la educación pública como una postura clásica dominante, y propone otras apuestas emergentes a partir de la subjetividad y la reconstrucción de las sociedades. Sin embargo, busca finalmente acercarse a la comunitariedad como perspectiva de trabajo colectivo retomada del documento Crissac[60], con la cual se comprenden las reflexiones pedagógicas en la experiencia "Mediaciones art-ográficas" (tabla 1).

Tabla 1. Formas de ver y hacer la búsqueda

[60] Crissac. cric. Programa de Educación Intercultural. Agosto de 2019.

	Mirada clásica y dominante	**Mirada emergente**	**Mirada Crissac**
Qué se busca en el aprendizaje	Descubrir leyes universales. Ser objetiva.	Empoderar a las personas y comunidades. Prima la subjetividad.	Convivir en la armonía y equilibrio.
Cuál es el contexto de realidad	La realidad es una sola y es posible conocerla.	Múltiples realidades que construyen las sociedades.	Hay realidades de acuerdo con el relacionamiento humano, seres invisibles y cosmos.
Qué concibe como verdad frente al conocimiento	Es lo que se puede observar y verificar.	Depende del contexto.	Múltiples realidades y verdades, un tejido de vida. Pensamiento en espiral.
Metodologías de aprendizaje	Prima lo cuantitativo, experimental, causa-efecto.	Tendencia a lo cualitativo. Uso de la Investigación Acción Participativa (IAP), métodos interdisciplinares.	Caminos desde el conocimiento ancestral de los pueblos. Apoyo en la oralidad, diálogo-palabra, la vivencia espiritual y la

			comunidad-territorio.

Fuente: Formas de ver y hacer la búsqueda. Construcción colectiva. Crissac, 2019.

Camino construido, maneras de ver y acercarnos a las infancias

La propuesta inicia como un proyecto de arte y convivencia escolar en 2015, "Artipaz, aprendiendo a vivir y convivir", como estrategia para pensar la vida en la escuela. Se crearon tres unidades didácticas, la primera a partir de la *identidad personal y el uso de la palabra*. Un proceso de reconocimiento a través de la oralidad y la escritura. La segunda estrategia, titulada *Corpografías de paz*, con la reflexión de acciones no violentas, relacionadas con biopedagogías y el cuidado del saber pensar, saber sentir y saber actuar. La tercera estrategia, llamada *City-alternativas de armonía y paz*, por medio de centros de interés que propician el aprendizaje en los ejes de paz y convivencia.

Posteriormente, se identifican los intereses sobre "La educación trascendental: consciencia de sí", texto publicado en el capítulo del libro *Arte y pedagogía* (Delgado & Pinto, 2018, p. 29-40), donde se reconoce el carácter holístico de la enseñanza a partir de una amplitud de relaciones intra- e interpersonales. Aquí el concepto de *trascendencia* le da diferentes dimensiones a la acción educativa desde lo visual, lo corporal, lo narrativo, lo estético y lo espiritual. Este modelo aborda los aprendizajes individualmente con diversas metodologías: comunicativas, expresivas, creativas, sensibles, críticas, conscientes, entre otras múltiples opciones donde se prioriza el conocimiento de sí.

Ahora bien, el centro de reflexión situado en los otros y en uno mismo da prioridad al proyecto "Corpografías de Paz", en el cual es posible preguntarnos *¿cuáles son las formas de relacionar el arte como educación trascendental para maestros y estudiantes?* Esta pregunta alude a la

manera como los maestros se relacionan con los estudiantes, qué contenidos transmiten en su enseñanza, cómo aplican los fundamentos de la expresión y la creatividad en un mundo posible desde la imaginación y la realidad de los niños y niñas. Para responder dicha pregunta fue necesaria una postura antroposófica que logra adaptar al docente en el mundo infantil al escuchar sus inquietudes sobre la vida y sobre sí mismos.

Una de las experiencias de aula que marca el inicio de este proyecto es la frase "Yo era un árbol en medio de un incendio forestal", que expresó Alejandro a sus diez años cuando llegó trasladado de curso. Esta anécdota resuena como una reflexión sobre los ambientes educativos y su impacto en la personalidad, una mirada a los propósitos personales para la enseñanza y el aprendizaje. En el siguiente gráfico se sitúan los principales problemas frente al saber pedagógico que se reconocen como contextos para la presente experiencia (figura 1).

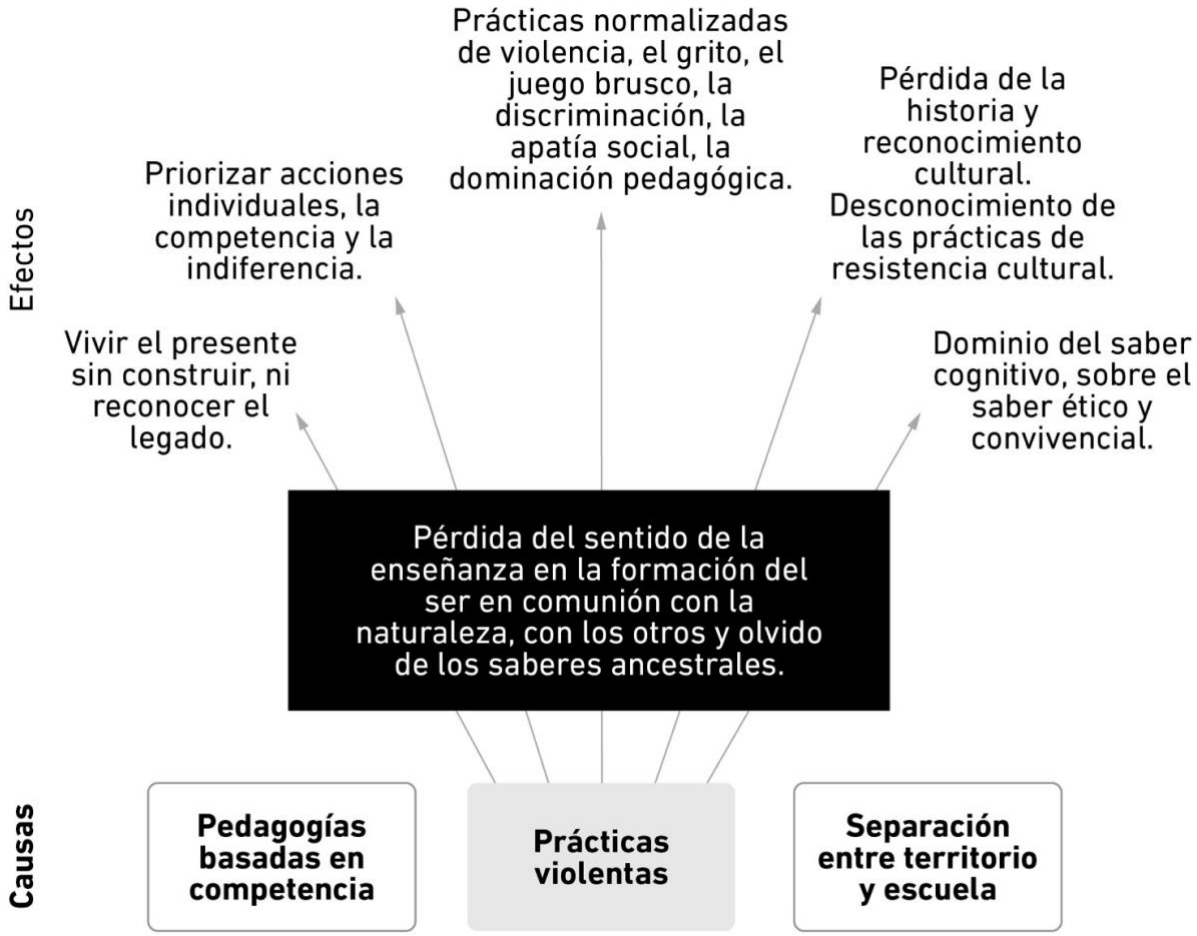


Figura 1. Tensiones en el contexto educativo.
Fuente: elaboración propia a partir de la guía para la sistematización de experiencias, idep. 2018.

Al identificar la problemática, el proyecto prioriza la dimensión corporal en relación con su espacio, al permitir otras maneras de enunciación y potenciar las relaciones de significado sobre los contextos cotidianos. Así, desde la metodología interdisciplinaria de las artes se privilegia la corporeidad como modo de intercambio social sensible que permite la resignificación de los espacios de aprendizaje, donde sucede y emerge una revaloración de la vida misma. Esta experiencia fue reconocida en el marco de la "Cátedra de infancia y Paz", encuentro de pedagogías realizado por Ascofade[61] en Bogotá, agosto de 2019 (figura 2).

Figura 2. Imagen del proyecto de aula, 2019.
Fuente: elaboración propia.

En este camino se pudo comprender la necesidad superior que cada individualidad establece con su ser en el espacio y el tiempo que habita. De allí surge "Somos semillas de vida", una estrategia que reconoce el saber territorial de nuestras comunidades indígenas por parte de los

[61] Asociación Colombiana de Facultades de Educación, donde participan más de 10 universidades, este encuentro fue liderado por la Universidad El Bosque.

estudiantes, como puede verse en la figura 3. Aquí se entiende la construcción del saber ancestral como

> […] un proceso de responsabilidad y participación colectiva permanente para atizonar y potencializar el espíritu cultivador desde las lenguas, las cosmovisiones y las realidades, procurando ser una herramienta pedagógica para dinamizar y sistematizar los conocimientos y profundizar las sabidurías de los pueblos". (Crissac, 2019, p. 3)

Figura 3. Actividad escolar (2019).

Fuente: Foto de Zulma Delgado Ríos autorizada por los padres y acudientes.

El proyecto, entonces, se sostiene en tres afirmaciones centrales que provienen de los principios antroposóficos publicados por Steiner (1924):

- Existe una entidad espiritual en todo ser humano.

- También el mundo visible a nuestro alrededor contiene algo que actúa en forma invisible, y esto es lo que hay que descubrir y explorar.

- La antroposofía no es un sistema de creencias, sino la incitación a transitar un camino de cognición, que es al mismo tiempo un camino de autodesarrollo, un camino que activa la propia fuerza espiritual en el ser humano. (citado por Zimmermann, 2001, párrs. 5 y 6)

Dichos principios se entienden como ejes para la comunitariedad entendida y realizada en el proyecto desde ciertas comuniones con el aprendizaje:

- **Unión**: La conciencia de "nosotros", donde se refuerza el trabajo individual. Los maestros asumen su formación permanente; nadie aprende en solitario y ningún esquema educativo debe pretenderse aislado o totalitarista.
- **Contemplación**: La observación detallada sobre las formas en las que aparece la vida. Todo conocimiento proviene de la naturaleza y debe volver a ella.
- **Integración**: Somos parte de un estado vivo, que mantiene y da coherencia al saber, al obrar, al querer y al escuchar.
- **Autonomía**: Cada ser se potencia en sí mismo para darse cuenta de la riqueza que logran los demás, valorando sus potencialidades y descubriendo su propio ritmo natural.

Estas fuerzas son las mismas que rigen la naturaleza; al encontrarlas se hace posible una profunda conexión con el universo que rodea al niño. Por ello, es necesario que el estudiante construya dentro de sí un mundo lleno de imágenes, un mundo que renace creativamente, en el que coexisten la realidad y la propia fuerza integrativa de cada niño y niña en sus aprendizajes sobre todo lo visible o lo invisible. Según Rudolf Steiner (1906), con esta construcción interna cada ser humano será capaz de dotar de divinidad su entorno, ya que la realidad en sí misma carece de sentido. Aquellos que pueden recrear la naturaleza y su potencia son capaces de preservar la vida.

Comunicar y conocer las infancias: cartillas para reconstruir el saber

Realizar este proyecto implicó reconocer un sentir, estar más cerca de las familias y recuperar los sueños infantiles, la escritura creativa y la oralidad empoderada de las voces de los niños y niñas que piensan su mundo. Para Duarte-Duarte (2013), se pone en entredicho la educación

homogénea y unívoca del ser niño o niña al abrir algunos caminos que cruzan con la sabiduría de sus abuelos, las costumbres y saberes cotidianos que traen como anécdotas del buen vivir. La autora reconoce las infancias contemporáneas como "variaciones sociales y culturales que demarcan nuevas formas de representación y de prácticas de ser sujeto adulto y sujeto niño en la actualidad" (p. 463).

En mi opinión, un ejercicio intergeneracional, que se apoya en las estrategias metodológicas de los campos comunicativo, social, ambiental y propios de la expresión artística, para sumarnos al esfuerzo de comunidades en la protección de la tierra y las formas de vida elemental que sostienen la naturaleza. En la figura 4 se pueden observar las portadas de dos de las cartillas que abordan estos ejes integralmente.

Figura 4. Portadas de las cartillas 10 y 12 (2020).

Fuente: elaboración propia.

Retomo entonces palabras de los sabedores y constructores de resistencias culturales, de ejemplos de vida y formas de crianza:

> Es un camino de curiosidad que abre más rutas; la pregunta no se mata, sino que genera muchas más. Es trasegar el territorio como un espacio para el habitar de la pregunta. Así nos internamos en el tejido de sabidurías a partir de los cuales el conocimiento es, en principio: colectivo, holístico integral y para el servicio del otro. (Lenin Anacona Obando, pueblo yanakuna, 14 de abril de 2015)

La estrategia creó un nexo visual y creativo con las áreas de conocimiento vinculadas al diseño de las cartillas para trabajo en casa durante la pandemia. Como se muestra las figuras 5 y 6, las portadas de las cartillas exponen el interés formativo en las reflexiones éticas y dimensiones expresivas de manera que se favorece la comunicación de los contenidos y la participación de los padres frente a temas de formación ética, crítica y consciente sobre la realidad expuesta. Ahora, los héroes cotidianos, los abuelos, los saberes ancestrales, las culturas propias de los territorios de procedencia, la cultura de paz, las noticias sobre las formas sociales de apoyo a otras comunidades y las noticias sobre otras realidades ayudan a establecer un vínculo social y crítico hacia la construcción colectiva de nuestras ciudadanías.

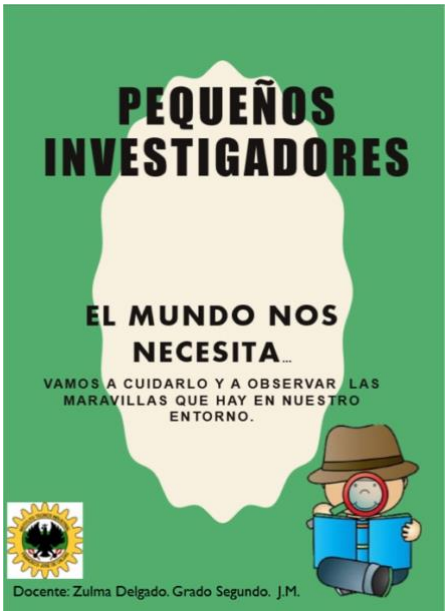


Figura 5. Portada de la cartilla # 2.

Fuente: elaboración propia.

Las dimensiones del pensamiento crítico fueron abordadas como una práctica pedagógica integrativa, de dimensiones cognitivas, éticas, estéticas y humanas, mediante las cuales se logra el dominio crítico sobre el concepto de la humanidad, se reconocen acciones para el bienestar en las diferentes condiciones del confinamiento en casa, se amplía un horizonte antroposófico en la enseñanza con la prioridad del ser y sus vínculos con la naturaleza, se permite una didáctica relacional entre los

contextos y los contenidos. Con la mirada interdisciplinar de las actividades se diseña una cartilla integradora en el campo de formación y expresión artística donde el cuerpo, la sensibilidad y la creatividad son parte activa de los procesos de aprendizaje.

Figura 6. Portadas de las cartillas 5 y 6 (2020).

Fuente: elaboración propia.

Logros y enseñanzas desde el aprender juntos

Ahora bien, las dinámicas de transformación, vínculo, negociación y resignificación de los saberes permitieron la enseñanza con un enfoque crítico e integrador. Así, por ejemplo, el tema sobre las formas de la energía se cruzó con el impacto ambiental, cultural y social de la represa de Hidroituango como un reconocimiento de la prensa nacional ubicada en la realidad a partir del cual los estudiantes crearon su postura sobre el cuidado de los recursos energéticos, la protección de la naturaleza y la necesidad de conservar el curso de los ríos. Como parte de las actividades, realizaron fuentes vivas en sus casas, modelado de las especies en peligro, recreación del paisaje natural y cultural, donde las escaleras, la ropa y los objetos del hogar permiten reconstruir la importancia de los ríos. En síntesis, esta actividad de aprendizaje llevó a la creación de nuevas geografías de aprendizaje en casa, tal como se muestra en la figura 7 sobre los aprendizajes en casa que muestra la estudiante Isabela Garavito.

Figura 7. Imagen de experiencias sobre el aprendizaje en casa.

Fuente: registro familiar de la actividad escolar sobre las fuentes hídricas de la estudiante Isabela Garavito. Se publica con autorización del acudiente (2020).

De esta manera, la experiencia logra hacer evidentes las interacciones de los participantes con las estrategias didácticas de las cartillas, las cuales han logrado motivar múltiples aprendizajes. Se proponen retos creativos en familia que vinculan la postura corporal, la cooperación y el desarrollo de actividades reflexivas; por ejemplo, la entrevista a los abuelos, la reconstrucción de la memoria familiar, la siembra y trasplante de árboles, la conciencia sobre nuestro impacto en la tierra y el cuidado de otros seres vivos. Cada actividad creadora está apoyada con la intervención de los padres y cuidadores, quienes participan en la serie con muestras de su propio saber. Tal como se muestra en la caricatura de un super héroe cotidiano de Sarah Gallo, apoyada por la creatividad familiar en la figura 8.

Figura 8. Evidencia de creación. Caricatura sobre un superhéroe cotidiano.

Fuente: realizada por Sarah Gallo, estudiante grado segundo (2020). Se publica con autorización de la autora.

En síntesis, los mecanismos de seguimiento a la creatividad, la reflexión y la realización de cada cartilla fueron recopilados semanalmente, a modo de experiencia visual y escrita sobre los temas orientadores. Es importante hacer visibles estos procesos de comunicación entre la experiencia educativa y los medios visuales, considerados un apoyo en la configuración de ciudadanías e intereses comunes por el cuidado natural y el reconocimiento ancestral.

Al hacer visible esta experiencia de aula se generaron procesos comunicativos vistos como cierta comunitariedad pedagógica, en ese colectivo de maestros, educadores en casa y estudiantes que siguen soñando con otras maneras de crianza, desde la reciprocidad de los lenguajes utilizados, la creatividad y la corporalidad expuesta en nuevas formas de educar, que complementan el sentir y el pensar la escuela en armonía, equilibrio y respeto por la cultura y la vida de los diferentes pueblos.

Lo sentido y el sentido de la experiencia

En las siguientes imágenes se pueden apreciar la transformación corporal y el sentir que apasiona esta estrategia (figura 9).

Figura 9. Fotogramas de los aportes de docentes a la serie audiovisual (2020).

Fuente: creación propia a partir del registro de fotogramas aportados por la docente Zulma Delgado a la serie Viajemos por Colombia desde casa.

El estímulo fue transformar mi experiencia corporal en la enseñanza y ver reflejadas en los niños sus actitudes y respeto por la vida, por el territorio y otras formas de vida espiritual en unión con la naturaleza. Es un proceso que da cuenta de la corresponsabilidad y la participación en la conservación cultural, en la trasmisión de saberes sociales y la creatividad como motor de aprendizaje crítico. Dentro de los aportes específicos se cuenta el "desarrollar las capacidades para observar, sentir, oler, percibir, tocar, soñar, interpretar, escuchar, saborear, hacer silencio internamente para poder reconocer los mensajes existentes en los detalles más pequeños" (Crissac, 2019, p. 8).

Los principales aportes se manifiestan en la posibilidad de soñar, en el empoderamiento del cuerpo docente que crea otras alternativas a su propia configuración de la enseñanza. Así, vincula experiencias que valoren el hablar, el conversar con personas mayores, reconociendo en cada hogar aportes de su sabiduría, experiencia y cosmovisión. Se valora la comunicación de un saber cotidiano, creativo y dispuesto como conocimiento cultural, que recupera la ancestralidad mediante actividades y reflexiones permanentes sobre el saber de los otros. En este sentido, se entrega y se recibe el conocimiento mediante un proceso riguroso y sustentado de evidencias académicas.

Las cartillas recopilan la esencia educativa con comunicaciones éticas y estéticas que contribuyen al desarrollo moral, el razonamiento ético y la resignificación de experiencias estéticas con el entorno, que emplean nuevas sinergias consigo mismos y con los demás. Desde la corporalidad, la enseñanza trascendental, los proyectos para la convivencia y la paz, enlazados a la construcción de un sentido político, espiritual y cultural como actores educativos, de manera que la educación en las infancias ha seguido un hilo conductor sensible, corporal, emocional y cognitivo de manera integral.

De igual manera, se logra un aprendizaje de normas y pautas de aprendizaje autónomo que facilitan el autogobierno, favorecen la convivencia y la participación en la vida colectiva, colaborando en la toma de algunas de las decisiones en familia. En el contexto del grupo, se integran situaciones solidarias, respetuosas y colaborativas en los ámbitos social y ambiental. Nos situamos en las formas sencillas de compartir, hablar, expresarnos y sentir una cultura de paz entre compañeros, cambiando totalmente la normatividad sobre las formas de agresión y violencia física por normas de empatía y respaldo a la individualidad.

Se logró la interdisciplinariedad como intercambios y reflexiones de la enseñanza al extender la cultura oral, escrita y la conciencia socioambiental en campos y ejes transversales para los propósitos de formación del ciclo. Del mismo modo, se utilizaron lenguajes artísticos para el aprendizaje vinculado al desarrollo psicomotor, el aprendizaje socioemocional, la memoria histórica y la dignidad de nuestro territorio. En un tejido que favorece el reconocimiento de la historia para comprender otras dinámicas sociales, los acontecimientos, las acciones y las alternativas creadas como comunidad para comprender nuestra realidad, la cual permite reconocer el sentido ontológico a todas las formas de aprender que propone esta experiencia desde la comunitariedad.

Referencias

Crissac. (2019). *Crianza y siembra de sabidurías y conocimientos. Documento de trabajo colectivo*. Consejo Regional Indígena del Cauca (cric).

Cultivo y Crianza de Sabidurías y Conocimientos (ccrisac). (2017, 11 de septiembre). *Documento de trabajo*. https://docplayer.es/93174904-Cultivo-y-crianza-de-sabidurias-y-conocimientos-ccrisac-documento-de-trabajo-colectivo-septiembre-11-de-2017.html

Delgado, Z. y Pinto, N. (2018). La educación trascendental: consciencia de sí. En: *Arte y pedagogía* (pp. 29-40). Universidad Pedagógica Nacional.

Duarte-Duarte, J. (2013). Infancias contemporáneas, medios y autoridad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 11*(2), 461-472.

Gardner, H. (1994). *Educación artística y desarrollo humano*. Ediciones Paidós.

Steiner, R. (1906). El nuevo orden social, la ciencia espiritual y la cuestión social. *Revista Lucifer Gnosis*, Berlín (F. Schneider, Trad., 1981).

Zimmermann, H. (2001). Waldorf-Pädagogik weltweit. Ed.: Freunde der Erziehungskunst. *La imagen del ser humano en la ciencia espiritual antroposófica*. https://www.goetheanum-paedagogik.ch/es/pedagogia/fundamentos-de-la-pedagogia-waldorf/la-imagen-del-ser-humano-en-la-ciencia-espiritual-antroposofica

Modelo de formación y producción transmedia para la radio y televisión comunitaria del departamento del Tolima

JUAN ANDRÉS ROMERO PRADA[62]

Resumen

Este proyecto, ganador de la Beca de Apoyo a la Investigación en Narrativas y Comunicación (2020) del Ministerio de Cultura de Colombia, tiene como objetivo diseñar un modelo de formación y producción transmedia para la radio y la televisión comunitarias del departamento del Tolima, según la Ley 1978 de 2019, de fomento de las tic, y la Ley 1834 de 2017, de fomento de la Economía Creativa y Ley Naranja. Para ello, se trabaja un marco teórico formado por cuatro áreas: 1) la ecología de los medios, como perspectiva teórica; 2) la comunicación digital, como campo; 3) la narrativa transmedia, como categoría, y 4) la radio y la televisión comunitarias, como contextos.

También se utilizan como metodología el enfoque cualitativo, el diseño investigación-acción, el alcance correlacional, los métodos de observación, cartografía social, entrevista a profundidad y etnografía digital, aplicados a muestras de expertos y oportunidad conformadas por directores, consumidores y páginas web de los medios comunitarios ubicados en los municipios de Armero-Guayabal, Mariquita, Cajamarca, Espinal, Melgar, Chaparral, Río Blanco, Natagaima, Alpujarra y Planadas. Los resultados preliminares, una vez realizadas la cartografía social de las poblaciones, las entrevistas a profundidad a los directores y las etnografías

[62] Magíster en Educación y comunicador social-periodista, Universidad del Tolima. Docente investigador del programa de Comunicación Social y Periodismo, Corporación Unificada Nacional de Educación Superior (cun), regional Tolima. Contacto: jromeropr@ut.edu.co

digitales a las páginas web de las radios y televisiones comunitarias, apuntan a que 1) son claves para el desarrollo local, especialmente de poblaciones de menos de 100 000 habitantes; 2) desarrollan espacios educativos sobre temas como medioambiente, agroecología y salud pública, fundamentales para el desarrollo de estas poblaciones, y 3) no se evidencia una perspectiva teórico-práctica que les dé identidad comunitaria, aparte de su enfoque legal: educativas, culturales y comunitarias.

Palabras clave: *ecología de los medios, comunicación digital, modelo de formación transmedia, radio y televisión comunitaria*.

Introducción

Para el Ministerio de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones de Colombia Mintic, la radio comunitaria es "un servicio público participativo y pluralista, orientado a satisfacer necesidades de la comunicación en el municipio o área objeto de cubrimiento, facilitando el ejercicio del derecho a la información y la participación de sus habitantes" (Mintic, 2020), para realización de programas radiales que promueven elementos como "el desarrollo social, la convivencia pacífica, los valores democráticos, la construcción de ciudadanía y el fortalecimiento de las identidades culturales y sociales" (Mintic, 2020).

Para la Autoridad Nacional de Televisión de Colombia, disuelta en 2019, la televisión comunitaria es: "el servicio de televisión cerrada prestado por las comunidades organizadas que tiene como finalidad satisfacer necesidades educativas, recreativas y culturales, y cuya programación tiene un énfasis de contenido social y comunitario" (Autoridad Nacional de Televisión, 2020) para la realización de programas televisivos que operan bajo una lógica delimitada "en razón a su restricción territorial y por prestarse sin ánimo de lucro" (Autoridad Nacional de Televisión, 2020).

Sin embargo, a pesar de las consideraciones realizadas por el Mintic, el número de radios comunitarias que operan en Colombia ha disminuido: "el

país en 1998 contaba con 1200 emisoras y actualmente sólo funcionan 626, lo cual ha representado una reducción del 42.8 %" (Angulo, Mesa y Romero, 2020, p. 3), fenómeno que se replica en el departamento del Tolima "a partir del año 2009, pues se pasó de 17 experiencias a 14 en el 2019, esto es, una disminución del 17.7 %" (Angulo *et al*., 2020, p. 3).

A pesar de las consideraciones realizadas por la Autoridad Nacional de Televisión, el número de televisiones comunitarias que operan en el país ha disminuido "puesto que en el año 2014 funcionaban 771 y en el 2019, 368, es decir, una reducción del 52 %" (Angulo *et al*., 2020, p. 3), fenómeno que se replica en el departamento del Tolima, donde "en el 2012 existían 32 TV comunitarias y en el 2019, 13, o sea, una reducción del 59.3 %" (Angulo *et al*., 2020, pp. 3-4).

Ante este contexto, que evidencia la desaparición paulatina de la radio y la televisión comunitarias de Colombia y por ende del departamento del Tolima, surgen desde los campos gubernamental y jurídico dos alternativas, que alivian la crisis de los medios comunitarios:

- Ley 1834 de 2017, de fomento de la Economía Creativa y Ley Naranja bajo el gobierno de Juan Manuel Santos, que tiene como objeto "desarrollar, fomentar, incentivar y proteger las industrias creativas. Estas serán entendidas como aquellas industrias que generan valor en razón de sus bienes y servicios, los cuales se fundamentan en la propiedad intelectual" (p. 1), objeto que recoge industrias que pueden fortalecer los productos y servicios ofrecidos por los medios comunitarios.

- Ley 1978 de 2019, de fomento de las tic aprobada bajo el gobierno de Iván Duque Márquez, que tiene como objeto "alinear los incentivos de los agentes y autoridades del sector de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (tic), aumentar su certidumbre jurídica, simplificar y modernizar el marco institucional del sector, focalizar las inversiones para el

> cierre efectivo de la brecha digital" (p. 1), objeto que recoge agentes y autoridades que pueden apoyar la producción de contenidos de las radios y las televisiones comunitarias.

Estas leyes benefician la recuperación de los medios comunitarios de Colombia y la creación de proyectos de investigación como el titulado "Modelo de formación transmedia para la radio y la televisión comunitaria del Tolima" (Angulo *et al*., 2020), que busca construir un modelo de formación y producción transmedia para los medios comunitarios del departamento, para lo cual se diagnosticarán las condiciones y se analizará la influencia de la producción actual y se creará un modelo de formación y producción transmedia para la radio y la televisión comunitaria del Tolima.

Marco teórico

Ecología de los medios

Para Scolari (2017), las teorías de la comunicación se clasifican en especialistas y generalistas. Las especialistas "se focalizan en un aspecto o proceso determinado de la comunicación y dejan otros fuera de su modelo explicativo, apuntan a explicar una porción reducida del universo comunicacional" (p. 17). Las generalistas, según el mismo autor, "proponen construir cuadros integradores o globales de todos los procesos que afectan al mundo de la comunicación, apuntan a integrar y generar un modelo explicativo de mayor alcance" (p. 17).

En el marco de esta clasificación bidimensional podemos considerar la ecología de los medios como una teoría generalista de la comunicación, porque se trata de una propuesta extensiva que une el mundo de la ecología, abarca casi todos los procesos de comunicación y estudia las transformaciones que sufren las economías, los medios y los sujetos a partir de su exposición a las tecnologías de la comunicación, como explica Scolari (2017): "La ecología de los medios no se concentra en ningún medio en especial —es una teoría transmedia a todos los efectos— ni a un periodo de tiempo limitado" (p. 18).

Luego de clasificar la ecología de los medios podemos acercarnos a las dos líneas de interpretación queofrece esta teoría, según Scolari (2017), los medios como ambientes y los medios como especies: "La interpretación de los medios como ambientes parte del argumento de que "las tecnologías —en este caso, las tecnologías de la comunicación, desde la escritura hasta los medios digitales— generan ambientes que afectan a los sujetos que las utilizan" (p. 29), es decir, los medios crean un ambiente que contiene al sujeto y determina su percepción, cognición y visión de mundo. Y la interpretación de los medios como especie que parte del argumento de que "los medios de comunicación son como 'especies' que viven en el mismo ecosistema y establecen relaciones entre sí" (p. 30), es decir, que los medios adquieren su significado y existencia, nacimiento, adaptación o desaparición en la interacción o competencia con otros medios.

Comunicación digital

Según Sánchez (2006), la comunicación digital "puede entenderse como el proceso de producción, circulación y puesta en juego de sentidos, mediante el uso de las tecnologías de la información y comunicación, tic, con base en el código binario: bit" (p. 4), abreviatura de los términos ingleses binary digit, que se traduce como dígito binario en español, "formato que puede interpretar un computador, que consiste en series de ceros y de unos (0, 1) […] dicha información digital está en línea cuando es posible acceder a ella desde terminales o equipos de cómputo distantes entre sí" (p. 4).

A su vez, Sánchez (2006) sigue la obra de Lluís Codina para postular cuatro propiedades de la comunicación digital: la computabilidad, la titularidad, la virtualidad y la capacidad. La computabilidad "es una propiedad inherente a la información digital. Algo es computable cuando puede ser procesado por un ordenador (pc) siguiendo un programa determinado" (p. 5) cualidad general que le permite a los computadores construir elementos específicos como "las instrucciones, la estructura, la

organización y el formato (imagen, texto, sonido) que se representan mediante series de ceros y unos" (p. 5).

Por otra parte, *titularidad* se refiere a que toda la información publicada en internet es objeto de propiedad, "es decir, tiene dueño, por lo tanto, está amparada por el derecho de autor" (Sánchez, 2006, p. 6), que se recoge en el derecho informático en temas como "la firma y los documentos electrónicos; contratos y banca en internet; responsabilidad de los proveedores de servicios en internet; y por supuesto, propiedad intelectual y derechos de autor en la red" (p. 7).

La *virtualidad* se entiende como "liberado de algunas de las limitaciones propias de lo analógico"; además sugiere que algo existe de otra manera, en forma de bits (ceros y unos)" (Sánchez, 2006, p. 9), a pesar de que aclara que los objetos físicos tienden a poder leerse con mayor facilidad que los documentos digitales luego de varios años, por lo que determina que "es importante dejar constancia de otra faceta de la virtualidad: la fragilidad del soporte" (p. 9).

Según el mismo autor, el término *capacidad* se refiere a que "el soporte electrónico no parece tener límites prácticos en cuanto a su capacidad para contener información" (p. 11), y señala que una cualidad de los soportes y espacios digitales es que permiten una mayor capacidad de acumulación de información "mientras que los analógicos, en cambio, se saturan muy pronto" (p. 11).

La narrativa transmedia

Para Jenkins (2003), "Durante la mayor parte de la historia humana, se daría por sentado que una gran historia tomaría muchas formas diferentes" y que gracias a la comunicación digital "hemos entrado en una era de convergencia de medios que hace que el flujo de contenido a través de múltiples canales de medios sea casi inevitable". Por lo tanto, considera que en "la forma ideal de narración transmedia, cada medio hace lo que mejor sabe hacer, de modo que una historia pueda introducirse en una

película, expandirse a través de la televisión y su mundo puede explorarse y experimentarse a través del juego".

Según Scolari (2013), para Jenkins las Narrativas Transmedia deben cumplir los siguientes conflictos:

- **Expansión vs. profundidad**. El concepto *profundidad* hace referencia a la penetración del relato en la audiencia hasta encontrar los seguidores que lo amplíen con sus producciones; el término *expansión* se relaciona con la extensión del relato a través de las prácticas virales de los simpatizantes en las redes sociales, aumentando su capital simbólico y económico.

- **Continuidad vs. multiplicidad**. El concepto *continuidad* se relaciona con la fluidez del relato a través de diferentes lenguajes, medios y plataformas y el término *multiplicidad* con la creación de experiencias narrativas, no controladas o aparentemente incoherentes, que amplían el relato original.

- **Inmersión vs. extraibilidad**. El concepto *inmersión* se refiere a la pérdida de la noción del tiempo y el espacio real por parte de los seguidores al consumir el relato y el término *extraibilidad* a la capacidad que adquieren los simpatizantes para extraer elementos del relato y llevarlos al mundo cotidiano como objetos.

Radio y televisión comunitaria

Por un lado, para Chaparro (2005), la radio comunitaria "representa un modelo claramente diferenciador frente a los modelos clásicos dominantes del sector público tradicional y privado comercial" y está formada por sistemas de emisoras que "se definen básicamente por su carácter participativo, desde el que tratan de aportar insumos a las comunidades en las que se asientan para construir ciudadanía y una cultura de vida más cercana a nuestras necesidades reales de progreso humano" (p. 1).

Además, Chaparro (2005) argumenta que "la radio comunitaria está orientada a satisfacer las necesidades de comunicación de una comunidad o colectivo social" y considera que son medios construidos sobre una estructura horizontal donde "el equipo humano coordinador y la comunidad misma establecen las pautas de funcionamiento y las orientaciones para actuar procurando la articulación social y el desarrollo humano de manera endógena" (pp. 1 y 2).

Por otro lado, según Gumucio (2009) "la televisión comunitaria nace como una solución propia que dan las comunidades para responder a un vacío de comunicación que ahoga las voces locales" (p. 1) y configura un tipo de televisión que "no pretende imponerse en gran escala, ni tampoco establecer una prédica unilateral. Recoge más bien el pálpito de la comunidad, el pulso de la vida cotidiana" (p. 1).

También Gumucio (2009) argumenta que la televisión comunitaria nace debido a que "Los medios de información masivos no atienden las necesidades de comunicación comunitarias. Por ello, las comunidades se dotan de sus propios medios: radio, video, prensa, teatro popular, periódico mural, entre otros" (p. 7) y considera que el estudio de la radio y la televisión comunitaria debe incluir los siguientes temas: "acceso y participación, pertinencia cultural y lengua, tecnología apropiada y apropiación local, generación de contenidos propios, convergencia y conformación de redes" (p. 7).

Metodología

El *enfoque cualitativo*

Según Hernández *et al*. (2014), "el enfoque cualitativo busca principalmente la dispersión o expansión de los datos e información" (p. 10) y afirman que este enfoque proporciona a los datos profundidad, "riqueza interpretativa, contextualización del ambiente o entorno, detalles y experiencias únicas. Asimismo, aporta un punto de vista fresco, natural y holístico de los fenómenos" (p. 16).

Para Soler (2011), el enfoque cualitativo estudia "la sociedad, diversa, compleja y en constante evolución y cambio" (p. 190), se basa en una interpretación "subjetiva, orientada al proceso y con datos ricos y profundos, ya que su interés está en la descripción de los hechos" (p. 192), y presenta dos características, son *flexibles* e *inductivos*; el investigador ve el escenario y las personas desde una perspectiva complementaria y su *perspectiva es fenomenológica*; el investigador acerca los datos a lo que la gente dice, hace o vive.

El diseño *investigación acción*

Según Colmenares y Piñero (2008), "constituye una opción metodológica de mucha riqueza, pues, por una parte, permite la expansión del conocimiento y, por otra, va dando respuestas concretas a problemáticas que se van planteando los participantes de la investigación" (p. 11), que se transforman en coinvestigadores que "participan activamente en todo el proceso investigativo y en cada etapa o eslabón del ciclo que se origina producto de las reflexiones constantes que se propician en dicho proceso" (p. 11).

Para Colmenares y Piñero (2008), este diseño también presenta una modalidad técnica, práctica y crítica o emancipatoria; la práctica, trabajada en el presente estudio, "hace uso de la reflexión y el diálogo, transforma ideas y amplía la comprensión. Los agentes externos cumplen papel de asesores, consultores" (p. 9) y construyen relaciones e interacciones con los otros actores y contextos cercanos, superando "la separación del investigador y lo investigado" (p. 10).

Y según Teppa (2006), citado por Colmenares y Piñero (2008), la investigación acción contempla cinco etapas para su desarrollo: 1) introducción y diagnóstico; 2) elaboración del plan; 3) ejecución del plan; 4) producción y reflexión, y 5) transformación y replanificación.

Los *métodos de recolección de información* que se trabajaron tienen un carácter constructivo de nuevos saberes y prácticas: *la cartografía social,*

la observación en trabajo de campo, la entrevista a profundidad, el grupo focal y *la etnografía digital*.

- La *cartografía social* configura una herramienta de carácter territorial que representa significaciones del espacio de manera individual o colectiva, creando otra versión de la cartografía técnica (Barragán-León, 2019); se utiliza para identificar los recursos humanos, tecnológicos y comunicativos con que cuentan las radios y las televisiones comunitarias.

- La *observación en trabajo de campo* constituye una técnica adecuada para acceder al conocimiento cultural y social de los grupos a partir del registro de las acciones de las personas en su ambiente cotidiano (Toro y Parra, 2010); se trabaja para analizar el equipo humano, la infraestructura física y los equipos con que cuentan los medios comunitarios.

- La *entrevista a profundidad* configura un discurso enunciado por el entrevistado que comprende también las intervenciones del investigador, estableciendo la descripción de una situación social (Toro y Parra, 2010); se utiliza para determinar el discurso de directivos, productores y operadores de las radios y las televisiones comunitarias.

- El *grupo focal*, constituye un tema de conversación en escenarios formales no naturales, tiene un estilo de moderación dirigida y un formato de entrevista o conversación semiestructurada (Toro y Parra, 2010); se trabaja para conocer cómo influye la producción, análoga y digital, de estos medios en la vida cotidiana de los habitantes de los municipios.

- *La etnografía digital* configura una opción metodológica importante para la producción de categorías y datos que permitan explicar otras maneras de estar juntos a partir de las mediaciones

tecnológicas (Bárcenas y Preza, 2019); se utiliza para determinar la influencia de las páginas web y los contenidos digitales producidos por los medios comunitarios en los consumidores.

Este último método consiste en analizar las páginas web de acuerdo con los siguientes criterios: 1) análisis contextual que presenta el estudio del público, el ambiente, el contenido y el sistema del portal digital; 2) modelo de la propuesta que expone el modelo informativo / comunicativo; 3) requerimientos funcionales, que presenta la Metáfora de presentación, el diseño de la interfaz y el manejo del usuario; 4) *wireframes*, mapa de navegación y actualización, y 5) análisis de la producción.

A continuación se presenta la muestra de radios y televisiones comunitarias del Tolima que se abordarán en una primera fase de estudio.

- *Alpujarra, Armero-Guayabal y Planadas*: existen radio y televisión comunitarias.
- *Melgar*: existe televisión comunitaria, beneficiado con la adjudicación de licencia de radio comunitaria.
- *Chaparral*: beneficiado con la adjudicación de licencia de radio comunitaria y cuenta con producción audiovisual por redes sociales.
- *Mariquita*: cuenta con televisión comunitaria con más de diez años de funcionamiento.
- *Cajamarca*: cuenta con televisión comunitaria con más de diez años de funcionamiento.
- *Natagaima*: cuenta con radio comunitaria con más de diez años de funcionamiento.
- *Espinal*: cuenta con radio comunitaria con más de diez años de funcionamiento y con experiencias de televisión.
- *Rioblanco*: cuenta con radio comunitaria con más de diez años de funcionamiento. Por último, se expone la matriz metodológica de la investigación, con sus correspondientes objetivos, métodos y muestras.

Resultados

Modelo de formación y producción transmedia para la radio comunitaria

El "Modelo de formación y producción transmedia para la radio comunitaria de Ibagué, Colombia" nace de la recolección de información a través de los métodos y datos presentados anteriormente y constituye una propuesta educativa alterna que se extiende a continuación (tablas 1-3).

Tabla 1. Identificación del modelo

Nombre	Producción transmedia

Fuente: elaboración propia.

Tabla 2. Identificación del modelo

Tipo	Teórico-práctica	**Componente**	Electiva
Calificación	Cuantitativa	**Modalidad**	Presencial-virtual

Fuente: elaboración propia.

Tabla 3. Identificación del modelo

Intensidad horaria	**A la semana**			**Al semestre**		**Créditos**
	Presencial	**Independiente**	**ths**	**Semanas**	**thp**	
	4	4	8	7	56	No aplica

Notas. ths: total de horas de actividad académica. thp: total horas de actividad semestre (ths × semanas de clase).

Fuente: elaboración propia.

Propósitos de formación

El estudiante será capaz de 1) producir historias y proyectos transmedia de acuerdo con las normas, estéticas y tendencias del contexto de los medios comunitarios (tablas 4-6).

Tabla 4. Competencias

Competencias		Nivel de desempeño
Ser - afectiva	Valorar la producción de historias y proyectos transmedia, de acuerdo con las tendencias del contexto.	Medio
Saber - cognitiva	Comprender los pasos de la producción de historias y proyectos transmedia de acuerdo con las estéticas del momento.	Medio
Saber hacer - pedagógica	Ejecutar gran parte del proceso de la producción de historias y proyectos transmedia de acuerdo con las normas del contexto.	Medio

Fuente: elaboración propia.

Tabla 5. Estructura temática

Preguntas generadoras	Unidades y temas	Temporalidad
Formación. Metodología: seminario		
1. ¿Qué es la radio comunitaria?	1. La radio comunitaria análoga. 2. La radio comunitaria digital.	4 horas semanales (1 clase)

Preguntas generadoras	Unidades y temas	Temporalidad
2. ¿Qué son las narrativas transmedia?	3.1 Historia del concepto. 3.2 Definición del concepto.	4 horas semanales (1 clase)
Producción. Metodología: taller		
Módulo 3. ¿Cómo se producen las narrativas transmedia?	4.1 Creación transmedia. 4.2 Proyectos transmedia.	4 horas semanales (1 clase)
Módulo 4. ¿Cómo se consumen las narrativas transmedia?	5.1 La figura del prosumidor. 5.2 Comunidades de fans.	4 horas semanales (1 clase)
Formación. Metodología: taller		
5. ¿Cómo financiar proyectos transmedia?	6.1 Trabajo colaborativo. 6.2 Fuentes de financiación.	4 horas semanales (1 clase)
6. ¿Cuáles son los desafíos de la transmedia?	7.1 Los límites de la transmedia. 7.2 La investigación de la transmedia.	4 horas semanales (1 clase)

Fuente: elaboración propia.

Tabla 6. Estrategia metodológica

Estrategia	Pregunta generadora

Seminario	1, 2 y 3
Taller	4 y 5
Seminario	6 y 7

Fuente: elaboración propia.

Evaluación de los aprendizajes

Se evaluará a los estudiantes de acuerdo con los siguientes criterios: 1) capacidad para comprender el proceso de creación de productos y proyectos transmedia; 2) claridad conceptual de los términos y técnicas que se utilizan en el proceso creativo, y 3) capacidad para resolver los problemas que se presentan en el proceso de creación de productos y proyectos transmedia.

Conclusiones

La cartografía social (fase 1) demuestra que la radio y la televisión comunitarias son esenciales para producir y reproducir la cultura local, así como para visibilizar y apoyar organizaciones de base, integradas por víctimas de la violencia, mujeres, jóvenes, defensores del medio ambiente, entre otros. Es decir, tanto la radio como la televisión comunitarias son fundamentales para ampliar el acceso democrático a los medios de diferentes sectores en los municipios donde operan y, de esta manera, visibilizar sus problemáticas, identidades e intereses.

Son medios que favorecen la expresión y la participación, cuyo trabajo está enfocado en visibilizar a quienes han estado excluidos, como grupos marginados en el casco rural y urbano, especialmente comunidades alejadas de las ciudades. Además, propenden a la inclusión, y las audiencias se animan a hacer parte de los contenidos de tal manera que el relato local se va volviendo más sólido; en el caso del Tolima también hay un aporte a la convivencia pacífica.

Cuentan con la capacidad de crear una atmósfera pública favorable al cambio, indispensable para la modernización de sociedades tradicionales. Son pilares para la transformación social, el fortalecimiento de la ciudadanía y la democratización de la comunicación, en la medida en que están al servicio de la sociedad civil.

En cuanto a la fase 2, que incluye las entrevistas a directivos de los dos medios de proximidad objeto de estudio y grupos focales con la participación de los residentes de los diez municipios seleccionados, esta permitió conocer las rutinas periodísticas para la producción de contenidos análogos y digitales, que se ajustan a los contextos locales de tal manera que trabajan con la agenda invertida, ya que la comunidad tiene impacto a la hora de seleccionar las temáticas que se van a abordar en los contenidos de la radio y la televisión comunitarias. En cuanto a lo digital, hay un volcado de los contenidos que emiten a través de su señal análoga e inician trabajo de narrativa transmedia que se ve frenado en la medida en que carecen de formación y experiencia en gestión de comunidades, construcción de relato para plataformas *microblogging* y expansión del relato en la web. Lo anterior, sumado a las deficiencias en el acceso a internet, así como a la calidad de este; el sector más afectado es el rural.

Frente a las fallas en el funcionamiento y sostenimiento, la radio y televisión comunitarias están relacionadas con la normatividad existente, ya que no les brinda un escenario de apoyo y crecimiento, sino de cumplimento con compromisos económicos, en desventaja con los medios comerciales, y parámetros técnicos, además de no contar con asesoría jurídica, lo que genera un gasto adicional para interlocutar con los entes estatales. Al estar resolviendo lo urgente —es el caso de pagos de impuestos y mantenimiento de equipos—, aspectos como ampliar mucho más el escenario participativo por parte de la comunidad se quedan en la fase de producción de contenidos; en cuanto a apoyar la gestión y propender por la sostenibilidad económica de los medios comunitarios, hay poca participación por parte de los pobladores locales. Sin embargo, han venido realizando una labor muy importante en la ampliación de la esfera

pública y en generar conversación local en torno a las problemáticas, luchas, necesidades y bondades del territorio. Con el Gobierno de Gustavo Petro y las nuevas políticas, ven una esperanza para fortalecer sus medios y dar el salto al ámbito digital, donde tienen una audiencia potencial y posibilidades económicas.

La fase 3, aplicación de la etnografía digital a páginas web, redes sociales y producción audiovisual de las radios y televisiones comunitarias, estableció que la calidad de estos productos tiene deficiencias, ya que no cuentan con formación en este tema y hacen su trabajo a partir de ensayo y error. Tampoco conocen las dinámicas de las plataformas digitales; por ende, tienen contenidos desactualizados y poco interactúan en los foros. Sus recursos tecnológicos e interactivos empleados también son muy básicos, pues la parte económica es limitada, no cuentan con recurso humano calificado para tal actividad y esto afecta el trabajo en la web.

Referencias

Angulo, L., Mesa, M., Avendaño, D., Conde, Y. y Romero, J. (2020). *Modelo de formación transmedia para la radio y la televisión comunitaria del Tolima, Colombia*. Ibagué.

Angulo, L., Mesa, M. y Romero, J. (2020). *Metodología para la creación de un modelo de formación transmedia para la radio y televisión comunitarias del departamento del Tolima, Colombia*. Ibagué.

Autoridad Nacional de Televisión. (2020). *Televisión comunitaria*. https://www.antv.gov.co/ANTV_GOV/HTML/28.HTM

Barajas, K. B. y Carreño, N. P. (2019). Desafíos de la etnografía digital en el trabajo de campo onlife. *Virtualis, 10*(18), 134-151. https://www.revistavirtualis.mx/index.php/virtualis/article/view/287/305

Barragán-León, A. N. (2019). Cartografía social: lenguaje creativo para la investigación cualitativa. *Sociedad y Economía, 36*, 139-159. https://doi.org/10.25100/sye.v0i36.7457

Colmenares, A. M. y Piñero, M. L. (2008). La Investigación Acción. Una herramienta metodológica heurística para la comprensión y transformación de realidades y prácticas socio-educativas. *Laurus, 14*(27), 96-114.

Chaparro, M. (2005). La Asociación Mundial de Radios Comunitarias (amarc): otro modelo radiofónico posible. *Revista Telos (Revista de Pensamiento, Sociedad y Tecnología)*, (65). https://telos.fundaciontelefonica.com/archivo/numero065/la-asociacion-mundial-de-radios-comunitarias-amarc-otro-modelo-radiofonico-posible/?output=pdf

Gumucio, A. (2009). La televisión comunitaria. Ni pulpo, ni púlpito: pálpito. *Etcétera, revista de medios mensual*, 1-6. https://www.academia.edu/1365125/La_televisi%C3%B3n_comunitaria_Ni_pulpo_ni_p%C3%BAlpito_p%C3%A1lpito

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6a. Edición). McGraw Hill. https://doi.org/10.1192/bjp.112.483.211-a

Jenkins, H. (2003). Transmedia Storytelling. *mit Technology Review*. https://www.technologyreview.com/

Ley 1834. Por medio de la cual se fomenta la economía creativa y ley naranja. Mayo 23 de 2017.

Ley 1978. Por la cual se moderniza el sector de las tecnologías de la información y las comunicaciones - tic, se distribuyen competencias, se crea un regulador único y se dictan otras disposiciones. Julio 25 de 2019.

Ministerio de Tecnología de la Información y las Telecomunicaciones (Mintic). (2020). *Descripción radio comunitaria*. https://www.mintic.gov.co/portal/inicio/Sistemas-MINTIC/Sector-de-Radiodifusion-Sonora/Radio-Comunitaria/8577:Descripcion-Radio-Comunitaria

Sánchez, A. (2006) Comunicación digital: nuevas posibilidades y rigor informático. *Revista virtual Universidad Católica del Norte, 17*.

Scolari, C. A. (2013). *Narrativas transmedia*. Grupo Planeta.

Scolari, C. A. (2017). *Ecología de los medios: de la metáfora a la teoría*. Editorial Gedisa.

Soler, P. (2011). La investigación cualitativa, un enfoque integrador. En L. Vilches, *La investigación en comunicación. Métodos y técnicas en la era digital* (pp. 184-236). Editorial Gedisa.

Toro, I. y Parra, R. (2010). *Fundamentos epistemológicos de la investigación y la metodología de la investigación cualitativa/cuantitativa*. Fondo Editorial Universidad eafit.

Hacer paz con palabras

DIHANN ALEXIS PENAGOS LÓPEZ[63], DIEGO ALEXIS ROJAS MORENO[64] Y WILLIAM RODRIGO GONZÁLEZ MORALES[65]

Resumen

"Hacer paz con palabras" es una iniciativa que surge como línea de trabajo desarrollada a partir de la estrategia de Centros de Interés, en la que se propone crear un espacio interinstitucional de aprendizaje y diálogo con el fin de dinamizar espacios en común en torno a los derechos humanos, la democracia y la paz, resignificando el lenguaje en el contexto cercano de los estudiantes para dinamizar las propuestas de la Cátedra para la Paz en diferentes escenarios de aplicación.

Lo anterior genera un interés en profundizar y mejorar las dinámicas de clase desde la Participación Acción en Educación, que, según Eliot (2000), es: "El propósito de la investigación-acción consiste en profundizar la comprensión del profesor (diagnóstico) de su problema. Por tanto, adopta una postura exploratoria frente a cualesquiera definiciones iniciales de su propia situación que el profesor pueda mantener" (p. 5). En este caso, el procedimiento que se da a la problemática de la enseñanza de la Cátedra de Paz para salir de los parámetros tradicionales y memorísticos establecidos y así realizar una comprensión de la paz en el contexto cercano de los estudiantes.

En este orden de ideas, los estudiantes proponen nuevas formas en el uso de conceptos relacionados con la violencia cotidiana, modificándose

[63] Magíster en Investigación Social de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Licenciada en Ciencias Sociales. Docente de Ciencias Políticas en ied Colegio Cundinamarca. Docente de educación continua, Universidad Javeriana. Contacto: dihannpenagos@colegiocundinamarca.edu.co

[64] Magíster en Comunicación Educación de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Licenciado en Ciencias Sociales. Docente de Filosofía, ied Colegio Cundinamarca. Contacto: diegorojas@colegiocundinamarca.edu.co

[65] Candidato a magíster en Comunicación Educación de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Licenciado en Ciencias Sociales. Docente de Ciencias Sociales, ied Fidel Leal y Bernabé Riveros. Contacto: rodrigonzalez8204@gmail.com

por medio de anagramas que reconceptualizan y llenan de contenido para construir relatos y diálogos que confluyen en su cotidianidad con el fin de determinar el uso de las palabras en la construcción de un nuevo lenguaje de paz. Este lenguaje se evidencia en un glosario (en formato electrónico) que permitirá abrir el diálogo sobre problemáticas de paz cimentadas por los mismos estudiantes y así mostrar la paz como un acto de construcción entre voluntades conscientes que trabajan en común hacia un mismo fin, y que proponen favorecer procesos que hagan frente a las condiciones históricas.

Palabras clave: *cátedra de paz, derechos humanos, resignificación, educación*.

Relato o narrativa de la experiencia

Esta experiencia nace del interés de algunos maestros y maestras en el campo histórico del Colegio Cundinamarca ied de la jornada de la tarde, producto del encuentro de voces, relatos y experiencias frente al acontecer educativo y su relación con los conflictos sociales, económicos, políticos y culturales de nuestro país. El colegio Cundinamarca está ubicado en el sur de Bogotá, en la localidad 19, Ciudad Bolívar, la cual

> […]se caracteriza por estar marcada por estigmatizaciones sociales de diversa índole. Un alto porcentaje de los barrios que conforman este territorio ha surgido como consecuencia de la instalación de miles de personas que han migrado hacia Bogotá, por lo general, en búsqueda de un mejor chance para su vida o, en el peor de los casos, escapando de la guerra rural contemporánea. (old.integracionsocial.gov, s.f., p. 8)

Un alto porcentaje de la población del Colegio Cundinamarca pertenece a los siguientes barrios: Tres Reyes, Altos de la Estancia, Mirador de la Estancia, Altos de Cazuca, María Cano, Altos del Perdomo, Perdomo y Galicia. Ciudad Bolívar es una de las localidades más afectadas por la pobreza, la exclusión social y altos índices de inseguridad; además, en ella

se encuentran organizados grupos al margen de la ley que hacen de esta localidad un lugar vulnerable al conflicto social.

Teniendo como escenario este fuerte panorama, la misión implicaba reflexionar y ejercer dentro de la enseñanza de las ciencias sociales posibilidades de resignificación de los mundos vitales de estudiantes y maestros a partir de la reconstrucción de las memorias de las comunidades que viven hechos violentos en sus múltiples facetas, dado que "la memoria nos afecta, no nos deja igual, y por eso la memoria crea identidad, ilumina, esclarece, pero también deconstruye y rompe esquemas" (Bárcena y Mèlich, 2000, p. 28).

De esta manera surge la idea de crear el centro de interés llamado "Cátedra de Paz y Derechos Humanos" para vincular estudiantes de ciclos 3, 4 y 5, con el propósito inicial de la construcción de la paz desde la voz de la comunidad del Colegio Cundinamarca, para aportar a la formación de sujetos políticamente activos que transformen su comunidad.

El centro de interés empieza a funcionar en 2016 con la participación de aproximadamente 20 estudiantes de los grados séptimo a noveno, bajo la orientación de tres docentes del campo histórico, que trabajaban en contrajornada en los procesos de formación ciudadana y política, cuyo primer impacto fue atender los conflictos internos de la institución para mejorar la convivencia dentro de ella, empezar a hacerse visibles y poder aspirar a hacer parte de los proyectos de formación institucionales.

Para inicios de 2017, el centro de interés se consolida como un proyecto institucional teniendo la oportunidad así de acceder a espacios físicos y material de consumo para su buen desarrollo; se hace visible por medio de diferentes actividades propuestas por los estudiantes. Se inicia un proceso de reconocimiento fuera de la institución, aceptando una invitación del programa "Ondas" de Colciencias con una experiencia transmedia llamada "Explorando nuestros derechos", que posibilitó estar dentro de los

ganadores de la localidad de Ciudad Bolívar y fue una de las representantes de Bogotá en el Encuentro Departamental de Ondas 2017.

En 2018, el centro de interés se vincula a una red de maestros investigadores, la Red Chisua ("minga de pensamiento, saberes, historias y memorias entre comunidades y escuelas para aprendernos a reconciliar"), producto de esta alianza y el trabajo con otras cinco instituciones. El proyecto se presenta a la convocatoria del idep, y ganó en la categoría para la puesta en marcha de eventos académicos de estudiantes, en los que el Colegio Cundinamarca llevó cerca de 80 estudiantes de grado 9º 10º y 11º para exponer sus diferentes experiencias de investigación. En 2019 se hizo parte del Congreso Internacional de Historia Oral llevado a cabo en Bogotá, en marzo, con la experiencia "Explorando nuestros derechos", en la que el objetivo fue potenciar el énfasis del desarrollo del pensamiento crítico en el aula, con la creación de diferentes piezas educomunicativas sobre la paz, la memoria y la reconciliación.

Finalmente, en 2020, el centro de interés inicia su trabajo con 112 estudiantes de ciclos 3, 4 y 5 con la idea de desarrollar un proyecto a dos años, llamado "Hacer Paz con Palabras", el cual consiste en generar un espacio interinstitucional de aprendizaje y diálogo con el fin de investigar prácticas en común en torno a la paz que pueden materializar los estudiantes de diversas instituciones educativas. Así se establecen relaciones con la institución departamental Fidel Leal y Bernabé Riveros, del municipio de Une, Cundinamarca, con el fin de expandir los horizontes a zonas rurales y establecer esta iniciativa en el departamento.

Para 2021 se trabaja en el desarrollo de las fases, permitiendo establecer las características de los encuentros virtuales interinstitucionales que potencien la creación de formas de resignificación del lenguaje entre los estudiantes de las diferentes instituciones educativas, con miras a establecer aprendizajes subjetivos que procuren recrear y resignificar las realidades de los estudiantes frente a la violencia

establecida en los contextos y escenarios propios de cada colegio y así ser partícipes de la elaboración de cambios fundamentales en la mentalidad de los estudiantes, aportando a la creación de la paz en nuestro país.

Fase de gestión

En enero de 2019 se establece el contacto con otra ied por medio del docente encargado del área de Ciencias Sociales, William Rodrigo González Morales, para desarrollar e implementar el proyecto en la ied Fidel Leal y Bernabé Riveros, de Une, Cundinamarca, uno de los 116 municipios del departamento, ubicado en la región suroriental. El municipio cuenta con 9435 habitantes, el 50.01 % en el área urbana y el 49.99 % en el área rural; tiene 17 veredas más el casco urbano. Su vocación es principalmente agrícola, por lo cual en la mayor parte del territorio se facilita la implementación de estrategias para producción, acopio, transformación y comercialización de productos agrícolas ya establecidos "papa, cebolla, zanahoria, arveja, cilantro, entre otros". Igualmente, se cuenta con ganado bovino y porcino. Los estudiantes de la ied Fidel Leal y Bernabé Riveros son jóvenes a quienes les gusta trabajar, inician labores en la agricultura a temprana edad, como lo muestra la caracterización realizada por el dane en 2005, sobre las viviendas rurales y su oficio, de la siguiente manera: "El 90.6 % de las viviendas rurales ocupadas, con personas presentes el día del censo, tenían actividad agropecuaria" (dane, 2005, p. 4). En su historia sobre la violencia se resaltan el fuerte enfrentamiento entre liberales y conservadores y las incursiones guerrilleras que se produjeron hasta hace un par de décadas, lo cual involucra el imaginario colectivo en la relación violencia-lenguaje-educación de este proyecto y por el cual se ha vinculado. Así, "Hacer Paz con Palabras" se desarrolla en 7 fases:

Fase 1: Reconocerse (junio-octubre, 2020)

Esta fase consiste en que todos los miembros del proyecto participen en un foro por el aplicativo Teams respecto a unas preguntas problematizadoras sobre algunas imágenes relacionadas con la memoria

histórica de la violencia de nuestro país. Los participantes realizarán una breve reflexión sobre la violencia en Colombia, luego cada estudiante deberá entablar un chat con el autor o autora de la reflexión que haya suscitado su interés en el foro. Así, los estudiantes podrán establecer un diálogo abierto e interno con las posturas que más llamen su atención por cercanía o lejanía ideológica.

Fase 2: Acercamiento

La fase de acercamiento consiste en que los estudiantes se verán personalmente. El encuentro será en una de las instituciones participantes del proyecto (Colegio Cundinamarca, ied Fidel Leal y Bernabé Riveros), donde tendrán un espacio para dialogar entre ellos y tratar de encontrarse entre autores de las reflexiones escritas en la primera fase; una vez conformadas las parejas por encuentro mutuo o por organización de los docentes a cargo del proyecto, cada pareja interinstitucional deberá redactar una carta pública que describa tres problemáticas en común junto con tres posibles soluciones que hayan encontrado en conjunto. Estos documentos serán guardados y analizados por los docentes y se dejará registro fílmico del encuentro, como evidencia del proceso.

Fase 3: Indagación

A partir de las cartas de la fase dos, los docentes formarán las parejas interinstitucionales de trabajo en Teams. A cada pareja interinstitucional le corresponderá una línea de trabajo referida a la paz en Colombia que podrá ser, por ejemplo, conflicto armado, violencias, despojos, migraciones y desplazamiento, historia de las armas, etc., y deberán realizar una breve reseña sobre su campo de estudio. El objetivo de esta conformación de parejas es que deberá convertirse en "experta" en su campo. Para eso, deberán aportar material como videos, entrevistas, imágenes o artículos a su propia página en Teams.

Fase 4: Socialización

Organizados por parejas interinstitucionales, cada una hará una breve presentación de su Teams. Es decir, de su línea de trabajo. Presentará el tema, los problemas y los hechos que encontraron. Con base

en los hallazgos de los estudiantes, los docentes realizarán una plenaria sintetizando los aportes de las líneas de trabajo y generando unas preguntas problematizadoras que quedarán abiertas en torno a las posibles soluciones para que los estudiantes hagan sus aportes.

Fase 5: Comunicación

En parejas interinstitucionales por Teams, los estudiantes inventarán cinco palabras con su respectiva definición y uso, que den cuenta de una posible solución a su línea de trabajo y a las preguntas que quedaron abiertas en la fase anterior. Para alcanzar este objetivo se ha diseñado un camino que será de orden práctico para explorar, seleccionar, diseñar, valorar y aprovechar diferentes herramientas tic, comprendiendo su naturaleza, propósito y finalidad y así lograr entenderse como un prosumidor en la era de la información y como sujeto activo "que considera que la mera información ya no es lo que otorga el 'poder', sino el conocimiento real. En este sentido, es más dado a investigar por sí mismo y a formarse sus propias opiniones sobre diferentes temas" (Huergo, 2009).

Esta estrategia les permitirá a los estudiantes hacerse conscientes de su capacidad para convertirse en generadores de contenidos y así salir de su rol de receptores pasivos. De esta manera, los estudiantes se sitúan frente a la noción de que hoy en día el conocimiento se construye de maneras alternativas y no en claustros alejados o en órdenes discursivos excluyentes. Por consiguiente, el concepto de prosumidor es una piedra angular, "ya que permite nuevos modos de pensar, narrar y compartir saberes y ofrece la posibilidad de ampliar los modelos de distribución audiovisual, pasando del modelo tradicional al fragmentado" (Jenkins, 2008, p. 1). El proceso consistirá en dar formas audiovisuales al proceso de construcción de paz: 1) adquisición de la información; 2) interpretación de la información; 3) análisis de la información y realización de inferencias; 4) comprensión y organización conceptual de la información, y 5) comunicación de la información. El producto final es un video temático que será compartido con la comunidad en un canal de YouTube con la previa

autorización de sus padres. En esta actividad se mezclan saberes pedagógicos (metodología de resolución de problemas de Juan Ignacio Pozo anteriormente establecido), temáticas propias del conflicto armado en Colombia e informáticos al ser necesaria una capacitación en la elaboración y edición de video.

Como apuesta, esta creación es alternativa para develar nuevos tejidos en cuanto a la producción de conocimiento en la escuela y a las maneras de comunicar y comprender las relaciones que se entraman en las subjetividades del clasismo, la discriminación, el sexismo, y las múltiples ecologías violentas de las que somos parte y habitamos cotidianamente (Villafañe y Herrera, 2014). Esto implica reflexionar y ejercer dentro de la práctica pedagógica posibilidades de resignificación de los mundos vitales de estudiantes y maestros a partir de la reconstrucción de las memorias de las comunidades que viven hechos violentos en sus múltiples facetas, dado que "la memoria nos afecta, no nos deja igual, y por eso la memoria crea identidad, ilumina, esclarece, pero también deconstruye y rompe esquemas" (Ramírez-Cabanzo, 2019, s. p.). Proponemos entonces reconstruir los marcos sociales de la memoria y la resignificación de las memorias colectivas con interacción comunicativa y cultural (Halbwachs, 2004a, 2004b).

Es una invitación a acercarnos al objeto de las violencias de manera reflexiva, crítica y productiva, en palabras de Zizek (2009), y, por ende, a conectar el acontecimiento educativo con la propia experiencia en términos de Benjamín (1982), para ligar en las comunidades sus búsquedas, emociones y relatos a los actuales escenarios de país. Así, la aspiración y el deseo de aprender desde la memoria histórica son el motor social de una experiencia sensible más humana, que permite asumir que somos individual y colectivamente lo que hemos vivido (Todorov, 2000); por lo tanto, nos debemos a la transformación social y cultural, para aprender otro devenir histórico, el de convivir en paz (Ramírez-Cabanzo, 2019, p. 143).

Interpretación. Reflexión desde la experiencia

Hacer Paz con Palabras es una experiencia en el marco de la escuela que nos ha permitido como comunidad educativa construir colectivamente espacios de reflexión y diálogo a través de los cuales se posibilita el conocimiento de los derechos humanos y su necesaria defensa en Latinoamérica y en la sociedad colombiana. A partir de las actividades, cinefórum, debates, resignificación del lenguaje y construcción de textos, se han desarrollado capacitaciones, si quisiéramos llamarlas de esa manera, para el reconocimiento de los Derechos Humanos, la democracia y la paz.

Este espacio ha permitido a los estudiantes salir del aula de clase y en su tiempo libre (ya que la experiencia se lleva a cabo mayoritariamente en contrajornada) compartir con estudiantes de todas las edades y grados, teniendo en cuenta que participan desde grado 5° de primaria hasta el 9°, lo que les permite construir visiones de mundo, perspectivas e ideas desde la diversidad. De esta manera, se constituye en un logro la construcción de los conceptos fundamentales (Derechos Humanos, democracia y paz) desde la pluralidad que representa cada estudiante.

El acompañamiento en cada encuentro y sesión brinda herramientas a los estudiantes para que se asuman como sujetos políticos que argumentan y critican de manera coherente y pertinente de acuerdo con su postura. Hacer Paz con Palabras ha posibilitado espacios de discusión, reflexión, organización y acción respecto a problemas sobre la democracia colombiana, por ejemplo, la corrupción, temas históricos con repercusiones en la sociedad actual, como la esclavitud, la diversidad sexual, la segregación, derechos fundamentales y ciudadanía activa, entre otros.

Hacer Paz con Palabras ha logrado generar un impacto comunicativo y de difusión, ya que, por diversos canales de difusión y expresión "como las campañas informativas, acciones colectivas en los descansos y difusión por redes sociales", los estudiantes expresan información sobre aciertos y vulneraciones respecto al concepto de paz.

Referencias

Durán Wilches, L. S. (2018). *Política pública de salud mental para Cundinamarca 2019 – 2029: Documento técnico salud mental*. Secretaría de Salud de Cundinamarca. https://n9.cl/dvi89

Eliot, J. (2000). *La investigación-acción en educación*. Madrid

Halbwachs, M. (2004a). *La memoria colectiva*. https://cesycme.co/wp-content/uploads/2015/07/Memoria-Colectiva-Halbwachs.-.pdf

Halbwachs, M. (2004b). *Los marcos sociales de la memoria*. Anthropos.

Huergo, J. (2009). Las alfabetizaciones posmodernas, las pugnas culturales y los nuevos significados de la ciudadanía. *Revista Nómadas*, (9).

Jenkins, H. (2008). *Convergence culture: la cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Paidós.

Ramírez-Cabanzo, A. (2019). Investigando ¡Gestamos Cultura de Paz! tic-tac-tep. En: *Premio a la Investigación e Innovación Educativa. Experiencias 2018. Serie Premio N. 3, 2019*. Alcaldía Mayor de Bogotá.

Todorov, T. (2000). *Los abusos de la memoria*. https://n9.cl/4b0bl5

Villafañe, G. y Herrera, M. (2014). Formación política en el tiempo presente: ecologías violentas y pedagogía de la memoria. *Nómadas, 41*, 148-165.

Zizek, S. (2009). *Sobre la violencia. Seis reflexiones marginales*. Paidós.

6 – Organización y contagios

Enfoque de las Capacidades para el Desarrollo Humano y la gestión de la comunicación. Aplicación de un estudio en Colombia, y su relación con la pandemia por covid-19

ANA MARÍA SUÁREZ-MONSALVE[66] *Y CARLOS LÓPEZ-LIZARAZO*[67]

Resumen

La investigación *Capacidades Globales en Comunicación, el Caso de Colombia*, realizada en la Universidad de Medellín, se presenta en este artículo para exponer la gestión de la comunicación en relación con el Enfoque de las Capacidades para el Desarrollo Humano (ecdh). Con diseño cualitativo, se aplicó el método Delphi, así como grupo focal, entrevistas y análisis de documentos, con una muestra intencionada de profesionales, académicos y empleadores de cinco ciudades.

En una primera fase se obtuvo un cuerpo de enunciados que, mediante codificación y análisis en el *software* NVivo, se relacionaron como capacidades en gestión de la comunicación valoradas según el contexto del país durante la pandemia en 2020. En la segunda fase de análisis se hizo otro nivel de categorización que ofreció un reagrupamiento de las capacidades estratégicas, las capacidades operativas y las capacidades generales para validar el ecdh en cuanto a la formación de profesionales en comunicación, orientados a la gestión en las organizaciones colombianas.

Palabras clave: *comunicación, capacidades, transformación social, Colombia*.

[66] Universidad de Medellín. Contacto: asuarez@udem.edu.co
[67] Universidad de Medellín. Contacto: calopez@udem.edu.co

Introducción

El gran desafío que presenta la pandemia por covid-19 es el reto de la transformación social. En esta transformación, todos los escenarios, los sectores, los grupos y las profesiones deben actuar con responsabilidad y oportunidad. De esta conciencia acerca de la necesaria transformación en la sociedad se derivan las actuaciones en todos ámbitos y los sectores, y esto incluye la gestión de la comunicación en las organizaciones. La revisión de los aportes que la comunicación, como ciencia social y como profesión, puede hacer a la formación individual y colectiva de sus profesionales debe hacerse en todos los ámbitos de aplicación de la comunicación, desde el periodismo, la comunicación organizacional y las relaciones públicas, la comunicación audiovisual y múltiples especialidades que integran el saber aplicado.

También la condición de ciudadanos globales obliga a revisar los estándares de enseñanza universitaria para concienciar acerca de la apropiación tanto de los derechos como de los deberes con el mundo, desde la condición local, para conectarse responsablemente con el ámbito global. Los escenarios de práctica profesional brindan oportunidad de incidencia en comportamientos y conductas favorables a la comunicación y al relacionamiento armónico para el entendimiento humano y la comprensión de las dinámicas socioculturales, sanitarias, ambientales, económicas y políticas que determinan la vida.

A lo largo de las dos últimas décadas, en América Latina ha aumentado la investigación crítica, aplicada y teórica, que cuestiona el poder de las organizaciones, así como el uso de la información y de los medios, tanto tradicionales como digitales, en esa dinámica. El debate incluye discusiones sobre las políticas económicas que impactan el sector organizacional-empresarial y la necesaria incidencia de las organizaciones no gubernamentales en la región, así como la desconfianza en las decisiones corporativas y de gobierno ejecutivo en las naciones democráticas; de hecho, el informe ejecutivo de la investigación *Profesiones de la comunicación y transformaciones del mundo del trabajo*, dirigido por

Afacom y editado por José Miguel Pereira (2020), nos muestra ese panorama en Colombia, con los puntos de vista de los directores de programas, los profesionales graduados y los empleadores, con tensiones entre desafíos de la información, incidencias del desarrollo tecnológico, realidades de escenario laboral y transformaciones interdisciplinares. El panorama no es fácil en Colombia, pero —si se lo compara con otros estudios de América Latina y otras regiones del mundo— se evidencia la difícil situación que, de manera generalizada, atraviesa la profesión.

Ante la crisis del negocio de los medios de información, los diversos soportes tecnológicos, la relación con otras disciplinas en las que la comunicación trasciende lo informacional para generar otros puentes y las no tan dignas condiciones del trabajo en comunicación, Germán Rey —en el prólogo del mencionado informe— induce a ubicarnos en el ojo del huracán "para observar, probar la magnitud de las turbulencias, observar su comportamiento y responder con relaciones nuevas de comunicación" (Rey, 2020, p. 8). Esto nos lleva a considerar las demandas del mundo actual y crear, con iniciativa y determinación, las transformaciones. Por eso, en este capítulo se presenta un análisis sobre la formación en capacidades para la gestión de la comunicación, en Colombia, de ciudadanos y profesionales que tienen la oportunidad de incidir en escenarios de decisión organizacional, gremial y política, para aportar en la transformación social. El papel de la academia y de las asociaciones de profesionales para estudiar las capacidades por estimular desde la academia y por desarrollar en la vida profesional es ineludible, por lo cual en la presente investigación se revisa la formación bajo el ecdh.

En este capítulo se presentan avances de los análisis en la segunda fase de la investigación *Capacidades Globales en Comunicación, el Caso de Colombia*. La primera fase del proyecto se desarrolló entre 2018 y 2019 y durante 2020 se avanzó en la segunda fase, que profundiza en el listado de capacidades, generando categorías de segundo nivel para aplicar al contexto colombiano en 2020. La segunda fase de la investigación estuvo orientada por el proyecto inicial de la Alianza Global para las Relaciones

Públicas y la Gerencia de Comunicación (ga), de la cual son miembros la Facultad de Comunicación y su programa Comunicación y Relaciones Corporativas, de la Universidad de Medellín. La ga es la federación de asociaciones profesionales en esta área del saber, con más de 200 000 miembros; desde 2017 inició la revisión del ecdh aplicado al sector de la gestión en comunicación y las relaciones públicas, con una consulta en la que participaron 1400 profesionales, docentes, investigadores y empleadores en el mundo. El estudio se aplicó inicialmente en nueve países, y se siguen sumando otros, como Colombia, con programas académicos e instituciones que aportan sus propios proyectos de investigación. Con metodología cualitativa —dos rondas de Delphi, grupo focal y entrevistas— se obtuvo un cuerpo de análisis de 142 enunciados, revisados y reducidos en las siguientes categorías de primer nivel: capacidades estratégicas, capacidades operativas y capacidades generales. Con el análisis y la codificación axial se obtuvo un listado de catorce capacidades para la gestión de la comunicación, que constituyen el cuerpo base para la reagrupación en categorías de segundo nivel. Por ende, este es el punto de partida para la discusión acerca de la formación y el ejercicio profesional de la gestión en comunicación en las organizaciones en Colombia bajo el ecdh.

Fundamento teórico

Amartya Sen, premio nobel de Economía en 1998, expresó que el desarrollo de la sociedad debe estar basado en las *capacidades humanas*, entendiendo estas como las habilidades de una persona para alcanzar estados valiosos de ser (1996a). Explica el autor que, a diferencia de las *capacidades*, el *capital humano* se concentra en las habilidades, el conocimiento y los esfuerzos que aumentan las posibilidades de producción. En cambio, las capacidades humanas se concentran en formar criterios de libertad para la elección de valores y funcionamientos de vida. Para entender esta prioridad de las capacidades, hay que considerar el concepto *funcionamiento*. Los funcionamientos representan partes del estado de una persona, las cosas que logra hacer o ser al vivir; para Sen

(1996b), "algunos funcionamientos son muy elementales: como estar nutrido adecuadamente, tener buena salud, etc. […] Otros funcionamientos pueden ser más complejos, como alcanzar la autodignidad o integrarse socialmente" (1996b, párr. 7). Por ello, señala, es muy importante seleccionar los funcionamientos que son valiosos en los contextos donde el ser humano debe elegir quién ser y qué hacer. Incluso, hay contextos en que el conjunto de problemas, además del económico, sugieren una lista extensa de funcionamientos importantes para describir y estimar las capacidades.

Así, "el enfoque en las capacidades se basa en una visión de la vida en tanto combinación de quehaceres y seres, en los que la calidad de vida debe evaluarse en términos de la capacidad para lograr funcionamientos valiosos" (Sen, 1996b, párr. 6). Por ello, es preciso hacer una selección de los temas y los valores que subyacen a los contextos donde las personas serán evaluadas en términos de sus capacidades, pues con esta selección pueden identificarse cuáles son los más importantes y cuáles los de menor relevancia.

¿En qué contextos se desarrollan los profesionales de la comunicación de un país como Colombia? ¿En qué condiciones económicas, del ejercicio de ciudadanía, de seguridad individual y colectiva, de diversidad de expresiones culturales y de oportunidades laborales desempeñan su profesión? Es en ese contexto, sumado a los condicionamientos globales que inciden en las dinámicas nacionales, donde se forma el profesional, y en el que pone al servicio la comunicación para el país; y a esto se suma el contexto de pandemia por covid-19 que enfrenta el mundo.

El ecdh se ha utilizado en el análisis de diferentes profesiones, y algunas asociaciones lo han seguido para revisar los estándares de profesionalización; de hecho, la Asociación para el Desarrollo y las Capacidades Humanas (en inglés, hdca, por las iniciales de Human Development and Capability Association) y la revista científica que edita dicha institución, con el mismo nombre, siguen expandiendo la discusión

sobre la medición y la comparación global del bienestar social, sin considerar las particularidades de los contextos nacionales.

Martha Nussbaum (2020) dice que el mejor enfoque para valorar el bienestar social es el que se centra en que las personas tengan libertades sustanciales para elegir las cosas que valoran. Dice la autora: "La pregunta correcta que hay que hacerse es ¿qué eres capaz de ser y de hacer en ámbitos importantes de tu vida? y la respuesta a esa pregunta pasa por hacer una evaluación de las capacidades de esa persona" (p. 257). Su propuesta es que a una sociedad se la puede considerar aceptablemente buena cuando se basa en el desarrollo de las *capacidades combinadas*, es decir, capacidades internas que llevan añadidas las condiciones externas o los recursos sociales que le posibilitan la libertad de elegir.

A las condiciones con que recibimos el siglo xxi, esta pandemia ha sumado, de manera radical, la vulnerabilidad de la salud, la conciencia sobre la fragilidad de la especie humana. A su vez, ello ha motivado —en un sector de la sociedad— la conciencia sobre las desigualdades sociales, la inequidad y la precariedad de los modelos y los sistemas económicos que nos rigen. El aporte de la comunicación como saber académico y científico es la formación de seres humanos que valoren la libertad: la libertad de elección de lo que quieren ser y hacer con la comunicación en el mundo que habitan.

En sentido pragmático, Stan Lester (2014) argumenta que las profesiones y la búsqueda de normas profesionales deben trascender las competencias, las habilidades funcionales y la acumulación de conocimiento práctico hacia fundamentaciones más significativas. Este autor apoya el enfoque de las capacidades en la madurez profesional, pues dicho enfoque fomenta un compromiso más fluido y dinámico con cuestiones más amplias, como la capacidad para reflexionar críticamente, para aplicar el juicio independiente en situaciones complejas y —más importante que el conocimiento de códigos—, desarrolla la capacidad para tener la orientación ética en la toma de decisiones.

Por lo anterior, las universidades, las asociaciones profesionales y los organismos públicos y privados deben cuestionarse, en conjunto y constantemente, sobre los funcionamientos (como ya se ha explicado) o las fundamentaciones más significativas del contexto en el que los profesionales, como seres humanos, desarrollan sus capacidades.

El diálogo constante sobre ese conjunto compartido de capacidades define el desarrollo humano y profesional en todo el mundo. En la aplicación de la primera fase de la investigación *Capacidades en Gestión de la Comunicación, el Caso de Colombia*, realizada con metodología cualitativa, mediante consultas en seis ciudades del país, preguntamos por las capacidades que debe desarrollar un profesional en Colombia; se pidió a los participantes se le asignara a dicha capacidad un valor de importancia según ese criterio, y encontramos que las capacidades más valoradas son la ética y el compromiso profesional.

Metodología y resultados

La investigación se hizo bajo el diseño metodológico cualitativo, descriptivo y analítico. Las técnicas aplicadas fueron el método Delphi con dos rondas, el grupo focal, el análisis documental, la entrevista y la valoración en escala de Likert. La muestra se constituyó con profesionales en ejercicio laboral, directores de comunicación como empleadores y académicos del país.

Como ya se mencionó, la primera fase estuvo orientada por el proyecto de la ga. Se definieron tres categorías de primer nivel, en torno a las cuales se basó el análisis documental. Esas categorías son capacidades estratégicas, capacidades operativas y capacidades generales. El corpus documental se redujo de 100 a 45 documentos relacionados con las categorías de primer nivel, de los cuales se estudiaron 20 con hallazgos significativos. Este análisis documental permitió el diseño de los cuestionarios para la primera ronda del Delphi, con la participación de

profesionales, académicos e investigadores de seis ciudades del país: Bogotá, Medellín, Barranquilla, Bucaramanga, Montería y Sincelejo. De la primera fase Delphi se obtuvo un primer conjunto de 142 enunciados para identificar las capacidades estratégicas, las capacidades operativas y las capacidades generales. Este primer listado se discutió en grupo focal presencial en Medellín y se validó con entrevistas a profesionales representativos de tres sectores: académico, profesional y empleadores.

La segunda ronda del Delphi permitió la valoración de las capacidades, con un cuestionario que validaba los enunciados agrupados en las categorías, según el contexto en Colombia. Así, se calificaron en una escala de 1 a 7 (con 1 equivalente a *menor importancia* y 7 *de extrema importancia*) y se encontró que el orden de prioridad cambió: la valoración de las capacidades listadas inicialmente por repetición y constancia en los enunciados de los participantes se reconfiguró en el orden, debido al valor otorgado según las necesidades en el contexto colombiano; es decir, en el primer listado el orden estuvo determinado por la constancia y la repetición con las que fueron enunciadas dichas necesidades por los participantes, tanto en los cuestionarios del Delphi como en el grupo focal y en las entrevistas, lo cual ofrece el orden de las capacidades relevantes para la formación y el ejercicio de la gestión en comunicación en Colombia que se muestra en la tabla 1.

Tabla 1. Primer listado de capacidades para la gestión de la comunicación en Colombia según la constancia y la repetición en los enunciados de los participantes

	Capacidades en gestión de la comunicación en Colombia (Suárez-Monsalve y López-Lizarazo, 2021)
1	Capacidad lingüística, narrativa, de diálogo y de deliberación.
2	Capacidad para generar y sostener vínculos con grupos de interés, a fin de establecer acuerdos, de manera respetuosa, empática, constructiva y colectiva.

	Capacidades en gestión de la comunicación en Colombia (Suárez-Monsalve y López-Lizarazo, 2021)
3	Capacidad de liderazgo con decisión para ejercer la gestión de procesos comunicativos con planeación, coordinación y evaluación de estrategias, programas y proyectos que generen retorno a la inversión.
4	Capacidad para desarrollar la empatía, la solidaridad y la comprensión del ser humano para un mejor entendimiento de la vida basándose en un comportamiento bioético que impacte positivamente los grupos humanos y la naturaleza.
5	Capacidad para observar, reflexionar, analizar y comprender el entorno e incidir sobre este.
6	Capacidad de mediación y de negociación para resolver conflictos, y para la incidencia, tanto a fin de posicionar la comunicación como para propósitos colectivos.
7	Capacidad para la previsión de riesgos, la adaptabilidad eficiente al cambio, la caracterización y la actitud positiva ante las crisis.
8	Capacidad para prever riesgos o amenazas de comportamientos de la opinión pública, con discernimiento acerca del impacto del campo específico comunicacional en la atención de crisis.
9	Capacidad para el pensamiento estratégico, así como para establecer, de manera holística, criterios de valoración y acción específicas del desarrollo de estrategias.
10	Capacidad para actualizarse y manejar herramientas técnicas y tecnológicas de plataformas, redes, medios y canales.

	Capacidades en gestión de la comunicación en Colombia (Suárez-Monsalve y López-Lizarazo, 2021)
11	Capacidad para el trabajo en equipo, la interdisciplinariedad y la articulación con las diferentes unidades de las empresas generando confianza.
12	Capacidad de aprendizaje y desaprendizaje, así como de proposición, de creatividad, de dinamismo y de innovación para el emprendimiento y para la resiliencia.
13	Capacidad para la gestión del conocimiento, la medición y la evaluación, apoyándose en las técnicas de investigación.
14	Capacidad ética de la profesión y de la organización a la cual sirve, con compromiso, valores y persistencia.

Fuente: elaboración propia.

Este listado fue sometido a valoración en una escala Likert, en la segunda ronda Delphi, con el propósito de calificar de 1 a 7 la relevancia de cada capacidad para la formación y el ejercicio de la gestión de la comunicación, tomando en cuenta el contexto colombiano. Tanto en el Delphi como en las entrevistas, el concepto orientador estaba fundamentado en el ecdh, ya expuesto. Esta valoración permitió darle una calificación: 1 para *no importante*, 2 para *de baja importancia*, 3 para *apenas importante*, 4 para *neutral*, 5 para *de moderada importancia*, 6 para *muy importante*, y 7 para *de extrema importancia*. Como resultado, la capacidad referida a la ética de la profesión y de la organización fue la que obtuvo más valor como "de extrema importancia" y "muy importante". En el listado anterior a esta valoración, las capacidades conformadas por repetición en los testimonios del grupo focal y en los cuestionarios Delphi, la ética se ubicaba en la última capacidad mencionada.

En cambio, la capacidad narrativa y la de planeación estratégica de mensajes, medios, plataformas, audiencias y públicos, así como las capacidades propias de la comunicación —como escucha, escritura, síntesis, dominio del español y de una segunda lengua, el inglés, en relación con el contexto, la situación y el contenido comunicacional para el diálogo y la deliberación (resumida en "Capacidad lingüística, narrativa, de diálogo y deliberación")—, se ubicaron en una posición intermedio-bajo (9), debido a que apenas si fue mencionada y valorada como de extrema importancia, por debajo de otras ocho capacidades. Es decir, de considerarse la tercera capacidad en el primer listado, según recurrencia en testimonios de las rondas Delphi y grupo focal, se pasó a considerárselas de menor relevancia en el rango entre muy importante y de extrema importancia para el entorno de país.

Lo que interesa señalar es cómo la consideración del contexto colombiano para la formación y el desempeño de la gestión en comunicación permite reconsiderar las prioridades: se dio mayor valor a la formación de capacidades fundamentales para el desarrollo humano y social que a las competencias para el capital humano concentrado en la productividad.

Así mismo, la capacidad referida a la actualización y el manejo de herramientas técnicas y tecnológicas de plataformas, redes, medios y canales, que en el primer listado por frecuencia en los enunciados se encontraba en el puesto 2, tras la valoración según el contexto colombiano pasó a ubicarse entre "de moderada importancia" y "muy importante" y fue la menos considerada "de extrema importancia", en comparación con las demás capacidades, y se ubicó en el puesto 14 de ese orden.

Tabla 2. Cuerpo de capacidades para la formación y el ejercicio de la gestión en comunicación, valoradas según el contexto en Colombia

	(Suárez-Monsalve y López-Lizarazo, 2021)
1.	La capacidad ética de la profesión y de la organización a la cual sirve con compromiso, valores y persistencia.
2.	La capacidad para generar y sostener vínculos con grupos de interés, a fin de establecer acuerdos, de manera respetuosa, empática, constructiva y colectiva.
3.	La capacidad para observar, reflexionar, analizar y comprender el entorno e incidir sobre este.
4.	La capacidad de liderazgo con decisión para ejercer la gestión de procesos comunicativos con planeación, coordinación y evaluación de estrategias, programas y proyectos que generen retorno a la inversión.
5.	La capacidad para el trabajo en equipo, la interdisciplinariedad y la articulación con las diferentes unidades de las empresas generando confianza.
6.	La capacidad para el pensamiento estratégico, para establecer criterios de valoración y de acción específicas del desarrollo de estrategias de manera holística.
7.	La capacidad para la previsión de riesgos, la adaptabilidad eficiente al cambio, la caracterización y la actitud positiva ante las crisis.
8.	La capacidad para prever riesgos o amenazas de comportamientos de la opinión pública, con discernimiento acerca del impacto del campo específico comunicacional en la atención de crisis.
9.	La capacidad lingüística, narrativa, de diálogo y de deliberación.

	(Suárez-Monsalve y López-Lizarazo, 2021)
10.	La capacidad de mediación y de negociación para resolver conflictos, y de incidencia tanto para posicionar la comunicación como para propósitos colectivos.
11.	La capacidad para desarrollar la empatía, la solidaridad y la comprensión del ser humano, para un mejor entendimiento de la vida basándose en un comportamiento bioético, impactando positivamente los grupos humanos y la naturaleza.
12.	La capacidad de aprendizaje y desaprendizaje, de proposición, de creatividad, de dinamismo e innovación para el emprendimiento y para la resiliencia.
13.	La capacidad para la gestión del conocimiento, la medición y la evaluación, apoyándose en las técnicas de investigación.
14.	La capacidad para actualizarse y manejar herramientas técnicas y tecnológicas de plataformas, redes, medios y canales.

Fuente: elaboración propia.

En la siguiente fase de análisis se procedió a generar un agrupamiento en categorías de segundo nivel, derivadas de la relación por intención y coincidencia de sentido entre este cuerpo de catorce capacidades para la formación y el ejercicio profesional de la gestión en comunicación, según el entorno colombiano. En este contexto se han tenido en cuenta las manifestaciones sociales de los últimos años que expresan la confianza ciudadana, las denuncias por corrupción, la incredulidad respecto a las políticas de gobierno y, de acuerdo con el ejercicio profesional durante la pandemia de 2020, las denuncias por casos de incoherencia entre el discurso retórico y el discurso de la acción de las organizaciones, y el comportamiento de representantes y voceros corporativos que evidencian faltas a la ética y derivan en incoherencia comunicacional. Se ha encontrado en las entidades públicas una falta de integración de la

comunicación, lo que profundiza la desconfianza de los ciudadanos, se agudiza durante la pandemia y genera resistencia a las políticas públicas para contener el covid-19. En este nuevo análisis para categorías de segundo nivel se encuentran cuatro grupos de capacidades:

1. Las desarrolladas desde la condición humana: ética y compromiso profesional.
2. Las referidas al análisis del contexto e incidencia en el entorno.
3. Las estratégicas relacionales y de gestión con el liderazgo de los procesos de planeación, coordinación y evaluación de la comunicación.
4. Aquellas para hacer frente al riesgo, referidas a las actitudes como individuo y como profesional para saber atender las crisis.

Tabla 3. Categorías de segundo nivel derivadas del cuerpo de capacidades para la formación y el ejercicio de la gestión en comunicación, valoradas según el contexto en Colombia

Cuerpo de capacidades para la formación y ejercicio de la gestión en comunicación, valoradas según el contexto en Colombia (Suárez-Monsalve y López-Lizarazo, 2021)	**Categorías de segundo nivel, según el contexto colombiano (Suárez-Monsalve y López-Lizarazo, 2021)**
• La capacidad ética de la profesión y de la organización a la cual se vincula con compromiso, valores y persistencia. • La capacidad para desarrollar la empatía, la solidaridad y la comprensión del ser humano para mejor entendimiento de la vida,	Capacidades desarrolladas desde la condición humana: ética y compromiso profesional.

Cuerpo de capacidades para la formación y ejercicio de la gestión en comunicación, valoradas según el contexto en Colombia (Suárez-Monsalve y López-Lizarazo, 2021)	Categorías de segundo nivel, según el contexto colombiano (Suárez-Monsalve y López-Lizarazo, 2021)
basándose en un comportamiento bioético e impactando positivamente los grupos humanos y la naturaleza. • La capacidad de aprendizaje y desaprendizaje, de proposición, de creatividad, de dinamismo y de innovación para el emprendimiento y para la resiliencia.	
• La capacidad para observar, reflexionar, analizar y comprender el entorno e incidir sobre este. • La capacidad para el pensamiento estratégico, para establecer de manera holística criterios de valoración y acción específicas del desarrollo de estrategias. • La capacidad lingüística, narrativa, de diálogo y deliberación. • La capacidad de mediación y de negociación para resolver conflictos, y de incidencia tanto para posicionar la comunicación como para propósitos colectivos.	Las capacidades referidas al análisis del contexto y de su incidencia en el entorno.

Cuerpo de capacidades para la formación y ejercicio de la gestión en comunicación, valoradas según el contexto en Colombia (Suárez-Monsalve y López-Lizarazo, 2021)	Categorías de segundo nivel, según el contexto colombiano (Suárez-Monsalve y López-Lizarazo, 2021)
• La capacidad para la gestión del conocimiento, la medición y la evaluación apoyándose en las técnicas de investigación.	
• La capacidad para generar y sostener vínculos con grupos de interés, a fin de establecer acuerdos, de manera respetuosa, empática, constructiva y colectiva. • La capacidad de liderazgo con decisión para ejercer la gestión de procesos comunicativos con planeación, coordinación y evaluación de estrategias, programas y proyectos que generen retorno a la inversión. • La capacidad para el trabajo en equipo, la interdisciplinariedad y la articulación con las diferentes unidades de las empresas generando confianza. • La capacidad para actualizarse y manejar herramientas técnicas y tecnológicas de plataformas, redes, medios y canales.	Las capacidades estratégicas relacionales y de gestión con el liderazgo de los procesos de planeación, coordinación y evaluación de la comunicación.
• La capacidad para la previsión de riesgos, la adaptabilidad eficiente al cambio, la	Las capacidades para hacer frente al riesgo, referidas

Cuerpo de capacidades para la formación y ejercicio de la gestión en comunicación, valoradas según el contexto en Colombia (Suárez-Monsalve y López-Lizarazo, 2021)	Categorías de segundo nivel, según el contexto colombiano (Suárez-Monsalve y López-Lizarazo, 2021)
caracterización y la actitud positiva ante las crisis. • La capacidad para prever riesgos o amenazas de comportamientos de la opinión pública, con discernimiento acerca del impacto del campo específico comunicacional en la atención de crisis.	a las actitudes como individuo y como profesional, para saber atender las crisis.

Fuente: elaboración propia.

Discusión

El contexto actual se reconfigura por los efectos de la pandemia de covid-19, que ha puesto en evidencia graves problemas en Colombia y, en general, en diferentes países del mundo. Por ejemplo, la vulnerabilidad del sistema de salud y de la economía, y en la sociedad, por el grave deterioro de la convivencia familiar y de la salud mental. También ha puesto en evidencia la precariedad tecnológica y de cobertura para continuar los procesos de educación, tanto en conectividad y en acceso a internet como en dotación tecnológica y, así mismo, graves dificultades en cuanto a la apropiación de tecnologías de la información y la comunicación (tic) para la enseñanza y el aprendizaje.

La situación agrava la desconfianza de los ciudadanos en el Gobierno nacional no solo en su capacidad para enfrentar las soluciones ante la pandemia —en nombre de todas las clases y los sectores sociales—, sino también en la transparencia de las medidas adoptadas.

La desobediencia civil también se expresa en dicha desconfianza: se denuncia la apropiación fraudulenta de fondos destinados a la pandemia, así como el crecimiento de la deuda pública, sin que lleguen los dineros de los préstamos a las comunidades más vulnerables. Toda esa situación ha puesto a prueba la gestión en comunicación para unir a las personas en medio del desconcierto y la protesta.

Se observan acciones de diálogo e informativas por parte de profesionales, de grupos de colegas, de agencias y de asociaciones. También han aumentado los eventos en línea que exponen la pregunta común: *¿qué hacer desde la gestión en comunicación?* Y surgen propuestas interesantes, concentradas en las campañas de solidaridad de las grandes marcas y en la empatía de algunas organizaciones, en el filtro de información para chequear noticas falsas, en publicaciones sobre los hábitos de los consumidores que están moldeando la presentación de atributos de marcas, de servicios y de productos y en proveer información sobre monitoreo de medios y reputación.

Sin embargo, hay otros focos de atención también importantes, entre ellos se destacan interrogantes como ¿cuál es la verdadera influencia estratégica de la gestión en comunicación? ¿Cuál es la capacidad de incidencia en transformaciones urgentes de la sociedad? ¿Cómo es el comportamiento ético en las decisiones cotidianas y trascendentales para hacer frente a la adversidad económica y social?

Estas preguntas, derivadas del contexto por pandemia, están relacionados con las capacidades desde la condición humana: ética y de compromiso profesional; las capacidades referidas al análisis del contexto y su incidencia en el entorno; las capacidades estratégicas relacionales y

de gestión con el liderazgo de los procesos de planeación, coordinación y evaluación de la comunicación, y las capacidades para hacer frente al riesgo, referidas a las actitudes como individuo y como profesional para saber atender las crisis.

Conclusiones

El cuerpo de capacidades globales en gestión de la comunicación en Colombia describe catorce enunciados, validados por profesionales expertos de seis ciudades del país, y que incluyen capacidades estratégicas, de comunicación operativa y generales, en un primer nivel de análisis. Bajo los criterios de constancia y repetición de los enunciados expuestos por los académicos, los profesionales y los empleadores que constituyeron la muestra, se encontró una priorización inicial en cuanto a capacidades para el capital humano, orientada al aumento de la productividad.

Aplicando el criterio del ecdh, en cambio, el cuerpo de las capacidades humanas prioriza las capacidades para desempeñar la profesión con ética, compromiso, valores y persistencia, así como para generar vínculos y establecer acuerdos de manera respetuosa, empática, constructiva y colectiva.

Los enunciados agrupados bajo ambos criterios, que se expusieron en los dos listados, generan cuatro categorías de capacidades para la formación y el ejercicio en gestión de la comunicación, según el contexto colombiano, que se concentran en "capacidades desde la condición humana: ética y compromiso profesional, las capacidades referidas al análisis del contexto e incidencia en el entorno, las capacidades estratégicas relacionales y de gestión con el liderazgo de los procesos de planeación, coordinación y evaluación de la comunicación y las capacidades para hacer frente al riesgo, referidas a las actitudes como individuo y como profesional para saber atender las crisis" (Suárez-Monsalve y López-Lizarazo, 2021, p.575).

Se observa la necesidad de apoyar la formación de profesionales en gestión de la comunicación en Colombia, con modelos y medios que faciliten la actualización de contenidos en los planes de estudio universitarios. En tal sentido, la presente investigación aporta una propuesta de cuerpo de capacidades, ya enunciadas, en los cuatro grupos: capacidades desde la condición humana, capacidades para el análisis y la incidencia en el entorno, capacidades estratégicas relacionales y capacidades para hacer frente al riesgo. Este cuerpo de capacidades sería sometido a validación por parte de asociaciones profesionales y de investigación, con el fin de brindar ese apoyo y esa orientación en las comunidades académica, científica y profesional del país.

El ecdh es pertinente a la formación y el ejercicio de la gestión en comunicación debido a los retos que la pandemia por covid-19 ha generado, y que inducen la transformación de la sociedad. En Colombia, esa transformación exige el desarrollo de capacidades para ejercer una influencia estratégica de la gestión en comunicación que permita transformaciones organizacionales urgentes en la ética corporativa, la responsabilidad y la coherencia, tanto en la vida cotidiana como en las políticas económicas, de salud y ambientales.

Referencias

Afacom. (2020). *Profesiones de la comunicación y transformaciones del mundo del trabajo*. Asociación Colombiana de Facultades y Programas de Comunicación. https://www.afacom.org/images/2020/julio/Informe-Ejecutivo-Proyecto-Afacom-1.pdf

Asociación de Desarrollo Humano y Capacidades. Human Development Capability Association (hdca). A. https://hd-ca.org/es/about

Alianza Global para las Relaciones Públicas y Gerencia de la Comunicación. Global Alliance for Public Relations and Communication Management. https://www.globalalliancepr.org

Lester, S. (2014). Professional standards, competence and capability. *he, Skills & Work- Based Learning, 4*(1), 31-43.

Nussbaum, M. (2020). *La tradición cosmopolita. Un noble e imperfecto ideal*. Paidós.

NVivo (s.f.) Nvivo partner. https://nvivo-spain.com/

Rey, G. (2020). En el ojo del huracán [Prólogo]. En J. M. Pereira (Ed.), *Profesiones de la comunicación y transformaciones del mundo del trabajo*. Asociación Colombiana de Facultades y Programas de Comunicación (Afacom). https://www.afacom.org/images/2020/julio/Informe-Ejecutivo-Proyecto-Afacom-1.pdf

Sen, A. (1996a). Capital humano y capacidad humana (C. Ramírez, Trad.). *Cuadernos de Economía, 29*. https://revistas.unal.edu.co/index.php/ceconomia/article/view/11496/20791

Sen, A. (1996b). *Capacidad y bienestar*. https://www.eumed.net/cursecon/economistas/textos/Sen-capacidad_y_bienestar.htm

Suárez-Monsalve, A. M. y López-Lizarazo, C. A. (2021). Aportes para discutir el enfoque de las capacidades en la gestión de comunicación. Aplicación en Colombia. *Comunicação Mídia e Consumo, 18*(53). https://doi.org/10.18568/cmc.v18i53.2471

Comunicación interna en las organizaciones en época de pandemia

ADRIANA MILAGROS POMARICO OSORIO[68], LUISA FERNANDA RAMÍREZ MONTOYA[69] Y MARÍA ANGÉLICA RODRÍGUEZ ZAMBRANO[70]

Resumen

El mundo, en su constante evolución —pero, al mismo tiempo, pausado y estructurado— se vio sacudido por la crisis de la pandemia llamada covid-19. Una situación, para los actuales habitantes, nunca antes vivida. Por ello, como todos se plantean, la vida cambió. En esa adaptación rápida a lo nuevo, las empresas se vieron en la necesidad de ajustar sus estructuras, en especial las comunicacionales, ya que el modo relacional entre sus públicos se desarticuló de los planes estructurados durante el año anterior. Por eso, se identifica la necesidad —casi la obligación— de *comunicar*: comunicar a todos los públicos, de una manera rápida y que respondiera a las necesidades de quienes tenían una relación empresarial. En ese sentido, desde el semillero de Comunicación y Cultura Organizacional se inició la aprehensión de las nuevas dinámicas de comunicación surgidas a partir del problema expuesto, analizando la influencia de la pandemia en el desarrollo de los procesos comunicativos internos de las empresas. La investigación, que se encuentra en curso, hace un primer acercamiento a la realidad organizacional, a modo de estudio, en el que se analiza esta, tomando en cuenta las teorías comunicativas planteadas con anterioridad al hecho mundial. Debido a ello, la base conceptual del trabajo se recrea en los documentos de Scheinsohn

[68] Estudiante de Comunicación Social y Periodismo, Universidad Sergio Arboleda, Sede Santa Marta. Integrante del Semillero Comunicación Estratégica (Comes). Contacto: adrianapomarico@gmail.com

[69] Estudiante de Comunicación Social y Periodismo, Universidad Sergio Arboleda, Sede Santa Marta. Integrante del Semillero Comunicación Estratégica (Comes). Contacto: luisafernanda0299.lr@gmail.com

[70] Estudiante de Comunicación Social y Periodismo, Universidad Sergio Arboleda, Sede Santa Marta. Integrante del Semillero Comunicación Estratégica (Comes). Contacto: mariangelrodriguezambrano@gmail.com

(2008), donde se observa la cultura organizacional, articulada con la imagen corporativa. Así mismo, se vienen revisando documentos académicos en los que se investiga sobre la comunicación interna. La investigación busca desarrollarse de manera descriptiva, bajo el enfoque positivista; sin embargo, pretende desarrollar técnicas tanto cuantitativas como cualitativas.

Palabras clave: *comunicación interna, pandemia, procesos comunicativos, cultura organizacional.*

Introducción

La comunicación en una organización es de suma importancia, pues juega un papel fundamental en las dinámicas empresariales que se llevan a cabo dentro y fuera del sitio de trabajo, se convierte en un recurso básico para el manejo de toda entidad, por eso, se la incluye en todos los procesos y las acciones que se llevan a cabo en las compañías. En el presente artículo estaremos tocando el tema de la comunicación desde distintos ángulos y perspectivas. Como primera medida, se dará a conocer, en general, el concepto *comunicación interna*, así como su importancia en las empresas y sus componentes más representativos; además, se tocarán temas como el impacto de la pandemia en los procesos comunicativos internos de las organizaciones. También se hablará del valor de la adaptación y el de la reinvención en estos tiempos de pandemia, cuando se resalta la virtualidad como una de las herramientas principales de comunicación.

El propósito de este trabajo es hacer un primer acercamiento a la realidad organizacional de las empresas durante la crisis ocasionada por la pandemia de covid-19. También se busca analizar la influencia de la pandemia en el desarrollo de los procesos comunicativos internos de las entidades, además de cómo se vieron en la necesidad de ajustar sus estructuras —en especial, las comunicacionales— para generar una adaptación rápida a lo nuevo.

La comunicación interna y su importancia en las organizaciones

Para darle paso a la comunicación interna, se hace necesario indagar sobre sus orígenes. Esta nace a partir del concepto *comunicación organizacional*, pues en él se reúnen distintos aspectos y áreas que están ligadas directamente con el tema. Según Trelles Rodríguez, la comunicación organizacional puede definirse como un sistema coordinado cuyo objetivo es la armonización de los intereses de la institución con los de sus públicos a fin de facilitar la consecución de sus objetivos específicos y a través de ellos contribuir al bienestar social y al desarrollo nacional, integrando objetivos comunes de áreas como la publicidad, el marketing, las relaciones públicas, la comunicación interna y externa en función de la imagen corporativa. (Trelles Rodríguez, 2001, citado por Oyarvide *et al*., 2017, p. 4)

Dentro de la comunicación organizacional se distinguen a la *comunicación interna* y la *comunicación externa* como parte fundamental de los procesos comunicativos, pues cada uno aporta herramientas estratégicas que ayudan al funcionamiento de la organización. Ahora bien, la comunicación interna, hoy en día, se ha vuelto una herramienta clave en las compañías para fomentar la democracia, el diálogo, la motivación y las actitudes de los miembros, y para generar cambios; se ha convertido, pues, en uno de los procesos comunicativos más eficientes y que ayudan a lograr objetivos. Sin embargo, en estos tiempos de pandemia es uno de los instrumentos que más se han visto afectados dentro de las organizaciones, por lo cual la comunicación interna se constituye en todo un reto por la aparición de la virtualidad en los puestos de trabajo. Se generó entonces una serie de acciones que obligaron a las propias empresas a cambiar sus dinámicas internas y en consecuencia, tuvieron que adaptarse para generar todas sus acciones internas en plataformas digitales completamente nuevas para ellas.

En estos tiempos retadores para las organizaciones, se hace necesario manejar una buena comunicación interna, para que todos los procesos y las actividades se lleven a cabo de la manera como se desea. Según Sánchez, "Una buena comunicación interna puede fomentar que el trabajador desarrolle su labor en un ambiente apacible y distendido, donde se sienta realizado e interactúe con el resto del equipo humano" (2015, p. 315). Con lo que dice la autora Sánchez, cabe afirmar que la comunicación interna, a través de una buena gestión, puede lograr su objetivo, no solo dentro de un espacio físico de trabajo, sino también en espacios virtuales, pues al manejarse un buen ambiente de trabajo, la virtualidad no ocasiona un problema mayor, ya que existen buenas bases comunicativas para llevar a cabo las actividades, lo cual da como resultado el entendimiento mutuo y contribuye a que, desde sus casas, los trabajadores mantengan un buen rendimiento en sus actividades laborales.

En este punto toma mucha fuerza lo que firman Brandolini y González (2009) sobre las comunicaciones internas: "resultan un motor para las acciones de las personas, ya que las motiva, las mantiene al corriente de los éxitos y fracasos de la compañía y traza Armonizar Implicar Mejorar Crecer" (p. 27). De esa forma, la propia organización estará segura de que sus metas y objetivos son comprendidos por todos, estableciendo compromisos del personal con la organización.

El impacto de la pandemia en los procesos comunicativos internos de las organizaciones

Para nadie es un secreto que la pandemia ocasionada por el covid-19 golpeó, y en grande, diferentes sectores económicos a escala mundial; ocasionó alzas en las tasas de desempleo y muchas pérdidas monetarias. Las organizaciones, muy en especial, se vieron altamente afectadas, pues en su mayoría de ellas los manuales internos de crisis no tenían prevista una situación así, de tal magnitud, y han tenido que gestionar sobre la marcha los diferentes protocolos, para tratar de anticiparse a los posibles hechos que puedan ocurrir. Muchas de ellas se vieron en la obligación de

mandar a casa a sus trabajadores para prevenir contagios masivos. Desde ese instante, las dinámicas de comunicación interna cambiaron de forma drástica, pues todo debía ser solucionado y diligenciado virtualmente. Los directivos tuvieron que acudir a las capacitaciones para poder llevar a cabo sus funciones desde las herramientas digitales.

Las comunicaciones internas se hicieron desde la virtualidad, y se convirtieron así en un gran reto para todos los integrantes de las organizaciones; en ese momento, era de suma importancia tener buenas bases comunicativas y relacionales para poder tener éxito en estos nuevos modelos que, por obligación, debían implementarse. Muchas organizaciones, debido a este evento, pudieron darse cuenta de la precariedad de sus propios sistemas de comunicación y de lo desactualizados que aquellos estaban; y no es para menos, si para la mayoría invertir en la comunicación representaba más un gasto que una inversión.

Así mismo, las empresas vieron en esto una oportunidad y para empezar a buscar formas de que la comunicación fuera más estratégica y funcional; aquí entran los aportes del famoso experto en comunicación Daniel Scheinsohn, quien sostiene que la comunicación debe ser articulada de manera inteligente, a través de una gestión global y con la aplicación de una lógica eminentemente estratégica. Esto quiere decir que la comunicación es un motor primordial dentro de una organización y, por el hecho de que es estratégica, ayuda a tener un mejor funcionamiento. En definitiva, la comunicación estratégica propone un método de gestión destinado a articular todas las comunicaciones tácticas en el marco de una estrategia que las englobe.

Todos somos conscientes de que esta crisis ha creado una nueva realidad insólita, la cual ha estado llena de miedo, confusión y pérdida de confianza en la sociedad. En ese sentido es fundamental que las organizaciones lleven a cabo estrategias de comunicación interna para así poder reducir esas emociones en sus empleados. Para muchos

trabajadores, laborar desde casa ha significado mucho más estrés y una mayor carga laboral; con ello en mente se crean iniciativas para mantener la motivación y la satisfacción.

En su artículo "Comunicación estratégica", Daniel Scheinsohn habla sobre

> El análisis clásico de las organizaciones estuvo centrado en la división del trabajo y en el intercambio de mercaderías. Las nuevas realidades imponen comprender que las sociedades hoy no se dinamizan como otrora a partir de un simple intercambio de objetos y valores materiales, sino que lo hacen en función de complejas relaciones e interacciones que se configuran en la emergencia de un incesante intercambio de mensajes. (2008, p. 148)

Y esto va muy de la mano con lo que veníamos tratando: la importancia de repensar la comunicación, pues en la actualidad, más que un lujo, es una obligación para todas las empresas que quieran seguir existiendo durante un periodo tan crítico como el que estamos viviendo.

El valor de la adaptación y la reinvención en estos tiempos de pandemia

La adaptación y la reinvención son dos elementos clave y necesarios para el correcto funcionamiento de las organizaciones en la actualidad. Todos los colectivos luchan día a día por continuar ofreciendo sus servicios y poder sobrevivir a esta adversidad, pero este es el impulso que muchos necesitan para la puesta en marcha de fórmulas que les permitan reinventarse o adaptarse a las nuevas situaciones.

Así pues, estos no son cambios que se puedan obtener de un día para otro en las organizaciones; claro que esto conlleva mucho gasto de energía por parte de los directivos y los empleados; pero una vez se logra el objetivo, todo cobra un nuevo sentido. Scheinsohn (2014) hace un aporte

significativo referente a los cambios que debe haber en una institución, los cuales postula de la siguiente manera:

> Desde el punto de vista de la 'salud organizacional' aquello que debe "ser exitoso" es precisamente ese emergente organizacional sistémico, y no alguna de sus partes como a menudo sucede. Solo el éxito de aquel emergente organizacional sistémico habilita a que el éxito sea sostenido y sustentable. La comunicación, en su más amplio sentido, es lo que lo hace posible. (p. 81)

Claro que esto es cierto, pues uno de los pasos elementales para la reinvención es dejar de lado esa separación del éxito, lo cual solo se logra cuando hay equilibrio entre todas las partes de la organización, si hay una estrategia comunicacional sólida y efectiva. Existen diversas estrategias que las empresas pueden implementar para mitigar sus pérdidas; pero, como ya se había mencionado, sin una buena comunicación como base es muy difícil que estas estrategias perduren. Las organizaciones deben entender que al tener a los trabajadores confinados en sus casas, en los distintos tiempos que ha habido de esta pandemia, los jefes deben estar más atentos y activos que nunca en lo referente a los canales de comunicación de la empresa. Esto se logra transmitiendo información actualizada de forma momentánea, reconociendo el compromiso de ellos con la empresa y fomentando su orgullo de pertenecer a ella; y aún más importante, capacitándolos y reforzando la formación electrónica y la virtual (parte digital). Entender que todos son parte de la empresa. Por lo tanto, todos son valiosos para ella, generan impactos positivos en ella. Es necesario enseñar a los equipos de trabajo cómo reforzar su liderazgo, reconocerse entre ellos, la cercanía con los equipos y la alineación que hay hacia los objetivos del negocio, incluso trabajando desde sus casas.

Es cierto que uno de los más grandes desafíos de las empresas es aceptar el futuro incierto que les depara, si bien se puede sacar provecho de las adversidades, y estas nos sirven para estar en una reinvención continua, que es importante en los negocios actuales, y más, con las variedades que hay en el mercado. No se tiene nada seguro para el futuro.

Las necesidades de los clientes, que son el objetivo primario de las empresas, puede volver a cambiar a la misma velocidad con la que ocurrió esta coyuntura; sin embargo, esto debe ser visto más como un motivo para enfrentar los miedos y estar dispuestos al cambio. Si las organizaciones se preparan para los futuros inciertos de la mano con un equipo de trabajo alineado y con una compenetración ejemplar, no tiene por qué recibir impactos negativos. La aceptación de los desafíos será siempre ese primer paso, para no correr el riesgo de morir en el olvido o desaparecer por no tener visión en tiempos de cambio.

Y como dice Scheinsohn, "Cada organización configura diferentes espacios para el encuentro público (diálogo, polémica, competencia, seducción, etc.) a partir de los cuales y conforme a sus convicciones procura alcanzar sus anhelos" (2008, p. 21); se logra así tener claros los objetivos que deben alcanzarse para mejorar, resurgir, aceptar todo lo que el futuro traiga.

Conclusiones

Para concluir, es correcto anotar que la comunicación en las organizaciones siempre será un factor de gran relevancia dentro de ellas, más aún en situaciones como la de una pandemia que ha modificado nuestra forma de ver el mundo y la de interactuar. Estos acontecimientos inesperados deberían servir de impulso para que en momentos de crisis, con toda la anticipación posible, en los lugares de trabajo se cree cierta conciencia de las situaciones o los acontecimientos que pueden afectarlos en un futuro, ya que este 2020 nos ha enseñado que las cosas pueden cambiar en cualquier momento. Una de las situaciones que se hace necesario aclarar en este punto es que las instituciones, para mejorar sus comunicaciones internas, deben estar dispuestas a cambiar y reinventar los esquemas organizacionales a los que se hallan acostumbradas, ya que en la mayoría de los casos son poco funcionales.

La comunicación interna dentro de una empresa debería estar en revisión y actualización constantes, para lograr su tan necesaria reinvención. Una buena estrategia en esta comunicación haría una diferencia significativa en el ambiente laboral por la influencia que tiene en el rendimiento de los empleados, en la imagen y en la proyección corporativa. Con esto se lograrían avances significativos tanto en los trabajadores como en la propia empresa.

Referencias

Brandolini, A. y González, F. (2009). *Comunicación interna: recomendaciones y errores frecuentes*. La Crujía.

Oyarvide, H., Reyes, E. y Montaño, M. (2017). La comunicación interna como herramienta indispensable de la administración de empresas. *Revista científica Dominio de las ciencias*.

Sánchez, G. (2015). *La comunicación interna en programas de transformación según elmodelo de Lewin. El caso de las empresas del Ibex 35* [Tesis doctoral]. Universidad de Málaga.

Scheinsohn, D. (2008). *Comunicación estratégica*. Editorial Granica.

Scheinsohn, D. (2014). La tercera gran revolución de la comunicación en las organizaciones y la inminencia del dircon. *Revista de Investigación del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales, 5*, 65-84.

El género como determinante en las estrategias de Edu-entretenimiento para transformar cogniciones sobre sexualidad en la población adolescente

ADRIANA CAROLINA BATISTA RANGEL[71] *Y JAÍR VEGA CASANOVA*[72]

Resumen

El artículo presenta los resultados parciales de una investigación orientada a evidenciar los cambios en los conocimientos, las actitudes, las capacidades percibidas y los comportamientos relacionados con sexualidad en la población adolescente escolarizada de 15 a 17 años. Después de responder un *postest* —con una adaptación del *Cuestionario para la evaluación de conocimientos, actitudes y prácticas relacionados con actividad sexual, vih, ive y* vbg (Del Río y Vargas, 2013)— 80 adolescentes (31 hombres y 49 mujeres 41 pertenecientes al grupo de intervención y 39 al grupo de control) se realizó una comparación de medias de las escalas de las variables que se pretendía impactar en la intervención, con el propósito de evidenciar en qué medida el género sigue siendo un factor determinante para tener en cuenta en estrategias de comunicación orientadas a la sexualidad adolescente. La intervención consistió en el visionado en YouTube de 20 capítulos de *Revela2* —una serie de ficción sobre derechos humanos sexuales y reproductivos (dhsr) y salud sexual y reproductiva (ssr)— por parte de un grupo de 41 estudiantes. Pese a esta intervención, al comparar al final las medias por género se encontraron diferencias estadísticamente significativas: 1) los hombres tienen actitudes

[71] Estudiante de la Maestría en Comunicación, Universidad del Norte, Barranquilla, Colombia. Contacto: abatistacasino@gmail.com

[72] Departamento de Comunicación, Universidad del Norte, Barranquilla, Colombia. Contacto: jvega@uninorte.edu.co

más favorables frente a las relaciones sexuales en la adolescencia, al uso del condón, al diagnóstico temprano del virus de la inmunodeficiencia humana (vih) y a la diversidad sexual, y 2) las mujeres tienen una mayor percepción de autoeficacia frente a la toma de decisiones en el marco de relaciones románticas y sexuales.

Palabras clave: *Edu-entretenimiento, dhsr, adolescentes, toma de decisiones, relaciones románticas y sexuales*.

Introducción

Las problemáticas relacionadas con la sexualidad y los dhsr en los adolescentes, tales como el embarazo a temprana edad, las infecciones de transmisión sexual (its) y las violencias basadas en género y por orientación, son temas prioritarios en la agenda de los adolescentes en América Latina y son abordados por la estrategia de Edu-entretenimiento *Revela2*, la cual hace parte del trasfondo de esta investigación.

Si bien la tasa de embarazo durante la adolescencia en Colombia en este rango de edad ha disminuido, al pasar del 19.5 % en 2010 al 17.4 % en 2015 (ends, 2015), sigue siendo alta. En el caso del vih, en Colombia esta epidemia presenta la segunda causa de muerte en jóvenes que se encuentran en ese rango de edades (Profamilia y MinSalud, 2015, p. 301). En relación con la violencia basada en género, en Colombia el 86 % de los casos de reconocimientos médicos por delitos sexuales se hicieron en mujeres (fiscalía general de la Nación *et al*., 2003). En cuanto a la diversidad sexual en una cultura hegemónica, la masculinidad se acentúa de manera constante y se la estigmatiza simbólicamente en una amenaza. La exclusión social de lo homosexual (tipificada por la homofobia) es todavía dominante, aunque tiende a disminuir debido a la creciente difusión de valores globales acerca del respeto a la diversidad sexual (Cáceres, 2004).

El Gobierno colombiano ha generado estrategias de comunicación como respuesta a tal tipo de problemáticas, como, por ejemplo, *Revela2*: una plataforma multimedia con elementos de Edu-entretenimiento, con el propósito de "contribuir a la reflexión crítica y a la transformación de prácticas individuales, familiares, socioculturales y políticas con miras al ejercicio efectivo de los dhsr de adolescentes y jóvenes"[73].

Si bien la mencionada estrategia ha tenido evaluaciones previas (Beltrán y Vega, 2012; Igartua y Vega, 2014), en esta oportunidad se optó por evaluar una forma de implementación adaptada para apoyar el trabajo desde las instituciones educativas con las limitaciones propias del periodo de la pandemia, utilizando solo el visionado, a través de YouTube, con el acompañamiento de WhatsApp, para hacer una comparación de los grupos experimental y de control. Los resultados parciales que aquí se presentan son el producto de establecer si, después de la intervención, el rol del género sigue siendo determinante al comparar entre hombres y mujeres las medias de variables en los resultados de la encuesta *postest* relacionadas con prevención del embarazo en adolescentes, prevención del vih, prevención de la violencia de género y respeto a la diversidad sexual.

Referentes conceptuales

A continuación, se presentan algunos de los referentes conceptuales que fundamentan la serie *Revela2*, formulada desde una perspectiva de derechos y de género que han sido orientados a establecer la forma como la implementación de la estrategia contribuye a esta transformación para el cambio social y de comportamientos (Igartua y Vega, 2016).

Entendiendo que, en diferentes ámbitos de la vida, incluyendo la sexualidad adolescente, existen elementos culturales que hacen que

[73] Respuesta del gobierno de Colombia - Consejería Presidencial de Programas Especiales (2005-2010) y el Ministerio de Salud y Protección Social (msps), en asocio con la Fundación Imaginario, Universidad del Norte, Universidad de los Andes, entre otras instituciones, a las condiciones y necesidades en materia de Derechos Sexuales y Reproductivos y Salud Sexual

hombres y mujeres no sean afectados de la misma forma por diferentes problemáticas y situaciones, la *perspectiva de género* se entiende como el desarrollo de competencias ciudadanas en el plano de la educación para la sexualidad. En el caso de las mujeres, identifica las necesidades y busca crear canales de comunicación auténtica con ellas; además, promueve las condiciones que les posibiliten el ejercicio de sus derechos —principalmente los sexuales y los reproductivos—. De igual modo, identifica la capacidad de los hombres para reflexionar críticamente sobre comportamientos culturales heredados y plantear relaciones alternativas y actitudes incluyentes y respetuosas de la diferencia (Unesco, 2006).

Ahora bien, en materia de toma de decisiones autónomas, *Revela2* asume la importancia de la *autoeficacia romántica*, definida por Cassidy *et al*. (2003) como "la percepción que tienen los adolescentes de sí mismos como personas competentes en términos de sus habilidades para manejar adecuadamente las exigencias de una relación de pareja" (citado en Barrera y Vargas, 2005, p. 28). Así mismo, incluye como determinante la *autoeficacia sexual*, definida por Vargas et al. (2006) como la percepción de los adolescentes de sí mismos como personas competentes para decidir cuándo, con quién y cómo tener relaciones sexuales.

El enfoque de *Revela2*, más que recetas específicas para lograr comportamientos esperados, apunta a fortalecer una toma de decisiones sobre sexualidad que impacte en distintos aspectos de la sexualidad adolescente. En cuanto a la toma de decisiones sobre la prevención de embarazos en adolescentes, Nahom *et al*. (2001) afirman que la mayoría de estos temas se centran en identificar los factores que influyen sobre el comportamiento sexual en las jóvenes; exclusivamente, en los que determinan la edad a la que tienen su primera relación sexual y el conocimiento sobre el uso de métodos anticonceptivos (citado en Trujillo *et al*., 2013).

En cuanto a la toma de decisiones y la promoción de la prueba de VIH, se ha demostrado que muchos jóvenes que viven con el VIH son sexualmente activos, necesitan educación y programas específicos que se adecuen a sus necesidades para que así fortalezcan sus propias habilidades para la toma de decisiones y los conocimientos sobre los métodos de prevención y para que se sometan a pruebas y se realicen tratamientos (Unesco, 2018).

Así mismo, en cuanto a toma de decisiones y prevención de la violencia basada en género, se ha demostrado que con educación integral en sexualidad, los jóvenes aprenden a prevenir la violencia basada en género, a no adoptar comportamientos de riesgo y a tomar decisiones fundamentales con el objetivo de cambiar esta situación (Unesco, 2018). Finalmente, en relación con la toma de decisiones y respeto a la diversidad sexual, según Unesco (2018), la diversidad sexual, la identidad de género y el comportamiento sexual y las características sexuales físicas son distintas formas de la identidad de una persona (p. 48). Cada grupo, con sus necesidades específicas, se relaciona con la educación en sexualidad, de forma que les permite, en particular, defender sus derechos humanos como un solo grupo.

Sintetizado lo dicho hasta aquí, puede afirmarse la efectividad del uso de las teorías para conocer e identificar las principales actitudes, las normas subjetivas y el control conductual percibido frente al conocimiento del uso de métodos anticonceptivos y métodos de prevención, así como de promover la autoeficacia percibida para la toma de decisiones frente a sus relaciones románticas y sexuales.

Método

- **Tipo de investigación**: Se llevó a cabo un estudio cuantitativo de tipo transversal, a través de una encuesta *postest*.
- **Población y muestra**: Participaron 80 adolescentes; el 61.25 % (49) reportó sexo mujer y el 38.75 % (31) sexo hombre.

- **Instrumento**: Las mediciones del *postest* se realizaron a través de una adaptación del *Cuestionario para la evaluación de conocimientos, actitudes y prácticas relacionadas con actividad sexual, vih, ive y vbg* (Del Río y Vargas, 2013). El cuestionario, de 156 ítems, se aplicó a través de Google Forms.

Para medir los conocimientos se les preguntó a los estudiantes sobre vih mediante un formato de falso-verdadero-no sé, con una escala de 13 ítems ($\alpha = 0.78$).

Con el fin de medir las actitudes se usaron adjetivos bipolares en una escala de Likert, que va de 1 (Totalmente en desacuerdo) a 5 (Totalmente de acuerdo), sobre sus actitudes frente a las relaciones sexuales durante la adolescencia, con 6 ítems ($\alpha = 0.90$); actitudes frente al uso del condón en las relaciones sexuales, con 10 ítems ($\alpha = 0.85$); actitudes frente al uso de la pastilla de emergencia, con 6 ítems ($\alpha = 0.83$); actitudes frente a la prueba de VIH, con 8 ítems ($\alpha = 0.78$), y actitudes frente a la violencia basada en género y respeto a la diversidad sexual, con 14 ítems ($\alpha = 0.91$).

Finalmente, para medir la percepción de autoeficacia se usaron escalas de tipo Likert, que van de 1 (Nada seguro) a 5 (Totalmente seguro), sobre la autoeficacia percibida frente a las relaciones románticas durante la adolescencia, con 8 ítems ($\alpha = 0.89$), y frente a las relaciones sexuales durante la adolescencia, con 10 ítems ($\alpha = 0.96$).

Procedimiento estadístico

Se usó el *software* spss, a través de la prueba T de Student para muestras relacionadas, para la comparación de medias entre hombres y mujeres.

Hallazgos

Los hallazgos reportados por la encuesta muestran que el género sigue siendo un aspecto determinante en las cogniciones de la población

adolescente. A pesar de haberse desarrollado una intervención con un visionado de 20 capítulos de *Revela2*, con importantes resultados, y si bien estudios previos muestran los alcances de dicha estrategia (Pérez y Vega, 2020), al igual que de otras en el Caribe colombiano (Obregón *et al*., 2003; Suárez *et al*., 2004), en temas de género, tanto en hombres como en mujeres, las diferencias de género al asumir la sexualidad siguen siendo evidentes, tal como se presenta a continuación.

El 74.19 % de los hombres (23) y el 48.97 % de las mujeres encuestadas (24) manifestaron haber tenido relaciones sexuales, lo cual es consecuente con otros estudios que han evidenciado que en nuestro contexto cultural es más aceptable que los hombres inicien relaciones sexuales a temprana edad (López *et al*., 2017). Dentro de este último grupo, el 4.34 % de los hombres y el 12.5 % de las mujeres declararon usar casi siempre o siempre el condón. El 39.13 % de los hombres reportó que su pareja ha usado pastillas de emergencia, mientras que el 62.5 % de las mujeres reportaron utilizar dicho método. El 14 % de hombres y de las mujeres están totalmente de acuerdo en hacerse la prueba del vih antes de terminar este año.

Dentro de las actividades relacionadas con educación para la sexualidad, el 48.38 % de los hombres y el 63.26 % de las mujeres han participado en actividades ocasionales en el colegio (charlas, encuentros) sobre educación para la sexualidad.

Comparaciones de medias en conocimientos, actitudes y autoeficacia percibida

Como se observa en la tabla 1, en cuanto a la toma de decisiones sobre sexualidad en adolescentes, se encuentra que los hombres tienen una actitud más favorable frente a las relaciones sexuales en la adolescencia (3.0555), en comparación con las mujeres (2.1547), con una diferencia significativa (0.0004). Ello es consecuente con estudios anteriores, los cuales muestran que para los hombres es mucho más

importante tener relaciones sexuales en la adolescencia, mientras que para las mujeres "cuidarse" significa resistir la demanda sexual de los hombres (Pacheco *et al*., 2007).

Tabla 1. Comparaciones de medias conocimientos, actitudes y autoeficacia percibida

Temas de Revela 2	Variables	Ítems	Alfa de Cronbach	Media hombres	Media mujeres	Valor de la prueba de contraste	Grados de libertad	Nivel de significancia
Toma de decisiones sobre sexualidad en adolescentes	Actitud frente a la relaciones sexuales en la adolescencia	6	0.9011	3,0555	2,1547	t= -3.7218	76	0.0004*
	Autoeficacia percibida frente a las relaciones románticas	8	0.8957	3,543.269	3,8625	t= 1.5875	54	1.1182

Temas de Revela 2	Variables	Ítems	Alfa de Cronbach	Media hombres	Media mujeres	Valor de la prueba de contraste	Grados de libertad	Nivel de significancia
	Autoeficacia percibida frente a las relaciones sexuales	10	0.9692	6,6055	4,088	t= 2.3764	76	0.0200*
Prevención del embarazo adolescente	Actitud frente al uso del condón en la relaciones sexuales	10	0.8500	2,8472	2,138	t= -4,2024	76	0.0001*
	Actitud frente al uso de la pastilla de emergencia	6	0.8352	3,8064	4,1584	t= 1,6638	70	0.1006

Temas de Revela 2	Variables	Ítems	Alfa de Cronbach	Media hombres	Media mujeres	Valor de la prueba de contraste	Grados de libertad	Nivel de significancia
Promoción de la prueba del VIH	Conocimiento sobre el VIH	13	0.7879	1,7228	1,6536	t= -0.7423	74	0.4603
	Actitud frente a la prueba del VIH	8	0.7869	2,765873	2,264808	t= -3.6865	75	0.0004*
Respeto a la diversidad sexual	Actitud frente a la diversidad sexual	14	0.9179	2,6519	2,2777	t= -2.0498	74	0.0439*

Fuente: elaboración propia.

Así mismo, las mujeres perciben una mayor autoeficacia frente a las relaciones románticas (3.8625) que los hombres (3.543269) y una mayor autoeficacia frente a las relaciones sexuales (4.088) en relación con los hombres (3.6055); sin embargo, el caso de la autoeficacia percibida frente a las relaciones sexuales la diferencia es significativa (0.0200). Llama la atención que las mujeres perciben mayor autoeficacia romántica (Cassidy *et al.*, 1999, citado en Barrera y Vargas, 2005) y una mayor autoeficacia sexual (Barrera y Vargas, 2005), lo cual implicaría que ellas

tienen una mayor percepción acerca de que son capaces de decidir sobre su relación de pareja o sobre tener o no una relación sexual. Esto es coincidente con estudios previos, los cuales muestran que los hombres son menos capaces que las mujeres de rechazar una relación sexual (Vargas y Barrera, 2002).

En lo relacionado con la prevención de embarazos en adolescentes, se encuentra que los hombres tienen una actitud más positiva (2.8472) frente al uso del condón sexuales que las mujeres (2.138), con una diferencia significativa (0.0001). Esto puede ser explicable bien porque los hombres han comenzado a tener relaciones sexuales o porque tienen una actitud más favorable frente a ellas. Las mujeres tienen una actitud más favorable (4.1584) frente al uso de la pastilla de emergencia que los hombres (3.8064), aunque la diferencia en este caso no es significativa (0.1006). Tanto en hombres como en mujeres, la actitud favorable es bastante alta, lo cual podría indicar que se la está usando como método anticonceptivo, en tal caso constituiría un comportamiento de riesgo para las mujeres.

En cuanto a la prevención del vih, las medias de conocimiento al respecto, tanto de hombres (1.7228) como de mujeres (1,6536), son muy bajas, no existe diferencia significativa (0.4603); sin embargo, los hombres tienen una actitud más favorable (2.765873) frente a la realización de la prueba del vih en comparación con las mujeres (2.264808), con una diferencia significativa (0.0004).

Finalmente, en cuanto al respeto por la diversidad sexual, tanto en hombres como en mujeres, la actitud favorable no es muy alta. Los hombres expresan más (2.6519) que las mujeres (2.2777), con una diferencia significativa (0.0439).

Conclusiones

Los hallazgos de la evaluación permiten afirmar que el género sigue siendo relevante en el momento de pensar programas de educación

integral para la sexualidad durante la adolescencia, porque determina distintas cogniciones individuales de acuerdo con el contexto sociocultural. A pesar de haberse desarrollado una intervención, con una exposición a más de 20 capítulos de una serie de Edu-entrenimiento, e involucrando a hombres y mujeres, las diferencias de género se mantienen —incluso de manera comparativa— con estudios de hace diez o quince años. Se evidencia ello en varios aspectos, como las actitudes frente a las relaciones sexuales en la adolescencia, la autoeficacia frente a las relaciones románticas y sexuales, el uso de métodos anticonceptivos, los conocimientos sobre prevención del vih y las actitudes frente a la diversidad sexual.

Esto reta a que en los diseños de las estrategias comunicativas orientadas a la salud y los dhsr se incorporen estas diferencias, de tal forma que puedan generarse contenidos, mensajes y acciones diferenciales suficientes para lograr resultados que afecten este tipo de diferencias. Sería importante avanzar en la investigación para demostrar cuáles son las estrategias más efectivas con hombres y mujeres adolescentes, de tal forma que se pueda alterar este tipo de diferencias de género en las cogniciones sobre sexualidad adolescente.

Referencias

Barrera, F. y Vargas, E. (2005). Relaciones familiares y cogniciones románticas en la adolescencia: el papel mediador de la autoeficacia romántica. *Revista de Estudios Sociales, 21*, 27-35. https://doi.org/10.7440/res21.2005.02

Beltrán, R. y Vega, J. (2012). Aprendizajes sobre la evaluación del diálogo y el debate en estrategias de comunicación y cambio social. El caso de la estrategia de eduentretenimiento + movilización social = cambio social. *Investigación & Desarrollo, 20*(2), 390-415.

Cáceres, C. F. (2004). Intervenciones para la prevención del vih e its en América Latina y Caribe: una revisión de la experiencia

regional. *Cadernos de Saúde Pública, 20*(6), 1468-1485. https://doi.org/10.1590/S0102-311X2004000600004

Del Río, A. M. y Vargas, E. V. (2013). Cuestionario para la evaluación de conocimientos, actitudes y prácticas relacionadas con actividad sexual, vih, ive y vbg. Documento sin publicar.

Fiscalía General de la Nación, Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses y Centro de referencia Nacional Sobre la Vida y Fondo de Prevención Vial. (2003). *Forenses 2002. Datos para la vida*. Instituto Nacional de Medicina Legal.

Igartua, J. J. y Vega, J. (2014). Ficción televisiva, Edu-entretenimiento y comunicación para la salud. *Revista de Estudios de Juventud, 106*, 15-29.

Igartua, J. -J. y Vega Casanova, J. (2016). Identification with characters, elaboration, and counterarguing in Entertainment-education interventions through audiovisual fiction. *Journal of Health Communication, 21*(3), 293-300. https://doi.org/10.1080/10810730.2015.1064494

López, F., Carcedo, R., Fernández, N. y Caballero, M. (2017). Afectos y conductas sexuales en adolescentes: diferencias y semejanzas en dos culturas, España y Colombia, *Universitas Psychologica, 16*(4), 1-11. https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy16-4.acsa

Obregón, R., Vega, J. y Lafaurie, A. (2003). Medios y salud pública: la voz de los adolescentes. *Investigación y Desarrollo, 11*(2), 44-77.

Pacheco, C. I., Rincón, L. J., Guevara, E. E., Latorre, C., Enríquez, C. y Nieto, J. M. (2007). Significaciones de la sexualidad y salud reproductiva en adolescentes de Bogotá. *Salud Pública de México, 49*(1), 45-51. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10649107

Pérez, Y. y Vega, J. (2020) Edu-entretenimiento y movilización social en la prevención de las Violencias Basadas en Género en adolescentes: hallazgos sobre el rol del diálogo, el debate y la reflexión en un piloto de "Revelados" en un municipio del Caribe colombiano. *Investigación y Desarrollo, 28*(1), 1-30.

Profamilia y Minsalud. (2015). *Encuesta nacional de demografía y salud (N.º 2)*. https://profamilia.org.co/wp-content/uploads/2019/05/ENDS-2015-TOMO-II.pdf

Profamilia, Ministerio de Salud y Protección Social. (2017). *Encuesta nacional de demografía y salud ends 2015*. Ministerio de Salud y Protección Social.

Suárez, L., Mendivil, C. y Vega, J. (2004). JovenHABLAjoven: Una experiencia de comunicación y salud en el Caribe Colombiano. *Investigación y Desarrollo, 12*(1), 210-237.

Trujillo, A., Marulanda, J. y Rojas, A. (2015). *Guía de implementación Revela2. Promover los derechos a través de su institución*. Fundación Imaginario, Fundación Corona y Fondo de Población para las Naciones Unidas.

Unesco. (2018, 3 abril). *Educación integral en sexualidad para prevenir la violencia por razones de género*. https://es.unesco.org/news/educacion-integral-sexualidad-prevenir-violencia-razones-genero

Unesco. (2006). *Módulo 1 del Programa Nacional de Educación para la Sexualidad y Construcción de Ciudadanía. Documento ajustado entre 2006 y 2007, con el desarrollo del Proyecto Piloto de Educación para la Sexualidad y Construcción de Ciudadanía*. https://hivhealthclearinghouse.unesco.org/sites/default/files/resources/santiago_articles-172204_recurso_1.pdf

Vargas, E. y Barrera, F. (2002). Adolescencia, relaciones románticas y actividad sexual: Una revisión. *Revista Clombiana de Psicología, 11*, 115-134.

Amor a la Salud: un hábito que no es rutina

CHRISTIAN ALBEIRO BENÍTEZ RAMÍREZ[74], *KAROL YISETH JURADO NARVÁEZ*[75] *Y MARIALUCÍA PAZ MEDINA*[76]

Resumen

Esta es una iniciativa liderada por el programa de Fisioterapia y la emisora Unicauca Estéreo. Pretende comunicar y educar en aspectos relacionados con el cuidado de la salud, para mejorar la calidad de vida de los oyentes. Va dirigida al público en general que busca a través de los medios de comunicación —específicamente la radio— informarse, educarse y movilizarse en pro de su salud. El programa radial se emite hace 11 años por la señal de la emisora universitaria Unicauca Estéreo (104.1 fm); fue galardonado con el Premio Corazones Responsables (2014), entregado por la Fundación Colombiana del Corazón a entidades que promueven los hábitos y los estilos de vida saludables.

Amor a la Salud ha desarrollado diversos seriados que pretenden contribuir de manera positiva a la salud de la población a través de contenidos informativo y educativo. Dos de los últimos seriados elaborados por el colectivo se han denominado *Hábitos para amar la vida* y *Huellas*. El primero estuvo enfocado en educar sobre temas relacionados con fuerza de voluntad, esperanza, confianza en sí mismo, realización de actividad física, importancia de la comunicación asertiva, aprovechamiento del tiempo libre, alimentación saludable y construcción de buenas relaciones.

[74] Comunicador social, Universidad del Cauca. Tecnólogo en Promoción de la Salud, Universidad de Nariño. Contacto: christianben@unicauca.edu.co

[75] Estudiante de Fisioterapia, Universidad del Cauca. Contacto: kjurado@unicauca.edu.co

[76] Docente del programa de Fisioterapia, Universidad del Cauca. Fundadora de la iniciativa Amor a la Salud. Contacto: mlpaz@unicauca.edu.co

Por su parte, *Huellas* pretende comunicar contenidos e iniciativas propios de cada eje de la fisioterapia aplicados a la misión profesional del fisioterapeuta de la actualidad, siempre en contexto de los cambios y de las nuevas necesidades que la coyuntura por la pandemia por covid-19 ofrece. Esta pandemia ha generado diversos cambios en el colectivo: desde la forma de preproducción hasta la emisión del contenido. Ha sido un reto para el equipo de producción, para los invitados y para los partícipes de esta iniciativa cambiar los métodos de organización, de levantamiento, de sistematización de información y de grabación del contenido, teniendo como eje transversal la pandemia por covid-19.

Palabras clave: *comunicación, educación, radio y salud*.

Relato o narrativa de la experiencia

Esta iniciativa tiene como epicentro la ciudad de Popayán, capital del departamento de Cauca, ubicado en el suroccidente de Colombia. Esta ciudad es conocida como "La Ciudad Blanca" y universitaria del país, debido a su centro histórico y a la gran acogida de estudiantes oriundos de diversos departamentos de Colombia. Al ser un programa radial que se emite a través de la señal de la emisora Unicauca Estéreo, su alcance es regional, ya que la emisora llega a muchos municipios del departamento. Cauca, en su mayoría, es un departamento de contexto rural, que se ha visto enmarcado por el conflicto armado; es también uno de los departamentos con más problemáticas sociales del país.

Si bien la capital caucana es habitada principalmente por gente joven, tiene un número importante de adultos y de adultos mayores, quienes también hacen parte de nuestro público objetivo. Para el departamento, la radio es de suma importancia debido a que existen diversas inequidades frente al acceso de los medios de comunicación; por ello, se ha encontrado en este medio un aliado importante para transmitir diversos mensajes, en este caso un mensaje que pretende mejorar la salud de la población procurando que llegue a gran parte del territorio departamental tratando de minimizar brechas comunicacionales y geográficas.

Además de ser una iniciativa radial, Amor a la Salud es un *rote* que hace parte del programa de Fisioterapia de la Universidad del Cauca, que hace acompañamiento en el ejercicio físico de adultos y de adultos mayores, quienes tienen pocas actividades en el entorno citadino de Popayán. Esta iniciativa nació en 2011 como respuesta a la necesidad de construir una plataforma educativa para los estudiantes de fisioterapia relacionada con la prescripción del ejercicio físico.

Amor a la Salud concentró inicialmente su esfuerzo en la creación de una comunidad interactiva entre adultos, adultos mayores y estudiantes de fisioterapia y quienes, a través de su participación y su colaboración en las sesiones de ejercicio físico, suscitan una experiencia no solo de salud y movimiento, sino también de construcción de redes de apoyo entre los mismos participantes. En este sentido, el proceso comunicacional se ha caracterizado por ser en doble vía, donde permanentemente hay un diálogo de saberes entre los actores involucrados en esta iniciativa.

En 2012 se estableció una alianza con el Centro de Gestión de las Comunicaciones de la universidad para llevar esta iniciativa a muchas más personas y a través de un medio de comunicación de fácil acceso: la radio. El objetivo de esta segunda fase de la iniciativa fue comunicar y educar en aspectos relacionados con el cuidado de la salud para mejorar la calidad de vida de los oyentes a través de un mensaje que pretende incentivar el movimiento, el bienestar y la vida.

Para 2014, el colectivo radial Amor a la Salud fue galardonado con el Premio Corazones Responsables, entregado por la Fundación Colombiana del Corazón a entidades que promueven los hábitos y los estilos de vida saludable, en la categoría de medios de comunicación. Por todo lo anterior, el sentido y el propósito transformador de esta experiencia se resumen en la *acción de educar*, ya que las actividades realizadas se encaminan a facilitar el desarrollo y el crecimiento personal y comunitario que beneficien

la salud de los partícipes de esta iniciativa a través de la interacción y la comunicación.

Amor a la Salud responde a una iniciativa de carácter intersectorial en la que participan diversos actores: por un lado, los institucionales, como el programa de Fisioterapia, sus estudiantes y sus profesores, así como los líderes del colectivo radial y la emisora Unicauca Estéreo; por otro, los actores externos, al mismo tiempo los más importantes para esta iniciativa: es decir, los adultos, los adultos mayores y la comunidad en general, quienes participan en la prescripción del ejercicio físico y son los oyentes de este programa.

La pandemia por covid-19 ha ocasionado diversas transformaciones en la sociedad; en este caso específico ha generado algunos cambios en el colectivo: desde la forma de preproducción hasta la emisión del contenido. Ha sido un reto para el equipo de producción como también para los invitados y los partícipes en esta iniciativa cambiar los métodos de organización, de levantamiento, de sistematización de información y de grabación del contenido.

Para continuar con las acciones de educación, interacción y producción de contenido, las tic fueron un aliado importante. A raíz del confinamiento, todas las esferas de la vida diaria migraron a la virtualidad; por tal motivo, ha habido una constante innovación para poder educar a los estudiantes de fisioterapia, quienes ven el *rote* de Amor a la Salud. Las grabaciones del programa radial ya no se hicieron en cabina, sino en cada uno de los hogares de los integrantes del colectivo; es decir, se implementó el teletrabajo. Debido al proceso de digitalización de la cotidianidad, se empezó haciendo uso de nuevas herramientas que permitieran el desarrollo óptimo del contenido radial; la plataforma elegida para seguir con este proceso fue la red de mensajería instantánea WhatsApp no solo como medio de comunicación con las fuentes, sino también como plataforma para realizar la producción del contenido. Finalmente, la

emisora recopiló la información de esta plataforma de mensajería e inició la posproducción del programa.

La producción radial significó, sobre todo, un continuo proceso de comunicación, enseñanza y aprendizaje, ya que esta iniciativa no solo la integran los líderes del colectivo, sino que en ella también colaboran estudiantes y docentes del programa de Fisioterapia, quienes cumplen muchas veces el papel de reporteros y son ellos los encargados de conseguir las entrevistas. Para nuestras fuentes también ha sido un desafío, ya que, en su gran mayoría, son adultos que se han tenido que adaptar a esta nueva forma de vida y al uso continuo de aplicaciones digitales.

La interacción con los adultos y los adultos mayores que hacen parte de la prescripción del ejercicio físico también tuvo que modificarse y migrar a la virtualidad, a fin de seguir con el acompañamiento y hacer seguimiento de esta actividad a través de las redes sociales institucionales de la universidad (Facebook y YouTube). Esto fue una nueva iniciativa para expandir la misión de Amor a la Salud. Nuevamente en alianza con el Centro de Gestión de las Comunicaciones se implementó este proceso de transmisión en vivo del ejercicio físico usando las redes sociales institucionales para que el material se condense allí y los usuarios puedan acceder a él cuando quieran. Esta iniciativa se desarrolló los lunes, los miércoles y los viernes desde abril hasta junio de 2020.

Las estrategias que se han usado para la sostenibilidad social y financiera de esta iniciativa se relacionan directamente con la pertenencia de Amor a la Salud al programa de Fisioterapia, con la articulación de la iniciativa al ejercicio docente, que permite la participación de estudiantes, y finalmente con las alianzas con el Centro de Gestión de las Comunicaciones y los líderes del colectivo radial. Alianzas que han perdurado a lo largo del tiempo hablando, principalmente, del programa radial.

El proceso comunicativo ha sido transversal en toda la experiencia. Las dinámicas usadas se relacionan principalmente con una comunicación horizontal, con un permanente diálogo de saberes, una comunicación con sentido y liderazgo construccionista, bajo el modelo de cambio de roles y acciones, que determinan un trabajo colaborativo y en equipo. Las fases de preproducción, producción y posproducción del contenido radial estuvieron mediadas por reuniones virtuales en las que se definieron las actividades por realizar, las fuentes por consultar y los insumos necesarios para continuar con la elaboración del contenido; se estaba en continua comunicación con los aliados, los partícipes, las fuentes y los líderes del colectivo.

El aporte y el sentido de la experiencia son valiosos en cuanto a la calidad de las relaciones colaborativas construidas en el camino: se ha visto la transformación del cuerpo docente del programa de Fisioterapia y de los estudiantes líderes del colectivo Amor a la Salud a través del compromiso y la participación de todos, como actores en la construcción de seriados e iniciativa radiales; así mismo, hay una percepción positiva en la audiencia, entre quienes se cuentan adultos mayores, familias en general y estudiantes. Los principales cambios generados durante esta época se hallan enmarcados en una continua innovación y en el uso de diversas herramientas que permiten mejorar no solo el contenido radial, sino la forma de contar, sistematizar, levantar y organizar la información y grabar el contenido.

Interpretación-reflexión desde la experiencia

La experiencia suscita una reflexión en torno a la construcción colaborativa y a las posibilidades de incluir las ciencias de la salud en la comunicación y la educación. El reto principal está en la permanencia y el posicionamiento siempre nuevo y creativo en las producciones y los seriados venideros. Por ello, esta experiencia permitió aprender a innovar y a estar en línea con los avances tecnológicos y el uso de las tic para mejorar continuamente el contenido de los programas radiales. Los

cambios deben estar enmarcados especialmente en el grupo de actores institucionales y no institucionales que, de forma directa o indirecta, participan en Amor a la Salud y deben responder a las dinámicas actuales en las que se mueve la sociedad.

Esta experiencia ha enseñado que el trabajo colaborativo y la creatividad deben ser parte importante de todo proceso de educación e interacción social. La pandemia y el aislamiento preventivo enseñaron que es posible seguir de forma consistente con los procesos educativos y de proyección en medios de comunicación usando estrategias llenas de recursividad y de pertinencia. Por otro lado, Amor a la Salud nos ha brindado la oportunidad de rescatar y resaltar la importancia del trabajo en equipo, así como de aprender, de la mano con las comunidades, a fortalecer y enriquecer los diferentes procesos y las estrategias que se desarrollan desde la comunicación y la educación para la salud, y así nos ha brindado la oportunidad de mejorar y de generar un mayor impacto en la salud de las comunidades y en los procesos de formación de los profesionales del área. Amor a la Salud ha mostrado que toda iniciativa enmarcada en las bases del amor, el respeto y la solidaridad, así como en buscar el bien común, la compresión y el diálogo, permite dejar huellas de impacto significativas que se convierten en grandes frutos, como producto de grandes esfuerzos.

Para Gergen, participar en el lenguaje y en la construcción de la realidad que este propone es participar en una forma de vida o en una tradición específica que reproduce un entendimiento específico de la realidad, luego el lenguaje actúa como una proyección de las creencias y las representaciones que una comunidad específica comparte. Participar en el lenguaje es participar en la construcción y la reproducción de ciertas representaciones que una comunidad posee (López-Silva, 2013).

La experiencia en Amor a la Salud, desde su componente de prescripción de ejercicio físico y de producción radial, ha demostrado que la comunidad nace y se fortalece en torno a un lenguaje común. Así, el

lenguaje común corresponde a la salud y al beneficio del movimiento sobre dicha comunidad. Si se concibe la salud como un estado de bienestar integral que trasciende lo biológico y está determinado por aspectos sociales y ambientales, la educación que suscita este programa radial busca acercarse a esa comprensión y, de esa manera, impactar de forma positiva a la comunidad que nace alrededor de ese lenguaje común que es la salud y el movimiento corporal humano.

También han sido importantes el trabajo en equipo y la experiencia de colaboración a través de roles y acciones, propios de la construcción y el trabajo colaborativo, más aún por causa del aislamiento preventivo, que suscitó un esfuerzo independiente de cada actor por la construcción colectiva de la realización radial y los demás desarrollos de Amor a la Salud.

Referencias

López-Silva, P. (2013). Realidades, construcciones y dilemas: Una revisión filosófica al construccionismo social. *Cinta Moebio, 46*, 9-25

7 – Horizontes para la pospandemia

Educación para la paz: una construcción transversal en la educación a partir de las interacciones dialógicas

WILMER HARLEY CAMARGO POZO[77] *Y FABIÁN BENAVIDES JIMÉNEZ*[78]

Resumen

Los procesos educativos orientados a la construcción de una cultura de paz llevan a reflexionar sobre los diferentes elementos que estructuran la educación para la paz, dentro de estos el concepto de paz, las interacciones socioeducativas entre educadores y educandos y el alcance de dichos procesos. Con base en lo anterior, surge el presente artículo como resultado del proyecto de investigación "Educación para la paz: Construcción de la cultura de paz (paz neutra) desde la interacción docente-estudiante", con el cual se buscó identificar cómo se da dicha cultura a partir de las interacciones socioeducativas desarrolladas entre docentes y estudiantes en las instituciones de educación básica en Bogotá.

Con esta apuesta investigativa, desarrollada bajo un modelo fenomenológico, en la cual participaron los estudiantes de grado décimo y la docente de la cátedra de ciencias sociales de un colegio público de Bogotá, el concepto de paz se entiende como una convivencia social que ayuda a resolver los conflictos mediante el diálogo y el respeto; del mismo modo, se reconocen las interacciones socioeducativas dialógicas como unas estrategias pedagógico-comunicativas que promueven los valores propios de la cultura de paz. Así pues, la educación para la paz se convierte

[77] Trabajador social, especialista en Docencia Universitaria, estudiante de la maestría en Docencia de la Educación Superior, Universidad El Bosque. Contacto: wcamargop@unbosque.edu.co

[78] Magíster en Estudios Literarios, docente e investigador, Universidad El Bosque. Contacto: fbenavides@unbosque.edu.co

en una apuesta educativa transversal focalizada en las interacciones socio-educativas basadas en el diálogo, el respeto y el reconocimiento del otro.

Palabras clave: *paz, cultura de paz, educación para la paz, interacción social*.

Introducción

La Ley 1732 de 2014, en Colombia, reguló la Cátedra de Paz, la cual busca "fomentar el proceso de apropiación de conocimientos y competencias relacionados con el territorio, la cultura, el contexto económico y social y la memoria histórica, con el propósito de reconstruir el tejido social, promover la prosperidad general…" (Decreto 1038 de 2015, art. 2°). Empero, dichas apuestas son instrumentalizadas, pues se limitan a la enseñanza de unos contenidos desligados de las realidades de los educandos. De acuerdo con Ramos Pérez (2003), la polisemia, propia de los elementos que componen la Educación para la Paz (ep) tomados de forma independiente, complejiza su desarrollo, por lo que se sugiere integrar los factores que hacen parte de los procesos educativos, entre estos las interacciones socioeducativas (ise) entre docentes y estudiantes, en los que se reflejan los actos comunicativos que aportan u obstruyen la construcción de una cultura de paz (cp). Entonces, el presente artículo describe las formas como se da la cultura de paz a partir de las interacciones socioeducativas desarrolladas entre docentes y estudiantes de educación media en un colegio público de Bogotá. En este orden de ideas, se presenta el planteamiento del marco teórico en el cual se definen la "paz neutra", las "interacciones socioeducativas" y la "educación para la paz"; posteriormente se describe el diseño metodológico y finalmente se analizan y discuten los resultados obtenidos por los participantes en contraste con algunos planteamientos teóricos.

Marco teórico

La paz neutra

Al existir ciertas maneras de concebir el concepto de paz, es indispensable reconocer sus formas de abordaje. Jiménez Bautista (2014) postula la idea de una "paz neutra", la cual se desarrolla neutralizando la violencia cultural a partir de la comprensión de los conflictos y los fenómenos sociales desde un paradigma pacífico, luego es necesario tener presente que "la capacidad de neutralizar la violencia cultural y/o simbólica la determina la paz neutra que constituye una propuesta ambiciosa que pretende actuar desde el diálogo, la búsqueda de consensos y la educación integral y neutral" (p. 49). Por tanto, el desarrollo de la paz neutra se da desde unos procesos sociales y educativos sobre los cuales se promueven prácticas dialógicas que propician dinámicas cotidianas propias de la CP para analizar y resolver los conflictos, en la que se manifiesta la participación colectiva, el respeto y el consenso.

En este sentido, desde la paz neutra se viven, se comprenden y se resuelven los conflictos, basados en unas prácticas pacíficas que permiten construir acuerdos, haciendo de esta un ejercicio vivencial (Guijarro, 2018). De este modo, la paz resulta ser una construcción social que busca neutralizar la violencia cultural a partir de la comprensión del conflicto como un fenómeno social propio de las convivencias, el cual se analiza y se resuelve a partir de un paradigma pacífico y unas prácticas que promuevan el diálogo, la participación colectiva, el respeto y la consolidación de acuerdos.

Imposición y diálogo: una tensión constante en la escuela

Es habitual pensar en la educación como un proceso de memorización; sin embargo, los procesos educativos y "la práctica de la enseñanza […] no debe comprender solo conceptos operativos" (Zuluaga *et al.*, 2013, p. 97) puesto que existen otros factores que hacen parte de los procesos pedagógicos, como la relación docente-estudiante, de la cual Artavia Granados (2005) y Escobar Medina (2015) acotan que al comprender dicha interacción, podemos reconocer el desarrollo de las competencias educativas en los estudiantes y, de esta manera, se

comprende y se motiva la experiencia del educando para mejorar los procesos educativos.

Por otra parte, Freire (2005) plantea dos constructos que emanan en las relaciones educativas, una ligada a lo bancario y a la otra a lo dialógico. En la primera "la educación se transforma en un acto de depositar, en el cual los educandos son los depositarios y el educador quien deposita" (Freire, 2005, p. 78); en la segunda, la "dialogicidad" se refiere a un proceso educativo basado en unos principios que permiten la manifestación auténtica del diálogo, como lo son el amor, la fe en el hombre, la confianza y el pensamiento crítico (Freire, 2005). Entonces, para el educador dialógico, el desarrollo temático aborda las realidades propias de educador y educandos, haciendo de este un consenso; por tanto, mientras que el docente investigue el pensar del estudiante con él, más se educan juntos, y mientras más se eduquen juntos, más se continúa investigando (Velasco y De González, 2008).

La educación para la paz en el desarrollo de la paz neutra

Existen diferentes elementos indispensables para el desarrollo de la paz neutra, en este sentido "es un error olvidar que la educación es el instrumento más importante y necesario a la hora de formar seres humanos capaces de esforzarse en el ejercicio de la paz neutra" (Jiménez, 2014, p. 47), razón por la cual se hace prioritario el ejercicio de la educación para la constitución de la cp.

En este sentido, surge la ep como una apuesta para la construcción de la paz, luego dicha educación apunta a "la transformación de valores, dirigida a diferentes sectores y niveles educativos: pero, preponderantemente a la vida del día a día de la persona y la sociedad" (Hernández-Artega *et al*., 2017, p. 168); en esto se reconoce "la importancia de la comunicación en la educación, para neutralizar la violencia cultural" (Jiménez, 2014, p. 33). De esta manera, la ep se desarrolla transversalmente en todos los sectores sociales y los diferentes niveles educativos a partir de los actos comunicativos que generan

dinámicas para la reconstrucción de valores y de prácticas cotidianas sobre los cuales desarrollar la paz (Real, 2012; Patiño, 2016). Así pues, la ep se establece como un medio para la construcción de la cp puesto que desde esta estrategia se buscan consolidar prácticas y valores en los diferentes sectores sociales que promuevan el ejercicio de la paz como una práctica del día a día.

Metodología

El presente estudio posee un enfoque cualitativo, pues pretende "comprender los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto" (Hernández-Sampieri *et al*., 2014, p. 358). Así, se realizó un proceso de indagación y recolección de información que permitiera comprender un fenómeno a partir de la interpretación que los sujetos de estudio le dan a este, acorde con su experiencia propia.

La recolección de la información se realizó mediante entrevistas semiestructuradas y grupos focales, pues estos permiten "introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información" (Hernández *et al*., 2014, p. 403) y conversar en un ambiente relajado e informal para analizar la interacción de los participantes y la construcción grupal de los significados que tienen sobre los temas desarrollados (Morgan, 2008 y Barbour, 2007, citados en Hernández *et al*., 2014, p. 409).

Los participantes fueron 15 estudiantes de grado décimo de un colegio público de Bogotá, se encuentran en un rango de edad entre los 14 y los 17 años; a su vez, se pudo contar con los aportes de la docente que dirige la cátedra de ciencias sociales en los grados décimo de la misma institución. De este modo se hizo una muestra seleccionada por conveniencia en la cual se determinaron los participantes según su interés en ser parte de este ejercicio investigativo y el acceso permitido por la institución.

Finalmente, de acuerdo con las consideraciones éticas que son tenidas en cuenta dentro del ejercicio investigativo, se generaron códigos a los participantes, ya que se considera prioritario salvaguardar la identidad e información de las personas que decidieron ser parte de esta apuesta investigativa.

Resultados

En primer lugar, se organizó la información a partir de una categorización mixta en la que se definieron las categorías de acuerdo con el planteamiento teórico y las subcategorías con base en los aportes de los participantes de la investigación. Una vez categorizados los datos, se procedió a triangular la información en una "matriz de vaciado de datos", con lo cual se llegó al análisis representado en la figura 1. Así pues, en este apartado se muestran los resultados que permiten identificar las interpretaciones de los participantes sobre el "concepto de paz", así como describir las "Interacciones Socioeducativas en la formación" que permiten la "transversalidad de la educación para la paz".

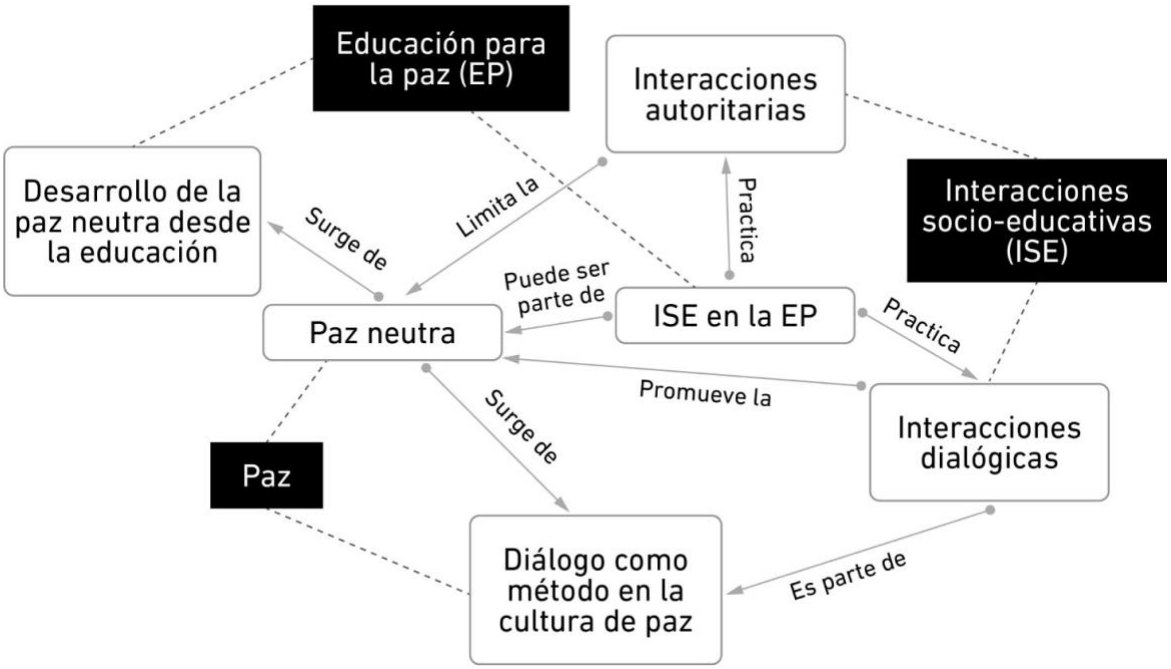


Figura 1. Diagrama de análisis sobre la ep y las ise.

Fuente: elaboración propia.

De acuerdo con las consideraciones éticas que son tenidas en cuenta dentro del ejercicio investigativo, se generaron códigos a la participación de los sujetos de investigación del modo representado en la tabla 1, puesto que se considera prioritario salvaguardar la identidad e información de las personas que decidieron ser parte de esta apuesta investigativa.

Instrumento		Población		Número	Código asignado
Entrevista semiestructurada	Grupo focal	Docente	Estudiante		
ES	GF	DC	E	00	IN-PO-N
X		X		1	ESDC1
	X		X	01	GFE01
	X		X	02	GFE02
	X		X	03	GFE03

Instrumento
Población
Número

Tabla 1. Códigos de los participantes

Concepto de paz

La noción de paz suele tener diferentes interpretaciones, lo cual complejiza su definición; con esta claridad, los participantes la refieren como "una forma de convivencia social, donde hay un mutuo respeto" (esdc1), y esto se ratifica cuando se enuncia "la paz es un respeto hacia las personas que nos rodean" (gfe12). En este sentido, Jiménez (2014) plantea que la paz se desarrolla cuando los sujetos comprenden los conflictos desde un paradigma pacífico. Sin embargo, cabe resaltar que según algunos participantes, la paz se promueve en la escuela también a partir de reglas para la buena convivencia "puesto que acá a los estudiantes se les ha inculcado mucho lo que es el valor del respeto y los valores en general" (esdc1); esto se reafirma cuando gfe01 expresa que: "los colegios se rigen por unas normas […] para que haya paz, para que haya una armonía y para que haya una convivencia". En este sentido Jiménez (2014) define que "lo primero que necesita la paz neutra es la Educación" (p. 47), de manera que

la educación juega un papel importante en la consolidación de una buena convivencia basada en valores como el respeto.

En consecuencia, el concepto de paz se entiende como la convivencia social en la cual el respeto hacia los otros es fundamental para neutralizar la violencia cultural; los conflictos sociales son comprendidos como algo propio de las interacciones desarrolladas en dicha convivencia, los cuales se resuelven desde un paradigma pacífico construido a partir de la educación.

Las interacciones socioeducativas en la formación

Las ISE son clave en los procesos de formación académicos, pues al reconocer la relación maestro-alumno como uno de los factores que repercuten en la calidad del aprendizaje y al comprender la experiencia del estudiantado sobre sus interacciones con el docente, podemos definir estrategias pedagógicas que fortalezcan los procesos de aprendizaje dirigidos a los educandos (Covarrubias y Piña, 2004; Mejía y Ávila, 2009).

Así pues, en los procesos educativos se evidencian unas "interacciones autoritarias" por parte de la docente quien no busca llegar al respeto por medio del consenso, sino que lo logra desde la exigencia y la imposición, por tal razón manifiesta que al "exigir respeto pues los estudiantes dan respeto" (esdc1). Estas dinámicas generan relaciones conflictivas llevando a sus estudiantes a enunciar que "la profesora piensa que toda gira al lado de ella y no le importamos nosotros" (gfe09). Sobre lo anterior, Freire (2005) establece que en la educación bancaria "no se concilian el educador y los educandos, rechaza este compañerismo" (p. 84), sugiriendo que desde la educación no podemos llegar a los educandos imponiendo un modelo de "buen hombre" en un programa sobre el cual los docentes organizan el contenido, imponiendo los valores y las prácticas que permiten una buena convivencia social. Por otro lado, los participantes se refieren a las "interacciones dialógicas" y su desarrollo en los espacios educativos, sobre lo cual esdc1 expresa que "ellos están acostumbrados que mediante el diálogo, y a partir del respeto, cada uno es escuchado de acuerdo a su posición". De la misma forma, cuando los estudiantes hablan de las relaciones dialógicas afirman que es bueno cuando pueden establecer

conversaciones con sus profesores y esto los hace sentir apoyados. De tal manera, se comenta que la relación con algunos de sus docentes "es buena porque los profesores hablan con uno; […] si hay un problema, ellos tratan de ver a fondo qué solución puedan dar" (gfe11), y en esta línea gfe12 comparte que las clases son "muy severas […] porque las clases con él son muy didácticas, él nos aporta mucho los conocimientos que nosotros tenemos". Sobre estas dinámicas, Freire (2005) expresa que "para el educador humanista o el revolucionario auténtico, la incidencia de la acción es la realidad que debe ser transformada por ellos con los otros hombres y no los hombres en sí" (p. 114), lo cual se identifica con la postura de Covarrubias y Piña (2014), quienes plantean que las características que esperarían los estudiantes del docente mejorarían la práctica educativa, ya que de esta manera se condiciona una mayor interacción entre el profesor y los alumnos, en la cual el estudiante pasa a ser un agente activo que contribuye al desarrollo de su formación.

Concluyendo, podemos identificar que en los procesos educativos se generan dos tipos de ise: unas autoritarias, en las que se imponen unos valores y se prioriza la enseñanza y evaluación de conceptos adquiridos por los estudiantes. En esta interacción las relaciones desarrolladas tienden a ser conflictivas, pues en estas prácticas, propias de la educación "bancaria", los estudiantes no son escuchados ni tenidos en cuenta en los procesos formativos. Por otra parte, en las dialógicas, que motivan la participación estudiantil, se escucha y se comparten las ideas y los pensamientos basados en el diálogo, generando relaciones positivas entre los actores de la institución, motivando al estudiante en el desarrollo de su aprendizaje.

Transversalidad de la educación para la paz

Ineludiblemente, la educación integral es uno de los elementos necesarios para el desarrollo de la paz, puesto que "es un error olvidar que la educación es el instrumento más importante y necesario a la hora de formar seres humanos capaces de esforzarse en el ejercicio de la paz neutra" (Jiménez, 2014, p. 47), a lo cual la docente expresa que "esta cultura de paz

se fomenta desde el aula de clase, lógicamente en el patio, no solo en el curso, sino con todos los estudiantes" (esdc1). Sobre esto, añade un estudiante que para desarrollar la cp "más que unas normas y unas reglas, serían principios que nos enseñan desde la casa […] valores también" (gfe05). Esto se articula con lo dicho por Hernández et al. (2017), cuando plantea que la ep busca la transformación en valores en los diferentes niveles y sectores sociales incluyendo a la familia.

Respecto a las interacciones socioeducativas y su impacto en el constructo de la paz, se evidencia una postura de los estudiantes sobre las interacciones autoritarias al expresar que "la profesora se estresa por las cosas, y uno le habla y no se deja hablar, entonces se vuelve un ambiente pesado con ella" (gfe13). En este sentido, desde la interacción autoritaria con la docente "no se da un ambiente de paz […] porque […] ya no hay esa parte de la profesora hacia los estudiantes" (gfe12), comprendiendo que las interacciones autoritarias obstruyen la consolidación de una cp.

Por otro lado, se relaciona el impacto de las interacciones dialógicas en los procesos de ep, pues según la docente "esta cultura de paz se fomenta desde el aula de clase […] siempre mediante el diálogo, entonces evitaríamos que se den roces porque ellos están acostumbrados a escucharse unos con otros" (esdc1). De esta manera, los estudiantes mencionan a otros docentes con quienes "se fomenta la paz de una manera muy severa […] porque como lo decía, él interactúa mucho con nosotros, y él se deja hablar y él también habla" (gfe12). Acorde con lo anterior, se estipula que en la construcción de la cp, "lo principal de un docente y el estudiante creo que es el diálogo, el poder uno comunicarse porque realmente se debería enseñar […] que debemos ser seres amorosos" (gfe14). De este modo, los estudiantes manifiestan que el docente que promueve la cp debe ser "una persona que nos tenga confianza y que nos hable" (gfe15). Así pues, Jiménez (2014) señala "la importancia de la comunicación en la educación, para neutralizar la violencia cultural […]. La educación sería entonces el lugar decisivo de su cruce" (p. 33), entendiendo así que el diálogo en la educación es un elemento indispensable para el desarrollo de la paz neutra.

Basado en lo anterior, podemos comprender que desde la educación se desarrollan ise autoritarias y dialógicas. En las primeras interacciones se obstruye la consolidación de la cp al limitar la construcción de consensos entre docentes y estudiantes para resolver los conflictos; mientras que en el segundo tipo de interacciones se promueve la cp, ya que desde estos actos comunicativos los conflictos se reconocen como algo propio del contexto educativo, los cuales se resuelven mediante el diálogo, generando así una convivencia social en la que se practican valores como el respeto, y que trasciende del aula hacia otros sectores, haciendo de la ep una práctica transversal en las interacciones dialógicas que se dan entre los actores del ámbito educativo.

Conclusiones

Se pudo determinar cómo se da la cultura de paz a partir de las interacciones socioeducativas desarrolladas entre docentes y estudiantes desde la educación media en la asignatura de ciencias sociales, para lo cual fue fundamental reconocer los significados que tienen los participantes sobre el concepto de paz, así como describir las formas en las cuales se desarrollan las ise y comprender su impacto en los procesos de educación para la paz.

En este sentido, se reconoce en los participantes una definición clara sobre la paz, la cual se comprende como una convivencia social en la que se reconocen y se resuelven los conflictos mediante las prácticas dialógicas y los valores como el respeto, sobre los cuales se aceptan las diferentes posturas y se construyen acuerdos, promoviendo así una cp.

Igualmente, en los espacios educativos se identifican dos tipos de ise, las cuales repercuten en la ep. Así pues, se reconocen unas ise autoritarias en las que los docentes definen estrategias pedagógico-comunicativas que imponen valores y contenidos a los estudiantes, desconociendo el aporte del estudiantado sobre los constructos de dichos ejercicios. De este modo se desarrollan relaciones que obstruyen la consolidación de una cp puesto que los educandos se desmotivan en su aprendizaje y asumen las prácticas autoritarias del educador como una agresión, pues el maestro no permite

llegar a acuerdos. Por otro lado, los participantes describen unas ise dialógicas mediante las cuales los educadores y educandos, mancomunadamente, establecen estrategias pedagógicos-comunicativas que fomentan y hacen prácticos los ejercicios y valores propios de la cp como lo son el respeto y el diálogo. En este sentido, se evidencia que las ise dialógicas son fundamentales para lograr los objetivos de la ep puesto que mediante estas prácticas se posibilita la resolución de los conflictos y la construcción de acuerdos por medio del diálogo y el respeto hacia el otro.

Acorde con lo anterior, se identificó que a través de las ise basadas en el diálogo, la ep se convierte en un proyecto transversal de la educación puesto que los docentes, independientemente de sus área de experticia, aportan desde su ejercicio pedagógico a la construcción de la cp, enfocando su relación con los estudiantes mediante las prácticas dialógicas y los valores como el respeto, de manera que los estudiantes se sientan reconocidos y motivados en su proceso de aprendizaje, fomentando ambientes educativos propios de la paz neutra que son replicados por los educandos en diferentes contextos como el patio, la familia o la calle.

A manera de cierre, es imperativo estudiar esta realidad en otras instituciones educativas de Bogotá, en otras regiones del país, así como en otros niveles de la educación formal y no formal. Finalmente, al reconocer que los docentes son fundamentales en la promoción de la cp en su ejercicio pedagógico basado en el diálogo, es necesario formar a los educadores en el desarrollo de procesos de enseñanza-aprendizaje que promuevan las prácticas propias de la cp con los estudiantes desde sus ise.

Referencias

Artavia-Granados, J. M. (2005). Interacciones personales entre docentes y estudiantes en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación, 5(2), 1-19. https://bit.ly/2CbJXbZ

Covarrubias-Papahiu, P. y Piña Robledo, M. M. (2004). La interacción maestro-alumno y su relación con el aprendizaje. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, 34(1), 47-84. https://search.proquest.com/docview/2203088895

Decreto 1038. Por el cual se reglamenta la Cátedra de la Paz. Mayo 25 de 2015. DO. N.° 49522.

Escobar-Medina, M. B. (2015). Influencia de la interacción alumno-docente en el proceso enseñanza-aprendizaje. Paakat: Revista de Tecnología y Sociedad, 8. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=499051499006

Freire, P. (2005). Pedagogía del oprimido. Siglo xxi Editores.

Guijarro, B. M. (2018). La paz neutra: equilibrios en las fronteras de lo posible y lo imposible. Revista de Cultura de paz, 2, 69-83.

Hernández-Artega, I., Luna Hernández, J. A. y Cadena Chala, M. C. (2017). Cultura de paz: Una construcción educativa aporte teórico. Revista Histórica de la Educación Latinoamericana, 19(28), 149-172. https://bit.ly/2WDYrLe

Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C. y Baptista Lucio, M. del P. (2014). Metodología de la investigación. Interamericana Editores.

Jiménez-Bautista, F. (2014). Paz neutra: una ilustración del concepto. Revista de Paz y Conflictos, 7, 19-52. https://bit.ly/325vkBi

Ley 1732. Por la cual se establece la Cátedra de la Paz en todas las instituciones educativas del país. Septiembre 10 de 2014. DO. N.° 43261.

Mejía-Custodio, A. y Ávila Meléndez, L. A. (2009). Relaciones sociales e interacción en el aula en secundaria. Revista mexicana de investigación educativa, 14(41), 485-513.

Patiño, J. K. J. (2016). Cátedra de la paz: un compromiso con la educación en derechos humanos. Nova et Vétera, 25, 87-98.

Ramos-Pérez, M. E. (2003). El desarrollo de la educación por la paz: un camino de obstáculos y oportunidades. Educación xx1, 6, 129-146. doi:10.5944/educxx1.6.0.355

Real, C. N. M. (2012). La educación para la paz como eje transversal en el nivel medio superior. Ra Ximhai, 8(2), 71-91.

Velasco, J. y De González, L. (2008). Sobre la teoría de la educación dialógica. Educere, 12(42), 461-470. https://bit.ly/33pVdO5

Zuluaga, O. L., Echeverry, A., Martínez, A., Restrepo, S. y Quiceno, H. (2013). Educación y pedagogía: una diferencia necesaria. Educación y Cultura, 100, 94-99. https://bit.ly/339GqXu

Acceso a la educación en la pandemia

FREDY ALEXANDER PINILLA ESCOBAR[79]

Resumen

Este documento da cuenta de los fenómenos presentados durante la contingencia generada por el covid-19 y los diferentes fenómenos en torno a la conectividad; además, analiza la implementación de dispositivos tecnológicos como estrategias de contingencia en el desarrollo de prácticas de teletrabajo y educación virtual, las cuales tenían el propósito de evitar la propagación del coronavirus en sectores laborales y educativos. En este sentido, permite un recorrido frente a la discusión generada desde perspectivas como la brecha digital, el acceso a bienes comunes y la alfabetización tecnológica en zonas rurales y urbanas. El objetivo de este escrito es diagnosticar los obstáculos más representativos de la conectividad en tiempos de pandemia y proponer alternativas al uso y las prácticas de herramientas digitales en entornos digitales de aprendizaje. Pretende ampliar la discusión conceptual sobre la necesidad de ubicar el servicio de internet como un derecho humano, un recurso que permite garantizar otros derechos establecidos en áreas propias al mundo del trabajo, la educación y la comunicación. Aborda especialmente las dificultades de la política pública en telecomunicaciones en zonas apartadas de Colombia. Busca motivar el debate en torno a la conectividad como una necesidad básica de la sociedad en términos de acceso y aprendizaje de plataformas en tic en tiempos de cuarentena.

Palabras clave: *brecha digital, conectividad, alfabetización, política pública*.

---

[79] Doctor en Comunicación, Universidad Nacional de la Plata. Magíster en Comunicación - Educación, Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Comunicador social y periodista, Universidad Los Libertadores. Profesor universitario. Contacto: fredypinilla@hotmail.com

Introducción

Nuestra realidad educativa ha cambiado drásticamente debido a un virus que nos ha acorralado globalmente y que nos genera retos en diferentes ámbitos sociales, culturales, educativos y económicos. Sin duda, nos ha invitado a sobrellevar la situación por medio de una interacción a través de una conexión a internet, pero la realidad local nos muestra un panorama diferente: en ciertas regiones no hay acceso a la tecnología, generando una brecha digital, que se profundiza en carencias de alfabetización y metodologías para el aprendizaje. Este tipo de aparatos técnicos media el acto pedagógico y los entornos virtuales, y se ha convertido en el único recurso para continuar con la normalidad educativa en el campo de la comunicación y la educación.

La brecha digital afecta directamente a las comunidades escolares y académicas; la falta de acceso se amplía a otros sectores de la sociedad en actividades como el teletrabajo o la tramitología virtual en la época de pandemia. La falta de acceso a la conectividad, la pésima cobertura, la carencia de infraestructura y de redes que permitan la utilización de tic se fusionan con el desconocimiento de la tecnología debido a la falta de políticas públicas en el uso apropiado de las plataformas tecnológicas.

Esto no quiere decir que solo por tener computador, celular inteligente, conexión a internet o estar en un espacio educativo se supere la brecha digital; este proceso requiere indiscutiblemente proyectos de alfabetización en los que se articulen las necesidades de los ciudadanos y los mediadores en políticas públicas en los ámbitos local y nacional.

La política distributiva implica un alto costo social, económico y educativo, que parece no estar al alcance de los colombianos. Según el último resultado del censo del danesobre las conexiones a internet, se evidencia que un 43.3 % de los colombianos están conectados a una red (*El Tiempo*, 2018), lo cual permite hacer una reflexión sobre los imaginarios que existen en torno al acceso a las nuevas tecnologías, que

terminan siendo una apariencia de la democratización de la tecnología y de los servicios de interés público.

Esta situación lleva a formular que la brecha digital es un vil reflejo de las desigualdades y la pobreza social que viven los colombianos en torno a los servicios públicos (Wincour y Sánchez, 2018, p. 19), lo que implica adoptar medidas en políticas públicas de inversión en infraestructura y promoción de acceso a la conectividad, garantizar el ejercicio permanente de la alfabetización tecnológica y el fortalecimiento de propuestas por la democratización de las plataformas ott (*over the top*).

El inmigrante digital también se manifiesta desde la diferencia generacional y cultural, pone en evidencia el desconocimiento de herramientas e instrumentos tecnológicos básicos en la era digital, se le dificulta comunicarse a través de una nueva medicación, no se familiariza fácilmente con determinadas herramientas. "La alfabetización digital requiere del desarrollo de una gran variedad de competencias digitales" (Arrieta y Montes, 2011, p. 194). En este sentido, para acortar la brecha no solo hay que dotar de mayor acervo y equipamiento tecnológico los hogares y espacios académicos, sino que se debe buscar la manera de brindar capacitación en cuanto al uso y prácticas de las tic, buscando que la mayoría de la población pueda acceder a la conectividad.

Es necesario, y no menos importante, reconocer la labor de avance y el interés que tiene nuestra sociedad por incorporar las tic en diferentes prácticas humanas, pero es mucho más importante no incurrir ni exceder el uso el uso de estas, pues aunque son herramientas que nos han facilitado la vida cotidiana y que para algunos ciudadanos son de fácil acceso, se debe asumir responsabilidad en el uso que les damos, entendiendo que estas facilitan el aprendizaje y el desarrollo de las habilidades comunicativas en escenarios laborales y pedagógicos.

Además, es importante mencionar que el principal recurso para la construcción de una sociedad de la información y el conocimiento se

fortalece con la democratización de los avances técnicos y tecnológicos. Mientras sigan existiendo los problemas de acceso a estas herramientas digitales no se podrá acceder de forma equitativa a esos recursos públicos que viajan en el espectro electromagnético, generando una amplia brecha digital, que evidencia nuevos indicadores de pobreza y desigualdad en la sociedad.

Apocalípticos o integrados en la pandemia

La convergencia de medios permite que una herramienta técnica, como el celular, facilite la cercanía entre las personas que se conectan, pero a su vez crea una lejanía entre los estudiantes en clase y los profesores (Virilio, 1999). Los actores que hacen parte del mundo digitalizado disminuyen las formas de interacción social caracterizadas por una comunicación cara a cara en el aula de clase. Estar conectado a los aparatos es un factor de individualización que convierte al sujeto en sedentario. Este sería un *abordaje apocalíptico*, término acuñado por Umberto Eco en los años sesenta (Eco, 1965) y que hace parte de la referencia hecha por Ortega y Gasset en *La rebelión de las masas*.

La tecnología ayuda a superar los procesos de inmediatez y al mismo tiempo desplaza todo tipo de contacto con el otro; este fenómeno se agudizó con la pandemia del covid-19 y rápidamente se suprimieron los encuentros cara a cara y se comenzó una interacción a través de espacios digitales como Zoom, WhatsApp, Facebook, Twitter, Instagram y demás tecnologías que han permitido acortar tiempo y espacio, pero aumentado las distancias reales y presenciales.

Otra mirada apocalíptica es la masificación de productos digitales, los cuales potencian económicamente el capital de las empresas que venden servicios de conectividad, pues concentran y monopolizan los aparatos tecnológicos y son pocas las empresas que permiten una política distributiva de acceso. Sin embargo, la pandemia hizo de lado la rigidez del discurso apocalíptico, la urgente necesidad de adaptarse a la tecnología

sin dar un debate sobre asuntos de conectividad en las aulas impidió ir más allá de los usos y prejuicios de la tecnología.

La sociedad ha tenido que apropiarse de estos aparatos usados con gran solvencia técnica por los adolescentes, mientras muchos maestros son inmigrantes digitales y, como tales, no tienen habilidades comunicativas en el manejo de las tecnologías o de la cultura mediática (Piscitelli, 2011). Para los apocalípticos, sumarse a la cultura tecnológica es ser partidario del capitalismo globalizante. Muchos ciudadanos que en su momento dieron un debate sobre el uso de la tecnología o que rechazaban estas herramientas, debido a la necesidad de conexión terminaron apropiándose de estos dispositivos y participando en la cibercultura.

Conectividad y políticas públicas

La política pública es fundamental para acompañar los procesos de formación de quienes utilizan herramientas tecnológicas. En muchos lugares de Colombia hay proyectos que plantean la conectividad a través de aparatos tecnológicos, pero son pocos los que incluyen procesos de aprendizaje en el uso de estas herramientas. Los Gobiernos anteriores, por medio del Ministerio de las tic o del Ministerio de Educación Nacional, se dedicaron a entregar computadoras y tabletas personales en los colegios públicos (Wincour y Sánchez, 2018, p. 20).

La tecnología en el aula parece un adorno en los salones de clase. Se evidencia una brecha digital establecida por una cultura letrada, que desarrolla procesos educativos bajo la hegemonía del libro por parte de los educadores (Barbero, 2003). Se pierden de vista las innumerables herramientas pedagógicas de la tecnología y se deja en un segundo plano la importancia de nuevos sistemas de escritura y oralidad. En este contexto, la democratización se ha entendido como cobertura de la tecnología, pero de baja calidad.

Por otro lado, el acceso es limitado en el territorio nacional y necesita mejorar la distribución plural de los recursos tecnológicos. En este sentido, podemos ubicarnos en el paradigma de justicia de Nancy Fraser (1997) que le sugiere al Estado-nación no darse el lujo de improvisar con este tipo de políticas de distribución social, que es lo que está ocurriendo con el proyecto de modernización de las tic, más conocido como Ley de tic1978 de 2019. En efecto, el Gobierno plantea disminuir la brecha digital, por lo demás necesario en un país como Colombia, pero deja de lado el reto central de recuperar un real derecho a la conectividad, que va más allá de conectar a la mitad de los colombianos a redes y aparatos.

Un ejemplo de esa visión se refleja en los proyectos ejecutados por el Gobierno nacional en casos particulares como "Computadores para educar", que permiten la ubicación de aparatos en las regiones más apartadas sin fortalecer los requerimientos formativos, necesarios para trabajar de manera pertinente con sujetos que quieren ejercer el derecho a la conectividad. La distribución de los recursos debe incluir el reconocimiento de las necesidades básicas del ciudadano en cuanto a derechos a la igualdad de oportunidades para acceder a las conexiones de internet, la formación académica, tecnológica y el fortalecimiento de la política pública.

La sociedad necesita acceder a estos conocimientos para crear espacios de aprendizaje con usos críticos de apropiación, pues hacer efectivos los derechos civiles y sociales en nuestro país es sinónimo de reconocimiento digno en procesos de conexión digital, acceso al espectro electromagnético y democratización de internet.

Es claro que las nuevas tecnologías están transformando las prácticas y las experiencias de la comunicación. Se pueden identificar nuevas subjetividades, de manera especial entre los más jóvenes, que son obligados a ser observados en sus hogares en la vida cotidiana (De Certeau, 1999) cuando acceden a espacios privados durante actividades pedagógicas y virtuales.

La teoría de la acción comunicativa (Habermas, 2002) nos planteó un debate de la esfera pública en las calles, plazas públicas, asambleas y diversos puntos de encuentro externos a la casa, los cuales son determinantes para la toma de decisiones y la participación. Sin embargo, la tecnología ha cambiado esa acción colectiva en la sociedad, en cierta medida el uso de tecnología en la pandemia genera la desaparición de los rituales; aunque sea por obvias razones manifestadas en las cuarentenas obligatorias, la interacción cotidiana de los ciudadanos se reconoció durante este periodo como una comunicación sin comunidad (Chul-Han, 2020), una sociedad de la incomunicación, que podría ser mecanismo o estrategia para encerrar a la sociedad, no permitirle la movilización y llevarla a un simulacro de participación en redes digitales.

Por otro lado, las formas de lo común y la organización de los sectores sociales, sindicales y políticos están entendiendo que es necesario integrarse a los desarrollos de la tecnología y por lo tanto acceder a canales de comunicación de una manera novedosa (Rueda, 2010). Las subjetividades de los ciudadanos implican un replanteamiento sobre lo que hasta el momento hemos conocido como otras maneras de participación, entre estas el encuentro cara a cara y las que se despliegan en los medios tradicionales como radio, prensa y televisión.

En estas nuevas prácticas de comunicación, que para algunos analistas del tema constituyen una nueva esfera pública, se preguntan si es posible hablar de ciudadanía en estos espacios y si es válido extender el concepto de ciberciudadania estudiado por autores como Rocío Rueda (2010).

El análisis sobre una nueva escena social en el mundo virtual se detiene en la articulación entre el individuo y la sociedad, entendida esta última tanto en su entorno inmediato como en espacios de interacción más amplios, los cuales tienden a diluirse en cada computador, al producirse efecto de silo (Sennett, 2012), en el que persona desarrolla actividades cotidianas de manera aislada, en rituales de estudio y trabajo. Lo que está

en cuestión aquí es el nacimiento de prácticas o usos rituales que están desplazando las mediaciones de lo común y lo colectivo. Estamos asistiendo a la experiencia de un mundo cada vez más conectado y menos comunicado; que el cambio y la conversión se están desarrollando. Como diría el sociólogo Zygmunt Bauman, un tipo de amistades, trabajos, educación y movilización líquida que se desvanecen en la medida en que los vínculos entre emisores y receptores no tienen cercanía.

Entonces, para muchos sectores sociales y sindicales las formas tradicionales de expresión política, como marchas, movilizaciones y demás acciones de interacción en la sociedad, son necesarias y pertinentes, en un escenario donde la hegemonía de los medios los ha excluido. Esta oportunidad de libertad de expresión se desarrolla en plataformas tecnológicas que han incorporado para generar espacios de información y comunicación.

El país necesita reflexionar a fondo respecto a la democratización de los medios comunicación masivos y sobre las nuevas tic. En otros países de América Latina ya comenzó el proceso, pero en el caso colombiano, aunque se hace una crítica constante a los medios hegemónicos tradicionales, la tarea organizativa y las propuestas para dar una discusión seria y pluralista hacia una ley del derecho al acceso no han tenido la profundidad necesaria para que se activen las primeras iniciativas, las cuales se deben dar en escenarios del debate social, parlamentario, jurídico y, si es necesario, en las calles de Colombia por el derecho a la comunicación (Pinilla, 2018).

No podemos negar que con la aparición de nuevas tecnologías se fortalece la participación de medios alternativos permitiendo la búsqueda de nuevos formatos y la creatividad e innovación de los ciudadanos. Es decir, los usuarios pueden consumir, realizar contenidos y contar el mundo desde sus perspectivas a través de procesos de convergencia. El interés público del que parte Wincour (2002), para hablar del papel de los medios de comunicación y la importancia de la participación de quienes llegan a

estos espacios, es otra formas de destacar el papel que cumplen las audiencias en la era de las tic.

En ese sentido, resulta indispensable la promoción de recursos y herramientas que permitan hacer visible un debate centrado en el acceso como derecho fundamental de los individuos a comunicarse. Esto pasa por aspectos como la participación en espacios y escenarios diversos de difusión; la inclusión de los pequeños empresarios que se dedican a la tecnología y por el fortalecimiento del aparato estatal encargado de administrar este tipo de proyectos nacionales. Son oportunidades que no se pueden soslayar en el marco de las reformas que propone el Gobierno para modernizar el sector de las tic. ¿Modernización para qué y para quiénes? Esa sería otra pregunta para alentar el debate.

La brecha digital

La pandemia ha reflejado otras pandemias, la falta de empleo formal, las pocas oportunidades laborales, el poco acceso a la educación, salud y servicios públicos. Hoy se reflejan aún más cuando nos vemos abocados por el covid-19 a utilizar los medios tecnológicos, remplazar las actividades diarias a las que miles de colombianos están acostumbrados en forma presencial y de manera sincrónica.

La ministra de las tic, Karen Abudinen, en una entrevista que concedió al diario *El Tiempo*, asegura que el Ministerio de las tic está trabajando 24/7 para asegurar la conectividad en el país durante el estado de emergencia y que están implementado estrategias para dar una solución, por ejemplo el programa "Nuevos Hogares Conectados", con el que llevan internet fijo a 500 000 hogares de estratos 1 y 2, con tarifas mensuales que van desde los 8613 a los 19 074 pesos (*El Tiempo*, 2020), ayudas que mitigan, pero no acaban con la problemática que se viene presentando en las regiones apartadas.

En Colombia, este tema tomó fuerza con las políticas de incorporación de las tic dentro de los contextos educativos, con una primera aparición en 1970. "De ahí que la educación en tic se concibe como una solución frente a la exclusión social y como un mecanismo de inclusión socioeconómica" (Rueda y Franco, 2018, p. 14).

Serrano y Martínez (2003) describen el nivel de acceso en algunas zonas del mundo, teniendo en cuenta su desarrollo, donde las principales causas de esta desigualdad en la conectividad son la falta de infraestructura en telecomunicaciones o su baja calidad, específicamente en países pobres, y la importancia que le deben dar los gobernantes a la educación digital no solo proporcionando redes, equipos o grandes infraestructuras, sino capacitando a los estudiantes, docentes y todo individuo que quiera aprovechar el auge de la tecnología como canal de crecimiento económico, social y cultural.

El gran reto de incorporar tecnologías en todos los niveles de la educación pública, con lo cual no solo se mejoraría el sistema educativo, sino que también se solucionarían los problemas asociados al subdesarrollo (Rueda, 2012, p. 160), es una nueva etapa de transformación que ha permitido un acercamiento más individualizado con las diferentes herramientas tecnológicas.

Es importante resaltar el uso de la tecnología como medio de aprendizaje, no pasar por alto las prácticas de pedagogía crítica ni el fortalecimiento de la alfabetización; es decir, que los niños sean capaces de reconocer el material interesante y valioso o simplemente desechar la información falsa que se distribuye en las redes digitales.

Conclusiones

El desafío de la pandemia evidenció la desigualdad y la falta de políticas públicas en muchos sectores de la sociedad; se espera que de ahora en adelante exista una mayor preparación en la educación virtual y formación en herramientas digitales para el aprendizaje de las tic. Con la

aparición del covid-19 se diagnosticó la marcada brecha digital, pues ha dejado ver con mayor claridad la distinción en sectores de la educación y de acceso a las telecomunicaciones.

Se comprende que la conectividad y las nuevas tecnologías se relacionan con el distanciamiento geográfico, las diferencias culturales, la edad o el nivel educativo. La brecha digital no solo refleja las desigualdades económicas, también están presentes otras dificultades en el aprendizaje de la tecnología para sectores con discapacidad visual y auditiva.

En las familias hay transformaciones en las dinámicas y contextos de la vida privada; los hogares se acomodaron a las necesidades de uso y aprendieron a pasar de un escenario de lo íntimo a formas de lo público; los procesos de las clases virtuales se confundieron con la cotidianidad y comodidad que ofrece el domicilio. Los estudiantes, padres y maestros encontraron ventajas y desventajas en las clases remotas; el discurso de apocalípticos e integrados fue recordado en este tipo de prácticas sociales.

Para finalizar, se deben garantizar acceso, participación, equidad y oportunidades que promuevan el desarrollo personal, social y económico. Se debe fomentar el interés por las políticas públicas, la inversión en infraestructura, redes y capacitación de la ciudadanía para disminuir la brecha digital, propiciando procesos de innovación pedagógica que motiven a quienes se educan y comparten conocimientos a adquirir habilidades que permitan procesos de adaptación para enfrentar momentos tan difíciles como una pandemia.

Referencias

Arrieta, C. y Montes, V. (2011). Alfabetización digital: uso de las tics más allá de una formación instrumental y una buena infraestructura. *Revista Colombiana de Ciencia Animal, 3*, 180-197

Barbero, J. (2003). *La educación desde la comunicación. Enciclopedia latinoamericana de socio-cultura y comunicación*. Editorial Norma.

Chul-Han, B. (2020). *La desaparición de los rituales*. Herder.

De Certeau, M. (1999). *La invención de lo cotidiano, Habitar, Cocinar*. Universidad Iberoamericana (iteso).

Eco, U. (1965) *Apocalípticos e integrados*. Lumen.

El Tiempo. (2018). 10 cifras clave del censo nacional de población y vivienda. https://www.eltiempo.com/colombia/cifras-clave-del-censo-nacional-de-poblacion-y-vivienda-2018-273224

El Tiempo. (2020, 29 de junio). Ministra de tic hace balance de la conectividad durante la pandemia. https://www.mintic.gov.co/portal/inicio/Sala-de-Prensa/MinTIC-en-los-Medios/145946:Ministra-de-TIC-hace-balance-de-la-conectividad-durante-la-pandemia

Fraser, N. (1997). *Iustitia Interrupta. Reflexiones críticas desde la posición "postsocialista"*. Siglo del Hombre Editores, Uniandes.

Habermas, J. (2002). *Teoría de la acción comunicativa*. Taurus.

Pinilla, F. (2018). Retos a la comunicación en el posacuerdo: políticas públicas, legislación y renovación de las culturas políticas. En *Acción colectiva por el derecho a la comunicación* (cap. 3). Universidad Nacional de Colombia.

Piscitelli, A. (2006). Nativos e inmigrantes digitales: ¿brecha generacional, brecha cognitiva, o las dos juntas y más aún? *Revista mexicana de Investigación Educativa, 11*(28), 179-185

Rueda, R. y Franco, M. (2018). Políticas educativas de tic en Colombia: entre la inclusión digital y formas de resistencia-transformación social. *Pedagogía y Saberes, 48*, 9-25.

Rueda, R. (2010). Ciudadanía, política y tecnologías: lo (im)posible de otras formas de lo común. *Revista Comunicación y Ciudadanía, 3*, 6-19.

Rueda, R. (2012). Educación y cibercultura: retos para (re) pensar la escuela hoy. *Revista Educación y Pedagogía, 24*(62), 157-171.

Sennet, R. (2012). *Juntos. Rituales, placeres y política de cooperación*. Anagrama.

Serrano, A. y Martínez, E. (2003). *La brecha digital: mitos y realidades*. Editorial Universidad Autónoma de Baja California México.

Virilio, P. (1999) *La inercia polar*. Trama Editorial.

Wincour, R. (2002). *Ciudadanos mediáticos. La construcción de lo público en la radio*. Gedisa Editores.

Wincour, R. y Sánchez, R. (2018). *Familias pobres y computadoras*. Editorial Océano.

De las desigualdades y oportunidades en la educación para la inclusión en tiempos de pandemia: ¿nueva normalidad/nuevos lenguajes?

JACQUELINE GARCÍA PÁEZ[80] *Y MARÍA ANGÉLICA CACHAYA BOHÓRQUEZ*[81]

Resumen

En medio de un complejo contexto nacional, el covid-19, la pandemia y su confinamiento obligatorio sorprendieron al sistema educativo, que, sin estar preparado para una "nueva normalidad", se vio forzado a cambios repentinos, ajustes y adaptaciones necesarias, aunque no suficientes, para dar continuidad al proceso de formación. Se pensaba que en la escala formativa los menos afectados serían los estudiantes universitarios y de posgrado; sin embargo, al poco tiempo de vivir la educación remota/virtual, la escena de la educación y sus protagonistas evidenciaron una realidad tan desigual en Colombia que fue sentida fuertemente por la región surcolombiana. Se exponen aquí tres aspectos de esta disparidad desde dos pregrados de Comunicación Social y Periodismo, uno público y otro privado, y la Maestría en Educación para la Inclusión.

El primer aspecto es la profunda precariedad en la infraestructura tecnológica tanto en instituciones educativas como en los actores del proceso, que confinados en casa se vieron enfrentados a la falta de dispositivos, sin servicios de conectividad o de electricidad, lo que afectó más a jóvenes rurales o periféricos de la ciudad.

[80] Candidata a doctora en Comunicación, Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Magíster en Historia, Universidad Nacional de Colombia. Docente de tiempo completo, Universidad Surcolombiana. Contacto: jacquelin.garcia@usco.edu.co

[81] Magíster en Educación y Cultura de Paz. Comunicadora social y periodista. Docente investigadora, Corporación Universitaria Minuto de Dios. Contacto: angelicacachaya@gmail.com

El segundo lo encontramos en los asumidos nativos digitales, en quienes, en descubierto, se percibió escaso uso y habilidad en el trabajo virtual asociado con acceso y movilidad en plataformas y programas, desconocimiento de los lenguajes digitales propios de esta nueva realidad (clases, tutorías, producción audiovisual, muros, foros, interacción simultánea, lo sincrónico y asincrónico), situación compartida con los emigrantes digitales (profesores de pregrados y maestrantes).

Como tercer aspecto, ante unas prácticas pedagógicas tradicionales y descontextualizadas, encontramos la creatividad y la oportunidad de rehacerlas, adaptarlas y transformarlas. En estos tres aspectos se reconstruye la escena educativa, reconociendo saberes que traíamos y poniéndolos en diálogo con nuevos aprendizajes tras el uso de dispositivos y lenguajes posibilitadores de conectar realidades.

Palabras clave: *educación para la inclusión, "nueva normalidad", práctica pedagógica, nuevos lenguajes*.

Introducción

El lenguaje construye realidades y nos preguntamos desde el sur de Colombia ¿qué significan todos estos nuevos conceptos y mensajes que se han venido posicionando en el discurso estatal, científico, mediático y cómo vienen incidiendo en la realidad educativa?, ¿qué realidades educativas e inclusivas están forjando? Pareciera entonces que hay un lenguaje anterior a la pandemia, el que conocíamos en nuestra normalidad; otro, en tiempos de pandemia, que configura una "nueva normalidad", y vendrá otro, pospandemia.

Justamente, *pandemia* fue el término que empezó a configurar la nueva normalidad, que a través de una vasta información mediática nos hizo entender que no era una simple epidemia que se propaga por un país durante un periodo concreto, sino que la pandemia se extiende a varios países o al planeta entero y en un mundo globalizado como el de hoy esta tiene la capacidad de contagiar a todos los ciudadanos de varias

localidades. Desde allí empezó el temor por el contagio que puede llevar a la muerte.

El eslogan "Quédate en casa", como una orden, empezó a extenderse tan rápido como el virus y fue configurando realidades sociales y educativas complejas de estudiantes que debieron dejar rápidamente la ciudad de Neiva e intentar llegar a sus municipios de procedencia, dejando parte de sus pertenencias; a otros, los que no lograron conseguir el dinero para desplazarse, les tocó vivir un tiempo más en las pequeñas alcobas arrendadas, muchas de ellas sin cocinas ni lavaderos, sin otros espacios más que su pequeño cuarto sin condiciones mínimas para desarrollar una vida digna, pero ubicadas cerca de la universidad, que en la antigua normalidad les ofrecía condiciones como alimentación (desayuno, almuerzo y cena de lunes a domingo), biblioteca, sala de cómputo, cinefórum y gran variedad de eventos culturales y deportivos, entre otros beneficios. Ahora, este "Quédate en casa" los excluía de todas estas condiciones, pero buscaba salvarles la vida.

Ante esta nueva normalidad, las instituciones de educación superior tuvieron que realizar trámites nada fáciles. Por un lado, la entidad pública se tomó su tiempo para poder cambiar el objeto del contrato y ver cómo se lograba llevar alimentación y apoyo psicológico a estos estudiantes, además de constituir una red entre estudiantes y docentes para hacer de este "Quédate en casa" algo más tolerable y digno para los estudiantes y familias de estudiantes menos favorecidas económicamente. Por otro lado, la entidad privada, que por escasez de recursos no contaba con suficiencia para realizar programas de bienestar y apoyo al estudiantado, tuvo que acudir a la donación y voluntariado para ayudar medianamente con recurso tecnológico a los estudiantes para la continuidad de sus estudios.

El "Quédate en casa" fue sentido por muchos de ellos y ellas como un quédate con tus agresores en casa, con tu pobreza en casa, con tu desigualdad social en casa, reforzando condiciones y realidades de guerra, violencia, desigualdad que nos han acompañado históricamente, pero que

con el confinamiento obligatorio se tornaron más agudas, como lo demuestran las estadísticas sobre violencia a mujeres, niños y niñas que ponen de nuevo en el panorama la pandemia de la violencia y el feminicidio. "El Observatorio Colombiano de las Mujeres mostró un aumento de 4206 llamadas a la línea 155, denunciando violencia intrafamiliar, un incremento del 228 %, durante el período del 25 de marzo al 28 de mayo de 2020" (Senado, 2020, párr. 4). De igual forma, la cepal (2020) precisa que tras la pandemia se "incrementará la pobreza en un 37.3 % y alcanzará a 231 millones de personas; y de ellos, unos 98 millones de personas vivirán en extrema pobreza (15.5 %)" (párr. 6).

Esta "nueva normalidad" deja entrever que tiene vicios de la vieja cotidianidad. No cabe duda de que parte al temor, la ansiedad, la depresión y el estrés de los estudiantes, maestrantes y docentes ante el potencial contagio se sumaron el develamiento de violencias, desigualdades propias de la vivencia, pérdida de empleos para unos y para otros, sobrecarga laboral, entre otros aspectos que continuaban sucediendo a su alrededor, como la eliminación sistemática de los líderes sociales y las renovadas masacres en diversos lugres del territorio nacional. Ante este panorama estuvieron en primera línea las fuentes y mecanismos de desinformación: los medios y las redes sociales, que respondían a unos intereses particulares con agendas noticiosas limitadas al cubrimiento de algunos aspectos del covid-19, la saturación informativa de este asunto y al poco uso de la comunicación en crisis, que fue evidente ante la ausencia de voces de autoridad de científicos sociales.

Lo anterior suscita variadas reflexiones más allá de la misma comprensión y crítica de la realidad vivida y desigualdad expuesta. Por tanto, valdría la pena preguntar ¿qué realidades educativas e inclusivas están forjando estos nuevos lenguajes y prácticas de la nueva normalidad?

Precariedad tecnológica y de conectividad en la "nueva normalidad" que transforma nuestra comunicación

¿Qué nos dice el mundo globalizado de la brecha digital evidenciada en el campo educativo en tiempos de pandemia?

Entre protocolos de seguridad y medidas pedagógicas adoptadas por las universidades se continuaron los semestres académicos 100 % virtuales. Unos, temerosos de abrir cámaras y activar micrófonos, otros no lograban entender aún cómo descargar la aplicación, por lo que el chat de WhatsApp se constituyó en el medio de comunicación y ayuda más popular e inmediato; algunos no lograron conectarse, porque viven en veredas donde no hay red de internet; otros no tienen dispositivos con capacidad para instalar programas o para almacenar la información de los cursos. Así, el aula fue permanentemente atravesada por los variados relatos y narraciones de la pandemia como resultado de la cantidad colosal de noticias, datos, opiniones, mensajes con poco análisis que inundaron la escena educativa a través de los medios y las redes sociales.

A esa situación se sumaron los problemas de acceso a la educación, ya que en la pandemia equivalía a contar con medios tecnológicos y de conectividad apropiados para estar en clases, realizar trabajos grupales, indagar una tarea y llevar varios procesos pedagógicos, académicos y de investigación a la escena digital, lo que puso de relieve una nueva realidad de inequidad: quien no cuenta con el acceso tecnológico no cuenta con el derecho pleno a educarse. De acuerdo con el Ministerio de la tic, la brecha digital

> Hace referencia a la diferencia socioeconómica entre aquellas comunidades que tienen accesibilidad a las tic y aquellas que no, y también hace referencia a las diferencias que hay entre grupos según su capacidad para utilizar las tic de forma eficaz, debido a los distintos niveles de alfabetización y capacidad tecnológica. (tic, 2020)

Entre la ansiedad que genera el responder a una nueva dinámica educativa, el no poder estar en tiempo real en las clases, por capacidad,

cobertura y conectividad, se integran en las narrativas de los estudiantes y maestrantes los problemas propios de responder a otras dificultades que genera el confinamiento, como la angustia por la enfermedad por virus de sus familiares, la discriminación generada por el contagio propio y por las peripecias al acceder a medicamentos o tratamientos oportunos por las eps.

El covid-19 inundó los chats con imágenes, memes, *fake news* y una variedad de fuentes de información que también privilegiaban a unos y a otros no. Los estudiantes que viven de comprar el plan limitado de datos solo para poder contactarse a clases y realizar trabajos académicos poco consumían fuentes científicas o académicas; lo primero que llegaba a ellos eran las cadenas de WhatsApp informándoles qué debían de tomar y qué hábitos adoptar. Mucha de esta información sin soporte científico.

Los tapabocas, los guantes, las caretas y el olor a alcohol y clórox empezaron a hacer parte del lenguaje corporal, de los elementos mínimos que te garantizaban una conversación y un poco de cercanía confiable. Los kits de bioseguridad empezaron a ser elementos básicos de la canasta familiar. No cabe duda de que este lenguaje de la nueva normalidad aún poco comprendida por la mayoría de nuestros estudiantes les ha afectado su comunicación cotidiana, sus lenguajes corporales y sus narrativas atravesadas por aspectos comunicacionales a los que intentan adaptarse, mutar al ritmo de esta situación extraordinaria y extraña que genera temor al contacto con el otro, a escuchar de cerca. El susurro, el secreto, el abrazo, el beso y la cercanía de la conversación entre pares, tan habitual para ellos y ellas, ahora son censurados, limitados por esta nueva normalidad.

Las formas de interacción empezaron a ser mediadas por nuevos lenguajes desde el teletrabajo, las reuniones por Zoom, Meet, Teams que implicaron aprender qué era eso de compartir pantalla, habilitar pizarra, esperar el ingreso a una sala virtual, habilitar micrófono, cerrar las cámaras, revisar permanentemente el chat, estar atento a quién levantó la

mano, etc. Formas de relacionarnos en esta "nueva normalidad", que bien podrían llamarse, según Marín-Ossa (2015), "educación mediatizada", que terminaron por llenar las agendas de los docentes, los maestrantes y los estudiantes. Todos vivimos una duplicación del trabajo en casa, una combinación de roles y funciones simultáneos: asumir tareas del hogar fue una labor de todos los actores educativos, cuidar de los familiares y vecinos adultos. La enseñanza de todos estos lenguajes de los dispositivos y plataformas fue mutua; algunos estudiantes con habilidades para ello se convirtieron en monitores permanentes, y los tutoriales fueron valiosos para nosotros los docentes, sumado a la sobrecarga de capacitación y eventos académicos para docentes y estudiantes que las universidades ofrecieron en estos semestres de virtualidad global.

De la formación sobre los usos tecnológicos y las mediaciones tecnológicas

¿Qué usos y mediaciones tecnológicas están determinando hoy los consumos culturales y educativos de los jóvenes estudiantes?

Se creía en la firmeza de la tesis de que todos los jóvenes en la actualidad eran asumidos como los nativos digitales, los navegadores por excelencia, los capacitados y habilitados para comprender, manipular y transformar realidades a través de los modernos dispositivos tecnológicos como los celulares, tabletas y equipos de cómputo. Por el contrario, lo que se evidenció en las aulas virtuales y las dinámicas desprendidas de ellas es que al lado de la deficiencia en el acceso tecnológico están también el desconocimiento, el analfabetismo digital y poco uso de las nuevas tic en el escenario de la educación. Se advirtió una tendencia más recreativa y usual de manejo de las redes sociales, muchas de estas limitadas a compartir contenidos, publicar una emoción o deseo, reaccionar a publicaciones y observar por horas los *post* de otros.

Entre el uso obligado de las tic promovido por la educación están de manera simultánea las mediaciones provocadas por la interacción. Por una parte, aparecen las mediaciones tecnológicas que "deben contribuir por ello al ejercicio de la autonomía personal, facilitando la comunicación y el acceso a la información de todos los actores de la comunidad educativa" (Sandoval-Barros, 2011, p. 163), lo que equivale a un reforzamiento de la enseñanza sobre los usos de las tic en un contexto cambiante, y cada vez más demandante de la esfera digital, que exige además de los ciudadanos un uso responsable en el proceso de la democratización misma de la comunicación y la educación.

Por otro lado, aparece la mediación social generada por los medios y dispositivos comunicativos, que buscan transformar las relaciones cotidianas a partir de lo informado o trasmitido como nuevas realidades. La mediación social puede entenderse como las contradicciones entre innovación tecnológica y cambio cultural según Martín Serrano (1977), citado por Romo (2011), "cuando la sociedad se ve sometida a la presión de constricciones surgidas de la innovación, incompatibles con las constricciones que presionan desde la cultura, se encuentra en una situación disonante" (p. 5). Es decir, cuando los avances tecnológicos van por un lado y la cultura por otro, lo que hace ruido en los procesos forzados de adaptabilidad donde los sujetos deben ir al paso de los procesos de innovación y avance tecnológico para ceñirse a lo requerido por el sistema social construido.

> Esos sistemas de regulación institucionalizados son los sistemas de mediación. Su función consiste en producir, a nivel cognitivo, modelos de ajuste para reducir la disonancia que, a nivel real, tiene lugar entre la innovación tecnológica, el cambio cultural y la organización social. (Romo, 2011, p. 5)

Mediados por ese fenómeno, los jóvenes estudiantes hoy presentan evidencias de esa contradicción entre sus procesos sociales, culturales y educativos y un contexto de avance y demanda tecnológica a la que muy pocos pueden acceder, por privilegio o por derecho. Quienes lo hacen no

logran aún la formación los usos adecuados a dichos elementos tecnológicos en procura del desarrollo efectivo de sus procesos, tal como lo ha dejado ver la formación en tiempos de pandemia. Unos frustrados, otros relegados, otros absorbidos por la mediación tecnológica, pero con permiso total para estar más de doce horas en una pantalla.

Para el caso de las aulas virtuales, el desarrollo de contenido, evaluación y procesos pedagógicos no fueron menores en relación con la mediación tecnológica atravesada en pandemia; para el caso de la universidad pública, se evidenciaron vacíos en el acceso y uso de plataformas idóneas, además de la puesta en práctica de educación virtual no convencional en el aula presencial pública, mientras la universidad privada vio en su fortaleza las plataformas virtuales ya usadas, pero encontró profundos vacíos en los desarrollos pedagógicos de aquellas áreas altamente relacionales, como las prácticas de responsabilidad social asociadas a trabajo con comunidades. De esta forma, muchos procesos de mediación tecnológica y pedagógica se vieron atribuidos a la escasez, usos inadecuados de los recursos y falta de formación pedagógica en la construcción de consensos y sentidos. Allí, la comunicación educación sufrió otros desafíos propios de reconocimiento del otro en la escena educativa. De acuerdo con Muñoz-Rojas (2015), la mediación tecnológica incide con fuerza en la mediación pedagógica, ya que se "replantean los conceptos espaciotemporales que interrogan sobre el tipo de escuela implementada actualmente, y los nuevos escenarios educativos donde están cambiando dramáticamente el rol y competencias de sus actores" (p. 204).

Reflexiones en tiempos de crisis, una oportunidad para repensar la escena educativa

¿Cómo entender los retos de la educación para la inclusión en estos tiempos de crisis y develamiento de las desigualdades? ¿Cómo configurar los nuevos lenguajes de la realidad actual, que permitan la potenciación

de la educación, la creatividad y la vida misma, sin caer en la "normalización" discursiva impuesta?

La educación para la inclusión en la nueva normalidad no puede aludir a aulas completamente desiertas, a saberes y conocimientos fraccionados y a destiempo; no pueden la crisis económica y la falta de desarrollo tecnológico en el campo y las ciudades colombianas seguir permitiendo que la educación sea una práctica social privilegiada en un mundo de oportunidades, donde las prácticas pedagógicas están llamadas a favorecer la creatividad, el cambio, las transformaciones en las relaciones humanas y de conocimiento. Por lo tanto, la educación en este contexto de pandemia seguirá siendo ese compartir y esa oportunidad para reconocer y recordarnos que coexistimos con otros.

El desafío como docentes e investigadores es empezar a identificar qué es lo que tenemos que aprender de esta situación y cómo la educación va a plantear estas preguntas, estos conocimientos. ¿Cómo ampliar los saberes desde las experiencias que cada uno tuvo en medio de la pandemia? ¿Qué agendas educativas proyectar? ¿Qué posibilidad hay de pensar nuevos pactos educativos sociales? La pandemia nos ha venido a sacar de nuestra zona de confort. Talvez tengamos que convivir con esta, pero ¿bajo qué condiciones?

De acuerdo con Suárez y Gros (2013), el proceso de enseñanza-aprendizaje puede mediarse desde lo tecnológico, lo que deviene de una transformación de lo pedagógico para reconstruir la escena educativa. En ello, la tecnología actúa como sistema de acción que moviliza y crea modelos de pensamiento que potencian las representaciones sobre diferentes escenarios sobre los cuales debe reflexionar la educación. Cuando el uso tecnológico deja de ser instrumental, es decir, da un lugar estratégico a la comunicación como garante de los procesos mediados, entonces, tal como lo plantean Martín Barbero et al. (2005), hay "nuevos modos de percepción y de lenguaje, nuevas sensibilidades y escrituras" (p. 24).

Entre identificar las grietas del sistema y tejer la solidaridad están las posibilidades y oportunidades para transformar la escena educativa. La comunicación aparece con fuerza para potenciar el decir y el hacer en común, para afianzar los procesos identitarios de quienes viven las desigualdades y de quienes por derecho pueden acceder y democratizar los medios, desde la denuncia, el relato cotidiano, las innovaciones sociales que surgieron y persistieron en medio de la pandemia y la circulación rápida de los contenidos, que no deben estar desprovistos de análisis, carácter crítico y sensibilidad para la comprensión de los otros en sus realidades complejas y mediadas.

Los nuevos lenguajes de la "nueva normalidad" no deben ser más que expresiones de la vida que nos movilizan a pensar y preguntar en el contexto del campo y la ciudad, lenguajes que asuman la agenda histórica de reclamaciones sociales y políticas y nos lleven como sociedad a no normalizar la desigualdad, a incomodarnos con la vieja escuela e instituciones que han buscado por siglos moldearnos al punto de inmovilizarnos. La realidad transitada por la pandemia demuestra la capacidad de adaptabilidad que tenemos; se requiere entonces mayor creatividad y solidaridad para reinventar la escena educativa y la vida, más allá de las pantallas.

Referencias

Marín-Ossa, D. L. (2015). La educación mediatizada. Distancias y aproximaciones conceptuales en las metodologías de mediatización del conocimiento. *Revista de faeeba Educação e Contemporaneidade, 24*(44), 41-53.

Martín-Barbero, J., Sunkel, G., Bello, M. N., Pacari-Vega, N. y Valenzuela-Arce, J. M. (2005). *América Latina, otras visiones de cultura*. Convenio Andrés Bello.

MinTic. (2020). *Brecha digital*. https://www.mintic.gov.co/portal/inicio/5467:Brecha-Digital

Muñoz-Rojas, H. A. (2015). Mediaciones tecnológicas: nuevos escenarios de la práctica pedagógica. *Revista Praxis y Saber, 7*(13). https://www.scielo.org.co/pdf/prasa/v7n13/v7n13a10.pdf

Romo, D. F. (2011). Reseña de "La mediación social" de Manuel Martín Serrano. *Revista Razón y Palabra, 75*. https://www.redalyc.org/pdf/1995/199518706015.pdf

Sandoval-Barros, R. E. (2011). Las mediaciones tecnológicas en el campo educativo. *Revista Educación y Humanismo, 13*(21). https://revistas.unisimon.edu.co/index.php/educacion/article/view/2269

Senado de Colombia. (2020). *Las mujeres asumen el impacto más alto de la pandemia, el de las violencias y el socioeconómico*. https://www.senado.gov.co/index.php/prensa/lista-de-noticias/1333-las-mujeres-asumen-el-impacto-mas-alto-de-la-pandemia-el-de-las-violencias-y-el-socioeconomico

Suárez Guerrero, C. y Gros Salvat, B. (2013). *Aprender en red: de la interacción a la colaboración*. uoc.

Educar en autonomía como resistencia social

JULIANA TORO MORATO[82]

Resumen

La sociedad actual es un entramado de información y percepciones que avanzan y se transforman a toda velocidad. La tecnología como poderoso agente de acceso al saber permea ámbitos de interacción social con la misma velocidad con la que redefine día a día la realidad. Nuevas y cada vez más frecuentes crisis sociales y digitales generadas por la pandemia actual favorecen el debilitamiento de los vínculos humanos a causa de la creciente incertidumbre propia de la *modernidad líquida*.

En este contexto de inestabilidad, la educación superior afronta enormes desafíos relacionados con redefinir el conocimiento, la enseñanza y el aprendizaje. Existe una urgencia de adaptación al cambio por parte de la escuela en esta era de rebose de información en la cual la adaptación al cambio debería ser prioridad. Las crecientes tensiones entre los modelos tradicionales de educación y el surgimiento de nuevas necesidades relacionadas con la interacción y la virtualidad en tiempos de pandemia requieren una reflexión más profunda sobre los vínculos entre autogestión individual, enseñanza y aprendizaje con un cambio de perspectiva que sobrepase el adiestramiento de la memoria para en cambio propender la educación autorregulada de la mente.

En este sentido, uno de los factores clave en la transformación de las dinámicas educativas contemporáneas en el marco de la nueva realidad impuesta por la crisis mundial es la propuesta de educación en autonomía de Freire en la que la liberación del individuo se concibe desde la

[82] Magíster en Enseñanza de Lenguas Extranjeras, Universidad Pedagógica Nacional. Docente investigadora en el área de Francés, Universidad Javeriana y Universidad Nacional de Colombia. Contacto: julianatoro@javeriana.edu.co

enseñanza como única alternativa para favorecer la independencia e integración social del aprendiz. Así, una perspectiva crítica sobre la desigualdad en el acceso al saber y al mundo digital como una constante lucha por la liberación educativa y social del aprendiz contribuirá a afrontar el reto de adaptación a los inevitables cambios impuestos por la pandemia actual.

Palabras clave: *modernidad líquida, autonomía, autogestión, educación liberadora*.

A pasos agigantados nos apresuramos cada día hacia el sueño de construcción de una sociedad avanzada, a menudo confundida con una sociedad forzosamente *mejor*. Habitamos hoy en un complejo entramado de información y percepciones que avanzan y se transforman a toda velocidad, en el que la tecnología, como poderoso agente de acceso al saber, permea ámbitos de interacción social con la misma velocidad con la que redefine día a día la realidad de un mundo en pandemia. Así, el enorme desfase entre eventos y reacciones, entre causas y efectos, que mantuvo a las sociedades en una especie de sereno anquilosamiento que demarcó las interacciones humanas durante muchos siglos ha dado paso, gracias a los intercambios inmediatos de datos potenciados por la tecnología, a una dinámica de uso y descarte de la información en medio de la crisis de una sociedad remota, digitalizada.

En este contexto de crisis pandémica que la humanidad atraviesa actualmente, la transitoriedad cognitiva da paso a la liviandad existencial en un mundo que no requiere la anterior firmeza de la *modernidad sólida* de Bauman (2007), caracterizada por la durabilidad y perdurabilidad del saber. Esta ligereza catalizada por la mediación tecnológica redunda en un debilitamiento de los vínculos humanos, ahora enmarcados en la fugacidad y la sensación de desvinculación opuesta a la anterior compactibilidad social en la que la humanidad durante tanto tiempo se asentó. De allí que se haga entonces pertinente preguntarse cómo la metáfora de la liquidez de Bauman, que intenta también dar cuenta de la

precariedad de los vínculos humanos en una sociedad individualista, digitalizada y privatizada, marcada por el carácter transitorio y volátil de sus interacciones, redunda en la necesidad de una mayor autogestión del individuo mediante la formación educativa basada en la autonomía.

En primer lugar, la profunda apropiación de una cultura de individualismo lleva a la fragmentación social en una era de permeabilidad tecnológica en todos los ámbitos de la existencia humana, crisis ahondada por la pandemia actual. Liviandad, desintegración y transitoriedad se suceden una a la otra en la interminable espiral de la modernidad líquida, atravesando las sucesivas capas de entramados relacionales tecnológicos que caracterizan la contemporaneidad, la fragmentación y segmentación afectiva de los individuos, que los obliga a vivir bajo una constante necesidad de adaptación, flexibilidad, capacidad de mutar y mimetizarse para integrarse a los requisitos de las relaciones ya no basadas en lealtades, sino en la relación costo-beneficio tan característica del capitalismo. Los vínculos de responsabilidad y solidaridad van adquiriendo una apariencia de "liquidez" que resulta imposible desligar de la influencia de la naturaleza financiera y de comercialización de las relaciones.

En este sentido, la necesidad de conexión lleva a una constante alimentación de una fuente inagotable de datos e información desde la cual se permite o se restringe el acceso al saber. Downes (2007) plantea que esta enorme cantidad de datos se forma en una red que da origen a su teoría del Conectivismo, en la cual se establece una conexión colectiva a nuevas formas de conocimiento en constante cambio. Dichas conexiones no se construyen voluntariamente, sino que se establecen de forma natural por medio de un proceso de asociación y mutabilidad.

Así, la conectividad ostenta un carácter transitorio, intermitente, que logra, a través de la figura de la modernidad líquida, permear distintas capas de la sociedad que habitamos, en la cual la innegable capacidad de los líquidos para transformarse, fluir, permear es comparable así a la flexibilización y liberalización de los mercados. Para la sociedad digital, y

en especial aquella de la actual crisis sanitaria, los puntos de enlace o conexión se establecen a través de los "nodos" que permiten la creación de nuevas formas de conocimiento en red. De acuerdo con Siemens (2004), el conocimiento se crea más allá del nivel individual de los participantes humanos y está en constante cambio; origen de una sociedad que propone a los individuos la posibilidad de "conectarse" a este mundo en constante flujo de información para extraer de allí su significado.

Sin embargo, emerge entonces la duda sobre la (im)posibilidad de hallar significados permanentes y perdurables en una modernidad líquida marcada por la constante velocidad de transformación y modificación de las escalas axiológicas de las relaciones humanas. En esta *liquidez* que habitamos actualmente, la falta de certeza está estrechamente relacionada con transformaciones que debilitan aquellas nociones de certeza, seguridad, solidez y planificación a largo plazo bajo las cuales el individuo anteriormente se resguardaba. De allí que, como consecuencia de un mundo cada vez más conectado, el olvido y el desarraigo afectivo aparecen como requisito para acceder al éxito en un mundo individualizado, transitorio cognitiva y relacionalmente.

Ahora bien, otro elemento que desempeña un rol esencial en tiempos de pandemia es el complejo entramado de interacciones digitales, códigos, accesos y restricciones, que a su vez se levanta como una muralla invisible que delimita las posibilidades de aproximación al saber. Por ello, la noción progreso —como sucesión de pasos hacia un *adelante* imaginario que apunta al mejoramiento de la humanidad— nos obliga a aferrarnos con uñas y dientes a aquella de *control*, que bajo un disfraz de orden se esfuerza en ocultar su incesante interés por el *poder*. Si bien la descentralización del saber se está dando —en diversas formas, de manera progresiva e incluso muchas veces regresiva— desde hace varios siglos en la humanidad, en este auge de lo digital, surgen diversos cuestionamientos frente a la libertad de acceso a dichos saberes. El progreso del saber está *ahí*, en todas partes y, sin embargo, invisible bajo la cubierta del conocimiento, de la tecnología en la que se ocultan dinámicas de

dependencia, correlación, causalidad entre saber y poder; alentadas por la atemporalidad de la acumulación de información que parece inevitablemente dar origen también a nuevos tipos de *desconocimiento*.

En el avance de la humanidad hacia nuevas formas de saber, surge cada vez más evidentemente la inexorable relación entre la protección de la información, guardada bajo llave en el uso de un lenguaje críptico, de un tecnolecto que solo aquellos autorizados para extraer los datos manejan y comprenden. De este modo, surge el relativamente reciente concepto del *colonialismo de datos* como un orden emergente para la reconfiguración de las interacciones sociales a través de la extracción de datos con ánimo de lucro. La mirada de Couldry y Mejías (2019) presenta los datos como el nuevo petróleo, como un elemento que debe ser extraído, apropiado para garantizar las relaciones y el flujo de los datos digitales, en particular en una era de mediación virtual. De esta manera, los autores plantean el surgimiento de un nuevo orden social fundamentado en la vigilancia y que alienta la discriminación social, por lo cual proponen que este proceso se comprenda mediante la historia del colonialismo, que normaliza la explotación de seres humanos a través de los datos de la misma manera en que el colonialismo histórico se apropió de recursos y territorios con fines de dominación.

Entendiendo el *colonialismo de datos* como un exterminio de otras miradas, el despojo de la libertad de acceso representa una muestra de poder que requiere de un ejercicio de desobediencia. Así, en respuesta a este control informático emerge, por ejemplo, en una especie de rebeldía o pirataje digital, el *software* de Copyleft, en la búsqueda de resistencia representada en la libertad de acceso en contraposición a la privatización del acceso a la información. Se busca así propiciar el libre uso y distribución del saber, la técnica por medio de la distribución de copias y licencias de libre divulgación.

Ante estas perspectivas en las que converge la tríada de *saber-poder-control*, se hace imposible no pensar en las nociones de resistencia al poder

planteadas por Foucault, en cuyo análisis se descarta la posibilidad de emancipación por la naturaleza absurda de presuponer la existencia de una unidad en las relaciones de poder. Y es que el poder adquiere muchas formas, se mimetiza a su acomodo según la época, sociedad, cultura en la cual busque aferrarse al control que tanto ansía. Sin embargo, Foucault sostiene la posibilidad de resistir al poder aun sin alcanzar la emancipación, por medio de una constante dinámica de poder y resistencia que no termina.

Aquí nos adentramos en la mirada a los mecanismos de mantenimiento de las dinámicas de poder mediadas por el acceso, la restricción, el control y el miedo en el ámbito educativo. Palazio-Galo (2017) plantea que una mirada sobre el análisis de Foucault permite percibir la imposibilidad de neutralidad en la relación entre saber y poder, puesto que el saber requiere un entramado de poder para concretarse, por lo cual, de forma inversa, el saber resulta ser un producto del poder.

Esta perspectiva nos aproxima a desentrañar la engañosa apariencia de lo que Bauman (2007) denomina *miedo líquido*, un tipo de miedo producto de la virtualización de la vida que se presenta en constantes dualidades. Giddens (2000) lo describe como "un mundo de ganadores y perdedores" (p. 28), y que, en palabras de Canclini (2004), "acentúa la desigualdad preexistente entre países fuertes y débiles, desarrollados y pobres" (p. 196)

Las nociones de *eficiencia, excelencia, calidad y competitividad* que en la modernidad líquida se presentan como características deseables en el contexto de la enseñanza y el aprendizaje encarnan en realidad atributos de productos manufacturados y desprovistos de humanidad: fabricación de calzado, alimentos procesados, obsolescencia programada. Estos conceptos provienen de las ideas y valores de la industrialización y su posterior materialización en la formación para el trabajo, que configura la *educación bancaria* que critica Paulo Freire. Un tipo de educación que inhibe el pensamiento y desincentiva todo intento de reflexión, pues, como

lo indica en *La Educación como práctica de libertad*, "El neoliberalismo enseña al trabajador a ser un buen mecánico, pero no a discutir la estética, la política y la ideología que hay detrás del aprendizaje" (citado por Dávila del Valle, 2013, p. 1).

En esta misma línea de pensamiento relativa al *miedo líquido*, Bauman (2007) afirma que habitamos en una sociedad fuertemente protegida, rodeada de las murallas de las que Sloterdijk (2009) habla en "la ciudad amurallada" y que paradójicamente representan hoy la fuente esencial del peligro y no su protección. En este constante estado de miedo se naturaliza el estado de alarma sin causa aparente, un miedo constante, que no puede señalarse en un lugar concreto y que paraliza cualquier tentativa de acción y cambio. No hay para las instituciones y organismos sociales tiempo de *solidificarse*, de ser fuentes de referencia para el actuar humano y la planificación a largo plazo. Los individuos se ven por ello forzados a dedicarse a la inmediatez de los proyectos a corto plazo, sin lealtades ni compromisos, siempre desconfiando, siempre buscando la fugacidad de la oportunidad pasajera, porque como bien lo dice Bauman (2007), en una sociedad líquida el éxito de uno se funda en el fracaso del otro.

Bauman (2007) sostiene que el "miedo" es el nombre que se le da a la incertidumbre, a la ignorancia con respecto a la amenaza y a lo que no puede hacerse para detenerla o combatirla. Se trata entonces de una especie de parálisis por análisis que lleva a la inhibición del pensamiento, se trata del miedo a la libertad. De allí que dicho miedo y zozobra constantes hayan logrado permear los niveles más profundos de las interacciones en el ámbito educativo, erigiéndose como bases de las relaciones entre opresor y oprimidos de las que Freire habla. Este ejercicio invisible de poder/control encarnado en la escuela a través de las prácticas discursivas, la disciplina, el castigo, la docilidad, el control del tiempo, el examen y el diseño del espacio demuestra la imperante necesidad del establecimiento de un rígido sistema de control jerárquico que ponga límites al caos inherente a la condición humana y determine las formas de interacción entre aprendices y maestros.

El surgimiento de nuevas interacciones virtuales enmarcadas en la vigente crisis sanitaria y social ha dado paso a múltiples puertas de acceso al conocimiento como producto de la descentralización del saber, por lo cual las promesas del futuro a largo plazo no resultan sostenibles y se crea lo que Bauman (retomado por Guato, 2008) denomina *el síndrome de la impaciencia*, puesto que esperar se ha convertido en una circunstancia intolerable. La constante presencia de la *heteronomía* social y educativa, ese invisible antónimo de *autonomía*, conlleva la consolidación del amansamiento del individuo abordado por Foucault, representado en la aterradora similitud entre escuelas y prisiones y en su negación de la capacidad de autogestión y autorregulación del individuo.

Así mismo, la falta de implicación de los estudiantes en sus propios procesos de aprendizaje, alentada por la delegación de la responsabilidad de formarse y aprender en sus maestros, evidencia la desvinculación humana representativa de la modernidad líquida. En consecuencia, se consolidan este tipo de dinámicas tradicionales en las que el estudiante es considerado por el sistema (y posteriormente se considera a sí mismo) como un actor desligado de su propio proceso y formado en la heteronomía, desde donde se naturaliza el hecho de que el actuar del aprendiz debe estar siempre condicionado por la autorización, la amenaza, la exigencia, la imposición del profesor, por el peso cuantitativo de las notas y evaluaciones.

En este contexto de desgaste de los vínculos humanos a causa de la incertidumbre en la búsqueda de satisfacción, resulta evidente que la educación afronta enormes desafíos relacionados con redefinir el conocimiento, la enseñanza y el aprendizaje. Por ello, se hace urgente reflexionar sobre una propuesta para alentar un cambio en dichas interacciones, en los ámbitos social y educativo.

En primer lugar, la posibilidad de luchar contra la deshumanización del individuo en la modernidad líquida se consolida en la *educación*

liberadora propuesta por Freire, educación que propende la renovación de la condición social del individuo, teniendo en cuenta sus dimensiones de ser pensante y crítico, con el fin de reflexionar sobre la realidad que vive. Si en esta época todo es cuantificable y se mide en términos económicos que se materializan en una *educación bancaria*, Freire propone cambiarla por una educación que libere, que empodere, que reflexione de manera crítica.

Por este motivo, es esencial considerar que la enseñanza no debe enfocarse solo en la lectura de la palabra sino en la lectura del mundo, y que debe darse bajo una mirada crítica y reflexiva que tenga en cuenta las inquietudes y búsquedas personales de los estudiantes y el contexto social en el que viven. Bauman (2000, 2007) propone rescatar al individuo que aprende y desecha en esa dinámica de uso y descarte, por un tipo de individuo que conozca sus circunstancias políticas y sociales, con el fin de poder contribuir a la construcción social. Es claro, entonces, que la educación como práctica de la libertad pretende romper con la educación bancaria y las relaciones oprimido-opresor presentes tanto en el sistema educativo como en la sociedad.

En segundo lugar, para lograr dar vida a esta dimensión y conectarla con la dimensión política, los docentes deben educar de manera coherente con su discurso, que reconoce que siempre existe un posicionamiento ético y político y que desde ese lugar se enseña, comprendiendo que la educación está atravesada por la política y no puede ser disociada de las problemáticas sociales, económicas y culturales.

Finalmente, para Foucault, la práctica de la libertad es un principio ético fundamental y para Freire es el principio de una educación liberadora. En este sentido, uno de los factores clave en la exploración de las transformaciones de las dinámicas educativas de control y opresión es la propuesta de educación en autonomía para la liberación del individuo, que se concibe a partir de la enseñanza como única alternativa para favorecer la independencia e integración social del aprendiz. Esta perspectiva, que

propende a una mirada crítica de la realidad en articulación con la constante lucha por la reivindicación de la formación humana, relacionada con la autogestión del individuo, es la que contribuirá a afrontar el reto de adaptación a los inevitables cambios impuestos por la descentralización del saber, especialmente en la contingencia educativa virtual en el marco de la pandemia.

Esto es, precisamente, de lo que se trata la autonomía: de hacerse cargo de su proceso, de participar en él de forma activa y de buscar mecanismos de autorregulación que propendan la autogestión individual. Esta propuesta se inscribe en el pensamiento foucaultiano sobre las dinámicas de *saber y poder*, que sostiene que la única forma en la que alguien puede ser verdaderamente dueño de sí mismo es asumiendo la responsabilidad que implica el ser alguien, con las decisiones, cambios, reflexiones y modificaciones que resulte necesario hacer en todos sus ámbitos de vida.

A modo de conclusión, la convulsión tecnológica y social por la que la humanidad atraviesa actualmente puede concebirse como un contexto propicio para un cambio sustancial de perspectiva frente a la autogestión individual en relación con la búsqueda de autonomía educativa, en un sistema que propende la homogeneización. Siguiendo el pensamiento de Freire que señala que es ingenuo esperar que las clases dominantes desarrollen una educación que permita a las clases dominadas percibir las injusticias sociales en forma crítica, se puede entender que todo acto que propenda la autonomía en cualquier ámbito y en especial en el ámbito educativo será en sí mismo un acto de rebeldía contra un sistema que prefiere la docilidad y el anquilosamiento social. Por tanto, se hace evidente que las inexorables relaciones entre autonomía, autorregulación, autogestión y empoderamiento pueden constituir la base de una educación liberadora, puesto que la implicación del individuo en su propio proceso y la aceptación de la responsabilidad que conlleva ser agente activo en el ámbito educativo, político y social son factores clave para comprender el

alcance de la transformación de las prácticas educativas en la nueva realidad en tiempos de pandemia.

Referencias

Bauman, Z. (2007). *Vida de consumo* (M. Rosenberg y J. Arrambide, Trad.). Fondo de Cultura Económica.

Bauman, Z. (2000). *Modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica.

Canclini, N. (2004). *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*. Gedisa Editorial.

Couldry, N. y Mejías, U. A. (2019). *The costs of connection: How data is colonizing human life and appropriating it for capitalism*. Stanford University Press.

Dávila del Valle, O. (2013). Ética, Poder, Educación: Paulo Freire y Michel Foucault. *Diálogos, 94*, 50-77. https://revistas.upr.edu/index.php/dialogos/article/view/17074

Downes, S. (2007). *What connectivism is*. Half an Hour. https://halfanhour.blogspot.com/2007/02/what-connectivism-is.html

Foucault, M. (1976). *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión*. Siglo XXI.

Foucault, M. (1980). *Microfísica del poder*. La Piqueta.

Freire, P. (1967). *Educación como práctica de la libertad*. Siglo XXI.

Giddens, A. (2000). *Mundo en fuga: las consecuencias de la modernidad*. Alianza Editorial.

Giddens, A. (2001). *En el límite. La vida en el capitalismo global*. Tusquets.

Guato, G. (2008). Educación y ética en una sociedad líquida. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación, 5*, 79-102.

Palazio-Galo, E. (2017). Michel Foucault y el saber poder. *Revista Humanismo y Cambio Social, 3*, 95-100. https://doi.org/10.5377/hcs.v0i3.4906

Freire, P. (1967). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.

Freire, P. (1970). *La educación como práctica de la libertad*. Siglo XXI.

Freire, P. (2001). *Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI.

Siemens, G. (2004). *Connectivism: A learning theory for the digital age*. https://www.elearnspace.org/Articles/connectivism.html

Sloterdijk, P. (2009). *Esferas iii: Espumas*. Siruela.

8 – Varia

Encuadres sobre la acción política y las ciudadanías en tiempos de pandemia: análisis del discurso en el perfil oficial en Facebook de la alcaldía de Soacha

LUIS FELIPE NAVARRETE ECHEVERRÍA[83]

Resumen

El proyecto de investigación establecía como objetivo determinar el encuadre (teoría de *framing*) de la realidad de los habitantes del municipio de Soacha que se materializa en el discurso de la alcaldía de Soacha en su perfil oficial de Facebook. Retomando elementos del análisis del discurso, se utilizan las herramientas computacionales Ncapture y Nvivo. El proceso permite señalar que se *positiviza* el manejo de la crisis por parte de la alcaldía y se usan recursos que logran disminuir o invisibilizar problemáticas profundas de las comunidades de base; estrategia que se asienta en la *dialéctica programada*, la cual busca aumentar una autorrepresentación positiva de la *gubernamentalidad* produciendo representaciones negativas de la ciudadanía.

Palabras clave: *Alcaldía de Soacha, Facebook, análisis del discurso, dialéctica programada*.

Introducción

En la situación actual de confinamiento, de crisis económicas y sociales aumentadas por la crisis sanitaria, resulta relevante centrar la mirada en los discursos desde los cuales se sustentan las acciones de las

[83] Candidato a doctor en Comunicación, Lenguajes e Información, Pontificia Universidad Javeriana. Docente investigador, Fundación Universitaria Uninpahu, en Colombia. Contacto: l.navarrete@javeriana.edu.co / lnavarreteec@uninpahu.edu.co

instituciones encargadas de regular la gubernamentalidad. De esta manera, el presente proyecto se sitúa en el análisis de discurso de la alcaldía de Soacha, la cual es una autoridad de control en el orden sobre comunidades que, por las desigualdades económicas y sociales, han sufrido fuertemente el impacto de no solo las medidas y la crisis como tal, sino de las regulaciones institucionales, del abandono estatal y de su condición de marginalidad, todo lo cual pone a dichas comunidades en una situación crítica de mayor profundidad. Las medidas de la alcaldía se promueven a través de soportes digitales: las redes sociales se establecen como un soporte donde se materializan los discursos y las órdenes que subyacen a estos. De ahí la decisión de estudiar los discursos en el perfil de la red social Facebook, buscando ahondar en las representaciones, las funciones y, en general, la configuración de agendas y en la manera como convergen o divergen los discursos oficiales y los discursos de las comunidades.

La pertinencia de la investigación se orienta a estimular la problematización sobre la manera como los discursos oficiales representan la crisis sanitaria y las imágenes de la comunidad civil, las maneras como se busca neutralizar la crítica, enmarcar el tratamiento institucional de la crisis e invisibilizar la agudeza de las necesidades de la población. Para la recopilación y la sistematización de datos se usaron las herramientas computacionales (como NCapture y Nvivo).

Marco teórico/antecedentes/conceptos

Las redes sociales digitales han permitido la configuración de nuevos ecosistemas mediáticos, que dan cabida a procesos de representación, percibidos como prácticas discursivas, que inciden en la configuración de opinión pública y de procesos políticos (Valdettaro, 2015, citado por Pérez Zamora, 2017), así como en la potenciación de las posibilidades de interacción entre agentes que antes estaban desconectados, como políticos y ciudadanías (Rodríguez *et al*., 2017; Zugasti y Pérez, 2015; Mera, 2015; Cifuentes y Pino, 2018; López *et al*., 2016, p. 112) y en la apertura de

posibilidades de organización en el mundo *online* y su incidencia en el mundo *off-line* (Mera, 2015).

Los elementos retóricos se muestran como uno de los espacios específicos de investigación en el ámbito del análisis del discurso. Berlanga et al. (2016) analizaron 16 microrredes (200 usuarios de Facebook), donde resaltaron el uso potencial de la metáfora y un uso frecuente de figuras retoricas. Vivas y Rado (2015) se interesaron en la caracterización de las estrategias de (des)cortesía que se da en redes sociales, y enfocaron su estudio en un comparativo entre Facebook y Twitter, investigación que se orienta a revisar los grados y las modalidades de interactividad, lo que muestra una orientación a la persuasión del receptor (Berlanga y Martínez, 2010, citados por Mancera y Pano, 2014, p. 308).

En la misma línea, Mazzuchino (2019) precisa que los discursos en estas redes sociales se caracterizan por su alto sentido político y argumentativo, aunque operan desde dinámicas cotidianas y polémicas, lo cual hace del humor un soporte poderoso para las críticas que se dan en los comentarios, así como en las respuestas; figuras como la ironía, la sátira y la parodia "gobiernan" en las formas de construcción de los mensajes y aparecen como entrada al debate político.

Pérez Zamora (2017) revisó la manera como los candidatos M. Macri y D. Scioli significaron "el cambio" en sus discursos en Facebook utilizando elementos de la semiolingüística y de las teorías de enunciación, para poder concretar una caracterización sobre las estrategias discursivas usadas para la persuasión de la opinión pública y generar efectos sobre los *paradestinatarios*, o indecisos de los procesos electorales (p. 233).

Por su parte, Rodríguez et al. (2017) caracterizaron el uso de Facebook como herramienta narrativa del debate político entre figuras políticas y las ciudadanías identificando la aparición de nuevos flujos de información, en los que la participación a través de comentarios y reacciones da cabida a

nuevas posibilidades narrativas de participación en torno a experiencias en redes digitales sobre la política.

Respecto a la ideología en la red Facebook, Meneses (2019) hizo seguimiento, desde la *netnografía*, a las publicaciones del grupo de Facebook "Con Mis Hijos No Te Metas", colectivo que surgió en Perú como una campaña contra el currículo nacional de educación básica, y que utilizó esta plataforma para normalizar desde sus publicaciones la delimitación heterosexual y legitimar formas de *necro-poder* que incidan en el rechazo a la ideología de género.

Castro (2017) se centró en un análisis de la cuenta de Facebook "We are all Khaled Said", centrado en las piezas visuales producidas en el contexto de la Primavera Árabe, buscando precisar actores, temas y conceptos predominantes que contribuyeron en el movimiento que logró la remoción de Hosni Mubarak. Para ello, formó un corpus de 286 imágenes destacando el papel de publicidad contracultural de resistencias que permite esta red social, así como la conformación de un hilo de registros que se concretaban en dichas piezas.

Acosta (2012) centró su estudio sobre los mecanismos discursivos en torno a la participación política cruzando aspectos del análisis crítico del discurso (acd) y las teorías de la enunciación, aplicado a un corpus de 100 grupos (en Colombia), viendo las acciones micropolíticas que emergían de dichas comunidades en torno a procesos electorales y destacando que estos escenarios terminan propiciando procesos de manipulación ideológica y polarización, que configuran los estados de opinión.

Guevara y Espinosa (2014) revisaron los comentarios de discriminación que se dieron en las elecciones presidenciales en el Perú de 2011 sobre el candidato Ollanta Humala (y sus electores) extrayendo contenidos del perfil de Facebook "Vergüenza Democrática" que fomentaban la discriminación.

Ante el reconocimiento del poder del lenguaje —y sobre todo, de las elaboraciones, los ocultamientos y la *no inocencia de los signos*—, se evidencia cómo el lenguaje permite exponer, pero también "distorsiona y oculta, que a veces lo expresado refleja directamente lo pensado y a veces sólo es un indicio ligero, sutil, cínico" (Santander, 2011); de ahí que su concreción en el discurso comporte elementos de regulación de poder que "nutren la conciencia colectiva e individual" (Jäger, 2003).

Caracterizar el discurso implica la revisión sobre los actos, el significado y el sentido; allí están insertos conocimientos, dinámicas de interacción, matrices sociales y culturales, como manifestación de las diversas capas que configuran lo social (Van Dijk, citado por Otaola, 1989), que promueve, a su vez, como sentencian Iñiguez y Antaki (1994, citados por Stecher, 2010, pp. 95-96), diversos tipos de relaciones sociales, y hacen que asumamos el discurso como un proceso (Otaola, 1989; Fairclough, 1995) o "práctica social históricamente situada" Stecher (2010, p. 98). Además, la constitución de los discursos acopia signos de diversa naturaleza (Santander, 2011) y que se expanden en dinámicas multimodales (Kress y Van Leeuwen, 2001).

El encuadre (*Frame*)

Al momento de narrar o construir la realidad, nos vemos imposibilitados (o condicionados) de contar la totalidad de los acontecimientos, de allí que lo que presentemos sean versiones, interpretaciones o fragmentos desde los cuales enmarcamos los acontecimientos. La teoría del Frame abarca la posibilidad de detallar la construcción de estos encuadres y se define como "un proceso en el que se seleccionan algunos aspectos de la realidad, a los que les otorgará un mayor énfasis o importancia, de manera que se define el problema, se diagnostican sus causas, se sugieren juicios morales y se proponen soluciones y conductas apropiadas a seguir" (Entman, 1993, citado por Ardèvol-Abreu 2015) y que empiezan a dar mayor prioridad o enfoque a unos temas (Koziner, 2013) mientras otros pierden protagonismo o desaparecen.

Metodología

La investigación se planteó desde un enfoque cualitativo, que permite potenciar el análisis desde dimensiones interpretativas abordando elementos subjetivos desde los cuales se construye la realidad (Hernández Sampieri *et al*., 2014).

Se precisa el análisis del discurso, en tanto permite examinar la producción de sentido, o semiosis, en signos de diversa naturaleza (Santander, 2011), que pueden, incluso, acercarnos a las lógicas del discurso multimodal (Kress y van Leeuwen, 2001), perspectiva que resulta relevante dadas las características de los mensajes y la interfaz que abre producciones que mezclan la imagen el texto, el hipervínculo, la salida a otros lenguajes o perspectivas multimediales e, incluso, el paso a las acciones off-line.

En el desarrollo de este proyecto se usó como herramienta central la aplicación Nvivo, desde la cual se hicieron la codificación y la proyección en la presentación de resultados. Adicionalmente, se usó el programa extensivo de esta aplicación: Ncapture, el cual hizo posible que, de manera automática, se hicieran el barrido y la recopilación de la muestra. El proceso de codificación empezó a desarrollarse sobre los titulares, las imágenes y los comentarios. Inicialmente se utilizaron códigos como: pobreza, política, inconformidad, ventajas, abandono, desacuerdo, injusticia. Para las imágenes, se utilizaron nominalizaciones de los agentes y se fueron perfilando etiquetas que permitiesen una clasificación de los roles que desempeñaban estos agentes: ayudar, vigilar, registrar, salvar, proveer, defender, atacar, ordenar. Se analizan 300 publicaciones (capturadas con la aplicación Ncapture) y se tomó una muestra de 1240 fotografías que acompañaban las publicaciones de la alcaldía.

Resultados

Desde la codificación, la categoría "política" empezó a relacionarse con las acciones de administración por parte de la alcaldía local, pues mostró se enmarcan en el ámbito de esta categoría las acciones que se vinculan a conceptos como "legalidad", "institucionalidad", "gobierno" descentrándose o apartándose de las iniciativas de las comunidades, proyectando una política en el sentido de poder vertical, y no de interpelación o colaboración. Empiezan a desplegarse adjetivos, adverbios, postulados a modo de axioma, que encuadran a los pobladores en el espacio de la dependencia y los nominalizan como pobres; estrategias de creación-producción de la diferencia y mecanismos discursivos para la *subalternización* que posicionan a esos otros —la población— en el lugar de la inacción política, la espera, la dependencia. Situar a la comunidad en el espacio de la pobreza se utiliza más para marcar la distancia de estos actores de la toma de decisión y para realzar la capacidad de acción sobre ellos por parte de la alcaldía.

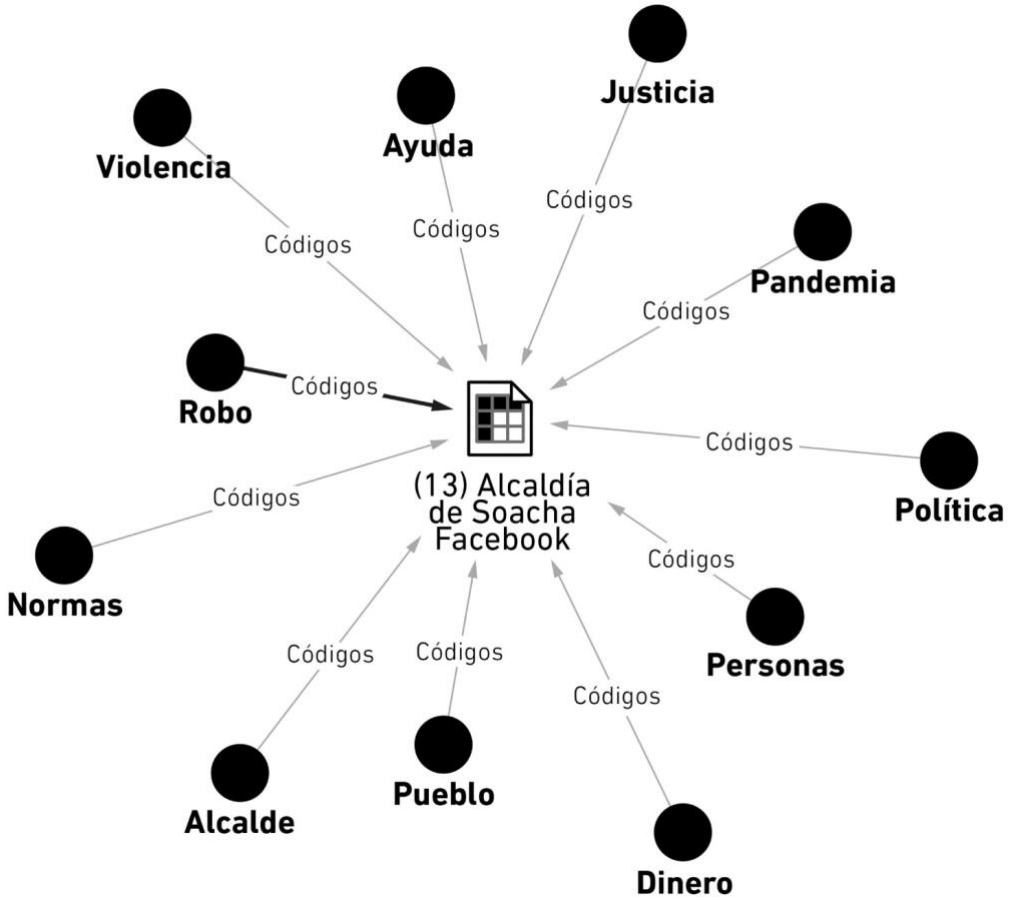


Figura 1. Proximidad temática-agenda. Nvivo.

Fuente: elaboración propia.

En la revisión de las construcciones discursivas se puede hacer una visibilización sobre las distancias de los códigos y su ubicación temática en torno a la agenda planteada por —el perfil de— la alcaldía. La figura 1 muestra los temas de mayor frecuencia y que van consolidando la agenda que construye el perfil y se vuelven los dinamizadores de la opinión pública. Esto permite ver que las comunidades o los usuarios entran en interacción con la alcaldía, pero a partir de los temas que dichos usuarios estipulan, como una manera —que se precisa como— lógica de comunicación. De esta manera, la crítica planteada por las comunidades, se halla estrechamente vinculada con las entradas que hace posible el gobierno municipal.

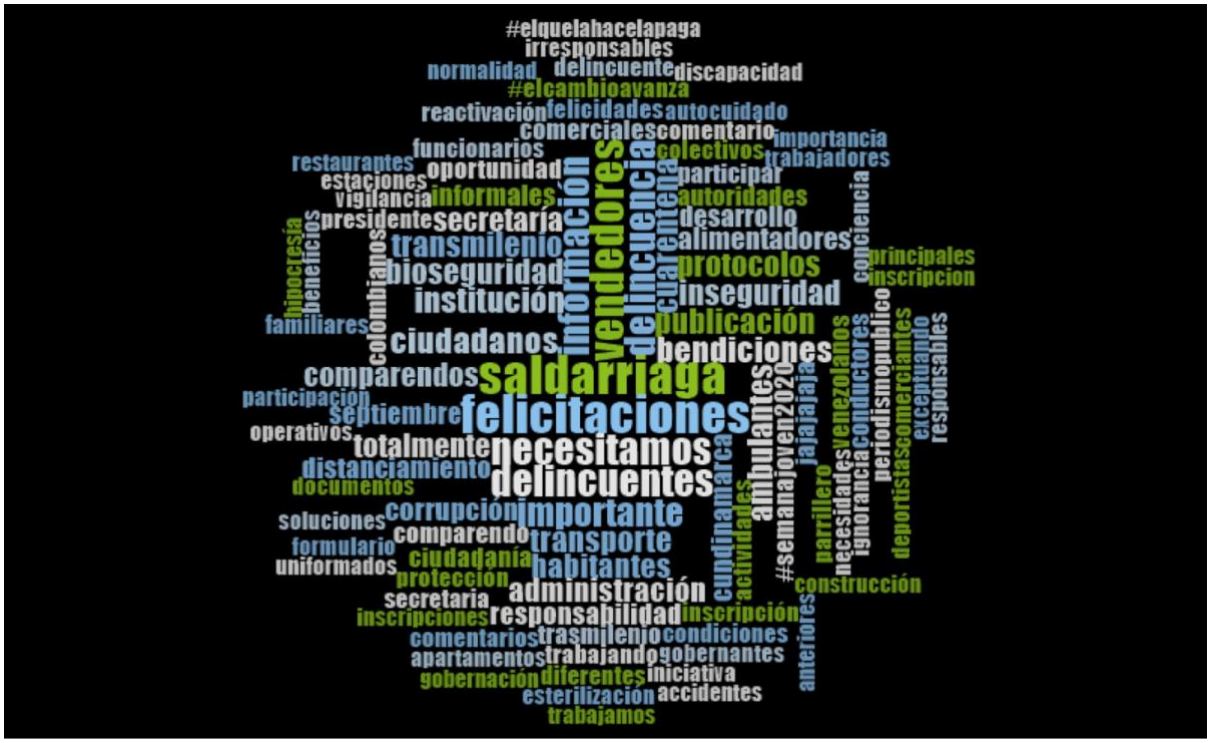


Figura 2. Mapa frecuencia de palabras.

Fuente: elaboración propia.

En la figura 2 (en un análisis de palabras de mayor repetición en los posts de Facebook, con una frecuencia de 1000) vemos que el énfasis está en una promoción constante sobre la figura del alcalde y la conexión que se plantea con la gestión institucional, lo que da cuenta de un encuadre que, en el plano organizacional, estructura el discurso para "positivizar" las acciones de gobierno, y que va invisibilizando la crisis sanitaria y económica, para hacer énfasis en las intervenciones sobre la movilidad en Transmilenio, el deporte y la administración, y que se desencadena en un ejercicio de adulación que va determinando el rol heroico y salvador del alcalde Saldarriaga —como figura propia de la política—, además de situar que el abordaje central de cualquier tema se hace desde un enfoque economicista, elemento que se muestra como el núcleo de sentido de las acciones de gobierno: revitalizar, normalizar, reactivar… el mercado. No aparecen palabras relacionadas con el manejo de la crisis de salud, de políticas de prevención, de tratamiento hospitalario, de desarrollo tecnológico… lo cual

desplaza la atención y fija la agenda sobre pilares económicos que desconocen los procesos sociales y humanos.

La codificación sobre palabras y oraciones permite ver las cadenas de coherencia que se estipulan en el discurso oficial. Las tres palabras de partida son: Saldarriaga, Felicitaciones y Vendedores, desde las cuales se extienden desde lógicas secuenciales de sentido, pero que permiten ver: una aparente neutralidad de las cadenas formadas, pero que se hace tendiente a la optimización o la "valoración positiva" del alcalde; que, a partir de las publicaciones, se organiza una serie de necesidades —desde la apariencia de que estas fueron señaladas por los habitantes del municipio— y se va mostrando cómo la gestión institucional optimiza las gestiones y soluciona problemas en torno a dichas temáticas. Además, esta secuencialidad, va marcando una estructura de lo que compone lo político: información, ciudadanos, desarrollo, instituciones, familia, deportes, economía, bendiciones.

Otra observación que emerge de esa estructura tiene que ver con cómo la alcaldía logra centrar en calidad de agentes secundarios a los vendedores y, en una aparente interpelación, se va señalando que la gestión administrativa se orientó a normalizar el mercado y acabar la crisis económica subyacente a la emergencia sanitaria (que ya desapareció de la agenda) y aparece como la mayor victoria política y la respuesta efectiva al problema general del municipio. Tal estrategia se apoya en la eliminación de temas fundamentales como la alimentación, la garantía de trabajos con condiciones de ley, el fortalecimiento de la estructura hospitalaria, el cubrimiento de acciones de salud para la población, los protocolos para la reactivación de la vida social; de ahí que las acciones y las decisiones se dimensionen desde el ámbito del triunfo, del festejo, y no desde la problematización, la visibilización de necesidades situadas, etc.

La revisión de la muestra evidencia la centralidad de la autorreferencia; además, de forma paralela, aparecen palabras que se vinculan al orden de la agenda planteada por la alcaldía, en la cual las acciones de gobierno en torna a "economía", "trabajo" y "desarrollo" se vinculan a calificativos como "oportuno", "eficaz", "soluciones" y "comparendos", lo que afianza el

encuadre centrado en la autopresentación positiva y demarca la política en el ámbito de la institucionalidad, y no del acuerdo, del diálogo con las comunidades, por cuanto estos aparecen como sujetos de recepción y la participación se reduce al ajuste de las comunidades a las actividades de gobierno, como ejercicio de autopromoción.

La herramienta Nvivo permitió destacar una particularidad, y es que la interacción que plantea esta red digital —y propiamente, este perfil— sigue con lógicas tradicionales de unidireccionalidad: las publicaciones que disparan la discusión son las de la alcaldía y estas suscitan la apertura de opiniones que, desde los comentarios, plantean los usuarios, pero que no se traducen en un ejercicio de interpelación y respuesta por parte del perfil oficial de la alcaldía (casi que replicando el modelo base del "doble flujo de la comunicación").

En el análisis de las imágenes se enfocó en la codificación, en la identificación de las personas que aparecen, en las funciones y las temáticas. De ahí puede resaltarse la continuidad del enfoque de autopromoción, pues la imagen de mayor frecuencia es la de primer plano del alcalde Saldarriaga. Cuando aparece la comunidad, es en imágenes donde sigue apareciendo el alcalde; se destaca en ellas que los pobladores suelen aparecer sentados y en posición de escucha, o recibiendo algo por parte del alcalde o de la policía. Estas imágenes, en términos generales, van mostrando, "entre líneas", el rol pasivo de la ciudadanía y el rol de salvador y héroe que provee de todas las ayudas a unos agentes que se complacen y se revitalizan o afirman la función o rol actancial que construye en su "imageniería" la alcaldía.

Figura 3. Imágenes del perfil de Facebook de la Alcaldía de Soacha.

Conclusiones

Como lo sugiere Van Dijk, es relevante analizar la reproducción de imágenes negativas de las comunidades (1993); vemos cómo se marcan, desde el discurso de la alcaldía, las condiciones de dependencia, de desorden, de marginalidad, de los pobladores del municipio; una imagen que sirve para magnificar las decisiones de gubernamentalidad, como dos representaciones que se sitúan en la lógica de la *dialéctica programada* (una de las categorías que emergen y se perfilan para un posicionamiento teórico-conceptual): construir de manera consciente una imagen negativa del otro, para autoafirmar una imagen positiva de mí mismo y hacer de la producción de la diferencia un mecanismo que afianza el poder de dominar a ese otro negativizado, sustentado ello en mis capacidades positivizadas.

El discurso institucional de la alcaldía de Soacha se concentra en afianzar su función como agente de poder, de dominación, y que encuadra positivamente sus acciones frente a la crisis sanitaria; el uso de adjetivos, la repetición de palabras, los modos de presentación de las imágenes, de las políticas y las demás autorreferencias refuerzan un encuadre que se posiciona, en una estructura de poder vertical, en el eje superior, marcando las distancias con los pobladores. De hecho, el encuadre se complementa con las etiquetas que utiliza dicho discurso para caracterizar a la población recalcando su rol pasivo, de dependencia, donde la producción de la diferencia funciona como estrategia discursiva para garantizar el dominio sobre la comunidad.

El proceso de dialéctica programada tiene que ver con la producción de la diferencia que discursivamente se potencia desde las interfaces digitales y la posibilidad de, refinadamente y de manera encubierta, matizar al otro como diferente, como inferior, lo cual ensancha la distancia de participación de las comunidades en lo político y legitimarían el poder de las instituciones. El "rol heroico" y la "función de salvación" que proyecta en el encuadre de sí mismo la figura política hecha hombre, el alcalde Juan Saldarriaga, la institucionalidad, las normas, los beneficios, siempre van desde un nombre propio, que hacen de la política una individualidad, la cual, desde su acción, se encarga de salvar a los "desposeídos". Estas categorías que emergen de la codificación y la interpretación subyacentes a dicho procedimiento pueden ir dando luz a una dimensión para pensar los procesos de subalternización que operan desde los discursos.

Este proyecto de investigación puede contribuir a visibilizar agendas que tienden a mantenerse invisibilizadas y a propender por la reflexión sobre aspectos de la vida que —problemáticamente— buscan normalizarse: la desigualdad, la política no interactiva o que no admite interpelación —que, incluso, nos permitiría hacer aproximaciones críticas a la manera como opera la democracia en Soacha—. Adicionalmente, el diálogo propuesto en los antecedentes permite generar una ubicación (muy concreta y sintética) sobre las rutas de investigación que se

proyectan en este campo. A su vez, las categorías de partida proponen una articulación que puede propiciar referencias claras al momento de llevar a cabo este tipo de estudios. Se destaca, dentro de la aplicación de teoría fundamentada, la propuesta de la categoría "dialéctica programada" como concepto que puede ayudar a entender las dinámicas de subalternización desde las practicas discursivas.

Referencias

Acosta, G. (2012). Gestión de pasiones y polarización en las redes sociales. *Discurso & Sociedad, 6*(4), 684-719.

Ardèvol-Abreu, A. (2015). Framing o teoría del encuadre en comunicación. Orígenes, desarrollo y panorama actual en España. *Revista Latina de Comunicación Social, 70*, 423-450.

Berlanga, I., Victoria, J. y Alberich, J. (2016). Facebook y la metáfora. La comunicación retórica en las redes sociales digitales. *uned Revista Signa 25*.

Castro, E. (2017). Análisis del discurso visual de Facebook. Un proceso de empoderamiento social y desacralización del poder de Hosni Mubarak. *Estud. Asia Áfr., 52*(1).

Cifuentes, C. F. y Pino, J. F. (2018). Conmigo o contra mí: análisis de la concordancia y estrategias temáticas del Centro Democrático en Twitter. *Palabra Clave, 21*(3), 885-916. 10.5294/pacla.2018.21.3.10

Fairclough, N. (1995). *Critical discourse analysis. The critical study of language*. Longman.

Guevara, L. y Espinosa A. (2014) Estereotipos y emociones intergrupales en Facebook durante las elecciones generales peruanas del 2011. *Revista Electrónica de Psicología Política, 13*(13).

Jäger, S. (2003). Discurso y conocimiento: aspectos teóricos y metodológicos de la crítica del discurso y del análisis de dispositivos. En R. Wodak y M. Meyer (Comps.), *Métodos de análisis crítico del discurso* (pp. 61-100). Ed. Gedisa.

Koziner, S. (2013). Antecedentes y fundamentos de la teoría del framing en comunicación. *Austral Comunicación, 2*(1).

Kress, G. y van Leeuwen, T. (2001). *Multimodal discourse: The modes and media of contemporary communication*. Arnold.

Hernández Sampieri, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014) *Metodología de la investigación*. 6 ed. McGraw Hill / Interamericana Editores

López, M., Páez, J. y Cuellar, A. (2016). El discurso político mediado por ordenadores: análisis del discurso en las cuentas del presidente Juan Manuel Santos y del expresidente Álvaro Uribe Vélez en la red social digital twitter. *Revista Nexus Comunicación, 110*.

Mancera, A. y Pano, A. (2014). Las redes sociales como corpus de estudio para el Análisis del discurso mediado por ordenador. Humanidades Digitales: desafíos, logros y perspectivas de futuro. *Janus, Anexo 1*, 305-315.

Mazzuchino, M. (2019). *El discurso político digital: humor y polémica en Facebook*. Departamento Académico de Lenguas, Instituto Tecnológico Autónomo de México.

Meneses, D. (2019). "Con mis hijos no te metas": un estudio de discurso y poder en un grupo de Facebook peruano opuesto a la ideología de género. *Anthropologica, 37*(42).

Mera, M. (2015). *Análisis del ciberactivismo político de las campañas electorales de Augusto Barrera y Mauricio Rodas para alcalde de Quito en la red social Facebook*[trabajo de grado]. uce, Quito.

Otaola, C. (1989). El análisis del discurso. Introducción teórica. *epos Revista de Filología, 5*. https://revistas.uned.es/index.php/EPOS/article/view/9656/9202

Pérez Zamora, E. (2017). Las significaciones del #Cambio: análisis del discurso político de Mauricio Macri y Daniel Scioli en Facebook. *rea, 23*, 229-243.

Rodríguez, M., Ruiz, Y., Paino, A. y Jiménez, L. (2017). El uso de Facebook como herramienta narrativa para articular el nuevo diálogo político. Estudio de caso de la iiAsamblea Ciudadana de Podemos, "Vistalegre ii". *Revista Latina de Comunicación Social, 72*, 849-860. https://www.revistalatinacs.org/072paper/1196/46es.html DOI : 10.4185/RLCS-2017-1196

Santander, P. (2011). Por qué y cómo hacer análisis de discurso. *Cinta moebio, 41*, 207-224. 10.4067/S0717-554X2011000200006

Stecher, A. (2010). El análisis crítico del discurso como herramienta de investigación psicosocial del mundo del trabajo. Discusiones desde América Latina. *Univ. Psychol., 9*(1), 93-107.

Vivas, J. y Rado, S. (2015). Estrategias de (des)cortesía en redes sociales: análisis comparativo de Facebook y Twitter. *Sintagma: Revista de lingüística, 27*, 73-87.

Zugasti, R. y Pérez, J. (2015). La interacción política en Twitter: el caso de @ppopular y @ahorapodemos durante la campaña para las Elecciones Europeas de 2014. *Revista Ámbitos*, 8-49.

Concepciones sobre la tercera misión y su servicio a la sociedad desde la Pontificia Universidad Javeriana

MARÍA MERCEDES CORRAL STRASSMANN[84]

Resumen

La investigación pretende hacer un análisis crítico del discurso (acd), desde la tercera misión de la Universidad Javeriana, con base en los proyectos definidos en la Planeación Estratégica 2016-2021. En este análisis se busca también entender cómo se construye el discurso de la misión social y cómo se llega a la comunidad con sus impactos sociales, de innovación y de emprendimiento. Se toman como contexto las funciones de las instituciones de educación superior (ies), y su evolución frente a actividades diferentes de la formación y la investigación, tales como las actividades en el campo social. La tercera misión de las universidades como organizaciones surgió para cubrir las falencias y los vacíos sociales de los servicios a la sociedad desde las propias ies; por esto, se tienen las universidades emprendedoras e innovadoras. El discurso de estas organizaciones llega a la comunidad a través de proyectos, de actividades y de beneficios a la sociedad en general. Este contexto en Colombia se mira con base en la Ley 30/1992, la cual establece las funciones sustantivas de las ies y la misión social como una de dichas funciones.

Para lograr el acd planteado se utilizan como corpus los videos de los proyectos definidos en la planeación universitaria. El modelo elegido para el acd es el modelo de Teun van Dijk, definiendo los componentes de este

[84] Estudiante del Doctorado de Comunicación, Lenguajes e Información en la Pontificia Universidad Javeriana en Colombia. Magíster de ucl-u. de Londres. Ingeniera de sistemas y computación, Universidad de los Andes. Contacto: mcorral@javeriana.edu.co

y su relación con el corpus definido, y las categorías también definidas en torno al tema de la innovación social y la tercera misión de la Pontificia Universidad Javeriana (puj). Como metodología se utiliza la integración del acd y la teoría fundamentada, con la herramienta computacional Nvivo para el análisis del corpus. Con el análisis realizado es posible considerar estos proyectos propios de la innovación social, y de temas dedicados a diferentes comunidades, así como la concepción de la misión social y de servicio de la puj, con base en iniciativas de innovación y transformación social.

Esta investigación es un subproyecto de mi proyecto de investigación doctoral, en el que se pretende generar una contribución de las universidades a la innovación social creando un modelo de seguimiento a las actividades de la tercera misión de las ies.

Palabras clave: *tercera misión, innovación, transformación social, discurso*.

Introducción

Esta investigación busca hacer un acd desde la misión de servicio de la Pontificia Universidad Javeriana (puj), tomando en cuenta sus proyectos de reconstrucción por la paz, de transformación social y de ambiente, definidos como parte de la Planeación Estratégica 2016-2021. Adicionalmente, se propone analizar cómo se construye el discurso de esta misión, a través de los proyectos de la planeación y de qué mensaje llega a la comunidad generando impactos sociales, culturales y ambientales.

La función de las universidades en el mundo ha evolucionado en torno a otras actividades diferentes de la formación y de la enseñanza clásica, pues ha incorporado otros componentes, como la creación de conocimiento y su alcance en el entorno social, lo que, además, contribuye al crecimiento económico. Adicionalmente, estas instituciones han evolucionado junto con el contexto social, económico y político (Montesinos *et al*., 2008).

No existe un consenso en cuanto a la definición y el alcance de la tercera misión, dada la variedad de actividades que guardan relación con esta. La misión de servicio lleva a entender la innovación y el desarrollo, junto con los gobiernos, las empresas y la sociedad en general (Galindo *et al*., 2011). Por otra parte, Campos y Navarrete (2007) presentan tres enfoques de la tercera misión. El primero de ellos transfiere conocimiento para innovación y bienestar (Martin y Etzkowitz, 2000; Sheen, 1992). El segundo lleva implícito un compromiso social con la comunidad en el desarrollo y la respuesta a los problemas que existan. El tercero se refiere a la *universidad empresarial*, también formulada por Clark (1998) y Etzkowitz (2004).

En Colombia, la Ley 30 de 1992 establece que entre los objetivos de la educación superior se incluye la formación integral para cumplir funciones profesionales, y con esto se cumple con la función *sustantiva de la docencia*, la *función investigativa* y la *función de extensión o servicio a la sociedad* (men, 2016). La Planeación Universitaria de la Javeriana 2016-2021 establece como objetivos misionales el ejercicio de la docencia, la investigación y el servicio con excelencia, como universidad integrada a un país de regiones, con perspectiva global e interdisciplinar. La tercera misión de la puj evidencia las diversas formas como la institución contribuye al desarrollo de la sociedad, desde lo económico hasta lo social, pasando por lo ambiental, lo cultural y lo tecnológico, entre otros.

Este proyecto busca analizar las concepciones de la tercera misión de la puj generando un acd, con base en los proyectos de extensión que se desarrollan en el alma máter, de acuerdo con la Planeación Estratégica 2016-2021. Estos proyectos se plantean desde los programas de la planeación de la puj (Oficina de Planeación puj), los cuales se detallan en la tabla 1. Para el presente proyecto se toman los siguientes programas: Reconciliación para la Reconstrucción de Paz, Impacto en la Transformación Social y Ecología Integral, junto con sus respectivos proyectos.

Tabla 1. Programas de Planeación Universitaria -Oficina de Planeación puj

Programa	Objetivo
Fortalecimiento de la comunidad educativa	Lograr que los miembros de la comunidad educativa se apropien de la identidad Javeriana, se comprometan con la institución, expresen en su quehacer el proyecto educativo y aseguren que el interés institucional sea el Marco de los intereses individuales y de grupo.
Reconciliación para la construcción de paz	Lograr que la Pontificia Universidad Javeriana, de acuerdo con su naturaleza universitaria, participe con acciones efectivas en los procesos de reconciliación para la construcción de paz en el país.
Impacto en la transformación social	Lograr que la Pontificia Universidad Javeriana, en el ejercicio de las funciones sustantivas, contribuya a la formación en ciudadanía y a superar la injusticia, la indiferencia, y la corrupción.
Ecología integral	Integrar en las actividades académicas, y del medio universitario y administrativas las orientaciones sobre el cuidado de la casa común en la encíclica laudado sí.
Cultura de excelencia	Asegurar una cultura de la excelencia humana y académica en el quehacer de la Pontificia Universidad Javeriana, con una perspectiva innovadora y contribuir así, al desarrollo de la educación superior.

Buen gobierno	Lograr que las decisiones, los procesos, los recursos y la organización, aseguren en un Marco de respeto y promoción de todas las personas, la coherencia, transparencia, efectividad y sostenibilidad de la Pontificia Universidad Javeriana.

¿Como entender si estos proyectos son presentados como innovación social desde la puj?

La articulación de estas actividades al concepto *innovación social* permite visibilizar los esfuerzos institucionales en función de sus resultados y sus impactos, y de esa forma se puede valorar la importancia de dichas actividades, al reconocer sus impactos, cuyos diversos actores pueden contribuir a un propósito en común buscando beneficios para la sociedad, el sector productivo y la academia.

La innovación también impacta el desarrollo social a través de actividades que permiten inclusión social, así como disminuir desigualdades, generar mayor bienestar a los menos favorecidos y tener acceso a conocimientos y al desarrollo, entre otros. De acuerdo con Morales (2009) en su artículo, y siguiendo una lógica inductiva, las innovaciones sociales se pueden ver como una serie de iniciativas que tienen dos componentes: el componente *social* y el componente *innovador*. En el primero se tienen iniciativas como voluntariados, microcréditos y reciclajey en el segundo se abordan desde diferentes disciplinas (sociología, economía, empresa, trabajo social).

La innovación social está vinculada a satisfacer las necesidades humanas básicas (Moulaert y Ailenei, 2005). Tomando estas necesidades como el punto donde nace la innovación social, se pueden establecer tres ejes que ejercen esa fuerza de generación de la innovación social: el mercado, la sociedad civil y las regulaciones. Es decir, el mercado, el ciudadano y el gobierno. El eje de mercado representa demandas y ofertas,

tanto económicas como sociales. El eje referido a la sociedad civil donde se encuentran las necesidades de las personas en sus entornos sociales, donde se determinan carencias y nuevos recursos.. El tercer eje son las *estructuras de regulación*, que permiten articular y configurar de una manera adecuada las iniciativas (Morales, 2009). El diagrama de la figura 1 ilustra lo planteado.

Figura 1. Ejes-coordenadas de la innovación social.

Fuente: Morales (2009).

Las preguntas para resolver en esta investigación son:

1. ¿Qué concepciones de innovación social se manifiestan en los discursos de los proyectos al momento de socializarlos en la comunicación de estos?
2. ¿Qué elementos relacionados con la innovación social se evidencian en los proyectos planteados desde la tercera misión de la puj?

El objetivo principal del proyecto es construir un acd de la tercera misión de la puj a través de los proyectos definidos en la Planeación Estratégica 2016-2021.

Lograr el objetivo principal implica los siguientes objetivos específicos:

1. Identificar temas y subtemas asociados que se presentan a partir del discurso de los proyectos de extensión de la puj (comunidad, impactos, sociedad, etc.).
2. Identificar el impacto y la priorización de estos proyectos, a partir del discurso de estos (sostenibilidad, transformación social, etc.).
3. Identificar a los actores (líder, unidad académica, beneficiarios, etc.) que tienen presencia en los videos y el contexto en el cual se estos se desarrollan.

Marco conceptual y teórico

Antecedentes

Las actividades de la misión social de las ies tienen otras manifestaciones, otros impactos y otras motivaciones, y es precisamente la heterogeneidad de su naturaleza la que dificulta su medición.

La sociedad se convierte en una de las relaciones más importantes, y este tercer rol es la contribución al desarrollo de la sociedad (Jongbloed *et al*., 2008). Dicha misión de extensión permite establecer integración con las comunidades y contribuir a la transformación de la sociedad a una equidad social, cultural y política (Múnera, 2010). Ni la participación de la comunidad ni esta tercera misión se separan de las actividades de docencia e investigación (Jongbloed *et al*., 2008).

¿Cómo se genera el discurso de estas actividades hacia la comunidad, de tal manera que se logre comunicar y visibilizar su impacto?

Conceptos fundamentales. El modelo de Teun van Dijk

Para el acd voy a seguir la teoría de Teun A. van Dijk. De acuerdo con Teun A. van Dijk, en el capítulo "La multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso", del texto de Wodak y Meyer (2003), al acd se lo puede ver como una crítica sobre el discurso. Este se centra en problemas sociales y,

especialmente, en el papel del discurso frente al poder o la dominación. En el acd, es importante entretejer las cuatro fases siguientes: la *elaboración de la teoría*, la *descripción*, la *formulación* y la *aplicación*.

Teun van Dijk se refiere al *triángulo discurso-cognición-sociedad*, donde el discurso es el *acontecimiento comunicativo*, incluido cualquier elemento que permita una comunicación: desde un texto hasta un *multimedia*. De la misma forma, *cognición* se refiere tanto a la cognición personal como a la social, las creencias, los objetivos y las emociones, que, adicionalmente, hacen parte de la interacción y del discurso. Finalmente, está la *sociedad*, incluyendo estructuras locales y globales como organizaciones y sistemas políticos, entre otros. De alguna manera, se puede considerar que la dimensión cognitiva y social de este triángulo define el contexto relevante (local y global) del discurso.

Tomando en cuenta las definiciones del modelo *significado global y local, modelos contextuales, modelos de acontecimiento, cognición social* y *discurso y sociedad* como los elementos principales del modelo, los llevo a mi investigación y puedo presentar lo siguiente, con algunos ejemplos.

El acd debe explicar algunas estrategias del texto, donde se pueden determinar los objetivos, los beneficiarios, los usuarios y las comunidades que participan, entre otros elementos para tener en cuenta.

Los significados globales pueden ser implícitos en el discurso, y pueden expresarse en distintos elementos como tal, títulos, resúmenes, conclusiones. Para los significados locales se utilizan relaciones y coherencia entre las propias palabras. Para realizar el acd, se cuenta siempre con la relación con el contexto, por los objetivos mismos de la investigación, y por la importancia social del proyecto y, adicionalmente, por la relevancia de las estructuras del discurso, los roles sociales y las relaciones entre quienes participan en el discurso.

Los propios objetivos del acd pueden lograrse en las relaciones contextuales, tanto con los significados globales como con los locales. Los *contextos globales* son, por ejemplo: políticas, estructuras de la sociedad, estrategias. Los *contextos locales* son las propiedades de la situación que se está analizando, como política de organización y normas, entre otros.

Los *modelos contextuales* son la interfaz entre la información sobre un hecho y los significados que se constituyen en el discurso con la información.

Desde la cognición social, se tomará conocimiento personal, grupal y cultural como base del discurso social y conocimiento compartido por la sociedad..

En la relación entre el discurso y la sociedad están las situaciones sociales, las acciones y los actores.

La *acción* son las prácticas que se ven a través del discurso, y los *actores*, quienes desempeñan los diferentes roles en el discurso y son parte de los grupos sociales.

Teoría fundamentada

La teoría fundamentada nos permite iniciar, generar procesos y llegar al final con los resultados. Esta teoría se fundamenta en la analítica de los datos, y nos permite explorar y generar análisis en etapas tempranas de la investigación, con base en los datos recolectados y, así, construir la teoría para la investigación.

La teoría fundamentada, de Glaser y Strauss (1965), se basa en la exploración de los análisis de conversaciones. Es así como se desarrollan teorías de investigaciones basadas en datos, en vez de comprobar hipótesis de teorías existentes. Hay componentes deben estar presentes: la

recolección y el análisis de los datos, la construcción de los códigos y las categorías a partir de los datos y, luego, establecer comparaciones dentro del análisis.

El proceso contempla varios métodos de codificación, palabra-palabra, el cual es más útil cuando se tienen ciertos documentos, línea-línea. Este esquema implica nombrar cada línea de los datos asignando un código (Glaser, 1978). Los autores, también proponen métodos comparativos, para generar comparaciones y distinciones analíticas entre los datos recolectados.

Categorías de análisis

Se toman los programas: Reconciliación para la Reconstrucción de Paz, Impacto en la Transformación Social, y Ecología integral, de la Planeación 2016-2021, junto con los nueve proyectos y las 22 contribuciones, entendidas como proyectos más pequeños. Se cuenta con los objetivos y algunos elementos que personalizan el proyecto, como lugar, impacto y comunidad. Se definen, entonces, las siguientes categorías de análisis:

1. Tercera misión, analizando el discurso de los proyectos con la misión de servicio.

2. Transformación social, con base en los significados globales y locales de los proyectos y contribuciones definidos, para analizar si los proyectos con su discurso están enfocados en transformación social.

3. Innovación, y su impacto en bienestar de la sociedad, con esta categoría se pretende ubicar s través de los discursos de los proyectos, los resultados de la innovación en la sociedad.

4. Innovación social a través de la transformación en grupos sociales, mejoras en la calidad de vida, inclusión social, todo esto

dentro del marco de la innovación y el orden social. (Jasanoff, 2004).

Adicionalmente a las categorías definidas, se cuenta con algunas variables de análisis, como lugar, impacto a la comunidad, participación de beneficiarios en el video, y actores, entre otras, que permitirán relacionar los contextos dentro del modelo de van Dijk.

Metodología

Integración entre análisis del discurso y teoría fundamentada

Con el corpus constituido por los videos de los proyectos de la puj en su estrategia 2016-2021, se procede al acd buscando funciones sociales y de innovación en los videos. Los significados globales se determinarán en las generalidades de las fuentes, los títulos y las conclusiones, etc. Los significados locales buscarán las relaciones entre las palabras usadas en las fuentes y semánticas.

Como contexto se tiene la planeación de la puj 2016-2021, y la relación de sus proyectos y sus contribuciones, con la tercera misión, o misión de servicio; esto, visto desde proyectos de innovación social. Como contextos globales, se tomarán la Ley 30 /1992, que establece los objetivos para las ies, y las estrategias de la puj definidas en su planeación 2016-2021. Los contextos locales serán los mismos proyectos con sus condiciones, sus comunidades, sus objetivos, sus usuarios y sus beneficiarios.

Desde la cognición social, se tomará el conocimiento individual y cultural como base del discurso social; así mismo, elementos de actitudes y valores; en este caso, solo se tendrán las opiniones dadas por quienes presentan los proyectos y las contribuciones. Los actores serán los propios gerentes y el equipo de cada proyecto, y los usuarios y los beneficiarios serán las comunidades y los grupos que reciben los beneficios planteados por cada proyecto.

Para utilizar la teoría fundamentada, se definió inicialmente, sobre el corpus de datos, una codificación por palabra relacionando los objetivos y las acciones de cada proyecto o cada contribución. En una segunda fase se adicionaron códigos por línea, o frases significativas de los proyectos, con el fin de asociar elementos clave y propios de más de un proyecto. Este proceso se desarrolló en Nvivo como herramienta computacional para análisis. El diagrama de la figura 2 ilustra el modelo para este proyecto, con base en el modelo de Teun van Dijk.

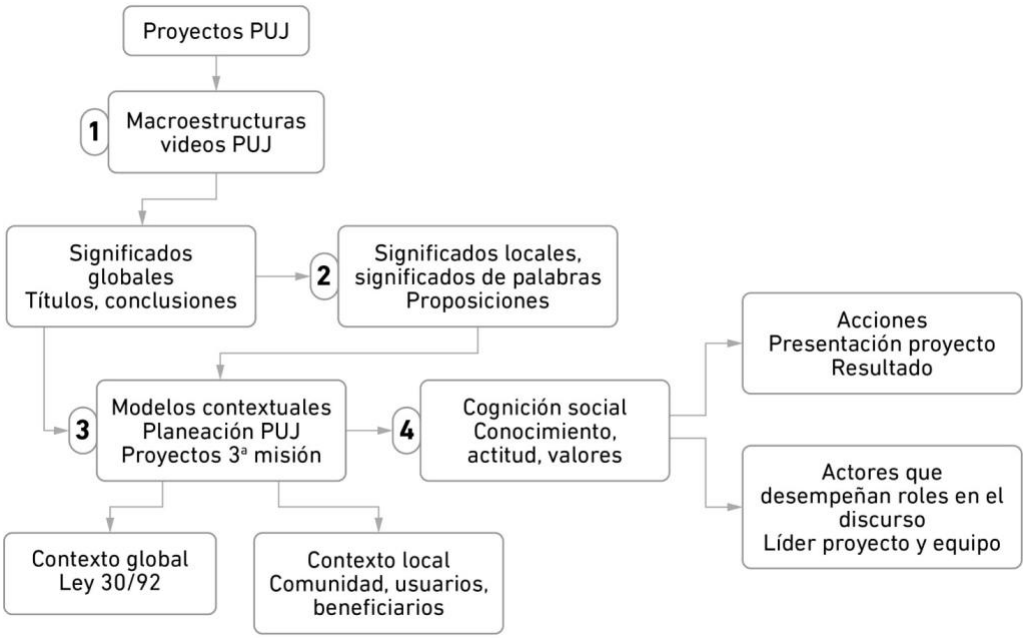


Figura 2. Diagrama del modelo para este proyecto.

Fuente: elaboración propia.

Procedimientos y herramienta Nvivo

Utilizando la teoría fundamentada y la herramienta Nvivo como apoyo a los procesos de codificación y análisis, se inició el proceso con las siguientes actividades:

- Recolección de la muestra, con los videos de la puj.
- Transcripción de los textos de los videos en formato .docx, y los videos, en formato .mp4.
- Codificación por palabra y por línea, y categorías de códigos.
- Codificación de imágenes con opciones de Nvivo.

Con el procedimiento definido, se inició el proceso de codificado y se utilizaron varias opciones de la herramienta, para ir consolidando resultados y afinando los códigos ya definidos. La herramienta Nvivo permite generar mapas conceptuales y mentales del análisis que se está realizando. Una vez se cuenta con la codificación inicial del corpus, se seleccionan opciones que permiten generar comparaciones entre documentos codificados y, al mismo tiempo, ir afinando la codificación. Para este proyecto se utilizó como una opción interesante codificar los videos desde sus imágenes, lo cual permite estructurar más los posibles resultados del análisis. Se utilizaron también opciones como nubes de palabras, categorías de códigos, casos y comparaciones, para los resultados del análisis.

Población/universo de datos/muestra

- Planeación Universitaria-Oficina de Planeación de la puj, tomando en cuenta los programas definidos y los proyectos y las contribuciones.
- Se definieron unas variables que se consideran importantes para el análisis de la muestra. Dichas variables están relacionadas con el contenido de la muestra, como: tipo de video, actores del video, lugar.
- En Nvivo, se tuvieron en cuenta algunas variables para la codificación y el análisis, el lugar, el impacto sobre la comunidad, la participación de beneficiarios en el video, las imágenes y los comentarios.
- El formato de la muestra es: videos, para los cuales se tuvieron en cuenta la imagen y el texto de los videos.

Metodología de análisis de datos

La metodología para el análisis se llevó a cabo con base en el modelo de Teun van Dijk y la teoría fundamentada, utilizando Nvivo para la

generación de resultados. Teniendo el corpus seleccionado para el análisis, con 31 videos de los proyectos de la puj y la transcripción de estos, se generó la codificación inicial. Se definieron categorías de códigos como: acciones, sitios, sector de desempeño del proyecto, tipo de proyecto (social, académico, entre otros), y se hicieron una revisión y un afinamiento de la codificación inicial.

El análisis se hizo tomando en cuenta las cuatro categorías definidas: tercera misión, transformación social, innovación, e innovación social, buscando la relación de los discursos de los videos con las categorías, y los distintos elementos del modelo. Se determinaron, entonces, macroprocesos, significados globales y locales, modelos contextuales, y cognición social; todos ellos, elementos para esta investigación, como se muestra en la figura 2.

Los datos en Nvivo se analizaron buscando diferentes enfoques, como:

- La relación de proyectos a través de códigos que tienen significado a la luz de las categorías.
- La relación de documentos a través de códigos, para refinar la codificación.
- La comparación de códigos y documentos.
- La asociación de categorías Nvivo y códigos con los videos: análisis de imágenes y su relación con las categorías definidas, para evidenciar el discurso de los proyectos asociado a las imágenes y el impacto de sus mensajes.
- Análisis conceptual de los discursos, y la relación entre proyectos.

Con estos análisis mencionados y otro adicionales, se generaron resultados de la investigación que hallaron la respuesta a las preguntas planteadas y llevaron a lograr los objetivos del proyecto.

Resultados

La presentación de resultados estará alineada con el planteamiento del proyecto, de acuerdo con el modelo de acd de van Dijk, la teoría fundamentada, resultados de Nvivo y las categorías de análisis definidas.

Presentación

Inicialmente se procedió a generar un mapa del proyecto, donde se asocian los proyectos y sus relaciones a la planeación universitaria y se determinan las cinco líneas de ejecución de los proyectos de la planeación; cada una de estas líneas relaciona los proyectos del tema o el subtema.

Mencionando las categorías definidas (tercera misión, transformación social, innovación, innovación social) y los elementos que tienen relación con las categorías (servicio, sociedad, social, innovación, emprendimiento, paz), presento los resultados del análisis, con algunas gráficas, generadas en Nvivo.

Siguiendo el modelo de van Dijk, con la definición de macroestructuras y significados globales y locales, se realizaron algunas exploraciones de los contextos de los proyectos, con las proposiciones que estos utilizan. La figura 3 muestra un ejemplo de la relación de "sociedad" en los diferentes proyectos.

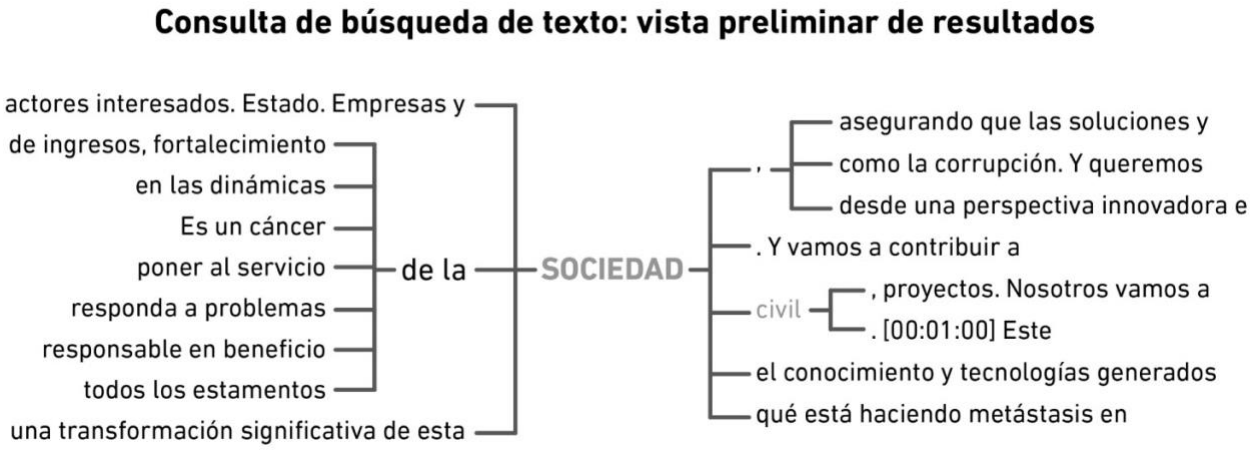


Figura 3. La sociedad a través de los proyectos.

Fuente: elaboración propia.

Algunas figuras adicionales se generaron para apreciar otras relaciones que pueden ser significativas en el resultado del análisis, como comunidades,

emprendimiento y servicio, entre otros. También, relaciones de acciones, actores y contextos locales de cada proyecto, de acuerdo con las categorías de códigos definidas. Dentro de las acciones están: paz, reconciliación, trabajo y desarrollo; y como actores, los líderes, las comunidades y la sociedad civil, entre otros. Las figuras presentan una comparación de proyectos, a través del relacionamiento de los códigos presentes entre ellos.

Igualmente, se generaron vistas de las relaciones de acciones y contextos donde se aprecian comparaciones de algunos códigos y su existencia en los diferentes proyectos.

También se crearon "casos", en Nvivo, generando grupos de proyectos y su relación, incluyendo imágenes las cuales son significativas en el análisis, y se generaron nubes de palabras para el análisis. La figura 4 es un ejemplo de las comparaciones.

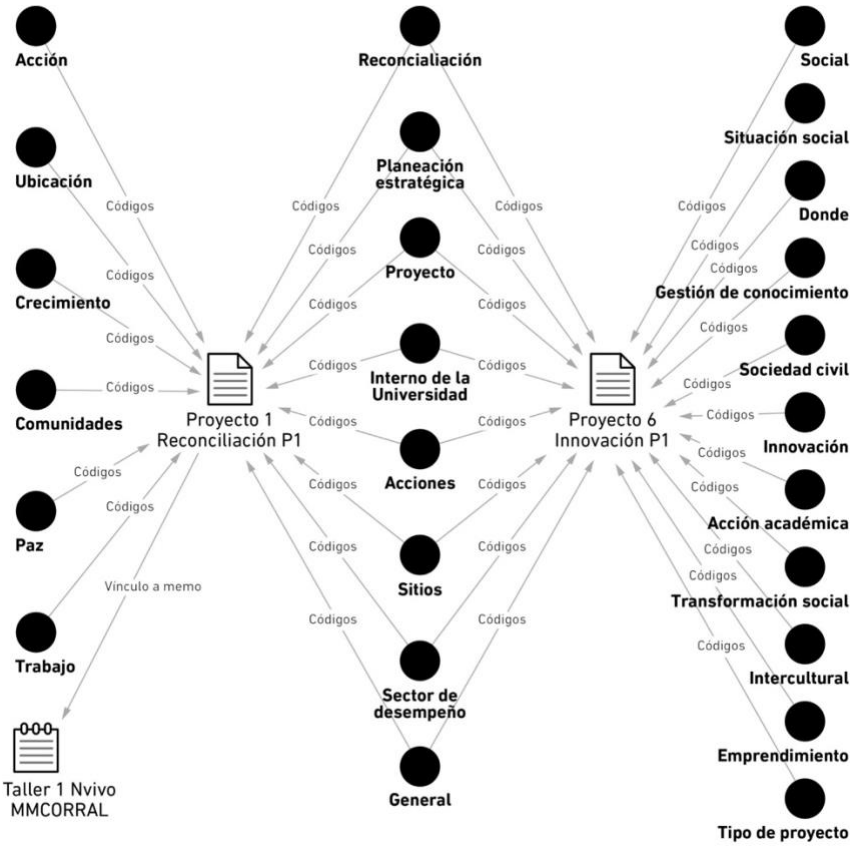


Figura 4. Relación de proyectos de reconciliación-innovación. vs. códigos.

Fuente: elaboración propia.

Análisis

Para los resultados me concentro en los análisis propuestos, con base en las categorías y los datos recolectados.

a. Relación de códigos entre proyectos y programas, y viceversa

Esta relación muestra, de alguna manera, dos elementos de análisis. El primero permite revisar los códigos definidos y su relación con los documentos. El segundo apoya las conclusiones sobre los discursos de los proyectos en torno a la misión de servicio con elementos de innovación social. También se puede ver, a través de comparaciones de los discursos de diferentes proyectos y programas, el enfoque en la misión de servicio.

b. Frecuencias de palabras en los discursos

Las nubes de palabras muestran frecuencias de palabras de significados locales que se determinan en el corpus y su significado directo con elementos de misión de servicio. Palabras que incluyen: social, emprendimiento, reconciliación.

Mirando el concepto de innovación, se puede ver el discurso de algunos proyectos en torno a fines innovadores, y de emprendimiento. Y con respecto a la innovación social, se puede apreciar que los discursos de los proyectos relacionan los principales ejes de la innovación social, temas de servicio y emprendimientos sociales.

c. Relación de códigos incluyendo imágenes de videos

Con la codificación de imágenes de los videos, relacionando actores, y espacios en los cuales se desarrollan dichos videos, se generaron relaciones asociadas a la innovación social.

d. Conclusión del análisis

A través de esta investigación, puedo concluir, con el corpus analizado, que la PUJ, a través de los discursos de sus proyectos de Planeación, concibe la tercera misión con base en elementos de innovación y de transformación social. Cada video tiene un objetivo social, y de desarrollo de la comunidad javeriana o de diversas comunidades del país.

Estos mensajes y resultados se evidencian con el discurso de los propios proyectos y, aún más, con las imágenes respectivas desde diferentes espacios geográficos. Un tema que predomina es el de reconciliación y reconstrucción de paz, que lleva directamente a un mejor vivir de la sociedad en general, y tema que es fundamental en la puj.

Conclusiones

Aporte

De acuerdo con los objetivos definidos, creo haberlos logrado, así como haber entendido claramente la concepción de la tercera misión de la puj, a partir de los videos de los proyectos planteados como parte de su Planeación.

Se puede concluir —por lo menos, inicialmente, con los análisis realizados— que el discurso de los proyectos a través de los videos confirma la ejecución de la misión de servicio de la puj. Para mi proyecto de investigación doctoral, es un avance el logro de este entendimiento de la tercera misión; especialmente, en la mirada de innovación social. Con el análisis realizado es posible considerar estos proyectos innovación social, elementos que serán básicos para mi tesis. Fue una experiencia interesante, con el corpus seleccionado, poder construir, partiendo de datos y relaciones, contextos y sociedad, un acd sobre la concepción de la misión de servicio de la puj, y su relación con elementos de innovación social.

Futura investigación

Interesante completar la investigación generando más relaciones, afinando la codificación, tomando en cuenta elementos adicionales del corpus, como el audio, el cual no se tuvo en cuenta en la presente investigación. Ampliar el corpus para generar un mayor análisis de la concepción de la misión de servicio con la innovación social. En una futura investigación se podrán adicionar proyectos cuyo objetivo es interno al

funcionamiento de la puj, pero llevan componentes sociales y de desarrollo para la comunidad.

Referencias

Clark, B. R. (1998). *Creating entrepreneurial universities: organizational pathways of transformation*. Issues in Higher Education.

Campos, E. B. y de Navarrete, F. C. F. (2007). La tercera misión de la universidad: enfoques e indicadores básicos para su evaluación. *Economía Industrial, 366*, 43-59.

Etzkowitz, H. (2004). The evolution of the entrepreneurial university. *International Journal of Technology and Globalisation, 1*(1), 64-77.

Galindo, J., Sanz, P. y De Benito, J. (2011). La Universidad ante el reto de la transferencia del conocimiento 2.0: Análisis de las herramientas digitales a disposición del gesto de transferencia. *Investigaciones europeas de dirección y Economía de la Empresa*, 111-126.

Glaser, B. G. (1978). *Theoretical sensitivity*. The Sociology Press.

Glaser, B. G. y Strauss, A. L. (1965). *Awareness of dying*. Aldine.

Jasanoff, S. (2004). Science and citizenship: a new synergy. *Science and Public Policy, 31*(90).

Jongbloed, B., Enders, J. y Salerno, C. (2008). Higher education, and its communities: Interconnections, interdependencies, and a research agenda. *Higher Education, 56*(3), 303-324.

Martin, B. y Etzkowitz, H. (2000). The origin and evolution of the university species. *Organisation of Mode, 2*.

Ministerio de Educación Nacional (men). (2016). Sistema nacional de información de la educación superior (snies). Módulo de consultas: Instituciones de educación superior.

Montesinos, P., Carot, J., Martínez, J. y Mora, F. (2008). The third mission ranking for world class universities: Beyond teaching and research. *Higher Education in Europe, 33*(2/3), 259-271.

Morales, A. C. (2009). *Innovación social: un ámbito de interés para los servicios sociales*. Universidad de Córdoba, España.

Moulaert, F. y Ailenei, O. (2005). Social economy, third sector and solidarity relations: a conceptual synthesis from history to present. *Urban Studies, 42*(11), 2037-53.

Múnera, A. (2010). Algunos referentes para delinear la relación Universidad-sociedad. Asociación Colombiana de Universidades (ascun). *Pensamiento Universitario, 20*.

Sheen, M. R. (1992). Barriers to scientific and technical knowledge acquisition in industrial R&D. *R&D Management, 22*(2), 135-143.

Wodak, R. y Meyer, M. (Comps.). (2003). *Métodos de análisis crítico del discurso*. Editorial Gedisa.

Análisis del discurso de las instituciones públicas y los grupos comunitarios en los encuentros participativos de la Comisión Ambiental Local 2019, en la localidad 19, Ciudad Bolívar

YEISMY AMANDA CASTIBLANCO VENEGAS[85] *Y JOHN FREDDY GONZÁLEZ*[86]

Resumen

Entablar discusiones frente a la posición discursiva de instituciones públicas, en contraste con la de los grupos comunitarios, deja entrever puntos convergentes y divergentes, según sea el tema en cuestión. Para el caso específico de esta investigación, que cumple con los requisitos de las posturas nombradas, se propone analizar la conformación de dichos discursos, construidos en las mesas instaladas de la Comisión Ambiental Local de la localidad 19, Ciudad Bolívar, en 2019.

Con el fin de develar las tensiones discursivas que hay frente a los procesos ambientales de la localidad, se exploran las categorías conceptuales *discurso burocrático, discurso ambiental* y *discurso de las resistencias sociales comunitarias*, en confrontación con el método del *análisis crítico de discurso* (acd), de Fairclough (1989), comprometiendo el estudio del lenguaje desde una práctica social, que observa la construcción de las estructuras de poder desde la función identitaria, la función relacional y la función ideacional.

[85] Candidata a doctora en Comunicación, Lenguajes e Información, Pontificia Universidad Javeriana. Docente investigadora en temas de comunicación-educación, memoria social, biocultural e histórica. Vinculada a procesos académicos y comunitarios de defensa ambiental. Contacto: castiblancovyamanda@javeriana.edu.co

[86] Especialista en Docencia Universitaria, Universidad Libre de Colombia. Mayor de la Comunidad Muisca del Tunjo. Contacto: camaleoncromo@gmail.com

Lo anterior muestra la transformación del escenario discursivo con palabras en muchos casos incomprensibles, o regidas por leyes, normativas y decretos estipulados, que se enuncian desde la inamovilidad, argumentando decisiones no consensuadas y reforzando las formas de imposición del poder desde lo externo (institucional) hacia lo interno (procesos y redes comunitarias).

Palabras clave: *análisis crítico del discurso, institucionalidad, comunidad, medio ambiente*.

Introducción

La Comisión Ambiental Local (cal) es un escenario de participación local, representado por mesas de articulación entre instituciones públicas encargadas de la gestión ambiental, los líderes comunitarios ambientales y los actores involucrados en procesos que afecten las condiciones ambientales de la localidad. Dentro de las comisiones se eligen delegaciones para la Mesa Distrital de Educación Ambiental y la Mesa Distrital de Humedales, entre otras, que conforman así el Consejo Consultivo de Ambiente, una entidad para que el alcalde o la alcaldesa distrital emita conceptos sobre sus propuestas en la dimensión ambiental.

Según el Decreto 575 de 2011, la función de la cal es "articular las acciones de los actores estratégicos de la localidad hacia el fortalecimiento de la gestión ambiental local, bajo el principio de sostenibilidad, buscando el mejoramiento de las condiciones ambientales" (Decreto 575, 2011) que coadyuven al mejoramiento de la calidad de vida del territorio y de los sujetos de la misma localidad.

En este sentido, las mesas instauradas se plantean como encuentros interinstitucionales comunitarios que dialogan por un fin común: la salvaguarda de los espacios naturales mediante acciones coordinadas. Sin embargo, en la instauración misma de la mesa, y según se estipula su conformación (once representantes institucionales y siete representantes comunitarios) se puede percibir una apuesta de sobrevaloración del

discurso externo, burocrático, institucional, sobre el discurso interno, que, en el caso específico de Ciudad Bolívar, se representa como un discurso de resistencia comunitaria, por parte de quienes habitan, viven y sienten el territorio, y que, por supuesto, lo representan en la cal.

Aunque la construcción del espacio de la cal propuesto por la Alcaldía debe ser dialógico, propositivo y consensuado, en algunos escenarios se percibe la solución a las problemáticas ambientales acusadas por la comunidad desde la normatividad, invisibilizando la voz de gestores, los líderes ambientales y los demás sujetos que vigilan el territorio. De esta forma se imponen a la fuerza discursiva acciones, decisiones y procesos por trabajar frente al tema ambiental en la localidad.

Lo anterior obliga a plantearse el interrogante: ¿Cómo se construye el discurso de los procesos ambientales entre las instituciones gubernamentales participantes de la Comisión Ambiental Local, mesa Ciudad Bolívar, y los representantes comunitarios en 2019?

Marco conceptual

El discurso por la defensa del medio ambiente se ha situado desde instituciones burocráticas, que, en el tiempo, encuentran el sustento de acciones en voces particulares para poder entablar una relación discursiva entre comunidad e institucionalidad. Por lo anterior, se presenta una breve mirada a la instauración y la validación del discurso.

En primer lugar, cabe enunciar las afectaciones primarias que, tras la Revolución Industrial, trastocan todos los ecosistemas del globo, y entendiendo que a partir de allí se aceleran las prácticas de consumo y, por ende, de destrucción ambiental. Aunado a esto, el modelo capitalista, en su afán de expansión y acaparamiento del capital, despliega sus fuerzas burguesas mediante los gobiernos y las colonias cuyo material primario se sustenta en la explotación del suelo y la naturaleza (Mateos, 2009; Di Pietro, 2017; Silva, 2019).

Lo anterior trajo consigo la primera preocupación sentida por el medio ambiente, en la década de 1960; preocupación la cual, según Cuesta (2016), se presentó ante la densificación del consumo y su despliegue publicitario de mercado. Sin embargo, fue hasta el decenio de 1970 cuando, desatada la crítica al modelo capitalista desde el escenario ambiental, según Castaño (2012), se alzaron las voces preocupadas en la Conferencia de Estocolmo 1972, la cual propuso otorgar especial atención a los problemas que afectaban al medio ambiente. A partir de la misma […] La comunidad mundial ante la creciente y preocupante degradación del entorno natural había tomado conciencia de la urgente necesidad de afrontar este grave problema" (Niño, citado por Castaño, 2012, p. 99).

Los acuerdos surgidos a raíz de esta conferencia tuvieron gran influencia en la preocupación mundial por el medio ambiente y fueron reflejo de un nuevo escenario, constituido en 1992, tras la Conferencia de Rio. Su resonancia se dio, según Guimaraes (1992), en las afectaciones ambientales y la urgencia por legislaciones que ayudaran a su protección; en ese marco, se instauraron, en los diferentes países participantes de la cumbre, mecanismos de acción y participación que acudan al llamado de preocupación por la naturaleza.

En este sentido, se da apertura a posibilidades participativas globales que se inscriben también en el ámbito local, lo que, en definitiva, comienza a tejer un discurso comunitario ambiental que admite voces de propuestas y resistencias para su contexto cercano. En el caso de Bogotá, la construcción del discurso burocrático medioambiental local se dio en la primera reforma, realizada en 1990, la cual desencadenó en la apertura del Departamento Administrativo del Medio Ambiente (dama), cuyas funciones proponen, vigilan y participan en políticas nacionales y prometen, entre otras acciones, el cuidado y el manejo ambientales.

El dama, con miras a acercar a la ciudadanía a espacios políticos de participación, propone el escenario de los Comités Ambientales Zonales en el Distrito Especial de Bogotá, a través del decreto 228 de 1991, los cuales

fueron precedidos por las Comisiones de Ambiente Local (cal), reglamentadas por medio del Decreto 697 de 1993. De esta forma, se hicieron las primeras invitaciones "participativas" a la comunidad que dialogaban en torno a lo ambiental desde las localidades.

El surgimiento de las cal, en principio, correspondía a una participación estática de veeduría no corresponsable, con la inclusión de propuestas frente al territorio; sin embargo, en 2007 el acuerdo 274 del Consejo de Bogotá, implementaría nuevas funciones, que no partían de la observación, sino de la acción, la denuncia, el cuidado y la preservación del medio ambiente desde las localidades y las cuales reúnen a diversos funcionarios y entes gubernamentales, tanto locales como distritales, para la concertación de acuerdos frente a los procesos adelantados en cada una de las localidades de Bogotá.

De esta forma, la construcción del discurso de las comunidades en torno a la inclusión participativa de las acciones territoriales gestionada por las instituciones se enmarca en las mismas resistencias comunitarias que han abierto paso a la inclusión. Sin embargo, y ante este escenario histórico de pugna por el reconocimiento del discurso comunitario, es necesario analizar las formas de actuación discursivas, tanto de las comunidades, como de las instituciones, con el fin de ver si, doce años después de la inclusión participativo-democrática, se mantienen las relaciones jerárquicas que sobrevaloran el discurso externo institucional.

Lo anterior permite aterrizar el escenario de investigación propuesto, desde su estructura histórica, descubriendo la conformación del discurso participativo de las comunidades en sus problemas cercanos, como lo es el escenario de las cal. Así mismo, da la apertura a las categorías conceptuales que se detallan seguidamente, y que sustentan la investigación desde el componente discursivo manejado por los participantes del proceso.

Discurso burocrático

La construcción del discurso burocrático se ciñe a figuras universales creadas desde el mismo Estado, como la instancia que diseña, crea e implementa legislaciones que, si bien pueden ser vistas como participativas, mantienen una estructura específica institucional (Bourdieu, 1993), lo que, en suma, será el reflejo de una apuesta impositiva de "regímenes de representación" (Pérez-Marín, 2016).

En primer lugar, se define la burocracia, en palabras de Petrella (2007), como una "organización fundamentalmente mecanicista y racionalista, que ha sido el soporte del desarrollo de grandes organizaciones durante buena parte del siglo xx fundamentalmente en el ámbito del Estado, pero también en el ámbito privado" (p. 5). En este sentido, la burocracia responde a la base de funcionamiento y permanencia institucional que se acopla a ordenes mecánicas de esta. Desde allí se construye un discurso propio motivado por un lenguaje supeditado a políticas internas.

Este lenguaje es motivado por, según Leone (2015), "un filtro de mediación semio-lingüística entre los sujetos disjuntos de la agentividad social, los cuales quieren apropiarse de ella para lograr un efecto en la colectividad" (Leone, 2015, p. 126), lo cual suscita un cambio en el discurso burocrático, que mantiene sus ideales planteados desde una modificación y una adaptación lingüísticas.

De esta forma, como lo plantea Leone, (citando a Lotman) en su obra *Los decabristas*, "el lenguaje se volvía burocrático en el sentido que tomaba rasgos que le atribuían un carácter de oscuridad y de misterio" (Leone, citando a Lotman, 2015, p. 127), enunciando, desde el lugar de poder, un lenguaje que juega con la retórica como articulación discursiva que transforma, opaca, direcciona, amplia o disminuye el sentido de la información atinando a la dirección solicitada.

La institucionalidad en su proceso de inclusión, de forma casi imperceptible —aludiendo a la construcción participativa y consensuada—

, mantiene las formas simbólicas e ideológicas que representan tal institución desde labores enfocadas en los grupos que las conforman; para ello, se puede definir, como lo plantea Bourdieu. La mejor constatación del hecho de que el pensamiento del pensador funcionario es atravesado de cabo a rabo por la representación oficial de lo oficial, es sin duda la seducción que ejercen las representaciones del Estado que, como en Hegel, hacen de la burocracia un grupo universal dotado de la intuición y de la voluntad de interés universal. (Bourdieu, 1993, p. 141)

Finalmente, se debe plantear que la instauración de este discurso burocrático se debe a la necesidad de mantener la institucionalidad y, con ello, el poder de representación, que actúa sobre los actores no comunitarios desde un lenguaje motivado, direccionado y correlacionado, a fin de fortalecer la estructura de la institución.

Discurso ambiental

El discurso ambiental se construye ante la constante preocupación por la naturaleza; comenzó su recorrido desde los años setenta, cuando "los cambios ambientales alrededor del mundo permitieron la introducción, de una manera más sistemática, de las preocupaciones ambientales como reflejo de las políticas internacionales en relación con la situación ambiental global" (Ulloa, 2005, p. 96). A raíz de ello, se plantearon estrategias que suponen la atención hacia la naturaleza y su discurso.

Sin embargo, la preocupación que se sigue manteniendo es externa; es decir, no solicita la voz de la naturaleza, sino que la imagina, la actúa y la representa desde los escenarios que permiten la actuación sobre ella. De esta forma, los discursos ambientales, como lo plantea Pérez (2012) "se han construido, propagado, institucionalizado y legitimado como medio y factor dinamizador de un discurso más amplio, denominado "discurso del desarrollo" (p.440), desde diferentes lugares históricos.

Para el caso del análisis del discurso en espacios cuya mediación se ve sujeta a las relaciones con el ambiente, se pueden encontrar, como lo enuncia Pérez-Martín (2016), tres tipos de opresión discursiva que pueden legitimarse, a su vez, desde discursos burocráticos, lo que permite su imposición, más que el consenso, en las comunidades cuya preocupación se ciñe a la vida y al sentir de la naturaleza.

La *opresión discursiva*, ya nombrada, se direcciona en tres lugares. El primero es desde la recurrencia en los regímenes de representación, los cuales se imponen desde la institucionalidad, como una manifestación de bienestar común; el segundo lugar es desde la contradicción que busca la legitimación con discursos de cambio, desarrollo y mejora, los cuales traslapan las realidades naturales, con un discurso disfrazado, nuevamente, de "bien común". El tercero es desde la inclusión o la eliminación, lo cual define los actores participantes del proceso y, de antemano, genera garantías de participación acomodada (Pérez-Marín, 2016, p. 141). Por lo anterior, se propone repensar el discurso ambiental desde el elemento natural, que se descubra como sujeto de derechos, que, más que buscar voces externas, recurra a fundar una epistemología propia.

Discurso de resistencias sociales en Colombia

La realidad colombiana se recrea desde la marginalidad social, que ha configurado el territorio al calor de la guerra, ubicando un foco de gran importancia desde la propiedad de la tierra, que, a su vez, trasfigura la explosión demográfica surgida desde los años sesenta y setenta y responde a la dinámica nacional de colonización forzada por la violencia política, económica, social y medioambiental, entre otras, que ha vivido el país.

Sumado a ello, frente a la inmensa riqueza del país, sus extensos recursos naturales y su estratégica localización geográfica, se configuran intensos lugares de disputas de diferentes actores armados, corporativos e institucionales, nacionales e internacionales, que han presionado y

marginalizando aún más a las comunidades queriendo, en palabras coloquiales, "echar mano de las tierras" (Fals, 2010).

Lo anterior crea escenarios de participación, bien sea legitimada, con el visto bueno de las entidades gubernamentales y de las instituciones cercanas, o informales, creados bajo los intereses en resistir por los territorios de las comunidades locales. Sin embargo, como lo mencionan, Gómez et al., la gestación de una oposición social se halla históricamente ligada a los contextos sociopolíticos de cada región o cada país, a las capacidades organizativas y a los medios de los que se disponga (Gómez *et al*., 2014, p. 78), lo que lleva a proponer y a entender las resistencias como formas de organización colectiva que logren vincular a diversos actores afectados con las formas trasgresoras ambientales, y que, ante dicha organización, propongan espacios participativos de interacción entre las instituciones y la comunidad (Aparicio *et al*., 2018).

En el caso específico de resistencia ambiental comunitaria por la salvaguarda del Complejo de Humedales del Tunjo, liderado por el Centro Experimental Juvenil, se reúne y se convoca a colectivos, organizaciones y colegios locales que estén interesados y comprometidos con el espacio ambiental para ser parte del colectivo. Su constitución de base es la comunidad Muisca Tunjo, conformada por adultos mayores, sabedores, jóvenes y mujeres que hacen parte de este territorio.

Su resistencia se ha ocupado por más de 20 años de la preservación y la salvaguarda de los humedales, y ha logrado ingresar a las mesas de participación local y mantener allí procesos ambientales, políticos, económicos y sociales, que se visibilizan en las instituciones públicas.

Metodología

Se propone el análisis del discurso desde el proceso discursivo de Fairclough (1989, p. 25), el cual muestra cómo el contexto y la interacción

establecen las condiciones sociales de producción discursiva conformando nuevos ambientes de exégesis, lo que, como describe Franqueza,

> […] condiciona los procesos de producción por parte del emisor y de interpretación por parte del receptor, que en conjunto constituyen la interacción. Finalmente, es a partir de esta interacción que emerge el texto como el producto final de las condiciones contextuales e interaccionales. (Franqueza, 2002, p. 450)

Lo anterior es planteado desde la *teoría fundamentada* (tf), que permite la exploración abierta de los datos, para que estos, dado su análisis, permitan construir argumentos teóricos desde la observación. En tal sentido, la tf, según Charmaz (2006), se construye desde un mundo concatenado, donde investigador y participantes construyen teoría. Así mismo, requiere construir, desde la recopilación inicial de datos, el alimento, la formación y la transformación de las categorías (Páramo, 2015).

Para ello, en el presente trabajo se recurre al uso del *software* Nvivo, como apoyo a la investigación, el cual requiere, en primer lugar, la codificación de los documentos por analizar, conformando el corpus de estudio; y posteriormente, la redacción de memorandos por acta, describiendo el proceso y la interpretación de cada documento codificado, y se apoya en los procedimientos que se detallan a continuación.

Levantamiento de información

Para llevar a cabo el presente proyecto, se recurrió al Centro Experimental Juvenil (cej), de la localidad de Tunjuelito. Desde allí se facilita el acceso a los documentos de gestión ambiental de 2019, los cuales reposan en la Secretaría Distrital de Ambiente y en los archivos digitales de los participantes y los firmantes de cada reunión. La compilación de los datos se realiza con base en las actas de trabajo de las mesas de

Comunicación Ambiental Local (cal), Ciudad Bolívar, celebradas entre enero y diciembre de 2019.

Conformación del corpus

El corpus de análisis está conformado por: doce actas de reuniones mensuales, nueve oficios de respuesta de entidades distritales ante peticiones generadas en cada una de las mesas y tres actas de orden generalizado, en torno a la Mesa Distrital de Humedales de Bogotá. Cada una de las mesas que recogen las actas está conformada, en promedio, por ocho representantes de las instituciones públicas distritales, seis representantes comunitarios y los sujetos cuyos intereses están mediados por los espacios ambientales, como lo son empresas del sector minero, de proyectos de infraestructura o de participación comunal.

Codificación

En el *software* Nvivo se realiza línea por línea, mostrando intervenciones de los diversos actores participantes de las mesas de la cal en 2019, para terminar con la creación de memorandos por acta. El término de la codificación arroja un total de 209 códigos, agrupados en doce categorías, los cuales se soportan desde diversas formas de representación, pero que, al no ser catalogados, buscan una línea de caracterización diferente. Por ejemplo, cuando se habla de la característica "quejas" es necesario delimitar la dirección a la que pertenecen (comunidad-institución), lo que obliga doble codificación.

Resultados

Los códigos que manejan mayor grado de información son: comunidad e institucionalidad, frente a acciones de humedales; problemas ambientales; y denuncias. Todos estos se desarrollan así:

La comunidad y el discurso de denuncia: Se reiteran las dificultades propias de la localidad y se presentan denuncias hechas frente

a procesos institucionales, que, en su mayoría, son atribuidos a falta de información, de conocimiento, de reconocimiento de la comunidad, así como adjudicaciones y permisos de explotación en el territorio, sin consentimiento.

- Lo anterior muestra un tipo de violencia simbólica que, en diversos escenarios, es construida desde el silencio institucional. Al convertirse el espacio de las cal en un escenario de tensiones constantes, por la envergadura de las problemáticas por las que pasa el territorio frente a lo ambiental, algunas respuestas recurrentes se enuncian como: "Ese problema no nos compete", "La próxima reunión invitaremos al responsable", "Es una instancia regulada o normativizada".

- El discurso de exigencia de información, participación y respuesta por conocimiento: La primera categoría responde a la comunidad, quien conoce el territorio y los procesos adelantados en la localidad, y mantiene su responsabilidad política ante ello; por lo tanto, exige veeduría a proyectos inconclusos; documentación que argumente propuestas y acciones ambientales, y respuestas a los ecocidios ocurridos en la localidad. Si bien desde la década de 2010 se atenúa la construcción de espacios "democráticos", que permiten formas de actuación comunitaria, se atiende a la propuesta de una conformación del espacio artificial que, en algunos casos, denota el "despliegue de acciones estratégicas para la conformación de una mayor legitimidad democrática y el respectivo control de la participación ciudadana por parte de órganos de representación política" (Espinoza, 2009, p. s.p.).

- La segunda categoría, más importante, responde a la institucionalidad, la cual tiene una línea muy diferenciada dentro de sus mismos códigos; entonces, se encuentra que el más resaltado es "respuesta a la comunidad con normativas". Ante

constantes quejas, preguntas e inconformidades de los líderes comunitarios en las diferentes mesas, se puede ubicar un tipo de respuesta, manifestada en constantes ocasiones, que se articula con decretos, leyes y normas preestablecidas "inamovibles" que no parten del sujeto funcionario —es decir, de quien responde como institución, sino de la institución—.

- Un ejemplo muy claro es la constante interrogación de la comunidad en las mesas distritales, ante la presentación del Decreto 565 de 2017 (Política Distrital de Humedales), el cual concreta la transformación de los humedales, ya que modifica la definición y los condicionamientos de recreación pasiva y uso de estos ecosistemas con obras de embellecimiento turístico. Este fue constantemente repetido por los líderes ambientales locales, en rechazo a las obras por agresión a los ecosistemas. Sin embargo, ante la pregunta de las voces comunales acerca de la posibilidad de derogación, la respuesta siempre fue la referencia a lo estipulado en el Decreto 565 de 2017; por tanto, es imposible revertir el proyecto.

- Un último código recurrente en la institucionalidad parte de compromisos realizados con la comunidad y de las respuestas a preguntas y de todo lo relacionado con la presentación de proyectos terminados, en curso y futuros, junto con las proyecciones de gestión ambiental para los siguientes años.

Discusión

Respecto a la discusión de la construcción de los dos discursos, el institucional y el comunitario, se pueden observar diversos elementos que atienen a la propuesta de Fairclough y Wodack (2000), la cual sugiere abordar los siguientes ejes que descubren las problemáticas sociales de fondo, en la construcción del discurso:

1. **Discurso y poder**: El nicho en las relaciones dialécticas que se construyen en escenarios se consolida en la conformación discursiva. Se tejen como elementos de poder, que limita su voz a la voz de la institución, lo que, a su vez, responde a las características propuestas por Foucault respecto a la consideración de resistencias nacientes de dicho poder (Giraldo, 2006). Lo anterior muestra en el ejercicio las discusiones contestatarias que emergen ante el discurso impuesto, como en el caso del Decreto 565; la imposición de este conforma la resistencia, aun en escenarios absortos de poder.
2. **Discurso y elementos culturales**: En la consideración de esta premisa se expone que, según Stecher (2010), el discurso es configurado acorde a sus capacidades de producción, y se legitima con especificidades culturales que pueden entablar relaciones por medio del discurso; en otras palabras, su validación y su puesta en escena se consolidan bajo convenciones culturales que subyacen al contexto y su apropiación.
Lo anterior demuestra la transformación del lenguaje, que pretende explicar escenarios ambientales de la comunidad (externos) bajo lógicas discursivas. Sin embargo, en el plano de las problemáticas, el discurso sustraído de la institución no alcanza a descubrir al detalle esas realidades. Esto invalida, de algún modo, las afectaciones reales, que desde afuera solo pueden ser contadas.
3. **Ideología en el discurso**: Para entablar relación con este apartado, se entabla discusión con la propuesta de Althusser (1975) y los aparatos ideológicos del Estado. Desde aquí, y tomando como base la posición asumida por los empleados institucionales, se muestra un empoderamiento claro del discurso institucional que somete al trabajador (institución), quien asume "comportamiento práctico y, además, participa de ciertas prácticas reguladas, que son las del aparato ideológico del cual 'dependen' las ideas que él ha elegido libremente, con toda conciencia, en su calidad de sujeto" (Althousser, 1975), en este

caso, participante de la institución.
En este sentido, "el poder de los grupos dominantes puede estar integrado en las leyes, las reglas, las normas, los hábitos e, incluso, en el consenso general" (Van Dijck, 2016, p. 207), lo cual invalida "al otro" que está construido fuera de la norma; es decir, fuera del poder.

4. **La interpretación**: Según Fairclough y Wodack (2000), el discurso es interpretativo y explicativo; se lo puede entender no solo desde la temática específica, sino desde las formas de actuación; en palabras de Van Dijck (2016), "la toma de turnos en la conversación, los recursos retóricos y las estructuras narrativas (entre muchas otras estructuras discursivas) pueden ser controladas por miembros de grupos poderosos, profesionales, organizaciones o instituciones" (p. 207), lo que en la estructura propia de la CAL condiciona las posiciones del otro, bajo regulaciones y sometimientos propios del espacio. Por ejemplo, se evidencia la permisión de intervenciones comunitarias al finalizar la reunión, lo cual guarda una intencionalidad, más allá de un orden.

Las formas de administrar poder en los escenarios de "participación" gestionados por la institucionalidad pueden ser imperceptibles en comunidades cuya base y cuya formación política no sean muy definidas. Para el caso específico de los participantes de la calde Ciudad Bolívar, cuya es voz es reconocida por las resistencias sociales libradas en y por el territorio, la transformación del espacio se ubica en relaciones de constante tensión.

Territorios golpeados, saqueados, burlados —respecto a lo ambiental, pero no solo desde allí— pueden sustentar parte de estos vejámenes en la imposición de un discurso normativo, legislado, imperativo, que no permita la construcción participativa del espacio. La construcción de este discurso burocrático se apoya en las figuras universales de creación institucional.

A su vez, el discurso anterior alimenta las voces de la resistencia que compromete la organización política y democrática comunitaria, como una forma de responder en y por el territorio. De esta forma, el discurso de las resistencias aparece, como lo plantea Foucault, posibilitando la conformación de tensiones frente a la imposición del poder institucional, tanto público como privado, lo cual se apoya en las intervenciones de los líderes que plantean discusiones precisas y argumentadas.

Así mismo, el análisis responde a imaginarios mal sustentados, que dibujan a las comunidades desde el sentido asistencial. Lo que descubre la investigación es que las necesidades materiales no son enunciadas con fuerza en las cal: antes bien, se las puede tornar como peticiones de quinto grado. Contrario a ello, las exigencias y las solicitudes corresponden a procesos, a información omitida, a veeduría de proyectos inconclusos y a respuestas ante malos procesos y malas prácticas realizadas desde lo ambiental. Lo anterior da cuenta de la organización política comunitaria que discute en torno a otros discursos que trascienden lo material.

Finalmente, el discurso que se maneja desde la institucionalidad plantea escenarios de cambio, transformación y desarrollo, que desde lo ambiental pueden trasgredir los ecosistemas. Sin embargo, al tornarse desde agentes externos, que suponen miradas territoriales, silencian, en primer plano la voz de la naturaleza y, por otro lado, desconocen realidades de lo local silenciando también a la comunidad. Lo anterior se reafirma en proyectos urbanísticos sobre los humedales o la explotación de la tierra que compromete ecosistemas a lo largo y ancho del territorio.

Referencias

Althusser, L. (1975). *Aparatos ideológicos del Estado*. Comité de Publicaciones de los alumnos de la enah.

Aparicio, R., González, G. y Edgar, J. (2018). La dimensión ambiental en las prácticas educativas comunitarias de un municipio indígena

campesino. *Revista Interamericana de Educación de Adultos, 40*(1). https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4575/457556162003

Bourdieu, P. (1993). Génesis y estructura del campo burocrático. *Actes de la recherche en Sciences Sociales, 96*, 97.

Castaño, B. E. A. (2012). Antecedentes de la normatividad ambiental colombiana. *Memorando de Derecho, 3*(3), 95-102.

Charmaz, K. (2006). Invitation to Grounded Theory; Coding in Grounded Theory Practice. En *Constructing Grounded Theory* (Caps. 1 y 3). Sage. https://www.sxf.uevora.pt/wp-content/uploads/2013/03/Charmaz_2006.pdf

Cuesta Ó. J. (2016). Comunicación y conservación ambiental: avances y retos en Hispanoamérica. *Revista Latina de Comunicación Social, 71*, 15-39.

Di Pietro, S. (2017). Acuerdo de París: ¿nuevos compromisos con el Medio Ambiente o nuevas oportunidades de negocio? *Cooperativismo y Desarrollo, 25*(111), 4.

Espinosa, M. (2009). La participación ciudadana como una relación socio-estatal acotada por la concepción de democracia y ciudadanía. *Andamios, 5*(10), 71-109. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632009000100004&lng=es&tlng=es

Fairclough, N. y Wodack, R. (2000). Análisis crítico del discurso. En T. A. Van Dijk, *Estudios sobre el discurso. Una introducción multidisciplinaria* (Vol. III, pp. 367-404). Gedisa.

Fairclough, N. (1989). Language and Power|| Longman. *Language in Society, 20*(1), 131-137. doi:10.1017/S0047404500016122

Franqueza, A. (2002). Breve reseña de la aplicación del análisis crítico del discurso a estructura léxico-sintácticas. *Onomazein, 7*, 449-462. https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6467345.pdf

Giraldo, R. (2006). Poder y resistencia en Michel Foucault. *Tabula Rasa, 4*, 103-122. https://revistas.unicolmayor.edu.co/index.php/tabularasa/article/view/1613/2117

Gómez, A., Wagner, L., Torres, B., Martín, F. y Rojas, F. (2014). Resistencias sociales en contra de los megaproyectos hídricos en América Latina. *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe, 97*, 75-96. https://www.jstor.org/stable/23972441

Guimaraes, R. (1992). El discreto encanto de la cumbre de la tierra. Evaluación impresionista de Río-92. *Nueva Sociedad, 122*, 86-103. https://static.nuso.org/media/articles/downloads/2176_1.pdf

Guzmán, G., Fals, O. y Umaña, E. (2010). *La violencia en Colombia*. Tomo 1. Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara.

Leone, M. (2015). Semiótica de la burocracia. *lis Letra. Imagen. Sonido. Ciudad Mediatizada, 13*, 125-140.

Mateos, O. (2009). África El continente maltratado. Guerra, expolio e intervención internacional en el África negra. *Cuadernos de Cristianisme i Justicia, 137*, 1-33. https://cidafucm.es/IMG/pdf/africa_continente_maltratado.pdf

Páramo, D. (2015). La teoría fundamentada (Grounded Theory), metodología cualitativa de investigación científica. *Revista científica Pensamiento y Gestión, 39*. https://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/pensamiento/article/view/8439/8110

Pérez, M. (2012). Discursos ambientales: una mirada histórica a la configuración del territorio del pnn Katíos en Colombia y su zona de amortiguación. *Investigación y Desarrollo, 20*(2), 416-449. https://www.redalyc.org/pdf/268/26824854008.pdf

Pérez-Marín, M. (2016). El discurso ambiental en Colombia: una mirada desde el Análisis Crítico del Discurso. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación, 131*, 139-158. https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5792032.pdf

Petrella, C. (2007). Análisis de la teoría burocrática aportes para la comprensión del modelo burocrático v02. *Revista Electrónica de la Facultad de Ciencias Empresariales*, 1-39.

Silva, F. (2019). Medio ambiente sano y justicia ambiental. *Perfiles de las Ciencias Sociales, 5*(9). https://revistas.ujat.mx/index.php/perfiles/article/view/3135

Ulloa, A. (2005). Las representaciones sobre los indígenas en los discursos ambientales y de desarrollo sostenible. *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización*, 89-109.

Stecher, A. (2010). El análisis crítico del discurso como herramienta de investigación psicosocial del mundo del trabajo: Discusiones desde América Latina. *Universitas psychologica, 9*(1), 93-107.

Van Dijck, (2016). Análisis crítico del discurso. *Revista Austral de Ciencias Sociales, 30*, 203-227.

Asimetrías en la construcción de las identidades y la relación ser humano-naturaleza

SERGIO CRUZ HERNÁNDEZ[87]

Resumen

Distintas tensiones en las formas de producción, circulación y consumo se expresan en la injusticia social, la construcción de las identidades sociales y la relación ser humano-naturaleza. En este texto se comenta el papel que juega la injusticia social en la configuración de las relaciones sociales. Ciertos movimientos cuestionan las formas de circulación de las mercancías y los servicios en el orden económico actual, o las formas que refuerzan los procesos de generación de riqueza e impactan en elementos culturales a distintas escalas. ¿Cuáles son las expectativas de los actores sociales expresadas en términos del ejercicio de la ciudadanía? ¿De qué manera los procesos de *reoccidentalización, desoccidentalización* y *decolonialidad* se expresan en las formas de vida cotidiana? Los ciudadanos cuestionan a los gobiernos sobre la ligereza con la cual se acogen megaproyectos que pasan por encima de vestigios históricos, comunidades, saberes locales y recursos naturales; sin embargo, las preguntas para el ciudadano son: ¿qué tipo de desarrollo queremos para nuestra localidad? ¿En qué tipo de ciudad queremos vivir? ¿Qué estamos dispuestos a sacrificar en nuestro estilo de vida para conseguir ese desarrollo?

Palabras clave: *comunicación, identidades, relación ser humano-naturaleza, sostenibilidad*.

---

[87] Doctor en Ciencias y Humanidades para el Desarrollo Interdisciplinario. Especialista en proyectos Social-comunicativos en grupos y comunidades indígenas y de pescadores. Profesor de tiempo completo de la Facultad de Ciencias Administrativas y Sociales, Universidad Autónoma de Baja California, México.

Introducción

Descolonizar es una acción que se realiza desde los países en vías de desarrollo en América, África y Asia (Mignollo, 2013), y desde abajo, por parte de los movimientos sociales y las identidades en resistencia; en México, los casos se cuentan por montones desde finales del siglo xx y en este primer cuarto del siglo xxi; algunos ejemplos son: el alzamiento zapatista de 1994; la Marcha del Color de la Tierra, en 2001; los movimientos de padres y madres en busca de sus familiares desaparecidos, desde 2006; las familias que han sido víctima de la guerra contra el narcotráfico; los movimientos feministas, que tuvieron una gran presencia en México en 2019 y 2020 (que se suman a las voces de las mujeres de toda América Latina), y los movimientos comunitarios en resistencia a los proyectos de generación de energía eléctrica, a la explotación laboral y a la invisibilidad impuesta por el colonialismo en nuestros días.

Los actores políticos, los que ostentan o desean el poder, transitan por igual entre partidos y movimientos de derecha a izquierda. Hay emergencia de políticos "independientes" y "ciudadanos". Las ideologías se moldean a los tiempos electorales. Las identidades de las minorías se suplantan con el fin de acceder al poder. La superabundancia de información en los medios de comunicación produce un vértigo informativo en el espacio público, configurado por la disponibilidad 24/7 de medios y dispositivos inteligentes móviles conectados a internet, que ofrecen una inconmensurable cantidad de información.

La idea de sostenibilidad se enmarcó en el establecimiento de los 17 objetivos para el desarrollo sostenible (ods), entre los cuales se incluye, de manera relevante, la dimensión social de los problemas ambientales. La sostenibilidad es no solo urgente, sino importante. La misma pandemia por covid-19 ha puesto en evidencia los impactos negativos para el ser humano ocasionados por el tráfico de especies animales (Quadri, 2020); por otro lado, mostró los impactos positivos de la reducción de la movilidad de las personas y, con ello, la reducción de co2 en el ambiente y la emisión de gases de efecto invernadero. Otros efectos están relacionados con el

aumento en el consumo de contenido de redes sociales e internet (Lele, 2020). Además, durante la pandemia se recrearon prácticas comerciales en escala uno a uno: el canje, el trueque, los negocios entre vecinos, la compra de alimentos en la colonia, etc.

La insostenibilidad como problema, el cambio climático como la única causa y las energías limpias como la única solución (Lele, 2020) se hallan intrincadas en una compleja trama de pautas culturales tejidas íntimamente con el estilo de vida —principalmente, de las ciudades— o de quien tiene la capacidad para viajar, comprar en *Amazon* y *Costco*, junto con posibilidad de ir a la universidad, comer en restaurantes de alta cocina, beber vino y consumir series en plataformas digitales. En este sentido, el metabolismo social genera excreciones que implican una materia contaminante, pero también, procesos intangibles que circulan en la dimensión institucional, como sistemas simbólicos y reglas jurídicas y sociales, y que constituyen una parte blanda, invisible e inmaterial (Toledo, 2013), que, igualmente, es una expresión del desarrollo, el crecimiento y la industrialización sin límites, pero "legitimada" por el estilo de vida imperante.

Injusticia, invisibilidad y producción

Las tensiones entre los distintos actores dentro del espacio social encuentran solución en formas de organización expresadas en distintas escalas y actores con distintos grados de información. Las resistencias se valen del "pensamiento fronterizo, el desprendimiento y la desobediencia" (Mignollo, 2013), expresadas en movimientos subalternos, no todos de pobres o por lo menos pobres monetariamente. Se observa una reivindicación de la configuración histórica de los saberes locales y de las formas particulares de organización social. Los actores sociales ponen en juego construcciones discursivas que les permiten ganar posiciones dentro del espacio social, como resistencia a la fragmentación y la pulverización de los intereses y las identidades impuestas por las redes sociales y la internet. Como respuesta, los gobiernos distribuyen los recursos con base

en criterios desde los macrodatos, los indicadores económicos, los índices de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (ocde) y el Banco Mundial (BM), y estas medidas reproducen la desigualdad y ensanchan las brechas con los más pobres (Lele, 2020). La misma definición de *pobre* se presta para arma de dos filos a fin de justificar la entrada de proyectos de cierto tipo de desarrollo en comunidades rurales e indígenas, a quienes no se les pregunta: "¿Qué tipo de desarrollo desean?"; es, más bien: "¿Desean el desarrollo?".

Las externalidades negativas de los procesos industriales de las zonas urbanas y de los países ricos se pagan en las comunidades rurales y los países en vías de desarrollo; los vulnerados son vulnerados repetidamente. Tanto en las zonas metropolitanas como en las ciudades medias y en los pueblos, los ciudadanos sufren las consecuencias de la corrupción de los gobiernos y las alianzas ilegales con empresas transnacionales.

Con el fin de ofrecer algunos ejemplos donde se expresan las tensiones entre los seres humanos y la naturaleza, se comentan seguidamente tres ejemplos que suceden en el noroeste de México, a escasos kilómetros de la frontera con Estados Unidos.

Los pescadores de Manchuria

En México existen entre 250 000 y 350 000 pescadores ribereños, cuya organización en cooperativas debería fortalecerse, de acuerdo con un estudio de *Environmental Defense Fund* (edf, 2013), a fin de dotar de capacitación a los pescadores en competencias administrativas, legales y financieras, lo cual les otorgaría mayores recursos para gestionar sus intereses y, en este sentido, también generar mayor conciencia sobre sus responsabilidades y sus obligaciones con el medio ambiente.

Los ingresos de este sector son vulnerados por la "variación de los precios de captura, la presencia de intermediarios, la falta de valor agregado, la posición dentro del esquema organizativo de la comunidad"

(edf, 2013), aunado lo anterior a la presencia de narcotraficantes en el mar, quienes desplazan a los pescadores de sus zonas de trabajo, los amedrentan y los amenazan. En general, la pesca es de gran importancia para México; en el caso del estado de Baja California, aporta el "10 % del valor de la producción nacional de pescados y mariscos, lo que posiciona a la entidad en el tercer lugar en importancia para esta industria" (Martínez, 2018).

Algunos productos se extraen a través de pesca de alto volumen; otros, con pesca ribereña de menor escala. En Baja California, el atún es el principal producto pesquero: en 2018 su valor fue equivalente a 29.7 millones de dólares. La langosta, por su parte, tuvo un valor de 6 millones de dólares, y el erizo de mar, de 3.6 millones de dólares (Martínez, 2018). Estos datos demuestran la gran importancia comercial de la industria pesquera en sus diferentes escales, pero, además del valor económico, la actividad también está aparejada a la identidad regional y al estilo de vida vinculado al mar. La vida del pescador es alimentada por imaginarios arraigados en el discurso social común.

En Ensenada, Baja California, en la Delegación del Sauzal existe un conjunto de 100 casas conocido como la aldea de Manchuria, donde a principios del siglo xx se asentaron pescadores japoneses, traídos a México por sus habilidades como pescadores y buzos. La herencia productiva de estos antecesores vive entre pescadores que hoy en día capturan langosta y erizo, entre otras especies, las cuales se exportan directamente a Japón como primer mercado.

El grupo de pescadores de Manchuria se dedica, principalmente, a la captura de langosta y erizo, actividades de gran importancia económica; por ejemplo, en 2018 el volumen de captura de la langosta fue de 703.6 toneladas en peso vivo, y su precio de venta por kilo puede variar entre 11.45 dólares por kilogramo (Conapesca, 2018) a 50 dólares por kilogramo (Martínez, 2018). Por su parte, el erizo tiene un valor de 1.46 dólares por kilo y durante 2018 se contabilizó una captura en peso vivo de un total de

2.355 toneladas (Conapesca, 2018), de modo que el valor total de la producción de ese año fue de 3.4 millones de dólares. En general, se calcula que los recursos generados por la pesca "se triplican por sus efectos indirectos, por sus efectos sobre el turismo, la industria restaurantera y los servicios alimentarios" (cobi, 2013). En esta cadena, el turista es un actor privilegiado que sintetiza las aspiraciones de un estilo de vida de placer: tiene tiempo libre, cuenta con recursos, viaja, come y bebe por gusto; además, su presencia genera expectativa por la derrama económica que genera su recorrido. En este sentido, el turista es el consumidor final de la cadena cuyo primer eslabón es el pescador o el buzo, según sea el caso, y el cual, si es ribereño, se halla en gran desventaja.

Los pescadores ribereños que viven y trabajan en esta región trabajan con total incertidumbre laboral en un mercado con valor anual de 10 millones de dólares; no tienen derecho a jubilación, su trabajo supone alto riesgo, se realiza con un equipamiento rudimentario y en circunstancias donde está en juego la vida del buzo en cada inmersión. Por ejemplo, los pescadores de Manchuria utilizan un compresor a bordo de la *panga*, el buzo adapta una boquilla a la manguera, se sumerge y su vida depende del funcionamiento del compresor y de la habilidad del *cabo de vida*[2] al descender 20 metros o más y permanecer por más de 2 o 3 horas capturando erizo, el cual colectan en *jabas*[3] que suben con cuerdas a bordo de la panga. Si uno de ellos sufre descompresión no cuentan con cámaras hiperbáricas para tratarle. Si muere, su familia se queda desprotegida, y si un buzo ya no puede laborar se va prácticamente a mendigar o a limpiar autos al centro de la ciudad.

Figura 1. Eladio "Layo" Betancourt le *da manguera* a su compañero. El buzo que recolecta erizo hace su inmersión, y recibe oxígeno a través de una manguera conectada a un compresor a bordo de la lancha. Manchuria, delegación del Sauzal de Rodríguez en Ensenada, Baja California México.

Fuente: Sergio Cruz.

Este grupo de pescadores están organizados en la Asociación de Buzos y Pescadores Oriundos de Manchuria y el Sauzal, y buscan, de acuerdo con el testimonio de Martín Zambrano Lomelí, obtener seguridad laboral, disminuir la contaminación en el mar y mejorar la percepción que se tiene de su identidad como pescadores. Ellos buscan aliarse con otras organizaciones de pescadores, para conformar un frente amplio que pugne por mejorar sus condiciones de salario, seguridad y jubilación. Adicionalmente, tratan de recuperar la memoria histórica de su barrio, la cual incluye las habilidades traídas por los precursores japoneses, que eran expertos en pesca de atún con vara, además de capturar erizo y langosta. Los nipones se arraigaron en el lugar, aprendieron español y se casaron

con mujeres mexicanas (K. Nishikawa, entrevista personal a descendientes de japoneses, Manchuria, marzo de 2020); además, el grupo desea establecer una fecha fundacional de su barrio, para convertirlo en un evento de memoria colectiva y de fuerza para su identidad.

La Ruta del Vino

Baja California es una entidad que concentra el 90 % de la producción nacional de vino y sus marcas han recibido más de 400 premios y reconocimientos internacionales. En Ensenada se encuentran 166 de las 195 unidades de producción y se concentra el 90 % de la superficie cultivada de la entidad (González, Salvador, 2015). Se estima que el valle de Guadalupe recibe 750 000 visitantes por año (Sánchez, 2018), en la llamada Ruta del Vino; se calcula que el 15 % de sus visitantes pernocta en la zona, además de que cada persona gasta 95 dólares durante su estancia (Domínguez, 2018), de modo que el valor anual de estas actividades asciende a 81,8 millones de dólares.

La promoción turística anuncia una ruta del vino en la cual el visitante puede ser partícipe de la *cultura del vino*, la cual encierra, en realidad, tres procesos diferenciados: el cultivo de la uva, la industria de elaboración del vino y la venta de vino, ya sea en tiendas o como parte de la gastronomía. Esta industria expresa de manera clara los conflictos socioambientales. Ejemplo de lo anterior es la campaña Rescatemos el Valle, que lanzaron residentes —entre los cuales se cuentan, chefs, productores de vino y empresarios—, con el fin de llamar la atención de los medios de comunicación en todo el país y ejercer presión sobre el gobierno para que se respete la vocación "natural" de este valle; es decir, un valle agrícola, un valle dedicado a la siembra, el cultivo y la elaboración de vino. De acuerdo con el testimonio de Natalia Badan, viticultora residente de esta región, su campaña busca detener el uso ilegal del suelo y remediar las presiones constantes que existen para que las autoridades municipales cedan al cambio del uso de suelo (Nucamendi, 2020), a fin de permitir el desarrollo inmobiliario, la realización de eventos masivos y, con ello el crecimiento de la industria del entretenimiento en esta zona agrícola.

Distintos actores aportan recursos y trabajo a la cadena de actividades que forman parte de este negocio millonario, en el cual es posible observar una conexión directa con el uso del agua para el cultivo de la vid y, por otro lado, con los recursos marinos (langosta, erizo y atún) considerados elementos centrales de la gastronomía que forma parte de la promoción turística de Baja California y, en especial, del valle de Guadalupe. El aumento del turismo y el de tráfico vehicular y la realización de eventos masivos, tales como conciertos, apertura de restaurantes, bares, antros, hoteles, venta y renta de propiedades para vivienda, la reducción de la superficie cultivable y la de la superficie con tierra, son los problemas que se presentan en la actualidad en esta región.

Actores como los pescadores, que también forman parte de esta cadena productiva de la cultura del vino, son *invisibilizados*, y con esto se hace referencia a que el valor cultural de su labor no es apreciado en la cadena; por ello, la organización social, tal como la están planeando el grupo de buzos y pescadores oriundos de Manchuria y del Sauzal, tiene mucho sentido para su propio futuro y el de los habitantes de la aldea.

La fresa de San Quintín

El agua disponible en México, como en el resto del mundo, proviene fundamentalmente de la lluvia, aunque también se le suma la que proviene de ríos o, incluso, de importaciones del líquido entre estados o naciones. La Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat) señala que en México el volumen total anual disponible de agua es de, aproximadamente, 1500 km^3 de precipitación. Del total del agua disponible en México, el 70 % se evapora de manera natural. Al final, la disponibilidad natural media del agua es de 450 km^3 de agua al año.

De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (inegi), el 76 % del agua en México se utiliza en la agricultura; el 14 %, en el abastecimiento público; el 5 %, para la generación de energía en plantas termoeléctricas, y el 5 %, en la industria. El *uso agrícola* se refiere al agua

utilizada en el riego de cultivos. El *abastecimiento público* es agua que se distribuye en las redes de agua potable para domicilios, industria y a quienes estén conectados a dichas redes. La industria *autoabastecida* se refiere al agua utilizada para dotar a empresas que toman el agua directamente de ríos, arroyos, lagos y acuíferos del país. Finalmente, la destinada a las *termoeléctricas* es el agua que se usa para generar electricidad.

Por otro lado, inegi informa que en México, entre 2018 y 2019, se sembraron 15 millones de hectáreas y se cosecharon 13 y medio millones de hectáreas, lo cual se tradujo en 109 millones de toneladas de productos. El cultivo de mayor superficie es el maíz blanco y el de menor superficie es el amaranto. El mayor volumen en toneladas es el cultivo de caña, pues representó 53 millones de toneladas producidas.

Otra de las industrias que demandan una gran cantidad de agua en cultivos que utilizan la más alta tecnología, además de una gran cantidad de agua a bajo precio, es el cultivo de bayas, también conocidas como *berries*, donde es posible encuadrar a las fresas, las zarzamoras y las frambuesas. De acuerdo con la cuenta de Latinometrics, esta industria es un mercado que vale más que el del tequila y el mezcal juntos.

Las *berries* tienen una alta demanda en el mercado en Estados Unidos y Europa; por ello, agricultores de Jalisco, Baja California y Michoacán, principalmente, aprovechan las condiciones climáticas de dichas regiones para cultivar estos frutos, principalmente, en primavera, verano y otoño. Esta producción es muy competitiva, por su bajo costo de producción y, también, por la ventaja geográfica de la frontera con Estados Unidos; por ello, se ha posicionado en el segundo lugar mundial, después de Rusia. La agrupación de productores mexicanos de *berries* proyecta que el mercado global alcanzará las 584 000 toneladas en 2023 y un valor de hasta 3 billones de dólares. Si eso sucede, las *berries* serán el tercer alimento de exportación de mayor importancia, solo después de la cerveza y el aguacate, y superando al tequila y el mezcal juntos.

Como ejemplo de lo planteado, cabe destacar el cultivo de fresa del valle de San Quintín, Baja California México, localidad ubicada a 290 kilómetros al sur de la frontera con California, Estados Unidos. Este cultivo tiene un rendimiento de 74 millones de dólares, y por ello es el primer productor en todo el territorio nacional (Milenio, 2015). En este sitio, en 2015 hubo un levantamiento de jornaleros, para denunciar las condiciones, que ya eran conocidas desde tiempo atrás, pero permanecían irresueltas. Los miles de trabajadores de esta región han denunciado desde tiempo atrás "escasez de agua, sueldos bajos, acoso sexual, uso intensivo de agroquímicos, el uso del agua a precios de ejidatarios, uso inadecuado de las concesiones de agua, exportación de los productos", así como "imposibilidad de trabajar fines de semana y vacaciones para sostener sus estudios" (Espinoza *et al*., 2017), para quienes desean continuar formándose.

Con el fin de buscar solución a estos problemas, en aquel momento el pliego petitorio de los trabajadores del campo destacaba: la necesidad de un aumento de su salario diario y que se les entregaran excedentes por productividad, se revocaran los contratos firmados de manera colectiva con sindicatos que no representan a los trabajadores y están aliados a los patrones; sacar del salario diario las vacaciones, el reparto de utilidades y el pago de *aguinaldo*; respetar el horario laboral de ocho horas por día y el pago de horas extras; eliminar el acoso sexual, y ampliar los servicios de salud pública, agua potable y energía eléctrica para las casas de los trabajadores. Una de las empresas demandadas fue Driscoll's, la comercializadora más grande y conocida en el Valle y líder mundial del mercado de bayas frescas (Garrapa, 2019). Este movimiento emergente representa una presión real que busca reducir las desigualdades de los trabajadores y hacer visibles prácticas empresariales colonialistas.

Conclusiones

Los ejemplos que se comentaron comparten tres elementos centrales: la injusticia social, las tensiones que configuran las identidades sociales y la relación ser humano-naturaleza. En el terreno de la agricultura, el agua es una pieza central y, en el caso de México, un bien al que se le dio un carácter social aparejado al reparto de tierras, vinculado al concepto de "La tierra es de quien la trabaja", a la creación de los ejidos y a toda una cultura nacional en torno al trabajo campesino. Sin embargo, ¿qué pasa cuando a la tierra ya no se la cultiva por el propietario, sino se la renta a empresas trasnacionales que usan el agua al mismo precio que se le otorgó al agricultor? En parte, eso explica la alta rentabilidad de los cultivos y las externalidades que deja entre los trabajadores, que son migrantes, explotados laboral, física y sexualmente, que no tienen los derechos laborales mínimos y viven en condiciones de marginación y vulnerabilidad.

En el caso de la industria del vino, persisten los elementos agua y tierra como insumos indispensables para dar continuidad a esta cultura vitivinícola. Ambos recursos se han visto disminuidos en los años recientes, y los moradores de la región ven con impotencia un crecimiento descontrolado de hoteles, bares y restaurantes, regido por las reglas del mercado, que se expresan en la presencia de visitantes a lo largo del año. A pesar del sueño que buscaban quienes impulsaron el crecimiento en el Valle, fueron víctimas de sus propias aspiraciones.

Los pescadores de Manchuria reciben presiones internas y externas: la competencia por los permisos, por las zonas para pescar y los conflictos internos, además de las presiones de autoridades, la corrupción y la presencia del crimen organizado en el mar; factores que desincentivan la organización y la incidencia.

La comunicación en su dimensión simbólica tiene una importancia central para reducir las asimetrías. Los grupos organizados pueden acceder a distintos medios que les permitan colocar sus demandas en la agenda pública; sin embargo, no es suficiente la articulación de los movimientos. Se requiere desarrollar sistemas de información y comunicación,

aparejados con tecnologías sociales (González, Jorge, 2015), para superar las diferencias que hay entre los distintos sistemas de información, lograr una comunicación y la organización sistemática de los saberes y los imaginarios sociales, aunado todo ello a la posibilidad de compartir esta información entre iguales, para generar lazos construidos sobre el conocimiento (saberes locales-conocimiento científico). Se requiere generar alianzas para resolver los conflictos socioambientales, organizar el trabajo en red, generar estrategias desde las instituciones de educación superior para el acompañamiento en la resolución de conflictos socio ambientales. La comunicación, como dimensión objetiva, permitirá a los actores vulnerados ganar espacios en lo público, mediante el intercambio de saberes, la formación para desarrollar capacidades y para la implementación de sistemas de información; también, establecer relaciones con la prensa o la generación de nuevos medios de comunicación.

La comunicación es un eje transversal que permitirá a los actores sociales más vulnerados satisfacer sus necesidades humanas básicas (alimento, agua, saneamiento, refugio, seguridad personal), así como operar los fundamentos del bienestar: conocimiento, información, salud y calidad ambiental (Lele, 2020). Además, hará que los distintos actores se encuentren a través de una amplia convocatoria en "contra de la violencia contra las mujeres, la persecución y desprecio a los diferentes en su identidad efectiva, emocional, sexual, el aniquilamiento de la niñez" (ezln, 2021). Y no solo a los pueblos indígenas de América Latina, sino a "mujeres, lesbianas, *gays*, bisexuales, transgénero, travestis, transexuales, intersexuales, *queer* y más, hombres, grupos, colectivos, asociaciones, organizaciones, movimientos sociales, pueblos originarios, asociaciones barriales, comunidades y un largo etcétera" (ezln, 2021).

Referencias

COBI. (2013). *La pesca ilegal e irregular en México, una barrera para la competitividad*. https://cobi.org.mx/wp-content/uploads/2013/05/Pesca_Ilegal-web.pdf

Comisión Nacional de la Pesca (Conapesca). (2018). *Producción pesquera por estado*. https://www.campomexicano.gob.mx/raw_pesca_gobmx/seccionar.php

Domínguez, J. C. (2018). Ruta del vino recibe más de 900 mil visitantes al año. *Cadena Noticias*. https://cadenanoticias.com/nacional/2018/12/ruta-del-vino-recibe-mas-de-900-mil-visitantes-al-ano

Environmental Defense Fund (edf). (2013). *La pesca ilegal e irregular en México: una barrera para la competitividad*. https://cobi.org.mx/wp-content/uploads/2013/05/Pesca_Ilegal-web.pdf

Espinoza, G., Ramírez, E. y Tello, A. (Coords.). (2017). *"Vivir para el surco" Trabajos y derechos en el Valle de San Quintín*. Universidad Autónoma Metropolitana.

EZLN. (2021). *Primera parte: una declaración… por la vida*. https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/01/01/primera-parte-una-declaracion-por-la-vida/

Garrapa, A. M. (2019). Jornaleros agrícolas y corporaciones transnacionales en el Valle de San Quintín. *Frontera norte, 31*. https://doi.org/10.33679/rfn.v1i1.2018

González, J. (2015). *Entre cultura(s) y cibercultur@(s) Incursiones y otros derroteros no lineales*. Universidad Nacional Autónoma de México, CEIICH. https://www.researchgate.net/publication/283720653_Entre_culturas_y_ciberculturs_Incursiones_y_otros_derroteros_no_lineales_1a_Edicion_electronica

González, S. (2015). Cadena de valor económico el vino de Baja California, México. *Estudios fronterizos, 16*(32). https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-69612015000200006

Lele, S. (2020). Medio ambiente y bienestar: una perspectiva desde el sur global. *New Left Review, 123*. https://newleftreview.es/issues/123/articles/environment-and-well-being-translation.pdf

Martínez, G. (2018). Baja California afianza producción pesquera. *El Economista*. https://www.eleconomista.com.mx/estados/Baja-California-afianza-produccion-pesquera-20180513-0095.html

Mignolo, W. (2013). Geopolítica de la sensibilidad y del conocimiento. Sobre (de) colonialidad, pensamiento fronterizo y desobediencia epistémica. *Revista de Filosofía, 74*, 7-23.

Milenio Digital. (2015). ¿Qué producen los jornaleros del Valle de San Quintín? https://www.milenio.com/negocios/que-producen-los-jornaleros-del-valle-de-san-quintin

Nucamendi, A. (2020). *Redes de confianza y conflictos en torno a los usos de suelo en el Valle de Guadalupe, B. C*. [tesis de maestría]. Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, B. C. México. https://www.colef.mx/posgrado/tesis/20181389/

Quadri, G. (2020). Enfermedades infecciosas emergentes y destrucción de la naturaleza. *El economista*. https://www.eleconomista.com.mx/opinion/Enfermedades-infecciosas-emergentes-y-destruccion-de-la-naturaleza-20200320-0023.html

Sánchez, G. (2018). Atrae Valle de Guadalupe a más de 750 mil turistas al año. *Periódico El Imparcial*. https://www.elimparcial.com/tijuana/ensenada/Atrae-Valle-de-Guadalupe-a-mas-de-750-mil-turistas-al-ano-20180715-0017.html

Toledo, V. (2013). El metabolismo social: una nueva teoría sociológica. *Relaciones, 136*, 41-71.

Por primera vez en su historia, la Cátedra Unesco en Comunicación de la Facultad de Comunicación y Lenguaje de la Pontificia Universidad Javeriana del 2020 se llevó a cabo en formato virtual, ese nuevo espacio de interacción que aprendimos a dominar gracias a la pandemia de la covid-19, y que nos reveló capacidades, individuales y colectivas, que no imaginábamos tener o que resultaban insospechadas para muchos de nosotros.

Esta edición de la Cátedra Unesco de Comunicación fue un ejemplo de resiliencia y trabajo colaborativo en medio de la crisis, la incertidumbre y los miedos que se instalaron en nuestras vidas cotidianas. Aproximarnos a las subjetividades confinadas, al desempeño de los medios, a los rasgos y las implicaciones de los contactos remotos, a las narrativas emergentes, a las transformaciones de los lenguajes y a las formas de organizarnos y relacionarnos, o a ese mundo que puso barreras y limitó los abrazos, hizo que esta edición de la Cátedra nos revelara los significados de una nueva forma de estar en el mundo, que nos desafió como personas, como estudiantes y como académicos.

Pontificia Universidad JAVERIANA Bogotá
UNESCO
editorial Pontificia Universidad JAVERIANA
unesco Cátedra
CÁTEDRA UNESCO 27 AÑOS DE COMUNICACIÓN